

In sono tubæ, in psalterio & citara, in tympano & chororum chordis & organo, in cyrbalis bene sonantibus & in bilationis laudate deum. psalmo. 150.



Veritatem eme, & nolipendere sapientiam
& doctrinam & intelligentiam. prob. 23.

Comiença el libro llamado de
claraciõ de instrumētos musicales dirigido al illuſtrísimo ſeñor el ſeñor don Francisco de cuniga Conde de Miranda, ſeñor delas caſas de auellaneda y baçã &c. cõpueſto por el muy reuerendo padre fray Inã Bermudo dela ordẽ delos menores: en el qual halla rã todo lo que en muſica deſſearẽ, y cõtiene ſeys libros: ſegũ en la pagina ſiguiente ſe vera: examinado y aprouado por los egregios muſicos Bernardino de figueroa, y Chriſtonal de morales. 1555

Con priuilegio.



22

Cathalogo delos libros contenidos en el presente volumen, y de que tracta cada vno dellos.

EN el libro primero se tractan con gran artificio, y profundidad las alabanzas de la Musica, y contiene veynte capitulos, y son prouechosos tambien para la voluntad.

EN el libro segundo puse introducciones, y primeros principios de Musica para los que comiençan a cantar y tañer, y contiene treynta y seys capitulos.

EN el libro tercero tracto grandes profundidades y secretos assi en citho llano, como en citho de organo, en lo que toca a entender y cantar la musica, y de tal manera hablo en la theorica: que no me oluido de la practica, y contiene cincuenta capitulos.

Contiene el libro quarto la verdadera intelligencia del organo, de todo genero de vihuela, y de la harpa, y el modo de cifrar, y tañer en estos instrumentos, con grandes apuntamientos, antiguallas, y nouedades, y tiene nonenta y tres capitulos.

Hallareys en el libro quinto arte profundissimo, y muy copioso de componer canto llano, de hechar contrapunto, y componer canto de organo, y practicados los primores que los cantores han hecho, y puestas las causas dellos, y declarado el artificio por sus exemplos: para que cada vno que vsar los quisiere: sepa contrabazer los con gran certidumbre, y contiene treynta y tres capitulos.

EN el sexto libro copile algunos errores de Musica, delos que en esta facultad escriuieron en nuestro materno lenguaje, y sufficientemente los confute, y enseña la verdad y lo diuido por tractados, y contiene quatro: en fin delos quales hago otros dos, en el vno hablo delos generos de Musica, y en otro pongo el modo de tañer mis instrumentos, y ay cosas nuevas en todos seys tractados: e specialmente de afinacio delos instrumentos

Summa del privilegio real cōcedido al padre Fray Iuan Bermudo.



A Nifesto sea a todos los que la presente vieren como al padre fray Iuan Bermudo de la orden de los menores de observancia fue concedido privilegio real para ciertos libros de Musica por tiempo de seys años en el qual tiepo ninguno los puede imprimir, ni vender en los reynos y señorios de su Magestad: so pena que los libros, que sin su licencia se imprimieren o vendiere, sean perdidos segun mas largamente es contenido en el privilegio.



En alabāça dela Música y deste libro de vn amigo del author.

CLas manos indomables que ponían
a los muros de Troya gran espanto:
vn vicio las domaua con su canto,
quando las cuerdas sonoras mal herian.

CLos robles de su asiento se mouian
rayados por el son del dulce llanto,
que Orpheo esta haziendo, y llegan tâto
que con opaca sombra lo cuorrian.

CEl lasciuo Delphin oy e la Lira
del muy noble Amphion, y se subjecta,
por gozar de su musica suaua.

CDe modo que no ay cosa tan abjecta,
ni tan feroz que no pierda la yra,
por gozar de vna cosa tan perfecta.

CPues tu entendimiento, si es diuino
como lo es, cognosce su grandeza,
su noble origen, su naturaleza:
veras muy claro, que del cielo vino.

CAntes mezclada con algun venino
de imperfection estaua su pureza,
que nuestro ingenio por su gran rudeza
a la suprema cumbre no peruino.

CAhora la veras, si estas atento,
tan dulce, tan enera, tan sabrosa,
tan graue, tan yguat, tan en su cuento,

CTan en su perfeccion, que diras cierto
ser don diuino con mano abundosa,
y ser fiel en dar su fructo el guetto.

Al illustrissimo señor el señor don
Francisco de çumiga Conde de Mirāda. &c. mi señor.



DE Quarta dignidad, **MUY ILLVSTRE SEÑOR**,
 aya sido la profesion de la musica a cerca delos antiguos: alos
 que vñeren leydo alguna cosa en ella: no sera abscondido. Cognos
 ceremos la excelencia, y grãdeza de la Musica: si miramos los effe
 ctos causados della, la grauedad y sanctidad delos que la escriuie
 ron, y la estimacion en que la tiene la sancta madre yglesia. Quan
 tas enfermedades aya curado, quantos males aya impedido, y quã
 tos bienes aya causado: sera notorio alos que mi libro primero leyeren. Por cierto son
 tan grandes los effectos, que la Musica antigua hizo: que parecẽ increybles, sino vñie
 ra otros semejantes en la sacra scriptura. Cierro soy, que si los musicos destos tiempos su
 pieffen las propiedades delos modos, y hasta donde se extiende su virtud: que tan gran
 des cosas veriamos causadas de la Musica: como leemos en los libros auer hecho los anti
 guos, y mayores: por que ay mejores entendimientos. Todos los philosophos griegos depre
 dian esta sciencia. Ninguno podia ser graduado de philosopho: si primero no oyesse la
 musica. Por lo qual los musicos eran contados, segun dize Quintiliano, entre los claros va
 rones. Lo que haze mas ami proposito: es saber, que los sanctos doctores de la yglesia es
 criuieron en musica. El bien auenturado Augustino, sanct Gregorio, sanct Ambrosio,
 sanct Bernardo, sanct Ysidoro, sanct Seuerino, y otros muchos la supieron, escriuieron,
 y en ella se exercitaron. De de la primitiua yglesia esta en constumbre en ella la musica.
 Como no fueron suficientes los erejes antiguos a destruir la musica: ni lo seran los inde
 uotos presentes. Ay algunos (y delos que professaron dezir el officio diuino segun la or
 den de la yglesia romana) que con zelo de falsa deuocion, quieren destruir el cito. Presu
 men de tener mas acertada deuocion que la yglezia: pues que en este caso de directo pug
 nan contra ella. La yglesia (segun siente Augustino) tiene la musica para inflamar los
 eoraciones delos fieles: y algunos ydiotas por no gustar la deuocion de la musica: dize ser
 perdicion de spiritu, y vanidad de vida. Pues que la musica es de tanta dignidad en los
 effectos, en los escriptores della, y en la estimacion de la yglesia, y tan mal tractada delos
 ygnorantes: razon es (por que los malos no preualezcan cõtra ella) de ser dirigido los
 libros que della tratan a los señores poderosos en el valor del estado, de la sciencia, y de
 la persona para que siendo los tales libros limados con su sciencia, y fauorecidos con su
 poder: sean de todos tenidos en la estima que fuere razon, y por ello nuestro señor seruido.
 Sabiendo que. **V. S.** es tan valeroso en todo, y no menos sabio en todo genero de musica,
 que poderoso en el linaje, estado, y persona: acorde sobre grã estudio de enbiar a. **V. S.**
 el libro general de toda musica: por que amparado con tan gran ealor y fauor, y limado
 con el saber que nuestro señor le dio: sea toda España aprouecheada. Que seruiçio se ha
 ra a nuestro inmeño dios, que prouecho ala republica christiana, y que charidad sea fau
 recer a vn pobre frayle de sanct Francisco para que pueda passar a delante con otras o
 bras que tiene quasi concludas, y salir la presente complidamente: **V. S.** (vista la obra)

lo entienda mejor, que yo lo puedo dezir. Y aun que otros auhores busquen Señores cognoscidos (delos quales han recebido mercedes, y por su obra esperen recibir las mayores) para dirigir sus libros, y a mi no faltan los tales en nuestra prouincia: embio a V. S. estos seys libros sin ser cognoscido, porque la affiçõ que tiene a la buena Musica, y el saber entenderla, y exercitarla, y la loa que por aca es notoria, quanto a los musicos fauorece: quasi me compelio, y necesito a los embiar y poner debaxo del amparo de V. S. Si por vsar mal los peccadores de mis libros, algunos (que tienen zelo de Dios, aunque no seria segun su sciencia) me quiesssen acusar, porque hize arte tã facil siẽdo profunda, y lo que peor seria, si pretendiesse calũniar a V. S. por fauorecer libros, con los quales Dios puede ser offendido: responderia, que tãbien auian de acusar a los que hazen armas, porque con ellas pierden los hombres las vidas: a los que hazen dineros anian de calũniar, pues que con ellos se aumenta la cudiçia: y delos ordenadores de las leyes auian de murmurar, pues que con ellas sustentan los pleytos. Poco digo. Auian de acusar a Dios, porque crio el hierro de adonde se hazen las armas: y los metales, de adonde se haze la moneda: y los entendimientos humanos, con que sustentan los pleytos. Nunca Dios crio cosa, que mala fuesse en su genero: porque despues dela criacion dize la scriptura. Vido Dios (cuya sciencia es infalible) todas las cosas que auia criado: y por muy buenas las aprono, y hasta el dia de oy conserua. La inuencion delas artes (que inuita la criacion) es buena: y para buen fin lo vno y lo otro. El abuso que los hombres tienen: no procede dela criacion, o dela inuencion delas artes: sino dela mala voluntad. Assi que, si alguno vsare mal de mi trabajo, sera imputado y contado a su mala voluntad: y no a mi obra, que es de charidad, y para guiar los hombres a dios. En vna cosa estoy cierto, que hazen gran daño, los que no saben de rayz y fundamieto las artes: porque los sabios tanto tienen, que ocuparse en los primores dela Musica, y tanto de leyte spiritual y contentamiento reciben: queno les queda tiempo para liuidades. Dejsseando pues los hombres ociosos verlos ocupados en cosas graues, y apartarlos dela officina de los vicios, y lleuar los a Dios, o por mejor dezir, disponerlos para que Dios los lleue assibte sacado a luz el presente libro. Los hombres que con este proposito del se aprouecharen: gastaran tambien el tiempo, que aun estando en la tierra, gozaran del cielo, y diran con el Apostol. Nuestra conuersacion es en los cielos. Ensayense pues en la Musica, que en la gloria se perfeccionara: para la qual todos auemos de caminar como fin, y remate de nuestra vida. Pues que Dios para la gloria nos crio: no paremos en lo criado, sino porello vengamos en cognoscimiento del criador, y del cognoscimiento en su amor, y del amor alas buenas obras, y delas buenas obras finales, pararemos en la perpetua vision, reuencion, y fruycion diuinal. Amen.

Epistola recomendatoria dela presente obra del señor Bernardino de figueroa.

El maestro de capilla real de Granada alos desseos
de saber el arte dela musica practica y especulatiua.



NA delas cosas que haze no saber los hombre perfectamen
te lo que deſſeantes no entender los terminos delas ſciēciars
como lo dize el philoſopho, y aſſi caen en errores, y no ſaben ver
dades: por lo qual la Musica en Eſpaña ha venido a tanta ne
ceſſidad de fundamento, que los mas doctos ſolamente tractā de
la practica, ſincurar dela theorica, y quando veē algo eſcrito que
no entienden: luego lo reprucuan, y no quieren eſperar razon pa
ra conuencer ſe en coſas que hazen fuera de arte. Y para auer de entender de rayz la muſi
ca, aſſi la que ſe canta, como la que ſe tañen: era menester junctar muchos libros, y muchos
preceptores, y gaſtar mucho tiēpo para entenderlo. Y el muy Reuerendo padre Fray Ia
an Bermudo dela orden de ſancti franciſco ha querido tomar el trabajo en junctar todo
lo de muchos libros, y reducir a practica la obſcuridad dela theorica, con otras coſas mu
chas nuevas que ha inuentado para que lo que en mucho tiēpo y con dificultad ſe emē die
ra y ſupiera: ſe pueda entender y ſaber con ſolo eſte libro: enel qual ay leche para que ē mu
ſica ſe crien niños, que ſe contentan con ſolo canto llano, y canto de organo: y tambien ay
manjares diuerſos para varones de diuerſos guſtos: aſſi para los que fueren aſſicionados
al cantar, y primores de contra punto y compoſtura: como para los que quiſierē ſaber los
ſecretos y fundamentos de todos los instrumentos muſicales, que ſera vna occupacion jun
ctamente con las cifras que aqui ſe enſeñan guſtoſa para el entendimiento, y no dañoſa
para el alma: como ſon muchos exercicios que los hombres tractan para paſſar el tiēpo,
que tan preſto ſe paſſa, y tanta cuenta ſe ha de dar ſi mal ſe gaſta. Y lo he viſto, y exa
minado, y otros dela meſma facultad: y entiēdo que ſe le dene mucho agradeciēto alque
aſſi trabajo para quitar a muchos de mucho trabajo. Y todo lo que dize lo prueua en nu
mero, y en quantidades, que ſon la prueua dela muſica: la qual ſe demuestra por Arith
metica y Geometria. No ſe dexede gozar de tan buen libro, que abueltas de muchos de
hiſtorias vanas, que ſe leen: eſtara bien eſte en qualquier camara de cauallero, o de otro
qualquier eſtado: para alabar a Dios con Muſica y buena doctina en la tierra: como
lo pretendio el author deſte libro tan copioſo y prouechoſo.



Prologo primero para el piadoso lector.



O Los los hombres, charissimo en christo Iesu, dessean saber. Si algunos quedan ignorantes, no es por falta del desseo natural: sino porque no quieren trabajar, o porque carecen de buenos maestros, o si los tienen: no quierẽ enseñar lo que saben. Pues los discipulos sin arte, o sin querer delos maestros trabajan: y siendo el trabajo grãde, es poco el provecho. Bien entiendo, que ha auido, y los ay en nuestra España hombres excelentissimos en vibuela, organos, y en todo genero de instrumentos, y doctissimos en composicion de cãto de organo: empero es tanta la sed y cuidicia, y auaricia de algunos: que les pesa si otro sabe algũ prinior, y mas si lo veen cõnunicar. Hablo en cosas juzgadas, y vistas muy decerca. Lo que Dios por su misericordia, y clemẽcia les dio, antes se quieren yr al infierno con todo ello: que cõmunicarlo en parte, alos que pueden ser uir a Dios, dador de todos los bienes. De a donde procede, que auiedo en nuestra España tan grandes ingenios, tan delicados iuzizios, tan inuentiuos entendimientos: estẽ todas las artes quasi muertas: Porcierto solo el vicio desenfrenado dela cuidicia de algunos maestros, o la poca fidelidad (por dezir lo como christiano) que a Dios tienen: es la causa. Pienzan algunos maestros (no sin falta de error) que cõmunicar los primores a sus discipulos: ha de faltar aellos la sciencia, y les han de quitar el partido. Las sciencias son de tal condicion, que quanto mas se cõmunican: mas se aumentan y manã, a manera de fuente. Nunca secareys la fuente, por mucha agua que saqueys del rio, o del arroyo. Fuente es el entendimiento humano, y mana sciencia: no temas secarse, por cõmunicar los arroyos, que del salen. Antes sino los dexas correr en seruicio de Dios, enseñando al proximo: podra ser, que rompan por otra parte, olvidandose con la primera enfermedad. Qualquier cosa, dize el doctissimo Augustino en el libro primero dela doctrina christiana, que el hombre possee, si por cõmunicarla, no le falta: no queriendo la cõmunicar, con injusto titulo la possee. Digno es de perpetua memoria, lo que dize el sancto. El que no puede mentir afirma. Alque tiene, le sera dado mas. Dara Dios sciencia a los que la poseen: quando la cõmunicaren. Los pares con que Christo harto las companias, antes que los cõmunicasse eran vna vez cinco, y otra vez siete. Despues que los cõmunicó, quedaron los pobres hareros: y sobro doze vanastos la vna vez, y la otra siete espuertas. El que multiplico los pares cõmunicados: aumentara la sciencia delos maestros. Pues si el maestro movido de charidad, enseñare liberalmente lo que sabe: Dios que no ha menester tiempo para enseñar, que las lenguas balbucientes delos infantes haze discretas, que no dexa biẽ sin premio, que nos mide con la medida que al proximo medimos: le enseñara mas en vn momento de tiẽpo, que el puede cõmunicar con sus discipulos todo vn año. Experiencia ay, que enseñando el maestro por seruir adios, mas vale lo que la bondad diuina de improuiso le da: que todo lo que traya estudiado. Quiero dezir vn sentimiento christiano. Se infaliblemente,

Para el lector

que mejor se hazen nuestros negocios, quando entendemos en los de Dios: que si total
mente en lo que nos toca estuviésemos con gran diligencia ocupados. No se como cū
plen cō Dios los maestros, que (pagado su trabajo) a los discipulos encubren los secre
tos dela Musica. Si el siervo malo fue de su señor castigado, porque graciosamente no
cōmunico el talento, que el assi auia recebido: el que pagando se lo bien, lo absconde: piē
sa carecer de pena: Vemos entre ciēt musicos de vihuela, aunque aya veynte años que
la vsan: los dos dellos no saben cifrar. Viene la dicha falta del auaricia delos que su
pieron cifrarlos quales no dixeron el modo, que auian de tener. Que dire de aquellos
tañedores, que tañendo (mayormente si es modo, o tono accidental) no quieren que les
vean la postura delas manos: porque no se la hurten: Lo que algunos maestros podā
dezir complidamente en vn mes: lo reseruan para el día del iuyzio. Pensay, que los bar
baros tañedores de organo que ay en España (que cātando el choro vñ modo, tañen
ellos otro): sino por la cudičia de sus maestros: Tengo parāmī, que si en España se
cōmunicassen los secretos, que los musicos por discurso de tiempo alcançan, como lo
hazē en otras naciones: en mayor perfectiō estaria la Musica en nuestras tierras, que
en las extrañas: porque ay mejores entendimientos. Lastima es (y los que tienen entendi
miento christiano, lo auian de llorar) que mueran grandes secretos de musica en vn mo
mento, y se acaben juntamente con la persona del musico: por no cōmunicarlos. Dolor
y no pequeño es perderse en vn punto: lo que costo treynta, o quarenta años de conti
nuo trabajo. Oygan los tales maestros vna reprehension dada de sanct Pablo, o por
mejor dezir de Dios. La sciencia, dize, eleua y ensoberuece al hombre: empero la cha
ridad edifica. La sciencia que no esta engastada en charidad, conuierte en locura,
y en ygnorancia. Charidad puede estar algun tiempo sin sciencia: empero la sciencia
sin la charidad pierde el nombre juntamente con el ser. El que charidad tuuiere, Dí
os le dara sciencia, como sela dió a Cornelio, y a otros muchos: mas el que tuuiere sci
encia sin charidad ninguna cosa apronechara en la sciencia, y permitirá dios (mereci
endolo sus peccados) o que pierda la sciencia que parece tener, o el seso por locura, o
el anima que sera lo peor. La sciencia no es causa dela charidad: sino la charidad pro
duze la sciencia. Ninguna vtilidad sacan los que tienen sciencia sin charidad. Que
prouecho da el arbol muy alto lleno de hojas: si nūca tiene fruto: De menos prouecho
es el christiano, aunque este lleno de sciencia: sino da el fruto dela charidad. Viendo
pues, que en España ay tan altos entendimientos, tantos hombres abiles y deseosos de
saber, y algunos delos que lo podian enseñar tan dignos de reprehension, y castigo:
por no ser yo vno dellos, quise tomar este nueuo trabajo de poner en arte (assi para el
tañer, como para el modo de obrar) algunos instrumentos, de tal manera que de to
dos (los que quisieren aprenderlos) se dexen entender, y no superficialmente, o (como
dizen) a sobre peyne, y que sepan cifrar para ellos con facilidad, y certidumbre, aun
que sepan poco cantar, y que tanguen por instrumentos nuevos, y de nueva manera, y



destemplados, y que tangan los modos por lugares que hasta oy no se han tañido, y que por certidumbre de compas sepã el verdadero diapañon del monachordio, organo, vibuela, harpa, y de todos los instrumentos, y otros grandes primores, y secretos que en el discurso de siete libros dela sobredicha declaracion alcançaran. Y no me tengan los que este prologo leyere por atreuido en prometer: que mucho menor es mi prometimiento, que la obra. Con grandes quilates excede lo dado: alo prometido. Suplico al lector christiano, no juzgue: hasta que todos mis libros aya leydo, y entendido: si quiere acertar, y esto pedire muchas vezes. Cognosco la obra exceder a mis fuerzas, y saber natural, y artificial: pero esto confiado en Dios, que mi voluntad ha inflamado para començarla: que alumbrara mi entendimiento, para con grã fructo acabarla, y dara gracia cõque la pueda sacar aluz en toda perfeccion. Se, y cõ certidumbre de experiencia, que a vn genero de personas tengo de descontentar: y a otro no agradar con mis libros. Los musicos verdaderos que a Dios uo tuuieren en el pecho: les ha de pesar con esta obra, y los que estuuieren curtidos, y ranciosos en deprauadas costumbres de Musica: no contentare. A los primeros digo. Mas quiero caer en su desgracia, que en la de Dios: porque el me dió (sin yo merecerlo) que entendiese los dichos instrumentos, y habilidad para darlos a entender. Y como graciosamente lo recebi: sin precio de alabança humana, sin ruegos de amigos, sin fuerza de superior lo pretẽdo cõmunicar. No pequeñas murmuraciones, y persecuciones delos tales tengo recibidas. Algunos (que me auian de servir) me han puesto mal con principes, que tenian voluntad y desseo de me hazer mercedes, y otros me tienen por enemigo, mayormente porque enseñe vn carpintero ahazer organos: y otros hã dicho y hecho tales cosas: que tener en ellas paciencia me sera gran premio delante de Dios. A los segundos respondo, que no escriuo para ellos: sino para los ygnorantes que de nuevo dessean saber, y de presto venir con artificio a entender infaliblemente lo que cantan y tañen. Assi que, para los que dessean, queren, y pueden ser discipulos: escriuo. Mas querria, dize Augustino, que mis discipulos (los quales uiuiese de aprender Musica) totalmente en ella fuesseu ignorantes: queno, que tuuiesen alguna de prauada costumbre. Dize el sancto gran verdad. No esta vn sabio maestro tanto tiempo en doctrinar vn rudo discipulo: quanto en quitar le la falsa entonacion, los errores que de ignorantes deprendio, las falsedades que el habito largo, o costumbre y sin arte en su oydo natural tiene sembradas como cizaña. Suplico a los que leyeren mis libros, que tengan desseo de saber la verdad, y fundamento dela musica, y si de vna vez leydos no los entendieren: no desconfien. Afficionen se a ellos, que possible es: sin otro maestro entender los instrumentos musicales. Experiencia tengo, que di vna vibuela pintada, y con poca declaracion a vn cantante: y luego la entendio, y vario por diuersos signos, y començo a cifrar tan ciertamente: como hombre que tenia artificio, y sabia lo que hazia. Ningun tañedor puede gozar dela excelente Musica deste tiempo: sino sabe entender los instrumentos, y poner la en ellos. Cõmunieme los

¶ Para el lector ¶

que dan cifras vendidas, o gracioso: no es la mejor Música que saben. La que ellos tienen por buena: reservan para sí. Algunas delas cifras que yo he visto: no merecen nombre de Música. El tañedor que sabe poner las manos enel organo, vibuela, y enlos otros instrumentos: entienda estos libros, y cifre buena música, y cognoscera en breue tiempo la utilidad y provecho que le viene, de entender los. Algunos se engañan diziendo ser la música de cifras, o la que dan los tañedores de buen ayre y graciosidad: lo qual falta a la püta. Creed alos experimentados, que la Música buena destos tiempos no le falta buen ayre: y cifrada o pñesta enel monachordio, como ella esta: no lo pierde. Persuadido esto, que si los principiantes tañedores tuuiesen el oyo hecho ala Música del tiempo: terminã por dineros perdidos los que dan por cifras, y aun los que gastan cõ maestros barbaros, y trabajarian de entender estos libros para tañer buena música. A ninguno ponga en admiracion el trabajo, y dificultad, que deueras es poco: y el premio es excessiuo. Ha via oy se han visto entendidos los instrumentos musicales delos que poco saben: no por la dificultad: sino, porque los sabios no han querido darlos a entender. Leed vna vez qualquiera de mis libros, aunque no lo entendays: y despues lo entenderays poco a poco. Lo que è vn libro no èndieredes: en otro lo hallareys claro. Tened paciència, suffrmièto, y perseverancia: que en estilo van, que delos abiles y perseverantes se dexaran entender. El fin vltimado que en mis libros pretendo: es, que entendiendo los tañedores los instrumentos: sepan cifrar, o poner canto de organo enellos. Y todos los medios que para este fin son menester: los hallareys en mis libros. Assi que, sabiendo poner las manos cada vno en su instrumento: tenga por maestro a su abilidad, exercicio, y a estos libros: con las quales tres cosas puede ser cõsumado musico. No es pequeña lumbré: enseñar el camino al que sabio desea ser. De otras cosas aua necesidad de auisar, y las dexe de propioto para donde fueron menester. Suplico a nuestro inmenso Dios, que a proporcion y consonancia del deseo que de servirle rēgo en esta obra: saque por su infinita misericordia el fruto, y provecho en los proximos. Amen.

Prologo segundo para el piadoso lector.

DEspues deauer, piadoso lector, impresso el libro primero dela de claracion delos instrumentos musicales, en elqual y enel arte tripharia prometia ciertos libros: acorde de mudar el proposito y eprimir todas mis obras en vn volumen y cuerpo, aunque distintas por libros: para lo qual tuue grandes razones. Presupuesto (como la experiēcia nos tiene enseñado) que vn libro delos nūos no se puede radicalmēte entender sin los otros: luego el cantante que de mis libros viuiere de gozar: todos los se y libros (que hablan de Musica) deue tener. Pues si los tales que desean ser sabios en la Musica han menester todos seys libros: razon es de hallarlos juntos en vn volumen. Se, que los que han gustado del libro primero: buscan los otros, y aunque estuuiera cada vno por si impresso, no siempre van los vnos libros donde los otros se han vendido, y portanto imprimiendose cada vno por si: algunas vezes carecerian los cantētes dela verdadera intelligēcia dela musica, por no poder los auer todos juntos. Con desseo que se aprouechen de mis trabajos, y vigiliās: mude el proposito primero (viendo el prouecho que dello resultaria) y ordene el libro presente, enel qual imprimo, no tan solamente lo que tenia por imprimir: sino tambien lo impresso, aunque mudadas muchas cosas, y otras corregidas y añadidas, y puestos los exemplos en sus lugares que fueron menester para la claridad dellas: mirando mas enesta impresion al prouecho y utilidad de los leyentes: que al gasto de mis parientes que por las tales adiciones y exemplos hazian en la sobre dicha impresion. Item si cada libro imprimiera por si fuera obra muy proliza porque auia necesidad de repetir, no solamente sentencias: pero capitulos enteros: lo qual se evita imprimiendolo todo en vn volumen y cuerpo. Todo quanto la materia se ha podido abreniar: lo he hecho. Del tal manera nūo no dar fastidio alos doctos con las muchas palabras: que considero la necesidad que tienen los principiantes en la musica. Algunos dicen, que soy prolixo, y otros obscuro: y no se como ambas cosas se com padecen, mayormente teniendo consideracion ala obra. Alos primeros digo, que no he escripto en Musica todo quanto quisiera y pudiera. La mucha escriptura de Musica en España pone en admiracion alos que poco saben, y mas alos que no desean saberla de rayz, y fundamento. Antes quieren algunos trabajar diez y veynte años sin saber lo que hazen, y estar alas migajuelas delos que algo sabē, y no lo quierē enseñar: que gastar vn mes en leer estos libros. Los que no tienen paciencia para leer vna obra proliza: como la ternan para estudiarla con atencion: Toda arte se deue estudiar, y pues el presente es arte de Musica: el que entenderlo quisiere, conuiene estudiarlo. Arte vniuersal de toda Musica hasta ahora en nuestro lēguaje no se ha visto, y como la musica sea vna delas profundissimas sciēcias: ha sido menester escreuir tā largo en ella.

A solos aquellos sera obscuro, que no lo estudiaren. Bien se, que todo no es para todos, porque ay cosas para solos los curiosos, y amigos del compas, y estas para solo vno que las ha de entender: las escriuo. Se, que ninguno quedara ayuno: si con atencion leyere mis libros: porque ay doctrina para todos. Por el trabajo de imprimir enel margen las cotas no se pusieron en esta impressiõ: como las tenia el original, y enel libro primero se imprimieron. Entienda el lector, que si acoto algun doctor, y no digo donde lo dize: que con toda fidelidad fue alegado, y sacado, y que ninguna falsedad eneste caso se hallara. En todo lo que en musica escriuo guardo el orden de naturaleza procediendo delo imperfecto alo perfecto, que primero digo lo que se haze, y si alguna cosa ay que perfeccionar, o innovar: se pone enel segudo lugar. Pues hablando en lengua se cõmun, traço lo que haze los musicos practicos puesto en arte y perfectiõ a mi posible: y para los curiosos algunas vezes passo adelante. Assi traço dela vihuela, y organos y pongo muchos preceptos en el libro quarto: y en fin del dicho libro, y enel tratado vltimo del sexto libro escriuo en cõtrario. Considerando el tiempo, y para quien scrino, y el artificio delos instrumentos: no ay contradiccion en mi doctrina: porque primero pongo lo que se vsa en los instrumentos y artificio viejo, para el que lo quisiere vsar: y despues passo adelante para los estudiosos y curiosos. De algunas palabras vsõ alos principios para los principiantes, que en fin las reprueuo para los perfectos musicos. Hablo pues con muchos, y en fin siento con pocos. Digo verdad, que no escreui en algunas cosas: como yo quisiera, y pudiera. Si en algũ tiempo estos mis libros conuirtieren en latin, o en alguna otra lengua estraña: quãdo los musicos sabios de otras naciones vieren auisar de algunas poquedades, y reprehender cosas que no ay musico entre ellos que en las tales cayga: entiendan ser los auisos dados para principiantes en Musica, y los errores que señalo no son delos musicos que eneste tiẽpo ay en España: los quales son muchos y excelentes, y cada vno dellos si quisiese es poderoso para confutar los dichos errores: sino delos barbaros que enel tiempo de las guerras auia, de adonde algunos cantantes tomaron ciertos malos resabios. Algunas vezes las señales particulares de bquadrado no se pudierõ poner enel signo que sirven, sino de baxo, o arriba, o al lado del punto por quien se ponen. Entienda el que assi las hallare: que se ponen por el tal punto que delante della viene. Quando en mis libros leyeren alguna materia de canto llano, o de organo, y quisieren enella ver mayores cosas: miren los quatro tratados primeros del libro sexto, donde escriuo cõtra quatorze artes de cãto, y lo que dexe de dezir en mis libros, monido y ocasionado delo que las dichas artes dize: copiosamente traçe. Porque alguno no me note de soberbia: diziendo auer en España grandes musicos cognoscidos, mayormente de tecla, vihuela, y de todo genero de composicion, y estos tales no han escripto artificio, yo abscondido y criado desde los quinze años en la obseruancia dela religion franciscana, donde no ay exercicio de Musica, y no siendo la Musica de mi profesion, y que tuue atreuimiento de escriuir tan extensamente della: digo que me tengo por el menor delos musico de España: si el titulo de musico me

quisieren dar con auer escripto lo que todos veen, y mas que ay por imprimir: y que a cada vno dellos tengo por maestro. Sanct Pedro fue summo pontifice, doctinado de christo nuestro redemptor, en señado del padre eterno, alumbrado del spiritu sancto, y no scriuio en angelio, y lo compuso su discipulo sancto Marcos: pero no se leyo en la yglesia hasta que su maestro sancto Pedro lo aprouo, y con su authoridad y decreto se rescibio. A penas ay musico en España, y fuera della que personalmente, o por sus obras no lo aya comunicado, y del deprendido, y assi tenido por maestro. Pues delas palabras y obras excelentes de los tales hize vna recapitulacion de siete libros. Los musicos sabios que los han visto los tienen apronados: como parece en la epistola del no menor sabio que humilde señor Bernardino de Figueroa maestro de capilla dela real de Granada, siendo electo en Arçobispo, y en la delegregio musico Christoual de Morales. Acabando de imprimir estos libros, los embiare a otros hombres doctos en la facultad (que por estar distantes, y no ser yo mio no lo he podido ver, y tomar antes dela impresion su parecer) para que por su decreto y determinacion se lea en la republica christiana. Ni en los tales ha sido falta el no escreuir, porque estan ocupados en otras cosas practicas, delas quales yo mucho deprendi: y assi el escreuir en mi no es soberuia, porque enseno al mundo lo que dellos deprendi, y lo que nuestro señor por su infinita bõdad, y misericordia al mundo quiso dar. Confieso ser ageno todo lo mas que he escripto. Solo el artificio se puede ami atribuyr. Pues la materia antiquissima es, y por los musicos deste tiempo remocada, y el modo y estylo de dezirla es nuevo. Las cosas nuevas que en estos libros hallareys, son doze: las quales me costaron gran trabajo, porque no halle rastro, ni memoria dellas. La primera es vna vihuela de siete ordenes. Bien se algunos auer tañido por vihuela de siete ordenes: pero no por esta nueva, que es de temple nuevo. La mesma quinzena que tienela vihuela de seys ordenes en vazio: es la distancia desta de siete. Entrarstar vna vihuela por compas es la segunda cosa, que yo descubri. Como ay diapasõ de vn monachordio y de vn organo, y se saca por cõpas: assi lo ay en los trastes dela vihuela. Pues ponẽ se cõ toda certidumbre los trastes en la vihuela por cõpas. Es la tercera encordar vna harpa de cuerdas yguales en gordura, y que ninguna quede violentada, ni mas floxa que otra: si no siendo todas ygalmente estiradas, formen sus consonancias, y esto se puede hazer en vna vihuela: aun que ternia grandes dificultades. La quarta es inuentar nuevo genero de Musica. Y si en los instrumentos hasta ahora hechos no podian affinar las quintas, y algunas quedan menos perfectas, que otras: en mis instrumentos son tan perfectas, que ti enẽ gran apariencia con las octauas. Digo, que la octaua queda fina: quãdo la vna boz se ase cõ la otra, de tal manera que siẽdo dos bozes: parecẽ vna. Desta forma, las quintas en mis nuevos instrumentos queda vna boz con otra tan casada: que parecẽ vnisonus, o alguna de su specie. Es la quinta, que pueden hazer vn organo cortãdo la primera vez pũtuamente: que salga justo y cabal, y no sea menester cortarlo otra vez, y esto no tan solamente se puede hazer en el organo por mi inuẽtado: pero en el que hasta ahora se vsa.

Algunos han tenido lo sobredicho por imposible: y ciertamente se engañan. Por que el hazer organos es arte, y si de rayz se sabe: justo y cabal ha de salir, y si no sale: no se sabe el arte. Si vn carpintero que haze vna capilla de ocho paños, despues de hechos los paños, al assentar viesse, que alarga vno, y corta otro: diríades: no saber el arte dela carpinteria: por que sabiendo lo, ha de venir todo justo y cabal. Aunque corte vn maestro dos mil pedacos en el suelo: quando sube a los assentar (sabiendo bien el arte) vienen todos cabales: desta manera el que haze organos, puede antes que los assiente cortar los justos, que despues no sea menester alargar, ni cortar caño alguno: pues que es arte, y todo tiene peso, medida, y razon. Y aun que para esto se requieren muchas cosas: la principal es saber sacar puntual mente el diapasón. La sexta es, que en el modo de hazer el organo ay cosas particulares, assi como el somero ser de pedacos, y la capa, y la reducion por via de romana. La septima es, poner vna mistura de dezenas: la qual por ser consonancia imperfecta ninguno la ha osado poner, y en mi organo la puse. Es la octaua acerca de los instrumentos, de vn monachordio chromatico, de otro enarmonico: hazer el diapasón para estos, y para el diatonico. La nona es enseñar a tañer por estos instrumentos diatonicamente. Digo, que pueden en estos monachordios tañer los modos accidentales, que se tañen ahora en el monachordio común. La decima cosa es hazer instrumentos: que se tanguen en ellos todos los semitonos: lo qual tengo por suma de lo descubierto en Musica. Es la vndecima, que todos los instrumentos hasta ahora hechos ay artificio para que afinado los se tanguen todos los semitonos. Para hazerlo sobredicho en fin del libro sexto dare algunos generales avisos. Pero el que puntualmente lo quisiere hazer sepa que ay demostración para ello, y en la cibdad de baeça quedo vn maestro que se llama Iuan martinez lechuga poderoso para lo sobredicho. Es la vltima cosa nueva, el modo de tañer estos nuevos instrumentos, y el artificio para saber puntar la musica, que en ellos se ha de tañer accidentalmente, por teclas que no se han tañido hasta oy, y señales nuevas para ello. Pues por que nuestro señor no quiso dar estas nouedades al mundo por alguno de los muchos musicos que ahora posee el mundo: y las dio por vn hombre que su profesión no es de Musica: Pareceme (debaxo el parecer y determinacion de hombres doctos) que porque se tengan en mayor estima ha sido hecho desta manera. Si nuestro bonísimo Dios las sobredichas cosas comunicara al mundo por vno de los musicos celebrados: pensaran auerse alcanzado humanamente por el trabajo, industria, y saber humano, y en fin fueran tenidas por cosas de hombre sabio. Para que se tengan en mayor reuerencia: da las Dios (por el merecimienço de muchos que dellas se auia de aprouechar o por otra causa a nosotros oculta, y a Dios manifestada) por vno que en Musica no entendia. En todo lo bueno que en musica he dicho y experimentado: confieso ver dad, que me cognosco no ser mas de instrumento, y por ello nuestro señor me ha combidado a ser mejor, y assi en la impresion desta obra no pretendo, sino su seruicio. Si los doctos musicos hallaren cosas en que se offendan: pido humilmente que me excusen: por que vn

hombre que tanto ha scripto no es mucho errar en algo, y como confiesso lo bueno ser de Dios: conosco los yerros ser mios, y que nuestro señor lo aya permitido para que cognoscamos ser hōbres. Si alguno me quisiere auisar, Dios (que no dexa biē sin premio) se lo pagara, y si contra ello quisiere escreuir, no me indignare, si la verdad al mundo enseñare. Es me Dios testigo: que digo verdad, en mayor estima ternia al que escriuiendo contra mi enseñasse la verdad: que al que me alabasse dela falsedad, si yo supiesse ser error. Pues con el zelo y charidad que me moui para escreuir contra las obras delos otros: esperarē ser enseñado. Pero si alguno me reprehendiere en lo que no tengo culpa, y quisiere obscurecer la verdad dela Musica, o porno desdezirssē, o por que no alcāça mas: en tiēda que me tēgo de defender con todas mis fuerças. Pues como a los sabios suplico que me enseñen en esto (a los quales yo he tenido por maestros) dela manera que ellos fueren seruidos: assi a los que no lo son, no tienen licēcia (sino a su riesgo) para que cōtra mi escriuan. En las artes que en mis libros hallareys he imitado a los doctos musicos presentes: si en el siglo aduenidero otras cosas los musicos descubriē, aunque sea contra lo determinado en estos: no me condenen, como algunos indoctos hazen en ciertas partes de Boecio. La Musica no es articulo de fe, que no se ha de mudar, grandes mutaciones ha tenido: los que sabios fueren juzgaran lo que escripto hallaren dela Musica: segun en el tiēpo que fue scripto. Itē por que faltando el author de alguna obra por la impresiō de lla mudan, o corrompen por malicia, o porno saber mas: puede ser estas mis obras imprimir las en los tiempos aduenideros: aquella impresiō ternan por verdadera, que fuere conforme a los libros impresos en el año de M.D.L.v.

Comiença



Omiença el libro primero dela de
claracion delos instrumentos musicales, compuesto por el muy reuerē
do padre fray Iuan Bermudo: en el qual se tractan con muy grande
artificio, y profundidad las alabanzas dela Musica practica, y the
orica, con ciertas diuisiones, y determinaciones, y diffiniciones della,
y otras cosas a esto anexas, y dependientes.

Argumento del libro primero

EL intento del author en este libro primero fue, que nista, y sabida la utilidad, deley
te, y honestidad dela musica, y la obligacion que los ecclesiasticos tenemos de saber las
alos afficionados a ella, afficionasse mas, y alos indoutos combidaſſe ala deprender.

**De los motiuos
que tuue para escreuir en Musica. Cap. i.**



TEs motiuos, o causas
tuue para escreuir en
Musica, y son los siguien
tes. Dios por su infinita
bondad me auia dado algu
na inteligencia en Musica
mayormente despues que en

la famosa y doctissima vniuersidad de Alcala
oy las mathematicas. Pero ocupado en officio
de la orden, no tenia tiempo de entender en Mu
sica, y aun que lo tuuiera, entendiendo quan
poco el dia de oy es tenida, y quā abatidos en las
religionēs son los músicos, presupuesto mi poco
spiritu en este negocio no entendiera. Tenia en
tendido (aunque falsamente) servir mas a Dios
en solos los exercicios, y officios dela orden: que
si truxera de Musica. Como si ambas cosas no
se pudieran hazer. No embota la lanza para el
seruicio dela orden, y execucion dela obediencia
(como la experiencia despues me ensēo) escreuir
en Musica. Teniendo la Musica por cosa ac
cesoria a della no baxia cuenta. Estando en mi la
Musica enferma, para sanarla nuestro señor
Dios: darme vna graue y prolixa enfermedad, que
me compello a dexar los officios y exercicios en
que la obediencia me tenia ocupado, como era
ser guardian y predicar. Viendo que en aquello
no podia servir, porque me saltauan las fuerzas,

y que no auia de estar ocioso: dime auey libros
de musica. De vna parte la consciēcia, y de otra
palabras de señeros de Dios: me persuadian a es
creuir. Gran culpa fuera mia, cognoscido la fal
ta que en algunos ecclesiasticos ay: si no pusiera
la Musica (que los doctores graues escrivierō)
en lenguaje, que de todos pudiese ser entendida.
No pequeña parte fue para hazer esto: la neces
sidad de enmendar yerrores en el cāto, de componer
officios nuevos, y de entender muchas partes del or
dinario romano para nuestra familia. Cognociē
do lo que la sancta madre yglesia canta de nuestro
seraphico padre sancto Francisco serle reuelan
do, que no solamente auia de biuir para si: pero
que aprouechasse, todo lo que pudiese a los pro
ximos. Determine (como hombre de su familia, y
grey, y deshecho de le imitar, pues que obligado)
de servir en lo que pudiese, y fue escriviendo: por
que en otras cosas (como dicho tengo) no podia
aprouechar. Asi que, la enfermedad para este
effeito de Dios embiada, la necesidad delos pro
ximos, y la obligacion me hizieron, escreuir. En
Musica y no en otra facultad me parecio emple
arme. Aunque fuera poderoso para escreuir e to
dar las ciencias, y el tiempo me sobrava: en ningu
na escriuiera primero, que en la Musica. Dios
me llamo a esta profesion, mayormente con la en
fermedad, y auia de seguirle para ser su discipulo:
en todas las facultades esta escriuio mucho, y
bueno, y en Musica en nuestro lenguaje ningu
na cosa: los philosophos graues griegos y latinos
(y lo que acaesce) los sanctos en ella escriuieron.



luego obligacion tenia, necesidad auia de escreuir en Musica, y en ella escribiendo no es perder la gravedad. Silos sanctos no cōpusieran la Musica, la yglesia careciera del continuo seruicio, que asu espōso christo haze en cantar el officio diuino. A imitation de los sanctos de la tierra, y aun de los del cielo, el que pudiere deue fauorecer la Musica para el culto diuino.

De tres maneras de Musica. Capitulo. ii.

ANtes que comencemos a tractar de la Musica conuiente conforme ala doctrina del phi losopho, saber quantas maneras ay de Musica, y de qual dellas auemos de hablar. Es vna Musica, dizen los doctores, mundana, otra humana, y la tercera instrumental. Esta diuision tomaron los latinos de Boecio romano. No tomā en esta diuision musica mundana en la significacion mas la que algunos ahora la tienen vsurpada: sino en buena parte. Este vocablo se d. rina demūdo. Pu es llamase Musica nū lina, la causada de los cie los, planetar y elementos. Como puede ser, dize Boecio, que vna machina tan velocissima de los cielos, y elementos tuuiese sus bueltas, y mouimien to en silencio? Vn mouimiento velocissimo, y re gularissimo no puede ser hecho: sin sonido harmo nico. Dize Macobrio, que de la reuolucion de los cielos necessariamente se infiere el sonido, y se gū su grādeza y velocidad, el tal sonido sera muy grande, y la harmonia muy dulce. Dize ser soni do: porque los cuerpos que acerca de nosotros se mueuen: causan sonido, quando son grandes, y cō velocidad mouidos. Los cuerpos celestiales son grandes, y con velocidad mouidos: luego, causan sonido. Del mouimiento del cielo que a los plane tas lleva configo: dize ysidoro tener tanta veloci dad, que sino fuesse por los planetas detenido: des truyria el mūdo. De la grandeza de los cielos di zen los philosophos ser toda la tierra vn punto ē comparacion dello. Que este sonido sea harmo nico pruenase, por lo que dize el principe de la elo quencia latina, Cicerō. La naturalce, affirma, que de vna parte es graue, y de otra aguda, pue sta en deuida proporcion: por fuerça ha de hazer harmonia ayuntandose los estremos. Esto tieuen los cielos: luego el sonido dello sera harmonico.

De esta opinion fueron tambie Plinio en el segun do libro capitulo tercero, y sanct Ysidoro libro tercero, capitulo diez, y sey, y otros authores. La Musica, dize Boecio no puede ser hecha sin so nido, ni sonido sin mouimiento. En las cosas que no se mueuen no ay Musica, sino en las que tienē actual mouimiento la puede auer. Segun son los mouimientos tardios, o veloces: asi es el sonido y Musica mayor o menor. Pues como los moui mientos de los cielos vnos seā velocissimos, y otros tardios: siquese aquella Musica ser muy alta, y grande. Como se podian conseruar, dize Boecio los quatro elementos, teniendo diuersas y cōtra rias qualidades: si entre si no tuuiesen vna cierta harmonia y proporeion musical: Para que los elementos pudriesen estar en vna machina, y en vn cuerpo sin destruyrse necessario fue en ellos esta Musica. Por esto vino a dezir el philosopho Dorilaos, que el mūdo era organe de Dios. Tes tigo delo ya dicho es Luduico celio. El que nē pla vn monachordio, o algun otro instrumento de cuerdas, ni las ha de subir tanto que quiebren ni dexarlas tan flexas, que no hagan Musica. Tiene Dios tan templado, y puesto en el punto de perfection natural el monachordio del mūdo: que con el nos haze la Musica, que auemos menes ter. Quan vniformes tiene los cielos: desde el dia que los templo en su criacion. Quando pues se plador en la criacion no han afioxado cosa algu na. Andando sus reuoluciones, de dia nos dan lumbrre para irabajar: y de noche obscuridad pa ra quietud, y reposo. El sol, luna, y todos los otros planetas, y influencias, y elementos nos hazen diuersidad de Musica. Vna vez dan Musica alegre otra triste: ya de frio, ya de calor. Como los oy dos del musico son recreados, con diuersidad de Musicar: asi Dios nos quiso con solar en esta vida con diuersidad de cosas naturales. Pueda tal guno dezir, si los cielos y elementos tienen tãgrā de harmonia musical: porque nosotros no la oy, mos? Respōde Boecio en el libro primero capitu lo segundo, que si este sonido no viene a nuestros oydores: necessario ser assi hecho por muchas co sas. En este lugar no pone Boecio las razones, porque conuene no oyr este sonido. Cōmūmente se dize, que Dios proveyo no fuesse oydo, el tal sonido de los hombres: porque si se oyera, corró piera y destruyera los oydores humanos. Esta ra

zon parece poner Plinio diciendo. Es tan excessi-
uo el sonido de los cielos: que excede la potencia
auditiua. Pues como diga el philosopho, que tã
excelente puede ser una cosa, que haga daño a su
potencia: segun parece el sol, y è la vista humana
asì recibiria detrimento nuestro oydo: si el dicho
sonido oyèsemos. Los pithagoricos que tuuierõ
esta opinion, dan otra razon diziendo. No oy-
mos los sonidos harmonicos de los cielos: por la cons-
tumbre que tenemos de oyrlos. Desde nuestro nas-
cimiento oyamos estos sonidos, y sin cesar algun
poco de tiempo los ay: por tãto ya no los oyamos.
Para persuadir esto dan vn semejante del herre-
ro: el qual por la cõstumbre larga que tiene de o-
yr los golpes de los martillos: ya no los percibe,
ni jussara oyr tal cosa. Verdaderos son los soni-
dos de los martillos: pero los herreros no daran fe
dellos. Desta manera, dicen, que nos acaece cõ
el sonido harmonico del cielo. Affirman, que en
vn tiempo Pythagoras oyo este sonido: y por as-
consumbarse a oyrlo, vino tiempo en el qual ya
no lo oya. Bien se, que el philosopho enel segun-
do de celo y mundo enel tractado tercero, y al-
gunos otros naturales dicen los cielos no tener so-
nido, ni lo pueden tener: porque aunque aya ene-
llos movimiento no ay quebrantamiento de ayre,
o de otra cosa conuenible para hazer sonido: lo
qual es vna condiciõ para el tal sonido. Pero no
me negaran: aunque excelentemente prueue su in-
terito: que aquella proporcion en que Dios criõ
los cielos y elementos sea harmonia celestial: la
qual nos puede llevar en cognoscimiento del cria-
dor. Aquellos mouimientos contrarios de los cie-
los, el cielo estrellado, el sol, y los otros planetas
composicion harmonica es. En fin no ay cosa en
los cielos y elementos: que no sea poderosa harmo-
nia para lleuarnos a Dios. Si todas las cosas
criadas son en alguna manera, como dize el A-
postol, suffiçientes para por ellas venir en cognos-
cimiento de Dios: quanto mas lo sera la hermosa
ra de los cielos, adornados de estrellas, de sol, y
luna: en la qual resplandece la potencia, y bõdad
de Dios: Que grande obediencia podemos sacar
desta consideracion. Si los cielos insensibles, sin
anima, y sin razon tienen a dios perpetua obedi-
cia: porque los hõbres que de su diuina mano ma-
namos recebido: no le obedecemos è todo: Asì
puso Dios los elementos en sus lugares propo-

cionados, que quando concurren ala produccion
de alguna cosa: no sea sin proporcion harmoni-
ca. Dios criõ todas las cosas en numero, peso, y
medida. La segunda Musica se llama humana:
la qual cada vno en si puede experimentar, y com-
plidamente saber entendiendo su composicion.
Que cosa es vnir la subtileza, y sublimidad del
spiritu con la baxeza y grauedad de la carne: sino
ayuntar letras agudas alas graues, para que ha-
gan consonancia: Como la musica graue atrae y
llama algunas vezes ala agudades: asì el cuerpo gra-
ue y corruptible haze al anima abatirse hasta la
tierra: segun es escrito enel capitulo nono de la sa-
biduria. Que es aquello que contiene y conserua
tanto tiempo los quatro elementos en vn cuerpo è
paz: si no la Musica proporcional en que Dios
los puso: No auery mirado la natural amicitia,
que tiene la potencia racional, siendo spiritus: con
la irracional, siendo carne, enel hombre: Por cier-
to estã dos cosas tan distintas no estã ligadas
con algun vinculo corporal: sino con vna virtud
causada de la proporcion en que Dios puso los
humores en el hombre. Vn spiritus, dize Augus-
tino, que es muy cercano a Dios, y vn cuerpo que
es quasi nihil: poner los en proporcion, solo el sa-
ber, y poder diuino fue para ello sufficiente. De
forma, que de cosas distintas, como son el anima
y el cuerpo enel hombre: nasce esta Musica hu-
mana. Como Dios aya puesto en el hombre esta
natural Musica: asì el hombre tiene natural in-
clinacion y amistad con ella. Todo semejante ap-
petece, y eudicia a su semejante, y conel se goza:
y con su desemejante se turba. De aqui es que o-
yendo las dissonancias nos dan pena y tristeza, y
las consonancias alegria: porque semejante cõcor-
dia sentimos en nosotros. Asì prueue Boecio
seuerino la semejança que el hombre tiene con la
Musica. Cierta experiencia, dize, tenemos, que
el estado de nuestra anima y cuerpo en alguna
manera es compuesto de proporciones: cõ las qua-
les produce el hombre harmonicar modulaciones.
El que canta, o tañe vn modo jocundo, y alegre:
no pensy: que lo haze para que la Musica le de
alegria, dize Papinio, si no para que el harmonia
que enel coraçon del que canta, o tañe estã: en al-
guna manera la produzga: con la qual se deleyte.
Lo mesmo es del cantor triste, que busca modos
proporcionados cõ su tristeza: para despertarla.

Los que tañen en instrumentos de cuerdas: y en uiso comúnmente deuen tener: yes, que no afloxe tanto las grandes, que no bagan Musica: y no suban tanto las agudas, que quiebren. Gran prudencia y abilidad es menester: para poner todos los instrumentos en tal medio, y tono: que ni por ello la Musica, ni las cuerdas pierdan. Quan bien téplaua sanct Pablo el monacordio humana: quando dezia. Sea nuestro seruicio conforme a razon. No afloxeys las cuerdas dela sensualidad tanto, que se pierda la Musica delas buenas obras: ni apreteys tanto el spiritu, que deys la muerte al cuerpo. Tambien suelen perder por carta demas: como por carta de menos. Este pues téplada la sensualidad con la razon, y la razon con Dios: si quereys bazer buena Musica. La tercera es Musica instrumental. Esta es el harmonia musical: causada de instrumento con socorro, y ayuda. Tres instrumentos ay para Musica. Vnos se llaman naturales, y estos son los hombres el canto delos quales es dicho harmonia musical. Otros son artificiales de toque, y son vibuela, harpa, y sus semejantes: la Musica delos quales es dicha artificial, o Ritbmica. Los terceros instrumentos son de ayre, como es flauta dugayna, y organos: la Musica delos quales es dicha organica. Asii la llamaron los philosophos, segun dize el notable musico Andrea en el libro primero capitulo onze: aunque algunas vezes los poetas tomando el nombre de organo mas extensamente: dizen significar todo genero de instrumentos. La musica harmonica, dize Boecio, es facultad, y sciencia de medir, y juzgar con la razón las diferencias del sonido causado de bozes graues y agudas. Desta Musica tracto en todos seys libros: aunque no me oluido de aplicarla al spiritu. Los que sabeyn cantar, o tañer algun instrumento, para que atinyen a elegir, y escoger la Musica: oynd al propheta que dize. Cantad al señor cantar nuevo: porque hizo cosas maravillosas. El hombre nuevo, dize sanct Hieronimo, renouado por el agua del baptismo cantos nuevos ha de cantar. Todas las buenas obras meritorias, que nos guian ala vida nueva dela gracia y gloria: se llaman cantos nuevos. Dize pues que bagamos buenas obras: y para esto pone la causa. Porque el señor hizo maravillas. Mirad en cada vna de las tres musicas, que en este auemos tractado: y ba

llaremos maravillas, las quales nos combidan a seruir y alabar a Dios. En los cielos y elemētos sacaremos cognoscimiento de la creacion, y en el hombre dela redencion, en la perfeccion delos instrumentos la conseruacion, y gouernacion que nuestro señor hizo: por lo qual auemos de cantar con buenas obras.

De otra diuision

dela Musica. Cap. iiii.

PLacentino dize auer dos maneras de Musica: vna es dicha inspectiua, o theorica: y otra actiua, o practica. Al musico theorico pertenesce medir y pesar las consonancias formadas en los instrumentos: no con los oydos, que para esto es cosa impertinente: sino con el ingenio y razon. Destos musicos fueron Boecio, Plutarco, Stas pulense, y otros muchos que en mathematicas escrinieron. La Musica actiua, o practica diffine Guido en el principio de su doctrinal diziendo. La Musica practica es arte liberal, que administrat verdaderamente los principios de catar. Todos los cantores y tañedores liberales: y ciertos escultores y tañer musica por arte: se pueden dezir musicos practicos: delos quales fueron sanct Gregorio, Ambrosio, Bernardo, y excelentes hombres que el dia de oy ay en Espana y fuera della. Esta Musica practica tambien es en dos maneras, conuene a saber llana, y de organo. La Musica llana dize sanct Bernardo es el principio de su musica, es regla que determina la naturaleza, y forma delos cantos regulares. La naturaleza es la disposicion de los modos, y la forma en la composicion delos puntos consisten. La Musica mensurable, o de organo, dize andrea, es diuersa cantidad de señales, y diuersa desigualdad de figurar: las quales son aumentadas o diminuydas segun el tiempo, prolation, o modo a ellas antepuesto. El origen destas dos sciencias, dize Hugo de sancto victore, fue el hombre. Dos cosas ay en el hombre que consideramos: vna es buena, y otra mala. La buena es el hombre interior, el animo, abilidad, naturaleza, y finalmente el entendimiento: con el qual puede contemplar y expecular las cosas celestiales, diuinas, y humanas. La mala es el vicio, y necepsidad. Porque esto no es naturaleza: ha se de lanzar fuera, quanto al hombre es posible.

Si de todo en todo no pudiere el hombre de si des-
 terrar el mal: al menos sera templado buscando
 remedios. Auenos pues de obrar: para que natu-
 raleza sea reparada. Viendo se el hombre en ne-
 cesidad: como a pensar como podia ser remedio
 do. Del entendimiento nacio la sciencia Theo-
 rica: y por la necesidad halló la obra reglada
 con el entendimiento: la qual es sciencia practica.
 Assi que dela theorica nasce la practica. Si el
 curioso me preguntare qual de estas dos scienciar
 en la Musica es mejor: respondere, que la theo-
 rica tiene el primado. Y por que ninguno me ten-
 ga por atreuido: prouare mi intento. Cosa mas
 alta dize Boecio, y mejor es saber vno obrar, que
 la mesma obra: porque lo artificiado como cosa
 corporal sirve ala sciencia y arte. La razon Cen-
 la qual esta la sciencia: manda como reyna, y se-
 ñora, y las manos y la boz obedecen como siervos.
 Quanto sobre pupa el animo al cuerpo: tanto ex-
 cede la theorica ala practica. Por que la theo-
 rica tiene por aposento al animo: y la practica al
 cuerpo. La razon por ser señora en el reyno delas
 potencias, tiene necesidad de seruiuo de todos los
 miembros en las potencias exteriores: a los quales
 manda. Pues si el animo tuuere sciencia rectamen-
 te: sabra mandar: y si della carece, no sera la obra
 recta. Para specular la razon no tiene necesidad
 de obra: pero las obras de manos de ningun valor
 son, si no fueren guiadas por la razon. Quereys
 ver la excelencia de la Musica en la speculaciõ:
 y la baxeza della en la obra? Mirad los nom-
 bres que damos a cada vna dellas. Todos los que
 exercita, dize Boecio, la Musica en algun ins-
 trumento: toman nombre del tal instrumento. El
 tanedor de organo se llama organista, el de flau-
 ta se dize tibicinas: y el de vibuela, o harpa se non-
 bra citbarista: pero el theorico de la mesma sciẽ-
 cia toma renombre, que se dize musico. Y si los
 practicos alcanzan nombre de musicos: es con adi-
 tamento de diminucion. Musico de organos, mu-
 sico de vibuela, y assi a todos los otros llamamos.
 Lo que dela Musica cuẽto: es proprio en todas
 las artes. Aquel es dicho musico, que tiene saber
 para specular las proporciones musicales, los mo-
 dos, y generos de musica. El que depriende a ta-
 ñer, o acantar sin arte, no puede ser dicho musico
 pues no tiene la sciencia musical: la qual no esta
 en la facilidad de los dedos, ni en la boz etronada:

sino en el anima. Bien me concederan, dize Au-
 gustino, que en la facilidad de los dedos no esta
 la sciencia: pues que a solo el entendimiento se de
 ue atribuyr. Aunque el anima puede mandar mo-
 uer los dedos, formar la boz, estar el oydo atẽto:
 mas en sola el anima se halla la sciencia de la mu-
 sica. Sin saber vno cantar, ni mouer los dedos en
 los instrumentos: puede ser musico. Assi que el
 musico speculatiuo, o theorico es antepuesto al
 practico. No se atribuye la victoria tla batalla
 a los soldados que pelearon, sino al capitã que
 dio el consuyo, y la industria para el viciementor:
 aunque no ouiesse tomado espada en la mano.
 Lo que en todas las artes que se exercitan, acaes-
 ce: no excluyamos dello ala Musica. El hombre
 con arte mas depriende, y mas cierto en vn mes:
 que en todo vn año por solo uso. No se engañen
 los nouicios en la Musica, pensando que consiste
 saber el arte della en las diez y seys letras, o en las
 veynte, y en los signos, en cinco o en siete deducio-
 nes, en las seys bozes, en dos o entres clauers, en mu-
 tanças de hquadrado, y de bmo, y en otras cosas
 que ponen en las artezicas: porque todo esto es el
 a b c de la Musica. Como vno no puede ser lati-
 no, si primero no sabe las letras latinas, pero esto
 no basta para ser latino: assi ninguno sera musi-
 co con saber solamente el arzezia de canto, aun-
 que sin ella no lo puede ser. Para deprender el cã-
 to scriuieron los musicos aquello como primeros
 elementos y letras de Musica. El arte dela Mu-
 sica mas es que todo lo sobre dicho: y tengo sos-
 pecha que en nuestro lenguaje ninguno laba scri-
 pto. Dizẽ algunos que tienen uso de cantar y ta-
 ñer, que no quieren deprender arte: porque con lo
 que saben ganan de comer, y los que les oyen se
 contentan. Si profundidades tançien, o cãtaçien:
 no ay oydos para entender las. Asfor tales, res-
 ponde Augustino en el libro primero de su musi-
 ca en el capitulo sexto, sin tormento confiesan,
 que no deprienden por saber, sino por ser alaba-
 dos: cõtra los quales arguye en esta manera. Ma-
 nifiesta cosa es ser presantissimo, y mas excelente
 aquello por lo qual alguna cosa se haze: que no
 lo que hazemos. Mejor es el fin, que los medios.
 El fin de la vida humana es la gloria, y los me-
 dios para ella son las buenas obras: pues mejores
 la gloria, que las buenas obras. Assi lo siente
 sanct Pablo diziendo. No son con dignas, comere

cedoras nuestras obras de la gloria que Dios nos ha de enseñar. El que canta, odepriende cantar por el alabanga popular: juzga ser mejor el alabanga (pues que la tiene por fin) que la musica. De forma, que estos tales deprienden, no por saber: sino por otro fin. Engañados estan en la iudicatura de la musica. El que è vna sciencia juzgase mal, que en la iudicatura della errasse: no sabria la tal sciencia. El que juzga lo que no es tã bueno, por mejor: cierto es carecer de la sciencia de llo. Estos músicos de solo nombre: que el fin que es saber, ponen por medios para deleytar los oydores populares, el qual deleyte tienen por vltimo fin: no queriendo deprender la Musica: peruersissimamente juzgan en ellas: pues que el fin ponen por medios, y los medios por fin. Los que en la Musica no saben juzgar: carecen de la tal sciencia. Los que sabios desean ser: no deuen parar en alabangas de oydores cõmunes: por que con razon los tales oydores pueden ser comparados a los delos brutos. No auer oydo dezir, que los elephantes son tan amigos de Musica, que con el canto de vna donzella los prenden. Esto dize Margarita. Sancto Ysidoro añade, que muchas bestias fieras, serpientes, aues, y peces son incitados a oyr la Musica con la dulcedumbre que en ella sienn: y lo mesmo dize sancto Augustin en su Musica. Confiesse verdad, que estando en vna guerta de nuestra casa junto al rio cantando: salio vna lagartija a vernos, y la tuuimos suspensa quasi vn quarto de hora, y en dexando de cantar, se yuaua: y en comenzando a cantar, boluia. Todas las aues se deleytan en sus bozes: pues que cantan. Estos animales brutos no tienen entendimiento, ni cognoscimiento de Musica, para saber juzgarla. No seria tenido por cuerdo, el que se saltasse de sabio cantor: por ser oydo de estos animales brutos. Pues no se, si es mas sabio: el que pretende contentar oydores, o por mejor dezir: creyas de pueblo: al qual contentan con el canto de Conde claror, tañido en guitarra, aũ que sea de templada. Para el que entendimiento tiene excellentissimamente queda prouado ser mejor la Musica theorica, que la practica. El que depriendiese la vna y la otra: no ay que dudar, sino que seria mejor cosa. Pero cotejando la theorica con solamente la practica: mas vale la sciencia que el uso della. Algunos dicen auer visto muchos theoricos: y no sa-

ben tomar vna pluma en la mano, ni tienen habilidad: luego para que es la theorica, y el tiempo que en ella se gasta: pues que sin ella se obra mas presto y mejor. Algunos trass terminos de theoricos, y no los entienden, ni los son. Mas son jugadores del juego de passa passa, y embaydores: que músicos theoricos los tales. Es mas la theorica de todo lo que saben los tales aun hablar: quã tomas sera, delo que entienden. Mirẽ los hombres, que de Dios rescibieron entendimiento: para que depriendan las sciencias: con las quales el sea seruido. Y Pues vna y la principal con que es alabado, y seruido es la Musica: trabaje, y su trabajo guie a Dios: para que venida la sciencia por sus manos: sea digna de emplearse en su seruicio, y como cosa suya la recibira.

QUE COSAS ES MUSICA. Capitulo. iiii.

Vista las diuisiones de la Musica, inquiramos el ser y substancia della. Dize sancto Ysidoro. La Musica es sciencia de harmonia medida: la qual consiste en sonido y canto. Franchi no lauden se declarando esta diffinicion dize. Consiste la musica en sonido, por la que haze los ciegos: y pone en canto, por no excluir la que nosotros usamos. El diuino Augustino en su musica pone otra mas copiosa diffinicion. La musica, dize, es sciencia de bien medir, o de buena melodia. Para ver como algunos cantan, o tañen sin arte (los quales adulteran la musica, haziendo la sierva de los vicios, siendo de los santos llamada disciplina, o sciencia diuina) se note la declaracion de la sobre dicha diffinicion. Primero sepamos, que cosa es medir, o hazer melodia. Luego por que dize de bien medir. No embalde se puso en la diffinicion aquella particula bene. Lo vltimo por que causa se puso en la diffinicion la palabra sciencia. En estas tres cosas que dara la declaracion cumplida. Este verbo modular quiere dezir medir o con medida de numeros: y cuenta cierta componer: del qual segun siente augustino viene esta palabra modular: que es medida en Musica, del tono compuesto de vn diapason. En todas las cosas coniene auer modo: para que sean bien hechas. Lo que es hecho sin modo: de los sabios es tenido por vil cosa. Si atendiẽ las cosas conuiene esta diffinicion: por que se aplica ala Musica como cosa pro-

pria: Aunque modo, responde, cõuega a todas las cosas, porque han de ser hechas con medida, y razón, que no sean mas ni menos dello que se requiere: pero por causa particular se pone en la diffinición de la Musica. En la manera que esta palabra diction conuiene generalmente a todos los que dize alguna cosa: è pero (si creemos a Ioachimio) el dezir es proprio de los oradores: de adonde viene esta palabra diction. Así que, particularmente conuiene a los oradores, lo que es de todos general: porque es cosa particular dellos. Entendemos pues, que el modo pertenece particularmente a la Musica. Ha de mirar el musico no exceder, ofaltar en el modo de medir, o mouer las bozes en cada vno de los generos. Pues la medida de mouer los puntos es la sciencia de la musica: sin la qual ninguno puede saber puntualmente las medidas y movimientos musicales. El acertar de estos tales entã to se deue tener: como el errar, por ser acafo. De adonde viene al tono dar medida de semitono, y al semitono de tono, y al diatesaron de la primera especie hazer de la tercera sin necesidad, y otros yerros que seria largo cõtar: sino por falta de medida en las consonancias. Mide pues sin medida, cuentan sin numeros: falga lo que saliere como el bezerro que hizieron los israelitas en el desierto. El que ruiere pericia, o sciencia de medir las proporciones musicales: eterna la Musica. Aunque la sciencia de medir mas se requiere en los instrumentos, para los quales son menester muchas y ciertas medidas: pero no la escluyamos, dize Augustino, de la Musica que los hombres cantan. Para la Musica instrumental es menester doblar las medidas: vna para hazer los dichos instrumentos, y otra para tañerlos. Pregunta lo segundo el glorioso Augustino en el capitulo tercero. Porque en la diffinición de la Musica fue puesta aquella diction de bien medir: no bastara dezir de medir: pues que vna medida sino es buena: no puede ser dicha medida. Pudiera dezir la Musica es sciencia de medir, y bastaria: y no dezir de bien medir. Parece ser superflua esta palabra de bien: pues que sin ella esta complicita la diffinición. Menester fue, responde, poner en la dicha diffinición aquella palabra de bien: porque si vn cantor guardase todas las medidas, y proporciones musicales, y formase todas las consonancias segun las reglas de Musica: esta tal medida deleytarialo:

oydor, y con gran razon se llamaria melodia. Pero podia ser hecha quando no conuenia, errando en el lugar, tiempo, o modo. Y aunque fuese medida: no sera buena, o bien hecha. El que compusiesse vn cãto alegre para lugar de tritiza, guardadas las otras condiciones de la Musica: no seria buena medida. El que taniese octauo modo por sexto: tanto seria que deleytase los oydores: pero no seria buena medida, o melodia: pues daria la medida de vn modo a otro. Si vn cantor ala letra alegre, que compusiesse, diese medida emelodia triste, y lacrimosa, aunque el tal canto fuese cõforme a toda ley de Musica, y se llamase arte de melodiano se podia dezir de bien medir. Por tanto la tal Musica ha de ser alancada y menospreciada. Notã solamente auemos de hazer buenas cosas: sino que han de ser bien hechas, poniendo cada cosa en su lugar y casa. No tan solamente se miran los nombres: mas tambien los adverbios. Donde Dios mandaua en la ley. Lo que es justo: justamente y pornas por obra. Así que, vna cosa es medir, o hazer melodia: y otra es hazerla quando, y donde conuiene. Esto ultimo pertenece ala Musica: la qual se llama sciencia de bien medir, o de hazer bien melodia. Melodia a qualquier cantante que no yerre las medidas de los intervalos pertenece: empero la buena medida a este arte liberal de Musica conuiene. Si dixesemos, que bien medir la Musica es cantar para Dios: oyríamos diferentes del sentimiento de Augustino. Esta condicion assi la entiende Margarita en el libro primero capitulo segundo. Los que cantan para torpes altos, y obras linianas, aunque guarden todas las reglas musicales: no cantan bien. No dan ciertamente la medida que auian de dar ala Musica: porque ella es medida, y que nos llena a Dios, y ellos por vsar mal della: se van a los infiernos. Resta inquirir porque en la diffinición se puso esta palabra sciencia. Si por ventura ay algun canto, que no sea sciencia? No pensays tener sciencia: todos los que cantan o tañen. Por ventura el Rey señor, o Philomena en ciertos tiempos del año no canta suauemente? Esta ave, y otras tienen el canto por naturaleza, o imitacion que a sus padres lo oyeron, y por no tener el arte de la Musica: carecen de la sciencia. Pues porque ay canto sin sciencia: dize la diffinición ser la Musica de que tractamos sciencia de bien medir.

La *Musica* (dize su diffinicion) es ciencia de bi en medir: luego el que no tuuiere ciencia de bien medir, aunque el cãto le fuesse natural, olo tuuiess se por imitacion, o por oïdo terna la *Musica*. No le conuiene la diffinicion de la *Musica*, que es ciencia de bien medir: ni lo que se diffine, o des termina, que es la *Musica*. Los que estas tres cõ diciones mas largamente quisieren ver: miren el primero de la *Musica* de *Augustino*.

Que differēcia ay

entre cantante, cantor y musico.

Capitulo. v.

A Cerca de los que cantan y tañen instrumentos: esta muy extendido y celebrado el nõbre de musico. Para ver quien lo possee con iusto título: sepamos la differēcia de los sobredichos tres nombres. Boecio en el libro primero capitulo tre ynta y quatro dize auer tres generos de hombres, que en la musica se exercitan. Vnos tañen instrumentos, otros componen versos, y los terceros juzgan la obra de los instrumentos y versos. Todo a quel que tañere instrumento, o cantare careciẽdo de la cierta intelligencia de los instrumentos y cõ sonancias: sera dicho cantante o tañente. *Andrea* dize. El que se tiene por professo en la *Musica*, si su entendimiento carece de la verdadera intelligencia de ella: aunque cante, y tanga bien el en gamos el nombre de musico. Puede estar, dize *Augustino*, la sciēcia de la *Musica* sin el vso de ella. Y algunas vezes donde ay menor vso en el tañer y cantar: ay mas sciēcia y mayor speculaciõ. La ligereza de los dedos e los que tañen, y la facilidad de pronunciar los puntos en los que cantan: del vso y no del arte procede. A estos tales conuiene el nombre de cantante, y quedã bien pagados: por que no pasaron adelante. El segundo genero de hombres que en este arte se exercitan: son los poetas. Estos mas componen por una lumbre natural o por distinto de naturaleza: que por especulaciõ de entendimiento. Este genero de hombres, dize Boecio en el lugar ya alegado, no dene gozar del nombre de musico. Verdad es, que el doctissimo *Augustino* entre los musicos los cuenta: porque entre la musica tracta de poesia, como parte de *Musica*. Podemos dezir, que el poeta no es musi-

co artificial con Boecio: y que es musico natural con *Augustino*. El tercero genero de hombres que tratan en musica: es, que tienen sciēcia de juzgar entre las composiciones buenas y malas: lo qual es proprio del arte de la musica: porque consiste en especulacion y razon. Aquel, dize Boecio, puede ser dicho musico, que tiene facultad segun la speculacion y razon de responder a todas las cosas pertenecientes a la *Musica*, y que en su entendimiento examinado, y purificado tie ne sciēcia de cantar, no en el seruicio de la obra: sino en el imperio y mãdamiento de la speculaciõ, y al que para specular y obrar ninguna cosa le falta. Este tal, dize *Plutarcho*, puede ser dicho musico, y no el que solamente cantarla: razon de lo qual es. El vso de la obra no engendra sciēcia: y la especulacion de la *Musica* produce cognos cimiento: el qual cognoscimiento es *Musica*. A quel es dicho cantor tiene *Andrea* en el libro y capitulo primero, que pone en obra la speculaciõ del musico. Por lo qual todo lo que el cantor bi ziere en composicion, y pronunciaciõ de canto: menospreciada la razon: sera dicho canto inutil. Lo que el cantor compone, y con la voz pronun cia: primero ha de estar en la pureza del entendim ento. Quiero dezir, que si vno no obrare en la cõ posicion del canto conforme a lo que el musico de terminano sera dicho cantor. El musico compa rado al cantor, dize *Guido aretino*, es como quẽ comparasse el corregidor al pregonero. El corre gidor dira, o direy el pregonero con voz alta pre gona, lo que el corregidor le dixo. El sũmo pont ifice *Iuan vicesimo* segundo en el capitulo segudo de su musica dize. Ayo ay cosa a que el cantor se pueda comparar tan perfectamente y que tambiẽ quadre, como al ebrio: el qual sabe boluer asu ca ja por la costumbre que tiene, y no entiende ni dira por que calle boluido. Desta manera los can tores saben componer todos los modos, y en ellos hazer grandes primores, y habilidades, y aun de im provisio: lo que es de mayor admiraciõ. Lo cõte sebre el libro: pero no es diran la causa dello. Asĩ que, saben venir a la casa de la *Musica*: y no saben por donde vinieron. Segun esta senten cia todos los que componẽ canto de organ: pue den ser dichos cantores. En esta materia mas es trechamente habla *Stapulense* en el segundo pro logo de su musica. La diferencia, dize, que ay e

re el orador y el rhetorico: esta mesma dezimos a
uer entre el cantor y el musico. Ninguno merece
ser dicho orador, si primero no es rhetorico: assi
ninguno merece el nōbre de cantor, si primero no
fuere musico. Segun esta sentencia pocos ay que
se puedan nōbrar con el nombre de cantor. Para
concurrar estas dos opiniones, que parecen ser cō
trarias de notar, que para saber vna cosa en la
escuela de la philosophia: dos maneras ay de pro
ceder. Vna es de la causa al effeçto, y esta es la
mejor: y otra del effeçto ala causa. Para enten
der vna cosa fundamentalmente y de rayz: si tiene
causa y effeçto: por vna de esta dos vias y mane
ras: podrys proceder. Quereys saber, que cosa es
el hombre: mirad los effeçtos y obras que haze, y
porellos lo cognocereys. Assta manera de cog
nocer al hombre nos combida Christo diziendo
por sancti Matheo. Cognocereys a los malos por
sus obras. La sacra scriptura determinando, o dis
finitiendo que cosa era vn hombre sancto en esta ma
nera de proceder dize. Hombre era simple, sin do
blez de malicia, recto por la reſtitud de la justicia
temeroso de Dios en sus obras, y apartado de to
do mal, por no offender a Dios. La segunda ma
nera de cognoscer al hombre es por las causas
del. Aprouechando nos desto poco para el pro
posito: digo, que Stapulense tiene, que ninguno
merece ser dicho cantor, sino es musico: entendiendose
en la manera de proceder de la causa al effeçto.
Todo aquel que canto de organo compusiere, y
diere las causas de todo lo que hizo: llamar se ha
cantor por excelentia, por auer procedido en su cō
posicion en el mejor modo de saber, que ay. El que
compone no sabiendo las causas de las consonan
cias, y el origē de los primores, mas sabe el effeçto
que le suen abien, y en Musica por este proceso
pone cosas delicadas: llamar se ha este tal cantor
en la segunda manera de proceder, que es cognos
cer la Musica por el effeçto del harmonia musi
cal. Solo el theorico es dicho musico. Por tener
la sciencia de la Musica en su entendimiento: al
cāza este renōbre. Mirē a Boecio en el libro quin
to capitulo primero y a los otros mathematicos
que en Musica escriuieron: aunque en las diffini
ciones pongan palabras diferentes: todos tienen
en sententia, que se requiere para vno ser musico:
tener la sciencia de la Musica en el entendimien
to. Ninguno pues se glorie que cāta, o tañe por

solo vno: aunque sea de treynta años, o por natu
raleza mejor que otros por arte: porque ay repug
nancia y no pequeña en el dicho. Si para diffinir
de su error dize el arte salir de natural, y que le
immita en quanto pueda: por lo qual no puede ser
tan perfecto el arte quanto el natural: luego las
obras de arte no son tan perfectas, como las de na
tureza. Respondo ser verdad las obras produ
zidas inmediatamente de naturaleza tener mayor
perfektion: que las de arte. No ay quien dude ser
mas perfecta la rosa produzida y criada en el ro
sal: que la hecha por vn pintor. En la Musica
nos asi. Si el arte seinuente por naturales, fue de
muchas experiencias, entendiendo en ello grandes
entendimientos, y en mas de seys mil años ha ven
do ala perfektion en que ahora le vemos. De for
ma, que los binos ayudandose de los trabajos de
los sabios muertos: salieron a luz las artes. No
dudo, que vn buen entendimiento favorecido del
arte: que es trabajo de muchos excelentes hom
bres: pueda entender mas, que todos ellos. Si los
musicos de estos tiempos se quiesesen cotejar a vn
Orpheo, a vn Pythagoras, a vn Thymoteo mi
lesio, y a otros semejantes: seria comparacion ex
tre enanos y gigantes. Si el enano y el gigante se
pusiesen en el suelo amor yguales, dexados en su
estatura y natural sobre la tierra, para descubrir
los monteros ay duda, sino que el gigante (por
ser mas alto) veria mas. Empero si el enano se su
biesse sobre los ombres del gigante: en la caſa mas
veria el enano, que el gigante. Los musicos de es
tos tiempos somos enanos. Si sobre los ombros
(que son los trabajos de los musicos antiguos) nos
ponemos: mas podemos ver que todos ellos. Si qui
sieremos sin arte (que es la vista, que nos dexarō)
con ellos competir: quedaremos en la Musica tan
cortos de vista: como el enano puesto en la tierra.
Los que menos precian el arte: oyen a Cicero en
el libro quarto del fin de los buenos y malos de la
rar su grandeza, y excelencia diziendo. El arte es
capitan, o candillo mas cierto que naturaleza:
aunque sea la naturaleza de hombres en entendi
miento claros. Ciertamēte vna cosa es: derivar
palabras en modo poetico, como ellas se vieren a
la boca: y otra cosa aquello que dezi, saberlo dis
tinguir con arte, y entendimiento. Socrates (en el
dialogo que es intitulado Phedro) dize hablado
de la retorica: e la qual es mēos meueir el arte.

Conforme a entendimiento es. Y aun por ventura necesario en la manera que obramos en todas las cosas: así conuiene en la rhetorica obrar perfectamente. Portanto si naturaleza tedió abilidad para orador, allegado se la doctrina y el exercicio: seras excelente orador. Quintiliano en el libro segundo de oratore confirma lo ya dicho. Los consumados en qualquier arte, dize, pienso de uermas ala doctrina: que ala naturaleza. En declaraciō desto pone vn exemplo diziendo. Quando la tierra fertil produce mucho fructo: mas se deue al labrador, que la sembra: que no ala fertilidad, y bōdad della tierra. Concluye en esta materia Platō diziendo. Arte y naturaleza es menester para ser vno señalado: qualquiera de estas dos cosas que le faltare: sera māco. Las artes nascieron del vso: pero son mejores que el dicho vso. El que sin el arte della Musica quiere gozar del nombre de musico: puede ser comparado a los licenciados de rescripto, que sin auer oydo theologia: tienen nombre de theologos. Pequeña gloria tienen a yuzo de los sabios: los que cantan sin arte: pue que tambien conuiene esto algunos animales brutos, como son tordos, picaças, cuernos, y papagayos. Estas aues muchas vezes son enseñadas de los hombres a cantar: lo que no entienden, ni saben. Cantar con sabiduria, o sabiendo lo que cantan: no a las aues, sino a los hombres por la diuina bondad fue concedido. Solor aquellos que usan de razon, pueden usar de arte: estos animales brutos no pueden usar de arte, porque no tienen razon: luego no cantan por arte, sino por imitacion, que les enseñaron acantar, y del vso de oyr muchas vezes cantar: pronuncian el tal canto. Desta manera los cantantes que carecen de arte, y en su entendimiento no tiē sciēcia de Musica: en cantar por veynte años de vso ninguna cosa differē de los animales. Puede alguno decir, la sciencia della Musica afirma Boecio en el libro primero y capitulo primero ser natural a los hombres, que la tienen de su cosecha, de la puerta adentro de su persona: luego no ay necesidad de aprender el arte. Responde el mismo boecio diziendo. Es verdad ser nos la musica insita, o dada dela naturaleza, y aunque della queramos carecer: no podemos. Pero lo que tenemos de naturaleza: auemos de enseñar, y hazer mas poderoso por arte, y con el entendimiento especular las cosas delicadas, que el

arte nos administra. No se contentā los doctos, y enseñados mirar solamente los colores: sino investigar las propriēdades, y effectos de cada vno dellos. La sciencia della vista nos es natural, y queremos saber mas dello que vemos: así los musicos naturales que de su cosecha tienen la Musica: auian de trabajar por ampliarla. En nuestra España ay infinitad de cantantes, muchos buenos cantores, y pocos musicos.

Si ay diferencia ē

tre canto y accento. Capitu. vi.

Porque vimos con Augustino la poesia pertenecer ala musica, y el poeta trata de accento: sepamos si ay diferencia entre el cāto y accento, o sino la ay. Parece, que tratando Augustino indifferētemente de ambos, que no pone diferencia. Cōmunmente se dize el accento y cāto ser hermanos. Para prouar esta hermandad trae vn gran musico cierta parabola diziendo. El sonido siendo Rey della harmonia ecclesiastica: engendró dos hijos, vno della gramatica, y otro della Musica. El primero es el accento, y el segundo el canto. Como el padre viese crecer estos dos hijos, y que cada dia se señalauan en nouedades y primores: no cognocia entre ellos superioridad, ni exceso: pero vey a los ser estremados cada vno en su genero, y manera. Miraua el Rey al accento hijo mayor, y veyalo ser graue, facido: pero senero y de maestrad. Portanto era poco amado della gente cōmun. El canto era alegre, jocūdo, bermoso, amable, y a todos gracioso: mas queria ser amado que temido: por lo qual como otro Absalon ganaua los corazones del pueblo. Qual de los dos hijos auia de reynar: diuersos pareceres auia. Viendo pues el padre los pareceres del pueblo: no sabia a qual de los dos cronasse por Rey en el reyno ecclesiastico. Manda para esto el Rey llamar a todos los principales de su reyno: los quales son gramaticos, poetas, oradores, philosophos, moralistas, cāticos, y los regidores del officio diuino. Todos estos despues del rey tenian el lugar primero. Como fuesen ayuntados delante el Rey: començo abazer vn razonamiento diziendo. Criador y amigo: yo cognosco la deuda que os deuo, aueny padecido por mi grandes trabajos de los barbaros, y en fin mi honrra teny en pie:

por lo qual quiero tomar vuestro consejo, en un caso que desseo concluir. Sabeys que tengo dos hijos el accento, y el canto, y mas de cient años estauierō (no sin trabajo mio) quasi desterrados de mi reyno. Muchas gracias os de: por que los auys buelto ami corte con grande honrra. Quiero a vno dellor hazer Rey. Qualquiereys que sea coronado en la yglesia. Viendo los principales del reyno ser cosa ardua, y que sierrauan era acosta suya: començaron a consultar aqual le conuenia el reyno. Entre los electores auia diuersos pareceres, y sentimientos contrarios: como es vso y consumbre. Por marauilla ay election, que no aya affeccion, y parcialidad. Comūnmente dan los votos a los de su vando: aquellos de quien espera fauor. Son pocos los que en este caso miran al seruicio de Dios, y al prouecho de la yglesia. Los gramaticos, poetas, y oradores pedian por Rey al accento. Decian ael conuenir el reyno: por ser mas antiguo, y maestro del canto. El reyno al primogenito se deuery no al segundo. Los philosophos morales, y los cantores pedian por Rey al canto diziendo. Es tā graue y pesado el accento, que si reyna: no quedara hombre en el reyno. Mas ha seruido el canto a Dios, que el accento: luego alcanto conuenie el reyno ecclesiastico. Los regidores y rectores del officio diuino (a cerca de los quales estan los derechos del reyno) mirando esto con mayor consideracion: dieron por parecer, que ninguno de los dos fuese desechado: sino que el reyno se diuidiese, y ambos reynasen en la yglesia: porque eran menester, y solo vno no bastaua. Esta sentēcia fue aprouada por el rey: el qual mando, que inuolablemente se guardase. Pues diuidieron el reyno ecclesiastico: y los hymnos, antiphonas, resposos, y todo lo que se canta en la misa dan al canto: las oraciones, lectiōnes, epistolas, y euangelios dieron al accento. Determinado esta por los decretos: que lo vno y lo otro se haga. De forma, que cada vno de los subditos obedezca a su Rey. En el concilio toletano se mando cantar los hymnos, la gloria, y otras cosas. Leon nono ordeno que se cantase el alleluia: la qual se dexasse por dezir en la quaresima. En fin para todo lo que se canta en la yglesia: ay expressos mandamientos. Los que quisieren saber que obligacion ay para guardar en la yglesia el accento: lean la distincio treynta y

seys, treynta y siete, y treynta y ocho del decreto: y compildamente dello seran informados. Pues tā necessario es el accento en el officio diuino: quanto el canto. Asi lo vno como lo otro es reserenciado de los sabios ecclesiasticos. De muchos ecclesiasticos seculares, y aun religiosos es tan mal tratado el accento (con mentiras y barbarismos en lo que leen) que ya que los prelados no lo remedian: los que tienē zelo de Dios, deuen llorar. Los sacerdotes con lo que leen, auian de prouocar al pueblo a deuocion: y no solamente con sus malos accentos les impiden el seruor: sino les prouocan a risa y adisolucion. Es en los hombres la ygnorancia cosa tan torpe quanto el hombre diffiere del bruto, y es mas digno que las bestias. Si ē todos los hombres es torpe cosa: en los ecclesiasticos (porque tienen mas obligacion de saber) sera turpissima. Pues si miramos el canto en el officio diuino, que auia de ser para encender la fe de los fieles, que obrasse con amor verdadero, para despertar la deuocion del pueblo, y cōbidar a todos al seruicio y alabanzas de Dios: vemos, que por no oyrlo se van huyendo de sus yglesias. Delas vigilias y missas cantadas que algunos dizen por los difuntos, no quiero hablar: por que con mis palabras no se remediarā. Los prelados que prouē a los indignos de los beneficios, y officios que no merecen: no quedaran sin castigo. Obligados son los sacerdotes a saber cantar: segun lo manda el decreto de los padres. Comen muchos las rentas de las yglesias, y otros las limosnas de los pobres: y no quieren escotar cantando las alabanzas diuinas. Los que no saben cantar, y siendo obligados no lo quieren deprender: los embia Dios a despedir por el real profeta de la bienauenturaza diziendo aquellos ser bien auenturados, que saben entendiēdo la jubilation. El modo que en el presente caso se requiere: pone sancto Augustin en las quinquagenas diziendo. Cognoscemus multos en la yglesia que cantan para biuir luxuriosamente: y nos duele en el corazon verdaderamente. A estos tales tenemos por peccres: por que no yñoran lo que cantan. Saben ciertamente bien cantar para mejor peccar, y cantan de tan buena voluntad: quanto son immundos, y malos. Estos tanto piensan estar mas alegres, y iocundos: quanto fueren mas torpes. Empero nosotros que somos dedicados para cantar las diuinas alabanzas,

y palabras sagradas en la yglesia: todos juntos
auamos de pretèder saber por obra, lo que esta scri-
pto. Bien auenturado el pueblo, que entiende la
pubilacion. Por tanto amados hermanos lo que
cantaremos con voz sonoro: lo auemos de con-
templar con sereno coraçon de buena consciencia.
Cada uno ruegue al señor en lo que cantare, y di-
ga. Señor alimpiadme de mis peccados secretory
de los azenos por mi causa cometidos perdonad a
vuestro siervo. Lo de suso es de sancto Augustin.
Si el bien auenturado Augustino cõ sus letras,
authoridad, y sanctidad en los tiempos scriuies
ra: mas graueamente y con mayor raxon a los tales
cantantes reprehendiera. Quien acertara aderezir
las liuidades de algunos mancebos, que en lu-
gar de cantar las alabazas diuinas: se andan per-
didos con perdicion de animas azenas de noche
por las calles y plazas. Si esto tiene necesidad
de remedio: los prelados (cuyo officio es velar)
lo deuen mirar con toda diligencia.

De los bienes e ge- neral que nos nienen de la Musi- ca. Capitulo. vii.

Res son los bienes, que en este mundo los ho-
bres pueden poseer. Nos se llaman de for-
tuna, otros corporales, y los terceros spirituales.
Los bienes de fortuna son dineros, y otras rique-
zas: los corporales salud, alegria, y cosas asse to-
no: los spirituales son las virtudes. Con la Mu-
sica alcançamos estas tres cosas. Que la Musi-
ca trayga consigo bienes de fortuna: mejor lo ve-
mos en lo que cada dia hazen los Principes y se-
ñores con los musicos: que en los libros puede estar
scripto. De las otras dos cosas dire lo que en li-
bros autenticos he hallado. Stapulen se dize, que
Escelepiades musico curaua los fardos con Musi-
ca de cuerdas. Aspi pruenas Aristotiles ser muy
prouechosa para los oydos. Dize mas, que un
dia se leuanto el pueblo contra el dicho Escelepia-
des con gran furia: y tañendo, los pacifico. La o-
mon pythagorico curó a los ebrios con musica: la
qual tenia por medico para las calenturas y lla-
gar los amigos. Dize Philelpho, que yendo el
Emperador Agamenon a la guerra de Troya,
dexo al musico en su casa: para que a su muger

Clitinestra combidaße ala honestidad, y pudici-
eta con el canto. Dize se porcierto, que nunca fue
el dicho Emperador disfiado de Agesthor:
hasta que quitaxo el musico, que impedia el adul-
terio. Alexandro magno estava comiendo en un
gran combite, y el musico que le tañia, Timoteo
varou de Phrygia, lo inflamo, y se leuanto del
combite, y tomo las armas. Muda el tañedor el
modo, y haze le dexar las armas, y voluerse al co-
bite. De lo ya dicho es testigo el grã Basilio en
el sermon delos mancebos. En tanto que el cruel
Nero, segun dize Seneca, se dio ala Musica: fue
mitisimo, y de coraçon tierno. Quando dexo la
Musica, y sedio ala nichromancia de cordero se
hizo lobo, y de clementisimo cruel bestia. Quinti-
liano dize, que aunque licurgo fue author de las
insufribles leyes de los lacedemonios: en esto fue
egregio varon, que establecio y amo el estudio de
la Musica: delo qual solamente fue alabado.
Tiempla la Musica mucho las costumbres: por
lo qual Diogenes con gran raxon burlana de los
musicos, que teniendo el instrumento templado pa-
ra tañer modos harmonicos: tenian el animo inco-
puesto, y destruydor de las virtudes, que son har-
monia de la voluntad. Socrates, Platon, y todos
los pythagoricos, author es Boecio, ordenaron
una ley, que todos los moços y moças fuesen en-
ñados en el arte dela Musica, no para incitarlos a
monimieutos torpes, con los quales la dicha ar-
te es hecha vil: sino para regir y gouernar los ta-
les mouimientos con la regla, y dictamen pruden-
cial de la raxon. La causa de esta ley fue. Por
que es inquieta la naturaleza de los mancebos, y
desseusa de cosas deleytables: no recibe disciplina
graua, y senera. Gõuiene pues a los mancebos ser
criados en deleytes honestos, que sean poderosos
de traer honesta senectud, lo qual causara la ho-
nesta Musica. Quanto yerran los preceptores
y mas los padres de los moços en consentir a sus
hijos ser enßeñados cõ Musica desbonestano se
puede dezir en pocas palabras. Criado el mance-
bo en Musica honesta, y deleytandose en ella: en
la ancianidad no guerra otro deleyte. Aspi lo di-
ze el philosopho. En aquellas cosas nos queres
mos deleytar: en las quales nos deleytamos mucho
tiempo en la mocedad. Mado Pythagoras, que
quado sus discipulos fuesse adormir y del sueño
se leuataße vjassen la musica, para que de nueche

y de dia estuuiessen templados. Es cosa comun, di-
ze Boecio en el libro y capitulo primero, el canto
destruyr los vicios, y perfectuar muchas cosas,
assi los cuerpos, como las añas. Es tanta la vir-
tud de la musica, segun dize machobrio, que nin-
guna edad, o dignidad sale fuera de su jurisdic-
cion. No ay coracon tan aspero, o tan cruel, que
no sea monido con las blanduras de la Musica.
Persuade la clemencia, destruye y destierra los
cuydados, reprime las yras, cria las artes, y fauo-
resce la concordia. Los coracones de los varones
beroycos inflama a cosas muy fuertes, impide los
vicios, engendra las virtudes, y las engendradas a-
dorna. Dize se por cosa aueriguada, que Pytha-
goras cantando vn verso spondeo en el modo ter-
cero, que en otro tiempo se llamaua Phrygio:
curo vn mancebo, que de ebrio lo boluio manso, y
en entera razon. Cuenta vna cosa digna de memo-
ria el dicho Boecio, y para algunos increyble,
que estando vna muger mundana de noche en su
casa cerrada la puerta, vn mancebo con gran eno-
jo y furia quiso pegar fuego ala dicha casa. Ro-
gauanle sus amigos, que no cometiesse tan gran
maldad: los ruegos de los quales no admitio. Py-
thagoras en aquella fazon estaua mirando el cur-
so de las estrellas, segun lo tenia de consunbre,
y por mejor padecer el trabajo de las vigiliar, ta-
nia el modo Phrygio. Viendo pues Pythagoras
que el mancebo no admitia los ruegos de los a-
migos, y que con el modo que tanta mas lo encen-
dia: mudo el modo. Con solo esto que bizo Py-
thagoras aplaco y templo el coracon del mance-
bo turbado: como si no ouiera tenido enojo. Ta-
bien cuenta este hecho Marco Tulio en el libro
que compuso de sus consueos: aunque en algunas
cosas diffiere de lo dicho. Terpandro y Arion
graues philosophos y medicos muy sabios curar-
nan con gran facilidad graues y aun mortales en-
fermedades con el socorro y fauor de la Musica.
Hismenias Thebano sapientissimo musico curo
con la medicina de la Musica la penosa enferme-
dad de ciatica. Vn mancebo salio furibundo con
vna espada para matar al philosopho Empedoc-
les: y dizen auerlo pacificado y aplacado con la
Musica. Boecio dize mas, que vn philosopho con
Musica de Harpa curo a vn poseydo del demo-
nio: lo qual alega la glosa sobre el capitulo diez
y seys del libro primero de los Reyes. El maestro

de las hystorias dize. Affirman los matbematt-
cos que muchos demonios no pueden suffrir el bar-
monia de la Musica. Que la Musica tenga esta
virtud, no nos auemos de maravillar: pues que en
todas las cosas ay virtudes. Dixo sanct Raphael
el a Thobias que con el humo del bigado, o del
coracon del pez que a Thobias espanto: lançari-
an todo genero de demonios de los cuerpos huma-
nos. Dize mas la hystoria scholastica, que desto
no nos deuemos maravillar: pues que el humo de
cierto arbol tiene la mesma propiedad y virtud.
Cuenta mas Iosepho de bello judayco, que esta-
ua vn varo en el exercito de Tito quando cerco
a Hierusalem, que con vna piedra preciosa pue-
ta en vn anillo lançaua los demonios de los cuer-
pos humanos. En confirmacion de lo ya dicho tie-
ne Auicena, que la Musica aproueche para mi-
tigar todo dolor. Assi mesmo Galeno dize, que
los dolores de los niños son aplacados con la Mu-
sica: y en otra parte afirma, que algunas enfer-
medades se curan con la Musica. Si a cada vn
experto en su arte auemos de dar credito, y lo me-
dico sobre dichos dizen la Musica aprouechar
para la salud humana, y ellos y otros diuersas
enfermedades con ella curaron: razon es a hombres
tan sabios y experimentados dar credito. Pode-
mos creer las cosas que estos doctores nos han di-
cho: mirando otras semejantes que la sagrada
scriptura nos cuenta. Sabemos, que ninguna men-
tura puede auer en la scriptura canonica: luego lo
que en ella hallaremos de Musica, sera confirma-
cion de todo lo dicho. De Saul se dize en el libro
primero de los Reyes en el capitulo diez y seys,
que quando le tomara el spiritu malo, tanta Da-
uid suauemente la Harpa, y el Rey Saul era con-
solado, y su coracon se dilatava y ensanchaua: con
la Musica, era aliuado en tanta manera que el
spiritu malo huya del. Ahora sea este spiritu
malo el demonio: como tiene la opinion comun:
ahora sea enfermedad corporal de melancholia
(como tiene Caetano, y parece sacarlo del exo-
to) cierto es: pues que lo afirma la sagrada scri-
ptura: que con la Musica sano el dicho Saul.
Tres effectos hazia la Musica del tãedor
David en Saul. El primero, que se dilatava, este
dia y alegrava el coracon de Saul: lo qual es contra-
rio ala melancholia: que entristece al hombre,
y la musica lo alegra. Lo segundo se sentia mejor.

Que como oya la Musica: y na cobrando mejoría en la salud. Lo ultimo dize, que era libre de la tal enfermedad. En obrar poco a poco la Musica en Saul: se da a entender, que era medicina natural. Si fuera esta medicina con que Saul sano sobre natural: e instante auia de obrar: luego fue medicina natural la musica. Este sentimiento sauorece lo que sancti Ysidoro en este caso dize. Affirma que con el arte de la modulaciō lanço David el spiritu malo de Saul. La sanidad de Saul atribuye al arte de la Musica, como a cosa natural. Dela contextura dela letra sacaremos ser verdadera esta exposicion. Quando David fue ungido en rey, dize el texto, que se aparto de saul el spiritu del señor, y fue atormentado del spiritu malo. Dixerō a Saul sus criados. Mandad, señor a vuestros siervos, que busquen vn hombre, que sepa bien tañer harpa: para que quando el spiritu malo os atormentare, mas ligeramente lo sufrays oyendo la Musica. Mandando el Rey que lo buscasen, respondio vno delos presentes. Señor vn hombre è Bethelen, que tiene muy grãdes gracias: y entre ellas es galano tañedor. El que fue alabado delante Saul era David. Por cierto si la Musica no fuera poderosa, y natural medicina para sanar a Saul: vano fuera el cōsejo de sus criados. Indiferentemente le aconsejauan buscar vn tañedor: teniendo por aueriguado qualquiera que supiera bien tañer ser poderoso para sanarle. De veras que el exemplo tiene gran fuerza para crear todas las cosas dichas de la Musica. Si me preguntare alguno, que es la causa que en nuestros tiempos no vemos a los musicos hazer semejantes effectos siendo sapientissimos. Responde, que si entre musicos e strangers alguna destas cosas sea hecchano lo se. Y si en Espana no las a vemos visto: es, porque muchos carecen del cognoscimiento de los modos. El tañedor que estos effectos auia de hazer: conuenia tener noticia de la propiedad de cada modo. El medico que pusiese la medicina del pie en los ojos: no solamente no sanaria al tal enfermo, pero le quitaria la vista. Si el tañedor tañe el modo que es prouocatiuo a lagrimar, en el combate que desean alegrar: de ningun valor sera la tal Musica. Cognosca pues el tañedor el valor y posibilidad de cada vno de los modos, y aplique los para lo que son poderosos: y vera quanto es el poder de la Musica.

Los tañedores que tienen noticia delas propiedades de los modos: porque carecen de estos effectos: Por vna palabra que Boecio dize en el libro yca pitulo primero acertare a responder. Ninguno, dize, deue dudar, que el estado y disposicion de nuestro cuerpo y anima en alguna manera es compuesto delas proporciones harmonicas: delas quales son compuestos los modos, segun ya fue dicho. De aqui es, que los niños sin tener uso de razon, con el canto dulce callan y duermen: y con el aspero se prouocan a yra. No es de marauillar de lo ya dicho, que esto puede muy bien hazer la Musica en toda differencia y edad de hombres. Pues por que no es heccho? Sea la respuesta, que por las misturas y mesclas que los tañedores hazen en los modos: riba perdido la Musica su virtud. Pongamos que vno enfermo de tristeza y para sanarlo tañey vn modo primero, que es alegre: si este mesclay con el sexto, que combida a tristeza: pierde el primero su operacion. Tengo entendido, que las misturas en los modos han nascido de buenas habilidades: y de falta de principios theoricos. Assi que, la musica medicina es sufficientissima para todo lo dicho en los capitulos superiores: si se sabe aplicar. No es pequeño dolor, que siendo la Musica tan poderosa medicina que con ella sanauan las enfermedades corporales y spirituales, y lançau los demonios de los cuerpos humanos: ahora la tomen muchos para que los demonios posean las animas racionales. Los que desean oyr mas bienes dela Musica: leed la sacra scriptura, y los hallareys. Por enuitar prolixidad solo vn no contare: el qual es scripto en el segundo libro paralipomenon en el capitulo veynte. Los gentiles que conuinian con los israelitas quisieron venir a darles batalla, y era tanta la multitud de los gentiles, que el Rey de los Indios Iosaphat temio. Bueluse el rey a dios, y pide fauor diuino. Teniendo fauorable respuesta de Dios por vno de sus prophetas alabaron al señor. Dio el Rey por cōsejo que fuesen los cantores del señor delante de todo el exercito, como capitanes cantando esta cancion. Alabad confesando al señor: por que su misericordia es sempiterna. Comenzando a cantar concertadamente los israelitas, reboluirose los gentiles entre si: y la guerra y batalla que auian de hazer contra sus enemigos: la exercitaron con los confederados, y aliados amigos.

Por este seruicio que los cantores del templo hicieron a Dios: los libro de sus enemigos. Muy persuadido esto, que si de Dios no recebimos los ecclesiasticos mayores mercedes por el pequeño seruicio que con la Musica le hazemos.

De la utilidad de la Musica. Capitulo. viii.

LA potissima utilidad que tiene la musica es, que nos ensena a servir a Dios. Así lo sintio el gran theologo: quando amonestaua los christianos al seruicio de Dios diziendo. No queray embriagaros cō vino en el qual cōsiste la luxuria: sino embriagaros del spiritus sancto, y esto sera hecho cantando en vosotros mesmos psalmos, hymnos, y canticos spirituales. No embia el Apostol a los christianos a cātar en la yglesia liuidades, comedias, y cātos de theatro: sino psalmos, hymnos, y todo canto spirituales que combida al seruicio de Dios. Oyda sancti Augustin, que manda a los frayles en su regla. No querays cantar, sino lo que lesydes auer de ser cantado. Lo que no estā scripto que canteyes: no lo canteyes. Sobre las quales palabras dize Hugo de sancto Victore. Por cierto no cōuiente, que el canto ecclesiastico sea hecho segun el antojo de cada uno: pero aquel auemos de vsar, y guardar, que mada la scriptura y ordenacion de los mayores. No balleys scripto que cosas prophanas se canten en la yglesia. Si en todo lugar estas cosas son defendidas: con mayor razon en el officio diuino. Así manda el sacro concilio de Basilea, que el ecclesiastico que atreuimiento tuuiese de mezclar en el officio diuino las tales canciones: fuese por el superior deuotamente castigado. Manda mas el concilio Toletano, que todo cantic malo sea lançado de la yglesia. En este concilio se determino lo que se auia de cantar: y es conforme al dicho del Apostol. Lo que esta recebido en la yglesia así en el canto como en la letra se deue cātar: porque esto es lo que nos combida a deuociō, y al seruicio de Dios. Si en esto nos ocupamos: sera de grā de utilidad y provecho nuestro exercicio y ocupaciō. Si sabes cātar, exercitate en este officio sātō: y si no lo sabes, depriende lo pura alabar al que es digno de toda alabanza. Para ser vno sabio mayormente en esta Musica diuina: menester es tra-

bajo bien guiado. Dios nos dispuso de tal manera, que sin trabajo no seamos sabios. No todos los que trabajan, son sabios: pero ninguno es sabio naturalmente hablando sin trabajo. Como los que van ala guerra. Todos los que peleā no vencen: pero ninguno puede vencer, sino pelea. Harto es para el que quiere trabajar, que balle artificio, mediante el qual y su trabajo alcancela sciencia. Dela continua leccion nasce la sciencia y la negligēcia es madre dela ygnorancia, y la ygnorancia madre de todos los vicios. Si todos los que estudian no saben: como seran sabios los que no estudian: Menester es, el que quisiere ser sabio: que con diligēcia y gran atenciō lea, y estudie en buenos libros. Pero ay dolor, que algunos christianos olvidados de su profesion: se dan a leer libros prophanos. Acuerdome, que quando Christo embio a los judios ala consideracion de la sacra scriptura (para que supiesen ser el mexican) no dixo, que solamente la ley sienten (porque esto cada dia en el templo y en las sinagogas hazia) si no que la escudriñassen, que es leer con atēcion y grā cuydado. Los thesoros suelen estar secretos y para hallarlos, trabajo se requierriassi el que del thesoro de la Musica y grandes profundidades ha de gozar, trabajo y atencion con gran diligēcia ha de tener. Todo lo dicho no basta: si no que particularmente se ha de pedir a Dios: para cuyo seruicio se deue saber. El modo de pedirse, segun dize el sabio, es con buenas obras. Dessea, dize, la sabiduria, guarda la iusticia, y Dios te dara la sciencia. En otra parte dize. Pon tu desseo en los preceptos de Dios y en sus mandamientos contēpla siempre: el cōfirmara tu coraçō y te dara el desseo dela sabiduria. Al que guarda los mandamientos de Dios, le da Dios el desseo dela sabiduria: para que deseandola, se la de Dios, que le dio el buē desseo. Quiere nuestro señor, que cō el caudal del desseo que nos dio, en alguna manera mereçamos la sabiduria. El que no trabaja de ser sabio, no tuuo desseo de la sabiduria: y el que de ella no tuuo desseo: no guardo los mandamientos de Dios. La sacra scriptura nos promete, que si verdaderamente guardamos los suaues mandamientos diuinos: seremos ciertamente sabios. Como el peccador quanto mas peccar: mas escurece su entenimiento: así el que haze buenas obras, habilita do queda para la sabiduria. Los que musicos de-

ueras quisiere ser, guarden los mandamientos de Dios. Los que deprienden las ciencias para mas amar a Dios: todas las cosas que a este proposito obraren, se les conuertiran en bien. No pe queño fauor sera la Musica si a sancto Seueri no creemos para el seruicio de Dios. Las otras mathematicas, dize, solamente consisten en speculacion, y sabidas muy de rayz, para el cielo ninguna cosa aprouechan. Mas la musica no solamente es buena para tractar en el entendimiento, como ciencia speculatiua: sino que aproueche a las costumbres, y fauorece alas virtudes. No ay cosa tan amiga de naturaleza, ni que tanto cude y appetesca, como es la Musica. Los niños en las cunas hazen callar con la Musica, y los moços que de noche llenan temor: cõ ella lo pierden. Los officiales y trabasadores con ella olvidan sus trabajos: los que en la guerra pelean con ella se animan, y esfuerça. Finalmente no ay edad, officio, y dignidad que no se deleyte con la Musica. La semejança es causa de amistad, y la desemejança de aborrecimiento. Pues que todos se deleytan cõ la musica: señales de gran semejança. De aqui podemos cognoscer, no embalde auer dicho Platon, que el anima del mundo estaua muy conjunta alas proporciones musicales. Si tanto nos exercitassemos en la Musica, como algunos en el comer y en el beuer: sin duda, dize Apolino, ares nos falaria la melodius fuera de nosotros, que el vino a los ebrios: pues que es mas semejante a naturaleza, que el vino. Dios nos puso esta semejança con la musica: para que facilmente la depreñiessemos, y con ella le siruiessemos. De lo que quiero decir Alpharabio es author. Por el harmonia musical, dize, se alcanza la gracia dela contemplacion: y en gran manera ayuda para el estudio de la sacra scriptura. En confirmacion de esto, se dize en los libros de los reyes, que como delante de Heliseo cantasse vno: fue sobre el hecha la mano del señor, y profetizo. El grande Augustino scriuiedo a saul: Hieronimo saca vn alto cognoscimiento de Dios por saber la Musica. Para que, dize algunos, cria Dios las animas de aquellos que luego han de morir: Podemos responder, que deuemos dexar esta question ala moderacion y disposicion de Dios: el qual haze el curso no solamente de los hombres, pero el de los animales brutos ser ornatisimo, y regularisimo. Si nos

otros sintiessemos, que cosa es vn hombre biuir vn año, y otro hõbre, ciento: viendo ser Musica cõ puesta de letras agudas y graues por la sabiduria diuina: nos derritiriamos en deuocion con delectacion inefable. No embalde dezia el que esta Musica diuina auia deprendido diuinamente. Dios hizo el siglo numeralmente. A consideracion muy alta nos ebia el profeta con estas palabras. A los que tienen animas racionales, es concedida dela largueza de Dios la Musica, ciencia de bien medir, o de modulacion. El musico cõ pone: y vn puto haze breue, y otro semibreue, vno logo, y otro minima. El artifice de hazer versos cognosce, que tiempo se requiere para pronunciar vna sylaba breue, y otra longa. Esto haze el cantor, y el poeta para dar gracia a su Musica. Conforme a su arte ya cantan a priesa, ya despacio: y es Musica acertada. Dios (cuya sabiduria ha de ser antepuesta a todas las artes del mundo, de quien tiene los hombres la sabiduria) se ba con lo criado, como el cantor con los puros. Todos los espacios de los tiempos en las cosas que nascen y mueren no son otra cosa, si no sylabas y puros de que se compone vn marauilloso canto: cõ el cognoscimiento del qual vernemos a contemplar la sabiduria de Dios. Nascen vn niño y bue vn año, es semicorchea de la Musica de Dios. Bue dos años, es corchea: bue quatro es semiminima, bue ocho es minima: y assi podeys multiplicar. Digo mas, que si todas las animas ygnalmente informaran los cuerpos en la extensio de los años: pensaramos ser donde naturaleza, y no beneficio de Dios. Para que el hombre entienda la deuda que a Dios deue en criar las animas y conseruarlas en la informacio de los cuerpos: haze que los hõbres no binan yguales años. Musica es esta de Dios: cõ la qual Musica podeys venir en cognoscimiento de Dios: y de la que tenemos dada por su bondad vernemos (para ser agradecidos) a su amor. Dendores somos a servir a nuestro elementisimo Dios con la Musica: y pedirle que nos de fuerças y saber para tan alto officio. El señado del spiritus sancto bien acerto diciendo. En ti señor empleo siempre mi canto, y aunque soy menospreciado de muchos: tu eres mi favecescedor fuerte. Señor suplico os que cumplays mi boca con alabança: para que cante vnestra gloria. Quando el Rey David yua delante el arca bay

lando

lando, cantando, y tañendo fue menospreciado, a un de su muger, y como la Musica empleaua en Dios: por las murmuraciones dexaua la buena obra. Dios por quien la buena obra hazia: le daua esfuerço para concluir la. Los ecclesiasticos quando entramos en el choro, al principio de las horas auemos de pedir a Dios, que nos de boz y palabras de alabanzas: para que todo lo que cántaremos sea a gloria suya. Cognoscid las mercedes que de Dios auemos recebido, y su gran bondad no tenemos candal de palabras para servirle en sus alabanzas. No aya cosa humana en el officio diuino: por tanto pidamos, que las alabanzas que le auemos de offerrec en el choro: nos las de primero el. Enti, dezia David épleo mi canto. Solo nuestro dulcissimo Dios nos ha de mouer a entrar en el choro, y perseverando cantar en el officio diuino, en compañía de los Angeles, y no un dia: sino siépre. El que en esta vida alaba a Dios con la Musica: no piense de acabar el officio con acabar la vida corporal. Aquí comenzara, y en el cielo sera compañero de los Angeles. Aquí auemos de cantar, porque Dios nos libre: y en el cielo daremos gracias perpetuas, por los bienes recibidos. Grande utilidad es esta, que por la Musica Dios nos reciba en esta vida por criados: y en la otra por cantores: perpetuos en compañía de los Angeles.

Del deleyte fácto

causado de la Musica Capi. ix.

Quando el Apostol aconsejaua a los christianos, que cantasen: añadio diciendo. Cantad al señor en nuestros corazones. Mirad, que el comer y el beuer alamy clara y delicada légua escurece y embota. Deprended a cantar, y cognosceréis el deleyte de la musica. De la manera que los cantores del demonio despues de consumado y acabado de cometer el peccado, que con su musica perpetraron, reciben penafabí los que cantan al señor: recibirán nuevo deleyte, y alegría spiritual. No todos los que cantan el officio diuino sienten este gusto spiritual: sino aquellos que cantan en sus corazones. Los que no entienden lo que diz: porcierto no merecen el deleyte spiritual, pues que no cantan en sus corazones. Los santos padres de Egipto que pasaban toda la noche can-

tando psalmos: como pensay que lo pudieran sufrir, si en ello no recibieran grã deleyte spiritual? Los que en el officio diuino cantan al señor, no sienten el trabajo: porque es mayor la consolación interior, que Dios les da. Bien auia esto gustado, el que dezia. Alegrame be, y regozijame be: cantando el nombre del muy alto. El que a Dios canta con la boca, y obra con las manos: es fructo y alegría allegar en su anima, que no se puede explicar. Pues el que canta a Dios, y haze lo que cánta en el spiritu, y en el éndia: más cánta. El gozo y deleyte de la Musica: dentro del corazón se siente, donde la boz de alabanza se canta, y es oyda. Corrigiendo el cantor su mala vida, y renouando el spiritu: cantara al señor cántico nuevo. Cantar solamente con la boca es Musica tan vieja, y común: que desde el principio del mundo se dize, hasta los demonios la pueden cantar. Cantar en el spiritu, y en la obra: es canción nueva.

Musica que al hombre haze nuevo: razón es que se llame nueva. El mandamiento del amor del proximo sedize oy ser nuevo: aunque ha mas de dos mil años que se dio: porque haze nuevo al hombre. Con mayor razón el amor de Dios se puede llamar nuevo. El cantar puramente por dios, procede de su amor: luego bien es que se diga: cantar nuevo. Apartados pues de la vjez de los peccados: cantemos, no por qualquier persona, sino por Dios. Esto es lo que el prophetas amonestia diciendo. Cantad al señor: cantar nuevo. Solos los exercitados de cántar al señor: sienten el deleyte spiritual de la Musica. Cantar sin spiritu, y sin atención, es cantar al ayre. Porcierto quando Moyses libro el pueblo israelitico, no daua bozes corporales, y deziale Dios. Que clamores son estos Moyses que me das? Ordenose en las yglesias oriental, y despues en la romana los cantos para que los tibios fuésemos con ellos deuotos. Prouocan a deuocion y deleyte spiritual los cantos de la yglesia. Así lo siente Augustino en los libros de la confession en muchas partes. Los dichos de los santos, dize, mas inflaman mi corazón quando los canto: que quando los leo. Todos los affectos y deseos de nuestro spiritu son despertados con la diuersidad suave de la boz y del canto. Parece tener nuestra anima gran parentesco y familiaridad secreta con la Musica: pues que con ella es incitada y despertada a deuocion.

Algunas vezes dádolo oydo a mi carne, o sensua-
lidad queria quitar toda el harmonia suave de
las cançiones, que en los psalmos de David estã
bechar, y se cantan en la yglesia. Mayormente
era persuadido alo bazer, por lo que auia oydo
algunas vezes dezir de Athanasio obispo de A-
lexandria, que mandaua al lector abaxar tãto la
voz: que mas parecia pronũciar, que cantar. Em-
pero quãdo me acuerdo delas lagrimas que derra-
me en los principios de mi cõuersion, quando co-
bre la fe que perdido auia con los cantos de la y-
glesia: y que a hora tambien me mueuen a deuoci-
on y cõpunction, no tar solamente el canto, sinotã
bien la letra que el dicho canto tiene, quando se
canta con voz clara y melodia conuiniẽte: cog-
noscido dela institucion dela Musica en la yglesia
venir grande utilidad y deleyte. Asĩ concluye el
bien auenturado Augustino aprobando la
cõstumbre de cantar en la yglesia. Sabemos que
Athanasio defendió el canto enel officio diui-
no: yno con mala intencion. Por vñtura lo hizo:
porque los gentiles vsauan en sus cerimonias y sa-
crificios del canto: segun parece en la adoracion
del estatua de Nabuchodonosor. Sancto Am-
brobio ordeno, que se cantase en la yglesia latina:
y del tomaron todos los religiosos: lo qual hizie-
ron a imitacion delos prophetas. Dize la bys-
toria scholastica, quel ordenador primero de cõ-
munidades de religiosos, que cantaron los psal-
mos: fue Samuel. Augustino dize, que no auemos
de dexar la Musica por las supersticiones pro-
fanas. Si por que los ydolatras en seruicio de sus
dioses vsaron el canto: no lo pudiessimos vsarlo
christianos enel seruicio de vn solo Dios: verda-
dero: tambien no auiamos de aprender letras, por
que Mercurio dios delos gentiles fue inuentor de
ellas: ni seguir la iusticia, porque los gentiles le
hizieron vn templo: enel qual adorauan los demo-
nios. Donde quiera que el christiano hallare la
verdad, o alguna cosa que fauorezca el seruicio
de Dios: se dene de ello aprouechar. Si bien nota-
mos lo que arriba dixo sancto Augustino: vn grã
sentimiento ha señalado. El canto siente, que no
se ordeno y compuso para que cantando en la y-
glesia, nos deleytasse: sino, para que la letra diui-
na mas incita y despierta a deuocion cantada, que
siendo rezada. Luego el canto no se ha de saber
por solo el, ni tanta atencion auemos de tener en

cantar los puntos: quanta se requiere en la letra
cantada. Oyda la regla de sancto Augustin enel
capitulo tercero, que dize. Quando orays con
los hymnos y psalmos: aquello tened enel cora-
çõ, que pronunciais en la voz. El coraçon delos
que cantan en la yglesia, dize Hugo de sancto vi-
tore, ha de cõcordar con la voz: porque se cum-
pla lo que dize el Apostol. Cantare en el spirit-
u, y cantare en el entendimiento. La perseveran-
cia del que ora, entonces merecera ser fructifera
quando lo que pide con la boca, tracta en el cora-
çon. Muchas vezes estamos enel officio diuino
orãdo corporalmentey el spiritu tenemos è otras
cosas ocupado. Mucho nos aprouecharia pa-
ra tener recogido el pensamiento enel diuino offi-
cio, y alcanzar este gusto spiritual: si en todo la-
gar y tiempo nos abstiniessimos delas cosas illicitas
y defendidas. Si delas palabras liuianas y oc-
ciosas que hablamos, castigassimos a nũestra lã-
gua, y delas que oymos a los otros, a nũestros oy-
dos, y en la ley diuina contemplassimos como bue-
nos christianos: podiamos facilmente enel chero
sentir el deleyte del canto. Lo que muchas vezes
hazemos, hablamos, y oymos: aun quando no que-
remos: suele venir al coraçon como aprouechar
y silla. Lo de suso es de Hugo. Entendamos, que
firiendo el canto ala letra, y la letra cantada al
spiritu: que sentiremos dulcedibre spiritual. Sancto
Bernardo acusandose enel libro delas meditacio-
nes dize. Muchas vezes quebrante la voz enel cã-
to haziendo de garganta, por cantar mas dulce-
mente. Deleytaname mas la melodia dela voz: que
la compunction del coraçon. Dios (al qual no se
absconden los males que el hombre comete) yno quie-
re la blandura dela voz: sino la pureza del cora-
çon. Entãdo que el cantor quiere agradar los oy-
dos del pueblo: offinde a Dios con las cõstum-
bres. Suficiente es la Musica bien usada adar cõ-
tentamiento y alegria al hombre. Oydo lo que di-
ze Christescmo sobre aquellas palabras del A-
postol. Cantad en vuestros coraçones al señor.
Querays ser alegres y gaslar el dia en regozijos
dãdo: he vna beuida spiritual. El alegria de co-
mer y beuer da gran tristeza: depreddes acantar
y tenerse gran iocundidad. Son llenos de spiritu
sancto, los que cantan a Dios: como estan embu-
eltos en spiritu de satanas, los que dicen cancio-
nes torpes. Porque dixo el apostol, cãtad en vus-

tros corazones. Porque si con el entendimiento
vays contemplando, lo que cantays: recibireys el
alegría spiritual, que suelen tener los siervos de
Dios. Los que cantan, leemos en la sacra scriptu-
ra ser llenos del spiritu sancto. Quando Saul fue
de Samuel ungido por Rey: le dixo, que fuese al
ayuntamiento de los prophetas, que delante dellos
tañia vn psalterio, flauta, y otros instrumentos
musicales: y seria mudado en otro varon, que reci-
biria el spiritu sancto y vaticinaria, o prophe-
taria cō los prophetas. Estādo vn dia Heliseo des-
consolado porque le faltaua el spiritu de prophe-
cia dize. Traedme vn moço, que sepa bien tañer y
cantar. Y como comēçasse a cātar psalmos: fuebe-
cha sobre Heliseo la mano del señor. La gracia
de la propheta es dō actual, y no habitual, porque
no esta siempre ala voluntad del propheta: si no
quādo Dios le quiere tocar. Pues para disponer
se Heliseo, y recibir el don de la propheta: bizo
que le tañessen, y cantasen. La harmonia musical
empleada en el seruicio de Dios: dispone al hom-
bre para recibir deuocion, gusto spiritual, y spiri-
tu de propheta: como parece ahora en Heliseo.
Estando ausentado David del Rey Saul, fuese
con el propheta Samuel. Dixeron a Saul, que
David estaua en vn pueblo de Samuel. Embio el
Rey Saul vnos mensajeros, que prendiesesen a Da-
uid: y solo traxessen. Como llegasen los mensa-
jeros del Rey Saul, donde estauan los prophetas
ayuntados, y en cōmunidad cantādo, y Samuel ē-
tre ellos, que presidia, era maestro de capilla, que
enseñaua a los prophetas lo que auian de cantar.
Vino el spiritu de Dios sobre los mensajeros de
Saul, y comenzaron a prophetizar. Embia Saul se-
gundos, y terceros mensajeros, y acaee lo mesmo.
Enojado el Rey Saul, porque los mensajeros por
el ēbiados no prendieran a David: fue el en perso-
na, y tambiē prophetizo. Esta es verdad de sacra
scriptura: Gran bien fue venir el spiritu sancto
sobre los que cantauan en cōmunidad, y sobre to-
dos los que aellos se ayuntauan. Mirad quanta
es la virtud del canto, que hizo prophetizar a sa-
ul malo, perseguidor del iusto David, y por can-
tar en el choro de los prophetas fue hecho, dize la
scriptura, sobre el dicho Saul el spiritu del señor,
y toda la noche que canto estubo alegre. Por lo
qual dize Sātiago. Si alguno entre vos otros es
tristiere triste: con yqual corazón ore, y cante. Es

admirable, dize Dionisio, la virtud de los psalmos
y oraciones: que de su cosecha tienen alegría para
infundir, y derramar en el corazón del que canta.
Porque en los psalmos y oraciones contempla, y
mira la omnipotencia de Dios, la piedad, libera-
lidad, y perfection, y los misterios de Christo: la
consideracion de las quales cosas es jocunda, no
solo en quanto la verdad naturalmēte deleyta: si
no en quanto Dios da la gracia a los que las ta-
les cosas bizen, con la qual sea causada mayor
dulcedumbre. Sentia esta alegría spiritual, el que
dezia. Alegrarse han mis labios, señor, quando
por vos solamente cantare. Quando el deuoto
christiano cantare por seruir a Dios: tenga por
muy cierta la alegría y consolacion spiritual. Y
si cantando en el choro careciere del gusto spiri-
tual: tenga por entendido que no canta como de-
ue, y es obligado, o por otro iuyzio secreto de
Dios.

De la honestidad de la Musica. Capi. .x.

Quintiliano dize ser antiguamente tan cele-
brados los músicos: que erā cōtados entre los
claros varones. Pues quando la sciencia musical
estudiauan los philosophos, no se tenia por ho-
nesto y templado: el que no la sabia. Después de
Pythagoras, Lino T bebeo, y de otros excelen-
tes varones que augmentaron la Musica, dize
sāti Ysidoro, era tā torpe y fea cosa ignorar la
Musica: como es ahora no saber letras. Esta an-
tigua honestidad de la Musica en parte la vemos
perdida. Dos cosas son las que han quitado la
honestidad a la Musica. La primera auer veni-
do en manos de algunos liuanos. Tened por cier-
to que vno tan solidos hombres en Musica, y tā
grandes cosas hizieron: que parecē ser increíbles
Hombres de mucha abilidad y ser ay en este tiem-
po en el arte de la Musica: en los quales resplan-
dece la honestidad de ella. Otros ay tā liuanos,
y con ella bizen canni teniendo officio que les o-
bliga ala honestidad: cosas tan desbonestas: que
la tienen adulterada. Tan mal han tractado los
mozos la Musica, que para dezir a vno ser loco:
basta dezir que es cantor. De adonde ha venido
este prouerbio: sino de las grandes liuidades que
algunos macebos cantantes han hecho: Enel tiē

po que la Musica tenia su honestidad, los que sabian indifferente mente eran llamados sapientes poetas, o musicos: porque todas tres palabras tenian una misma significacion. Vey la gran diferencia que ay entre los musicos concertados, honestos y virtuosos de aquel tiempo: y algunos de los cantantes de nuestra edad: En el tiempo que David eligio los tres maestros de capilla: allende de ser en su arte sabios: los busco que fuesen profetas: por que ellos se hiziesen la letra y el punto. Opinion ay, que muchos de los psalmos compusieron estos maestros. La scriptura dize. Escogio David a los maestros de los cantores, para que profetassen los psalterios, en las harpas, y cimbalos. Affirman los hebreos, que tañendo con estos instrumentos: eran tocados con la gracia del spiritus sancto para profetar. Tengan temor de Dios los cantantes liuianos, no gasten la Musica en vsos malos: por que allende de ser offensa comun, como cosa maliciosa otra particular, que robar a Dios la Musica, que el tiene para su seruicio. Miren, que la yglesia tiene dedicada la Musica al culto diuino, y el que la profana conuer tiendola en malos vsos: parece cometer sacrilegio. Mas hazen los tales: que por sus liuiandades infaman a los buenos, a los quales tienen por locos: son causa que muchos no deprendan la Musica. Grandes y muchos son los males que los cantantes liuianos causan con sus liuiandades. La segunda cosa que ha quitado ala Musica lo honestidad pone Boecio. Vuos modos, dize, ay que combida a honestidad, y remplazan: de los quales en estos tiempos poco vsan los cantores. Otros modos incitan a sensualidad. Que los hombres sean blandos, luxuriosos, que se den a ver comedias, bayles, danças, y otras cosas que combidan ala sensualidad: la causa de todo ello es. En tanto que la Musica se tañia en organos simples, sin mistura de generos obraba en los hombres grande honestidad y toda virtud. Despues que se tracto con mezclars: per dio el modo dela grauedad, y virtud. De tal manera cayo en la torpedad, que no guardo la forma antigua: que solia tener. Por esto con gran razon mando Platon, que los discipulos no fuesen enseñados en todos los modos: sino en solos aquellos que son fuertes y simples. Esto ahora, dize, se auia de tener y guardar. El que estas misturas oye (aunque en alguna manera sean pequeñas) si lue

go en si no siente la mutacion: poco apoco yrá por los oydores: hasta que le derriben el animo. Por tanto se auia de poner en la republica gran guarda. Platon pensaua para ser la Musica bien compuesta y morigerada: que auia de ser modesta, simple, varonil, no feminada, no tardia, o pesada, ni diuersa. Este precepto de Platon excelentemente guardaron los sacbedemonios, tanto que Tabetas Cretense enseñó a los moços la Musica. Este notable musico fue traydo con gran partido para que en la cibdad de Lachonia enseñase la musica. Ciertamente en los antiguos se guardo esta costumbre, y duró mucho tiempo. Timotheo Milesio porque auia inuentado el genero chromatico, el qual combidana a cosas muelles y blandas de la carne: fue determinacion de todo el cabildo, que lo deserrassen de la cibdad de Lachonia. Inuentando pues este musico diuersidad de Musica, a los moços que tenia para enseñarla, los razones de los quales auia recebido modestos: los boluia lasciuos y dispuestos para todo mal. Assi que, la tal diuersidad de la Musica es impedimento dela virtud. Platon dezia, que se guardasen de mudar alguna cosa de Musica que combidana ala virtud. Niega a ver otra mayor macula en la republica, que perderse la honestidad de la Musica. Como se fuere mudando la musica: tambien se mudaran los corazones de los oyentes, y y no quedara señal de virtud. No ay camino tan conuenible para enseñar el entendimiento, como son los oydores. El entendimiento enseñado, con el harmonia musical: mueue al hombre. El como la Musica obre en el hombre, pone Marsilio diciendo. El canto por la naturaleza del ayre puesta en el moniumento, mueue el cuerpo, por el ayre purificado provoca y combida al spiritu, y al ayuntamiento y ligadura del anima y del cuerpo: por el effecto obra en el sentido juntamente y en el animo y por la significacion haze en la memoria. Finalmente por el moniumento del ayre subtil con gran vehemencia penetra y por la templeza del hombre y del ayre suauemente toca el canto. Por la qualidad conforme que el canto tiene con el hombre con marauilloso deleyte imprime y derrama la propiedad de su naturaleza, assi en lo spiritual, como en lo corporal, y todo el hombre arrebatado y lo apropiado para si. Tal quedara el hombre: qual es el canto que oyo. De las palabras arriba dichas de

Boecio infiere, que las mezclas de los generos que los tañedores en este tiempo y van: antiguamente en tres sabios músicos se usavan, y fueron dexadas. No porque dexasse de ser Musica: sino, porque era deshonesta e incitaua a todo mal. El que supe la propiedad de cada vno de los modos, segun que viere al cantor inclinado a componer y no mas que orror: sabra juzgar la complisior y las inclinaciones del tal componedor. Ciertamente, dize Boecio, el animo y coraçon lasciuo y sensual con modos semejantes se alegra para que oye dolo muchas vezes sea mas enuernecido, y despersada su inclinacion. Los que quisieren mostrar se músicos sabior en su composicion: compongan Musica muy honesta, que combide y despierte a la virtud, y al seruicio de Dios: a imitacion de los sanctos y de los músicos graner. Los cantantes que desean ser músicos: no canten letra deshonesta, ni canto que pronoue, o combide ala sensualidad. Miremos, que el hombre desde su mocedad y todo el tiempo es inclinado al mal, y para que no corra en pos de los vicios, es menester quitarle las esenzas de la Musica lasciuo y sensual: y ponerle freno con la honesta, grane y despiertadora para las virtudes. El mal que los poetas y cantores han hecho en la republica christiana con sus torpes coplas y pestiferos cantos, los que en el otro mundo estan, lo saben por el castigo: y a los buenos ruego a Dios que se lo de asentar, para que de ello bagan penitencia. Grande es la pestilencia que por ellos ha venido. Dios por su infinita bondad y misericordia embie prelados, que lo mal hecho castiguen y destruyan: y en lo que esta por venir, pongan remedio: para que cesse tan diabolica enfermedad, y buelua la Musica a su primera honestidad. No es de todos entendido los males causados por los torpes cantares: ni los bienes que proceden de los cantos honestos.

De la antigüedad

y origen de la Musica. Capí. xi.

De la excelencia de la Musica dize el bien aturado Augustino en el libro segundo de la doctrina christiana. Los terminos que se tratán en la musica: en muchas partes de la scriptura son puestos. Ciertamente las supersticiones de los gentiles acerca de la inuencion de la Musica no han

de ser oydas. Fingen sus poetas, que los dios Iupiter engendro de la Nympho diosa de la memoria nueve hijas: las quales se llamaron musas, y que deste nombre vino la Musica. Varro hombre de grãde authoridad en letras enseña ser esto falsedad. No se dize, que ciudad del nombre no me acuerdo: y auer se ygalado con tres artífices, para que cada vno hiziese tres estatuas, y del maestro que mas hermosas las hiziese: se comprarían para ponerlas en el templo del dios Apolo. Acaecio, que todos tres artífices hizieron su obra ygalmente hermosa. Viendo los ciudadanos todos nueve ydolos ser de ygal hermosura: todos nueve los compraron, y fueren dedicados al dicho templo. Despues desto dize Hesiodo poeta, que les pusieron los nombres, y les llamaron Musas. Pues Iupiter no engendro las nueve Musas: sino cada vno de los tres cantereros hizo tres dellas. La ciudad solar: queria poner: porque toda naturaleza de Musica, y toda cantilena es en vna de tres maneras, conuene a saber o se haze con voz de hombre, o con ayre assi como los organos, y flautas, o con toque de dedos como en la vibuela y harpa. Parece, que Augustino en lo sobredicho nos dize, que la Musica no viene de las Musas: pues que áter que las dichas Musas los artífices hiziesen, y en el templo del dios Apolo se pusiesen: ya ynuentada, y aya artizada. Tres Musas, dize Augustino, querian poner en el templo, por que la musica es en tres maneras: luego quando las pusieron, ya auia musica. En el segundo del orde de las disciplinas siente Augustino la musica tener origẽ de la gramatica. Todas las artes dize, son para obrar, o para hablar, o para deleytar. Para obrar es la philosophia moral, para hablar es la logica y rhetorica, y para deleytar es la gramatica y musica. Estas dos ultimas ciencias consisten en sonido. Y porque fuera cosa muy vil, si solamente tuvieran sonido, por que cada vno no le diera el sonido que quisiera, y fuera grãde fusior: determinose, que vnieste cierta medida de tiempo: la qual fuese determinada con variedad moderada de sonido grane y agudo. Esta variedad fue llamada accento. La rayz y simiente de la Musica estava sembrada en la gramatica: la qual pululando, nasciendo, y creciendo, vino a ser Musica. Concluye el sancto diziendo. Por quanto la musica trae el origen de la gramatica:

Los gramaticos pertenece ser juezes de la Musica. Que la Musica sea antiquissima: estos son los claros varones que de ella scriuieron. Orpheo y Lino ambos fuerō dioses de la gentilidad: los quales segun dize Fabio, se le aclararon mucho la musica. Quien sea el inuentor de ella algunos lo ponen en duda: por la antigüedad, y dignidad que tiene. Por la antigüedad no ay certidumbre del inuentor, y por la dignidad y excelencia, cada vno de los musicos (si posible fuese) la querria atribuir assi. Por tanto vnos dizen, que Lino y Hebeo fue autor della, otros que Orpheo y Thraycos, otros que Amphion Dirceo, otros que Pythagoras Samio, otros que Moysen: por lo qual se dize Musica del nombre de Moysen. Dize mas Eusebio, que Dionisio fue el inuentor de esta sciencia. Diron que mercurio, Polibio que Archado. Estos autores son de gran credito: y por tanto seria turpissimo nodar se asy palantrar. Celio en las lecciones antiguas dize. Si a Iosepho y alas sagradas letras auemos de dar credito: Tual el hijo de Lamech fue el principal y mas antiguo inuentor de la Musica. Por que de todo lo dicho en este capitulo no nasce error, y confusio: digo, que la Musica ha tenido muchos inuentores en diuersos tiempos y naciones. Tual fue antes del diluio, Orpheo, Amphion, y otros muchos entre los gentiles, Pythagoras entre los griegos, Moysen acerca de los hebreos, y Boecio entre los latinos. Cada vno desto en su manera fue inuentor de la Musica: pues la aumentaron. Este nombre de Musica dize Hugo de santo victor, que viene de Moy, que quiere dezir agua: por que no es hecha buena sonoridad, sino ay cosa abunda. Sancto Ysidoro en sus Etimologias dize, que Musica viene de vn vocablo griego que significa buscar: por que el harmonia de la voz, la modulacion, y sonoridad de los versos por la musica se halla: o Musica es dicha de vn instrumento muy excelente, que se llama Musa.

Si auia primero

Musica, que fuese el arte de ella.

Capitulo. xii.

La necesidad hizo al hombre hallar las sciencias, assi las liberales, como las mecanicas.

Viendo los hombres la necesidad que tenia, y mirando ala naturaleza como obraua: trabajaro de le imitar en quanto pudiero. Traxer como el arte imita y contra haze ala naturaleza en todas las cosas: seria no acabar. Pero por razō de exemplo en pocas cosas lo quiero mostrar. El que haze vn estatua de hombre: ala ymagen y traslado del hombre bivo y natural la haze. El primero que hallo el uso de las vestiduras: considero, que todas las cosas naturales tienē proprios reparos, o defendimientos: con los quales su naturaleza es defendida de las cosas contrarias. La corteza ampara el arbol, las plumas alas auer, la scama alas pescados, la lana alas ouejas, y finalmente todos los otros animales tienē armas defensiuas. Porque el hombre tenia entendimiento para cosa sciencia y arte suplir todo esto lo erio Dios defendido. Mayor cuydado tiene el hombre en suplir las faltas por arte, y mas bien proueydo estas que si por naturaleza tuuiera lo que por arte alcanza. Pues viendo se el hombre necesitado: busco todas las sciencias. Notad, que dize Hugo de santo victor. Todas las sciencias primero estuuieron en uso: que se pudiesen en arte. En confirmacion de esto dize cristo. No ay cosa que se pueda poner, o reducir al arte si primeramente el que ha de hazer el arte: no tiene la tal sciencia. Todas las cosas que a hora estan en conclusas en el arte, derramadas fueron: assi como en la Musica estuuiere los numeros, bozes, y modos. Fue hallada el arte, para las cosas que eran derramadas: ayuntasse y las pudiese en razō. Despues del uso, dize hugo considerado los hombres que las sciencias se podian poner en arte, y que sin el fuera cosa mostruosa, y que cada vno tomara la licencia que quisiere: comenzaron la sciencia que tenian en uso, ponerla en arte. Los usos malos enmendauā, lo que auia de menos suplian, lo demasiado abrenauā, y poco a poco pusiero las sciencias en reglas. Este fue el origen de las artes. Antes que vnieste arte de gramatica: sereniā y hablauā los hombres. Antes que vnieste arte de logica: apartauan los hombres lo falso de lo verdadero. Antes que vnieste rhetorica: auia derechos y abogauā. Y finalmente primero que se hiziese arte de musica: cantauā. Aun que las artes tuuiero principio del uso: son mejores por ser lo purificado del uso. Assi que, el arte es quasi sin del uso: y por tanto es mejor.

De la posibilidad

de la Musica. Capi. xiii.

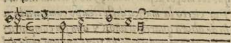
DElo mucho que en doctores graues de Musica he leydo: entiendo lo que en ella estapor descubrir. El genero primero que en la Musica se inuento fue el diatonico. Quando Tubal hallo las proporciones musicales al sonido de los martillos de su hermano Tubalcayn: los intervalos for males del genero chromatio y enarmonico no es tan au en los sonidos. Hallo alli diapasson, diapente, diatessaro, y tono: y en las tres primeras consonancias el semitono menor. Cantado este genero por diatessaron: cada vno tenia tres intervalos vno de semitono, y los dos de vn tono cada vno. En la primitiua Musica intervalo de tres semitonos, que es sequitono, o tercera menor no lo auia. Esta consonancia hallo mucho tiempo despues Ptolomeo. De adonde infiero, que Pythagoras no hallo las proporciones primero, sino Tubal. Porque en el tiempo de Pythagoras auia esta consonancia, y se vsaua el genero chromatico, y auia precedido Thimoteo Milecio que lo inueto: al qual Pythagoras reprehende, y reprueba el genero que inuento. Hombres de bozes delicadas, y de oydos tiernos comenzaron cantando ytañendo de partir los intervalos: y de vn tono que en vn mouimiento se auia de subir: subianlo en dos, y vn semitono que de otro mouimiento se solia bazer partiendo lo por medio: lo subian en dos vezes. Cantor conosco que tiene tan delicada boz, que si vn tono quiere subir en tres vezes: lo haze facilmente. Vna donzellita hija de vn cantor de Granada oy cantar, y abaxaua vn tono, y lo subia con dos mouimientos. Esto baxia con tanta suauidad, y cō tanto contentamiento de muchos buenos oydos que presentes estauan: que parecia ser aquello de necesidad de buena Musica. Si los que tienen estas bozes tales siguiesen su suerte: otro lustre tenian en ellos la Musica, que suele tener en los que no somos señalados. Pues los que el tono partiã en dos partes, que eran dos semitonos vno mayor y otro menor: inuentaron el genero chromatico. Porque hermo se auia y adornaua la Musica con la blandura de los semitonos: se dixo chromatico. Aunque Boecio otra intelligencia da a esto. Dize, que chroma significa color. Por que este genero se aparto de la primera intencion del canto

lo tiene Boecio mas por accidental, que por natural. Por ser mudable este genero como nominaciõ de la color, que es accidente. Margarita dize. Este genero es dicho chromatico, que significa cosa colorable y de color. Toda color que esta entre lo blanco y lo negro es dicha colorada: assi este genero por estar en medio del genero diatonico y del enarmonico, se llama colorado. Los que el semitono en dos partes diuidiõ, y endos mouimientos subian, o abaxauan el dicho semitono: inuentaron el genero enarmonico. Por ser este genero dificultoso de cantar en todos los intervalos: se ha perdido. En lo que de Musica leo: entiendo, que siempre han ydo descubriendo tierra en ella. Entre los que mucho la augmentarõ fueron thimoteo milecio, Pythagoras, Ptolomeo Rey de Egipto, y Boecio. Entienda los que no han leydo doctores graues, que se ha perdido mucha musica de la antigua: la qual tenia grãdes qualidades y excelencias. Los cantores y tañedores de este tiempo han resuscitado parte de la musica perdida. Grãdes son los primores que en este tiempo se vsan en la musica: pero no son tan nuevos, que no los hallemos en la musica de los antiguos. Los que solamente vieron la musica, o por mejor dezir pesadumbre de ahora cincuenta años: dizen que nunca tan subida estuu la musica: como en nuestro tiempo. El que sabe la musica del tiempo de Pythagoras y la de antes, y despues vn poco: tiene que llorar. Acuerdome, que quando los israhelitas vinieron de la captiuidad de Babilonia, para edificar en Hierusalem el templo: aleuaron de los cimientos y fundametos del dicho templo, los mancebos que el otro de Salomon no auian visto cantaua, y fazian grandes alegrias en ver obra tan sumptuosa y de magestad. Los viejos que el primero auian visto, que no tenia cosa que no fuese de oro, o dorado: llorauan la perdida pasada, en tanta manera que los moços de mayauan, y no querian labrar. Por cierto la musica deste tiempo comparada a la de ahora quarenta años: y aun sin comparaciones es cosa grande: pero no tiene que ver con la del siglo dorado. Los que la otra no han visto, regozian se con esta, pensando que nunca allego ala cumbre de la perfectiõ, sino ahora: pero los que tienen noticia de la otra, lloran por la perdida grande, y porque algunos no me tengan por atenido: prouare lo que he dicho. Que musico de nuestros

tiempos ha hecho alguno de los effectos y exco-
lencias que los antiguos hizieron. Cosas tan alti-
logas y de tanta magestad son las que hizieron
que parecen ser increíbles. Si varones de credito
no las dixeran, y si otras semejantes no estuui-
en la sagrada scriptura: no las creyeramos. Deue-
ra acaecieron en aquel tiempo, yningun cantor,
o tañedor de ahora haze cosas semejantes: luego
mas excelentes fuerō los cantores y tañedores del
tiempo antiguo. Y porque los buenos tañedores y
cantores a los quales en estremo yo desseo conten-
tar, y no se indignen contra mi, demōstrare no ser to-
talmēte musicanuena la que tañen. Porcierto co-
sas delicadas, y de gran juyzio son las quelo-
s cantores y tañedores deste tiempo vsan, y aun que la
musica sea nueua: pero las partes son antiquissi-
mas. Delos tres generos de Musica que antigua-
mente se auariase pusieron en el monachordio queē
este tiempo se vsa los dos, conuiene asaber diato-
nico y chromatico. De estos dos generos tienē los
musicos de nuestro tiempo compuesto vn genero
nuevo. Enteramente ninguno de los dos generos se
tañe. Para tañer cumplidamente el diatonico, no
se auia de tocar en tecla negra, tañendo cada mo-
do en su final. Los puntos sustentados de fugas y
clausulas, y otros intentos son del genero chroma-
tico. Es verdad que sobre gran estudio, continuo
y largo he mirado la cōposicion del genero chro-
matico: y hallo la mayor parte del tañerse abor-
ra. Solo vna cosa nueva ay en lo que se tañe en es-
te tiempo: la qual apostea he buscado en lo anti-
guo, y no la hallo, es vna quarta que haze de vn
tono y dos semitonos menores. Esta se halla to-
das las vezes que ē vn diatesarō sustentan el pūto
inferior: segun parece en el exemplo siguiente.



Tiple



Tener

Todas las quartas de los antiguos eran de dos
tonos y vn semitono menor. Eneste caso llamo
quarta la que se haze ē tres monimētos. Los que
mirarē los tres intervallos de los generos: entender-
rā lo ya dicho. Vna tercera que algunos haze de

dos semitonos menores, desde el fa de bfa bmi al
sustentado de g sol reut aūque parece ser consona-
cia inuenida del todo no lo es. Enel genero chroma-
tico se hazian dos semitonos vno empor de otros:
el vno era menor y el otro mayor. Es pues la dife-
rencia de la Musica antigua ala moderna en este
caso, que los dos semitonos del genero chromati-
co eran desemejantes, conuiene asaber el vno me-
nor y el otro mayor: y los dos semitonos deste tiem-
po de algunos vsables son ambos menores: pero la
dicha distancia es vsada de los vnos y de los otros
por tercera, porque se haze con dos monimētos.
Asi que, la sobredicha distancia del todo no
es nueua. Por grande abilidad se deuenen inuen-
tar vn genero cōpuesto de muy buena Musica.
Digna es la dicha inuencion de ser regozijada:
pero la perdida de los tres generos sentiuse tiene.
El genero diatonico en el canto llano vida tiene:
mas tā enferma, que vadia ha de espirar. En la cō-
posicion de cāto de organo perdido: vailo qual se
prueba asi. En la generacion de alguna cosa cor-
rupcion ha de auer de otra. Es tan clara verdad
la sobredicha, que no ay necesidad de prouarla.
Parte del genero diatonico y parte del chromati-
co entrā en la composiciō deste nuevo genero: lue-
go las partes de que se engendra (teniendo respec-
to a los generos de adonde son tomadas) se cor-
rō y pierden. Tene: por buena Musica la de los
puntos intentos y sustentados (y de veras lo es) y
estos son del genero chromatico: luego ni es nue-
uo, ni mejor lo que ahora se haze y tañe: pues
han buuelto alo antiquissimo. Todos los intervallos
del genero chromatico erā blādos en el diatesa-
ron: por fuerza auia de ser genero dulce. Confia-
ga rēgo, que enel genero nuevo que ahora se vsa
el qual se podia llamar semichromatico han de
hazer grādes primores en Musica. Por estar es-
te genero en tan excelentes manos: esto certificao
do, que hā de passar con el muy adelāte, de lo que
ahora lo vemos. Si este nuevo genero no lo ponē
en arte: se ha de viciat con las largas licencias
de los barbaros tañedores: de tal manera queno se
si bastaran las grādes abidades de España
a lo purificar. De los tres generos antiguos y
deste nuevo en el libro quarto tratare del vsō de
todos con breuedad, y en los otros libros halla-
reys algunos buenos apuntamientos, especialmēte
se enel quinto y enel sexto.

De algunas anti- guallas de Musica en confirmaci- on delo ya dicho. Ca. xiiii.

Los antiguos no tenían la mano del cato que laboramos: sino por las cuerdas que tañia, cantaban, y con ellas tenían cuenta: como la tene-
mos nosotros con el gamut. Sabian cada mo-
do porque cuerdas auia de subir, donde auia de
bazer clausulas, y en que cuerda fenecer. Cuenta-
nos Boecio, que quando auia de pitar alguna
musica: no tenían los puntos, claves, o instrumen-
tos que nosotros tenemos: sino por no poner todos
los nombres de las cuerdas, por las quales la tal
musica andaua: vsan algunas señales sobre los
versos que auian de cantar. Estas señales dezia el
modo y el genero que auian de tener en cantar los
versos: como ahora lo dize los puntos. Cada vna
de las cuerdas tenia su señal: por las quales en-
dian los cantores y tañedores la consonancia de
latal composicion. No ta solamente tenia señales
para todas las cuerdas: sino para cada vno de los
generos. En viendo unas letras con señales: sabia
de que genero era la tal composicion. Cosas ha-
llo en los antiguos de mayor estudio, y de mas exer-
cicio que en nosotros: pero no de mayor habilidad.
Quando en nuestros tiempos estudio alguno de bu-
na habilidad siete años de principios: como hazian
los discipulos de Pythagoras: Quando algu musi-
co tan doctissimo como Pythagoras se le pasa-
toda la noche tañendo en la vihuela: segun quel
dicho Pythagoras lo bazia: Qual de los musicos
practicos de España aueys visto, que aya oydo
la Musica en estudio general: Las grandes abi-
lidades de España atinã a los primores, que ve-
mos. La facilidad que la Musica tiene en la co-
posicion, y la claridad en el modo: nunca lo tuue-
ron los antiguos. Si los estudios que tuvieron los
antiguos, nuestra edad alcançara: hombres de ma-
yor ser viueria en Musica. Con las habilidades ca-
da dia descubren Musica. Cognoçemos la posi-
bilidad de la Musica: por lo que cada dia de sen-
tlen los curiosos cançeres. Todos los tres generos
los antiguos tenían vnos mesmos intervalos: pero
vnos eran compuestos, y en otros incompuestos.
El genero diatonico vsaua semitonos y tonos, el
chromatico de vn semitono menor, de otro mayor
y de tres semitonos. Todos estos tres intervalos

del genero chromatico estauan en el diatonico de
otra manera, y con otras condiciones. El diatoni-
co ya tiene el semitono menor por si solo, y el ma-
yor encerrado en el tono, y los tres semitonos en las
terceras menores. El genero chromatico tenia es-
tos tres semitonos de salto, que no los podia ha-
zer sino en solo vn movimiento: y el diatonico tie-
ne libertad de hazerlos en vno, que es tercera me-
nor re fa, o mi folio en dos, que son vn tono y vn
semitono. Por que el chromatico no los podia ha-
zer sino en vn movimiento: los llamo Boecio en el
capitulo veynte y tres del libro primero tres se-
mitonos incompuestos, que no se componian de
muchos movimientos. El genero enarmónico te-
nia vn diesis y otro diesis y vn ditono incompuesto.
Tambien estos intervalos estauan en el genero
diatonico de otra manera, y con otras qualidades.
Diesis en este caso es lamitad del semitono menor
en cõpar de arithmetica. El genero diatonico tie-
ne semitonos menores: luego en ellos està incluso
los diesis como partes de los semitonos. Y el ditono
no incompuesto del enarmónico tambien lo trae el
diatonico. Asi que el genero diatonico contiene
las consonancias del genero enarmónico. Diffe-
ren en dos cosas, que el enarmónico tiene libertad
de hazer el semitono menor en vn intervalo, o en
dos: y el diatonico no lo puede hazer sino en solo
vno. Lo segundo, que el diatonico tiene libertad
de hazer el ditono en vn movimiento, o en dos: y
el enarmónico no lo podia hazer sino en solo vno.
El texto de Boecio dize. En el genero diatonico
llamamos tono incompuesto: porque se pone entero
y sin poderse partir. Asi que, do quiera que en
el genero diatonico ay intervalo de tono: siempre
es entero. Empero en el chromatico puede se partir
en dos partes, conuene a saber en semitono mayor
y menor, y por tanto se llama tono compuesto y
los tres semitonos son incompuestos. Por tanto a es-
tos tres semitonos llamamos incompuestos: porque
son puestas en solo vn intervalo, o distancia. Es-
ta mesma distancia se puede llamar en el genero
diatonico tono y semitono: pero no incompuesta,
porque se puede hazer en dos intervalos. Lo mes-
mo es en el genero enarmónico: el qual cõsta de vn
diesis y de otro, y de vn ditono incompuesto: el qual
por la mesma causa llamamos ditono incompuesto,
que es hecho en vn intervalo. Lo de Juso es de
Boecio con suficiente glosa. El que bien contem-

plare las dichas palabras en tñdera en que diffie
ren estos tres generos. Si vuisse quiẽ mezclase es
tos antiguos generos: no ay duda si seria musica de
licada. No ay hõbre que no alabe (y cõ gran ra
zon) la Musica de este tñpory es mezcla del ges
nero diatonico y chromatico. Podia mezclar dia
tonico con enarmonico, y chromatico cõ enarmo
nico y omni inuentar mas generos guardadas las
proporçiones musicales, o consonancias en el herir
de las cuerdas. La mina de la Musica no es de o
ro, o de plata: que le han de ballar el fin. Como
quieran los hombres en la musica doctos passar a
delante, si estudio no les faltar lo barã. Entre los
muchos instrumentos que los antiguos vsaron fue
vno que contenia vna quinzena, y despues hizierõ
otro de vna cuerda sola, y tenia todo el *cut are*.
Estas y otras antiguallas por ser cosas de instru
mẽtos se quedarã para el libro septimo: en el qual
copiosamente se trañan. Allí hallareys como se
bata el diapañon de los monachordios, y el de os
tros muchos instrumentos, y otras cosas que de a
ntiguas estauan olvidadas. Especialmente halla
reys vn nueno monachordio chromatico. Qual
quiera tãedor de tecla, de buena abilidad, que en
el estudiare: sera poderoso para complidamente re
suscitar este genero. Y lo que sera de mayor estima
es ver el modo de bazer mi organo: en el qual se ta
ñen todos los semitonos, y cada vna de las teclas
blancas y negras tiene todas seys bozes, y otros
primores que seria largo contarlos.

La causa princi pal porque auemos de saber can tar. Capitulo .xv.

Muchas cosas ay, que nos denian despertar,
y cõbidar al amor de la Musica. La potis
sima causa porque auiamos de saber cantar es,
para emplear la musica en el seruicio de Dios: alo
qual nos incitan los sanctos a`eles, que en la ygle
sia triumphante alaban a Dios con canto, y los
sanctos en la militante (a imitacion de la celestial
que es nuestra madre) ordenaron que eniese can
to. Auemos de orecer que la Musica tiene Dios
por suya: puez que la yglesia se la ha dado en el
officio diuino, y el recebido. Cõno seremos to
da la sanctissima trinidad recibir este seruicio, y
acceptar la musica que en sus alabanzas se vsa:

por lo que dize el propheta, quãdo vio al se`ior,
y los seraphines le cantauan. Sancto le dezian,
sancto, sancto. Tres vezes le nombrauan sancto:
a de notar (segun tiene Cbrisoστοmo) que la san
ctissima trinidad recibe particular seruicio en sus
alabanzas. Puez que los principales cãtores que
Dios tiene en su capilla, particularmente en se`ia
dos en su diuina presencia lo alabã con cãciones
los de la tierra nos efforcemos alo alabar cõ la
Musica. Gloria sea en los cielos, y en la tierra
pax cantarlos choros de los Angeles, y los sera
phines dezian el hymno de tres vezes sancto, y en
el cielo no cessan de le alabar. A imitation de
los celestiales alabemos con el canto a Dios.

Mandamiẽto tenemos en muchas partes de la sa
cra scriptura para cantar a Dios. Cantad al se
`ior, dize el real propheta en el psalmo nouenta y
siete, cantar nueno: porque hizo maravillas. Y e
otra parte dize. Cantad al se`ior cantar nueno;
el alabanga del se`ra en la yglesia de los sanctos.
Leed el psalmista y los prophetas: y vereys quan
tas vezes es repetido el mandamiento de cantar.
En la yglesia de los sanctos se vsa la Musica de
Dios. No es seruicio Dios con las cançiones de
los ayuntamientos de Sathanas: sino con las de
los sanctos, que cantã en la yglesia. Mirad todo
el discurso de la sacra scriptura, y vereys que to
das las vezes que los hijos de israel recebian algu
nas particulares mercedes de Dios: componian
nueuas cançiones, y alabanzas diuinas. Quando
salieron de egipto, y passaron por el mar viendo
alos enemigos muertos començò Moysen a dezir
cantando. Cantemos al se`ior, porque gloriosas
mente es honorificado: y respondieron viejos y mo
gos hasta acabar el cãtico. Tiene el diuino Au
gustino esto y con gran razon por miraculo. Sin
ser los hijos de israel humanamente en se`ia dos si
guieron lo que Moysen començò: y todos quasi
por vna boca dezian vna mesma cosa. Cõno se
do es no auer obrado el spiritu sancto en estos cã
tores alguna cosa contra naturaleza: sino, lo que
ellos pudieran cãtar si lo depridieran: aquello o
bro dios en ellos en instante. Porque se dispusierõ
adardar gracias de las mercedes recibidas: les dio se`ia
cia de lo que moysen començò. Si los israelitas sin
ser en se`ia dos de lo que moysen queria proseguir,
cõ solo desseo de dar gracias a Dios de las merce
des recibidas, les en se`ia vn cãtico bien grande,

y profundo, y el modo de cantarlo que siendo vna multitud de gente no dissonasse: claro esta, si el que depiende a cantar fuese para servir a Dios, y darle gracias por los bienes que del ha recebido, pues que tiene mayor obligaci^on: no le negaria el cognoscimiento de la ciencia musical. Quando San Jon mato mil phibistors cō la maxilla del asu naco compuso vn nuevo cantico en alabanzas de Dios. No todos los exercitados en esta ciencia, lo que cantan (segun Bernardo) es cancion. Cantaron, dize, los hijos de Israel este cantar: pero al señor dize el texto. Los que de Dios rece bimos beneficos: por ellos le demos gracias ala baidolo, que assi lo hizieron los sanctos en la yglesia. Cantad, dize el propheta, a Dios cantar nuevo: cantando psalmos en voz muy alta. Cantad pues a Dios y no mal. Es Dios gran musico, y siempre oye en su capilla gran Musica: no offendays los diuinos oydos con cançiones torpes y con mala Musica. Si alguno os dixesse cantad o tãchẽ que os quiere oyr vn buen musico: temeria des de offenderle. Por que, lo que no siente vno por no ser musico, y passa por ello, y aun os alar bael que sabe el arte halla que reprehender. Quien no temblara de cantar delante de Dios: el quales sapientissimo, y tenemos mandamiento que cantemos bien, cō voz alta que llegue al cie lo. Si nuestra intencion quando cantamos pone mos en el cielo: nuestra Musica sera de Dios oy da. Tambien es obligado el hombre a saber can tar: quando prometio dezir el officio diuino. Pa ra saber quien tiene esta obligacion: veamos los sacros concilios. Determinado esta por el concilio que todos los clerigos tienen esta obligacion. Qualquier, dize, presbitero, diacono, o alguno o tro clerigo deputado al seruicio dela yglesia, en qualquier lugar que estuviere, donde ay yglesia: sino viniere ala dicha yglesia a cantar los mayti ner, y las otras horas del dia: si castigado de su culpa, no quisiere recibir perdo del Obispo cō de nida satisfacci^on: sea depuisto, o prinado del cleri cato. Bien se, que por aquella palabra que di zo clerigo de putado, tienen algunos que esto no o bliga, jino a los que nenen titulo en alguna ygle sia: pero la opini^on de Ynocencio y dela glosa dize, que se entie de qualquier clerigo de ordẽ sacro. Al argumẽto que dize solos aquellos ser obliga dos que s^o de putados: puede se respõder, que de spu

es que vno recibe ordẽ sacro ya es deputado al ser uicio dela yglesia. Si tiene titulo de yglesiana e lla es obligado ayr. Si se ordeno con titulo de su bazienda: a vna delar yglesias que quisiere, es obli gado de yr. Note se, que dize el dicho cõcilio alof ficio decatar decada dia: que se entie de las siete ho rascanonicas. Esta opini^on fauorece vna de las ter mi naci^on decõcilio general. Estrechamẽte mādamos en virtud de obediencia, fopena de excomunion que todos los clerigos mayores y menores estẽ en el diu i no officio del dia y dela noche. Palabras son por males sacadas de todo vn capitulo. Los que tienẽ titulos en alguna yglesia no ay duda sino que son obligados de yr acantar el officio diuino a sus yglesias: y de los otros para mi sufficien temente queda prouado. Todos tienẽ obligacion de de zir el officio cantados: si legitidamente no son im pedidos. Concluyẽdo en esta materia digo que quedo quiera que hallo en los concilios, o decretos del of ficio diuino, al qual son obligados los clerigos: siempre mada que sea cantado. Los frayles meno res por via del voto son obligados a dezir el offi cio diuino. Obligaci^on de regla solenemẽte jurada tenemos. Los cler gos, dize, hagan el officio diu i no segun la orden dela sancta yglesia de Roma. Aremos visto, que la yglesia tiene ordenado se diga el officio diuino cantado: luego los fray les menores son obligados a dezir el officio diu i no catado. A dos cosas por este precepto somos obligados. La primera a dezir el officio diu i no segun las reglas del breuiario romano, y la seguda se baga en el choro: porque el orden dela yglesia romana es, que pengun los clerigos al choro: don de hã de dezir las horas catadas. Somos acti o bligados: sino fueremos impedidos por la obedie cia. No tenian tanta obligacion, ni auia tantas causas para que los israelitas cantassen, y tãchẽ delante del arca: como tenemos los religiosos a cã tar delante el señor del arca. No ayuez que lo lo que dauid hizo, y los musicos delante del arca, y la musica que en el templo vsauan: y miro quan remissamente en la yglesia seruimos a Dios: que no me confundo. El que leyere los libros de los Reyes, Paralipomenon, y Esdras vera los gran des seruicios que a Dios se baxia con la Musi ca. La muchedumbre de los cantores que tenia la capilla de Hierusalem, y la diuersidad de las al abanzas que cantauan en el seruicio del templo:

es confusio para los tibios christianos. El Rey David ordeno, que viesse quatro mil cantores para dezir las diuinas alabangas en el tabernaculo de Dios el tiempo de los sacrificios. Eligio entre todos ellos tres maestros de capilla, que fuerõ Alph, Heman, y Heibã. Constituyo mas, que viesse dozientos y ochenta y ocho cãtores de los mas diestros y señalados en cantar las diuinas alabangas: los quales ensenãsen a cantar a los ministros del tẽplo. Por lo qual dize Erasmo en el psalmo Cum inuocarem. Acerca de los hebreos era la Musica religiosa, y ẽlas cosas sagradas que hazian la vsaã. El principal estudio que el rey David tuuo: fue ordenar cantores para seruir a Dios. En tanto grado amo la Musica para Dios, que no solamente ordeno cantores, que cõ diuersos generos de instrumentos cantasse al señor: pero el determino no ser cosa indigna de la real magestad saltar, y juntamente cantar delante el arca del señor. Si queremos ser confundidos e incitados a deprender acantar: miremos lo que ordeno, y hizo el propheta. Lo ultiimo que nos deue incitar ala musica del officio diuino es el grã merecimiento. Estar vnos hombres ligados y vinculados por amor de Dios en perpetuo seruicio: scãtando de dia y de noche: no puede ser sin gran merecimiento. Los angeles dize la yglesia en el prefacio de la missa: no cesan en bozes concertadas de dezir cada dia sancto, sancto: los quales continuamente alaban a Dios, y hazen fiesta a los sanctos que celebramos. Quando sanct Martin ẽtro en el cielo, cantamos en su officio que los Angeles lo recibieron con hymnos celestiales. Obien auenturado varon en el transito del qual el numero de los sanctos cantã, el exercito de las virtudes sale al encuentro diciendo psalmos. Quã dichos son los ecclesiasticos que tienẽ officio de Angeles. Hazen pues los ecclesiasticos en la tierra: lo que los sanctos Angeles con gran seruior exercitan en el cielo. Los hombres que son perpetuos compañeros de los Angeles y sanctos: grande deue ser el merecimiento dellos. Por tanto deuen ser reuerenciados: los que se occupan en este sancto officio.

Contra los indeuos ros del canto. Capitulo. .xvi.

Algunos buenos religiosos he visto con zelo de oracion y deuocion, y por carecer del gusto spiritual del canto: en tanta manera lo aborrecen, que piensan con el perderse la religion y la grauedad. Por la obligacion que tengo de dezir verdad: escriuire en este lo que en los sacros doctores en el presente caso he visto. En el tiempo que la sancta madre yglesia padecio diuersos trabajos de los herejes, dize Augustino en el segundo libro de las retractaciones capitulo onze, fue vno yno pequeño. Leuantose, dize, vn secular que se llamaua Hylario (no se porque) contra los ministros de dios: como es vso y costumbre de los malos) prouocado con ira. En este tiẽpo la yglesia de Carthago auia comenzado acantar el libro de los psalmos cerca del altar, vnã vez antes de la oblation, y otras quando comulgaua el pueblo. Todas las vezes quel dicho Hylario podia este hecho reprehender, y estoruarlo como cosa mala: lo impedia. Contra el qual Hylario escriuió elbte auenturado Augustino vn libro: en el qual condena este error. Despues vnos herejes que se llamaron los vildenses resuscitaron este error: los quales dezian perder tiempo en los cantos ecclesiasticos. Alos que cantauan en la yglesia llamauan sacerdotes del ydolo Baal. Semejantes alos que el propheta Helias en el tercero de los reyes en el capitulo octauo hazido burla dezia. Clamad con boz mayor a vuestro dios. Por ventura esta hablando con alguno, o se quedo en algũ diuersorio apartado del camino, o va largo camino, o ciertamente duerme: y para despertarlo son menester las bozes. Pues que nuestro Dios no duerme, ni son menester bozes para cyr nos, dizen los herejes, para que es el canto en la yglesia. Para que muy claramẽte de siruyamos el dicho error: es de notar, que ay dos maneras de oracion hecha de late de dios. Vna es secreta y particular, de solo vn hombre hecha. Esta conuiene de necesidad ser secreta: porque si el que ora particularmente, hablasse con boz alta (Jegũ nota Chrysostomo) impediria a los otros sus oraciones, y descubriria los secretos que en su pecho tiene: lo qual algunas vezes le sera perjudicial. Muy alabada fue la oracion de la deuota Ana madre de Samuel por tener esta condiciõ, quãdo pedia a dios generaciõ. Hablaua, dize en su coraçõ, rãsolamẽte meneaua los labios: pero la boz ẽ ninguna manera se oya.

No poco yerran los que en la yglesia oran alto: mayor mente quando el sacerdote esta en el memento. Si alguno orando particularmente, con serenor de spí diese alguna voz, contal que no impi diese las oraciones de los otros, o no diese en ello mal exemplo: no auia de ser condenada por mala tal oracion. Christo nuestro redemptor algunas vezes uso desta oracion. En la resurreccion de Lazaro, dize el euangelista, leuantando nuestro redemptor Iesu christo los ojos al cielo dixo. Padregra cias te hago: por que me oyste. Sabia que si pre me oyeras: mas por el pueblo que esta presente, lo he dicho: para que crea que tu me oias. Como aca baste de dezir estas cosas: clamó con voz grande diciendo. Lazaro sal fuera del monumento. En la hora de su muerte leemos auer orado con lagrimas y grãdes bozes. Vey aqui Iesu christo hombre, que oro dando bozes: el qual sin hablar pudiera ser oydo. Aunque sea oracion particular algu nas vezes puede ser cõ boz alta: y no ser victiosa. Así que la oraciõ particular miradas las circũ stancias unas vezes cõuiene ser secreta, y otras cõ palabras altas. La otra es oraciõ de cõmunitad, en la qual no se mira tanto el provecho dela ora cion de cada vno: como lo provecho cõmune. En esta oracion es necesario orar siẽpre alto: por que los que oran se oygan unos a otros, y oydo se en las alabanzas diuinas: se animen, y enciendan en mayor deuocion. Dize Rabano. Por tanto el psalterio frequentemente se canta con melodias en la yglesia: por quanto mas facilmente los cora çones sean inclinados y traydos a compuncion. Así si lo confiesa el glorioso Augustino en la episto la a Ianuario, que muchas constabres fueron en la yglesia introduzidas para mouer el coraçõ y affeito humano a deuocion dela ley diuina, yaunque seamos calumniados, y murmurados de los hereges: no las auemos de dexar, mayormente quã do se pueden prouar por la sacra scriptura: como es cantar los hymnos y psalmos. Este mesmo sen timiento tiene Ysidoro en el libro primero de los offi cios capitulo seys. Tenemos exemplos y docu mentos de nuestro redemptor y de sus discipulos, y preceptos para ello muy viles. Testigos son los euangelistas, que christo con sus discipulos a res dela subida del monte Oliuete canto un hym no Esfando sancti Pablo y Silas en la carcel, o yã que les acaccio cantando. Ala media noche,

dize la scriptura, Paulo y Silas adorando ala ban al señor, y eran oydos de los que estauan en la carcel. Luego fue hecho un terremoto grande: è tal manera, que los fundamentos dela carcel semo nian, fueron abiertas todas las puertas dela car cel, y todas las prisiones se cayeron. Sino conui ne orar con alta boz y cantando: en qual manera fue ron hechos tantos miraglos ala oracion clamo rosa y cõmun de sancti Pablo y su compañero. El canto es en uso desde el principio dela yglesia hasta el dia de oy: la qual atiguedad prouare cõ muchos testigos. Plinio segundo gẽtil y persẽgut dor de los christianos en una epistola que embio a Trajano en el libro decimo, pidiendo consejo que haria de los muchos que en Christo creyan: dize de los christianos dela primitiua yglesia, que se leuantauan muy de mañana, y todos juntos cãra uan a uersos a Christo: así como a Dios. Philo doctor judio (que siendo contemporaneo de los Apostolos, alcanço auer el tiempo de Christo) es testigo de los cantos de los christianos, por que Eusebio cesariense en la bystoria ecclesiastica di ze, que este doctor scriuiendo los principios de la institucion dela yglesia, y el origen dela ordena cion apostolica: cuenta entre ellos lo del canto de la yglesia. Vno, dize, de los christianos se leuan taua en medio, y cantaua con modo honesto psal mor, y acada verso que cantaua: respondiã todos. Estos dos doctores de fuera dela yglesia son: los quales dan testimonio del antiguo uso del canto en la yglesia. No tan solamente se cantauan los psalmos en las horas canonicas: sino quando en terrauan los defuntos: lo qual afirma Augusti no en el libro nono dela confesion hablando del è terramiento de su madre diciendo. Abriendo el psalterio Enodio començo acantar: al qual respo diamos toda la casa. En tanta manera se usan el canto en la yglesia, que nunca el predicador, o expositor dela scriptura sancta començaua su of ficio: si primero el cantor no dezia cantada la le çion que auia de exponer. Esto sacamos de lo que Augustino dize sobre el titulo del psalmo ciẽro y treynta y siete. Este glorioso doctor en el libro dela obra de los monjes dize. Los que no quieren trabajar corporalmente: desseo que se occupen en las oraciones, psalmos, lectiõ, y en la palabra de Dios. La vida laudable del christiano es san ta en la suauidad de Christo: la qual no como

llamados para comer, beuer, y tener cada día curado de aparejar los manjares. Si por la enfermedad humana los hombres no pudieren estar ocupados siempre en las cosas sobredichas: porqueno deputamos y elegimos alguna parte del tiempo, para cumplir los preceptos apostolicos: Canticos diuinos cantad, aunque trabajey: de manos: assi como diuino remero que quiere cõsolarse en el trabajo. No impide pues al seruicio de Dios el trabajo de manos: para cantar al nombre del señor altissimo. No se si acertare a explicar los grandes sentimiẽtos que en estas palabras demõstro tener el bien auenturado *Augustino*. Para que el monje cumpla con su estado: trabajos corporales, honestos, y spirituales ha de tener. Los trabajos corporales han de ser templados, como no amaten, dicen nuestro seraphico padre, el spiritu de la sancta oracion: al qual todas las otras cosas deuen servir. El religioso que quisiere acertar a trabajar: oya las palabras del amigo de Dios. El trabajo ha de tomar el frayle por saynetes para el spiritu. Sirua pues este trabajo corporal, y todo lo demas al spiritu. El resto del tiempo deve gastar en quatro obras spirituales, que son oracion, lectiõ, contemplacion, y cantar los psalmos. Si el christiano assi mezcla sus obras: sera su vida muy suaua. Note solo que dize, si en estas cosas no puede estar siempre ocupado el monje por la enfermedad humana: escoga algũ tiempo para cumplir los preceptos apostolicos. Y son, que canteys canticos diuinos: luego desde el tiempo de los apostolos siente aqui *Augustino* anerse vsado el canto en la yglesia, y que ellos mandaron que se cantasse. Mirad quã amigo era el glorioso *Augustino* del canto, que cognosciendo el seruicio de Dios que en el se baziã: queria que aun fuera de la yglesia se cantassen las alabanzas diuinas. Entanto grado amaua este sancto el canto, que passando de *Africa* para visitar las yglesias de *España*: no menos se entristecia de ver que en algunas no cantauan los hymnos y alabanzas diuinas, que se solian cãtar: que de ver caydas por tierra las paredes. Esto dize *Posidonio* en la vida de sancto *Augustin*. Viendo la sancta madre y yglesia los errores que auia acerca del canto, y entendiendo los inuentos que despues venian: orde no en el sacro concilio *Agatense*, que se cantassẽ las siete horas canonicas y tambien la missa. El

concilio *Toletano* quarto manda, que se canten los hymnos. Lo del officio diuino se boluio a mãdar en el concilio general de *Basilica* en la sesiõ veynte y vna. Assi ama la yglesia el canto que determina el dicho concilio, que el sacerdote que en las missas rezadas habla tã baxo, que los circũstantes no le oyen: sea por el superior castigado. Todo lo dicho es para animar a los inuentos del canto, que lo depriendan. Veau la deuocion que los sanctos le tuuieron, y si ellos cantando no cobran nueno spiritu: atribuyanlo a su ignorancia que no lo saben, y no al dicho canto. Contra los herejes que piden texto de sagrada escriptura: de los muchos que ay, algunos hallaran en estos libros. Al presente solo vno quiero traer, y es del propheta real en el psalmo treynta y dos, el qual dize. Cantad al señor cantar nueno. Y porque este mandamiento diuino no lo bueluan solamente ala oracion mental: aãadio luego el propheta diciendo. Cantad ael bien con boz alta. Quando Christo entrando en la ciudad de *Hierusalem* el domingo de ramos, y el pueblo le cantaua bendictio sea el que viene en el nombre del señor: los peruersos phariseos (que les pesaua por las alabanzas dadas a Christo) dexan. Maestro reprehẽde de atus discipulos. Alos quales respondio. Quando ellos caillaren: las piedras daran bozes baziẽdo Musica. No quiero dize, que con esta respuesta Christo reprehenda a los inuentos del canto: sino que cõfunde a los herejes, que le quiere quitar las alabanzas. La reprehension que *Helias* daua a los sacerdotes de *Baal*, no era porque cantauan: sino porque pensauan, que hablãdo baxo, su dios no los auia de oyr: y que alçando la boz, serian oydos. Dios no libre que tal error, oya en el coraçõ christiano. El que ora cantãdo creyendo que tãbien oye Dios las palabras baxas: y sabe el secreto del coraçõ, como lo cãtado: biẽ vra. El que ora en cõmunidad cãtado iba de tener modo, para que la tal oraciõ sea buena. El modo que denemos tener pone *Augustino* en su regla diziẽdo. Quando orays a dios cõ hymnos y psalmos: aquello tened en el coraçõ, que cãtay: cõ la boca. Este precepto es tomado del apostol, que ensẽna como se han de cãtar los psalmos, hymnos, y cãnticos spirituales: con cluye diciendo. Cantando en vuestros coraçones. Cõ esta authoridad, dize sancto *Thomas*, es cõfundido el error de los herejes:

que dizen ser vnos los cantos vocales en la ygle-
sia: y los spirituales son necessarios. En las alabá-
zas de la yglesia dos cosas se deuen considerar,
conuenie a saber o son los cantares por si, o por o-
tra cosa dichos en la yglesia. Lo que de por si aue-
mos de conyderar en el canto, es la atencion que
en el se deue tener: y esto es lo que dize el Aposto-
l cantando en vuestros coragones. Tambien se
usa el canto en la yglesia no solamente por si: empe-
ro por otras cosas. Los que poco sienten en la y-
glesia con el canto son hechos deuotos: y por esto
dixo antes el Apostol. La palabra de Christo
abundantemente more en vosotros ensenando en
toda doctrina. Por cierto el que a los proximos
con el canto ensenare deuocion: en toda doctrina
ensenara. Tambien es el canto por otra cosa, pa-
ra que el cator se inflamado en el amor de Dios.
Por lo qual concluye diciendo. Mouiendos en
vosotros mesmos alo que pretendey, que es a de-
uocion, en los psalmos hymnos y canticos spiritu-
ales. Si alguno con el canto se moniere a vana
gloria, o a dissolucion: sera contra la intencion de
la yglesia. Y en fin con el cato en el officio diuino
monstramos ser agradecidos a nuestro bonissimo
Dios: que le damos gracias por las cõtinuas mer-
cedes. Los christianos ecclesiasticos que este ley-
ren miren con atencion la obligacion que tienen,
el provecho que se les sigue con el canto: y si lo sa-
ben exercitenlo en las alabanzas diuinas, y ense-
ñen a los que no lo saben: porque de Dios no se-
an castigados. El que no sabe el canto, pues tiene
obligacion de saberlo: trabaje de aprenderlo, pa-
ra pagar la deuda y servir a Dios, que de Mu-
sica se quiso servir. Erasmo en la institucion del
christiano matrimonio dize. No excluyo la mu-
sica de las cosas sagradas: pero busco harmonias
dignas de las alabanzas sagradas.

Contra los enemi-

gos de los musicos Capitulo. xvii.

La summa bondad hablando desí dixo. Yo
soy via, verdad, y vida. El que quisiere allee-
gar ala summa gloria, por Christo nuestro redẽp-
tor ha de caminar: porque es via, o camino para y-
r ala gloria. Este se ha de alcanzar con la doctri-
na verdadera que Christo nos predico: y assi di-
ze que es verdad. Para merecer el hombre la glo-

ria, ha de tener la vida de la gracia venida por
Christo: por lo qual concluye diciendo ser vida.
Los que piensan ıtrar ęla gloria, y no por Chris-
to, que es puerta y camino: ladrones son y estan ę
gañados. Por mucho que estos tales obren: no cõ-
seguiran la bienauenturanęa. El que no quiere o-
yr la doctrina de Christo: ageno est de la ver-
dad. El que pıesa merecer la gloria sin la gracia:
grande es la ignorancia que tiene. De lo ya dicho
infero, que tres generos de enemigos tiene Chris-
to. Los primeros son malos Christianos: los qua-
les por ignorancia se condenan. No me dareys mal-
dad en la voluntad, que no aya ignorancia posi-
tiua, o priuatiua en el entendimiento. Estos tales
carecen de la vida de la gracia: sin la qual nıngun-
o no se puede saluar de ley ordenada. Los segun-
dos son infieles: los quales mas se cõdenan por no
querer venir ala fe, por no pedir a Dios lumbrade
la verdad: que por ignorancia. Cornelio que des-
seaua saber la verdad: Dios le alumbró, y le embio
a sanct Pedro, que le enseña. Sanct pablo fue a
lumbrado de su ignorancia: porque tenia zelo de
saber la verdad. La rayz de adonde mana la con-
denacion de los gentiles, no es la ignorancia: sino
el no desear, y con buenas obras pedir a Dios
que les enseñe la verdad. Los terceros que se con-
denan son los herejes: los quales no tienen el cam-
to de la gloria, que es Christo. Assi que, tres e-
nemięos tiene Christo nuestro redẽptor. El musi-
co discipulo de christo que pusiere arte, como los
ygnorantes tengan vida de Musica: y los que en
el officio diuino no quieren servir a Dios, como
tengan la verdad del seruicio cierto: y que los cã-
tores tengan camino cierto y compẽdioso de saber
la Musica: de todos tres generos ha de ser perse-
guido. Ay algunos ecclesiasticos con obligaci-
on de saber cantar tan cutidos y cecinados en la
ignorancia, que en gran manera persiguen a los sa-
bios. Y lo peor es que siendo ygnorantissimos, es-
tan persuadidos, que todo lo saben. David que
cognoscio su peccado: remedio tuuo. Mirad que
remedio puede tener el ygnorante, que se tiene por
muy sabio en todas las cosas. Si estuuiessen aqui
dos ciegos, y un medico poderoso, y con querer pa-
ra ylltamente curarlos, si uno dixesse que no tenia
necesidad de curarse, porque excelenssimamente e-
yares cierto que sin remedio quedara. Quãtos ay
el dia de oy, porque cantan abultó, se cõtentan,

y no quieren mas deprender, y dicen que es locura la speculation, y otras cosas indignas de scriptura. La respuesta que les do es, que los sanctos fueron cantores, la sancta madre yglesia mando que se cantassen las alabanzas diuinas, y qual quiera que se tuuiera por su hijo: sabiendo cantar se deve tener por dichoso. Los que persuaden que los otros no deprendan cantar: no han de ser oydores, por ser ignorantes. Oyó a sancto Pablo contra los tales. Si alguno en otra manera, dize, os enseñare, y no quisiere oyr las palabras sanas de nuestro señor Jesu Christo, yaquellas cosas que son segun la piedad de la doctrina: soberbio es y ninguna cosa sabe. Muy conforme a piedad es la doctrina, que persuade deprender a cantar: pues que la sancta madre yglesia manda que cantemos, y la scriptura nos cuenta como los Angeles cantaron. Ay algunos soberbios, que despues que se ven en posesion de la dignidad: no quieren aprender mas, diziendo. Tan buena renta y racion me han de dar: no cantando, como si cantasse: pues para que quiero saber. El que busca sciencia, gran trabajo: no quiero por mis dineros trabajo. Si con no saber cantar, me libro de trabajos, y al cargo consolaciones, y en fin no me falta de cosas, y mejor que a los cantores: para que es la musica? Quiero melibrar de la soberbia: y por esto no quiero saber cantar. Responde Christo como, que la sciencia no causa soberbia: sino la ignorancia. El que tiene sana doctrina no esta bincado. Lo que en las enfermedades corporales acace: tambien en las spirituales. Si vn hombre veys, que tiene alguna parte del cuerpo alterada: dezis estar enfermo. La ignorancia ensoberuece, y altera a los hombres. Quanto vno fuere mayor en sciencia y dignidad, dize el sabio, tiene mayor razon de humillarse. Buscan estos tales escusaciones en los peccados. Que diremos de los que ha veynte años que cantá sin arte, y dicen que para que es la thecracia: y acabo de todo este tiempo no saben cómo ner vn villancico, y piensan merecer el magisterio de la yglesia de toledo, o de Seuilla: Sancto Pablo reprehende a otros semejantes soberbios diziendo. Algunos erraron no recibiendo la doctrina verdadera, y boluironse a hablar palabras vanas. Quan rectamente, dize Christo como, añadio a quella palabra que erraron: porque el arte es necesario, para que no yerren el blanco. Quiriendo

ser doctores, dize, en su facultad: ni entienden lo que hablan, ni saben dar cuenta de lo que hazen. Bien se puede esto dezir de algunos cantantes. El que no sabe dar cuenta de lo que canta, sin arte: por que el arte esto enseña. No van misa labras contra los que son sabios, de quien (si yo tuuiera officio, para deprender Musica) deprenderia, y los ternia por maestros: sino contra los ignorantes soberbios, contra los que no quieren deprender, y menos precian a sus maestros, y contra los cantantes presumptuosos y acreditados de sus personas. Sila Musica torna a los hombres locos: para que la usaron los sanctos, y la yglesia mando que se cantasse, y sobre todo los Angeles cantan delante de Dios. Los que tienen officio de Angeles, no locos, sino imitadores de sanctos, y cantores de Dios se deuen llamar. La sacra scriptura afirma ser vno de los officios de los Angeles cantar delante la diuina magestad. Propbetizando Thobias de la ciudad celestial de Hierusalén dixo grandes maravillas: pero no callo la Musica que en ella se usa diziendo. Por los barrios de Hierusalén sera cantada alleluia. Esaias vido a Christo asentado en vn trono real: pero no sin Musica de Seraphines. Sancto Lucas en el capitulo doze del euangelio afirma, que Esaias vio la gloria de Christo y del hablo. El mesmo sancto Lucas vido en el apocalypsi el cordero sin manzilla con muchedumbre de criados: y no le faltan sus cantores. Thobias fue enseñado del angel que cantasse, los siervos de dios tribulados cantauan: como parece en Daniel y sus compañeros. Visto y Modesto estando en los tormentos, cantauan psalmos: y sancta Barbara entre los azotes no dexaua de cantar. Para que me derigo en prouar cosa tan manifestta? Puede alguno dezir, yo no entiendo la letra de los psalmos, ni la de los hymnos: para que quiero el canto? Mejor seria orar en lenguaje que lo entendissemos. Consielense los christianos quando oran en la yglesia con el lenguaje latino, con el qual ora la yglesia. El que ora con algunas oraciones aprouadas por la yglesia, aunque no las entienda: el fincto y provecho puede ser grande. Tenga por auiso el que ora, y no entienda la oracion: de escummar su deseo ala intencion de la yglesia. El spiritu sancto que nos haze pedir con grâdes gemidos (segun dize el Apostol) suple la intelligencia con la deuocion que nos

que nos da. Esto vemos por la experiencia que al
gunos sin letras, y sin entender las oraciones que
dizen: oran con mayor fervor, y se allegan mas a
Dios, que los letrados. Origenes para consolar
cion de los que cantan los psalmos, y no los entiē
den: pone un exemplo de grāde vtilidad. Sabey,
dize, que tales son los que por amor de Dios can-
tan, y nō lo entienden: como los que tienen dineros
de oro aprouados por buenos: pero ellos no cogē
noscen el valor. Si el que asī tuuiese los dineros
aprouados, a un que no supiese que vale cada v-
no, y lo diese a un su siervo o amigo y fiel, para que
en su seruicio y vtilidad los gastase por lo que
valen: con gran fructo y provecho daria los dine-
ros al tal señor. De esta manera el que ora con
las oraciones aprouadas de la yglesia, sino las en-
tiende: que otra cosa es, sino ponerlas en las manos
del angel custodio, que nos lo dio nuestro señor pa-
ra que en esto y en otras cosas nos siruiese: El an-
gel que sabe el valor de las tales oraciones: las pre-
sentara delante el diuino acatamiento, para que
por ellas nos sea dada la deuociō, el merecimēto,
el contentamiento, las virtudes, la gracia y perse-
uerancia basta la final gloria.

De algunos auisos

para los cantantes. Capi. .xviii.

Con desseo que se quiten algunos abusos que
ay en el officio diuino, pareciome poner para
los principiantes ciertos auisos con los quales no
seran notados de liuanos, edificaran al proximo,
y sobre todo seruiran a Dios. Antes que el can-
tante comience a cantar, mire si trae el cāto señal
de bñol, o de bñadrado: y porque deducion se
canta. Todas estas cosas dan cognoscimiento, y
claridad: para que se cante bien el tal modo. El
que cāta sin mirar lo sobredicho: es semejante al
que haze silogismo fuera de figura y modo. Pu-
es para que el officio diuino sea bien dicho: todo
esto se deue mirar. Si antes que esten en el diuino
officio se pudiere proueer: seria muy acertado.
Grandes bienes se seguirian, y males se evitariā:
si se proueyese primero. Si pensásemos con quiē
estamos hablando, quando cantamos el officio di-
uino: ninguno se desdenaria de proueerlo, y mirar
sobre estudio y con diligencia ātes que se dixesse.
Lo segundo que deue tener el cantante es bonesti-

dad y composicion en el cuerpo. Si todo tiēpo que
vno asiste en el officio diuino delante la diuina
magestad se requiere composiciō mayor es menes-
ter quando canta alguna cosa. Quantas vezes a
ueya oydo que los seraphines estauan en pie delā-
te de Dios, cubierto el rostro con dos alas, y con
otras dos los pies, y con dos bolauan. Todo quā-
to los seraphines hazian: era con grandissima re-
uerencia, estar en pie, cubierta la haz y pies: pero
no les faltauan alas para bolar a Dios. El cria-
do que esta delante el Rey siruiendole, aunque es-
te en su gracia, no cessa de componerse estando en
pie, descubierta la cabeza, y no menea pies ni mas-
nos, sino al proposito: asī lo deuen hazer los mi-
nistros de Dios en el diuino officio. Es gran do-
lor dezir la poca reuerencia de algunos. Vnos me-
nean la cabeza, y son notados de vanos: otros to-
do el cuerpo, y pierden la grandedad: otros hazen
gestos con la boca, y mas parecen ximios: que hō-
bres. Que dire de los risos vanos, palabras sin fru-
cto: y muestras de pasiōn de algunos en el officio
diuino: Los que hablan con el Rey aquellas pa-
labras dizen, con las quales son ciertos contētar-
le y seruirlē: y si de otra manera hablan, son gra-
uemente castigados. Tu hablas con el Rey de los
reyes (al qual siruen los Angeles con temor) y
començado a hablar con el, le dexas (como dize)
la palabra en la boca, y te paras a hablar con el vil
lodo del hombre. La Musica de los tales abor-
rece Dios por el propbeta Amos diciendo.
Quitad y apartad demi el tumulto y mala Musi-
ca de vuestros versos, y los cāricos de vuestra bar-
pa no los oyre. Porque el alabanza, dize el sabio,
en la boca del peccador no es hermosa: el cāto del
es dicho tumulto, que es sonido cōfuso. No quie-
re nuestro Dios oyr la Musica de los peccadores
porque teniendo el lugar de criados: le desiruen y
offenden con palabras y obras torpes. Aunque
sabemos Dios estar en todo lugar, particularmē-
te esta en su yglesia en el sacramento del altar: de
lante del qual se haze el diuino officio. Gran cul-
pa tienen los que estan sin reuerencia en las alabā-
zas diuinas: y no es menor la de los prelados que
no lo castigan. Deuen tambien tener el cātante lo
tercero, que conforme la voz con el canto. Si el cā-
to fuere alegre, este quanto pudiere con alegre
rostro: y si fuere triste, tristeza trabayara de en-
señar. No siempre deuen cantar de una manera.

Si esto mirasen las naciones no ternia cada vna su modo de cā ar. Dize Frāchino, que los ingleses jubilan, los frāceses cantā, los ytalianos vnos balar como cabras, y otros ladran como perros, los Alem vnes aullan como lobos, y los Españo les lloran: porque son amigos de bno. Pues lo que el canto pidiere, deuen hazer: y sera la Musica suaua a los oydos de Dios. Si alguna musica Dios no desbechasse no dixera por cosa particular el spiritu sancto ala yglesia. Suene tu voz ē mis oydos. Y dando la causa de esto dize. Cierta mente tu bozes suaua. Para que el canto sea bueno, se requiere que tenga conformidad con la letra, y la letra se conforme con el tiempo. El que cō el canto se conformare, se conformara con la letra, y con el tiempo que vsa la yglesia: y con esto cantara suauemente para que de Dios sea oydo. Requiere se todas las cosas guardar el compas. Tres compases ay en el canto llano. Vno sirve para la psalmodia, otro para hymnos particulares, y el tercero para todo lo demas puntado. El compas de los psalmos no mira hazer todos los pñtos yguales: sino va midiendo todas las syllabas breues y longas, segun las reglas grammaticales. Deforma, que tanto tiempo gasta en vna syllaba longa: como en dos breues. El que en la psalmodia quiere de llenar compas: no tan solamente ha de ser buen cantor, sino tambien buen grammatico. Entiendo lo sobredicho de compas yqual en tiempo, y los puntos desiguales. Vna vez entran en vn compas dos puntos, y otra vez tres. Ay algunos que lleuando el compas en la psalmodia tantas vezes baxan lamando quantas syllabas pronuncian. Entodo y portodo se deue guardar el accent en la psalmodia: especialmente en la mediacion de los versos, y en la sequencia. Los principiātes estē en esto muy auisados, porque algunos descuy dando se hazen grandes yrrros, quebrādo los accentos. El compas de algunos hymnos es aporcion de sesqualtera, que entrā tres semibreues en vn compas. Los tales hymnos en pocas partes estan bien puntados: porque tienen todos los puntos quadrados. Los hymnos que se cantan al compas ternario, o de sesqualtera son los siguientes. El del aduiento que dize Conditor alme, dela resurreccion Adcenam agni, Rex eterne, y Auro ra lucis, del sacramento Pange lingua gloriosi, y Sacris solemnis, y otros semejātes. Otros hym

nos se cantan en tiempo de por medio, que ya se dize vn punto en vn compas, ya dos, ya tres: los quales son Aures ad nostras de quaresma, Pāgelin gua, y Lustris de passion, del Spiritu sancto Veni creator, Iam christus, y Beata nobis, dela trinidad In magestatis folio, del Sacramento Verbi su pernum. Los tres de sancti iōā baptista, los dos de sancti Miguel, de los martires sanctorum meritis, de los confesores Iste confessor, y los dos de la dedicacion dela yglesia: lo qual se entiende en España, y ēlo romano. Todos los otros hymnos lleuan el compas del otro canto: el qual en cada vno de los puntos, se gasta vn cōpas. Aunque en el canto llano aya puntos de figura de semibreues: todos son de yqual valor. Vnos puntos ay cō dos plicas en el canto llano, y apenas les dan su valor que es dos compases. Sepa hazer el cātate differēcia de vna fiesta simple a vna mayor. Pues que la santa madre yglesia entre los sanctos tiene differēcias, que vno es de primera dignidad otro de segūda: vno es doble mayor, y otro doble menor: raxon es que los que celebran las tales fiestas, se cōformen con la yglesia. Lo vltimo que sobre todo se deue amonejar al cātanteses, que sobre todas las cosas estude de agradar a dios en su cāto. Ciertamēte, dize Guido, entre todos los bōbres el cantor: que menos precia la deuocion, que auia de buscar: y desea los cōtētamientos humanos: es mas loco. Parecos no ser locura dar a los hombres: lo que dios quiere recebir! No se tenga por siervo de dios, el que a los bōbres quiere agardar. Gloria y cōtētamētos sin dios no los quera yr: porque parā en el infierno. Cantad a nuestro dios, dize el propheta, y cantad cō sabiduria. Cā tā con sabiduria los que guian su musica a dios. Tenga se por grā locura dar la musica a los bōbres: queriendo dios recebirla. Vanidad seria que riēdote el rey mirar, y pagar tu seruicio: y tu quisieser ser visto de los dela xanega, y no del rey. Lo cura mayor es la del cātor, quādo cāta solamēte por los hombres, o por otro interes temporal.

De algunos auisos

para los que rigē el choro. Ca. xix.

NO pequeños yrrros hazē algunos cantores que tiēen cōydado de regir a los otros en los choros: por no estar auisados. El auiso primero

que han de tener es no de escudarse en lo que se de
ne cantar, y auer de ir sin cato. Por muy diestros
cantores y grammaticos que sean, sino mirasse lo
que se ha de dezir en el choro: faltas hartas se ha
rian. Si ay algun yerro mirando de espacio, se
puede enmendar. Si ay alguna dificultad: se pue
de con tiempo apercebir, para que sea dicho todo
a seraiçio de Dios. Los de buenas habilidades y
buenos musicos no se desdenen pudiendo de poner
en obra este auiso: pues que es seraiçio de Dios y
honrra propria de ellos, que el officio diuino sea
bien dicho. Algunos he visto tan sabios, que sin
este primero auiso podian passar, y por no tener mo
do en numerar a los otros: haze grandes dissona
cias, y turban el officio diuino. Permiten que en
mierden todos en el choro: lo qual es grandissima
confusion. Pues para enmendar vn yerro, dode es
razon quando se sienta: gran prudencia es menester.
Quando el que canta solo alguna cosa yerra: no
deue ser enmendado hasta que acabe. Los mayo
res yerrores y notables dissonancias que se hazen:
son causadas por enmendar fuera de tiempo. Va
yo cantando vn psalmo que auia de ser de el to
no septimo, y hizo lo tercero, si el que tiene en
cuyo dudo de emendar, assi como erro el otro a bozerlo
enmendando: causan una dissonancia de segunda diabo
lica. Quien cotejare la mediacion del modo septi
mo y del tercero: entendera lo ya dicho. Como
el cantor vn introito, y pongamos que auia de de
zir vn punto la y lo hizo soli: si vos le quereys lae
go enmendar, haze dissonancia de segunda. Y
los que assi enmiendan aceleradamente: pocas ve
zes dan en el blanco. Si el que entona el psalmo,
lo hizo modo septimo, y auia de ser octauo: en a
cabando el cantor prosiga el choro concluyendo
con octauo. Esto mesmo se haga en todo yerro.
El que esto supiere hazer: escusara en las alaban
zas diuinas grandes dissonancias. Bien se, que to
dos los cantantes no tienen la sobredicha abili
dad: pero los que la tuuieren, haganlo, si quieren
evitar gran confusion. Y los que no saben hazer
lo sobredicho, de priendanlo, y exerciten se en ello:
que sin duda lo alcanzara. Quando todo el cho
ro va cantando, y vno yerra: no le buelua el que
tiene cargo el rectro, y el que erro no seria. Por
que si buelue el rectro es afrenta, y lo otro que po
drar al que yerra primero: haze el mayor yerro
en quitar los ojos del canto. Lo lo vno y del o

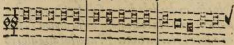
tro tengo larga experiencia. Nunca pues deue el
sobchantre apartar los ojos del libro: si quiere ha
zer su officio bien. En fundo estar delate de Li
os, por quien el officio haze: trabajara de quitar
toda ocasion de turacion a sus hermanos, y sus
faltas en tal lugar cubrira por el bien dela paz,
y quietud del ofiçio diuino. San cte Augustin en
su regla en el capitulo tercero dize. En el orato
rio ninguna cosa hazar, sino aquello para lo que
fue hecho, de adonde recibio el nombre, que es de
orar: desta manera, en el choro ninguna cosa se de
ue hazer, sino aquello para lo qual fue ordenado
que es para alabar a Dios. San cte Hieronimo di
ze, que este nombre choro es nombre de vn iñstru
mento musical para cantar. Pues cosa que no se
cantar, no se use en el choro. El auiso quarto es
cerca del cēpas. Lo principal: que vn jclante
auia de tener es: saber lleuar el cēpas, que sea sa
bio y honesto. En los hymnos de proporciō lleua
muchos en cada cēpas, cēpas y cēpas: pero que
como entra en el cēpas vn breue y vn semibreue
al breue dan cēpas, y al semibreue medio. En o
tros hymnos que ay de tiempo de por medio: acor
de en vn cēpas dar tres y quatro vezes con la ma
no. De forma, que los puntos son cēpas de su ma
no: pues que cada vno le haze abaxar la mano.
Algunos olvidados estar delate de dios lleua el
cēpas sobre el libro cō vn vara, y los golpes se
notan en la yglesia. De las palmadas que circa
dan: no quiero hablar. El que lleuare el cēpas en
canto llano: no tiene necesidad, sino leuatar dos
o tres vezes la mano, si quisiere que bayan mas a
priesa: o mas de espacio que el cantor començo.
Esto basta para el que sabe cantar: para el ciro
tanto le aprouechan dozieme pulsos como vno.
Si alguno lleuare cēpas con vara: lo qual no a
labo: no llene pensamiento llenarlo con la mano.
Visto he regir de choro, que lleuaua el cēpas
con vn vara, y mirado ala punta dela dicha va
ra: el yua por vn parte, y todo el choro con el cē
pas, y la vara señalaua ciro. El cēpas no va a
tan precipitado, que sea confusion: ni tan de espa
cio, que se pierda la denociō. Nunca mude el cēpas
de espacio en priesa, ni al contrario: sino se ofre
ciere particular necesidad. No se que fundamēto
tengan algunos para dezir en la gloria de nūestra
señora los versos dela virgen de espacio: auien
do dicho los dela santissima trinidad de priesa.

Si dezis que por deuocion se haze mirad si es prudente. En ley de crianga no cabe dar tanta honrra ala criatura, como al criador: y ellos le dan mas. Contra el artificio musical ya mudar el cōpar tan espessamente. Suelen mudar los cantores el compas en medio de una obra, o al cabo: que de cōpassete lo hazen proporcion. Esto es biẽ hecho: porque cantando, encienden se los cantores: y a presuran tanto el cōpar, que parece mal, y para repararse, de manera que no parezca mal: mudan el compas, no de apresurado en tardio: sino de compassete, lo hazen proporcion. Esto es vsable, y muy bien hecho: pero vn mesmo compas que ya vaya de espacio, ya de priessa: no se vsara entre cantores. Nunca el compas ha de parar en canto llano para el de coro y hermosura de la musica, sino fuere en la clausula final, que es al fin de lo que cantā, o porque lo que cantā es tã prolixo: que se requiere hazer alguna clausula en medio para descansar, o resollar algun tanto. Esto a ludiria, o pareceria alas partes, que hazen los cantores en los motetes largos. En la psalmodia ha de parar el compas en la mediacion. El quinto auiso es acerca de la entonacion. Al entonar el solo chantre no mire asu boz: porque seria cantar el solo. Entonara conforme a los mas que tiene en el coro. Mas entiendo en qualidad. El maestro de capilla que compusiese en reynte y dos puntos, si los que tenia en su capilla no alcançauan mas de diez y nueue: locura seria. La causa porque el profundo musico Gomberth componia en muchos pñtores: porque tenia cātātes en su capilla para alcançar mas. No menos locura seria la de el cantor, que teniendo diez bozes que le pueden sustentar entonando baxo: porque el no puede abaxar, toma el cāto para si solo. Luego raxon es, que el vicario del coro mire a los que le puedē ayudar. En la entonacion del organo pierda algo de su derecho los cantores: porque todos digan vn mesmo modo. Mayormente se guarde esto en punto de organo: sino quieren que el organo los heche fuera del canto. Sobre todo deuen mirar los cantores, que la psalmodia de todas las bisperas, y aũ maytines vaya ygual. No anden abaxando y subiendo las psalmodias: que lastima mucho a los buenos o y dos. Tengan por primor, quādo en bisperas ay muchas oraciones: la primera se diga vn pñto mas alta, que las otras. El ultimo auiso sera señalar

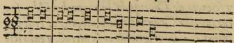
los errores, que cōmunmente en nuestros choros cometemos, y por tener en ello largo vsō: passamos (no sin desabrimiento de los cantores) por ellos. En el ultimo chorie de la missa de requiem se come te vn gran yerro en el punto octauo y es, que de de cōsolaute hasta dīa solre es tono, y forman semitono. Si el punto puesto en bñabmi hiziesen missa cilmente podian dezir sol en dīa solre. En el Te deum mudan siempre el tono. Porque en el verso Eterna fac, que esta en Fñaut grave: lo ponen en Gñolreut. De forma, que el ultimo pñto del verso Te ergo que sumus: fenese en su letra final, que es Elami, y comenzādo el siguiente verso en Fñaut: auian de tomar vn semitono arriba, y toman vn tercera menor, que es mi sol. Por loqual viene a fenecer en la tecla negra de Fñaut: y auia de acabar en elami. El verso que se sigue luego, que comienza Saluum fac viene a fenecer en Fñaut, y no puede ser: porque quarto modo nũca haze clausula en Fñaut, aunque en el puede comenzar. Ha de acabar aquel verso (segũ el señala) en Elami. Todos los versos que acaban en Gñolreut y en a lamire es conforme a buena composicion: porque en signos semejantes puede el quarto modo hazer clausula. Pero ningun verso puede venir en este modo quarto abazer clausula en Fñaut: que seria mudar la intencion del dicho modo. En otras prouincias he visto mas versos del Te deum lauda mus fenecer en Fñaut. Tēgase lo sobredicho por error condenado en Musica. En una alleluia de los martyres que dize Hec est vera fraternitas, en la palabra Christum communmente no se guarda el diatesaron, y hazen tritono. En una comunicanda de los confesores pontifices que dize Beatus seruus, en la palabra Supra hazen vn gran yerro: y es, que en la palabra Venit el pñto que esta sobre la ultima sylaba es mi e Fñaut: por causa del mi puesto en bñabmi, y en algunas partes lo puntaron mi en Elami, y hazen lo mi en Fñaut. Pues como desde el dicho punto de Fñaut hasta el que esta antes de Super omnia, que son diez y ocho puntos: esse puntado vn punto abaxo de adō: quādo de estar, y piensen que lo cantan como esta: quādo viene al pñto puesto en Gñolreut, que es Super omnia, ballan en lo puntado ser quarta, y auia de ser tercera. Haziendo la quarta, se subē vn punto. Examinē lo y ballaran por experiencia ser gran verdad lo que dicho tengo.

En el libro tercero donde señalan los lugares de las divisiones de los tonos: ballaran como se deve cantar la dicha comunicanda. En el hymno de copletas en la quaresma en algunas partes yerran el Amen: porque lo sacan fuera de su final. Todo Amen de los hymnos ha de fenecer en el final de su hymno. En la letania andan subiendo, y abaxando muchas vezes el canto. Miren como esta puntada: y así la canten. En los modos quartos comúnmente el fa de Ffaut hazen mi. En la sequencia del modo tercero hazen un notable yerro: que el mi de bfa mi hazen fa. En un antiphona de la natividad de nuestra señora, que dize Regali, en la palabra Maria, un puto que esta en alamire hazen fa, y ha de ser mi. Quiero dezir, que desde el punto que esta antes en Gsol reut basta el dicho punto de alamire es tono, y forman semitono. En una antiphona de los martyres que dize Istorum est, en la palabra Regni, en el punto que esta en bfa mi hazen fa, y ha de ser mi: para guardar el diapente. En otra antiphona que dize Martyrum chorus, en la palabra Dominum en bfa mi ha de ser fa, haciendo en Ffaut fa: y lo hazen mi. Señaladame dize si en Ffaut haziamos fa: por que si dezimos mi, bien esta el mi de bfa mi. En caso que bazemos mi en Ffaut auia de auer gran vigilancia para hazerlo tambien en bfa mi. Muchas vezes acacee esto, y por no mirar se pierden. Todas las vezes que hazen clausula en Gsol reut, y para hazerla herimos primero è Ffaut: tal punto sera mi y no fa. Luego si antes de allegar asta clausula alcãrre el canto en bfa mi, para cumplimiento del diatesaron deuen hazer en el dicho bfa mi bquadrado. Esto ballareys è los versos de los resposos del octauo, y è los chyri es de nuestra señora: y èl principio del Agnus de el doble menor. Los versos de entre pasqua y pasqua, han de tener la mediacion en el Alleluia. En algunos hymnos de compas entero, algunas vezes no lo guardan: especialmẽte è Auemaria stella, del modo primero, y en Deus tuorum militum de un martyr, y en otros muchos. Comúnmente en las lecciones que se cantã en el choro y refectorio no guardan el ordinario en dos cosas. La primera en las pausas, que han de hazer las çórrer puntos, conuiene a saber con fa, sol, re, y la bazemos con quatro sol, fa, sol, re. De forma, que llenamos por alamire las dichas lecciones, y

el mouimiento primero en la clausula auia de ser tercera mayor, y hazen lo segunda. Y algunos de curiosos haciendo dos segundas sustentan el punto de la ultiima puesto en Ffaut, y diziendo la sol fa: er tanto como si dixessen sol, fa, mi. El segundo yerro es en los circunflexos, que hazen tantos: quantos puntos tiene una pausa, y no deuen hazer mas de uno alto, sino fuere la pausa larga, que suffre uno baxo, y otro alto, y despues la pausa. Exemplo de la pausa sin circunflexo.



Consolamini consolamini popule meus



dicat dominus deus vester.

Todos los puntos que quiere demas: sean yguales. Quando quiera que cantaren dos, o mas antiphonas de un mesmo modo, o tono una en post de otra: no suban, o abaxen la segunda, porque causa grandissima dissonancia: excepto sino vniere causa particular, que sea menester abaxar, o subir el canto. En el antiphona que cantamos cada noche en completas de la limpia conception se haze un punto fuera de su lugar, sobre aquella palabra Donabit, que ha de ser re en Dsol re Jegmi comúnmente esta puntado: y lo hazen sol en Gsol reut. Todos los resposos breues de las horas del dia se deuẽ cantar a compas. Donde menor guardan el compas son en los que traen alleluia, y es contra buena Musica: por ser composicion de cãto llano. Los versos que dizen despues de estos resposos breues, y en los noturnos, y despues de los hymnos en bisperas y laudes: tengan auiso, que van por Ffaut, donde diremos fa. Concluso en esta materia con un auiso general, que en todo lo que cantaren vayan tan sobre el auiso, que no se pãse puto, señal clauo, o guton: que no sepan ciertamente como y porque fue puesto. Especialmẽte en lo que saben de memoria, llenen mayor estudio: porque alli se suelen quedar los yerrores (con descuido que se sabe) sin ser vistos. Mucho se depriende poniendo atencion en lo que cantã. Los que ha veynte años que cantan el officio diuino, y no sabẽ dezir un alleluia, ni un antiphona: no es siro que les falta la atencion para las cosas de Dios.

Conclucion delas

alabanzas musicales. Capitu. xx.

Mirando la anchura y complimiento de la Musica: hallo vna diuina, otra humana, y la tercera prophana. Si queremos dezir ser la sciencia dela comprehension, que Dios desi mes mo tiene Musica diuina: muy ap proposito habla riamos. Aquel entenderse Dios, y amarse com preheniuamente: Musica es tan sublimada, que solos los oydos dela diuina sabiduria gozan de e lla. Por tanto la indicatura desta diuina Musi ca a solo Dios pertenece. El apostol diz e alor ro manos. O alteza delas riquezas dela sabiduria, y sciencia de Dios: quan incomprehensibles son tus iuyzios. Grande ciertamente, diz e el real pro pheta, es el señor, grande es su virtud, y en la sciē cia de el no ay limite, ni termino. En otra parte diz e. Admirable es la sciēcia de Dios sobremi, es tan grande y eleuada: que no podre preualecer para, con mi ingenio comprehenderla. Musica mas que estrangera es esta, la qual los entendimi entos humanos complidamēte no pueden entēder. No tan solamente los hombres para comprehē der esta diuina Musica estan impossibilitados: ē pero los Angeles mas altos del cielo, que son los seraphines. Quando el propheta vio a Dios asētado en vn trono real, cercado de seraphines, que le estauan cantando: tenian el rostro cubierto con dos alas. Si daniel el qual era muy familiar a Dios no pudo sufrir la presencia del Angel, y cayo los ojos sobre la tierra: que maravilla, di ze Christo stomo, si los santos seraphines puestos en admiracion en presencia de Dios, no puedā mi rar la magestad diuina: sino cubriendo la cabeza con dos alas: No ay tanta distancia ētre el An gel y daniel: quāta entre Dios y los seraphines. Como la criatura no puede comprehender la infi nita claridad de Dios: cubrian los seraphines su haz, y vista con dos alas. Repugna pues, la cria tura comprehender al criador. Solo el entendi miento diuino entiende comprehensiuamēte a Dios, y sola la voluntad diuina le ama: quanto es dig no de ser amado. Pero aunque los santos ange les no puedan a Dios comprehender, ni gozar, o fruir, dela Musica dela essencia diuina, dela ma nera que Dios della gozauo por ello dexa de ca tar en sus alabanzas diciendo. Santo, santo, santo

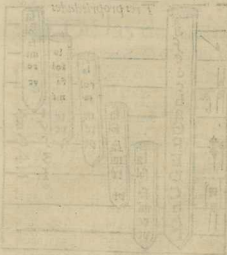
eres señor, Dios delos exercitos, llenos estan los cielos, y la tierra con tu gloria. Glorificando y y alabando continuamente a Dios, son perpetu os cantores dela diuina capilla: por lo qual quan do Christo nascio, regozijados con el nuevo nas cimiento de su señor: diēro el aluorada alor pasto res diciendo. Gloria sea a Dios en las alturas. Dando en esto exemplo a los cantores, que cātan do en las alabanzas diuinas: podra ser dicha nues tra Musica diuina. De forma, que no pudiendo tener la Musica diuina de comprehension: tene mos la de participacion, por ser dirigida y enca minada a Dios. Humana Musica es la que los hombres inuentaron en todos los instrumentos: por que ellos la hallaron, usaron, conseruaron, y per feccionaron hasta el estado presente. Tubal bē bre fue, hijo de lamech: el qual inuēto la musica. Este fue padre, segun diz e la scriptura, de los que cantauan y tañā harpa y organos. Si queremos creer a Iosepho, Seth hijo de Adā fue muy do cto en las artes liberales, y hizo escreuir la musi ca en dos columnas, vna de metal, y otra de barro. Aunque este hecho la historia scolastica lo a tribuye a Tubal. Pudo ser, que ambos lo hizies sen. Eusebio diz e que Chan hijo de Noe antes del diluuiο augmēto, no solamēte la musica: mas todas las artes liberales, y las escriuiο en catorze colūnas, siete de metal, y siete de barro. Todos estos de quien la scriptura sacra haze memoria, y otros muchos que de spues vinieron, santos y nō santos, christianos, griegos, latinos, y gētiles: bē bres fueron. Luego la musica que tenemos hūma na es. Empero si a Dios la encaminamos, y a el tenemos en lo que cantaremos, compusieremos, y tañeremos: por blanco: de musica humana la ha remos diuina, por ser el fin de nuestra musica diui no. Que Dios se quiera seruir de musica, y de ins trumentos musicales: en los que han leido en el pri mero libro delos Reyes en el capitulo decimo, y en el segundo, capitulo seys, y en el tercero, capitulo decimo, y ē otras muchas partes dela sancta scrip tura: seran dello ciertos. La yglesia catholica v sa organos, y otros instrumentos musicales, y can ta musica llana, y de organo. Los santos Grego rio, Ambrosio, Ysidoro, Bernardo, y otros mu chos la suplieron, y cōpusierō. Alumbados de di os, hizieron (no sin grande mercedimiento suyo) el canto que oy tiene la sancta madre yglesia.

Alabamos por cierto a Dios en los santos : quando en las alabanzas diuinas vsamos el canto, que ellos compusieron: y nos aprouechamos de la Musica, que escriuieron para el seruicio de dios. La Musica aunque sea cantada por los hombres, y por ellos compuestas: siendo guiada a dios puede ser dicha diuina por razon del fin. De la manera que la Musica humana siendo dirigida a dios, se llama diuina: assi los que vsan mal de la dicha Musica (empleandola en obras del demonio, combidando, incitando a peccados, y gastandola en vsos prophanos) la hazen profana. Toda puez nuestra Musica renombre del fin que a otras cosas suele poner nombre (que le queremos dar. Luego en mano del hombre esta, la Musica ue es humana, bazerla diuina, o que se quede del

todo humana, o venga a tanto abatimiento, que sea prophanas. El lector que fuere sabio en Musica, y desseo del seruicio de nuestro señor: leyendo mis libros sera ocasionado de ser mas sabio, y de emplear su saber en el seruicio de Dios, que es digno de toda alabanza: el qual en la tierra quiere ser seruido de Musica: como lo es en el cielo. Deudores somos acantar el officio diuino, adalado nos tiene pagado nuestro clemētissimo dios: sepamos le seruir en los officios que nos tiene encomendados: porque, por criados fieles no recibira en su eterna morada, donde seremos bienauenturados. Desta bienauenturaza dezia el real propheeta. Bienauenturados son señor, los que moran en tu casa: alabarte han en los siglos de los siglos. Amen.

Fin del libro primero.

C III



Conclucion delas

alabanzas musicales. Capitu. xx.

Mirando la anchura y complimiento de la Musica: hallo vna diuina, otra humana, y la tercera prophana. Si queremos dezir ser la sciencia dela comprehensíon, que Dios desí mesmo tiene Musica diuina: muy apropiado hablamos. Aquel entenderse Dios, y amarse como prebensiualmente: Musica es tan sublimada, que solos los oydos dela diuina sabiduria gozan de ella. Por tanto la indicatura desta diuina Musica a solo Dios pertenece. El apostol dize a los romanos. O alteza delas riquezas dela sabiduria, y sciencia de Dios: quan incomprehensibles son tus iuyzios. Grande ciertamente, dize el real propheta, es el señor, grande es su virtud, y en la sciencia de el no ay limite, ni termino. En otra parte dize. Admirable es la sciencia de Dios sobre mí, es tan grande y eleuada: que no podre preualecer para, con mi ingenio comprehenderla. Musica mas que estrangera es esta, la qual los entendimientos humanos complicitamēte no pueden entender. No tan solamente los hombres para comprehender esta diuina Musica estan imposibilitados: è pero los Angeles mas altos del cielo, que son los seraphines. Quando el propheta vio a Dios assitado en vn trono real, cercado de seraphines, que le estauan cantando: tenian el rostro cubierto con dos alas. Si daniel el qual era muy familiar a Dios no pudo sufrir la presencia del Angel, y cayo los ojos sobre la tierra: que marauilla, dizze Christo stomo, si los santos seraphines puestos en admiracion en presencia de Dios, no puedā mirar la magestad diuina: sino cubriendo la cabeza con dos alas! No ay tanta distancia ètre el Angel y daniel: quāta entre Dios y los seraphines. Como la criatura no puede comprehender la infinita claridad de Dios: cubrian los seraphines su faz, y vista con dos alas. Repugna pues, la criatura comprehender al criador. Solo el entendimiento diuino entiende comprehensiualmente a Dios, y sola la voluntad diuina le ama: quanto es digno de ser amado. Pero aunque los santos angeles no puedan a Dios comprehender, ni gozar, o fruir, dela Musica dela essencia diuina, dela manera que Dios della gozino por ello dexa de cantar en sus alabanzas, diziendo. Santo, santo, santo

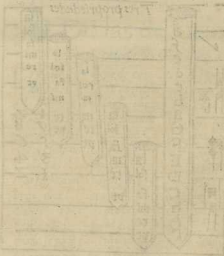
eres señor, Dios delos exercitos, llenos estan los cielos, y la tierra con tu gloria. Glorificando y y alabando continuamente a Dios, son perpetuos cantores dela diuina capilla: por lo qual quando Christo nascio, regozijados con el nuevo nascimiento desu señor: dièrò el aluorada a los pastores diziendo. Gloria sea a Dios en las alturas. Dando en esto exemplo a los cantores, que cātan en las alabanzas diuinas: podra ser dicha nuestra Musica diuina. Deforma, que no pudiendo tener la Musica diuina de comprehensíon: tenemos la de participacion, por ser dirigida y encaminada a Dios. Humana Musica es la que los hombres inuentaron en todos los instrumentos: por que ellos la ballaron, y aron, conseruaron, y perfeccionaron basta el estado presente. Tubal bēbre fue, hijo de lamech: el qual inuētò la musica. Este fue padre, segun dize la scriptura, delos que cantauan y tañiā harpa y organos. Si queremos creer a Iosepho, Seth hijo de Adā fue muy docto en las artes liberales, y hizo escreuir la musica en dos columnas, vna de metal, y otra de barro. Aunque este hecho la historia scolastica lo atribuye a Tubal. Pudo ser, que ambos lo hiziesen. Eusebio dize que Chan hijo de Noe antes del diluuiο augmentò, no solamente la musica: mas todas las artes liberales, y las escriuiò en catorze columnas, siete de metal, y siete de barro. Todos estos de quien la scriptura sacra haze memoria, y otros muchos que despues vinieron, santos, y nò santos, christianos, y griegos, latinos, y gētilēs: bēbres fueron. Luego la musica que tenemos humana es. Empero si a Dios la encaminamos, y a el tenemos en lo que cantaremos, compusieremos, y tañeremos, por blanco: de musica humana la haremos diuina, por ser el fin de nuestra musica diuina. Que Dios se quiera seruir de musica, y de instrumentos musicales: los que han leydo en el primero libro delos Reyes en el capitulo decimo, y en el segundo, capitulo seys, y en el tercero, capitulo decimo y è otras muchas partes dela sancta scriptura: seran dello ciertos. La yglesia catholica vsa organos, y otros instrumentos musicales, y canta musica llana, y de organo. Los santos Gregorio, Ambrosio, Ysidoro, Bernardo, y otros muchos la supieron, y cōpusieron. Aluñbrados de dios, hizieron (no sin grande merecimiento suyo) el canto que oy tiene la sancta madre yglesia.

Alabamos por cierto a Dios en los santos : quando en las alabanzas diuinas vsamos el canto, que ellos compusieron: y nos aprouechamos de la Musica, que escriuieron para el seruicio de dios. La Musica aunque sea cantada por los hombres, y por ellos compuesta: siendo guiada a dios puede ser dicha diuina por razon del fin. De la manera que la Musica humana siendo dirigida a dios, se llama diuina: assi los que vsan mal de la dicha Musica (empleando la en obras del demonio, combidando, incitando a peccados, y gastandola en vsos prophanos) la hazen profana. Toda pues nuestra Musica renombre del fin (que a otras cosas suele poner nombre) que le queremos dar. Luego en mano del hombre esta, la Musica que es humana, hazerla diuina, o que se quede del

todo humana, o penga a tanto abatimiento, que sea prophanas. El lector que fuere sabio en Musica, y deshecho del seruicio de nuestro señor: leyendo mis libros sera ocasionado de ser mas sabio, y de emplear su saber en el seruicio de Dios, que es digno de toda alabanza: el qual en la tierra quiere ser seruido de Musica: como lo es en el cielo. Deudores somos a cantar el officio diuino, adeltado no tiene pagado nuestro clementissimo dios: sepamos le seruir en los officios que nos tiene encomendados: porque, por criados fieles no recibira su eterna morada, donde seremos bienauenturados. Desta bienauenturaza dezia el real propheta. Bienauenturados son señor, los que moran en tu casa: alabarle han en los siglos de los siglos. Amen.

Fin del libro primero.

C iii





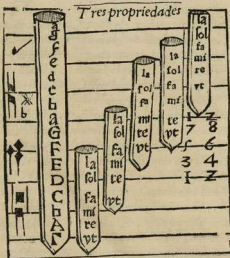
COmiença el libro segūdo de la declaracion delos instrumentos musicales: en el qual se tracta introducciones en Musica para los principiantes en ella, conuiene a saber, arte de canto llano cō las entonaciones delos psalmos en todos los modos, y otras cosas necessarias alos dichos principiantes, arte de canto de organo, y para entēder el monachordio, y todo genero de vibuela: compuesto por el muy reuerēdo padre fray Luan Bernudo.

Argumento del libro segundo.

EN este libro segundo pone el author los primeros rudimentos, y elemētos de la Musica para los que han de saber cantar todo canto, y tāner instrumentos musicales. Tracta la materia en primeros principios, y así que da imperfecta: imitando a naturaleza, que conienç a delo imperfecto, y acaba en lo perfecto. Pues lo que en este libro saltare el author: en el tercero lo hallareys copiosissimamente.

En la figura infra scripta esta abreuñada el arte de cāto llano, y en los doze capitulos signi enter declarada.

B A b N b b N



Cinco deducciones. Los modos.

Delas letras y signos del canto llano. Ca. i.

Las letras que en canto llano se ballan: son diez y seys, conuiene a saber **A, b, C, D, E, F, G, a, b, c, d, e, f, g, a**. Por no salir delos limites de canto llano: solas estas letras pongolas quales se puedē partir endos partes, en ocho graues y en ocho agudas. Son graues **A, b, C, D, E, F, G**, y las agudas seran **a, b, c, d, e, f, g, a**. Todas estas letras son diferentes en la figura de escreuir: como lo son en la Musica. En la figura hallareys las sobredichas diez y seys letras de baxo la A. Con estas letras y con seys bozes se ordenā diez y seys signos: y sō los siguiētes. **Cut, Are, hmi, Cfaut, Dsolre, Elami, Ffaut, Gsolre** ut: a lamire, bfabni, cfsolre, dlasolre, elami, fffa, gsol, ala. Estos signos se diuiden en dos partes, los ocho en regla, y los ocho en espacio: segun en la figura se puede ver. **Cut** esta en regla, **Are** en espacio, **hmi** en regla, **Cfaut** en espacio, y así de todos los demas. Todos los nones estā en regla, y los pares en espacio.

Delas bozes. Ca. segundo.

Las bozes que el canto llano usa: son seys, repetidas cinco vezes: las quales se signen **vt, re, mi, fa, sol, la**: segun las podēys ver en cinco ca-

nos de la figura superior. Estas bozes se parten en dos partes: las tres primeras son para subir, y las tres segundas para descender. Seys signos ay, que tienen una boz: y son *Cant*, *Are*, *hmi*, *ffa*, *g*, *sol*, *ala*. Ay otros seys signos que tienen ados bozes: y son *Cfant*, *U*, *solre*, *Elami*, *Hfant*, *hfabmi*, y *elami* agudo. Ay quatro signos que tienen tres bozes: y son *Csoirent*, *alamire*, *csolfant*, y *dlasolre*. Una boz con otra forma la consonancia que se dice *tono*: excepto fa con mi y mi con fa que forman semitono menor. Este semitono tiene menos de la mitad del tono. Para entonar al principiūte en las seys bozes del canto: es el exēplo siguiente.



la sol fa mi re ut

Mirad el signo en que comienza el canto, y si tiene una boz: aquella tomareys. Y si tiene dos y abaxa el cāto: tomareys la primera del tal signo, y si sube: tomareys la segunda. Algunas vezes en *hfant* no se guarda esta regla: porque subiendo el canto no tomareys *ut*: sino *fa*. Nunca en este signo se tomara *ut*: sino quando en *hfabmi* no nemos de bazer *fa*. Quando el signo requiere tres bozes: siempre es la segunda boz de *bmol*, siendo las dos para subir. Y si las dos son para descender: la primera es de *bmol*. Para los casos particulares que esta boz sirve adelante se dirá. Luego comúnmente en estos signos de tres bozes ternan cuenta con la boz primera y tercera, o con las dos últimas: baziendo cuenta, que son signos de dos bozes excluyendo en esta consideracion la boz de *bmol*.

De las señales que vs a el canto llano Capi. iiii.

EN el canto llano vsamos seys señales. La primera se llama *clauē*, y son dos. Una tiene tres puntos en esta figura  y se llama comúnmente *clauē* de *Hfant*. Otra *clauē* tiene dos puntos, y se figura en esta manera : la qual se dice de *csolfant* *ut*. Por estas dos *clauēs* se rige todo el canto llano. La linea en que estuviere asentada la primera

clauē, es *Hfant*: y donde estuviere la segunda *clauē*, sera *csolfant*. La segunda señal es cinco reglar. Para mayor facilidad pusieron el cāno llano en cinco reglar: el qual solia tener una. Suelte poner la *clauē* comúnmente en la regla de medio. La tercera señal es los puntos: los quales inuēta ron para subir y abaxar en el canto. Aunque con diuersas figuras en canto llano sean señalados: todos tienen un mismo valor, excepto el que tiene dos plicas, que vale dos compases. Plica llamo un rasgo que descende del punto. Vnas vezes esta la plica ala mano derecha, y otras ala yzquierda del punto: pero siempre descendiente en canto llano. Es la quarta señal vn rayo puestas entre los puntos, y se llaman *virgulas*: las quales dividen las partes. Entre *virgula* y *virgula* suele estar una parte. La quinta se dice *punto*, y se pone en fin de todos los reglones: la qual en seña en que signo esta el punto en el siguiente renglon. La ultima señal es para saber quando haremos *hquadrado*, o *bmol*. Quando viene un punto, que puede ser la vna o la otra propiedad: quitase toda duda con la señal. La señal de *hquadrado* se pone en esta figura : y la de *bmol* es una *b* pequeña. Todas estas seys señales ballareys en la figura superior debaxo la *B*.

De las deduciones

nes y propiedades. Capitulo i. ii.

EN esta arte breue de cāto llano ay cinco deduciones. El signo que tiene *ut*: es principio de la deducion, y todas seys bozes es la deducion. Cinco son los signos en canto llano, que tienen *ut*, conuiene a saber *gamant*, *Cfant*, *Hfant*, *Gsolreut*, y *csolfant*: luego cinco son las deduciones. Cada vna de las sobredichas deduciones se puso en la figura en su cāno: y debaxo dellas ay un titulo que dize las cinco deduciones. Cantanse estas deduciones por tres propiedades, que son *hquadrado*, *natura*, y *bmol*. Sobre la dedució de *hquadrado* se puso vna *hquadrada*, sobre la deducion de *natura* vna *N*, y sobre la de *bmol* vna *b* pequeña. Debaxo destas letras, y sobre los dichos cānos ay un titulo que dize las tres propiedades. Pues las bozes que contiene el cāno primero y quarto se cantan por la primera y quarta deducion, y por la propiedad de *hquadrado*: las que

estan en el segundo y quinto caño son de la deducción segunda y quinta, y de la propiedad de natural y las bozes que contiene el caño tercero, son de la tercera deducción, y de la propiedad de bmo. Esta deducción y propiedad no son al proprio constituidas por division de tono, y por esto quantos hablan en Musica: las ponen con las bozes de el genero diatonico, y natural. Este es el camino trillado de todos los musicos. Crean los principiantes en Musica, que han tenido los musicos practicos grandes razones para poner estas bozes de la tercera deducción con las del genero diatonico, y algunas hallareys en mis libros. Especialmente en el libro tercero capitulo quarto.

De las mutanças

Capítulo v.

Todas las vezes que en canto sale de seys bozes: hay necesidad de hazer mutança. No es mutança otra cosa: sino dexar vna boz, que no puede mas subir, o abaxar y tomar otra en el mesmo signo, y qual en la entonacion: la qual es de otra deducción y propiedad. Luego la mutança es para subir, o abaxar de vna deducción y propiedad en otra. Quiero dezir, que las bozes de la mutança regular tres contrariedades tienen. La primera en la deducción, la segunda en la propiedad, y la tercera en el subir, o abaxar. Quando viniere mutança, que ambas bozes fueren de vna propiedad, como puede acaecer en las bozes de la conjuntura: ambas bozes fueren para subir, o abaxar: assi como puede venir ayultandose alguna boz de bmo en algunos de los signos que trae tres bozes: quiere Franchino, que la tal mutança se llame irregular. Tractamos pues en esta diffinición de las mutanças regulares. La boz que en mutança auer de tomar: en la sobredicha figura puede ser vista. Si vna boz de qualquier caño no puede subir, o abaxar mas: tomareys la que esta en otro caño enderecho de la que llenays, excluyendo comumente la boz de bmo. En los signos de vna boz no ay mutança. Para los signos que tienen a dos bozes: tomad en auiso. Si la boz primera de qualquier signo no pudiere mas subir: tomad la segunda boz del dicho signo. Y si la segunda no pudiere mas abaxar: tomareys la primera. Con los signos que tienen a tres bozes: tened cuenta con la boz

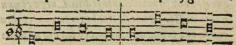
primera, y tercera: (siendo las dos para subir) y con las dos postreras (si tienen las dos para abaxar) con las quales guardareys el sobredicho auiso que di para los signos de dos bozes. Quando la mutança con boz de bmo se deue hazer: en el capitulo onze deste libro setocara, y en el libro tercero capitulo quince compidamente se declarara.

De las disjunctas

Capítulo. vi.

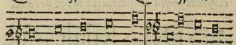
Las disjunctas en caño llano son quatro, con tiene a saber quinta, sexta, septima, y octaua. La quarta no es disjuncta: porque se puede hazer siempre con mutança formal. Viniendo qualquiera de las quatro distancias sin puntos intermedios, sino que trae el punto primero y el postrero es dicha disjuncta. No todas las vezes que viene quinta y sexta en la forma ya dicha son disjunctas: sino aquellas, que la vna boz es de vna deducción: y la otra fuere de otra. Todas las vezes que estas dos distancias vinieren, y ambas bozes fueren de vna mesma deducción, no seran disjunctas.

La disjuncta es mutança virtual. Para saber hazer estas disjunctas facilmente: tomad el auiso presente. Puesto en la boz primera de la tal distancia y magnitud si viera puntos desde el dicho punto primero hasta el segundo: como bizerades aquellos puntos medios: y viendo con que boz venis a parar en el punto segundo de la distancia: tal boz tomareys en el dicho punto. Todo lo contenido en este capitulo verereys en los exemplos siguientes.



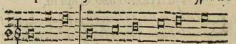
Quinto no disjuncta.

Quinto disjuncta



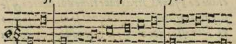
Exemplo del auiso.

Sexta no disjuncta



Sexta disjuncta.

Exemplo del auiso.



Septima. El modo de hazerla.

Octaua

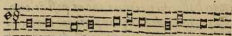
La primera quinta no es disjunta: porque no fa-
lio de una deducion, que fue la segunda, y dela pro-
priedad de natura. La segunda quinta es disjunta
porque cada una delas bozes es de su deducion.
La mesma consideracion se tenga entre la sexta
primera y segunda, porque la primera no es disjū-
ta, y la segunda lo es por la causa superior. En
esta sexta segunda el punto primero es fa y el se-
gundo sol. En la distancia que ay entre estos dos
puntos, ymaginad auer puntos (como yo los puse
en el exemplo dela dicha sexta) y vereys que venis
a dezir sol en el punto segundo dela dicha disjū-
ta. Lo mesmo podery ymaginar elas dos ultimas
disjunctas: las quales dos distancias siempre son
disjunctas, en qualquier signo que comencaren.

De las consonancias

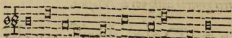
as. Capitulo .vii.

Los intervalos que usa el canto llano: son do-
ze, y todos son simples: los nombres delos qua-
les se siguen. Unisono, semitono, tono, semitono
dito, diatesaron, diapente, exachordio menor,
exachordio mayor, eptachordio menor, eptachor-
dio mayor, y diapason. Pocas vezes se balla tri-
tono y semidiapente. Unisono son dos puntos, o
mas y quales en un signo. Como el unisono no siē
do consonancia, sino principio, lo ponen con las
consonancias: arabi lo puse yo entre los intervalos.
Semitono es segunda menor y quiere dezir imperfe-
cto tono: y es de fa a mi, o de mi a fa. Tono es se-
gunda mayor, y causa se de ut a re, de re a mi, de fa
a sol, y de sol a la. Semiditono tiene un tono y un
semitono, y se dize tercera menor. Hallase esta
distancia de re a fa, y de mi a sol. Ditono se dize
de dos tonos, y es dicha tercera mayor: la qual se
forma del ut al mi, y de la fa hasta la. Diatesarō
contiene dos tonos y un semitono, y es dicha quar-
ta menor, y son tres re, sol mi la, ut fa. Tritono
contiene tres tonos, y es dicha quarta mayor. Es-
ta distancia se puede hallar desde el fa de F faut
hasta el mi de besabmi. Semidiapente cōtiene dos
tonos y dos semitonos y es dicha quinta imperfe-
cta. Esta distancia se balla de se el mi de bmi has-
ta F faut. Esta quinta es menor que el tritono.
Diapente contiene tres tonos y un semitono, y es
dicha quinta perfecta, y son quatro re la, mi mi,
fa fa, ut sol. Exachordio menor contiene tres to-

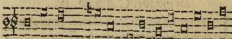
nos y dos semitonos, y es dicha sexta menor. Ha-
llareys esta distancia desde Elami a c sol faut. Exa-
chordio mayor contiene quatro tonos y un semito-
no menor, y es dicha sexta mayor. Esta distancia
hallareys desde C faut hasta alumbre. Eptachor-
dio menor contiene quatro tonos y dos semitonos,
y es dicha septima menor. Desde D sol re hasta
c sol faut hallareys esta distancia. Eptachordio
mayor contiene cinco tonos y un semitono, y es
dicha septima mayor. Desde C faut hasta el
mi de besabmi se balla esta distancia. Diapa-
son contiene cinco tonos y dos semitonos, y es
dicha octava perfecta. Esta consonancia se
balla de letra semejante a su semejante: y son
septe re sol re la, mi la, mi mi, fa fa, ut fa, y
ut sol. En los exemplos siguientes hallareys to-
das las sobredichas consonancias, o distancias
puntadas.



Unisono. Tono. Semitono. Semiditono.



Ditono. Tres diatesarones



Tritono. Semidiapentes. Quatro diapen-



ter. Sextas. Septimas. Octava.

Todas las octavas no pūte: por ser consonancia
facil de entender. Con lo dicho, y con la que pun-
te se entenderā las demas. El tritono y el semidia-
pente son distancias defendidas en canto llano, y
mas el tritono: pues que los musicos griegos pusie-
ron una cuerda nueva para remediar el tritono: y
no la pusieron para evitar el semidiapente. Ten-
go parami que las vezes que se ballan estos dos
intervalos en canto llano: fue yerro de puntante.
Los dichos dos intervalos pūte entre los de can-
to llano: no para ponerlos en cuenta, pues que al
principio del capitulo los auia excluydo: sino pa-
ra que se guardasen dellor, teniendo noticia don-
de se pueden ballar.



Delos generos de

Musica. Capitulo. v. iiii.

Quatro generos ay de Musica en este tiem-
po, cōuiene asaber diatonico, Chromatico
Euarmónico, y Semicromatico. Este genero Se-
micromatico, es compuesto de el diatonico y del
chromatico, y es lo que ahora tañen y cantan en
composicion. El genero diatonico anemos menes-
ter para el canto llano: y por tanto este solo de
clarare. Procede este genero en el cāto llano por
dos tonos y vn semitono, que es vna quarta me-
nor. Nunca hallareys vna quarta en qualquier
ra delas deduciones: quento tenga dos tonos y vn
semitono. Prouad en qualquiera delos cinco cas-
ños dela sobredicha figura, y verereys ser verdad
lo ya dicho. Diatonico quiere dezir genero que
procede por dos tonos. En ninguna de las dedus-
ciones hallareys tres tonos vno en post de otro.
Dos tonos ay de qualquier parte que comenceys
la deducion: y el semitono en medio de quatro to-
nos. Y por esto es muy defendido el tritono en los
tres generos antiguos de Musica.

Dela diuision de los modos. Capitulo. ix.

Los tonos, o modos son ocho: los quatro maes-
tros, y los quatro discipulos. Todos los mo-
dos son maestros, y los pares discipulos. Vnos mo-
dos son regulares: y otros irregulares. Para ser
el modo regular deue tener quatro cosas. La pri-
mera es el fenecimiento. En quatro letras fenecen
estos ocho modos, conuiene asaber primero y segū-
do en D solre, tercero y quarto en Elami, quinto
y sexto en F fant, septimo y octauo en G solreut.
Estos fenecimientos hallareys en la figura, seña-
lados con vnos numeros: debaxo los quales ay vn
titulo, que dize los modos. Hallamos mas en can-
to llano primero y segundo fenecer en alamire: pe-
ro son irregulares. Nos qui viuimus fenecer en G
solreut, y es segundo irregular. Los que fenecen
en C fant tienen errada la clane. La segunda es
elambito, o distancia que pueden tener los modos.
Cada vno delos modos para ser regular deue te-
ner alomenos ocho puntos: y alomas diez. La ter-
cera es la composicion. De vn diapasō se compo-
ne el modo primero: y de otro el segundo. Son pu-

es diferenciados los modos por el diapasō que
traen. La quarta es las clausulas. Por el lugar
donde los modos traen las clausulas: son diffe-
renciados. El modo que to das estas quatro cosas
trae: sera dicho regular. Pero sola vna que si vn
modo primero feneciere en alamire, o no subiere o
cho puntos desde su final: o subiere onze puntos,
o tuuiere vn diapasō del quarto modo, o biziere
clausula en Elami: sera llamado irregular. Sola
la sobredicha diuision basta para los modos: ma-
yormente para principiantes.

Del cognoscimie- to delos modos. Capitulo. x.

Pues que los tonos fenecen de dos en dos, vis-
to el fenecimiento de qualquiera dellos: ay du-
da, si sera maestro o discipulo. Para el cognosci-
miento delo qual se noten dos reglas. La prime-
ra seruira para las antiphonas: y la segunda pa-
ra todo lo demas. Mirad el fenecimiento de qual-
quier antiphona quantos pñtos ay hasta el prin-
cipio dela sequencia. Si tuuiere tres o quatro pñ-
tos, sera discipulo: y si cinco o seys, sera maestro.
Para todo lo demas do otra regla. Mirado el fi-
nal de qualquier canto: contad desde el dicho fi-
nal arriba cinco puntos. Si sobre los dichos cinco
traer mas pñtos, que abaxa del final: sera maestro.
Y si abaxa mas del final, que sube arriba de los
sobredichos cinco: sera discipulo. Si arriba del fi-
nal sube ocho puntos, y ninguno descendiendo: sera
maestro perfecto. Si abaxa vno de su final, o sube
otro arriba delos ocho: sera plusquamperfecto.
Si arriba de su final sube cinco, y abaxa quatro:
sera discipulo perfecto. Abaxando vno mas delos
quatro, o subiendo otro arriba de los cinco: sera
plusquamperfecto. Si el maestro o discipulo no a-
llegan alo ocho puntos sobredichos: seran mo-
dos imperfectos. No tan solamente se entiende lo
sobredicho delos modos regulares en el final: pe-
ro tambien delos irregulares.

Quando cantare- remos por bñol. Capitulo. xi.

En el capitulo segundo y quinto dize, que dela
voz de bñol no se hiziesse cuentas: porque se

faça solamente en casos particulares. Veremos en este: quando se deuen usar. Los principiantes è Musica sepan auer solo en casos donde se puede y cõuenie usar la dicha boz. Nũca hagan bmo: sino fuere para cumplimiento y perfection de algun diapente, o de algun diatesaron. Todas las vezes que viniere cinco puntos en la Musica: darles hemos tres tonos y un semitono. Todas las vezes que viniere quatro puntos: darles hemos dos tonos y un semitono. Esta regla comprehẽde y abraça todos los ocho modos. Aunque sean quinto y sexto modos: no se deuen cãtar por bmo: lino conforme ala sobredicha regla. Pues si con la propiedad de hquadrado, o de natura no pudieren tener cumplimiento las dos sobredichas cõsonancias de diapente y de diatesaron: cumplase con la propiedad de bmo. Diapente llamo cinco puntos seguidos, o de salto: y diatesaron quatro puntos con las mesmas condiciones. Si junta mente viniere diapente y diatesaron: guardarse ha el diatesaron: excepto si el diapente no viniere primero, y fuere del modo. Si la sobredicha regla se diere a entender a los principiantes: es bastante para saber donde haran bmo: l.

De las cõjunctas

o diuisiones de tono. Capitulo. xii.

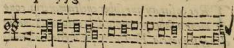
Esta materia pocas vezes es entẽdida de los principiantes. De tal manera deseo abreniarlas que todos la entieudan. El canto destas conjunctas es dicho fingido: porque fingen bozes donde el gamaut no las tiene. Aunque solamente suele fingir el fa: y el mi: tiene cada vna delas conjunctas seys bozes: como las deduciones. Algunas delas bozes delas cõjunctas salen del sitio y lugar del gamaut: como: la figura puesta en el libro tercero podrys ver. La conjuncta que el mi tuiniere fuera del gamaut: es de hquadrado: y si el fa sale: es de eba de bmo. Cinco conjunctas ballo en el canto llano: tres de hquadrado: y dos de bmo. Las de hquadrado son primera, tercera y quarta: y las de bmo: segunda y quinta. La primera tiene el mi entre Cfaut y Dsolre, la tercera entre Efaut y Gsolreut, y la quarta entre cfaut y dfaolre. La segunda tiene el fa entre Dsolre y Elami: y la quinta entre dfaolre y elami agudo. En los tres signos del gamaut que tienen fa: se suele poner vna

señal de hquadrado: quando es menester hazer conjuncta de hquadrado: para denotar alli no ser fa: sino mi, entre el fa donde esta puntado y el signo superior. Quando ay necesidad de hazer vna delas conjunctas de bmo: se deua poner vna b pequeña en Elami, o en su octaua. Si se puede ballar otras conjunctas en canto llano, y todo lo que en este caso podrys desear: me remito desde el capitulo diez y nueue hasta el veynte y tres del libro tercero.

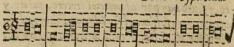
De algunas cosas

que el principiante deue saber cantar. Capitulo. xiii.

Primera mēte ha de saber cantar el ecclesiastico principiante el responso breue de compertar el qual se sigue.



In manus tuas domine Cõmendo spiritum



meum. Redemisti nos domine deus ve



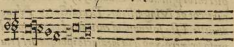
ri ta tis. Cõmendo. Gloria patri et fi



li o et spiri tu i san cto. In ma nus

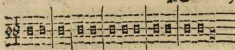


Gustodi nos domine ut pupillam o cu

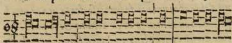


li.

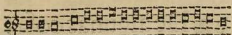
Por este verso ultimo sedizen los versos de bisperas y maytines. Entiendo por versos, los que se diizen despues de los hymnos, y èlos noturnos. Para las cõmemoraciones es el verso siguiente: y el segundo es del officio de defa:to, y delas tinieblas.



Ora pro nobis beate pater Franciscus.



Co llo cet e um dominus eum principibus.
El gloria patri infra pñtado es de los resposos breues con alleluya.



Gloria patri et fili et spiritui sancto.

De ciertos auisos

para entonar las psalmos. Ca. xliii

Tres cosas ay que saber en esta materia, conviene a saber principio de la entonación, mediación, y sequencia. En el principio diffiere algunos modos, y otros conuenien: porque el primero, quarto, y sexto van por alaire: el tercero, quinto, y octauo por esolfa: el segundo por Faut, y el septimo por dlasolre. Tened memoria, que ay dos ternarios, y dos modos cada vno por sí. En vnare gla lo diremos claro. Por el signo donde esta el punto primero de la sequencia de cada vno de los modos: por allí va el psalmo. Mirad los primeros puntos de las sequencias, y ballareys la regla infalible. Esta regla es general para entonaciones solennes y simples de psalmos: los quales van por el punto primero de las sequencias, aunque al començar diffieren. Porque las entonaciones simples por el signo que van, comiengany no las solennes. Quando se deuen usar las entonaciones solennes, y quando las simples: a la disposiciō del cantor queda. Los curioſos usan las entonaciones simples en los psalmos de David: y las solennes en los canticos de Magnificat, Benedictus, y Nunc dimittis. Esta solennidad entiendo al principio del verso primero, y no a la mediación: porque del principio vo hablado. Lo segundo que se deue mirar en la entonacion de los psalmos: es la mediacion. Donde el modo haze punto, que es medio del verso: llamo mediacion. En cada vno de los versos ay solo vn punto en lo romano. El punto baxo que algunos hazen antes de la mediacion del verso: es

contra el ordinario romano. Vean el ordinario en el titulo de psalmodia, la vltima pausa: y entederan, que no se deue hazer. En la mediación de los modos vnos son diferentes, y otros semejantes. Hazē los modos en vna de dos maneras la mediación. Vnos la hazen en el pñto pepulitimo: los quales son primero, segundo, quinto, sexto, y octauo. Entre estos cinco modos vnos suben al diebo punto, como son segundo, quinto, y octauo: otros abaxan, y son primero y sexto. En todos estos modos subiran, o abaxaran en la mediacion en la syllaba antes de la postrera. Esto entiendo, si la distiō fue re de mas de vna syllaba, y si la dicha syllaba fue re longa, o sobre ella se hiziere el accento. Por que si fuere de vna syllaba: sobre ella subiran, aunque no abaxaran. Si en vno de los dichos modos entonasē este psalmo Laudate pueri dominū: no subiria o abaxaria sobre el Mi de la distiō Do minum, por ser breue: sino sobre Do que es antes en la qual hazemos el accento. En qualquiera de los tres psalmos que suben en la mediacion, si vuere distiō griega, o hebrayca, que tenga el accento en lo vltima syllaba: sobre la dicha vltima subiran. En los dos casos en el mesmo signo dexaremos, que subimos: y no abaxaremos al signo, del qual salimos para subir. La sobredicha regla en canto concertado de fauor don, o contrapunto pa dece excepciō: porque boluerā con punto ligado al proprio signo dōde salieron. En los otros dos modos que abaxan en la mediacion: por ninguna causa quedara el vltimo punto baxo: sino, que si pre boluera a su proprio signo, por donde los psalmos se van cantando. Los otros tres modos (que son tercero, quarto, y septimo) ay grā dificultad de poner los en regla en la mediacion. Tienen estos tres modos por mediacion quatro puntos. Vnas vezes son menester quatro syllabas, otras vezes mas, y otras menos. Todas las vezes que la vltima distiō fuere griega, hebreica, que tuuiere el accento en la vltima, ofuere de vna syllaba con tres syllabas se cumplira la mediacion en estos modos. El quarto ternā quatro syllabas, si la penultima fuere longa: y si fuere breue, cinco. Esta mesma regla se guarde en el tercero, y septimo modos: excepto que por guardar el accento algunas vezes son menester seys. En el final (que es la sequencia) to dos tienē seys puntos. Al menos para cada vno son menester seys syllabas: y segun vienen breues,

se van aumentando hasta nueue. Para estos si-
nales y para todo lo dicho de una regla general.
De tal manera auemos de cantar: que guardemos
el accentu. En las mediaciones y finales de los psal-
mos nunca se suba sobre syllaba breue, o ultima:
porque sena hazerla larga. En el modo que ay mas
yeros, es la mediacion del tercero y septimo y en
fin del septimo al subir del punto alto de la seque-
cia ay muchos mas. Las entonaciones de los psal-
mos sedize en algunas partes mas por pso: que por
arte. El errado en las entonaciones de los psalmos
eria otro peor: y assi ha venido a parar en los gra-
des errores, que vemos. El canto en muchas partes
es ta lleno de picios, que si vintiesen los sanctos
que lo compusieron y ordenaron las entonaciones
de los psalmos: uno lo cognosceria. Gran dolor es
sentirlo, que en cosa tan graue, y ardua como son

cantar las alabanzas diuinas, y especialmente en-
tonar los psalmos: y a tantos yeros, y diuersa-
dad, que cada yglesia tenga su modo en entonar
los psalmos, y su canto distincto. No quieren gu-
ardar los preceptos y estatutos de los sanctos, y la
Musica que compusieron: sino, que cada vno ca-
ta como quiere. De adonde han nascido esta diuer-
sidad: sino de la ygnorancia. Esto reprehende Cy-
con gran razon el señor Iuan picesimo secundo
summo pontifice diziendo. Como tengamos vn se-
ñor, vna fe, y vn baptismo: quien no creera ser di-
os offendido graueamente con la discordia de los
cantores?

De las entonacio- nes de los psalmos. Capitulo. xv.

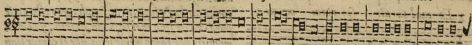
Siguen se las entonaciones de los psalmos



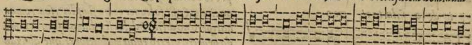
1 Dixit dominus do mino me o: se de a des tria me is. 2 Laudate pueri dominum: laudate



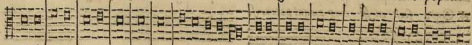
nomen domi ni. 3 Letatur sum in hi is que dicta sunt mi hi: in domum domini ibimus:



4 Quare fremuerunt gentes: et populi me di tati sunt in ani a. 5 Lauda biern salem dominum

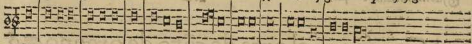


lauda de um tu um si ou. 6 Laudate dominum omnes gentes: laudate e um omnes populi.



7 Deus de us meus: ad te de luce vi gi lo. 8 Deus de us meus: ad te de lu ce vi gi lo.

Vn modo ay irregular, y se canta en las dominicas alas bisperas, y es segundo: el qual se sigue.

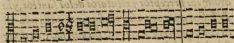


In e xitu isra el de egipto: do mus iacob de populo barbaro.

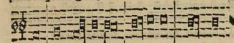
Las entonaciones de los psalmos solennes no diffieren de los simples, sino es en el prin-
cipio: y por tanto no pone en las entonaciones de los solennes: mas de los principios, segun que
se siguen por su orden, como en las entonaciones de los simples.



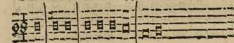
1 Dixit. 2 Confitebor. 3 Beatus. 4 Laudate.



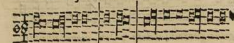
5 Ni si do. 6 Dixit. 7 Letatus. 8 Laudabie
Quando la magnificat y el benedictus quieren al
gunos cantar solennes, no tan solamente los dize
diferentes a los psalmos simples en los principios:
pero tambien en las mediaciones. Aunque esta dif
ferencia no es de ordinario romano: sino de uso de
España. Algunos curiosos quisieron en esto imi
tar, o contrahacer a los versos de los yntroytos: a
unque no se si para ello tuuieron suficiente au
toridad. Para los que suelen dezir estos cánticos
con la solemnidad sobredicha: soy compelido apñ
tar los en este. Aunque si mi parecer quisiesse
romar: especialmente los que profesaron rezar ro
mano no auian de cantar, sino lo contenido en el
ordinario romano. Y porque los tres modos con
uene a saber primero, tercero, y quinto en la me
diacion no diffieren de los psalmos solennes: no los
pone aqui. Siguen se las dichas entonaciones.



2 Et exaltauit spíritus meus



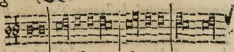
in deo salutari meo



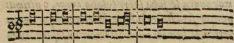
4 Qui a fecit mihi magna qui potens est



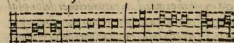
Sanctum nomen eius



6 Et exaltauit spiritus meus



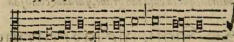
in deo salutari meo



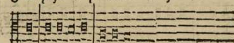
7 Fecit potentiam in brachio suo



dispersit superbos mente cordis sui

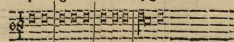


8 Deposuit potentes de se de



et exaltauit humiles

En el arçobispado de Toledo comienzan estos
canticos solennes: como tienen puntados los ver
sos de los yntroytos de la Misa. Algunos en
nuestra familia usan en las ferias y fiestas simples
comenzar la Magnificat simple: pero esto no se
puede hazer sino en el segundo, quinto, y octauo
modos: y por tanto mejor seria, que el cantor siem
pre lo comenzasse solenne. Las sobredichas ento
naciones: (casi solennes como simples) son roma
nas: pero no diffieren de las seuillanas, sino en el mo
do primero y sexto en las mediaciones, que abaxan
con pñto ligado en la forma siguiente.



Dixit dominus domino meo:

Fin del arte de canto llano

Comiença el arte de cāto de organo

Que cosa es cãto

de organo Capitulo. xvi.

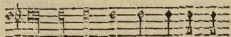


L Canto de organo, dize el musico Andrea, es desyqualdad de figuras: y diuersa quantidad de señales. De dos cosas habla la presente diffinicion: delas quales eneste breuemente tractare. Dize en la primera, que consiste el canto de organo en desyqualdad de figuras, o puntos. A semejança dela grammatica que tiene vna syllaba breue, y otra longa para hazer harmonia en los versos: assi el canto de organo no tiene los puntos y iguales para hazer buena Musica. Son desyguales los puntos, no solamente en las figuras: sino en el valor. Y para saber el valor de cada vno de los puntos: es la diuersidad de señales, que es lo segundo. En los dos capitulos siguientes tractare lo primero: y en todo el resto de el arte de canto de organo proseguire lo segundo.

De las figuras de canto de organo. Capitulo. xvii.

Para la certidumbre de los cantantes en diuersos tiempos, diuersas señales, o figuras han usado los musicos. Los puntos, o figuras de canto de organo que en nuestros tiempos se vsan: son los siguientes

Maxi. Lon. Bre. Semi. Mini. Sem. Cor. Semi



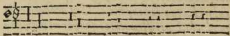
Los nombres que eneste tiempo tienē los sobredichos puntos son maxima, longo, breue, semibreue minima, seminima, corbea, y semicorbea. Ponē a estos puntos vnos puntillos, que se dizen de augmentacion. Todo puntillo vale la mitad del valor del punto en que esta puesto. Demanera, que puesto a vn longo vn puntillo, vale el tal puntillo tanto como vn breue, y así de todos los puntos. Todo puntillo de augmentacion con el punto en que esta puesto: baze solo vn punto. Si en el valor los tales puntos son dobles en la pronunciacion es solo vno. La maxima, minima, seminima, corbea, y semicorbea siempre suelen tener la figura arriba puesta. Estos puntos en sola vna forma

se suelen puntar: pero no los otros tres, que son longo, breue, y semibreue, segun en el siguiente capitulo se puede ver.

De las ligaduras y pausas Capitulo. xviii.

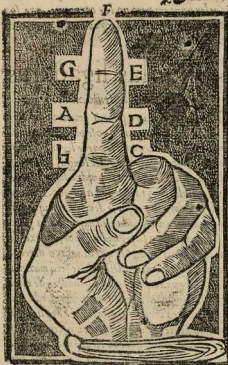
Pueden los quatro puntos primeros ser ligados: y los otros quatro no se pueden poner en ligadura. La maxima no se puede ligar en cuerpo alphado: sino en quadrado. El longo, breue, y semibreue no tan solamente se pueden ligar en cuerpo quadrado: pero tambien en alphado. En los puntos de ligadura dos cosas se deuen mirar: que enē didar, quedara declarada esta materia. La primera si traen plica: y la segunda si sube, o baxa la tal ligadura. Todo punto que ala mano o derecha trae plica ascendiente, o descendiente sera maxima, o longo, segun la quantidad y grandeza de el cuerpo. Todo punto que ala mano yzquierda trae la plica: o sera breue, o semibreue. Si la plica fuere descendiente, sera breue: y si es ascendiente, sera semibreue, el y el que con el tal punto viniere ligado: no teniendo consideracion, que la tal ligadura suba, o descienda. Si la ligadura sin plica sube, que el ultimo punto esta mas alto, que el primero: todos los puntos de la tal ligadura son breues. Si la ligadura desciende: el primero y el posterior seran longos: si el primero no tuuiere plica, o fuere la tal ligadura alpha. Porque a traer plica descendiente sera breue el primero: y si fuere alpha el segundo. Si la tal alpha trae plica: el primero puede ser breue, o semibreue segun ya es dicho. Y si no trae plica: sera longo. Las pausas para principiantes son cinco conuiene a saber de longo, breue, semibreue, minima, seminima las quales estan en el exemplo siguiente.

De longo. Breue. Semibre. Minima. Seminima



A imitacion de la mano que vsa el canto llano quise poner para el canto de organo otra: aunque diferente, por ser los terminos diferentes. En las siete letras musicales diferentes me pareció practicar los signos de canto de organo: segun en el capitulo siguiente complidamente se declarara la qual declaracion se note.

D



De los signos que usa el cñto de organo en los instru- mentos. Capitulo .xix.

EL arte de canto de organo segun que los ins-
trumentos tienen necesidad se deve practicar
en siete letras y signos las quales quedan pue-
tas en vn dedo de la mano superior. Y para que
tractemos tanto: signos, quanto el monachordio
deue tener: cõuiene dezir las dichas letras quatro
vezes. Comiença el organo en la octaua de C fa
ut, y deue allegar ala octaua arriba de b fa b b
mi sobre agudo. Dando quatro bueltas al des-
do: quedaran los signos en figura spherica, o cir-
cular. Luego comenzara en C: y acabara en b
cuadrada. Los instrumentos que por mi industria
se hazen tienen los veynte y ocho signos, aunque
el organo de Baça tiene veynte y nueue, segun
algunos instrumentos vienen deslantes. Vn signo
mas que el organo cõmun deuen tener: para que
quede en buelta redonda. Estos signos de los ins-
trumentos se parten en quatro partes, y son signos
primeros, segundos, terceros, y quartos: la qual di-
uision guardan los organistas. Para dezir por

que letra componemos, o en que letra el modo ha-
ze clausular: diremos en la C primera, o segunda:
y assi de todas las otras letras. Quantas bozes
tiene cada vno de los signos en el organo: copiosa-
mente se tractara en el libro quarto.

Del cõpas de can- to de organo. Capitulo .xx.

EL canto de organo se dize canto mensurable:
y para medirlo se inuento el compas. El cõpas
es vn mouimiento successiuo en el canto, que guia
la yqualdad dela medida. Tres maneras ay de cõ-
pas. Vno se dize cõpas mayor, o entero: el qual
usan los doctos en la musica: y es necessario para
la hermosura del contrapunto. El segundo se lla-
ma compas menor, o compasete: y es la mitad del
compas entero. Por facilidad han inuentado este
compasete los modernos: pero no es aprouado de
los varones doctos. El compas tercero es dicho de
proporcion: en el qual entran tres figuras contra-
dos en vn compas, o de otras muchas maneras.

Del tiempo perfe- cto. Capitulo .xxi.

PARA saber todas las figuras que compases
valen: fueron inuentadas ciertas señales ante
puestas al canto, y son dichas modo, proclacion,
o tiempo. Lo que al presente auemos menester: es
el tiempo. Ay tiempo perfecto: el qual se scriue
en la forma siguiente. O algunas vezes tiene este
tiempo vna virgula por medio, y es dicho tiempo
perfecto de pormedio. En el primero vale la maxi-
ma doze compases, y el longo seys, y el breue tres,
y el semibreue vno, dos minimas en vn compas, qua-
tro seminimas en vn compas, ocho corcheas en vn
compas, y diez y seys semicorcheas en vn compas.
Quando aeste tiempo le ponen la sobredicha vir-
gula: pierde todas las figuras la mitad del valor.
Otras vezes aeste tiempo perfecto poniendo vñdo-
de guarismo, lo hazemos de pormedio: pero im-
perfecto: en el qual tienen las figuras el valor, que en
el tiempo perfecto de pormedio: excepto en el breue.
Porque el breue que en el tiempo sin numero era
ternario: teniendo vñdo de guarismo: le haze ser
binario. Este tiempo se usa pocas vezes: la mas
que viene es modo, y muy diferente del dicho ti-
po.

po en los compases segun puede ser visto en el libro tercero. Todos los sobredichos compases son largos. Si acompasete se cantasen :dobladoss compases aniamos de dar a todas las figuras.

Del tiempo imperfecto. Capitulo. xxij.

V Sa se ahora otro tiempo, y es dicho imperfecto: el qual señalan con la figura siguiente.

C A este tiempo suelen algunos llamar Sicut jacet: porque no tiene perfectiõ, ni alteracion: si no como el tiempo lo demandado son pronunciadas todas las figuras. En este tiempo vale la maxima ocho compases, el longo quatro, el breue dos, el semibreue uno, dos minimas en vn compas, quatro seminimas en vn compas, ocho corcheas en vn compas, y diez y seys semicorcheas en vn compas. A este tiempo suele hechar vna virgula por medio: y llavase tiempo imperfecto de por medio. V alen en este tal tiempo todas las figuras la mitad dello que solian valer, no teniendo virgula. Algunas vezes sin poner virgula al dicho tiempo: lo haze mos de por medio con vn numero binario en esta figura. C 2. Las figuras en este tiempo tienen el mismo valor: que en el tiempo imperfecto con virgula. Algunos cantores en España que estos tiempos de por medio cantan a compasete, dan alas figuras tantos compases, como si estuviessen en tiempos enteros: excepto que en los tiempos de por medio va el compas mas apresurado. V oluntades de cantores: aunque no se si lo fue del compondor. Para que el canto vaya gracioso: signa el cãtante la voluntad del compondor. Lo sobredicho en los dos capitulos superiores hallateys resumiendo, y abreviado por numeros de guarismo en la tabla siguiente.

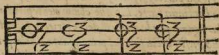
O	12	6	3	1	2	4	8	16
Φ	6	3	2	1	4	8	16	32
Ω	6	3	1	1	4	8	16	32
C	8	4	2	1	2	4	8	16
C	4	2	1	1	4	8	16	32
C	4	2	1	1	4	8	16	32
1	1	1	1	1	1	1	1	1

Sobre los quatro puntos primeros de la sobredicha figura van quantos compases vale cada vno: y sobre los otros quatro v. a. quantos puntos entrã en vn compas. Quando la unidad tiene vn rasgo por medio: significa ser medio el compas, y quando el dos lo tiene: dize valer compas y medio.

Delas proporciones. Capitulo. xxiiij

L A proporcion que cõmunmente se vsa es de esta sesqui altera, y es causada de tres ados.

Si la proporcion se pone en tiempo entero, ahora sea perfecto o imperfecto: cantan tres minimas en vn compas. Si es puesta en el tiempo de por medio perfecto, o imperfecto: vã tres semibreues en vn compas. La diferencia que ay en esta proporcion pue sta en el tiempo perfecto, o imperfecto: es la perfectiõ y alteracion. Si se pone la dicha proporcion en el tiempo perfecto: el breue y su pausa es ternario, y el semibreue alterable, y si en tiempo imperfecto: no tiene perfectiõ, ni alteracion. L a manera de poner esta proporcion es la siguiente.



Que diferencia

ay entre modo, prolaçion, y tiempo. Capitulo. xxv.

N O pequeña confusion causan entre principiantes las tres palabras sobredichas. Por no saber en que consisten el modo, prolaçion, y tiempo: se confunden. Segun sentençia de doctos llama xima y longo se dizen modo. Y porque la maxima es mayor que el longo: ay modo mayor y menor. El breue es dicho tiempo: y el semibreue prolaçion. Qualquier seña que se asepone a todo el canto de organo, con la qual es medido el valor de las figuras en dicho tiempo. Si la tal seña fuere perfecta, el breue sera perfecto: y si fuere imperfecta, el breue sera imperfecto. Si al tiempo pusieren numero ternario, tiene virtud sobre la maxima y longo: y si fuere binario, tenerla ha sobre solo el longo. Algunas vezes el numero binario puesto al tiempo no significa modo: sino tiempo de por medio.

imperfecto. En tal tiempo es el breue imperfecto: segúse puede ver en la figura superior. Si dentro del tiempo en todas las bozes pusieren vn punto llo: significa la prolacion perfecta, y haze al semibreue ser perfecto. Digo en todas las bozes: por que a ponerse en vna, no significaria prolacion sino augmentacion. En la prolacion valen tres minimas vn compas y en la augmentacion vna.

Por quien suelen perder, o ganar los pñtos. Ca. xxv

Los valores de las señales que he tractado: algunas vezes son diminuydos, y otras acrecentados. Sepamos porque cosas se pueden diminuir, y porque acrecentar. Lo primero se pueden disminuir por color. Los puntos que nosotros hazemos: por antigüamente fueron colorados. Por la color negra pierde el punto ternario, o perfecto la tercera parte de su valor, y si fuere figura imperfecta, perdiera la quarta parte. Quando la mitad de la figura ternaria estuviere negra, perdiera la sexta parte: y si fuere figura imperfecta, perdiera la octaua parte. Lo que comúnmente pierden las figuras por la mutacion del color: es lo sobredicho, y esto basta saber el principiante. Suele perder la figura ternaria por la menor que delante se le sigue. Siguese vn semibreue imperfecto al breue perfecto: causa el tal semibreue imperfecto al breue. Todo punto ternario tanto pierde por ayuntarse al punto imperfecto: quanto valor tiene el imperfecto. Vna minima en prolacion perfecta haze imperfecto al semibreue, y vn semibreue en tiem-

po perfecto al breue: y vn breue en modo menor perfecto imperfecto a lo largo, y vn longo en modo mayor perfecto imperfecto a la maxima. So la vna parte haze la sobredicha imperfecto: y no muchas. Por tanto si dos semibreues en tiempo perfecto vienen despues de vn breue el breue que daña en su perfectio: excepto si en medio de los dos semibreues no viniere punto de division. Como este puntillo diuida los dos semibreues: haze quedar solo vn semibreue con el breue. En tal caso pierde el breue primero, y el segundo que se sigue despues de los dos semibreues la tercera parte. En tal caso no solamente imperfecto el punto que se sigue sino el precedente. Aunque los puntos perfectos puedan recibir imperfecto: pero no las pausas de los tales puntos perfectos. Pueden recibir algunas figuras augmentacion, por ser alteradas. Altera figura se llama la que vale doblado de lo que ama de valer. Todas las vezes que en tiempo, prolacion, o modo perfecto viniere dos cueros por menores en medio de dos mayores sin punto de division: los mayores quedan perfectos, y el segundo de los menores sera altera. Los cueros menores que dize esta regla son semibreues en comparacion de breues en tiempo perfecto: y minimas en comparacion de semibreues en prolacion perfecta: y breues en comparacion de longos en modo menor perfecto, y longos en comparacion de maximas en modo mayor perfecto. Todas las reglas de las alteras, y de las perfecciones se fundan en el numero ternario: el qual numero se ha siempre de cumplir en el modo, tiempo, y prolacion perfecta: segun lo auemos declarado.

Arte para entender el monachordio

Que deue saber el principiante para poner en el monachordio. Capitulo. xxvi.



Primero que se requiere para que el discipulo sepa poner el canto de organo con certidumbre en el monachordio, es estar cierto en el canto de organo. Requiere saberlo para entender los valores de las figuras en qualquier tiempo, o señal que estan en, para sa-

ber llevar el compas, y para cognoscer en que consonancias dan todos los puntos. Lo segundo a prienda buenas manos: lo qual grangea de buenos tañedores. Los que deprienden al principio de remendonear toda su vida quedan con mal ayre. Pero mas vale dar dineros doblados a los buenos tañedores: que de perderlos a manos de barbaros. En cinco o seys meses aprenden las manos. Entiendo tener manos en este caso, que sepa con que dedos ha de tomar todas las consonancias, y con que dedos ha de subir y abaxar, y con quales ha de redoblar, y en que teclas, quantas maneras ay de

redobles, y saberlos exercitar. Porque todas estas cosas en otra parte tengo escriptas, y los maestros las enseñará con mayor facilidad, no las traere en este por extenso. Es menester lo tercero saber elegir la Música que deuen poner. El que tañedor dessea sirno puga Música golpeada, que es pesadilla de ley vieja, sino la que se usa en este tiempo. Y si mudado el tiempo, se mudare la música: aquella ponga, que los músicos apronaren por buena.

De la intelligēcia

del monachordio común. Ca. xxvii

Tengo por cosa imposible ser vno cōsumado tañedor, sin tener noticia compida, y cierta intelligēcia del monachordio. Para lo qual es de notar, que el monachordio que en nuestro tiēpo usamos contiene dos generos de Música: vno es dicho diatonico, y otro chromatico. Todas las teclas blancas son del genero diatonico, y las negras del chromatico. Cuento entre las teclas blancas las dos primeras negras del monachordio común: porque son del genero diatonico, y tienen officio de blancas. Tiene el monachordio común veynte y siete teclas del genero diatonico, y quinze del chromatico. Luego contiene quarēta y dos teclas. Cētiē, a el gamut en la tercera tecla blanca y passeguido por las teclas blancas hasta allegar a ella. El fa de bfa bmi agudo y sobre agudo (aunque esta encerrado en la mano común) es tecla negra, y es la postrera de las tres negras que estan juntas. Tiene mas este monachordio tres teclas blancas y dos negras en la parte superior, y quatro del genero diatonico en la parte inferior. Cēta desde Aue (que es la quarta tecla blanca) y hallarē tres octauas hasta la vltima tecla.

Cada vna de las tres octauas tiene cinco teclas negras: las tres son de hquadrado, y las dos de b mol. Todas las que estan inferiores al mi natural son b mol, y las que estā superiores a la fa natural, son hquadrado. Por esta regla entenderē y todas las teclas negras: excepto la que esta entre G solreut y al mire, que auia de ser fa por el mi que tiene al mire, y es mi en el monachordio común, y por consiguiente es hquadrado. Toda tecla negra de b mol es fa: y la de hquadrado es mi. Todo semitono menor de teclas blancas esta acompañado de dos mayores de teclas negras, vno ala parte in-

terior, y otro ala superior. Toda tecla negra que es mi, no puede ser fa: y toda la que fuere fa, no puede ser mi. Por esta regla entenderē y quē modos se pueden, o no se puede tañer por qualquiera de los signos. Tomando qualquier diapason de los modos, y comenzando aformarlo en vn signo: si el fa del diapason viene a tecla negra que es mi, o el mi del diapason viniere a tecla negra que es fa: por el tal signo no se puede tañer aquel modo. La primera tecla negra de las quinze del genero chromatico es fa, y la segunda mi, y por este orden proceden hasta en fin de el juego del monachordio. En esta cūta no entra la tecla negra que esta entre G solreut y al mire, la qual en el monachordio común siempre es mi. Primera tecla lia moral que esta entre A re y b mi. Diversas reglas en este capitulo declaran vna cosa, que es saber que tecla es negra es fa, y qual mi. Todo lo sobredicho se entiende en los instrumentos: basta a hora hechos: porque ellos que yo hago otra cosa es, y otras reglas son menester, y se hallaran en el tratado sexto del sexto libro.

Delos modos na

turales y accidentales. Ca. xxviii.

Ay quatro diferencias de modos, segun practica común en canto de organo, contiene a saber primero, quarto, sexto, y octauo. No hay gran diferencia los principiantes entre primero y segundo, ni entre quarto y tercero, ni entre sexto y quinto, ni entre octauo y septimo: pues que tienen vn mesmo final, quasi las mesmas clausulas, y entre tañedores assi se practica: porque pocas vezes componen segundo, tercero, quinto, o septimo. Los apromechantes hallaran en mis libros en que diffieren, no tan solamente el primero del quarto: pero el primero del segundo. Los dichos quatro modos naturalmente tañidos, tienen quatro finales: primero fenecce en D solre, quarto en E lami, sexto en F aut, y octauo en G solreut. Estos quatro modos que fenecen en los sobredichos finales son llamados naturales. Todos los modos que fueran de las sobredichas quatro letras fenecieren, seran dichos accidentales: los quales pueden fenecer arriba, o abaxo de su final natural. Arriba pueden fenecer vn tono, vn digresaron, o vn digresante. Todos los modos que fenecieren la dicha segunda

arriba de su final: tienen dos teclas negras de b quadrado, una entre Ffaunt y Gsolreut, y otra entre c solfaut y d la solre. Los modos que fenecierē una quarta arriba de su final natural: ternan el fa de bfaumi, que es tecla negra de b mol. Todos los modos que fenecierē una quinta arriba: ternā una tecla negra de h quadrado, y sera la de entre Ffaunt y Gsolreut. Todas las vezes que hablo de una tecla negra: se entiēda de todas sus octavas. Ningun modo accidental se puede tañer tercera arriba de su final: ahora sea tercera mayor o menor. Si abaxo de su final fenecieren los modos una quinta (que es diapente de tres tonos) y un semitono: tienen las teclas negras que teniā, los que fenecieron quarta arriba. Y si fenecieren quarta abaxo de su final natural: ternan las teclas que tienen los que fenecē quinta arriba. Pueden fenecer todos los modos un tono y un semitono abaxo de su final. Si fenecieren un tono abaxo: ternā dos teclas negras, que forman fa: las quales estā entre D solre y Elami, y entre a lamire y el mi de bfaumi. Si fenecieren tercera menor abaxo de su final todos ternan las tres teclas negras, que forman mi. Estas son las que estan entre Cfaunt y D solre, entre Ffaunt y g solreut, y entre g solreut y a lamire. Asī que, cada uno de los modos se puede tañer por todos los signos: excepto tercera arriba de su final.

De dos señales para los modos accidentales. Capitulo. xxix.

Para saber que puntos se han de poner en teclas negras: se usan las señales de b quadrado y b mol. La señal de b quadrado sirve a las teclas que forman mi: y la de b mol a las que forman fa. De siete letras diferentes en la mano: en las dos (que son D y A) no se puede poner señal, y en las otras tres (que son C, F, G) se puede poner la de b quadrado, y en las dos, que son E y h, la de b mol. Esto entiendo en lo puntado para tañer en el organo que se usa en este tiempo: porque en lo puntado para cantar, o para tañer en mis instrumentos: mas señales son menester. La señal de b qua-

drado haze al punto que la tiene, que lo pongan en el monachordio en la tecla negra arriba de d de puntado lo vemos: y la de b mol dize ponerse a baxo. Quātas teclas negras damos a un modo accidental: tantas blancas auemos de dexar. Si la tecla negra es f: guardamos nos hemos de la blanca que delante tiene, la qual es mi. Pero si la tecla negra es m: guardamos nos hemos de la blanca que atras queda, la qual es fa. Estas teclas blancas generalmente defendidas en los modos, o tonos accidentales: se toman en casos particulares. En los casos particulares que sirven las teclas negras e los modos naturales: en estos mismos sirven las blancas defendidas en los modos accidentales. En el libro quarto ay regla particular para lo uno, y para lo otro. Sobre acuerdo, y con estudio de bombres doctissimos fue este repartimiento becho, que los puntos en los dos signos puestos no se puedan mudar, y los dos se puedan abaxar, y los tres subir a teclas negras. El que quisiere entender y conseruar en la memoria esta materia: note las reglas siguientes. Los modos son diferenciados por el lugar donde traen el semitono. Si a un modo le faltasse el mi o el fa: no podia ser cognoscido. De necesidad se requieren las dichas dos bozes para el cognoscimiento de los modos, y por el lugar en que las traen: seran cognoscidos. Los modos naturales tienen estas dos bozes en unos mismos signos, y por fenecer ellos en diuersos signos: queda el lugar del semitono diuerso. El modo primero tiene mi en Elami y en bfaumi: y el fa en Ffaunt y en c solfaut. Pues todos los otros modos naturales tienen las sobredichas bozes en los mismos signos. El quarto modo trae los semitonos del diapaßon en el primero y quinto grado, o lugar: y porque el modo primero fenecē un grado abaxo que el quarto: trae el un semitono en el segundo grado, y el otro en el sexto. Desta manera segun traen los modos naturales mas baxos, o altos los finales: asī traen diferentes los lugares de los semitonos. Pues que todos los modos tienen unos mismos signos para formar los dos semitonos: todos los modos que se abaxaren, o subieren en una mesma distancia: ternan en unos mismos signos el mi y el fa: y ternan todos unas mismas señales en unos signos.

Arte de entēder todo genero de vihuela.

De algunos auisos

Capitulo. xxx.

DO Rque ay muchos generos de vibuela: solamente tractare dela que cõmumente es dicha vibuela, de guitarra, y de bandurria, y rabel, por el orden aqui puestas. El tañedor de vibuela deve estar auisado, que si en breue tiempo quisiere entender este instrumento, y presto cifrar para el, y para los otros instrumentos: no entre en la inteligencia, o declaracion de ellos: basta que sepa biẽ todo lo que se requiere, y es menester saber para el aprouechamiento en estos instrumentos. Deprienda el que tañedor desea ser a romar la vibuela hermosamente, a bollarlos traistes graciosamente, aprouecho dela Musica, y descafo de los dedos, quanto desuiado de los traistes ha de bollar, y quanto ha de apretar el dedo, y finalmente otras cosas que de parte la mano y izquierda se requieren. Es menester depreder el dedillo y los dos dedos: porque para vnos pasos es menester el vno, y para otros el otro. Depriede si auer: de dere doblar en tono, o semitono: por que va mucho en ello. Sobre todo aprended en que cuerda auer de poner los puntos. Como la vibuela tẽga muchos vnifonos, y se pueda poner el punto en muchas partes: ay necesidad de saber donde se poma que sea mejor para el prouecho dela Musica, y descafo dela mano. Quiero dezir, que de tal manera pongays el punto en vna cuerda: que la tal cuerda no la ocupeys con otro punto. Si posible fuere: basta que pasesse el valor de el punto primero. Esto se guarde especialmente en los puntos syncompados de clausulas. La causa de esto es: por que si da la consonancia en el golpe primero, y leuantã luego el dedo de el punto syncompado: no se entendera la falsa de las clausulas: la qual falsa entendida, da gran ser ala composicion dela Musica de este tiempo. Por concludir è breue digo, que tra baje el tañedor de ser ensenado en todos los primores que ay en la mano derecha, y sinestra para tener buenas manos. Entre tanto que le ensenan estas buenas manos: deprienda el Cutare, deduciones, y clauery tan cierto este en todos los puntos: que en viendo qualquier cosa puntada, facil y ciertamente sepa donde esta en la mano qualquiera de los puntos. Ha de saber mas las seales, que pu

se en este libro segundo capitulo veynte y vno, y veynte y dos, y los valores de los puntos que en ellas se ponen: porque son menester para el cõpas. Si sabe cantar canto de organo, para saber llevar el compas en lo que tañere: gran prouecho le seria. Deue saber las letras de guarismo: para entender y hazer las cifras dela vibuela. Ami parecer constas pocas cosas que sepa: puede luego estudiar este libro y el quarto, y comensar a cifrar. Primero se exercite en los instrumentos cõmunes de vibuela, guitarra, bandurria, y rabel: y des pues en los posibles, o destemplados. Si el tañedor guardare el orden sobredicho en deprender: vera quanto aprouechara en estos instrumentos en breue tiempo. El que tuuiere necesidad de mayor informacion: vea el prologo general de toda la obra, y otros auisos que en diuersas partes en estos libros hallara, specialmente en el libro quarto: donde de proposito tracto la presente materia. Sobre todas las cosas al lector suplico, que no se determine a juzgar hasta que aya leydo y entendido mis libros. Y despues de todo entẽdido: cognos cera auer dicho todo lo que cae debaxo de arte.

En que consonan

cia estan las cuerdas dela vibuela.

Capitulo. xxxi.

LA vibuela cõmun tiene seys ordenes de cuerdas: las quales se llaman sexta, quinta, quarta, tercera, segunda, y prima. Esta vibuela en vazio, sin bollar traiste alguno tiene desde la sexta hasta la prima vna quinzena, que son dos diapasones, o dos octauas. Quisieron con la vibuela imitar los instrumentos antiguos de teclado: los quales tenia la dicha quinzena. La sobredicha quinzena è la vibuela se ordena en la manera siguiente. Desde la cuerda sexta hasta la quinta ay vna diatessaron, que es vna quarta de dos tonos y vn semitono, y los dos tonos contienen quatro semitonos. Deforma, que toda la distancia dela sexta a la quinta tiene cinco semitonos. Esta mesma distancia hallareys: è toda la vibuela desde vna cuerda inferior a la otra mas cercana superior: excepto desde la quarta cuerda ala tercera, que ay vn diatono, que es tercera mayor: la qual consonancia tiene quatro semitonos. Pues desde la quinta cuerda ala quarta, desde la tercera ala segunda, y

desde la segunda ala prima ay vn diatesaromco mo lo ay desde la sexta ala quinta. Quando digo en la vibuela semitonos: uno declaro mayor, o menor: incantable, o cantable: porque todos son cantables en el dicho instrumento segun la cuenta común: y adelante se vera compidamente: el qual primer no tiene otro instrumento de los viejos. Las cuerdas que tienen en la vibuela el lugar mas alto: son llamadas con mayor numero, y son mas baxas en la musica. Demanera, que la sexta esta mas alta en el sitio dela vibuela, que la quinta: y es mas baxa en la entonacion, que la dicha quinta. La sobre dicha quinta tiene en la vibuela el lugar mas alto, que la quarta: y la quarta es mas alta en la Musica, que la quinta. En esta manera proceden todas las seys cuerdas. Este es el temple comun que en España se usa: pero en cifras de Ytalia a nemos visto otro. Suben la tercera cuerda vn semitonos, quedando se todas las demas en el temple que estauan. Ay pues en este temple desde la tercera ala segunda vna tercera mayor. De forma, que la distancia que en la vibuela común ay desde la quarta ala tercera: ay en esta desde la tercera ala segunda. Y la distancia que en la común ay desde la tercera ala segunda: ay en esta desde la quarta ala tercera. Este temple es bueno para el modo que dicen sexto: porque da muchos golpes en vazio en la dicha tercera, y es el fa de bshimi. Ya sabéis los tañedores, que el golpe en vazio es mas descansado, y muchas vezes mas cierto. En cifras de el notable musico Guzman ballareys vna vibuela de siete ordenes. Esta solia usar para musica, que andaua en muchos puntos. Ponía otra prima arriba dela que tiene la vibuela: la qual estava vn diatesaron sobre la dicha prima. Estos son los temples de vibuela, que en España auemos visto. Como estos se han usado: se pueden usar quantos el curioso tañedor quisiere. Yo pongo vna vibuela de siete ordenes: pero queda en la distancia dela vibuela comun de seys ordenes.

Dela distãciaque tiene la guitarra y bandurria.

Capitulo. xxxi.

La guitarra común tiene quatro ordenes de cuerdas: las quales cuerdas se pueden llamar quarta, tercera, segunda, y prima. Esta guitarra ti-

ene comúnmente dos temples. Vno se llama a los nuevos: y otro a los viejos. La guitarra a los nuevos tiene en vazio vna nouena mayor: y ordenase en la manera siguiente. Desde vna cuerda a otra ay vn diatesaron, que es vna quarta: excepto desde la tercera ala segunda que ay vna tercera mayor. No es otra cosa esta guitarra: sino vna vibuela quitada la sexta y la prima. Luego desde la quarta dela guitarra hasta la tercera, y desde la segunda ala prima ay vn diatesaron: y desde la tercera ala segunda ay vn ditonos. El temple de la guitarra a los viejos no diffiere de esta a los nuevos: sino que la quarta cuerda suelen abaxar vn tonos. Auia desde la quarta ala tercera a los nuevos vn diatesaron: y a los viejos ay vn diapente, que es quinta perfecta. Pues queda esta guitarra a los viejos vna dezena mayor. Este temple mas es para romãces viejos, y Musica golpeada: que para Musica de el tiempo. El que quiere de ciñar para guitarra buena Musica: sea en el temple de los nuevos. Guitarra auemos visto en España de cinco ordenes de cuerdas. En este instrumento se puede poner la sobre dicha quinta cuerda: para la Musica que anduuiere en diez y siete puntos, o en mas. Facilmente esta Musica se puede tañer en guitarra: si le ponen otra cuerda, que este sobre la prima vn diatesaron. El cambio to, o distancia dela bandurria en vazio es vna octaua. Tiene este instrumento tres cuerdas: y se pueden llamar tercera, segunda, y prima. Tambien tiene este instrumento otros dos temples. El vno es comun: y el otro particular. El temple común es, que desde la cuerda tercera hasta la segunda ay vn diatesaron: y desde la dicha segunda hasta la prima contiene vn diapente. Este temple parece ser antiguo: porque pone profundamente el diatesaron segun que en el tiempo antiguo se usaua. Por lo qual algunos tañedores suben la cuerda segunda vn tonos mas, y viene el diapente a la parte inferior: y el diatesaron ala superior. En este temple mas puntos ballaran en vazio: que en el temple primero. Dixe el primero ser antiguo: porque haze gran caso del diatesaron, poniendo lo profundamente en este instrumento. El temple segundo es mas apropiado dela Musica del tiempo presente. Los temples de los instrumentos deuen servir a la Musica, y como la musica se mudare: se dezia mudar los temples de los instrumentos.

De formar las dif

tancias nestos instrumentos. Ca. xxxiiij

DE un traste a otro se forma el semitono mi fuer dos vn tono, vt re en tres vn semiditono, que es tercera menor, è quatro vn ditono, que es tercera mayor, en cinco vn diatessaron, en seys vna quarta mayor, que se llama tritono, en siete se forma el diapite, que es quinta perfecta, la sexta menor en ocho trastes, y la mayor en nuene, la septima menor en diez, y la septima mayor en onze el diapason, que es la octaua en doze trastes. Para declaracion de lo sobredicho es de notar, que el officio delas teclas en el monachordio es el de los trastes en la vibuela. De la manera que con las teclas formamos todas las consonancias en el organo: assi con los trastes en la vibuela. Es mas de saber, que vna boz con otra propinqua forma tono: excepto fa con mi y mi con fa que es semitono. Luego vt re, re mi, fa sol, y sol la sonto nos. Formays en el monachordio vn semitono: nunguna tecla dexareys en medio para la tal formacion. Si en vazio heris vna cuerda, y quereys formar vn semitono: auery de bollar luego en el traste primero. Si quereys formar el dicho semitono, y tenerys bollado en vn traste: si el semitono sube (que es mi fa) subireys vn traste, arriba del que es ta ys: y si el semitono es descindiendo (que dize fa mi) abaxareys al traste siguiente. Notad, que la cequela dela vibuela tiene officio de traste. Dela manera que la cuerda en vazio forma la boz sobre la cequela: assi bolland la tal cuerda forma en el traste la boz. Para formar vn tono siempre dexareys vn traste en medio. Tomad vna regla general para formar todas las consonancias en la vibuela: y sera declarar cõ ella todo lo ya dicho en este capitulo. Contad quantos semitonos tiene la consonancia, que formar quereys: y vn traste menos dexareys en la formacion dela dicha consonancia. Tomad vn diatessaron, y contandolos semitonos que tiene, hallareys ser cinco. Pues para formar esta consonancia dexareys quatro trastes en medio. En esta cõteta no entra el traste de adõ de partis, ni el que auery de bollar para formar la consonancia. De esta manera formareys todas las consonancias. Tened aniso, que de vna cuerda a otra en la vibuela comun ay cinco trastes: excepto desde la quarta ala tercera que ay quat

tro. Quiero dezir, que toda cuerda inferior bolla da en el quinto traste viene a ser vnisonus cõ la superior mas cercanay para que la quarta vega vnisonus con la tercera: sera bollada en el quarto traste. Esta manera de formar consonancias por los trastes: no solamente se entiende en la vibuela comun: sino en todo genero de instrumento, que tiene trastes. Quando en guitarra, bādarria, y rabel quisiereis formar alguna consonancia: tened consideracion al contar de los trastes: quanta distancia ay de vna cuerda a otra.

De templar to

dos estos quatro instrumentos.

Capitulo. xxxiiij.

PARA los nuevos en la Musica sola vna manera porne de templar los sobredichos quatro instrumentos: y sera por octauas. Este modo de tēplar es muy facil: y por tãto bueno para principiares. Si bollays la quarta cuerda dela vibuela cõ mi en el segūdo traste: viene cõ la sexta è vazio a formar octaua. La tercera bollada en el tercero viene a formar octaua cõ la quinta: y la segunda bollada tambien en el tercero, viene a formar octaua cõ la quarta. La prima bollada en el segundo, viene con la tercera en octaua. Algunos comiençā a tēplar la vibuela desde la tercera cuerda: y los mas desde la quarta. Por mas acertado se tiene començar a tēplar de vno de estos dos medios, porque facilmente se pueda poner en tono, que safran las cuerdas. Empero para los musicos todo es indifferente. La guitarra a los nuevos se tēpla por octauas en la forma siguiente. Bolland la segunda en el tercero traste, viene con la quarta en octaua: y la prima tambien en el tercero viene con la tercera. Si fuere el temple a los viejos: templar se ha la quarta con la segunda bolland el traste primero dela segunda. El temple dela bandurria es facil: porque esta la tercera con la prima en octaua. Pues templadas estas dos cuerdas en su octaua: templareys la segunda con vna dellas. Si la segūda estuviere dela tercera vn diatessaron (como tiene el temple antiguo) tēplar la bry: por vnisonus, bolland la tercera en el quinto traste. Si la dicha segunda estuviere en diapente con la tercera (segun lo vsa el tēple nuevo) tēplarse ha en octaua, bolland la dicha segūda en el quinto,

y niene a ser vnifono con la prima. Como el rabel tenga tres cuerdas pueden tener los mesmos nombres delas cuerdas dela bandurria. La distancia de estas cuerdas es vna nouena. De vna cuerda a otra ay vn diapente. Para que la segunda venga en octaua dela tercera: sera hollada la dicha segunda enel quinto traste. Tambien hollareys la prima enel quinto: para que venga en octaua con la segunda. Este instrumento enel temple y distancia inmira ala guitarra en el temple de los nuevos porque tiene nueue puntos en vazio.

De algunos otros

auios para principiantes. Ca. xxxv.

Comumente los tañedores de vibuela que son diestros enel arte de cifrar, y de poner en este instrumento cifran: y imaginan comenzar la sexta cuerda en vazio en gamaut, y algunas vezes en Are. Verdad es, que cifras he visto de buē tañedor ser la sexta la tecla negra que esta entre Are y Bmi. Biē se, que por aui y por otros lugares semejanter no acertará todos a tañer. Lo vno, porque no esta usada la mano y lo otro, porque es menester para los sobredichos lugares, mudar ciertos trastes. Sabiendo el compas de poner los trastes pueden y imaginar la sexta en vazio en qualquier signo que quisieren. Puede ser la sexta en vazio, no solamente gamaut, o Are (segū dicho auemos) pero Bmi, y Cfaut, y Dfolre, y qualquiera de los otros signos diferentes. Dixe señaladamēte imaginar: porque pintar las vibuelas, guitarras bandurrias, y rabeles, que adelante vereys: no se haze porque departe de los dichos instrumentos: ello sea asī: sino que, teniēdo las vibuelas debuxadas, facilmente mirando a los signos que en ellas estā pintados pueden cifrar. Es pues este arte imaginario: para por el venir con facilidad, y certidumbre a cifrar, que es lo que muchos tañedores desean. Dela manera que imaginaredes ser la sexta cuerda en vazio: asī ternā las claves sus asietos. Pues como se mudare en la vibuela el gamaut: asī se mudaran las claves. Aunque sea asī, que la sexta dela vibuela, y la quarta dela guitarra, y la tercera dela bandurria y rabel puedan y imaginar qualquier signo que quisieren, temiendo de ello neceidad: los principiantes ymaginen siempre la sexta dela vibuela por gamaut. En esta vibuela de

gamaut esta la clauē de Ffaut en la quarta en vazio: y la de cfolaut en la tercera enel traste tercero. El saber poner las manos en la vibuela, que ha de aprender el que de este libro se ha de aprouechar: le suplico no sea de barbaros tañedores. Los que de los tales toman licio: no entienden quanto mal les causan. Destruyē los tales las buenas habilidades de los discipulos: instruyēdo los cō mal ayre de Musica. Quedā quasi impossibilitados para ser buenos tañedores. Cuento verdad, que algunas vezes me he visto en gran trabajo con tales tañedores de organo, para hazer les dexar el mal ayre de tañer: y del todo no poder con ellos. Queda tan caado su oydo con la falsedad y corrupcion dela Musica: que aunque pongan la mejor musica del mundo: la destruyen con sus glosas. Pues por no venir a tanta perdida: tomē los principios de los mejores tañedores que pudierē. Tengo por mejores tañedores a Naruēz, a Martin de jat, a Hernando de jaen vezinos dela cibdad de granada, a Lopez musico del señor duque de arcas, a Fuenllana musico dela señora marquesa de tariphā, a Mudarra canonigo dela yglesia mayor de Seuilla, y Arrique musico del señor conde de miranda, y a otros semejantes que por no los cognocer en este no señalo. Tenga por auiso principal el que deste libro se quisiere aprouechar: que en la musica no heche glosas. La mayor corrupcion y perdida de musica que entre tañedores hay: lo es las importunas glosas. Tome el principiante por vltimo auiso de no tañer fantasia: basta que aya puesto mucha y buena musica en la vibuela. Despues de auer puesto esta musica, y tañerla liberalmente: puede della sacar excelente fantasia. Sera tan buena la fantasia sacada desta manera: quanto fuere la musica que viere puesto. No poco erran los principiantes: que en comenzando a tañer: quieren salir con su fantasia.

De algunas pre

guntas acerca dela vibuela Ca. xxxvi.

Quien fue el inuentor primero dela vibuela? Responde, que Mercurio, y ha ballo en la manera siguiente. Como el rio Nilo, dizen, salga muchas vezes fuera de madre, ala buelta que mēgua dexa a los capos muchos animales muertos entre los quales quedo vna tortuga, o galapaga.

Como este animal se pudriese, y se quedassen los
nietos estirados: fueron heridos los dichos nietos
por Mercurio, y hizieron sonido harmoni-
co. Ocasionado de este hecho el dicho Mercu-
rio hizo la vihuela, y diófela a Orpheo: porque
era muy estuudio en la Musica. La vihuela que
mercurio inuénio: tuuo quatro cuerdas, y Orpheo
la perfeccionó. Porque ala cuerda sexta le dió
el numero mayor: siendo mas baxa en la entonaci-
on! No se pudiera llamarla sexta prima, y la pri-
ma sexta! Con gran razon y sobre el acuerdo de
todo el mundo se dieron los sobredichos nombres
a todas las cuerdas. Para la declaraci6n de lo qual
es de saber, que la proporcion mayor en numero es
mas baxa, y menor en musica. Lo mismo es en los
cartabones. Mas baxo es el cartab6 de seys, que
el de cinco. Mas baxa es la proporcion sesquio-
ctaua, que la sesquitercia: porque la primera no su-
be mas de vn tono, y la segunda vna quarta. Pus-
es mayor numero es nueue y ocho, que contiene la
sesquioctaua: que quatro y tres, que son menester
para la sesquitercia. Porque la cuerda que dezis-
mos sexta, era mas baxa en la entonacion, que la
quinta: y la quinta, que la quarta: y assi de todas
las otras: ala mas baxa en la Musica le dieron el
numero mayor. Con la sobredicha respuesta pode-
mos responder a otra duda. Suelen preguntar los
curiosos musicos: porque los tonos, o modos que
son maestros, se nombran con los numeros men-
ores: y los discipulos con los mayores! No piense
el principiante que llamarselos maestros primero,
tercero, quinto, y septimo: y los discipulos segúdo
quarto, sexto, y octauo fue sin falta de consideraci-
on. Porque los maestros subian, y los discipulos
abaxauan, dan el numero menor al maestro: y el
mayor al discipulo. Porque ala cuerda sexta le
dieron el lugar mas alto en la vihuela: siendo to-
das las otras mas altas en la entonacion! Respon-
dese, que las cuerdas pusieron a proposito de los
dedos. La prima y las otras cuerdas a ella cerca-
nas dieron a los dedos abiles para poder en ella re-
doblar y al dedo pulgar (que es torpe) pusieron
la sexta y quinta. Quanto trastes tern a la vi-
huela! No ay traste determinado para este instru-
mento: sino quantos le quisieren poner. La Mu-
sica es tan cumplida, que si ala vihuela quisiesen
poner dozientos trastes, teniendo para ello dista-
ncias tantas lo podian poner. Communmente suelen

poner a este instrumento diez trastes: y es vn medio
bueno, y en las vihuelas bien proporcionadas po-
cas vezes pueden caber mas de onze. La vihuela
que pudiere tener dozientos y va fuera de proporci-
on. No tan solamente diez trastes es buen medio
para la vihuela: sino tambien para la guitarra.
Si la bandurriay rabel ternan trastes. Algunos
tañedores tienen en estos dos instrumentos sin trastes:
y no es acertada musica. Gran diferencia ay tan-
to en instrumento que tenga trastes no los ten-
ga. No puede el tañedor tan puntualmente poner
el dedo en estos instrumentos: que no exceda, o fal-
te alguna cosa alas consonancias. Y mas, que bo-
llando en el instrumento sin trastes: frega la cuerda
por la madera, y causa desabrimento al oyo del
musico. Y lo vltimo, que aunque el tañedor punte
almente bolla: y la cuerda no freguere: seria
tan buena musica la formada en el dedo: como si
formasse en el traste. Y si algunos no consienten
trastes: es por la mala regla que tienen. Como al-
faremos vna vihuela vn tono: sin subir las cuer-
das! Experiencia es de tañedores, que si ponen vn
pañezuelo junto ala p6terza, entre las cuerdas
y la vihuela: como las cuerdas se suban en el sitio
y lugar con el dicho pañezuelo: tambien se suben
las cuerdas en la entonacion. Y assi mismo se su-
be la tal vihuela porque las cuerdas se hazen me-
nores por el dicho pañezuelo: y sido menores ser4
subidas de tono. Si puede vn tañedor tañer por
vihuela destemplada! Tañer vn tañedor por vi-
huela destemplada: se puede entender en vna de
dos maneras. La primera es abaxando, e subido
alguna orden de cuerdas. Como si abaxassemos
las dos terceras juntas vn tono, o subiessemos las
dos quartas en cierta consonancia, o de otras mu-
chas maneras que esto puede ser hecho. Tañer
por la vihuela en esta forma destemplada, sobre p6-
sado es poco. Porque vn razonable tañedor la
puede destemplar a su voluntad, y cifrar para ella
y tã presto poner las tales cifras en esta vihuela:
como si estuuiesse puesta en el temple c6mun. Si
fuere c6sumado tañedor: puede hazer la dicha a-
bilidad de improuiso, y c6 facilidad: segun que al
curioso musico Miguel de fuenllana tañedor de
la señora marquesa de tarifa vi hazer a mi instã-
cia excelentemente. La segunda manera de tañer
destemplada la vihuela es destemplando la vna
cuerda de las dos que estan juntas, quedandose

Libro segundo

la otra en el temple cōmun. El que tãñese por es-
ta vibuela: sería de buena abilidad. Dizen me,
que el studioso musico German tenia la dicha a-
bilidad. Templava su vibuela en el temple cō-
mun, y luego abaxava, o subia una cuerda de las
terceras, o de las quartas, y así tãñia. Esta abili-
dad se haze teniendo cuenta con la cuerda tem-
plada, y algunas vezes con ambas. Digo, que cō

muamente quando auers de herir este cordê de cuer-
das: no hollareys, ni herireys la cuerda desistpla-
das: sino la templada sola. Para hazer la dicha
abilidad es menester mucha destreza en las manos,
y grande exercicio. Algunas vezes se hieren am-
bas cuerdas: hollando la cuerda destemplada en
traffe que haga consonancia con la templada en
vazio, o al contrario.

Fin del libro segundo.



L libro tercero dela declaracion delos instrumentos musicales comienza: enel qual se tractael modo de saber cantar profunda yciertamente assi canto llano, como de organo con grandes particularidades, primores, y nouedades nunca vistas en Musica, sin dexar cosa alguna en genero de cantar que no se diga: compuesto por el muy reuerendo padre Fray Iuan Bermudo, y por el mesmo author corregido.

Para el piadoso lector



VNque enel libro segudo aya tractado el arte de cantar, y el titulo de este libro tercero prometa lomesmo: ay gran differencia dela materia de ambos. En aquel trahte los primeros elementos dela Musica, los principios para comenzar a cantar: y eneste hablare para los que quisieren ser consumados en Musica. Lo que alli dixere: eneste no repetire, sino fuere compelido. Sera este libro tercero quasi glosa del segundo en lo que tocara al cantar. No ay dificultad, o primor assi en canto de organo, como en canto llano quando sea muy claro y manifesto, al que este libro eñe diere.

De las letras del canto llano Capitulo.i.

Dixe enel segundo libro auer no mas de diez y seys letras enel canto llano, y eneste lo afirmo otra vez. Muchos delos escriptores en musica han dicho auer veynte letras, y otros mas, y es menester entender a los doctos que esto dixeron. Los praticos que átes de sanct gregorio vimeron y los theoricos que hasta oy escriuieron: pusieron quinze cuerdas: alas quales sanct gregorio augmento una ala parte inferior. Por reuerencia delos griegos (delos quales nos vino su musica) se puso la primera letra del canto llano griega, y assi la escriuio è esta figura. ¶ Quiere los autores poner esta letra primera griega, y no latina: para dezir, que la musica nos viene delos griegos. Pues no tenemos otra musica en lengua latina, ni yo escriuio, o tra è lengua castellana: sino la que usarò los griegos. Quiso sanct gregorio auumentar esta letra g, y no otra: por ser la primera de su nombre, y era menester para la clausula del modo segundo. Assi que con estas diez y seys letras quedaua la composicion delos ocho modos compulda en los puntos de arte y licencia. Desde este tiempo se fue augmẽ

tado el monachordio, y se alargauan en la composicion de canto de organo: hasta allegar a veynte letras. Assi que quando Guido escriuio auia veynte letras, y en su arte las puso. No dixere el author en canto llano auer veynte letras, que seria falso: sino en todo canto. Espressamente lo dixere enel capitulo tercero, y el summo pontifice enel nono. Porque era pequeña la distancia delos instrumentos al canto llano: de todo juntamente tractaua. Eneste tiempo tienen los instrumentos comunmente veynte y siete signos, y algunas vezes veynte y nueue, y assi el canto de organo dista mucho del canto llano. Luego diciendo que ay veynte letras es falso: porque en canto llano no ay mas de diez y seys, y enel organo veynte y siete, y algunas vezes mas. Por esto enel canto llano tracto las letras que ay: y enel organo las que contiene. Que necesidad ay de enseñar al niño veynte letras: pues que en el canto llano no las ay, y assi ningun modo excede los limites ya dichos. El modo mas baxo es el segudo, y puede abaxar a gamaut y el mas alto es el septimo, y puede regularmente subir hasta alamire. Si algũ modo saliere desta distancia, sera monstruo en canto llano, como lo es el sétimo responso de nuestro padre sanct Francisco,

que comienza *Carnis spicam*, y sabe abfahí mi en la palabra *Gnam puri*: el qual sera juzgado por su octava. Y lo que digo de este signo: se entiē de si alguna canto llano abaxare mas de gamaut. No es razon por los desatinos delos barbaros, que aumentemos signos en el canto llano: antes los reitamos por justicia auiā de ser quitados por ser transgressores delas leyes y limites delos doctos. Pues el modo que dela sobredicha distan cia saliere sera de bābres barbaros, y no deue ser imitado. Si alguno me dixere, que ay canto llano de sanct Gregorio, que abaxa mas que gamaut, y sanct Gregorio es author graue, y a quien se ha de dar credito, y lo deuemos seguir: luego poner solas diez y seys letras en cāto llano es yerro. Digo ser verdad en canto llano, cōpuesto por sanct Gregorio hallaremos abaxar a fñant que dizen de reitopollex: pero el tal punto no es de sanct Gregorio, sino de los que de una regla lo traduxeron en cinco, o delos puntantes que hā hecho grā des yerro. Esto se prouea por tres razones. La primera es. Si sanct Gregorio no aumento ala quinzena de Pythagoras mas de aquella, g. grie ga, y esto nos lo dexo en su arte: como auia de com poner abaxando a fñant contra su arte. Mas a uemos de creer alo que sanct Gregorio escriuió, que no alo que puntado hallamos. Porque la escritura nos consta ser del santo, y por ella enten deremos los tales puntos en fñant puestos no ser suyos: sino de barbaros. La segunda razon se fundi en lo que todos los que escriuieron delos modos, y mas se alargan en la composicion, no dan mas de dos puntos de licencia: luego abaxar al dicho fñant, o subir a bñahí mi que dizen sobre agudo es contra todo arte y licencia. La tercera razon es por autoridad de Luan vicesimo secūdo que fue despues de sanct Gregorio: el qual expresamente tiene en el capitulo quinto no ser las letras en el cāto llano mas de diez y seys. Los que esta materia mas copiosamente quisieren ver: lean el libro sexto, tratado primero al principio, y en el tercero. En re solucion digo este ser arte de canto llano, y que en el tracto lo que contiene el canto llano, y no mas. Quando hablare de canto de organo, y encieras annotaciones que abuelar desto por neidire lo que es menester saber en tal arte: pues que en este libro escrino para todos. Todas las le tras del canto llano diffieren en el sitio, figura,

y pronunciacion. En el sitio, porque unas son gra ues y otras agudas: y assi cada una tiene su disfe rente lugar. En figura, porque en la manera de es creuirse, son diferentes: una no parece a otra. En pronunciacion, porque de una manera se pronuncia A e y de otra alamine: porque diffieren el as bozes y syllabas. Digo, que la G no es esta G, ni esta Gei la de su octaua: la qual se escriue en la forma siguiente. g. Todas las sobredichas diferencias se entenderan facilmente: si cō diligē cia vierdes la figura que puse al principio del li bro segundo. Pues que todas estas letras diffieren, y todas ellas en el canto llano se usan: no es peque ño error poner solas siete letras. Digo en con clusion poner en cāto llano veynte letras ser de sa tino: porque para canto llano no son menester y para el canto de organo no bastan. Lo que en la materia de letras alguno puede desear: se dira en el siguiente capitulo: en el qual hablo mas largo.

De los signos. C. ij

Comodiximos auer solas diez y seys letras en el canto llano: assi affirmamos no auer mas de diez y seys signos, porque con cada una delas letras se haze vn signo. Para los principiantes basto lo que dize en el libro segundo: mas para el que musico quisiere ser: sobre cada principio por ne ciertas annotaciones. Verdad es, que en canto llano no es menester poner mas letras, ni signos delos ya dichos: pero hablando en la anchura y latitud dela musica mas ay. Cōmunmente suelen poner en la musica veynte letras y signos, y el que mas pensaron en este caso auer tirado la barra: pu so veynte y una. No pequeña contienda: cau so esta nouedad entre cantantes: porque ay algunos acreditados de si, que piensan perderse la Musi ca: si admiten cosa nueva en ella. Como ay hom bres estrechos de consciencia, que no quieren con ceder sino la doctrina en que se criaron, aunque sea bien prouada la que oyen desta manera ay cantā tes estrechos de siener, que no recibirā, sino lo que en su puericia depredieron. Sepan todos los que mis libros leyeren, que yo escatuo para hombres y no para todos, sino para los que tienen entendi miento, y no para todos los que entendimiento tie nen, sino para los de la passionados, que desear se ber la verdad. Para ellos assi purificados digo,

que no me den mas credito de quanto por exceles
tes autores: por razones naturales, o por demon
straciones prouare lo que dixere. Assi que, ningun
no mire lo que en estos libros leyere si es contralo
que el tiene, o deprendio quando niño: sino tenga
consideracion: si queda biẽ prouado. Mirado
con ojos claros, que aunque communmẽte se suele
poner solas veynte letra no se haze: ya que letras
en la Musica se fingeron por ser ellas precisas,
y no mas, ni menos de parte de la Musica. Cosa
grande fuera si la anchura y largueza de la Musi
ca: se resumiera en veynte letras, o en treynta.

Fue menester que se determinasẽ y nombrasen le
tras y signos para los principiantes: porque tuue
ssen camino determinado y señalado por do cami
nasen sin perderse: el qual camino de letras y sig
nos no es menester para el experimentado en la mu
sica. Hablando para hombres, que saben comen
zar el manejar solido de las profundidades de la Musi
ca: no ay letras ni signos: ya que se admitten de
terminados, sino que la Musica es circular. En
tiendo esto, que como el circulo no tiene principio
ni fin: así no ay principio ni fin de letras o signos.
De tal manera comienza la mano de la Musica
en gamaut: que pudiera principiar en Faut, o en
otro qualquier signo. De tal forma acaba en ala,
o en el que pudiera concluir en otro signo. Fue
filiõ (y buena) para niños: la qual imito el orõ
den que los griegos tenían en las consonancias de
sus cuerdas, conuiene a saber proceder por diates
arones. A esta razon fauorecen las teclas del
monachordio, que comenzando quatro signos a
baxo de gamaut viene a ser octaua de Caut: y a
riba de eella tiene otras tres teclas. De forma, que
el monachordio comunmẽte tiene veynte y siete
signos. Como estos se ponen en el dicho instrumen
to, se podian poner infinitos: si bozes, o braços v
nieße para los alcanzar. La ampliacion que de
las letras y signos digo, si vnieße necesidad: se en
tiende de las deduciones, propiedades, clauas, con
junctas, disjunctas, consonancias, y disonancias.
El intento del que puso veynte y vna letra (segũ
me parece) era poner las letras en figura spheri
ca, o circular. Tomen los nuevos vn aniso, que en
la diuision de las letras y signos donde dixere
tar los ocho en regla y los ocho en espacio: toda
letra que estuviere en regla, su semejante en la o
ctaua esta en espacio, y la quinquena en regla: y to

da letra que estuviere en espacio, la octaua tiene
en regla, y la quinquena en espacio: lo qual se pue
de verificar, o exemplificar desde gamaut, que es
ta en regla, y Gsolreut graue en espacio, y gsolre
ut agudo en regla: y desde Are en espacio, a la mi
re agudo en regla, y su octaua en espacio.

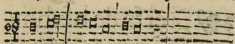
De las bozes del canto. Capitulo. iij.

EN todos estos signos ay letra y boz. La pri
mera de cada vn signo es letra, y luego se si
gue la boz, o bozes. Pongo por exemplo a Cfa
ut. La primera que es Cidezimos ser letra, y fa ut
son las bozes. En todos estos signos no ay mude
seys bozes, que son vt, re, mi, fa, sol, la multiplica
das en canto llano cinco vezes, y no se hallaran
mas: segun se puede ver en la figura puesta al prin
cipio del segundo libro. Porque las bozes de la
musica son seys: Por tres razones. La vna es de
Guido en el segundo capitulo de la parte primera.
Todos los numeros, dize, de Musica son cõten
dos en el numero senario. La musica tracta prin
cipalmente del numero ternario y binario: los qua
les son contenidos en el numero senario. Dos ve
zes tres son seys, y tres vezes dos son seys. La se
gunda razon se funda en la perfeccion del numero
senario. La Musica es perfecta, bozes auia de te
ner en numero perfecto, que significasẽ esta per
feccion, y porque el numero primero perfecto es el
senario: de aqui es conuenirle tener seys bozes. Y
tambien en las seys bozes es triplicado el genero
diatonico conuiene a saber vt, re, sol, mi, la. Es
te numero ternario es perfecto en musica: segun en
fin deste libro se vera. Estas seys bozes y los nom
bres de las consonancias fingeron los musicos pra
cticos a su voluntad por la facilidad de enseñar a
los discipulos: que los theoricos otros nombres les
tienen puestas. Lo que los practicos llaman segũ
da, los theoricos dize tono, o semitono: lo que los
practicos dicen quinta, los theoricos llaman dia
pète, y así de todas las cõsonancias. La differẽcia
es solamente de nõbre: de parte de las consonancias
vna mesma cosa tienen. Es verdad, que en el tiem
po de Boccio (al qual entre los escriptores las
tinas en Musica se le deuie primado) no auia es
tas seys bozes: sino procediendo por cuerdas for
manan tonos, semitonos, y otras consonancias.

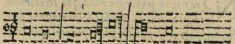
Por ser cosa difficultosa tener la Musica en la memoria, vno Guido monje de sanct Benito (el qual despues de Boecio illustro la Musica) inspirado diuinalmente en vn hymno de sanct Ioan baptista (que comienza *Ut queant laxis*) examinándolo con deuocion, ballesto syllabas en el principio del dicho hymno, y juzgo conuenir a las consonancias musicales, lo qual el señor Ioan summo pontifice vicijsimo segundo (que en la Musica pocos le excedieron) apronó. Delo que digo au thor es Franchino. El hymno dize. *Ut queant laxis re son are sibi: ut ar gestorum famulatuorum: solus polutit labij reatū sancte Ioannes.* Hallare yre lo que he dicho en latin las syys bozes de la Musica: si mirays la primera syllaba de cada versifico. Por orden se siguen, *ut, re, mi, fa, sol, la.* Doyentes y vynte y siete años ha que Guido aplico estas bozes ala Musica: lo qual fue en el año de mil y trezientos y vynte de la encarnacion de nuestro redemptor. Entre las cinco distancias que tienē estas syys bozes: las quatro son de tono y la vna de semitono. De una boz a otra es tono: excepto de fde el mi al fa que es semitono. No se engañen los principiantes pensando, que todas las vezes hazen semitono, que dicen bozes de semitono: porque bien pueden dezir mi fa y ser tono y re mi y ser semitono. Esto prouea el glorioso Augustino en su Musica diciendo. Si vno dize *se modus*, y otro *bonus*, aunque sean diuersas letras, traxiēten vn mismo sonido y medida. Desta manera podemos dezir, que si vno dize mi fa, dando le medida de semitono: y otro *ut* redándole la misma medida: aunque sean diferentes en las letras: son semejantes en el sonido. Si dezis pone, que es verbo, o pone, que es adverbio: aunque son vnas mismas letras: es grāde la diferencia. Bien pueden dezir dos cantantes mi fa: y el vno hazerlo tono, y el otro semitono. Querria que esto se notasse por que seruiria para muchas cosas. Pues no basta saber todas syys bozes y consonancias para que vno sea musico, sino que sepa dar a cada vna su distancia, y medida. La distancia o camino que ay de vna boz a otra es tono, o semitono. No poco yerrā los que dicen el *ut* ser tono: y el *fa* semitono. El tono es proporcion musical se quioctua. Toda proporcion (segun dize Boecio en el capitulo quarto del libro primero) se ha de hazer de dos numeros. Comparando vn numero a otro:

se causa la proporcion. Como ninguno de los dos numeros es la proporcion: assi ninguno de los dos puntos es el tono. Pues el camino, distancia, o comparacion que ay desde el *ut* al *re*, del *re* al *mi*, del *fa* al *sol*, del *sol* hasta el *la* es el tono. Tambien lo que ay desde el *mi* al *fa*, o desde el *fa* al *mi* es el semitono. Afique, estas syys bozes ay cinco distancias: quatro de tono, y la vna de semitono. Puso el prudentissimo Guido la distancia del semitono en medio de las quatro de tono: para que (segun dize Franchino) en ninguna deducion pudiesemos formar vna quarta, que no tuuiesse dos tonos y vn semitono: lo qual era menester para proceder en el genero diatonico. Dize, que estas bozes syys son multiplicadas cinco vezes. Esto se entiende de las bozes naturales del genero diatonico, que vsamos en los signos cōmūmente de cano llano. Otras muchas bozes ay naturales segun la anchura de la musica. Ay otras bozes accidentales dentro del ambito, o distancia de cada vna de las deduciones, como parece en el orden superior del monachordo: que son teclas negras. Ay otras bozes, que forman las (que son de las cōmūmente) conjunctas, o diuisiones de tonos en las teclas blancas: las quales si se contaessen, serian mas de cinco vezes syys. Pongo por exemplo a *Dsol* re: en el qual signo ay dos bozes de su cosecha, que son *sol* y *re*. Tiene *ut*, cuyo *mi* esta en la tecla negra entre *F*aut y *G*solre: el qual *mi* es de la que algunos dicen quarta conjuncta. Pues que esta diuision de tono tiene sus syys bozes: luego el *ut* se halla en *Dsolre*. Tambien tiene *mi*: el *ut* del qual se hallara en la tecla negra, que esta entre *A*re y *B*mi que algunos llamā primera conjuncta. Yo señale a esta boz *ut* del *fa* de la segūda conjuncta, o diuision de tono. Tiene assi mismo *fa*, y el *ut* serā ma en *A*re: el qual *fa* tiene la tecla negra, que esta entre *C*aut y el dicho *Dsolre* por *mi*. Halla reys mas en el dicho signo *la*: el *ut* esta en retropollex, que es vn signo fingido detras el palgar, y se llama *F*aut. Lo que del sobredicho signo *Dsol* re digo: cōmūmente se entiende de todos los otros. Pocas vezes ay signo en el organo, que no tenga todas syys bozes: empero en la mano ninguna lesalta. Si peritissimos fuessemos en la musica: podiamos formar muchas bozes: etoda la anchura de la. Assi lo siente Boecio en el libro primero capitulo treze diziendo. Naturalmente las bozes en la musica

fica son infinitas. Los que tañen sacabuche gozan facilmete de este primor. Todas estas bozes son fuera del gamaut are: por lo qual quando dixere, que las bozes seys se repetician cinco vezes: entendi segun que declarado tengo de las bozes incluidas es gamaut are, y no de las bozes que usamos y podemos usar en toda la anchura de la Musica. Estas seys bozes, dize Franchino, se diuiden en tres partes, e graues, agudas y sobre agudas. Ve re son graues, mi fa agudas, sol la sobre agudas. Por lo qual dixo Goscaldos, que toda deducion comenzava en letra graue y acabava en aguda. Si lo sobre dicho se entendiese conforme ala diuision comùn de ocho graues, y siete agudas, y cinco sobre agudas: falso seria. Porque la primera deducion comieça es graue, y acaba en graue. Luego auemos lo de entender conforme ala diuision de Franchino. Diuidi se otra vez estas seys bozes, dize Guido, en dos partes. Las tres (que son vt re mi) sirven para subir, y las otras tres para descender. Entiendo esta regla, que todo principio de canto, el signo en que comieça, o tiene una boz, o muchas. Si una, aquella se tomara: sin muchas, siempre es la una de las tres primeras, cõte ne a saber vt, o re, o mi, y la otra de las tres segundas, que son fa sol la. Pues si el canto subiere, tomar se ha una boz de las primeras, que en el dicho signo sera segundary si abaxare, tomar se ha una de las segundas, que en el signo sera primera. Esta regla es para todos los signos, que tienen muchas bozes: porque en esta cuenta no entra la boz de b mol: lo qual adelante se entendera copiosamete. Mas se deve en esta regla considerar, que diziendo vt re mi para subir, fa sol la para descender: entiendese con tal condicion, que el canto salga fuera de su deducion: porque no saliendo tomar se ha la boz, contraria de lo que manda la regla. No salira fuera de su deducion el canto: quando subiere, o abaxare hasta tres puntos y no mas. De forma, que si tres puntos solos sube, puedo algunas vezes tomar la boz que es para abaxar: y si no a baxa mas de los tres puntos, puedo tomar la boz que es para subir. En una regla lo dire breuemente. Si sube mas el canto que abaxa, tomar se ha la boz que fuere para subir: y si abaxa mas que sube, tomar se ha la boz que fuere para abaxar. Esto es lo ordinario, y lo que mas vezes se suele bazer: segun parece en los dos exemplos siguientes.



Di xit dominus do mi no



Se de a dextris me is

En el exemplo primero vey, que el canto subió, y comengo de F faut: en el qual ay dos bozes fa y vt. El vt es para subir, y porque no solio de la deducion de el fa, que es de natura: tomaremos fa. No creays a los que dizen que por ser el vt de F faut de b mol no se tomo: porque lo mesmo es dezir vt re mi, que fa sol la. El vno y el otro es ditono. El b mol no esta defendido si no en el fa: por ser boz del genero chromatico de la orden superior del monachordio. Digo, que aunque suba el canto, no se tomara vt en F faut. Y en tal caso no se guarda la regla vt re mi para subir: excepto, si en b fa mi es necesidad dezir fa. Y si vuiemos de dezir mi, no tomaremos vt: no porque el vt de F faut sea de b mol, segun algunos dizen: sino por evitar mutanças no usadas, o irregulares. En el segundo exemplo el canto abaxo y comengo de E la mi: en el qual signo ay la y mi. Aunque el mi es para subir, tomar se ha en tal canto: porque no sale de su deducion. Esta regla segun dizen algunos doctores graues: esta fundada en otra regla que dize. Todo quanto pudieremos, auemos de evitar mutança, b mol, y conjunta, principalmente en principio de canto. Para mayor declaracion de estas seys bozes se note, que todas pueden subir y descender: sino fuere vt y la. El vt solamente puede subir, y el la abaxar. El re puede abaxar un punto y subir quinta, el mi abaxar dos y subir a quarta. Y porque suben mas puntos que abaxan: toman de nominacion del subir. Lo mismo dezimos del fa y del sol, que pueden abaxar mas, que subir. Si en el primero exemplo que el canto sube, tomassemos vt: en el quinto punto bariamos mutança. Tomando fa: en todo el no la hazemos. En el segundo exemplo que comieça en E la mi: y descendiendo a C faut, si tomassemos la: en D solre que es quarto punto auiamos de bazer mutança. Tomando pues mi: ninguna mutança se baze en el exemplo. Tal boz deuo tomarse que no sea ella causa de bazer luego mutança.

E

Si el fa de bfabmi

es boz accidental. Capitulo. iiii.

Nes razon p[ar]sar sin nota, que scriuiendo los signos dix[er]on muchos de los musicos p[ar]a ficos, bfabmi. S[on] p[ar]a los principiantes, que en este signo no ay sino vna boz natural del genero diatonico, y esta es mi: y el fa es boz accidental del genero chromatico. Auia se de escreuir hmit[er]o, pero la causa porque le llame bfabmi es los principiantes. Aunque el dicho fa sea del genero chromatico, usamos del mas que de otra tecla negra, por euitar el tritono que se causaria desde F faut graue hasta el dicho signo de bfabmi, si alli no se hiziese fa. Y por hayr el semidiapente, que se formaria del fa de ffaut ayudo al dicho mi de bfabmi. As[er] que por estar el dicho fa tanto en vso, por la necesidad que del ay: siendo boz accidental se n[om]bra con la boz del signo diatonico: aunque de la vna boz ala otra ay vn semitono mayor. Porque el fa es tecla negra, y el mi tecla blanca. Formase desde alaire: a este fa vn semitono menor: luego el semitono que ay desde el dicho fa al mi de bfabmi sera mayor. Aunque el fa de bfabmi lo nombre accidental: no digo ser diuision de tono, y porque alguno dello no se escandalize: lo pronare. Boecio y Fabro en el libro quarto ponen quatro tetrachordos, o diatesarones naturales vno desde A[re] a Elami, otro desde Elami alaire, el tercero del mi de bfabmi a elami, y el quarto desde elami hasta alaire. Y e todos los tres generos de Musica vsauan del tono desde alaire al mi de bfabmi. Timotheo milesio aumento el fa de bfabmi no para diuidir el sobredicho tono, porque todos tres generos lo auian menester e[re]ro: sino para hazer vndiatesar[on] accidental desde alaire adlasolre. Deforma, que como los dos diatesarones estauan conjuntos, que acabando el primero en Elami, el segundo comenzaua en el dicho Elami, y tambien el tercero y quarto que acabaua el tercero en elami agudo y el quarto comenzaua en el dicho signo: as[er] hizieron este diatesar[on] nuevo y accidental que com[en]casse en el proprio signo que acabaua el diatesar[on] precedente y es en alaire. Pues como el primero y segundo, y el tercero y quarto diatesarones naturales eran conjuntos: as[er] con esta cuerda nueva hizier[on] vn nuevo diatesar[on] conjunto. Los nombres de este

diatesar[on] accidental son. Mese, Tritesynezeugmenon, Parante synezeugmenon, Netisynezeugmenon. Forma este diatesar[on] mi fa sol la desde alaire a dlasolre. Pues que esta cuerda del fa de bfabmi no se puso para diuidir el dicho tono, que ninguno de los tres generos la tal diuision auia menester, porque indifferente mente cada vno de los tres generos vsaua de este tono: luego el tal fa no se deue llamar diuision de tono, aunque sea tecla negra. Las otras teclas negras fuer[on] inuentadas para diuidir los tonos porque el genero chromatico y enarmonico las auia menester, y as[er] vsauan dellas: pero este fa ningun genero lo vso por diuision de tono como tenemos dicho. Por ser este fa tecla negra le llamo accidental y chromatico (que en este caso vna misma cosa significa) pero no diuision de tono. Mren a Boecio en el libro alegado donde pone las distancias que vsan todos los siete modos en todos tres generos: y veran, que la distancia desde alaire al mi de bfabmi, que es de tono: nunca se diuide. Y ten no ay diuision de tono allende de este fa en tecla negra que no tenga otra boz de las seys en tecla negra. Si ermi la diuision eterna el la, y si exstiene el vt. Porque el fa de bfabmi tiene el vt en tecla blanca: no es diuision de tono. Y de aqui es que boecio libro primero capitulo veynte y dos pone esta boz con las del genero diatonico, y as[er] infiere en el capitulo veynte y tres tener el genero diatonico cinco diatesarones. Digo mas, que se ha de seruir con dos letras, vna pequena en esta forma b: y la otra quadrada en esta figura h. Verdad es, que Guillermo dize, que la primera ha de ser triangular: pero poco va en ello ser redonda, o triangular, basta que sea desemejante ala quadrada. Conuene que estas dos letras nos sea semejantes: por euitar la confusion que entre el fa y el mi del dicho signo auia. Si sola vna letra en este signo vniere, o ambas fueran semejantes: pensaran los principiantes, que las dos bozes del dicho signo estaua y guale. Los que mas quisiere ver en esta materia: mire contra Ioan de espinosa en el tratado tercero, y en fin del quarto contra Melchior de torres que fueron de contrarias opintones.

De las claues del canto Capitulo. v.

En la Música ay unas señales que se llaman clauers. Esta palabra clauis en latin quiere de zir llane en romance. Pues llamanse estas señales clauers que es locucion, o habla methaphorica porque como abren y cierran las puertas con este instrumento: así abren la inteligencia, y cierran la ygnorancia del canto con las dichas clauers.

El que leyere en el introductorio de Guido Aremino hallara, que como applicasse las bozes sobredichas ala Música ordeno, que estuuiessen repartidas por sus signos, y llama a cada vno de los signos clauis. Lefirma, que pone veynte clauers. Tambien tiene esto el summo pontifice Ioan vicesimo segundo. Porque entre los veynte signos los siete que son principio delas deduciones se tienen por principales: ordenaron que vniessse siete clauers. Estas son las que ahora comunmente tenemos por deduciones. Sancti Ambrosii (Francibino es author) señalo las cinco clauers: las quales eran C, ut, F, faut, g, solreut, y d, las sol. Tenga este sancto las lineas de los dichos cinco signos por clauers: segun la color de que las hazia. El bienaventurado sancti Gregorio (la Música del qual tiene la yglesia romana) rodó las lineas puso de vn color: y ponía la primera letra de los dichos cinco signos por clauis. Aunque en el tiempo de sancti Gregorio no avia signorino de las letras que ahora tenemos en los signos. Lo sobredicho se entiende en el canto de una regla.

Después que fue ordenado, que todas las clauers estuuiessen en regla: C, faut, G, solreut graue, y f, faut agudo (aunque son signos principales) no se tienen por clauers: porque todos tres estan en espacio. Lo ya dicho se saca en limpio, que Guido no inuento las letras de la mano: porque desde el tiempo de sancti Gregorio las vsauan los musicos. Sino que aplicando las bozes que el ballo, a las letras que yatenia la Música: ordeno los signos. Tres tiempos ha tenido la Música Vno fue áncas de Boecio, en el qual no avia memoria de la mano, que ahora tenemos: sino ca imitacion de los griegos puso nombres alas cuerdas, por las quales tanian y cantauan. Estos nombres hallareys en Boecio y en Fabro en griego y en latin. El segundo tiempo fue el de sancti Gregorio: en el qual solfeauan por las letras que ahora tiene la Música. El tercero començo desde el yllustre Guido: y durara lo que Dios sabe. La diferencia que la música

en estos tiempos ha tenido en el modo de practicar, y no en el quid, o substancia della. Parecio me poner sumaria informacion de estas antiguallas: porque si algun estragero en sus obras de alguna quisiessse vsar, o en algun libro lo dicho, o parte de ello scripto estuuiere: los principiantes e Música lo entiendan. Esto mesmo entiendo haber en todo lo que en Música escriuiere. Lo que en nuestros tiempos comunmente se vsa, son tres clauers, la de C, faut, la de G, solreut, y la de G, solreut agudo. De las dos primeras solamente usa el canto llano. Los musicos antiguos ordenaron que estas dos clauers fuesen señaladas segun que sancti Gregorio vsó con sus letras, conuiene a saber F, y C. Los theoricis establecieron que la clauis de C, faut tuuiessse tres puntos: y la de G, solreut dos. Parece, que al contrario se auia de señalar. Por tener C, faut dos bozes: su clauis tuuiera dos puntos, y por tener G, solreut tres bozes: que su clauis tuuiera tres puntos. Sobre grande acuerdo se pusieron como estan. La causa de esto fue. Porque desde vn siglo o aotro donde las dos clauers en canto llano vsables tienen su asiento: ay vn diapente de tres tonos y vn semitono menor, y para señalar la dicha distancia causada de la proporcion sesgualtera: pusieron la clauis inferior de tres puntos, y la superior de dos. Esto me mueue a dezir, lo que en alguna musica estragera viene. En lugar de la clauis de C, faut ponen algunos estrangeros una 3, que vale tres en guarismo: y otras vezes dos puntillos y vn rasgo, que tambien son tres. Estas dos clauers tienen diuersos nombres. La primera que tiene tres puntos (en esta forma) se llama clauis de C, faut, ternaria, y de algunos es dicha de b mol: la otra (que se pone con dos puntos en la manera siguiente) es dicha de G, solreut, binaria, y de natura. Es esta cosa suera ver como todos estos nombres en alguna manera conuenient alas dichas dos clauers: si algú prouecho dello se sacara. Cada vno le llame como quisiere, que en ello va poco sabiendo la una estar asentada en C, faut, en qualquier regla que se pusiere: y la otra en G, solreut. En el canto de organo no solamente se vsan las dos clauers: sobredichas: sino tambien la de G, solreut agudo, y es señalada con una g, grande en esta figura. G, y algunas vezes se pone con esta g. No seria inoconueniente antes podia ser necessario, si vn canto de organo abaxasse quatro o cinco puntos mas

que gamant) vsar la clau de gamant: la qual se auia de señalar con vna. g. griega en esta manera. La qual llaman los griegos gama. Lo mesmo digo, si vn canto subiese mas que eela otros quatro, ocinco puntos: podiã vsar dela clau de dlla sol: la qual auian de figurar en esta forma. Las dos clauas primeras que vsa el canto llano: se repartē en esta manera. Los modos, o tonos que son ocho: los quatro conuiene a saber primero, segundo, quarto, y sexto: traē la clau de F: fante: los otros quatro (que son tercero, quinto, sexto, y octauo) la de c: solfaut. Si alguna vez lo contrario dello sobredicho se hallare: creed, que fue yerro del que lo punto. Lo mesmo digo de los modos que tienen dos clauas juncas. Este repartimiento de clauas que cada vna sirua a quatro modos, aquellos y no a otros: se entiende de los modos regulares, o naturales: porque en los accidentales segun tienen el fenecimiento alto, o baxo: assi terminan la clau, que al tal fenecimiento conuiene. Ya que toda clau se deve poner en regla: no seba de poner en alguna delas vltimas en canto llano: porque seria infuscar a los principiantes auiendo mucha distancia desde las clauas a los puntos. Communmente se pone la clau en el canto llano en la linea, o regla de en medio: y si por necesidad de esta se quiere de mudar: sea a vna delas dos a ella mas cercana, o ala inferior o ala superior.

De las deduciones

Capitulo. vi.

Andrea musico señalado pone tres deduciones. Las que nosotros llamamos proprias: de las que insigne doctores dixo deduciones. Yo puse cinco deduciones en canto llano, y las que ponen veynte signos: direi ser siete las deduciones. Gama ut la primera, C fante la segunda, F fante la tercera, G solfaut la quarta, c solfaut la quinta, f fante la sexta, g solfaut la septima. Estos signos mas al proprio se llaman principio de las deduciones, por que tienen el vt de la dicha deducion: y todas seys bozes es la deducion. Lo sobredicho es parecer de Franchino en el libro primero capitulo quarto, y fundado en verdad. Delo dicho arriba inferio, que tantas deduciones ay quantas vezes en la mano hallaremos vt distinto por los signos. Siete vezes se halla vt en la mano comun: luego tãtas

son las deduciones. Poner no mas de siete deduciones por las quales todas las bozes son seguidas es conforme a los veynte signos, y poner cinco es conforme a los diez y seys signos. Tantas deduciones puede auer en el canto quantos signos quiere que tenga vt. Como se multiplican las letras: de necesidad se multiplicaran las deduciones. Si el vt fuere natural, la deducion sera natural: y si accidental, sera toda la deducion accidental. A las conjunctas, o diuisiones de tono llamo deduciones accidentales: porque cada vna tiene seys bozes, como las deduciones. Digo, que por estas deduciones se cantan todas las bozes del gamant are. Para mayor breuedad y facilidad se note la regla: siguiente. Para saber cada boz porque deducion y propiedad se canta: contad desde la dicha boz hacia atras, y donde hallardes su vt: por aquella deducion y propiedad se canta. Exemplo. Si quisierdes saber el la de Elami porque deducion y propiedad se canta: direys contando por los signos dela mano. la. sol. fa. mi. re. vt. Viendo que en gamant tiene su principio, y gamant es primera deducion y propiedad de b quadrado (segun que luego se dira) cognoscereys el dicho la ser de la primera deducion, y dela propiedad de b quadrado. Esta regla bien entendida, basta ella sola para saber cada vna de las bozes de toda la mano: por do se canta. Con la qual se iunta la prolixidad, y confusion de algunas artes de canto, y se declarara complidamente la presente materia. No tan solamente practicareys esta regla en las bozes y deduciones del gamant: pero en las que tiene el organo, y puede tener.

De las proprias

des. Capitulo. vij.

Ay tres proprias, conuiene a saber b quadrado, natura y b mol. Todas las G son b quadrado, las C natura, y las F b mol. Esto en viendo si en los tales signos ay vt. Tambien es de saber, que en los signos donde se señalan estas proprias: son principio de ellas, conforme a lo que dixede las deduciones. Por estas proprias se cantan todas las bozes de las deduciones. Es de notar, que entre las distancias y consonancias de las bozes en estas tres proprias: ninguna diffeencia ay. Porque yendo seguidas todas tres

propriedades, proceden por quatro tonos y vn semitono menor: el qual semitono traen siempre en el grado, o lugar tercero de la deducio. Verdad es, que la propiedad de b mol tiene el fa en tecla negra, la qual esta arriba de alambre: pero esto se hizo para que niniendo el semitono en el tercero grado: no diffiniese de las otras propiedades. Aun que esta deducio tenga el fa de genero chromatico: procede diatonicamente como las otras por dos tonos y vn semitono. Los que esto notaren: entenden quan poco va salir, o no de la propiedad de b mol en pasando del fa de b fa b mi, sino buelue al dicho signo: por que toda la difficultad esta, si alli a de ser fa, o mi. La rezeura pues, que tiene b quadrado yendo seguido: tiene natura y b mol: y la blandura que tiene b mol, si enen b quadrado, y natura. Si todas tres propiedades tienen vnas mismas distancias, en que diffieren: Digo, que los musicos practicos que estas propiedades pusieron: causas motiuas tuvieron para ello, aunque de todos los cantantes no son subidas. Pusieron los nombres de las dichas propiedades: por causa de la diferencia de las letras en que estan situadas las tales propiedades. El b quadrado esta situado en la letra G, natura en la C, y b mol en la F, y como estas tres letras (que en la Musica son principales) diffieren vna de otra: tambien diffieren las deduciones, que en las dichas letras estan collocadas. Esta diferencia quisieron los musicos explicar y dar a entender por estas propiedades de b quadrado, natura, y de b mol. Cognoscer se ha la diferencia entre b quadrado y b mol: quando van a bazer mutança en G sol re ut, o en alambre saliendo de la propiedad de natura. Si entran en la de b quadrado, es mas rezo: que si toman la de b mol. La causa de esto es. Si de natura suben en b quadrado: hazen re mi, que es tono, o vt mi, que es diatono. Y si suben de natura en b mol: hazen mi fa, que es semitono: re fa, que es semiditono. Pues que vn tono subiendo ha de ser mas rezo que vn semitono, y vn ditono mas que vn semiditono: el b quadrado es mas rezo en tal caso, que el b mol. Para explicar la diferencia total de las propiedades: se note que antiguamente, antes que fuese mezclado el genero chromatico con el diatonico: procedian los cantores en el genero diatonico por dos tonos y vn semitono. Y porque entre nuestros predecesores solo el genero diatonico se usaua: es

dicho natural. Pues como se mezeló el genero chromatico: que en parte es lo que llamamos b mol) con el diatonico natural, y esta mezeló sola mente fue: mirando alo que pone el arte del gamaut) con las deduciones de la G. (casi como purece en b fa b mi) para differenciar el fa del mi del dicho signo: pusieron dos b. La primera b, pequena que señala el fa: y porque ha de ser blando, llamale b mol, de este nombre latino mollis es molle, que significa cosa blanda. El mi se señala con vna b quadrada, por esto se llama b quadrado. Y porque el dicho mi es rezo en comparacion del fa: en algunas partes se dize b duro, de este nombre latino durus dura durum, que quiere dezir cosa dura, crezia. Si algunos que en nuestro lenguaje en Musica escriuen entendiesen porque esta propiedad se dize b quadrado: no porrian en tal lugar la señal siguiente b, porque no es letra del alfabeto, y auia de ser b quadrada en esta forma b. Porque con el genero de la C. no semezeló este genero chromatico (como hablo segun el gamaut are) quedó sola. C. con el nombre que tenia, que es natural: porque no nio quien le impidiese, o pertun base, como hallamos en las deduciones de la G. Esto sieme el venerable Andrea diziendo, que se llama b quadrado por el mi señalado con la b quadrada, y b mol por el fa, que es blado y natural genero, quasi neutral, porque no allega al signo de b fa b mi. La sobredicha sentencia tiene Franchino reproducido algunas friuolas razones, que a este proposito se suelen traer. Quien otras mejores razones tiene digalas: que todo lo que se en este caso, he dicho. Si la distancia (en qualquier genero que sea) fuere de tono, subiendo sera reza: y abaxando dexen la caer. Si fuere distancia de semitono, subiendo sera blanda: y al abaxar sostenida. La causa potissima porque la Musica se desentona, y dissona es: no aprouecharse de este auiso. Den pues los cantantes al tono distancia de tono, y al semitono de semitono, y en todas las consonancias tigan consideracion al semitono, o semitono: que contiene el canto yra tronado, y a sabor del buen oido.

De las mutanças

Capitulo. viii.

Porque muchas vezes no basta vna deducio y propiedad para vn modo, o tono: es necesario

Enj

rio salir de la deducion que comenzamos: lo qual no puede ser sin hazer mutangaformar, o virtuos al. Para hablar de mutanga de la diffinicion comenzaremos. Mutanga, dizen los musicos, es ayuntamiento de dos bozes yguales, de diuersas deduciones y propiedades, en vn signo. Delo que dize de dos bozes infiero, que en *Cut*, *Are*, *hmi*, y en sus semejantes no ay mutanga: porque estos signos tienen a vna boz, y la mutanga ha de ser de doboz: luego en ellos no ay mutanga. Lo dicho que ahora acabó de dezir es conforme alas bozes del gamaut ar: tiempo si en el cato de organo se ballare vn modo, o tono subir de eela, o abaxar mas que gamaut: cierto es, que en estos signos (que la mano del canto llano señala con sola vna boz) aura mutanga. El signo de estos donde la tal mutanga se hiziere: passara por el iuyzio de su octaua. Quiero dezir, que si la mutanga se hiziere en *Are*, hagan cuenta ser hecha en alambre, y si viniere en *Cut*, que es en *G* solrent, y así de los otros signos. Delo que dize la diffinición de dos bozes yguales se sigue, que *ebfahmi* no ay mutanga: porque las bozes del dicho signo segun dize no está yguales. En lo que dize en vn signo: escluye los monimientos disjunctiuos, porque se haze en diuersos signos

Todas quantas mutangas que en el genero diatonico se hazen: son con bozes de tono, de diatesas, ron, o de diapete. Mirad de proposito todas las mutangas, que ay en la mano: y vereys ser la dicha regla epilogo de la presente materia. Todas quantas mutangas diatonicas ay en la musica: son diez y ocho, y en la tabla infra scripta las vereys.

	re	ut	fa	sol	la
re	ut	fa	ut	sol	ut
re	ut	fa	ut	sol	ut
mi	re	sol	re	la	re
mi	re	sol	re	la	re
sol	fa	la	mi		
sol	fa	la	mi		
la	sol				
la	sol				

Las mutangas de tono son ocho, las de diatesas son seys, y las de diapete son quatro, y no ay mas mutangas en el genero diatonico: luego solas diez y ocho mutangas son todas. En las bozes de semitono, de tercera, y sexta no ay mutanga diatonica. El que en figura quisiere ver todo lo sobredicho delas mutangas: mirelo en el exemplo siguiente.

Figura delas mutangas curiosa y prouechosa.



Declaració desta

figura Capitulo. ix.

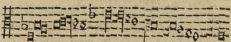
PRimeramente se miren las bozes dela Musica como quedau ordenadas: las tres, conuiene asaber vt re mi debaxo la A. y fa sol la debaxo la B. Luego se vean los titulos que ay de vna boz a otra: los quales dicen si aquellas dos bozes (de adonde comienzan y acaban) se ayuntan, o no en mutança. Note se, que todos los titulos que vñ hazia vna parte: son semejantes. Tomad el titulo que va de vt hasta fa, de re a sol, de mi a la: y veays que todos dicen, estas dos bozes conuienen. Mirad el titulo que va de vt a sol, y de re a la: los quales dicen, estas dos bozes se hallan. Ved los que van de los angulos del quadrado, que es de vt a la, y de mi a fa: y dicen, estas bozes en mutança no se hallan. Mirad los titulos de re a fa, y de mi a sol: los quales dicen, no conuienen estas dos. En la orden adonde estan las dos sobredichas letras dicen, algunas vezes, y quiere decir, que mi re, y re mi, y re vt, y vt re se hallan algunas vezes. Lo mesmo es en la otra parte donde está, la sol sol la, y sol fa fa sol. A la parte exterior del quadrado están dos titulos en figura quasi de medio circulo, y dicen, estas dos bozes son las mas contrarias. Comiença el vno en fa, y acaba en la: y otro comienza en mi, y acaba en vt. Pues no ay bozes mas contrarias para hazer mutanças: que el fa y la, y mi con vt. Note se mas, que para formar con estas bozes las mutanças: primero auays de tomar la boz donde acaba el titulo, y luego la otra donde comienza, y bolverlas a dezir del reues. Tomemos por exemplo las dos bozes altas, que son vt y fa: acababa el titulo en el fa y comienza en el vt: diremos fa vt vt fa, y así de todas las otras bozes.

Si en bfa bmi ay

mutança. Capitulo x.

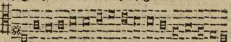
DIXE en bfa bmi no auer mutança, entiende se entre el fa y el mi del dicho signo: porque el fa no alcanza al mi con vn semitono mayor: y como mutança sea ayuntamiento de dos bozes y iguales, y en este signo las sobredichas dos bozes no esen yguales: luego entre ellas no puede auer mutança. En este signo de bfa bmi (así en el fa, que es tecla negra, como en el mi, que es tecla blanca) se

puede hazer mutança. Todas las vezes que en el mi azado hazemos (por la que algunos dicen septima conjuncta) fa: viene el vt a la tecla negra de bfa bmi, donde (abaxando el cato) diremos vt fa. Luego tenemos fa vt, vt fa. Exemplo dello dicho.



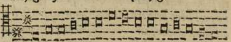
fa vt vt fa

En el octauo punto deste exemplo dezimos fa en bfa bmi, y para subir al fa de el mi tomamos el vt en bfa bmi dexando el fa. Y ten de hazemos esta mutança en el punto quince: y así hazemos las dos mutanças sobredichas. También en el mi del dicho signo tenemos la mi mi la. En vn octauo modo por Dofre viene la con el mi de bfa bmi, y si sube arriba, diremos la mi, y si buelue abaxar diremos mi la: segun parece en el exemplo siguiente.



vt sol la mi mi la

Todos los puntos que el sobredicho exemplo tiene en Efaut son mi por la señal de bquadrado. En el punto quinto de bfa bmi dezimos la, y haziendo mutança es la mi, y en el punto decimo puesto en el dicho signo de bfa bmi dezimos la mutança. También tenemos en vn modo primero por Elami, la re re la: segun se vera en el exemplo siguiente.



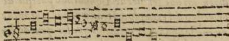
re la re re la

En el punto quinto de bfa bmi dezimos la, y subido a la solre tomaremos re, y así dezimos la re, y en el punto nono puesto en el mesmo bfa bmi de bfa bmi dezimos la dicha mutança, y dezimos re la. En este modo dezimos mi en Efaut y en E solfaut: segun lo dicen las dos señales de bquadrado puestas al principio del exemplo. Otras muchas mutanças ay en este signo, y en otros: las quales quando habile de los modos accidentales: se entenderan. Todas las sobredichas mutanças son accidentales, y fuera del gamant are: las quales se hazen por conjuncta, o diuision de tono. No se podian hazer estas mutanças, sin las bozes que se formā en las teclas negras: por lo qual todo cantante tiene necesidad de entender medianamente el monachordio.

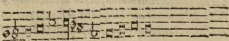
E iij

Declaracion dela diffinicion delas mutanças. Ca.xi.

Toda mutança propriamente hablado es por subir, o deſcendir: de aquello que dexamos, en lo que tomamos. Toma pues de nominaciõ la mutança dela boz ſegunda. Pongo por exemplo vn ſigno. En *Doſtre* ay dos mutanças, *ſolre*, ref. l. Quando biziere *ſolre*, porque la ſegunda boz de la mutança fue *re*, y es para ſubir) la tal mutança ſera para ſubir dela boz que dexa, que fue *ſol*: ala que tome, que fue *re*. Mirãdo pues el *ſol* que dexa, porque de lucion y propiedad ſe canta, y el *re* que tomo: ſera eſta mutança por ſubir dela primera deducion y y propiedad de *h quadrado*, por las quales ſe canta el *ſol*: la ſegunda deducion, y propiedad de natura: por las quales ſe cãta el *re*. La otra mutança (que es *re ſol*) ſera por deſcendir dela deducion, y propiedad ſe canta el *re* que dexa: ala deducion y propiedad que ſe canta el *ſol*, que tomo. El *re* era dela ſegunda deducion, y dela propiedad de natura: el *ſol* dela primera deducion y dela propiedad de *h quadrado*: luego eſta mutança *re ſol* ſera por deſcendir dela ſegunda deducion ala primera, y de la propiedad de natura a la de *h quadrado*. Lo que diſte ſigno digos: ſe entienda de todos los otros. Quando quiera que las bozes dela mutança ſon ſemjantes, para ſubir ambas, o para deſcendir: quiere *Francbino* en el libro primero capitulo quarto, que ſe llame la tal mutança irregular. La cõdicion pueſta en la diffinicion dela mutança (que dize de diuerſas propiedades) es de *Francbino*, y ſe entiende en las mutanças bechas en el genero diatonico: por que en el chromatico bien pueden ſer ambas bozes dela mutança de vn genero y propiedad. Y que è lo ſobredicho no aya repugnancia: facilmente ſe demonſtrara en los exemplos ſiguientes.



Ambas bozes dela mutança de *h quadrado*



Ambas bozes de la mutança de *bmol*
Enel exemplo primero enel punto ſexto ſe haze mutança, y ambas bozes ſon dela propiedad de *h*

quadrado: la primera es natural, y la ſegunda accidental. Para euidencia y declaracion de lo ſobre dicho preſpongo, que el punto pueſto en *G ſolreut* (antes del qual ay vna ſeñal de *h quadrado*) ſes mi. Pues deſde el punto ſexto pueſto en *alamire* haſta el dicho *G ſolreut* ay vn ſemitonor lo qual no podia ſer ſin mutança formal, o virtual. Diciendo te en *alamire* y vt ſuſtentado en *G ſolreut*: tanto es como ſi en *alamire* bizieſſemos mutança de *re a fa*: pues que el punto de *G ſolreut* es mi, diuiſion de tono y es boz accidental de *h quadrado*. Luego ſi el mi de *G ſolreut* es de *h quadrado*: el *fa* de *alamire* lo ſera. La boz que dexamos virtualmente es *re* y de *h quadrado*, y la que tomamos es *fa* y tambien de *h quadrado*. Luego ambas bozes de la mutança ſon de vna propiedad. Lo que en eſta virtual mutança he practicado: lo hallareys en mutanças formales en dos exemplos pueſtos enel capitulo diez y enel veynte y dos de eſte libro. Enel exemplo ſegundo que aqui pueſte hallareys como ambas bozes dela mutança ſon de *bmol*. Enel punto quinto deſte exemplo pueſto en *G ſolreut* dezimos *re la*, y el *re* es de *bmol* dela tercera deducion, y el *la* es tambien *bmol* dela que llamau tercera e yo digo ſegunda conjuncta, cuyo vt tiene en la tecla negra de entre *Are* y *h ni*. Que da pues aueriguada la condicion que dize de diuerſas propiedades, auerſe de entender en las mutanças bechas enel genero diatonico. Lo que mas el lector en eſte caſo deſſeare: lo hallara enel libro ſexto enel tractado primero capitulo tercero y enel tractado tercero capitulo quarto contra *Alonſo eſpaõ*.

De ciertos auifos

para hazer las mutanças. Ca. xij.

A Los principiantes quierdo poner vn auifo en eſta materia de mutanças. De vna manera ſe hazen las mutanças trayendo el canto la clauſe de *F fauty* de otra ſi trae la de *cfol faut*: por lo qual lo primero que el cantante deue mirar para acertar a hazer las mutanças: ver que clauſe trae el canto. Si trae la clauſe de *F faut* el la arriba de la clauſe ſe conuierde en *re*, y el la abaxo de la clauſe ſe conuierde en *mi*. El vt arriba de la clauſe ſe conuierde en *ſol*: y el vt abaxo de la tal clauſe ſe conuierde en *fa*. Al contrario ſe haze ſi el canto

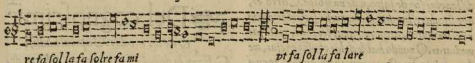
vrae la clau de esolfant, que el la arriba dela clau se conuierte en mi, y el la que estauiere abaxo en re, y el vt de arriba se conuierte en fa, y el inferior en sol. Entiendo lo sobredicho si cantamos por la propiedad de natura y bquadrado: por que cantando por b mol todo se haze al cõtrario.

El re abaxo dela clau de Ffane se conuierte en la, y el vt en sol, y el la arriba en mi, y el sol è re. El la arriba dela clau de esolfant se conuierte en re, y el sol en vt, y abaxo dela clau el re en sol, y el vt en fa: segun parece en los quatro exemplos siguientes.

Exẽplo de mutanças de natura y bquadrado



Para las mutanças de b mol con ābas clauas



Este auiso tengo en mucho, y con grandissima razón, porque da gran claridad ala materia presente. No es razón paſſar en ſilencio, lo que algunos dicen, que cantan ſin mutanças: es imposible, ſi el canto ſuele de ſeys bozes. O han de hazer mutanças formales (ſegun vengo practicando) de dos bozes, nombrando las ambas: o ſeran mutanças virtuales, que ſi nombran ſola vna boz, la otra ſe entiende alli. Aſſi queda verificada y declarada la diſtincion dela mutança. Para euidencia y concluſion delas mutanças pongo otro auiso no meſnos bueno, que fue el primero. Los principiantes quando ſe les ofrece alguna mutança: miren que en los ſignos de dos bozes ſiempre en ellas ay con trariedad. Quiero dezir, que la vna boz es para ſubir, y la otra para deſcendir. Pues ſi van cantando, y la boz que llenan no puede mas ſubir: dexen aquella, y en el proprio ſigno, en boz y qual tomẽ la otra, que ſera para ſubir. Si cantando deſde A re haſta Ffaut allegaren a Elami, en eſte ſigno dieran la y, pues eſta boz no puede mas ſubir: dexar ſe ha, y tomaren mi: porque en Elami ay dos bozes, no pudiendo ſubir la vna, que es la: por fuerça auemos de tomar la otra, que es mi. Lo meſmo auemos de hazer en las mutanças que ſon para deſcendir. Si la boz que llenamos no puede mas abaxar, dexaremos aquella, y tomaremos la otra del dicho ſigno: la qual es para abaxar. Eſta declaracion de mutanças es facil de poner en obra en los

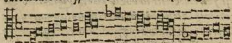
ſignos que tienen ados bozes: el qual modo tam bien ſeruirá para los ſignos que tienen tres bozes. Por lo qual es de notar, que en todos los ſignos de tres bozes ſiempre ay vna de b mol: dela qual no ſe haga caudal para eſte caſo, como ſi en el tal ſigno no eſtunieſſe. De forma, que quitada ella por la conſideracion del entendimiento: quedan los dichos ſignos con dos bozes contrarias, como los otros que ya tengo dicho. Luego aſſi en eſtos ſignos que tienen tres bozes, como en los de dos: ſe puede guardar la dicha regla. Lo dicho de los ſignos que tienen a tres bozes ſe guarde ſiempre: excepto en caſo de complimiento de diapente, o diateſarã ſi fuere menester la boz de b mol. Quando ponga vna regla para cantar en el capitulo quinze de eſte libro: me declararẽ compidamente. El que quiere comprehender lo dicho en eſte capitulo: entienda, que de dos maneras de mutança he traſtado. Vna es virtual, que en ella ſola vna boz ſe expreſſa, la qual ſe debe hazer ſiempre quando viene ſo lo vn punto, donde ella ſe haze. Otra mutança ſe dice formal, que ſe pronuncian ambas bozes: y eſta ſe puede hazer, quando viniere dos puntos y ſeguales: ſobre los quales ſe haze la mutança. En el punto primero dela mutança pronunciarẽs la boz que llenay, la qual aney de dexar: y en el ſegundo, la otra que auen: de tomar. Quiero dezir, que en vn punto no pronuncies las dos bozes dela mutança. El que ſupiere cantar la primera manera de

mutanças, y la quisiere vsaricosa mas prima y cu-
rriosa es, que la segunda manera. Cosas muy deli-
cadas de las mutanças traño en el libro sexto tra-
çado primero y capitulo tercero. Podemos dezir
que ay tercera differencia de mutanças: las qua-
les son mutanças mediatas, o de segundo boleco.
Estas son las que llaman disjunctas.

 Delas disjunctas

Capitulo, xiiij.

Comunmente dizen los músicos ser las disjunctas e cãto llamo siete: cõuiene a saber diatessa
ron, diapente, sexta menor, sexta mayor, septima
menor, septima mayor, y diapasson. Todas estas
distancias son de salto, o de vn golpe. Ciento es,
que si todas estas distancias fuesse seguidas: auria
en ellas mutanças: por lo qual les llame mutanças
mediatas. Quando hable delas consonancias, me
largare mas en esta materia: pero quanto toca a
las sobredichas disjunctas, se noten dos reglas.
Todas las vezes que viniere una quarta, o quinta
sin puños medios, sino de salto: si en qualquier
parte destas disjunctas dezir mi, en la otra haueys
tambien mi; y si dezir fa, en la otra parte direys fa.
Si la segunda voz no la tuuiere el signo natural:
buscarse ha accidental. Cantays por bmol, y fa
be vn canto del fa de bfa mi de salto a el mi agu
do: en el dicho el mi direys fa, pues que en bfa mi
lo dexistes. Si abaxa del dicho fa de bfa mi a E
l mi graue: tambien en El mi direys fa. Tened
por infalible la regla: por la qual se fa facilmente
entendidas las disjunctas, mirãdo el exêplo siguiente.



otre
fa vt fa
fa

Quando viniere sexta, o septima mayor: o meno-
 res, o alguna octava de salto: y imaginad si viniere
 ran pitos en medio, como hizierades al cabo dela
 tal disjuncta: y assi lo hareys quando no viniere
 los tales puntos medicos: segun parece en el exemplo
 puesto en el capitulo sexto del libro segundo. El
 que las sobredichas dos reglas guardare, remido
 las disjunctas por mutas y imaginarias: o media-
 tas: en breue tiempo quedara en ellas facilitado, y
 sin dificultad las cantara. Contando el diatesa-
 ron en el numero delas disjunctas segui a muchos:

por lo qual dize. Comūnmente dizen ser las disjunctas del canto llano siete. Si tomamos la disjunctiōn dela disjuncta, que es transito vebemente. Cōgun dize Pythagoras no cōuēne al diatesarōn: porque todas las vezes que ninierede salto, se puede hazer con mutaçā fōrmal: segūn se hizo en el exemplo superior en el punto septimo puesto en bfa. bmi. Luego propriamēte hablādo, el diatesarōn no es disjuncta aunque venga de salto. Aquí puse diferencia en octava menor y mayor, y entre septima menor y mayor: porque distā vna de otra vn semitono mayor: la qual diferencia no declaro a los principiantes, porque no fue menester. En lo demas me remito al libro segundo capitulo sexto: porque alli en este caso habla largo.

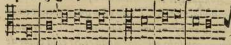
Del cognoscimē

to de los modos. Capitulo. xiiij.

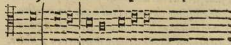
Segun la disposicion y cõposiciõ de los modos simples (guardando lo que dellos es escripto) no pueden ser mas de ocho. En el fenecimiento vnos son regulares, y otro irregulares. Los modos regulares (segun tiene el melisso Bernardo) fenecen de dos en dos. Primero y segundo en *D*isolre, tercero y quarto en *E*lami, quinto y sexto en *F*fant, septimo y octauo en *C*solvent. Otras tres le tras ay, que se llaman affines o corfinales, donde puedẽ fenecer los tonos. Sãcti Gregorio y otros doctores dicen auer solas tres en cãro llano. Quieren estos doctores, que primero y segundo puedan fenecer en alambre, tercero y quarto en *b*fatmi, y quinto y sexto en *c*solfant: pero septimo y octauo no quieren que acabe en *d*isolfre. Tambiẽ ay doctores, que defienden en cãro llano el septimo y octauo mudar se por *C*fant. Las razones que para ello dan: son, que si fenecen en *d*isolfre: no ay si gnos en la mano para que el septimo suba diez pũ toras: si feneciesen en *C*fant, no tiene el octauo modo signos para abaxar sus cinco puntos. Y per que no cõuenie el modo maestro fenecer en letra, en la qual sũ discipulo no tiene disposicion de signos para su complida perfectiõ, ni el discipulo en letra que su maestro no pueda tener su perfectiõ: dize los tales, que ni el octauo acabe en *d*isolfre, ni el septimo en *C*fant. No cõuenie, dize, que el cãro llano salga de *C*nt. Dize mas, que si baxasiesse los modos fenecer en *C*fant, o en *d*isolfres

que sera composicion de sanct Ambrosio, o yerro de los puntantes: porque en el canto gregoriano no ay tal composicion. La causa sobredicha que el septimo y octauo no puede fenecer en canto llano en dlasolre, que los dichos doctores dan no es sufficiente: porque presupone que el septimo modo puede subir diez pñtor arriba de su final, y esto es falso. La causa porque se pueden mudar los modos en canto llano a las letras confinales es por evitar las diuisiones de los tonos. Y si el septimo y octauo modos mudassen por dlasolre: auian en ellos de cantar mi entreffaut y gsolreut, y por ser esta diuision de tono no conuiene fenecer en dlasolre. Y si por Cfant se compusiesse también tenia siempre una tecla negra: lo qual en canto llano es grande inconueniente. Notan solamente estos seys tonos: suelen mudar arriba de su final cinco puntos en canto llano, segun auemos dicho: pero tambien quatro dicen algunos. Yo no he hallado en canto llano mas de una letra con final, y es A. También hallamos en canto llano segun en Gsolreut, que son quatro puntos arriba de su final, y es el antifona Nos qui uiuimus. Si cinco puntos se subieren, diremos en todos ellos mi en bñahmi: y si quatro, fas excepto si otra cosa particularmente fuere señalada, o el canto por regla particular demandare. El cantor tenga auiso, que si mudare el modo: guarde el diapason, que guardaua antes que lo mudasse. Esta manera de mudar los tonos parece sanct Bernardo defender a sus frayles diciendo. Digna cosa es, los que prometieron bñuir regularmente: tengan sciencia de cantar rectamente. Han pues de expeler y alanzar las tales licencias, que a los modos se dan. Pero ay dolor, que lo que cantan no es Musica: sino tiene semejanza de Musica. Aparta los puntos ligados, y ayuntan los sueltos y contrarios, dicen unos fa donde los otros pronuncian mi, la musica como quieren comienzan, acaban, abaxan, suben, componen, y ordenan a su voluntad: y no como conuiene. Quien bien notare las sobredichas palabras de reprehension del melisluo Bernardo, de principal intento es contra los ecclesiasticos ygnorantes: mayormente contra los que professarõ dextr el officio diuino segun la sancta yglesia de Roma. No se, como cumple el tal religioso con su profession y porque no sabe cantar, y menos el que no quiere deprederlo. La forma que tiene la yglesia

romana (por la mayor parte) en el officio diuino es dezirlo cantado y assi lo vemos comunmente en las yglesias de nuestra España que dos cleigos y un sacristan (y algunas vezes menor persona) dicen el officio diuino cantado. El religioso que no esta occupado en el exercicio sacro de las letras, en curar los enfermos, en servir los sanctos, o en otras obras de la meritoria obediencia no queriendo deprender a cantar, gran sospeta tengo, que no cumpla con su profesion: por que se obligo a dextr el officio diuino segun la yglesia romana. El que tuuiese alguna de las sobredichas occupaciones y exercicios, no embargara la lanza para el seruicio de nuestro Dios, si supiesse cantar: antes seria servirle con lanza doblada. Los ecclesiasticos que no saben cantar las alabanzas diuinas indignos son de las distribuciones y renta que lleuan. Assi que, alor malos cantantes reprehende sanct Bernardo, que no sabiendo aun cantar, mudan el canto: y no alos buenos musicos que guardan las reglas y leyes musicales, y como sabios argumentan la Musica en muchas maneras. Mudado el final natural de un modo lo haze ser yrrregular: siempre mudar la clau de una linea en otra (aunque sea en medio del renglõ) no lo vicia, ni haze yrrregular: porque no vario su letra final. Porque un cãro sube o abaxa muchos le suelen mudar la clau de la linea en que primero se puso. En tal caso el cantante tenga auiso, que quantos puntos se abaxa la clau: tantos sube el punto que adelante de la dicha clau se pone. Y quantos puntos sube la clau: tantos abaxa el punto, segun parece en el exemplo siguiente.



Hec sunt conuiui a que ti bi placet



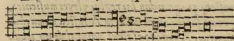
o patris sapi en ti a.

En el canto de organo mas letras ay confinales: las quales letras dexo de señalar para su lugar. De los modos, o tonos los quatro son maestros, y los quatro discipulos. Los nones son maestros, y los pares discipulos. El que quisiere saber, un cãro de que tono es mire primero la letra final del. Donde se acaba totalmente el canto: llamo final.

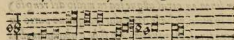
De adonde infiero: que el introito, responso, y responsete breue porque tiene versos con prefa, o repetición (aunque el verso se aya de mirar lo que sube o lo que abaxa como parte del modo) no mi rareys en ellos el final, sino donde dexays de cantar, que es el último pñto antes del verso. Cōtad de de el final cinco puntos arriba, y si encima de aquēllos cinco subiere mas, que abaxa de su final: sera maestro. Y si abaxa de su final, mas que sube arriba de los dichos cinco puntos: sera discipulo. Si estan yguales (que encima de los cinco sube tantos puntos, quantos abaxa de su final) sera maestro: al qual se le deue esta honrra: excepto si la clauē, o passo particular no trae del discipulo: que è tal caso no sera maestro. Hallareys exēpli ficada esta regla en los quatro exēplos siguientes.



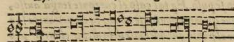
Este es maestro que excede



Este es discipulo que excede.



Este es maestro yqual.



Este es discipulo por la clauē.

Aunque este cognoscimiento sea imperfecto y è universal: es facil. Todo cāto que feneciere en E lami, o en F faut, mirad la clauē que traeys enten dereys con solo esto que modo es. Si es la clauē de F faut, sera el tal modo discipulo: y si fuere la clauē de G sol faut, diremos el tal modo ser maestro. Todo tracto en lo romano es del modo segundo, o del oñtauo. Si el tal canto feneciere en D sol re, sera del tono segundo: y si acabare en G sol reut, sera modo oñtauo. Todo responso breue ahora tenga alleluia, ahora se cante sin ella, es del sexto modo: excepto In manus tuas domine sin alleluia que se canta en las completas, y los del aduēto del señor en todas las horas, y el de tercia de los domingos de todo el año: que comienza Inclina cor meum deus (que son todos del quarto modo.

Responso breues llamo: a los que se cantan en las horas despues de la capitula. Lo que digo de los breues resposos, se entiende en lo romano. Acerca del cognoscimiento de las antiphonas reglas cōmunes y buenas se ponen en las artes de canto, conuiene a saber primero re la, segundo re fa, tercero mi fa, quarto mi la, quinto fa fa, sexto fa la, septimo ut sol, y oñtauo ut fa: pero para mayor breuedad y certidumbre digo. Si la sequēcia, o se culorū amen comienza arriba del final tres, o quatro puntos, sera discipulo: y si fueren cinco o seys sera maestro. Siempre la sequēcia del maestro comienza por prentiencia mas alta que la del discipulo. Tambien se pueden cognoscer las dichas antiphonas en el principio subiendo del signo de su final hasta el signo donde comienza la sequēcia. Pues si al principio dixere re la gradatin o de sal to, sera primero: si re fa, sera segundo: y así de todos los otros modos cōforme a la regla superior. Deforma, que la regla que sirve para el final del antiphona, y principio de la sequēcia: aproueche para el principio de la dicha antiphona. Y si alguna vez otra cosa hallardes: entended ser yerro de puntate, o falta del compoñedor: porque la regla es infalible. El perfecto cognoscimiento de los otros modos es el siguiente. Un modo, tiene de arte para subir encima de su final cinco puntos: que es un diapente. Para ser maestro trayra quatro pñtos, que es un diatesaron sobre el dicho diapētes y para ser discipulo trayra el diatesaron abaxo de su final. Los modos que algun punto de los ocho sobredichos le faltare: llamarse han imperfectos. De forma, que para ser un modo perfecto: ocho puntos (que son un diapasōn) ha de tener. Cinco puntos y quatro digo ser ocho: porque el uno, que es fin del diapente se cuenta dos vezes, y así es el dicho pñto principio del diatesaron. Todo los modos así maestros, como discipulos tienen dos puntos de licencia para hazer las clausulas finales del diapasō. Podemos dudar, porque entre musicos es dicho cōmunmente traer todos los modos estos dos puntos de licencia. Porque estos dos pñtos son dichos de licēcia, mas que los ocho que todos los modos traen: si los ocho son de arte porque los dos no serā de arte: Si ay differēcia è tre ser de arte, o de licēcia. Los latinos tomaron el arte de la musica de los griegos: los quales danā a los modos solo un diapasōn que son ocho pñtos:

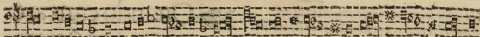
Estos son los ocho puntos que dicen de arte.

Viendo los latinos que para hazer en los modos claufulas diferentes eran menester dos puntos: dieron se los de licencia a cada vno dellos. Del punto superior tpo sancti Ambrosio, y de ambos sancti Gregorio, segun dize Franchino: y por esto augmento sancti Gregoriola gama. Es tanta la reuerencia que los latinos tienen en este caso a los griegos que lo que de ellos tomaron llaman arte, y lo demas dicen ser de licencia. Pues pueden subir todos los modos sobre su diapaña vn punto: y abaxar otro. Los modos que qualquiera de estos dos puntos traen llaman se plusquam perfectos. El modo que trae vn diapañon llamamos perfecto, y el que trae estos dos puntos, o qualquiera dellos, es mas que perfecto: porque la perfeccion delas claufulas causada de los tales puntos no la tiene el modo, que solamente trae los ocho puntos. Esto quiere decir el termino, o palabra de plusquamperfecto. La conclusion de la presente materia es, que el abito, o distancia de los modos es diez puntos. Si creemos al glorioso bernardo, ordeno se, que los modos tuuiesen diez puntos: por la autoridad del psalterio de diez cuerdas. Como los psalmos en estos instrumentos que tienen diez puntos, se cantauan: cosa justa fue, que la Musica que se cantaba, pudiese andar en los diez puntos. Y en porque la voz del hombre comunmente puede subir diez puntos, y por reuerencia de los diez mandamientos: fue lo sobredicho bien ordenado. Algunos de los modernos (mayormente el extranjero) componen largo en onze, doze, y treze puntos: que suben ala perfeccion del maestro, y abaxan ala del discipulo, y ninguno dellos es: sino vn monstruo de musica. El dicho sancti bernardo tiene por bana la tal composicion. La diferencia que ay entre estos ocho tonos, y la causa porque el primero no es quarto: en otra parte se dira cumplidamente. Estos modos suelen diuidir en muchas maneras. Vnos dicen auer quatro, otros cinco, y otros seis: y por ser prolixidad, y los miembros o partes dela diuision algunas vezes coincidir, que diuersos nombres significaua vna mesma cosa, como veremos en el libro sexto: pongo otra diuision de dos partes diciendo. Todo modo es regular, o irregular. Si guardare la letra final, composicion, y arte: llamar se ha modo regular. Por qualquiera de las sobredichas cosas que faltare: llamar se ha irregular.

Quando cantare

mos accidentalmente. Capitulo xv.

Para saber quando auemos de cantar por biquadrado, o quando por bmo! sola vna regla quiero ponerla qual sera la suma, o medula de lo mucho que be leydo. Siguese la regla. Todo cantante se guarde de hazer bmo!, y de toda conyuncta aunque sea en quinto y sexto modos: sino fuere para complimiento del diapente, o diatesa: por en el canto llano: por no dar fa contra mi en lugares defendidos en canto de organo: o porque la melodia del canto y razon lo pide. Todas las vezes que el cantante hallare cinco puntos por via de diapente, que es gradatio, o de salto: dirles ha tres tonos y vn semitono menor. Si en el genero diatonico no viniere los dichos tres tonos y semitono supla lo del chromatico haziendo bmo!, o bquadrado en el signo que por el genero diatonico no lo ay. Todas las vezes que hallare quatro puntos por via de diatesaron: darles ha dos tonos y vn semitono menor. Si en el genero diatonico no lo viniere suplase del chromatico. Asi que, nunca caeremos por conyuncta de bmo!, o bquadrado: si no para complimiento de las dos sobredichas consonancias. Para verificar y declarar los casos particulares donde se deue hazer diuision de tono, o bmo! tomad el exemplo siguiente. Cantado desde F faut hasta bmi, y nomas: no diremos mi en bmi, auiendo dicho fa en F faut (que seria alor cinco puntos dar dos tonos y dos semitonos) sino fa el qual fa esta en la tecla negra entre A re y bmi, si subiendo el dicho canto de bmi (dode se formo fa) hasta Elami por diatesaron: diremos en el dicho Elami fa. Subiendo desde bmi, y auiendo dicho mi en bmi: si a F faut subiere por via de diapente: tambien diremos en F faut mi. Esto entiendo si en bmi por complimiento de alguna consonancia de necesidad diximos mi: porque si esta necesidad no viniere, y subiere el dicho diapente desde bmi a F faut: por no hazer mi en F faut: diremos fa en bmi. Tomad este auiso mas claro, que en otra parte lo dire. En cinco puntos no queda cumplido el diapente, ni en quatro el diatesaron: si en la vna parte de estas dos consonancias diximos mi, y en la otra fa. Hallareys lo ya dicho verificado en el exemplo siguiente.



Cosa notissima es a los músicos, que pongo dar fa cōtra mi en octava, o quinta y en todas sus como puer las de necesidad han de usar el genero chromatico. Es cosa tan cierta a los que sabē cōtrapūto, que no ay necesidad de exemplo. El tercero caso en el qual deuemos usar el genero chromatico es por melodía. Algunas vezes que por complimēto de estas consonancias auer y hecho bmo, y sube quasi inmediatamente, o luego el canto a cōfusas, o a otro signo mas arriba de adonde hezistes bmo, si buelue sin tardança a tocar abaxando al dicho signo donde dixistes bmo, lo sera cōtra arte, sino conforme arazō, y por pedirlo la melodía del canto (por estar el oído ceuado en el dicho bmo) hazer etal caso bmo. Esto hallareys en vn alleluya de la natiuidad de nuestra señora, que comienza felix: en dos partes, vna en fin del alleluya y la otra en fin del verso. Estos son los casos que hallo en los quales por necesidad de buena Música se deve hazer bmo, si fuera de los no hallo razō para hazer lo: porque todo bmo es defendido. Esto proueo assi. Todo bmo (hablando en rigor de Música) y genero chromatico, y todo genero chromatico (cantando diatonicamente) es defendido: luego todo bmo es defendido. El bmo es tecla negra, toda tecla negra es del genero chromatico, y este genero es defendido (sino fuere por necesidad particular) luego también es defendido el bmo, pues es genero chromatico. Con la mesma probaciō que prouamos ser defendido generalmēte el bmo, queda prouado no poderse usar las cōjuntas, o diuisiones de tono de bquadrado: por que también todas ellas son bozes del genero chromatico, y por consiguiente son bozes accidentales y assi defendidas, sino fuere en casos particulares,

Siel quinto o sex

to modos se cantaran siempre por bmo Capitulo .xvi.

Señaladamente dixē en la regla superior, aun que fuesse quinto o sexto modo no se ania de cantar por bmo general: sino que todos pasasen por vna regla. Antes de essencia del quinto y sexto modos en el diapente es cantarse por bquadrado,

Por lo qual es de notar, que el diapente de estos dos modos es de la tercera especie, el qual tiene en el tercero lugar, o grado el semitono. Formase pues este diapente fa sol re mi fa. Los que totalmēte y siempre cantā los dichos modos por bmo, corrompen su diapente y composiciō natural, o esencial, y hazen diapente de vt asol, que es del septimo y octauo. Verdad es, que en estos dos modos mas vezes se haze bmo, que en otros: por causa del diapente de de fa aut agudo a bfa bmi, y del diapente de fa aut grave al dicho bfa bmi. De forma, que por euitar semidiapente, o tritono: se haze el tal fa. Ya lo he dicho, que el fa de bfa bmi es tecla negra, y tan defendida como las otras teclas negras. Pues sino fuere por necesidad no se ha de hazer el dicho bmo. Si algunos porfias rē acuntar siempre estos dos modos por bmo: quītē la tercera especie del diapente, que es de fa asar como parece quitarla el venerable Ioan de espinosa, no obscuro ē la Música en su artezica: lo qual se sigue a esta opinion, aunque esto no aciertō como en el libro sexto se peca contra el dicho author. Assi que por no venir a quitar, lo que todos los doctos pusieron, usaron, y conseruaron grandes tiempos: seria bueno alargar la tal opinion. Y porque parece por lo ya dicho condenar a muchos buenos músicos: miren adelante esta materia en el libro quarto capitulo veynte y tres y veynte y quatro, y en otras partes, y los veran alabados, salua la verdad ya dicha. No quiero pasar en silencio vna cosa notable de sanct Bernardo: que haze mucho ami proposito. Quando quiere, dize necesidad de vna voz del bmo, se come quasi barta da: porque no parecra tomar el tal canto semejanca de otro modo. Es notissimo a los que sabē tañer modos accidentales, que lo hazen con teclas negras: muchas de las quales son bmo. Es bastante el bmo general para vno que ania de ser modo primero finiciendo en D solte: que sea quarto. Menester es, que salido el cantante dela necesidad de bmo: dexe luego la dicha propriōdad. Solamente al fa llamo bmo: porque solo en esta voz fa ay la diferencia. Lo mismo digo del mi accidental, formado en tecla negra de bquadrado.

Si vienen junc̃tos

diapente y diatesarō qual dellor se guardara. Capitulo xvii.

Es una dubda y no pequeña a cerca destas dos consonancias de diapente y de diatesaron viniendo junc̃tas en parte que no se pueden ambas guardar: qual delas dos guardaremos. Si subiese un canto desde Elami a b̃fah̃mi por via de diapēte, y luego abaxase a Ffaut por via de diatesarō baziendo mi en b̃fah̃mi, guardauamos el diapēte y corrompimos el diatesaron: baziendo fa en el dicho b̃fah̃mi guardauamos el diatesaron, y no el diapente. En tal caso hablan algunos con distincion. O la una destas dos consonancias sobre dichas es del modo en que esta puntado, o ninguna de las dos es. Si la una fuere del tono Cabora se a el diapente, o el diatesaron: aquella se guardara, en qualquier lugar que viniere. Si ninguna de las dos consonancias fuere dela composicion del modo, sino que ambas son accidentales: guarde se la que primero viniere. Bien parece ser barbaro ē Musica el que esto dixo, y acreditado: pues que su dicho no prouo. Lizen otros cantores que se guarde el diapēte en qualquier lugar, o modo que viniere por ser consonancia perfecta: y otros afirman que el diatesarō, porque el menachordio procede por diatesarones: por lo qual tiene esta consonancia preeminencia. Puede responder a los tales: que si el diapente es tal, qual dizen para cōtrapunto: no tiene preeminencia en la composicion del modo. Tanne esario es el diatesaron para que en modo sea perfecto: como el diapente. Ambas consonancias son partes esenciales del modo. Ni el diatesarō en esto tiene preeminencia. Por que si el monachordio procede por diatesarones, no es para deirla perfection del diatesaron: sino para declarar el origen, y augmentacion del monachordio. Este instrumento desde Mercurio fue augmentado por diatesarones. Pero no se sigue, porque en un tiēpo por un autor, o por muchos fuesse el dicho instrumento augmentado quatro cuerdas, que hazian un diatesaron: que no fuesse acrescentado en diapente, y en otras consonancias. Dizen pues los diatesarones el successo del monachordio: y no la perfection, o preeminencia del diatesaron. por lo qual concluyen, que se deve guardar la consonancia primera. Por tener el lugar

primero: se le deuē esta preeminencia, y es derecho. Poresta regla no juzguen las disjunctas: porque la consonancia de golpe (que es la d̃ disjuncta) se ha de mirar por el palmēte: y de puer la que fuere grada. Las d̃ disjunctas si juzguen por su regla particular. Es determinacion de hombres de otros: que siendo una delas dos consonancias del modo, y viniendo primero aquella se guardara: no teniendo consideracion que sea diapente, o diatesaron. Pero si ninguna de las dos consonancias fuere del modo o el diapente que fuere del modo viene en el segundo lugar: es decreto y parecer de los tales, que se guarde el diatesaron: porque es consonancia mas cercana al oydo, porque el genero diatonico procede por diatesarones, y porque ya esta en esto de hombres doctos, y el oydo de los sabios hecho a ello. Algunos cantores dizen, que se guarden ambas consonancias cantando accidentalmente. Si dixeren fa en b̃fah̃mi: que lo digan en Ffaut y en Elami: y si dixeren mi en b̃fah̃mi, que lo digan tā bien en Elami y en Ffaut. Assi que, si en la una parte delas consonancias se haze mi, tambien se deue hazer en la otra. El mismo iuzio sea auido del fa. Lo sobredicho del diapente y diatesaron es de parecer ageno. Ligo, que formar las dos consonancias junc̃tas pocos lo acertaran a hazer: y no todas las vezes que quisiere. En parte puede venir: que no aya quien las forme junc̃tamente. Poner estas dos consonancias junc̃tas fue yerro del cōponedor, o por mēter dezir, de los que sacaron el cōto de una regla en cinco, y de otros puntantes. Es mi parecer en este caso, que viniendo las dichas consonancias junc̃tas: se guarden ambas. Si padriere ser, y sino guarden el diatesaron, y esto por tres razones. La primera es. Los griegos de quien recibimos la Musica acertada pusieron una cuerda para evitar el tritono, y es el fa de b̃fah̃mi, y no pusieron cuerda para evitar el semidiapente: luego el tritono se deue mas de evitar y huyr, que el semidiapente. La segunda. En el genero que a hora en composicion cantamos: vemos muchas vezes fa cōtra mi en quinta (assi como ē clausula de los seys modos, que tiene p̃nto sustentado) y el oydo en esto exercitado, y criado no reclama, ni se le pesa dūbre, y no ay tāto uso del tritono: luego el diatesarō se deve guardar. La tercera. azō se funda ē el modo de proceder del genero diatonico: que es por dos tonos y un semitono en quatro puntos.

De la conclusion

de la regla superior Capi. xviii.

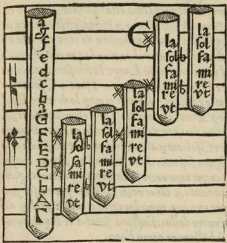
Notese, que para ser una distancia diapente, o diatesaron ha de yr seguida que por otros terminos se llama gradatin, o de salto. Qualquiera consonancia que con ellos se mezele de tono o semitono: los desoaze. Y porque unisono no es consonancia, sino principio, segun Boecio, de consonancia: aunque en medio del diapente, o del diatesaron estuieren dos puntos unisonantes: no se pierden las dichas consonancias. Algunos eñtores en esta regla sacan por excepciõ, si en el vn punto de los dos no se hiziere clausula: que en tal caso se pierden las dichas consonancias. No parã fuera de razõ, que no se puede prouar: por que haciendo clausula se acabo sentencia en el tal punto: tambien es razõ, que se acabe el canto. Comẽgo sentencia, y el canto en el punto segundo: assi comienza a firmarse otra consonancia: por tanto perdeo de ser diapente, o diatesaron. Esta razõ concluye en toda la musica: empero ay otra en canto de organo. Para lo qual es de notar, que los musicos tienẽ de vso aprouado sustentar el penultimo pãto de la clausula en el modo primero: y assi viñendo la clausula de sexta a octaua, la hazen cõ sexta mayor, la qual contiene quatro tonos y vn semitono. Pues si en bñahi en la vna boz bazen fa, y en la otra sustentan en gsolreut: viene a ser no sexta mayor, sino septima. Ay septima mayor y septima menor, y en la distancia que ay entre estas dos septimas: puede auer muchas septimas, y vna es la que digo desde el fa de bñahi al punto sustentado de gsolreut: la qual distancia tiene cinco tonos, y es vna coma mas, que la septima menor. Esta septima en ninguna manera se puede dar

Si vna disonancia se suffre en la musica: por la consonancia que despues se sigue. No ay hombre tan atreuido, que dos septimas de: como se dan en el caso presente. La primera es mayor de cinco tonos y vn semitono: y la otra de cinco tonos. Razõ es dezir, que por la clausula se pierden las dichas consonancias. Si vn modo subiese desde Elami hasta bñahi, y la otra boz quando esta diese en bñahi: vocasse en ffaut agudos: por no hazer ja cõtra mi en quinta: diriamos fa en bñahi. En tal caso no se guardaua el diapente, que subio desde Elami a bñahi: por guardar la consonancia del contrapunto. Menor mal es quebratar el diapente, o el diatesaron: que faltar la melodía en el canto de organo. De dos males forçosos el mayor se ha de euitar y buyr. Mayor mal es dar dos septimas vna tras otra: que corromper el diatesaron. Luego razõ es lo que algunos cantores dicen, que haremos mi en el caso sobredicho, y no fa. Esto entiendo del diatesaron segundo, y no del primero. Quiero dezir, que subiendo el canto llano de ffaut a bñahi, por via de diatesaron, aunque en la clausula de alambre tenga dos o tres puntos consonantes (como algunos dicen) no haremos mi en bñahi: sino fa: por guardar el diatesaron. Y si en canto de organo hiziessemos fa, la boz superior no sustentara el pãto penultimo en la clausula: porque seria hazer dos septimas, como dicho es. Pero esta clausula sobredicha deve ser hecl. a con distancia de tono: como es guardado en el modo quarto. Assi que, la determinaciõ sobredicha no se entienda del diatesaron primero, o ascendente: sino del que desciende desde bñahi a ffaut, o de sus semejantes. Los exemplos siguientes son para verificar y declarar la sobredicha regla, y las excepciones della.

Sexto modo, o primero. Quarto modo Exemplo cõmun a todos los

modos Diatesaron Do mi nus di xit ad me.

La figura infra scripta es para entender
de rayz las conjunctas, o diuisiones de tono que en canto llano se hallan.



Declaracion de esta figura Capitu. xix.

Cada vna delas conjunctas que se usan en canto llano puse en su cano: de la manera que posimos las deduciones, y son cinco. Para la declaracion delas dichas conjunctas, o diuisiones de tono se noten cinco cosas. La primera, que las tres destas diuisiones de tono (que son primera, tercera, y quarta) son de bquadrado: y las dos (que son segunda y quinta) son de bmol. La primera tiene el mi entre Cfaut y Dsolre, mas cercano a Dsolre que a Cfaut, la segunda forma fa entre Dsolre y Elami, mas cercano a Dsolre, la tercera tiene el mi entre Ffaut y Gsolre, mas cercano a Gsolre, la quarta forma mi entre Cfaut y Dsolre, mas cercano a Dsolre, y la quinta forma el fa entre Dsolre y elami agudo, mas cercano a Dsolre: segun por las señales de bquadrado y de bmol puestas en la sobredicha figura puede ser visto. Lo sobredicho entendiendo en los instrumentos acertados: porque en los comunes muy al contrario es. La segunda, que en cada vna delas conjunctas vamos fingiendo bozes: las quales no estan encerradas en el gamaut. Si toma y la primera conjuncta forma nt en Are, y re en hmi, y asi proceden todas seys bozes. Mirad de proposito todas las seys bozes de cada vna delas conjunctas y hallareys, que ninguna de las conjunctas tiene el gamaut. Son luego todas las bozes delas conjunctas fingidas fuera de el gamaut. Por lo

qual bize figura distinta de la primera: para que mejor se entendiesen. Lo tercero que en esta materia se requiere saber es, que aunque todas las bozes delas conjunctas sean fingidas: algunas de ellas sale fuera del sitio del gamaut, y otras no. Tomo por exemplo la primera conjuncta: la qual tiene seys bozes. El vt, re, fa, y sol de esta conjuncta son bozes fingidas: pero el vt esta en el mesmo signo de Are, y el re en hmi, y el fa en Dsolre, y el sol en Elami. Todas las bozes que no tienen señal de bquadrado, o de bmol en la sobredicha figura: las aueris de pronunciar cantando en el mesmo signo donde las veys tener su asiento. Si señal de bmol tuviere alguna boz: entendedeys la tal boz no aueris de pronunciar en el signo que en la figura esta señalada: sino mas abaxo. Tiene la tal boz su asiento entre el signo en que esta escripta y el signo inferior: como podereys ver en el vt y en el fa de la segunda y quinta conjuncta. Si la boz trae vna señal de bquadrado: entendedeys la tal boz aueris de pronunciar arriba de donde la veys puesta. Mirad el mi y el la de la primera y quarta conjuncta: y vereys por tener la dicha señal, que no se deuen entender en el proprio signo donde son scriptos: sino, que se entiendan estar entre el signo que los veys puntados y el superior. Porque no auia spacios, o reglas en la Musica para puntar las dichas bozes fingidas: inuentarō las señales de bquadrado y de bmol. Lo quarto se deue notar, que si en las bozes fingidas sin señales no fingimos signos, sino en los signos que estan puntados, o scriptos las entendemos estar: en las bozes que tienen señales, no tan solamente se fingien bozes: pero tambien signos. Luego en las bozes delas conjunctas sin señales ay solo vn fingimiento: y en las que tienen señales, ay dos. Por esto los que han tractado hasta oy delas conjunctas, o diuisiones de tono en las arzerijas de canto llano: no señalauā mas del fa, o el mi de la conjuncta: lo qual para hombres consumados en la musica bastaua: pero no para principiantes. Menester es al principiante señalar todas las seys bozes de cada vna delas conjunctas, como en los cinco canos las puede ver. Lo vltimo que en la declaracion desta figura se deue notar es, que aunque el la de la tercera conjuncta y el vt de la quinta este en el signo de bfa hmi tiene la vna boz señal de bquadrado, y la otra de bmol. La causa dello son

bre dicho fue, porque como el dicho signo de bfa
hmi tenga dos bozes, y ellas no esten yguales: pa
ra de notar que el la dela tercera conjunta est
con el mi de el signo que es boz de b quadrado, y
el vt dela quinta con el fa de el dicho signo, que
es boz de b mol una puse señal de b quadrado
do, y ala otra de b mol. Si estas conjuntas quere
ys saber de rayz y fundamento: ayuntad las bozes
puestas en los caños con las letras que tienen, y co
mo fingimos bozes: fingid tambien signos, y los
podays retener facilmente en la memoria. Por ra
zõ de exemplo podemos dezir. *Aut, breuit, y aji*
poniendo a todas las otras letras las bozes dela fi
gura: formaremos signos fingidos.

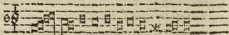
Declaraciõ desta
palabra conjunta. Capitu. xx.

Algunos cantores ponē en duda, si estas bo-
zes que fingimos, seran dichas conjunctas, o
diuisiones de tono. Declaremos primero estas
dos palabras, conjuncta y diuision de tono: y lue-
go responderemos ala pregunta. Conjuncta quie-
re dezir cosa ayuntada: y diuision de tono es vna
voz, que diuide el tono en dos semitonos, vno ma-
yor, y otro menor. Quando quiera que dezimos
diuision de tono: solamente se entiende por vna
tecla negra, que diuide el tono, en medio del qual
ella tiene su asiento. Esta tecla negra sale fuera
del sitio y lugar del gamant are: pues que se po-
ne en medio de dos signos. Vnavez es esta tecla
negra es fa, otras vezes es mi: segun ya fue dicho.
Cada vna de estas bozes fingidas, significada
por las teclas negras: tiene consigo cinco bozes,
y ella que son seys. Todas estas seys bozes se lla-
man vna conjuncta: por que son bozes accidenta-
les, ayuntadas alas bozes naturales. Verdad es
que la diuision de tono, que es vna voz, no puede
estar sin las cinco, y assi parece que ambos nom-
bres conuenie a saber diuision de tono, y con-
juncta sean vna misma cosa, debaxo de diuersas con-
sideraciones. Si en rigor de Musica quieremos
baxar, sola laboz significada por la tecla negra
es diuision de tono: y todas las seys bozes acciden-
tales es la conjuncta. Las diuisiones de tono de
su cosecha y natural ni son bozes de fa ni de mi:
segun la necesidad que de ella tuuieremos: assi la
podemos formar. Anemos de baxar de ellas se

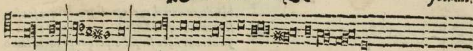
gun en el monachordio estan puestas, y segun es
mumente dellas usamos, y cognoscerse ban por la
regla siguiente. La diuision de tono que esta a
riba de el fa natural, es mi; y la que esta abaxo de
el mi natural, es fa. Luego la diuision de tono en
tre Cfaunt y Dsolre, entre Ffaunt y Gsolreunt, y
entre Gsolfaunt y la solre es mi; y la de entre Dsol
re y Elumi, y entre la solre y elumi agudo es fa.
Vna diuision de tono se balla en canto llano en
tre Gsolreunt y alamine: la qual yo no señale en la
figura superior delas conjunctas. Fue la causa,
porque vnas vezes se balla mi; segun en el organo
la vemos, y otras vezes fa. Pues por no ser siem
pre vna oza, como las otras cinco: la excluy del
numero dellas. Bastara señalar el lugar donde
se ballara en canto llano.

Donde se hallarā
en cūto llano estas cōjūctas. Ca. xxi.

POR dar claridad a los principiantes dire don
de se hallarā las sobredichas diuisiones de to
no. La primera diuision de tono, que dize halla
se en canto llancres mi entre Cfaut y Dsolre, a
imitacion del canto natural que dize mi fa sol la
y porque en orden realmente es primera, se señalo
el lugar primero. Cōmunmente hazemos esta cen
junta, quando el modo primero, o segundo vini
endo la clausula a Dsolre la haze con pūto ba
xo, puesto en Cfaut. T al punto sustentamos, y
aunque en la boz lo pronūciamos vnos en el cydo
y medida mi. Hallarse ha en muchas partes, espe
cialmente en vna alleluia de vn martir que dize
Posuisti, en otra de muchos martires, que dize
Iusti, y en la de sancti francisco que comieça Hie
franciscus: segun se vera en el exemplo siguiente.

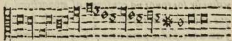


A lle lu ya.
Dixe la tercera dinisio de tono ser señalada por
señal de hquadrado entre Ffant y Gisolrent. Co
munmente las vezes que hazemos clausula en G
solrent, si con punto en Ffant se haze: se causa la
tal dinisio de tono: la qual se balla en el primero
y tercero Agnus del doble menor, y en la comuni
cāda Beatus de vn confesor pōtifice, en la pala
bra Inuenerit: segun que se sigue.



Agnus de i. Dominus in ue ne rit vi gilau tem.

En algunas partes esta errada la dicha común e anda, y se debe enmendar por este exemplo. La quarta diuisión de tono es de b quadrado, y se halla entre c sol faut y d la sol re, donde estando puesta el punto en c sol faut, dezimos mi. Comunmente las vezes que hazemos en septimo modo clausula en d la sol re, con punto antes que toque en c sol faut, se causa esta quarta conjuncta: segun se puede ver en el exemplo siguiente del alleluia Exiui a patre.

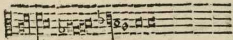


Alle lu ya.

Este mi de c sol faut tiene por .la. una voz que se señala entre ffaut y g sol reut agudos, como se puede ver en la figura: la qual voz algunos señalan por octaua conjuncta, y porque señalado este mi de entre c sol faut y d la sol re, quedaua señalada la sobredicha voz de entre ffaut y g sol reut, y con una conjuncta complimos con dos bozes accidentales: no quise señalar en tal caso mas de una diuisión de tono. Y si alguno me dixesse, que en la octaua abaxo desta diuisión conuiente asaber entre C faut y D sol re) señale una diuisión, y entre F faut y G sol reut otra: porque en esta quarta diuisión no señale mas de una, auiendo señalado en sus octauas dos: Respondo, que la primera diuisión de tono y la tercera no puede ser una sola: porque si la voz puesta entre F faut y G sol reut graues es la de la primera diuisión: tambien es mi, porque tiene su la en el mi de b fa hmi: como puede ser visto en el capitulo decimo deste libro, en el exemplo segundo. Y porque la voz fingida de entre ffaut y g sol reut agudos no ay signos en la mano del canto llano do pueda tener la, si ael nõ brassemos mi: de aqui es que basta la tal voz accidental nombrarle la, y es del mi de entre c sol faut y d la sol re: al qual mi yo llamo quarta conjuncta. A solo elmo, el fa de las diuisiones de tono solo molar conjuncta, y porque la sobredicha voz de entre ffaut y g sol reut agudos no puede ser mi, por que no tiene la en canto llano, y la voz que esta en su octaua abaxo lo tiene: de aqui es, que la so

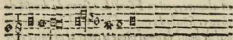
bredicha voz de entre ffaut y g sol reut agudos no es distinta conjuncta de la quarta y la voz de su octaua abaxo se debe nombrar tercera distinta de la primera. Este lenguaje es de hombres sabios, y que de rayz entienden la Musica. Quando las tres sobredichas diuisiones de tono se hazen con puntos sustentados: no se muda la solfa, ni se haze mutanga formal, aunque no dexa de ser virtual. Con dezir re vt re, o sol fa sol, que son bozes de tono: sustentando el vt y el fa, de tono hazemos semitono. Quando se hazen estas diuisiones de tono, y no en pñtor sustentados, como en el exemplo arriba puesto de la común canda Beatus, se haze mutanga. Diremos en el exemplo sobredicho re sol en alambre, y mi en F faut. La segunda diuisión de tono es señalada entre D sol re y E la mi por señal de b mol, la qual viene a tener el vt entre Are y hmi. Suelen algunos señalar el dicho vt por primera diuisión, y dizen ser fa. Porque con una diuisión complimos ambos puntos, y el punto puesto entre Are y hmi mas al proprio es vt, que fa en canto llano: nõ puse la tal voz por primera diuisión. El canto llano vñ del punto puesto entre Are y hmi, y es vt del fa de entre D sol re y E la mi: y no fa. Porque si fa fuera, auia de tener el tal fa vt, y venia a formar el dicho vt a F faut de retro pollex. Y porque en canto llano ordinariamente no se halla tal punto: digamos el punto de entre Are y hmi ser el vt de la segunda conjuncta. Los dichos dos puntos se hallan en el gradu al de Requiem eternam trayendo la clau de F faut, en la palabra Dona eis. Todas las vezes que un canto abaxa de F faut a hmi, y sube a elami: se cantara por esta conjuncta. En tal caso diremos fa en elami y vt en hmi: segun se puso en el capitulo quinze. La quinta diuisión de tono se señala entre d la sol re y elami agudo por señal de b mol. Todas las vezes que un canto sube del fa de b fa hmi hasta elami agudo por via de disteßa ronen elami baremos fa por enitar el tritono, y guardar el diatesarõ. Esto ballareye en una ofrenda de los martires de entre pasqua, que dize Confitebuntur, en la palabra Domine, y en muchas partes: porque es común. Siguese el exemplo.

Fj



Do mi ue

Por cumplir el diapente que abaxo de ffaut ab fahmi:bezimos fa en bfaumi,y para cumplir el diatessaron que subio de bfaumi a elami:bezimos fa en elami. La diuision de tono entre Gsolreut y alamine muchas vezes la hallamos mi, con punto sustentado: como se puede ver en el Chyrie del do ble menor, que en lo seuillano llaman Rex virginitum: y otras vezes fa. Todas las vezes que auemos hecho la segunda conjuncta, y sube el canto desde el fa de Elami hasta alamine por via de dia resbaron en tal caso la dicha diuision de entre Gsolreut y alamine sera de bmo. De forma que el punto de alamine (por no hazer tritono) sera fa. Lo sobredicho se vera en los exemplos siguientes.



Chyrie

Este exemplo es del fa de alamine.

Esta diuision de tono en el exemplo primero es mi, y se señala con la señal de bquadrado puesta a los puntos de Gsolreut: y en el segundo exemplo es fa, señalada con la b de bmo puesta en alamine. Este modo de señalar que se usa querria que se notase porque quando vean otro semejante que yo uso en el tratado sexto: no se escandalizen diciendo ser cosa nueva. Hallareys el sobredicho fa en vn responso de la septuagesima que dize Formauit deus, en la palabra Factus est homo: el qual fa no tiene el monacordio común: y ay del grā necesidad

De la cōplida in

relligencia de las diuisiones de tono.

Capit. xxii.

Todo lo sobredicho hasta ahora del numero de las conjunctas, o diuisiones de tono en este libro se entiende las que hallamos en canto llano. Tratar quantas ay en el canto de organo, y quantas puede auer en los instrumentos: es materia distinta. Los practicos que comúnmente en esto han

blā: dizen auer diez conjunctas, y las que se vsan ser ocho. Si afirmā esto hallase en canto llano: ya auemos visto ser falso: porque en canto llano no ay mas de seys, segun fue declarado. Digo, que con tener noticia compida conforme ala declaracion dicha, sobre la figura de las cinco diuisiones de tono en la sobredicha figura puestas, y dela que entre Gsolreut y alamine declare: no es menester mas para canto llano. Si dezir que ay diez conjunctas entienden en toda la latitud del canto: y a ven quan falsissimo es. Tantas diuisiones de tono puede auer en vn instrumento: quantos tonos quiere. Esta materia traste en el segundo libro capitulo veyte y siete. Esta manera de cōtar y diuidir los tonos va conforme al monachordio que ahora tenemos, y no alo que se puede hazer, y asra necesidad para cantar. Si queremos mirar las diuisiones de tono en su propia fuerza y natural, y bablar dellas en todo rigor de Musica: a ninguna podemos poner nombre perpetuo de mi, o de fude bquadrado, o de bmo: porque todas las conjunctas forman semitonos mobiles, que se pueden mudar a vna parte, y a otra. Quando la diuision de tono formare en la parte inferior el semitono mayor, la tal diuision, o conjuncta sera de bquadrado: y si ala parte superior formare el dicho semitono mayor, sera la tal conjuncta de bmo. Pues de tal manera hazemos vna diuision de tono mi, que quando tuuiere:mos necesidad que sea fa: la podemos hazer. Y por esto entendremos vna aparente contradiccion, que ay entre algunas artes de musica, y lo que en el monachordio vemos: que el arte señala fa entre Gsolreut y alamine, y el monachordio tiene mi. El arte habla de posible, y dela mayor necesidad que el cantor tiene, y de lo que antiguamente uso el tañedor. Y el monachordio de hecho que al presente se vsa: pero no niega lo que se puede vsar: que es lo que las artes de Musica dizen. Pusieron alas conjunctas que forman mi, nombre de bquadrado, y las que forman fa de bmo: por la semejança que tienen con el mi y con el fa de bfaumi. Porque el mi de este signo es de bquadrado, y el fa de bmo: pusiéron ala conjuncta que forma mi, bquadrado: y a la que forma fa, bmo. Como de fā el mi de bfaumi hasta Gsolreut (que es tecla superior inmediata) ay vn semitono menor: asi desde qualquier tecla negra que formare cō la superior mas cercana

en semitono menor: sera dicha mi. Y como desde
 el fa de bfa hmi hasta alamire ay un semitono me-
 nor: assi toda tecla negra que con la blanca mas
 eercana inferior formare el dicho semitono menor
 sera dicha la tal tecla negra fa. Y como desde el
 mi de bfa hmi hasta el fa del dicho signo ay un se-
 mitono mayor: assi de toda tecla negra que fuere
 mi, hasta la inferior blanca que es fa ay un semi-
 tono mayor. Pues por esta semejança que los se-
 mitonos mobiles tienen con los semitonos de bfa h-
 mi al mi pusieron b quadrado, y al fa b mol. De
 tal manera pusieron las teclas negras en el mona-
 chordio, que el mi se puede seguir hasta el ut aba-
 xando: y hasta el la subiendo. Lo mismo digo del
 fa. Por esto suele ser dicho: y cō verdad que ca-
 da vna delas conjunctas tiene seys bozes. Entēdi-
 do tengo, que toda la medula delas diuisiones de
 los tonos esta dicha: pero para los principiantes
 lo quiero poner por palabras mas claras. Todo
 semitono del genero diatonico (que es en el mona-
 chordio de teclas blancas) esta acompañado de
 dos tonos: el vno tiene ala parte inferior, y el otro
 ala superior. Semitono diatonico llamo desde b
 mi a Cfaut, de Elami a Ffaut, y en todas sus
 octauas: los quales son dichos semitonos immob-
 les. Cada vno de los semitonos esta acompaña-
 do de dos tonos: los quales tonos tienen teclas ne-
 gras, que los diuiden. Todo mi natural, o diato-
 nico tiene por diuision del tono inferior vna tecla
 negra, que es fa: y todo fa del genero diatonico
 tiene en el tono superior vna tecla negra, que es
 mi. Assi que todo semitono natural, o fixo esta a-
 acompañado de dos semitonos mayores chromati-
 cos: vno ala parte inferior, y otro ala superior.
 Tomo por exemplo el semitono desde b mi a Cfa-
 ut. El mi de b mi tiene ala parte inferior vna te-
 cla negra, que forma fa: la qual es entre Are y b
 mi. Y el fa de Cfaut tiene ala parte superior v-
 na tecla negra, entre Cfaut y Dsolre: la qual
 forma mi. Sabiendo por esta regla, que tecla ne-
 gra es fa, y qual mi: sabran quantas diuisiones, o
 conjunctas ay de b quadrado, y quantas de b mol.
 Lo quiero que ballaremos mi en las dichas con-
 junctas, sera conjuncta de b quadrado (segun fue
 dicho y se prouara en el capitulo siguiente) con
 sus seys bozeres: y donde estuviere fa, sera b mol con
 sus seys bozes. Hallado pues el fa, o el mi de qual
 quiera delas conjunctas, sigamos lo hasta el ut,

y hasta el la: y assi cumpliremos todas las bozes
 dela conjuncta. Tantas conjunctas puede auer
 quantos tonos tuuiere el instrumento que diuidir.
 Qualquier canto natural por vsar alguna vez de
 estas bozeres no pierde su naturaleza, ni por ello
 sera dicho irregular. El modo que por todo el v-
 sare de conjunctas: sera dicho irregular, o acciden-
 tal. Quando se han de hazer estas conjunctas, la
 regla que puse para el genero diatonico: lo ense-
 ñara. Guardese, que no es menester poner otra.

Si ay b quadrado

en el genero chromatico. Ca. xxxij.

ALgunos ponen enduda si en las diuisiones de
 tono puede auer alguna de b quadrado. Y la
 causa dela duda es. Todas las conjunctas son
 del genero chromatico, y todo genero chromati-
 co es b mol: luego toda conjuncta es b mol. La ma-
 yor deste syllogismo es tan verisimil: que no ay ne-
 cessidad de prouacion. Todas las teclas negras
 del monachordio son del genero chromatico, y
 las diuisiones de tono son teclas negras (segū
 mas echas vezes es dicho y prouado) luego es verdad
 ser el genero chromatico. Que todo genero chro-
 matico sea b mol: parece por lo que en estos libros
 algunas vezes es dicho, que el inuentor deste ge-
 nero fue desterrado por ser inuentor de canto bla-
 do y muelle: luego es cāto de b mol. Por otra par-
 te determinadamente traxo vnas diuisiones de to-
 no ser de b quadrado, y otras de b mol. Ay lue-
 go gran razon poner la sobredicha dubda. Pare-
 ce el argumento tener aparēcia: pero no conclu-
 ye por ser la menor falsa. Tengo por infalible
 verdad vnas diuisiones de tono ser de b quadrado
 y otras de b mol: lo qual prueuo por tres razones.
 La primera por authoridad de los autores que
 lo han dicho. Todos los autores que en Musi-
 ca yo he leydo, assi en latin como en romance, si
 en esta materia hablan: tienen lo sobredicho, so-
 lamente Ivan de espinoza afirma lo contrario: al
 qual en su lugar respondere. No tan solamente es-
 ta verdad afirman: pero no ay quē en ella ponga
 dubda. Y pues todos lo tienen, y ninguno lo ha
 cōtradicho: razon sera darles credito mayormen-
 te que entre ellos ay hombres graues, y de mucha
 autoridad. Itē prueuase lo segundo por lo que
 vemos en bfa hmi. En este signo ay dos bozes fa y

mi: el mi es de bquadrado, y el fa de b mol. Pues como las conjuntas, o diuisiones de tono vnas se señalen con el mi, y otras con el fa, semejanza de bñami, las que con mi se señalan dezimos ser de bquadrado: y las que con el fa, de b mol. Si to-
dar autá de ser de b mol: para que las diferencia-
rō en el señalar: Si me dezis auer se hecho por seña-
lar las bozes singidas, que salen del sitio y limi-
tes del gamaut, y en las vnas salia el mi y en las o-
tras el fa, segun se puede ver en la figura precedē-
te: pues esta diferencia de bozes deue ser explica-
da y declarada con nombres diferentes. Declara-
se por no auer confusio en el mi con seña de bqua-
drado, y el fa con la de b mol. Luego la diuisiō de
tono que fuere mi, sera de bquadrado: y la que
fuere fa, de b mol. La razon tercera es fortissima:
la qual prouea ser de necesidad poner en el gene-
ro chromatico bquadrado, y b mol: y es. No pue-
de auer genero sino ay especies dos, o mas: porque
sola vna no puede constituir genero. Si ningun a-
nimal uiesse, ni pudiese ser, sino solo el hombre:
este termino, o palabra animal no seria genero. El
genero se ha de dezir, o predicar de muchas cosas
diferentes en la especie: si solo el hombre uiesse,
no seria genero animal: como no tuuiesse de quien
se dixesse, sino de solo el hombre. Dezimos pues
esta palabra animal ser genero: porque se predi-
ca del cauallo, del leon, y de otros muchos anima-
les. Si el genero chromatico fuesse solo el b mol:
seguir seya no ser genero. Por lo ya dicho se prue-
ua excelente mente. No auemos dicho, que para
vno ser genero se ha de dezir de muchas cosas que
sean diferentes en la especie: luego si chromatico
solamente se dixesse del b mol: no seria genero. Pu-
es todos confesamos ser genero de necesidad. Se
dize de b mol y de bquadrado: las quales dos co-
sas diffieren especie, y assi se predica, o áize de mu-
chas cosas diferentes especie, por ser genero. No
tan solamente conuiene dezir vnas conjuntas ser
de bquadrado, y otras de b mol: sino ay necesi-
dad dezirse para que con verdad digamos esta pa-
labra chromatico ser termino generico. Dela ma-
nera que diatonico para ser genero fue menester
tener debaxo de si muchas especies, conuiene a su
ber natura, b mol, y bquadrado: assi el genero
chromatico. Ninguno pues reciba escandalo de
verdad tan antigua, y al presente tan bien prona-
da. Notad, que toda conjunta comúnmente tie-

ne dos bozes en teclas negras, si es de bquadrado:
el mi y el la, y si es de b mol: el vt y el fa. Pues que
tāta differēcia ay en las bozes que saltē del gama-
ut: razō es tener diuersos nombres. Y vna delas
razones porque el fa de bñami no es diuision de
tono: es por no tener el vt en tecla negra: como lo
tienen las diuisiones de tono que son de b mol. Es-
ta materia tratare en el capitulo quarto del libro
en vltima resolucio y parecer proprio. Por ser
la Musica diatonica perfecta tiene tres proprie-
dades, que el numero ternario en Musica es per-
fecto: y la accidental tiene dos, que es numero bi-
nario y dize imperfecion.

De dos señales de canto. Capítu. xxiiiij

Los musicos practicos vsan en la Musica de
dos señales: y caun que algunos les illaman
señales de ignorantes: son buenas, y dan gran lū-
bre en el canto. Pluguiesse a Dios, que los com-
ponedores en todas las partes que uiesse de ser
ela negra: las pusiesse para los tañedores de to-
dos los instrumentos: como en los hymnos y tien-
tos y motetes que para tañer tengo compuestos
yo puse. Algunos buenos latinos desean, que to-
das las dictiones latinas tuuiesse sus accentos se-
ñalados: como los tienen los griegos. No ay me-
nor necesidad delas dichas señales: que delos accē-
tos: lo qual proueo por tres razones. La prime-
ra es, porque ay mas que canten, sin ser musicos:
que leen latin, sin saber lo entender. La segunda,
que no haze tanta disonancia, el que leyendo di-
ze vn mal accento, por ser rezado: como el que cā-
ta haziendo fa dōde otros dizen mi. La tercera
es, que ninguno es tan gran cantor, que no se pue-
da descuydar: lo qual no haria teniendo el canto
su seña. Vna delas señales si rue para b mol, y es v-
na b pequeña: otra para bquadrado, y tiene esta
figura ☞. Vnas vezes son las señales vniuersales
y otras particulares. Quando son particulares,
siruen para solo vn punto: y en tal caso ponerse
han junto al tal punto. Si fuerē vniuersales, que
siruen para todo el modo: ponerse han en princio
pio de todos los renglones, despues dela clauē y
antes del tiempo, en el signo que fuere menester.
Nunca seña se ponga, sino fuere para tecla ne-
gra: excepto para modos accidentales. Quando

en los tales modos se pone una señal en el principio del canto, la qual es de essencia del modo, y es tecla negra: si en medio del canto (en lugar donde estava la señal, que era de essencia de el modo) pidiere otras ponesse ba, y en tal caso esta señal sera para tecla blanca. Exemplo, un modo primero por Elami tiene una señal general de b quadrado en c solfa: la qual dize el punto alli puesto ser mi, tecla negra que esta entre c solfa y a la solre.

Si subiesse de c solreut graue por via de diatessa ron, o que en c solreut agudo formasse fa (por guardar el diatessaron) por no dar fa contra mi en quinta: el tal punto donde estava la señal general de b quadrado no seria mi, sino fa: y se auia de poner señal particular de b mol para el tal punto, que es fa: la qual señal seria para tecla blanca.

Assi queda verificada la excepcion. Fuera de casos particulares es la señal para tecla negra. Quando en b fa mi se pusiere la señal de b quadrado, dize el punto puesto en el tal signo ser mi: y quando la de b mol, que es fa. Si en qualquiera de los otros signos se pusiere la señal de b quadrado, dize aquel punto no auer lo de entender en el signo que lo vemos puntado: sino un semitono incantable arriba. Assi que, la señal de b quadrado de semitono haze tono subiendo el canto, y as hazando, de tono haze semitono. Si un canto subiesse de Elami a f faut, y en el dicho f faut estuiesse la señal de b quadrado: significaua aquel punto estar arriba en la tecla negra, que esta entre f faut y c solreut. De forma, que aun que desde Elami a f faut es semitono, y para hallar esta medida es de un traste a otro en la vibuela, o de una tecla a otra en el organo: teniendo la tal señal, sera menester para formar esta distancia dexar un traste en medio de los estremos en la vibuela, y una tecla en el organo: porque de semitono no causan dolo la señal se conuirtio en tono.

Comunmente se pone esta señal en los signos que tienen fa, conuiente asaber en c faut, y en f faut, y en todas sus octauas, y algunas vezes en c solreut. Si la señal de b mol en algun signo estuuiere: dize el tal punto (que la tiene) estar un semitono mayor abaxo de adonde lo vemos estar puntado. Son pues contrarias estas dos señales en los efectos que la de b quadrado haze subir el punto: y la de b mol abaxar. Suele se poner la dicha señal de b mol quando es menester en la E y en la b. Si

un canto subiesse desde D solre a Elami, y en el dicho Elami tuuiesse la señal de b mol: dize el tal punto estar en la tecla negra abaxo de Elami un semitono mayor. Assi que, para subir en tal caso desde D solre a Elami no han de passar doste claus, o trastes (como pedia la dicha distancia) si no de una tecla a otra, o de un traste a otro se formara la tal distancia: porque de tono (por la señal de b mol) se hizo semitono. Por estos dos exemplos entenderéis el resto: con la inteligencia de lo qual podéis disminuir, o aumentar el numero de las cifras. A hombres curiosos he visto, que no ponen estas señales de una forma é los signos. La señal de b quadrado suben un poco: y la de b mol suelen poner mas baxa. Curiosidad me parece, y no mala: pues que la postura de las señales de clara estar el punto abaxo, o arriba del signo, que lo vemos puntado. Autoridad de Rubino tienen para ellos: y por tanto me parece que deue ser seguida. Todas las vezes que las dichas señales vienen, no ay necesidad de mudar la solfa, o hazer mutanga (como lo toque en el capitulo ynte y uno deste libro) porque seria dificultoso, y aun feo. Si en el signo de adonde vinieren estas señales, ay mutanga acostumbra da, qual la señal pide: puede se hazer. Y si no ay la dicha mutanga sigan su solfa como si la tal señal no estuuiere alli para el efecto de hazer mutanga: con tal condicion que guarden la medida de la señal en las tales distancias. Quiero dezir, que si pronunciaren mi en la solfa (teniendo señal de b mol) sea tan bládo y remisso el dicho mi subiendo el canto: como si fuera fa, y abaxando el canto lo dexen caer.

Demauera, que pronunciando bozes de tono, de distancia de semitono: y pronunciando bozes de semitono, formen tono. Semejantemente digo, que si ay señal de b quadrado, aunque digan bozes de semitono, den distancia de tono subiendo el canto: y daran distancia de semitono desindiendo el canto, aunque las bozes sean de tono. El auiso dado no es para todos. Solos los músicos sabrán usar del: empero los exercitados saldrán con ellos: porque a los atreuidos y animosos favorece la fortuna, y a los timidos y conardes desceba, y desalanga. Lo sobredicho del porta vemos cada dia por experiencia: mayormente en algunos que dessean ser músicos. En el libro segúdo hablo de las dos señales, a otro proposito, y con otras palabras.

Fuij

Delas consonan

cias, o proporciones musicales en
cõmun. Capitulo. xxv.

Sepamos las consonancias del genero diatoni
co: porque este es el genero que pretendemos
totalmente declarar, y declaradas las deste gene
ro, quasi quedará declaradas las de los otros tres.
En este genero ay cõsonancias simples, y compues
tas. La octaua que es diapason y todas las cõso
nancias que virtualmẽte dentro de si encierra son
simples: y desde la octaua arriba son compuestas.
De solas las consonancias simples quiero tractar
por las quales se entenderan las compuestas. On
ze son las consonancias simples, conuiene a saber
semitonio, tono, semiditono, ditono, diatessaron,
diapente, exachordio menor o sexta menor, exa
chordio mayor o sexta mayor, eptachordio menor
o septima menor, eptachordio mayor o septima
mayor, y diapason. Notad, que qãtos bien ha
blan de consonancias: ponen las sobredichas sim
ples, y algunos que no lo entienden de rayz: se en
gañan pensando no ser los dichos intervalos con
sonancias mas de para el canto llano, y si en tã
bien para el cãto de organo: segun despues se ve
ra. Y pues que de consonancia auemos de tractar
sepamos primero, que cosa es consonancia y diso
nancia. Dissonancia, dize Boecio, en el libro pri
mero capitulo octauo, es golpe aspero y desabri
do de sonidos, o bozes no mezcladas, que vienẽ ha
sta el oido. Quando muchas bozes no quierẽ mez
clar se, y hazer vn sonido, y que cada vna preten
de de allegar sola al oido: como la vna quasi of
fenda ala otra siendo contrarias (pues que no se
quieren mezclar) de necessidad las tales bozes hã
de offender el oido. El que se pone en medio de
los enemigos estando riñendo: llevar tiene en la
cabeça. El oido que se pone en medio de dos bozes
contrarias, que de su cosecha son immixturables,
que no son para hazer vn buen sonido, o consonã
cia: resta sino que sea offendido. Consonancia,
dize, es mixtura de sonido graue y agudo: la qual
biere yqual y suauemẽte los oidos: nasce del gene
ro multiplex, o del superparticular. Para que v
na proporecion sea musical consonancia: tres cõdi
ciones (segun en esta diffinicion dize Boecio) ha
de tener. La primera, conuiene que sea mixtura de
sonido el qual ha de nacer de bozes graues y a

gudas. No entiendo que para ser vna consonan
cia es menester, que la vna boz sea de letras, que
ahora dezimos graues, y la otra de agudas: por
que si la primera condicion dela diffiniciõ assi fue
sse entendida: seguir se ya que vn diapasson y mu
chos diapentes no fuesseu consonancias. Y que se
figua es cosa euidentissima. Si vno dixesse vt en ga
maut, y otro sol en Gsolreut, como ambos signor
sean graues: no seria consonancia. No ay quien
no vea ser cosa absurdissima en Musica dezir el
diapasson no ser consonancia. Pues tomad el dia
pente de gamaut hasta Dsolre, el de Are hasta
Elami, el de Cfaut hasta Gsolreut: todos se for
mã en letras graues. Luego de otra manera se ha
de entender esta condicion. Por el argumento del
diapasson vino Guillermo a dezir, que Gsolreut
(que cõmunmente llaman graue) era agudo: y as
si no auia mas de siete letras graues. Tambien ca
yo en este yerro. Luã de espinoza. Esta no fue ab
solucion de argumẽto, sino fuga: y buyr de menor
inconueniente cayendo en mayor. Desta respuesta
se sigue, que no se podia formar consonancia de le
tras agudas alas sobre agudas: pues que dize, que
ha de ser de sonido mixturado de letras graues y
agudas: lo qual es mayor inconueniente que el pri
mero. Luego otro es el sentido de Boecio en la di
cha diffinicion. Leed el libro primero de la Mu
sica del dicho author en el capitulo tercero, octa
uo, y veynte y ocho: y ballareys la declaracion
desta primera condiciõ. Aunque el doctissimo bo
ecio en los lugares ya dichos y en otros habla de
graues y agudas: no va conforme ala diuisiõ que
tenemos de ocho graues, siete agudas, y cinco so
bre agudas. No es mala la dicha diuision poniẽ
do veynte letras, sino buena, y aprouada por hõ
bres doctos, y por tal se deuẽ tener: pero como Bo
ecio no la puso, ni la ensenõ, ni en su tiempo tales
letras auia, ni ann tantas cuerdas que dividir: no
es raxon glosar con la sobredicha diuision las pa
labras de Boecio. El perfecto entendimiento de
qualquier difficultad de doctos es glosar la con
sus palabras. Donde Boecio pone la diffinicion
dela consonancia: diffine, o determina tambien
todo intervalo diciendo. Intervalo es distancia
de sonido graue y agudo. Tomad la distancia
del semitono, o de alguna dissonancia, o consonã
cia: necessariamente ha de ser de letra graue y a
guda. Qualquiera letra que sea inferior, compa

vanola ala superior (aunque de vna a otra este vn semitono) la inferior es graue, y la superior a guda. Cfaut es graue en comparacion de Dfol rey y Dfolre agudo en comparacion de Cfaut, y assi de todos los signos que usamos. De a donde infiero, que vnisonus propriamente no es consonancia: pues que no le conuene la primera condicion de la consonancia. En confirmacion de lo qual di 2º Boecio en el libro primero capitulo tercero.

En la manera que la unidad no es numero, sino principio de los numeros: assi la ygualdad de las proporciones (que es vnisonus) no es consonancia sino principio delas consonancias. Por esta razõ no la conte entre las consonancias en este libro.

Y si la puse en el libro segudo capitulo septimo: fue para principiantes, y llamele intervalo. Assi que, de rigor hablando no es consonancia. La segunda condicion para que vna sea consonancia es, que vniforme y suauemente toquen, o hieran las bozes en el oydo. Entiendo, que para juzgar esta suauidad y vniformidad todo cydo no es suficiente. Oydos ay que admitten dissonancias por consonancias: y suffren golpes, que no son proporciones musicales. Han de ser pues los puezes de las consonancias los oydos artizados, y exercitados en buena y mucha Musica. Dize el Philo sopho, que de aquello podemos ser puezes que biẽ sabemos. El que no oyo sino golpes de trõpetas: mirad como juzgara relictamente Musica de flautas, o de otros excelentes instrumentos. Dela manera que el capatero no puede juzgar sino sus capatos: assi el que no fuere musico, no dene juzgar qual es consonancia, o dissonancia. Quãtas licencias en España algunos tomã para hablar en lo que no entienden: a los sabios pongo por puezes de ello. La proporcion que el oydo artizado cõforme alas reglas musicales apronare por consonancia: lo sera, y la que no tuuiere por tal: no lo sera. Esta condicion es que vniforme y suauemete fuere al oydo ya dicho. En la forma que las bozes disparatas no siendo conuenibles para se mezclar, y hazer vn compuesto, son dissonancias: assi para ser consonancia conuene, que dos bozes de tal manera se mezclen: que parezcan quasi vna.

Assi entiende Boecio esta condicion en el libro primero capitulo ocbeta y dos. En caso pues que yguualmente hieran el oydo: suauemente sonarã.

La tercera condicion de la consonancia es: que

ba de ser proporcion del genero multiplex, o del superparticular. Para la intelligencia dela qual condicion es de notar. Que la Arithmetica (de adonde la Musica toma muchas cosas) usa de cinco generos de proporciones: los tres simples, y los dos compuestos. Los generos simples se llaman el primero multiplex, el segundo superparticular, y el tercero superparciente. Los generos compuestos son multiplex superparticular, y multiplex superparciente. La musica nõ tiene consonancia en alguno destos dos generos cõpuestos sino de los tres simples: de los quales hablare en particular de cada vno. Tẽgo por yerro hablar en Musica de los dos sobredichos generos compuestos: no siendo menester para la Musica. Es to quise notar: por que algunos autores de Musica sin necesidad en ello gastaron tiempo. Boluiendo alas proporciones que sirven ala Musica digo assi. La proporcion multiplex es: quando el numero mayor contiene al menor muchas vezes, y ninguna cosa sobra al dicho numero mayor. Si comparasemos dos a vno, o quatro ados, seria la tal proporcion del genero multiplex: por que el dos contiene a vno dos vezes, y el quatro a dos otras dos vezes: yninguna cosa sobra del numero mayor, conuene a saber del dos comparado a vno, y del quatro comparado ados. La proporcion superparticular es: quando el numero mayor contiene al menor sola vna vez, y sobra al mayor vna parte aliquota. Parte alicota de vn numero se llama aquella: que multiplicada algunas vezes constituye el todo. Si quiero saber que partes aliquotas tiene el numero senario: mirare de que partes se compone, y son vna, dos, y tres. Vna vez se y son seys, dos vezes tres son seys, y tres vezes dos son seys. Assi que, parte alicota de algũ numero se llama aquella: que multiplicando la dos o tres, o mas vezes lo que resulta dela tal multiplicacion viene ygal con el todo. Pues si comparo tres a dos: el tres contiene vna vez al dos, y sobra al dicho dos vno, el qual vno es parte alicota de dos. Luego de tres a dos es proporcion del genero superparticular. La proporcion del genero superparciente es: quando el numero mayor contiene vna vez al menor, y sobra al mayor muchas partes alicotas del numero menor. Si cõparo cinco a tres: el cinco contiene al tres, y le sobra dos: el qual numero son dos partes aliquotas del tres,

Los músicos antiguos (sacado a Ptolomeo) en solos dos generos de multiplex y superparticular pusieron las consonancias de la Musica: por lo que al dize la diffinicion, que auia de nacer la proporcion musical de uno de estos dos generos: que es la tercera condicion.

Como se hallarō

estas proporciones. Capitu. xxvj.

Estas proporciones musicales dizen auerse hallado en el arte de la herreria. Margarita philosophie dize en el libro primero capitulo quarto que Tubal las hallō y Boecio en el libro primero capitulo decimo, que Pythagoras. Poco nos va auerlas hallado el uno, o el otro: y puede ser que en diuersos tiempos ambos las hallasen. Cosa usada es lo que digo. El modo como se hallarō fue este. Tubal, o Pythagoras oyō vn herrero, que traya cinco martillos: los quatro de los quales dauan golpes suaues al oyo. Para saber que proporciones eran las que hazian aquella harmonia: peso los dichos quatro martillos, y hallō que el vno tenia doze libras, y el otro nueue, el tercero ocho, y el quarto seys. Algunos doctores dizen, las que auemos dicho ser libras, que eran onzas: pero pequeños fuera los martillos para herreros. Comparando el primero al quarto era proporcion dupla: y hazian diapasōn, que se causa de doze a seys. Considerando el primero con el tercero: era proporcion sesquialtera, de doze a ocho y venian a formar vn diapente. Comparando el primero al segundo: era proporcion sesquitercia, de doze a nueue, y formauā diatesarō. Considerando el segundo con el tercero: era proporcion sesquialtera, de nueue a ocho, y formauā tono. Comparando el segundo al quarto: sesquialtera, y el tercero al quarto: sesquitercia. Segun los theoricos bailaron puntos en las consonancias que hazian estas proporciones: assi les pusieron nombres. Ala dupla proporcion dize ron diapasōn: porque en ella hallaron ocho puntos: y en aquel tiempo no auia mas cuerdas. Ala sesquialtera diapente: porque contenia cinco puntos. Ala sesquitercia diatesarō: porque tenia quatro puntos. Conforme assto pusieron nombres a todas las consonancias. Quando estas proporciones musicales se hallaron segun dello ley

do puedo conjeturar) ya era inuentada la Musica, y balladas las proporciones en Arithmetica: mayormente si Pythagoras las hallō. El que oyō los golpes de los martillos, y en ello se deleyto, y los pesos musicales era. Porque los herreros que no eran músicos, no hizieron esta experiencia. La Geometria y Arithmetica a las quales la Musica es inferior) primero fueron que ella. Luego las proporciones de la Musica primero fueron en Arithmetica. No prueua la Musica lo que toma de las otras sciencias: no prueua las proporciones, porque las toma prouadas del Arithmetica. Assi que, como vnieste proporciones, y Musica: oyendo que los golpes de los martillos hazian Musica: quisieron saber en que peso estarian los dichos martillos: y hallaron que estauan en los dos generos sobredichos. Los interuolos que en estos dos generos hallaron, los tuuieron por consonancias: y los que en ellos no estauan, por disonancias. La tercera y la sexta mucho tiempo se tuuo por disonancias: por no estar en alguno de los dos generos. Ptolomeo augmento las proporciones musicales: el qual en el tercero genero de superparciente puso consonancias. Los músicos de este tiempo segun entiendo que van haciendo los oydos asubtileraz) cada dia han de augmentar, no solamente las especies de las consonancias: sino los generos de la Musica. No estan muy distantes dello que digo. Le las novedades buenas y delicadas que cada dia en Musica veo: aduino lo que esta en ella por venir. Quien vio por mucho que aya binido, y con estudio y curiosidad aya mirado: dar los interuolos defendidos cō tanto primor: como a los sabios músicos vemos en sus obras auerlos dado. Los cantores que de proposito miraren las obras del egregio musico Christoual de Morales, y del profundo Gumbert, y del excelente Adriano, y de otros semejantes bino y muertos: entendera por si, lo que yo totalmente no explico en este capitulo. Que consonancias destas siruan al genero chromatico y enarmonico: en otra parte se dira.

De las consonan

cias en particular Capitu. xxvij.

Para hablar de las consonancias ya dichas: en una de dos maneras podemos dellas tratar:

que en quanto absolutamente y comúnmente consue-
nan, o disuenan, según casos particulares. Pues
hablando de las consonancias simples: dos ay que
comúnmente son consonancias perfectísimas: aui-
que en casos particulares les llamaron disonan-
cias. La primera y principal es el diapason: el
qual se causa de la proporcion dupla, en el genero
multiplex. Primera le llame en facilidad para ba-
llarse, y en perfección de melodía. Así lo quiere
Boecio en el libro segundo capítulo diez y siete. Es
la mas poética y facil de jugar de todas las otras
consonancias: de la qual dice el glorioso Augus-
tino en el quarto libro de la trinidad en el capítulo
segundo. Dios nos infundio cognoscimiento na-
tural del diapason: que lo saben cognoscer aun
los no experimentados en la Musica. Por un po-
co que le falte a un diapason: no aura oydo arti-
zado que lo pueda sufrir: por lo qual se defendio fa-
contra mi en octaua. El diapente es la segunda
consonancia simple y perfecta: la qual en perse-
ction se antepone a todas las consonancias, exce-
pto al diapason. Esta proporcion es sesquialtera,
y ballase en el genero superparticular, y causa
se de tres ados. La tercera consonancia que pon-
an los musicos antiguos simple y perfecta: es dia-
tesaron, la qual proporcion se llama sesquiter-
cia, en el genero superparticular, y causase de qua-
tro a tres, o de ocho a seis. Guardase el sobredic-
to orden, dice Boecio, en poner las consonancias
el qual es segun la perfección de cada vna dellas,
y segun la facilidad con que se ballan los numeros
dellas, y segun su antigüedad. Mayor difficul-
tad ay en ballar la tercera parte de un numero,
como acatece en la formaciõ, o inuencion del diate-
saron en la cuerda: que no en ballar la mitad del
numero, segun es menester para formar el diapente.
Con mayor facilidad se balla el numero doblas-
do, que sera comparando dos a vno, segun es me-
nester en la formaciõ del diapason en la cuerda:
que no la segunda, o tercera parte. Solas estas tres
consonancias simples y perfectas hallaron los mu-
sicos antiguos: aunque los modernos no ponẽ el dia-
tesaron por consonancia perfecta. Hablare de
ella (segun que en este tiempo se usa) en su lugar.
Queda pues solamente el diapason y el diapen-
te ser consonancias perfectas simples: las quales si
comúnmente son consonancias: en casos particu-
lares no lo son. Cierro es, que si ponen vna octa-

ua tras otra, o vna quinta semejante de puer de o-
tra: que el oydo artizado no lo sufre. Luego en
tal caso qualquiera de ellas es disonancia, y ma-
yormente la octaua. Pruena se facilmente por la
definiciõ de la disonancia: la qual dice. Diso-
nancia es golpe de ssabrido. El golpe que da vna
octaua en pos de otra, es golpe de ssabrido y de ss-
graciado al oydo artizado: luego en tal caso la
octaua es disonancia. Ay otras consonancias
simples, balladas por los modernos musicos: las
quales siempre son consonancias. Estas se llama-
n tercera mayor y menor, sexta mayor y menor. La
consonancia que los praticos llaman tercera me-
yor: los theoricos dicen ditono: la qual es del ge-
nero superpartiente, y esta collocada entre la pro-
porcion sesquitercia y entre la sesquiquarta. La
consonancia que los praticos llaman tercera me-
nor: los theoricos dicen sesquitono o semiditono:
la qual consiste en medio de dos proporciones, co-
niene a saber de la sesquiquinta, y sesquisepta.
Tambien es del genero superpartiente. Ay o-
tra consonancia que de los praticos es llamada
sexta mayor: y de los theoricos exachordio ma-
yor. Otra es dicha de los praticos sexta menor:
y de los theoricos exachordio menor: las quales
dos consonancias (segun este doctor) son del ge-
nero superpartiente. Y por esto no las tienen los
antiguos por consonancias. Ay tercera differē-
cia de intervallos: los quales (absolutamente con-
siderados) son disonancias: pero segun casos par-
ticulares y con cierta preparaciõ son consonan-
cias: y aun dan gran ser de Musica al canto quā-
do los tales intervallos son pueitos en su lugar y
casa. Los sobredichos intervallos simples se dize
semitono, tono, diatesaron, septima menor, y sep-
tima mayor. Muchas vezes es dicho el tono di-
dirse en dos semitonos, el vno es menor, y el otro
mayor. Así que son los semitonos desiguales:
porque el tono no se puede diuidir en partes y gual-
des de Musica por arithmetica. El semitono que
digo ser consonancia, es el menor: el qual es pro-
porciõ media entre la sesquioctaua y decima y ses-
quinoxima, en el genero superpartiente. Del
semitono mayor, o apotome a su tiempo hablare.
El tono, segun dice el Boecio, es proporciõ ses-
quioctaua, en el genero superparticular. El epia-
chordio menor llaman los praticos septima me-
nor: pero los theoricos con el sobredicho nombre,

El ultimo intervalo llaman los musicos practicos septima mayor y los theoreticos y sabios practicos eptachordio mayor, y no como algunos dicen eptachordio. El diapason contiene, segun dize Boccio, y los que bien han scripto en musica, cinco tonos y dos semitonos menores, el diapente tiene tres tonos y un semitono menor, el ditono dize tener dos tonos, el semidiapente tiene un tono y un semitono menor, la sexta mayor contiene quatro tonos y un semitono menor, y la sexta menor tres tonos y dos semitonos menores. El tono y el semitono ellos dize lo que contienen. El diatesaró tiene dos tonos y un semitono menor, la septima mayor cinco tonos y un semitono menor, y la septima menor quatro tonos y dos semitonos menores. El orde de los tres sobredichos intervalos diferentes es el siguiente. Ay pues dos consonancias perfectissimas, contiene a saber diapason y diapente: las quales absolutamente son consonancias, y en casos particulares disonancias, pues que son defendidas una semejante en pos de otra. Con estas dos consonancias se cuenta el trisonus para el contrapunto. Ay quatro intervalos, contiene a saber tercera menor y mayor, sexta menor y mayor los quales absolutamente, siempre, y en todo lugar son consonancias. Estas quatro consonancias si en comparacion de las dos primeras son dichas consonancias imperfectas: pero con el uso estan los oydos de los musicos tan hechos a ellas, que tienen gran perfection. Ay cinco intervalos, que conyugados segun absoluta y general consideracion son disonancias: pero en casos particulares vienen a ser consonancias. Disonancias les llamo: por que dadas de golpe, o sin preparacion no haze melodía. Así lo quiere que se llamen el doctissimo Boccio en el libro quarto capitulo primero dize do. Aquellas dos bozes se diran consonancia, que dando juntamente se mezclan en un sonido suave. Y por el contrario, aquellas dos seran disonancia quedando juntas no se mezclan en un sonido quales son estas cinco. Los nombres de estos intervalos son semitono, tono, diatesaró o quarta primera menor, y septima mayor. Estas son cinco, las primeras dos, y las segundas quatro. Por todas las son onze: las quales se contienen debaxo de la octava. Quando hablare del uso de ellas en el libro quinto: dire lo que en este el lector puede desear. En este capitulo he hecho diferencia de segun

da menor y mayor, tercera menor y mayor, de sexta menor y mayor, de septima menor y mayor: y no entre quarta menor y mayor, ni entre quinta y octava menores y mayores: porque aquellas se usan, y no estas. De la una quarta, y una quinta, y una octava cognosce la Musica en el genero diatonico: del qual va hablando principalmente. Las consonancias que estan en cierta habitud y proporcion (como son, tono, diatesarón, diapente, diapason, dozena, y quinquena) no reciben mas ni menos: lo qual no tienen las demas, que son medidas. De adonde infiero, que puede aver muchas terceras y sextas: y debecho las ay en los monachordios. Tambien se han de nombrar los otros intervalos con palabras distintas: por ser ellos diferentes. Diremos pues segunda menor y mayor con todas las otras ya dichas: porque las dos segundas entre si diffieren, y las dos terceras, y las dos sextas, y las dos septimas, que cada una es de su nombre y proporcion: lo qual se puede colegir de lo ya dicho, si con atencion fuere leydo. Digo entre la segunda menor y mayor aver tanta distancia: quanto entre una segunda y una tercera, o entre qualquiera de las otras consonancias, que es infinita distancia. Los naturales llaman una distancia ser infinita quando las cosas de que tratan son de distintas species. Y porque la tercera menor es de una especie de proporcion, y de otra es la tercera mayor, y lo mesmo digo de las otras dos consonancias que pareciá ser semejantes: luego entre ellas es distancia infinita, y por consequiente fue justa cosa nombrarse con diversos nombres. Tomad una regla, que allegado al diapason: hagays cuenta ser unisonus, de alli arriba contad. Diapason con semitono, diapason con tono, y así contareys el diapason con todas las consonancias simples. Pues desta manera podays proceder en infinito con las consonancias. De todo lo sobredicho en este capitulo se infiere que no ay consonancias en numero cierto y determinado: sino son las onze simples que conte Si algunos de los musicos practicos señalaron doce, y otros treze fue por las razones que señale en las letras del canto. De la manera que señalaron letras, y tambien nombrar consonancias determinadas, y fue acertado para los principiantes en la Musica. De todas estas consonancias habla Boccio en el libro primero capitulo diez y seys.

Delos interualos

defendidos en la musica. Ca. xxviii.

Pareciome hazer un capitulo distinto de los interualos defendidos, no de todos, sino de los los simples, y de los que ay noticia común: por que los principiantes no los mezclen con los coneados. El primero se dize semitono mayor. No tan solamente es este interualo defendido en contrapunto: sino en canto llano. La causa de lo dicho es por ser este semitono del genero chromatico.

En todo el genero diatonico no hallarrys consonancia: que tenga semitono incantable, distinto, o por si solo. Si en canto llano es defendido: por no ser del genero diatonico, y por conseguirte dissonar: con mayor razon en canto de organo. De todo en todo se deve buyr: ni por synecopa, ni de buyda se deve hazer. Este interualo no se halla en canto llano: ni lo pueden poner en canto de organo. Digo ser defendido en el genero diatonico pero no en el genero semichromatico, como se vera en el libro quinto: donde con mucha suauidad uso del con cierta preparacion. Es este semitono, si a Staphulense creemos, proporcion media entre la sesquiquinta decima, y sesquiquarta decima. Todo interualo de quarta que no tiene dos tonos y vn semitono cantable es defendido. Muchos interualos de quartas se podian dar, que vnos no a llegassen ala distancia sobredicha, y otros que tu uiessem mas: pero de solos dos tenemos noticia. El vno tiene vn tono y dos semitonos cantables: el qual se haze todas las vezes que en vna quarta sustentan el punto baxo. De tal interualo no se haze memoria en todos tres generos. Mayor distancia tiene vna tercera mayor, pues tiene dos tonos: que esta quarta. El otro interualo de quarta defendido tiene tres tonos: el qual llaman tritono. Tambien este interualo no es de alguno de los tres generos antiguos de Musica. En canto llano no se usa el dicho interualo, y si algun cantante lo haze por euitar otro mayor mal: pero no sin desabrimento del buen oyo musico. Por euitar los musicos antiguos este interualo inuentaron vna nueva cuerda, que formaua el fa de bsabmi. Pues de todo en todo se deuia el dicho interualo de tres tonos euitar en canto llano: como no se usa en canto de organo en ninguno de los tres generos. Esta quarta de tres tonos tiene mas distancia,

que la quinta imperfecta formada de bmi a Ffa ut. Todo interualo de quinta que no tiene tres tonos y vn semitono menor: se ha de euitar. Muchas quintas se pueden formar dentro del ambito de la quinta, las quales son defendidas: excepto la que dezimos diapente, que es quinta perfecta. Digo ser posibles muchas quintas vnas que excedan y otras que salté ala sobredicha quinta perfecta. De las quintas que ay noticia común, que son defendidas: hallamos en el monachordio tres. Vna tiene dos tonos y dos semitonos menores: la qual comúnmente llaman los compondores de canto de organo fa contra mi en quinta. En muchas partes de la mano hallarrys la dicha quinta, y por razon de exemplo señalo desde bmi a Ffa ut, y desde Elami grane basta el fa de bsabmi. Esta quinta se halla algunas vezes en canto llano, por guardar el diatesisaron del modo: segun arriba fue dicho. Y en el canto de organo en el mouer la boza (por euitar otro mayor mal de dissonancia, o por necesidad de clausula) se puede hazer, segun trataremos en el libro quinto. Otra quinta ay que contiene dos tonos y tres semitonos menores: la qual se forma en el monachordio desde la tecla negra que esta entre Gsolreut y alamire basta la otra negra entre dlasolre y elami agudo. Para a llegar esta quinta ala que dezimos diapente, le falta vna cōma, que es el exceso del semitono mayor al menor. La tercera quinta tiene quatro tonos y causa se desde el fa de Ffa ut hasta la tecla negra entre csolfaut y dlasolre. Esta tecla negra es el sustitudo de csolfaut. Miré en el monachordio las quintas ya dichas: y veré ser defendidas. El septimo interualo defendido es dicho semidia: pasion: que es octaua imperfecta. Contiene esta octaua quatro tonos y tres semitonos menores. Hallarrys el dicho interualo desde el sustentado de Csaut hasta csolfaut, y desde qualquier letra basta el sustentado de su semejante. Esta distancia se llamaba contra mi en octaua. Nunca en canto llano se halla: ni menor en canto de organo, por la dissonancia. Del octauo interualo defendido que tenemos noticia: es vna tercera de dos semitonos menores. Hallase desde el fa de bsabmi basta el puro sustentado de csolreut, y en otras muchas partes en el monachordio. No allega esta distancia de tercera cōpna cōma al tono. Tiene: y es la segunda mayor vna cōma mas que esta tercera.

Esta tal distancia mas sabios tiene del genero chromatico: que del diatonico. Nunca se vio en el genero diatonico proceder por dos intervallos de semitonos iunctos. Se, que los usan algunos buenos tañedores y cantores. Puede algun diestro contrapuntante, o sabio cantor dezir ser verdad las quintas y octauas ser defendidas segun dicho es: pero no las demas. El tritono usan muchos: no solamente en syncope, o de huyda: sino de golpe. Puede el curioso tañedor dezir mas, que la quarta de vn tono y dos semitonos no ay en el monachordio intervalo tã usado, y aũ de los consumados tañedores, y que la tercera de dos semitonos (segun yo lo confesse) algunos la haze: luego no son intervallos defendidos. Digo, que para responder a lo dicho, y a lo que mas en este caso se podia pedir: no faltariã respuestas particulares, y suficientes: pero por abreuia con claridad con sola vna general responder. Los diestros tañedores y galanos componedores que de las tales distancias defendidas usan: den gracias a Dios, porque les dio tan buenas y melisluas bonas, y tãto saber: que usando lo defendido en musica, no offendan los buenos oydores. Da se a los tales por ser doctos esta docta licencia: la qual se niega a los nuevos en la musica. No es razon, que se atreuan los estudiantis en gramatica a tomar las largas licencias que fueron concedidas a los sabios poetas y grandes oradores. Vn capitán diestro en la guerra concedera vn atreuimiento al soldado viejo: que con razon lo negara al visón, o nuevo en la guerra. Vn buen prelado sanctamente concedera alguna cosa al religioso aprouado e la religion sin ser relaxaciõ: que si al nouicio se la concediesse, seria nã pequeño scandalo. Parece que todo lo que los buenos musicos hazen fuera del arte, es licẽcia hasta ahora concedida a solos los doctos, y entredicha a los aprentizes: dela qual en el libro quarto en el capitulo quarenta y siete, y en el libro quinto capitulo treynta y dos hablo muy largo y cierto, y veremos por regla infalible, y nueuamente practcada como se puede usar los dichos intervallos.

De la applicaciõ delas proporciones. Capitulo. xxix

Hasta ahora he dicho, lo que en authors graues delas proporciones halla: a que por modo mas claro. Tengo entendido, que los buenos entendimientos no estarã quietos con todo lo dicho: sino saben para que sirven estas proporciones, como nacer y se cõple diapason de la dupla, diapente de la sesquialtera, y asi todas las consonancias que auemos dicho. No solamente pretendo en esta materia dezir las consonancias en que proporciones estan (porque esto es muy cõmun, y en muchas partes se hallara scripto) sino quietar los entendimientos diciendo como cada consonancia se causa de la tal proporeion. No poco tiempo cante, y entendiendo en musica traxa las proporciones: y no sabia la materia de fundamento. Diera mucho en el tiempo que deseara saberlo: a quien me lo dixera. Es verdad, que si el berrero y campanero supiesen estas proporciones, y entendiesen para que sirven: en su casa ternian Musica con su officio: como la tiene el maestro de hazer organos. El berrero que quisiere hazer quatro martillos en musica: baga el mayor de seys libras, el segundo de quatro: y formara los golpes dellos sesquialtera, que es diapente. El tercero ha de hazer de tres libras: el qual formara diapason con el primero, porque esta con el en dupla proporeion: y con el segundo diatessaron: porque estan en proporeion sesquitercia. Asi que, estaran estos tres en buenas consonancias. El quarto tenga dos libras, y formara con el primero vna dozena, porque estan en tripla proporeion: con el segundo formara octaua, porque estã en dupla proporeiõ: y con el tercero formara diapente, porque estã en sesquialtera proporeiõ. Si pareciere al berrero los dichos quatro martillos ser pequenos: baga los doblados de peso, y baxen las mesmas consonancias sobredichas. El que haze campanas, si las quiere poner en Musica concertadas: guarde estas proporciones de los dichos martillos, o algunas otras que vengan en consonancia, delas que dexo declaradas. Puede hazer vna çapana de doze quintales, otra de ocho, la tercera de seys, y la quarta de tres: las quales formara quinta, octaua y quinzena, o de otra manera. Vna çapana de diez y seys quintales, otra de ocho, la tercera de quatro, y la quarta de dos, y formaran tres çauas. Sepa bien el campanero las proporeiones musicas: len que facilmente las puede aplicar a su officio.

Esto apronechava tambien para hazer una rueda de campanillas: las que suelen tañer, quando alzan el santissimo sacramento. No tan solamente pueden hazer estas campanillas que entre si tengan Musica: sino que vengán con el organo de la yglesia donde estan a consonancia y proporció y que de tal manera (teniendo el tañedor noticia de las consonancias que ètre si, y con el organo hazen y tanga, que el organo y ellas hagan musica. Esto de las proporciones en el peso para hazer las campanas: entiendo, que tambien se hã de guardar en la gordura y anchura. Quiero dezir, que si una campana tiene ocho quintales, y otra quatro: transformaran infaliblemente una octava por ser

proporció dupla: si la proporció que pide se guardare en la figura, gordura, y anchura. Esto siente Boecio en el libro primero capitulo onze. Siruen las sobredichas proporciones para hazer el diapason del monachordio, y para hazer unos organos, y para entrafar una vibuela como se ve en fin del libro quarto, y para otras muchas cosas: segun en mis libros en diversas partes hallareis. La materia mas ampla y mas util y necesaria (y menos sabida) en la Musica es la de las proporciones: sabiendo aplicarlas a los officios para que siruen. Portanto todos los musicos y los que entienden en hazer y reparar instrumentos: han aui de saber de rayz, y exercitar cõ el cõpas,

Fin del arte de canto llano.

Comiēça el arte de canto de organo

De la diffinicion

de canto de organo Capitu. xxx.

DEsta la noticia del canto llano que se requiere para cifrar en los instrumentos, y para entenderlos: resta dezir el arte de canto de organo.

Pareciome poner en estos libros todo lo que es menester para la inteligencia de estos instrumentos y para con brevedad ser vno tañedor: porque no ay necesidad de pedir prestado de otros libros. Los que compidamente vna sciencia, o arte han de tractar, dela diffinicion dela tal sciencia con viene comēçar. Entre las diffiniciones que los autores del canto de organo hā puesto, la mas breue, y compidiosa es la siguiente. La Musica mēsurable, dizen, es arte el harmonia de la qual es perfeccionada con variedad de puntos, de señales y de bozes. Mucho he leydo en los doctores, asy practicos, como theoricos en esta materia: pero no dizen cosa, que esta diffinicion no comprehenda. Abreviada la Musica de canto de organo no he visto: sino en la sobredicha diffinicion. El que supiere compidamente tres cosas que dize: se puede tener por consumado cantor. El canto de organo, el harmonia musical, mensurable, y proporcional, dize, es perfeccionada de variedad, o diuersidad de puntos, de señales, y bozes. Lo que en esta diffinicion se diffine, o determina es solamente la Musica mensurable. Tomando esta palabra Musica en toda su anchura y latitud, conviene al harmonia delas aues y a otros sonidos que suauemēte hieren el oydo: empero de esta musica no tractamos ahora. Las dissonancias delas bozes desentonadas en su manera es Musica: mas no hablamos aqui della. La primera no se puede medir, y dize la diffinicion, que determina Musica mensurable. La segunda va fuera de arte: y dize la diffinicion, que es arte. El canto llano musica es, y por no tener diuersidad de puntos: no es dela que tracta la diffinicion. Si vno puntasse solo vna boz con variedad de puntos, que tuuiese breues, y semibreues, y otros: no seria la Musica aqui determinada: porque ha de tener muchas bozes. Si con todas las condiciones y a dichas se pū

tassero teniendo claves, guiones, tiempo, y otras señales necesarias al harmonia: no seria Musica. Propriamente habla esta diffinicion del canto de organo, que haze harmonia, o melodia: el qual se puede medir. Pues para saber vn musico su arte: conuiene tener noticia de todos los pūtos, asy delo esencial dellos, como delo accidental: que sepa todas las señales de tiempos, prolaçiones, modos, pausas, puntillos, reytacion, guion, y de canon. Ha de saber mas todos los generos, species de consonancias, o intervalos concedidos, permitidos, y defendidos, y tan cierto el oydo en la medida de todas las bozes, que en oyendo dos, o tres en consonancia, o dissonancia: sepa que intervalo forman. El hombre que compidamente tuuiere estas tres cosas que en breues palabras dexo cifra dar: tengase por musico. Aunque de todas estas tres cosas hablé: sera con la brevedad que suffriere la presente materia. De tal manera la abreviare, por no dar fastidio a los sabios leyētes: que no queden ayunos los que poco saben en musica.

Delas figuras de

canto de organo. Capitulo. xxxi.

La figura, dize Andra, es vna señal representatina de boz, o de silencio. Digo de boz, por la diuersidad de los puntos: y de silencio, por las pausas que son equiuales a los puntos: por lo qual se pueden dezir puntos virtuales. Los antiguos tan solamente usaron cinco figuras: empero los modernos inuentaron tres: por bolar mas el canto: y todas las puse en el libro segundo capitulo diez y siete. Las cinco primeras se llaman simples, y las tres ultimas compuestas. Estas figuras de diuersos autores diuersos nombres tienen: mas comúnmente se suelen llamar. Maxima, longo, breue, semibreue, minima, seminima, crotcheta, y semicrotcheta. La maxima no diffiere del longo sino en el cuerpo: que la maxima lo tiene doblado: pero ambos la plica ala mano derecha: la qual puede estar baxa bazo, o arriba. El breue diffiere de los dos puntos sobredichos en el tamaño, y plica: porque aunque es quadrado no es tan grande, ni tiene plica. El segundo pūto se llama longo: por que aun

que aunque se pōga en modo, o figura quadrada: es prolongado. Pues el breue es quadrado, y este prolongado: portanto se dize longo. El semibreue es de figura de hueuo, o segun dize Franchino en el libro segundo capitulo tercero, triangular. Hace este doctor del breue, que es quadrado, dos triangulos en la forma siguiente. Y cada vno dellos (por ser la mitad del breue: se llama semibreue, de semis y de breue. Todas estas quatro figuras se pueden ligar en dos maneras: excepto la maxima en sola vna. El longo, breue, y semibreue se pueden ligar en cuerpos quadrados, o en alphas dorados: la maxima solamente en quadrado. Que sea cuerpo quadrado, o alphado es notorio: y en el exemplo infra puesto se vera. Todo punto de ligadura se usara porque tiene el principio, medio, o fin de la tal ligadura. Para declaraciō de la presente materia se noten tres reglas que pone Franchino en el capitulo quinto del libro segundo. Todo punto primero de la ligadura quadrado, o alphado no teniendo plica, y descendiendo el segundo, es longo: y si tuviere plica descendiente ala

mano yzquierda, es breue. Si la plica de la mano yzquierda fuere bazia arriba: sera semibreue el, y el que luego se sigue no mirando si la tal ligadura subiere, o descendiere. Si la ligadura subiere: el puto primero sin plica sera breue. Todo punto medio de ligadura es breue: si el que esta antes, o el no tiene plica. El lōgo puede tener principio y fin de ligadura: pero nunca el medio sin plica. Todo breue puede tener principio, medio, y fin de la ligadura, y assi mesmo el semibreue teniendo a la mano yzquierda la dicha plica. Todo punto quadrado ultimo de ligadura que descendiēte: sera longo, y si la ligadura subiere: sera breue. Si la ligadura fuere alpha ahora suba, o abaxe: siempre el ultimo punto sera breue. Antiguamente se usaua la ligadura de alpha subiendo: como ahora descendiendo. Ya no es en uso aprouado: sino solamente descendiendo. Ninguna destas reglas perjudica ala maxima: porque doquiera que se pusiere el tal punto quadrado con la dicha quantidad, y plica: sera maxima. En el exemplo siguiente hallareys verificadas las tres reglas.



Alpha, puntos quadrados,

maxima, alpha.

De las pausas y señales. Capitu. xxxii.

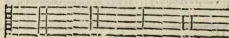
Porque dixe las pausas ser puntos virtuales: es de notar, que ay pausas generales, y particulares. General pausa llamo dos virgulas que se ponen en fin de qualquier pieça de canto de organo: las quales toman todos quatro espacios. Estas virgulas denotan cessar alli el tal canto, y que han de parar los cantores. Delas pausas particulares tantas puede auer: quantos puntos se usan en la musica, aunque no todas se usan. Pausa de maxima no se usa. Ay pocas vezes vna pausa de tres espacios, y es dicha pausa de modo: y se pone en modo perfecto: la qual suelen los principiantes llamar pausa de maxima. Otra pausa ocupa dos espacios: la qual es de lōgo imperfecto. Ay otra que toma solamente un espacio: y es pausa de breue. Ay otras dos, que ocupan medio espacio: la vna es de semibreue, y la otra de minima.

G

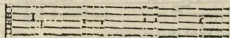
La ligadura primera fue de alpha sin plica, por lo qual el primero fue longo y el segundo breue. La ligadura segunda es de cuerpos quadrados y sin plica, y por tanto ambos son longos. La ligadura tercera aunque es de cuerpos quadrados: el punto primero es breue, por tener plica, y el segundo longo. Aunque estas tres ligaduras sean semejantes en descender: son de semejantes (como dicho auemos) por ser en alphas, y por tener plica. La minima y otras figuras menores no se pueden ligar. Suelen en este caso algunos buenos entendimientos dudar: porque ala minima pusieron este nombre: pues no le contiene. Minima figura quiere dezir la mas menor: y vemos, que ay otros puntos menores: luego este puto no se auia de llamar minima. Quando este nombre le pusieron ala minima, le conuenia: porque era la menor figura, que en aquel tiempo se usaua. Podemos dezir, a hora ser la menor delas figuras simples. El que mas quisiere ver en esta materia: lea la a Franchino.

Si descende es de semibreue: y si sube es de minima. La ultima que se usa es de seminima. Las de corchea y semicorchea por su velocidad no se usan: pero en señales podian componer, que se pudiesen bien usar. Quando viniere alguna destas pausas en el canto: tanto espacio callareys: quanto vale el punto cuya es la tal pausa, conforme ala señal en que esta puesta. En vna de tres maneras, dize Franchino en el libro segundo capitulo siete, se pueden poner las pausas, conuiene a saber esencialmente, indicatinamente, y en ambas maneras. Pone se la pausa esencialmente, quando enseña, y demuestra silencio: y este es el común officio de la pausa. Hallarla hemos indicatinamente, quando nos declara, no el silencio que el cantor deue tener en el cáto: sino el modo perfecto. En tal caso se ha de poner la pausa de modo antes dela señal del tiempo: porque si despues de ella se pone, no tan solamente en señara el modo perfecto: pero dira, que auemos de esperar tantos compassos, quanto vale el logro perfecto. Y esta es la tercera manera de poner pausas. Ay otras figuras menos principales en la Musica: de las quales es menester tener noticia. Las dos señales que puse de b quadrado, y de b mol. La de b quadrado es para sustentar el punto cantando hazia baxo, o intenderlo, cantando hazia arriba: y la de b mol sirve para dexar caer el punto cantando hazia baxo, o hazerlo blando, subiendo. Para entender bien esto, ay necesidad de saber que cosa es puto sustentado, dimisso, o dexado: inteso, o remisso. Las dos palabras primeras usamos descindiendo la Musica: y las dos vltimas subiendo. Quando subiendo el cantor hizo tono de semitono: o fue punto inteso, y si de tono hizo semitono: se llama punto remisso. Quando abaxando de tono haze semitono: no llamase sustentado, y si de semitono hizo tono: no dexarse ha puto dimisso, caydo, o dexado. Por ser lo sobredicho cosa manifesta, y lo tracte en otra parte: no do exemplo. Pues para saber quã

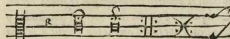
do se han de mudar las distancias de tono en semitono, o de semitono en tono: son las dos señales. Ay vna señal en fin de todos los renglones en lo puntado, que se llama guion: que señala el puto que en la otra parte de la boja, o del renglon estaren que signo es situado. Con vna figura se punta en canto de organo: y con otra en el canto llano. Usamos en el canto de organo de vna señal, que se nombra calderon: la qual se pone en las clausulas finales. Usamos de otra señal poniendola sobre algũ punto: para vna de dos cosas. La vna, para que desde alli bueluen a reysterar el canto: la otra quando se pone vn canon, que en allegando la vna boza a ella: la otra boza entra al principio. Suele se poner otra señal, y es dos rayas curuas, o rectas, que ocupan dos espacios, y cada vna tiene dos puntillos. Esta suele estar en fin de algun villancico, o chansoneta: la qual denota, que en allegando alli los cantores han de boiner al principio del canto. Las sobre dichas señales hallareys en el exẽplo siguiente.



Pausa general. De modo perfecto. De longo



De breue. De semibreue. De minima. Seminima.



Corchea. Calderon. Repeticiones. Guiones.

Ya de pausa general, de señal de repetición, y de calderon muchos musicos no usan. Dize que viendo el vltimo punto saben que han de parar: para que es la pausa general y el calderon. Y como el cáto de las chansonetas y villancicos cõpogan ad lógũno es menester la señal dela reysteraciõ.

Para el lector

EN los seys capitulos siguientes ay muchas cosas que en el canto no se usan en este tiempo, mayormente en España: las quales puse para los tiempos venideros, y para los curiosos musicos presentes, y para entender muchas dificultades que ay en libros viejos de canto de organo, y aun en algunos nuevos extrangeros que han venido y vernan.

De las señales principales de la Musica. Cap. xxxiij.

Esta materia de señales en la Musica es muy varia, diffusa, y de grandes contrariedades: por lo qual para sacar en limpio la verdad liquida, se requiere iuyzio claro, de sapassionado, de gran experiencia, y de mucha lección. Deseo de zir la verdad de manera que no engendre aborrecimiento aun entre los estranos: quanto mas entre los amigos. No tan solamente veo grandes cõtradiçiones entre lo que hallo scripto de musicos graves, y por demonstracion entiendo: sino tambien en lo que se haze entre musicos grãdes de Ytalia y de españa. La cosa de mayor difficultad que è todos mis libros he hallado, y la que mas estudio me ha costado es la presente materia. Amonesto al piadoso lector, que lo que en estos nueve capitulos hallare: con desseo particular de saber la verdad lea, y estando despassionado: podra elegir lo que mejor le pareciere. Relatare lo que he leydo, veo en esta materia haze, y con mi pobreszasiento: para que los sabios musicos den su de terminacion. Y podra ser que yo leuante la caza, y otro de mayor sufficiencia la prenda. Comensure de las señales que en el canto de organo se pueden usar. Para lo qual es de notar, que en toda la Musica mer surabie despues de la claua, a ter de todos los puntos hallareys vna señal: cõ la qual es medida la Musica. Alo que incongruamente dezimos tiempo: llamo señal. Acerca de estas señales dos cosas ay que tractar. Vna es de essencia de la tal señal: y la otra es accidental, que le acaee. En estos tres capitulos dire, lo que es de essencia de las tales señales. Es pues la señal vna figura antepuesta al canto: que significa el modo, tiempo, o prolacion. Para cognoscer estos tres grados ya dicho: ay vnas señales, extrinsecas, o extrinsecas del canto: y otras intrinsecas, o interiores, dentro del cãto. De las señales exteriores tracto en este capitulo. Puesto solo el circulo: se ñala el tiempo. Y si el tal circulo fuere perfecto, cerrado de toda parte: significa el tiempo perfecto. Y si no estuviere cerrado: denota el tiempo imperfecto. Pusieron los musicos la perfection ternaria del breue en el circulo entero: porque segun dicen algunos, en la circunferencia del circulo y gualmente consistè el principio, medio, y fin del di

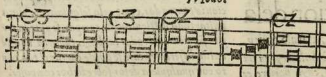
cho circulo. Mejor habla en esta materia, a mi ver Frachino. Dize este solemne doctor, que por quanto el numero senario es perfecto, y la circunferencia del circulo se mide con el numero senario el tal circulo que tiene seys tamaños, se llama perfecto. Tomad vn compas, y haze vn circulo, medida la linea circular que hezistes con el mesmo cõpas: y hallareys que tiene seys tamaños. El circulo que de el todo no es cerrado, se dize semicirculo: a semit, que quiere dezir imperfecto, por lo qual el tiempo (que es el breue) es imperfecto en el tal semicirculo. Si al dicho circulo se ayuntare vn numero: declara el modo. Si el numero fuere ternario, significara el modo mayor: y si binario, el menor. Si el circulo al qual se ayuntare el numero ternario fuere perfecto: sera modo mayor perfecto: y si fuere el circulo imperfecto: se nombrara mayor imperfecto. Si el circulo al qual se ayuntare el numero binario fuere perfecto: llamar se ha modo menor perfecto: y si fuere imperfecto: dezir se ha modo menor imperfecto. Circulo perfecto llamo al que esta compido en figura circular: en esta manera, O y circulo imperfecto al medio circulo: que en esta forma se scriue. C. Note se que donde quiera que ay modo mayor: esta el menor, pero no donde esta el menor, ay mayor. Quando dentro del circulo estuviere vn puntillo en todas las bozes: significa la prolacion perfecta. Por ausencia del puntillo es dicha prolacion imperfecta. Para mayor noticia dello sobredicho se note, que el modo, segun dize Franchino, es medida de longoren las maximas, o de breues en los lãgos. Assi que el modo mira alas maximas, y longos. Dos maneras ay de modo. Vno es mayor: el qual se halla en las maximas y en los longos. Otro es dicho menor: y hallase solamente en los longos. Cada vno de estos dos modos se divide en imperfecto y perfecto. El mayor perfecto es el que contiene tres longos en la maxima y tres breues en el lãgo: la señal del qual es vn circulo perfecto acompañado con el numero ternario en esta manera. 03. El modo mayor imperfecto es, quando la maxima contiene en si dos longos: y es cognoscido por vn circulo imperfecto, y junto, a el vn numero ternario en esta figura. C3. El modo menor perfecto contiene el longo tres breues: la señal del qual es vn circulo perfecto, acompañado de vn numero binario en esta manera. 02. El modo menor

Delas señales inte

riores. Capi. xxx. iij.

A y otras señales para cognoscer estos grados intrinsecos, o intrinsecos en la Musica: con las quales la perfection de los grados en las figuras allende de las señales exteriores sobre di ebas es manifestada. Y son tres. Todas las vezes que en la Musica se hallare pausa de tres tiempos (la qual toma tres espacios) significa el modo perfecto. Quiere Franchino si la tal pausa fuere una, que signifique el modo menor perfecto: y si fueren dos, que diga el modo mayor perfecto. Cosa conueniente es (dize este solenne doctor) que el modo mayor tenga do pausas: puer que el menor tiene una. La segunda señal es la color de los puntos. Si se hallaren tres longos negros: denota el modo menor perfecto. Si fueren tres breues negros: significa el tiempo perfecto. Si fueren tres semibreues negros: dize la prolacion perfecta. Entiendo el modo ser perfecto los tres longos negros, y

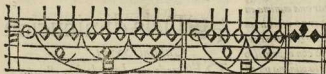
Modo.



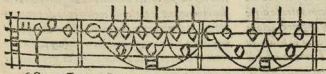
mayor perfecto. mayor imperfecto. Menor perfecto. Imperfecto.
Tiempo.



Per fe to. Imperfecto.
Prolacion.



Perfecta en tiempo perfecto. Perfecta en tiempo imperfecto. Per



fecta. Imperfecta è tiempo perfecto. Imperfecta è tiempo imperfecto

el tiempo ser perfecto los tres breues negros, y la prolacion ser perfecta los tres semibreues negros, y no por todo el canto donde los tales puntos negros fueron puestos. La tercera señal es las pausas dobladas. Todas las vezes que estuuieren dos pausas de semibreue juntas con una figura de semibreue: significa el tiempo perfecto. Excepto, si la una pausa no fuere del semibreue precedente, y la otra del que se sigue, y han de estar las doblas pausas en diuersas lineas: porque en tal caso no significara el tiempo perfecto. Si fueren dos pausas de minima con una figura de minima: de la ra la prolacion perfecta. En breue y un semibreue en este caso segund llamo perfectos. Por rason de breuedad he cifrado esta materia: pero para los buenos entendimientos, y estudio de los cantantes basta lo dicho en ella. El cantor que por extenso la quisiere ver: lea en el segundo libro de Franchino el capitulo septimo, octauo, y nono: y en Andrea desde el quarto capitulo hasta el septimo del libro segundo. Exemplos de lo ya dicho.

En modo tan breue y tan conpendioso no se pudo poner la presente materia: como fue en esta figura. Para la intelligencia de la qual se note, que en ella ay tres titulos principales que dizen modo, tiempo, prolacion. Sobre el exemplo primero se puso modo, sobre el segundo tiempo, y sobre el tercero prolacion: y cada uno corresponde a su exemplo. Tercero es el titulo primero que dize modo, y ayuntarlo con el renglon que esta debaxo del primer exemplo, y direys modo mayor perfecto, y boluereys a trauersar a tomar el titulo ayuntandolo con el resto del renglon, y direys modo mayor imperfecto. Desta manera direys modo menor perfecto, y asi de todos los otros titulos y renglones direys, y vereys la claridad de la materia.

Para saber en cada vna de estas señales, quantos compases vale la maxima, longo, breue, y el valor de todos los puntos mire se el exēplo siguiente.

03	27	9	3	1	3	4	8	16
03	27	9	3	1	2	4	8	16
0	12	6	3	1	3	4	8	16
02	12	6	2	1	3	4	8	16
02	12	6	2	1	2	4	8	16
0	12	6	3	1	2	4	8	16
03	12	6	3	1	3	4	8	16
03	12	6	3	1	2	4	8	16
C	8	4	2	1	3	4	8	16
C2	8	4	2	1	3	4	8	16
C2	8	4	2	1	2	4	8	16
C	8	4	2	1	2	4	8	16
figu	—	—	—	—	—	—	—	—

Declaracion dela

sobredicha figura. Capitulo xxxv.

Los valores que en este puse: hallareys en vn author theorico y practico, cuyo nombre es Andrea en el libro segundo capitulo sexto. Algunos musicos son de opinion contraria. La causa dello sobredicho es el puntillo dela augmentacion. Los que en esta señal 0 cuentan en la maxima treynta y seys compases: dan ala minima vn cōpas. Y como el breue y semibreue seā ternarios viene a valer la maxima treynta y seys compases. Si la dicha señal es de prolacion: tres minimas se cantan en vn compas, y si fuere puntillo de augmentacion: raxon tienen de cantar vna minima en vn compas: aunque la maxima (por no recebir augmentacion) no vale mas de sus doze compases. Lo mesmo digo del medio circulo con el puntillo que si es de augmentacion vale la minima vn cōpas, y no vale la maxima veynte y quatro. Si es prolacion, tres minimas valen vn compas: y la maxima ocho. Pues sepan los principiantes la diferencia que ay entre prolacion y augmentacion: y cognosceran los valores puestos en la tabla superior: ser cō verdad señalados. Tiene la sobredicha tabla ala mano sinistra doze señales, y en la

parte inferior todas las figuras. Sobre las quatro figuras (que son maxima, longo, breue, y semibreue) esta el numero delos compases que vale cada vno delos puntos, enfrente de cada vna delas señales. Y sobre las otras quatro figuras (que son minima, semiminima, corchea, y semicorchea) esta vn numero que dize quantas figuras entran en vn compas. Para entender bien esta tabla, se coteje con la que puse arriba: porque della nasce. Las señales que aqui faltan se hallaran adelante, y en el libro segundo. Para cantar en estas señales ay tres compases, conuene a saber mayor, menor, y de proporcion. El compas mayor es nombrado delos authores entero, y en España compas largo: el qual es medida hecha con monimiento tardio, y quasi reciproco. El semibreue en todas las señales (facando la diminucion y augmentacion) vale vn compas de los. El compas menor es la mitad del mayor, y es llamado compasete, o medio compas. Este mide en el tiempo de por medio el semibreue en vn cōpas. El compas proporcionado es, que mide tres figuras contra vna, como en la tripla proporcion: o contra dos, como en la sesquialtera. Para quitar toda dificultad de compas, se note la regla siguiente. Si todas las bozes tuuieren vna señal: indifferente mente se puede cantar el tal canto con qualquiera delos sobredichos compases. El que por esta regla quisiere cantar la minima en vn compas: quitara la dificultad del canto, que tuuere muchas corcheas, y el que cantare dos breues en el compas largo: quitara la pesadumbre de algunos cantos. El dicho auiso es para principiantes: los sabios no lo han menester, ni aun lo deuen vsar: sino guarden el cōpas del cōponedor: porque se guarde el decoro, y hermosura dela tal composicion.

De la diminucion

Capitulo xxxvj.

Despues de auer hablado dello esencial de las figuras: resta tractar delos accidentes de ellas. Quando en este hablare de augmentacion, o diminucion: no se entienda en ello cosa de proporcion. La diminucion, segun dize Franckino, es vn acisura, o cortamiento dela medida y valor que tenia el punto. En la manera que los grāmaticos por dezir secula, dize secla, y le llaman syncompas.

assi los músicos tienen en el valor delos puntos y nas esyras, o syncopas, que pierde del valor que solian tener. Dos maneras ay de syncopa en la musica. Vna temporal: de la qual tienen común noticia los músicos. Esta se haze quando vn punto se reparte en el compas: dando la mitad al punto antes de: y la otra al que esta delante. Esta syncopa no es de la presente materia. Ay otra syncopa, y es pérdida de valor de las figuras en el compas: la qual se llama diminucion. Segun tienen Franchino y Ioannes tintor, la diminucion es pérdida de la mitad del valor que las figuras tenían: lo qual se puede hazer en muchas maneras. Diminuyse lo primero por canõ. Si dixese el compas ponedor en vna voz de crescit induplo: el punto que valia tres compases, le haze el dicho canõ valer vno y medio. Y si pusiessse, de crescit in triplo el punto que valia seys compases, le haze el tal canõ valer dos. Aunque impropriadamente, dize Franchino: es dicha esta diminuciõ. Toda las vezes que se pusiere canõ que haga perder la mitad del valor: es dicha propriamente diminucion. Y si me nos, o mas de la mitad se perdiere: impropriadamente es dicha diminucion. Puede se tambien disminuir por numero: si delante del tiempo le pusiessen vn numero. Si a vn tiempo pusiessen vn numero binario: significaria, los puntos que en el tal tiempo estan: si el tal numero binario no estuuiere. Este tiempo con el tal numero tenia fuerza de proporciõ dupla. Por lo qual, Erasmo lapicida, varon es esclarecido en toda Musica de baxo del numero binario pone religiosissimamente vna unidad: de notar la dicha proporciõ dupla. Y con esta unidad se quitara toda dubda y dificultad: si el tal numero binario significara modo, o diminucion. Puede lo tercero recibir diminucion el tiempo: si le echan vna virgula por medio. Esta virgula (segun tienen probatissimos músicos) haze al tiempo perder la mitad del valor del compas en las figuras. Deforma, que de vn tiempo, o señal sin virgula es el mesmo con virgula es proporciõ dupla. Y puen autores graves se ayuntaron a determinar esta verdad: no ay necesidad de llamar aquellos rañedres de organo: assi quieren ellos ser nõbrados que ha veynte años que ponen los dedos en los instrumentos sin arte. Cuenta el doctissimo Andrea de vno que el cognosco en el castillo

pragense: el qual (siendo tan ignorante que no sabia hazer differencia del tiempo perfecto al imperfecto) se vendia al pueblo por excellentissimo músico, y para que por tal lo tuuiesen, dezia del celebratissimo Franchino (la scriptura del qual no aua visto, y si la vieran lo entenderia) que no supo seruir. O locura loca, o atreuimiento a treuido, o camino descominado que los ignorantes músicos (o por mejor dize los representantes de músicos) han hallado: por ser ellos tenidos del vulgo por músicos, dicen mal de los laureados en esta sciencia. Los que en España deste jaez y arte de bivar yo cognosco: por lo que deuo ala templega no los señalar: pero lo que ahora no se haze, puede ser, que mereciendolo las culpas de algunos venga tiempo: en el qual sean declarados por vnos ignorantes. Y por no salir delos limites de la modestia: boluamos ala diminucion virgular. Assi que por esta diminucion qualquier tiempo pierda, no la tercera parte (segun los antiguos dixeron) sino la mitad del valor. De la manera que en el tiempo imperfecto, por tener la dicha virgula es diminuido perdiendo la mitad del valor: assi todos los otros tiempos. Deforma, que como esta en comparacion desta es proporciõ dupla: assi el círculo perfecto comparandolo a este Φ . Bien se, que en estos quatro tiempos, o señales algunos cantanos guardan las sobredichas diferencias. La causa dello es la ygnorancia en algunos, en otros la soberbia, que no quieren ser enseñados, y en muchos sabios cantores de nuestra España la grande abilidad que tienen. Por no sufrir vna pesadumbre de tiempo perfecto, y compas entero: han mudado el compas largo del tiempo en compasete de tiempo de por medio. Si no viera differencia entre la señal sin virgula ala que la tiene: superflua y demasiada seria la vna señal puen antes causaria confusiõ, que sciencia. Estas señales con la virgula de quien vamos hablando se dicen en nuestro lenguaje tiempo de por medio. Por lo qual dize el venerable Andrea en el libro segundo capitulo octauo, y erra algunos pronatissimos compedores en el círculo perfecto con vn rasgo, o virgula por medio: allende de la cuenta ternaria de las figuras (porque son de tiempo perfecto) no miran el processo binario de la medida. Cantan el semibre en vn compas largo: como se ayun de cantar en tal señal dos semibreues. En es

Dela augmenta

cion de las figuras. Capi. xxxvijs.

te tiempo perfecto de tal manera se ha de constitu
yr el canto: que guardada la perfeccion ternaria
del breue, en la medida binaria reciba el canto fin
y clausulas. Quiere dezir, que porque el tal breu
ne vale cōpas y medio, y aquel medio cōpas se ha
de cumplir: que se cumpla con algun semibreue,
que en tal tiempo es de la medida binaria, o imper
fecta. Y si alguno dixere el breue perfecto cō vir
gula no valer mas de vn compas, por ser ternario
y que entrax en vn compas tres semibreues: seria
gran yerro: porque en tal caso no perdía la mitad
fino las dos partes, Francisco Tovar erro en es
te tiempo: como en su lugar se vera. Porque en es
ta señal Φ los puntos tienen el mismo valor, que
guarda en esta $\bigcirc$ 2: excepto en el breue, que en la
señal primera vale compas y medio, siendo perfe
cto: y en la segunda vn compas. Así que, en am
bas señales se pierde la mitad del valor en el cōpas
y porque la segunda señal es de tiempo imperfe
cto: vale el breue siempre dos semibreues, y por cō
siguiente vn cōpas. Tiene Franchino en el libro
segundo capitulo quatorze, que esta diminiució no
conviene alas figuras sino ala medida y compas.
Quiere dezir, que en la señal del tiempo perfecto
siempre vale el breue tres semibreues: siendo perfe
cto. Si el tuviere sin virgula, vale tres compases:
y si tiene virgula, vno y medio. Toda diminiucion
de la manera que tiene fuerza sobre los puntos: a
biē sobre pausas. La diminiucion es cōtraria de la
augmentacion. Dos diminiuciones se pueden po
ner vna virgular, y otra numeral en esta figura
 Φ 2. La diminiucion virgular es frequente, la del
numero se halla pocas vezes y la del canon me
nor: luego con diferencia se vsen. La tabla de la
diminiucion es la siguiente: y se entendera por la
declaracion de la tabla superior.

Φ	6	3	4	8	4	8	16	32
Φ	6	3	4	8	6	8	16	32
$\bigcirc$	6	3	1	1	4	8	16	32
Φ	4	2	1	8	6	8	16	32
Φ	4	2	1	8	4	8	16	32
$\bigcirc$	4	2	1	8	4	8	16	32
fig	$\equiv$	$\equiv$	$\equiv$	$\equiv$	$\equiv$	$\equiv$	$\equiv$	$\equiv$

La augmentacion es cremento, o acrecenta
miento de alguna figura en el valor. Tres se
ñales ay para el cognoscimiento de la augmenta
cion. La primera es las pocas figuras, o puntos
que vna boz tiene en respecto, o comparacion de
las otras bozes. Como entre los puntos de qual
quier Musica ha de auer yqual valor: esta cla
ro, que si en vna boz ay pocas figuras (siendo he
cha de hombre sabio) entenderan la tal boz tener
augmentacion. La segunda señal para cognoscer
la augmentacion es el canon diziedo: el breue sea
maxima, el semibreue longo, y así de los otros. Si
alguna boz tuviere vn canō, o regla (de muchas
que ay en la sacra scriptura y fuera della) cōfor
me ala tal regla recibiria aquella boz augmenta
cion. Leemos en el libro de la reuelacion de sanct
Ioan capitulo diez y ocho: duplicate duplitia.
Si este canon fuesse puesto en vna boz: significa
ria todos los puntos que en la tal boz auia, que
valian dos compases valer (puesto el tal canon)
quatro. Por este exemplo podeys sacar muchos.
Así que, tal es este augmento: qual fuere el ca
non. Pero en la augmentacion de que principal
mente hablamos en este capitulo, cōmunmente se
pone el canon que haze doblar el valor de todos
los puntos. Si en otra manera se pusiere el canon,
sera impropriamente augmentacion. La tercera se
ñal es el puntillo dentro de la señal temporal en
sola vna boz. Señal temporal ilamo al circulo:
el qual para que signifique la augmentacion, ha
de tener vn punto. Dize en sola vna boz: porque
si entodas se pone: no es señal de augmentacion,
sino de prolacion perfecta. Tres diferencias ay
entre la augmentacion y prolacion. La primera
es la ya dicha, que en sola vna boz se ha de poner
la sobredicha señal: la qual cōmanmente es el te
nor. La segunda es, que la prolacion se vsa mas,
que la augmentacion. La tercera, que la augmē
tacion vale vna minima vn compas y en la prola
cion tres minimas hazen vn compas. Las tres ma
neras sobredichas de augmentacion indifferen
temente se pueden vsar: aunque pocas vezes se vsan.
Algunas vezes se halla en las missas antiguas es
trangeras. La augmentacion del canon es mas v
sable: por ser mas clara. La augmentacion del pū

tillo tēporal vſo Inſquin en la miſſa ſuper voces muſicales: en el tenor del credo y en otras partes.

Notad, que aunque eſte puntillo tēporal no ſea de prolacion perfecta: haze valer el ſemibreue en el tenor que ſe pone tres compaſes, ſino tuuiere quien le imperfccione. Eſto entiendo ſi la tal augmentacion ſe puſo en tiempo perfecto: porque puede ſer en tiempo imperfecto, no vale mas de dos. La cauſa deſta differēcia es, que el ſemibreue toma el valor del breue (como adelāte diremos) y porque en el tiempo perfecto el breue vale tres compaſes: el ſemibreue de la augmentacion pueſta en el tiempo perfecto: vale los tres compaſes. Bien ſe, que algunos de los que han compueſto no guardan eſta differēcia, y que ſiendo tiempo imperfecto con el dicho puntillo hazen todos los puntos ternarios, y tambien en el tiempo perfecto: pero es yerro.

La fuerza del punto de augmentacion es hazer la figura menor tomar la fuerza de la figura mayor inmediata. La perfeccion viene alas figuras del tiempo, o del numero que delante del tiempo aya de eſtar, o de la paufa: ſegun que he dicho en el capitulo treynta y tres, y treynta y quatro.

Vſan los componedores de canōes fuera de la augmentacion por razon de ſubtiliza, breuedad, y para tentar los muſicos. Cōmunmente ſe pone el canon en latin. Por ſer la lengua latina tan general: ſe deue poner el canon en latin. No poco trabajo ſe padece de algunos cantantes en entender como ſe han de cantar algunas miſſas de el libro de las quinze, y otras de loſquin: por no tener el canon en latin. La augmentacion es cōtraria ala diminucion. De la manera que en la diminucion el punto que valia dos compaſes largos, le hazemos valer vno: aſi en la augmentacion el punto que valia vn compas, viene a valer dos.

Todas las figuras, o puntos pueden recebir augmentacion, excepto la maxima que no puede ſer augmentada: porque no tiene otro punto mayor que ella, del qual tome el valor. Quiero dezir, que ſi en la augmentacion vale la minima vn compas: porque la dicha minima toma el valor del ſemibreue. Valia vn ſemibreue en tiempo entero vn compas largo: pueſto el puntillo de la augmentacion toma la minima el valor del dicho ſemibreue, y el ſemibreue toma el valor del breue, y aſi todos los otros puntos, que toma el menor el valor del mayor. Noteſe bien eſta breue declaracion, y

differēcia entre prolacion y augmentacion: por que es gran luz para entender las mayores difficultades que en libros viejos de Muſica ay. Y porque en los dichos libros hallareys exemplos para virificar todo lo ya dicho en eſte capitulo: no los pongo aqui. Puer que la maxima es el mayor punto que la Muſica vſa, porque es maxima, y otro mayor que el no a recebido: por tanto no cae en ella la augmentacion. No poco yerran, dice el muſico Andrea, los que en la maxima pueſta en eſta ſeñal O ponen ochenta y vn compas: porque la maxima no puede crecer mas de veynte y ſiete compaſes. Puer dezir, lo que algunos en Eſpaña afirman, que en el tiempo imperfecto con vn puntillo vale la maxima veynte y quatro compaſes, y en el tiempo perfecto con el meſmo puntillo vale treynta y ſeyſ: es mayor yerro, y no ay aparenzia para poderlo dezir. Mayor ocaſion aya para dezir valer la maxima en la ſobredicha ſeñal ochenta y vn compas: y ſon granemente reprehendidos los cantores que tal afirman: porque ſeria coſa moſtruoſa, y fatigaria mucho el oydo del muſico en vn cāto eſtar queda vna voz ochenta y vn compas. Digo, que todas las quatro figuras conuienen a ſaber maxima, longo, breue, y ſe mi breue ſon ternarias en la ſobredicha ſeñal: y ſi es prolacion valiendo tres minimas vn compas, la maxima allega a valer veynte y ſiete compaſes. Y ſi es puntillo de augmentacion: ſe queda en ſus veynte y ſiete: porque no recibe augmentacion. La augmentacion y qualmēte mira figuras y paufas.

De la imperfectiō

de las figuras. Capitulo. xxxviii.

La imperfectiō es vna breuiatura de figuras perfectas. Es imperfectiō: el punto perfecto hazerlo imperfecto, perdiendo de ſu valor. Dos maneras ay de imperfectiō. Vna ſe llama total: quando pierde el punto ſola la tercera parte del valer que tenia. Aſi como en el tiempo perfecto el breue es imperfectiōado por el ſemibreue. La otra imperfectiō es parcial, quando no pierde la tercera parte: ſino la ſexta. Como el longo del modo imperfecto que eſta en el tiempo perfecto. Vale el modo que es el longo dos breues: y es imperfectiōado del ſemibreue, respecto del breue que en el tal longo es contenido.

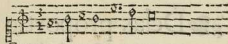
y el breue del i minima en la prolacion perfecta ē qualquier tiempo que estuviere. De forma, que esta imperfeccion parcial aunque cae en figuras imperfectas no es por rāz de la dicha figura imperfecta, sino por la perfecta inclusa en la tal imperfecta. De tres maneras pueden ser imperfectos dos los puntos. Puede se hazer por otros pñtos, por pausas, o por color. Para el perfecto cognoscimēto de esta materia se noten las reglas siguientes. Quatro son las figuras, opñtos que pueden ser imperfectos, conuiene a saber maxima, longo, breue, y semibreue: los que pueden imperfectonar, y ser imperfectos son longo, breue, y semibreue: el que puede imperfectonar solamente es la minima. Asique, la maxima padece, y no haze: el longo, breue, y semibreue hazen, y padece: y la minima haze y no padece: aunque anō rāzamente podia ser imperfectonada. Las figuras no pueden ser imperfectonadas la menor de la mayor, o yqual de su yqual: sino la figura menor haze imperfecta ala mayor. Digo la menor o su valor: la qual se puede aplicar ala figura mayor que se haze imperfecta: asi como tercera parte de ella. Pues la figura que imperfectona, siempre se cuenta en el numero de la figura imperfectonada: las quales dos figuras cumplen el numero ternario. (No tan solamente estas partes propinquas causan imperfeccion (segun dicho auemos) pero tambien las remotas segun lo quiere Franchino ē el libro segundo capitulo onze. Vn breue perfecto, no solamente de vn semibreue (que es parte propinqua del breue) puede ser imperfectonado: sino de dos minimas, que son partes remotas del breue. Muchas partes propinquas no pueden causar esta imperfeccion, sino una: pero si las partes son remotas: pueden ser muchas. Asique, dos semibreues no imperfectonan al breue: y dos minimas lo hazen imperfecto. Por lo qual si dos pausas de semibreue viniessen despues del breue perfecto: quedava el breue en su perfeccion. Esto es asique excepto si no viniessen en medio de las dichas dos pausas puntillo de diuision, o cada una de las pausas viniessen en su regla: porque en tal caso imperfectonava la vna al punto que esta antes, y la otra al que esta despues. Fuij exemplo de las pausas: porque, aunque no pueden las pausas ser imperfectonadas: hazen a los puntos mayores (que auian de ser perfectos) ser imperfectos. La ligadu-

ra no tiene poder de imperfectonar los puntos perfectos: y ella lo es imperfecta por otros pñtos menores. De aqui puede el puntante entender, que no tiene licencia de mudar la ligadura. La figura menor que ala mayor imperfectona tanto valor le quita, dize Anselmo, quanto contiene la mesma menor. Esta imperfeccion no cae, sino en los grados perfectos: y solamente en las figuras que por el grado auian de ser perfectas, estando cercanas ala menores imperfectas. La menor imperfecta puede imperfectonar, segun quiere Franchino en el lugar ya alezado, a la perfecta que a ter queda, o ala que despues della se sigue, o ala que ha precedido y despues della se sigue juntamente. Quiere dezir, que unas vezes imperfectona ala figura puesta antes della, y otras ala que se sigue: y algunas vezes ala que antes queda y se sigue juntamente. La figura imperfecta que tiene la tercera parte de la perfecta: puede tan solamente imperfectonar a una parte. Como la minima en la prolacion perfecta puede imperfectonar al semibreue: y el semibreue en tiempo perfecto al longo: y el longo en mayor perfecto ala maxima: estando antes, o despues. Quando dos partes imperfectonan una figura perfecta: la vna puede imperfectonar antes, y la otra despues. Como si dos minimas imperfectonassen vn breue perfecto, que estuviessen en medio de ambas: la vna imperfectonaria ala parte antes, y la otra despues. Si vn longo perfecto en tiempo perfecto tuuiese dos minimas antes, y despues vn breue imperfecto: seria de las dos minimas imperfectonado, por rāz del breue que contiene: y tambien del breue que despues se sigue. La vna imperfeccion es parcial, y la otra total. Y si vna figura no puede tener dos imperfecciones: entiendo se, siendo total: porque si vna es total, y otra parcial: bien se compadecen.

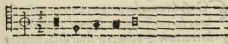
Del color. Ca. xxxix.

SON los pñtos imperfectonados por mutacion de color. Antes que ponga la regla de lo que pierde las figuras cō el color presupongo no poderse poner una sola figura negra: porque, lo que pierde la mayor figura por color: se ha de dar en otra menor. De dōde infiero, que poner una minima cō puntillo, y vna semiminima de ante: es improprio.

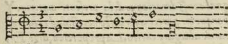
Con la tal seminima se deue poner vn semibreue negro en el lugar dela minima con puntillo. Así lo puntan los pronatissimos varones. Toda si gura ternaria por el color pierde la tercera parte de su valor: y la figura binaria negra que con ella adde serpuesta, ninguna cosa pierde. Pone se la figura menor negra en tal caso para guardar la perfectiõ ternaria, y otras vezes para euitar alguna altera: como parece en este exemplo.



Cantus



Tenor



Altus.



Bassus.

Quando la figura mayor es binaria o imperfecta pierde por la color la quarta parte: y la menor que con ella se pone, para complir el numero binario no menos dela mitad. Si ponemos vn breue negro y luego vn semibreue: el breue pierde vna minima, y el semibreue la mitad. Queda en ambos el valor que tuuiere el breue blanco. Así que, las figuras perfectas por el color son hechas imperfectas, pues que de ternarias se hazen binarias y de imperfectas, son hechas perfectas, que se haze ternarias. Vñ san algunos de medio color, que hazen negro el medio punto. Esta tal color haze perder ala figura perfecta la sexta parte, y ala imperfecta la octaua parte. Algunas vezes a cerca de los doctissimos musicos por la mutacion del color ninguna cosa pierde las figuras: mayormente quando se haze por euitar alguna altera. Otras vezes se causa la proporcion sesquialtera: que se haze de tres a dos. Y esto solamente se puede hazer (segun dize Franchino) en las señales imperfectas. Muchas vezes, dize tambien, la mutacion de el color en las figuras imperfectas haze perder la mitad, y así causa proporcion dupla: lo

qual sabiamente guardo Henrico y saac en vn alleluia de los Apostolos, y Bonadies maestro del dicho Franchino. Tres señales pone el mesmo Franchino para cognoscer la imperfectiõ de el numero, la diuision de el punto, y el cumplimiento de las figuras.

Dela alteracion

Capitulo .xl.

La alteracion (segun Ioannes de Muris) es vna duplicacion dela figura menor respecto dela mayor: por lo qual el valor de el punto alterado se dobla. Pues es dicha alteracion quasi otra action. Dize mas Franchino, que las figuras que pueden recibir alteracion son longo, breue, semibreue, y minima. De manera, que la alteracion excluye la maxima: y se termina y acaba en la minima. La causa porque la maxima no puede ser alterada: es no auer otro punto mayor que ella de el qual la dicha maxima fuesse parte propina. La alteraciõ cae en las figuras imperfectas ordenadas a la quantidad perfecta: quando son partes propinquas delas perfectas: porque la figura perfecta, è quanto perfecta no es subjeta ala alteraciõ. Como el semibreue de la prolaciõ imperfecta es alterado en el tiempo perfecto: y el breue del tiempo imperfecto en el modo menor perfecto: y la minima por esta manera es alterada para cumplimiento de la prolaciõ perfecta. Los puntos, o figuras pueden ser alterados: y no las pausas. La alteracion cae en el punto segundo, y no en el primero: la qual solamente acaece en los grados perfectos. La alteracion es inueto por defecto, o falta de alguna figura: la qual era menester para el cumplimiento del numero ternario. Todas las vezes que vienen dos figuras, notas, o puntos perfectos, que pueden ser imperfectionados, y en medio dellos vienen otros dos imperfectos, que se puedan alterar, sin punto de diuision: siempre el segundo sera alterado, y los dos puntos que se podian imperfectos: quedarán perfectos. Si viniere vna pausa juntamente con vna figura de su yqual valor en medio de dos figuras perfectas: es la duda, si è tal caso aura alguna altera. Mire se qual de los dos, dize frachino, es primero. Si la figura precede a la pausa: no tiene lugar la alteraciõ: porque los puntos solamente son alterados, y no las pausas:

y cae la alteraci6 en el segundo punto, y no en el primero. Algunos musicos antiguos escriuier6, que las pausas podian recebir alteracion: pero Franchino y todos los doctos lo reprehenden. Vna altera puede ser quitada por punto de diuisi6, o por auer muchos puntos que puedan ser alterados. Si tres puntos alterables vinieren en medio de dos perfectos: estos dos quedaran perfectos, y ninguno de los tres sera alterado sino estuuiere despues del primero punto de diuision. En la figura, como puede caer imperfecto (segun dize Franchi no en el libro segundo) tambien alteracion.

Delos puntillos.

Capitulo xij.

Porque en el capitulo superior muchas vezes he dicho de punto de diuision: noten lo siguiente. Punto es la mas minima señal, que acaee a las figuras, puesto despues dellas, o encima, o auer. Si despues de la figura esta el puntillo: algunas vezes se llama punto de additi6n, o de augmentacion. Tiene este nombre, quando se pone despues de la figura, junto a ella: el qual le aumenta una tercera parte. Digo, que el puntillo de additi6n vale la mitad de la figura en que se puso. Valha la figura dos partes, y con el puntillo son tres. Por lo qual vn doctor declarando el sobre dicho puntillo dize. El puntillo es perfection de las figuras imperfectas. Este puntillo solamente se pone en las figuras imperfectas en qualquier señal que esten: con el qual quedan perfectas. Tã bien ay punto, que es dicho de diuision: el qual ni augmenta, ni quita cosa alguna alas figuras: sino las diuide para la cuenta del numero ternario.

Este punto se halla solamente en los gradus perfectos en las figuras imperfectas: el qual punto se pone en medio de las figuras que diuide. Ay vn punto de alteracion: el qual mas usaron los antiguos, que los musicos modernos. Este puntillo ponian encima de la figura alterada. Ahora ponen algunos cantores vn d6 de guarisimo sobre el tal punto alterado, y no lo t6go por malo en dar claridad al canto. Ay otro puntillo de perfecti6n: el qual se p6 sobre las figuras perfectas, y no causa augmento, ni diminucion: pero haze que la figura perfecta en la qual esta: no sea imperfecta a la siguiente. Tambien se puede usar

mar este punto de diuision: pues diuide las figuras perfectas de las imperfectas. Ay otro puntillo que se llama de trasportacion, y es antepuesto a las figuras: el qual haze alas dichas figuras que despues de el se siguen, que sean contadas con las otras mas distantes. Assi que, no en las figuras que preceden, sino en las que se siguen tiene virtud. En este tiempo no se usan todos los sobredichos puntillos: pero pueden los usar.

Delas proporcio

nes en general. Capitulo. xliij.

Consideramos las proporciones en quãto forman las consonancias: la qual consideraci6 ya he tractado. Podemos tractar de las proporciones en quanto son menester para el compas: la qual consideracion es de la presente materia. Y porque me parece auer de esto necesidad en la musica: me alargare en ello. La proporcion, dize Euclides, es cierta habitud, o semejança que vn numero con otro comparado tiene: los quales numeros han de ser de vn genero propinquo. La manera que en la gramatica no ay comparacion propriamente hablando, sino entre cosas de vna misma especie: assi conuenie, que en la proporcion las partes se contengan debaxo de vn genero. Entre el alto y lo alto de hablar, y la voz alta no ay proporcion: porque ambas cosas no caen debaxo de vn genero. La quantidad continua y discreta se contienen debaxo de vn genero, y por no ser propinquo no ay entre ellas proporcion. Es la proporción musical causada de la quantidad discreta de los numeros. Vna proporcion se dize de yqualdad, quando comparo dos numeros y quales, conuenie a saber tres a tres: la qual propriamente hablandono pertenece ala Musica. Ay otra proporcion de desigualdad: la qual se causa comparando dos numeros de desiguales, como tres a dos. Esta es la que conuenie a la musica: porque como la semejança de las voces no produce consonancia: aqui es, que la disciplina musical confiere la proporción de la desigualdad. Esta proporcion en vna de dos maneras se puede considerar. Si c6paramos el numero mayor al menor: llamase de mayor desigualdad. Si el numero menor se c6para al mayor: dicha de menor desigualdad. Cada vna de las proporciones tiene cinco generos.

La proporción de menor desigualdad (author es Franchino) goza de los nombres que tiene la de mayor desigualdad: pero con esta preposición o particula Sub, que quiere dezir debaxo. De forma, que se dizé submultiplex, subsuperparticular, y así de los otros. Cognoscereys si es de mayor, o de menor desigualdad en la forma de poner los números. Si el número mayor se pone sobre el menor, será de mayor desigualdad: y si el menor se pusiere sobre el mayor, es de menor desigualdad. Quando la proporción mayor precede a la menor o se pone sin seguirse la menor tiene dominio sobre las bozes segun la virtud de los números que tiene. Quando la menor sigue a la mayor: dize, que llenaremos el compas, que pide la señal puesta átes de la proporción de mayor desigualdad. Esto es lo que quiere dezir la particula Sub. Si esta proporción de menor se pusiere al principio del canto, dize Franchino en el libro y capitulo quarto, que signa el compas la virtud de los números que tiene. Los músicos no usan de todos los cinco generos para el compas, ni los han menester. Trazan solamente del genero multiplex, y del superparticular: y de los inferiores a estos dos. Y no tractare de todas las species dellos: sino solamente de tres de cada un genero. De las seys proporciones que para el compas son menester hablare è los capitulos siguientes, y no de otras. Delo dicho arriba sacamos, que toda proporción se ha de poner en la Musica con dos números, vno en frente de otro: porque de dos números es causada. Pues que diremos, que algunas vezes hallamos la proporción con solo vn número? Responden todos los que han scripto de proporciones ser imposible de solo vn número la proporción. Quando la hallaredes con solo vn número: o no es proporción, o si lo fuere: el otro suple el tiempo que auerteria. Aunque esto solamente me parece tener verdad: quando el tal número se pusiese en principio de la Musica, si es en todas las bozes, y sobre el tiempo. Si en vna obra de canto de organo poneya el tiempo de pomedio, que valen dos semi breues vn compas, y sobre el dicho tiempo vn número ternario, parece estar bien, que comparando el tres de guarismo al dos del tiempo: se cause la proporción sesquialtera. Desta forma lo pusieron los músicos antiguos, y no yuan muy fuera de la verdad: y los que ponen el número delante del tié

po, parecíoles todo ser vno, y ay gran differencia porque lo primero se podia por nerdad sustentar, y lo segundo no. Puesto vn número solo delante del tiempo en todas las bozes (ahora sea en principio, o en medio de la Musica) no hallo razon aparente para escusar a los autores dello. Toda proporción, y señal de modo, tiempo, o prola ción (si creemos a Franchino en el libro quarto y capitulo segundo y a Ornithoparche en el capitulo treze del libro segundo) es quitada con la presencia de su contrario. Vay: cantando por vna proporción dupla, y ballays vna tripla: por la presencia de la tripla, se pierde la dupla. Desta manera diremos, que si el número ternario, o qual quier otro se pusiese delante de la señal del tiempo: que lo destruya, al menos en lo esencial. Luego del número que algunos ponen delante del tiempo, al dicho tiempo que antes estaua: no se puede hazer la proporción: pues queda el tiempo destruydo, y solo vn número puesto. Lo sobredicho de poner dos números padece exception, quando en sola vna voz quereys cantar algunos compases a proporción: solo vn número en la tal voz auerá de poner. A poner dos números se bazia proporción cumplida dellos, y podia venir proporción que todas las bozes mudassen el compas, aunque en sola vna se pusiese la tal proporción. Luego es necesidad, para que en sola vna voz aya la proporción: que en sola ella se ponga, y con solo vn número. En tal caso se causa la proporción del número puesto en la vna voz, al tiempo que tienen todas las otras bozes: el qual quedo en su fuerza y vigor, por no auerse puesto mas de vn número en la vna voz. En las missas del egregio músico Cbristonal de Morales hallareys lo sobredicho muchas vezes, y es cosa común en España. Esto de tener la proporción puesta en sola vna voz no mas de vn número, se entien-de: quando las otras bozes lleuan el segundo número de la tal proporción, que vos auades de poner: porque a nolle uarlo, de necesidad auerá de poner dos números en medio del canto: como se suelen poner en musica acertada en el principio. Vay: cantando en la prola ción imperfecta dos minimas en vn compas, si quereys cantar quatro para hazer proporción sesquitercia: no basta poner vn quatro en vna voz porque las otras bozes no lleuan el número ternario. Esta proporción se causa de quatro a tres.

Si en la vna boz poneys quatro, y en las otras se queda el dos de el tiempo: no seria sesquitercia, como pretēdades: sino dupla. Por este exemplo podeys entender quando en las proporciones particulares: de vna boz se deve poner vn numero. Quando la proporcion es general para todas las bozes: con dos numeros se ha de poner. La arithmetica (que es sciencia donde la Musica toma las proporciones) assi pone en ella dos numeros. Luego tambien la Musica los deve poner. Si alguno anis palabras no quisiere dar credito: preguete lo a los arithmeticos, o mire a Boecio y a Stapulense: y sera de esta verdad informado. Si solo vn numero ternario, dize Franchino en el libro quarto capitulo primero, hallasse des en vna Musica: seria dubda si era proporcion sesquialtera, o tripla: porque ambas se ponen con el numero ternario. Si el musico quisiere imitar al arithmetico, y quitar toda dubda: pōga en las proporciones dos numeros. No pensays, que este es parecer de solos theoricos: porque los doctissimos practicos estan en ello, y lo guardan como cosa esencial de la musica. Mirad, que el singular Christoual de Morales en el Osana de beata virgine, y en los demas que en sus diez y seys missas puso solo quando. Tales seran los dos numeros que en la proporciō se han de poner: qual fuere la proporciō que en la Musica seguir quereys.

Como se pornan los numeros en las proporciones.

Capitulo. xliij.

Esta proporcion se puede poner en vna de dos maneras. Vnas vezes la ballareys en todas las bozes puesta: la qual manera es muy cōmun, mayormente en España. El segundo modo como se puede poner es: en sola vna boz, poniendo los dos numeros, que le conuienen. Componeys en el tiempo imperfecto: en el qual valē dos minimas vn compas. Si en este tiempo en la vna boz poneys vn quatro y debaxo de el vn tres, que es proporcion sesquitercia: en la boz que los tales numeros tuuere entraran quatro minimas en vn compas, y en las otras tres. Assi se causa esta proporcion de quatro a tres. Esta forma de poner las proporciones en sola vna boz, y no en las otras es mas conforme a los preceptos de los theoricos, y de los bu-

nos practicos: segun lo vemos en Franchino, en Andrea, y en otros doctos. Si en sola vna boz se pone la proporcion de dos numeros, ahora se ponga en principio de el canto, o en medio: ahora el numero inferior sea el de el tiempo, o no lo sea: siempre las bozes donde no estuviere la proporcion, guardaran el numero inferior: y la boz que la tuuere, el numero superior. No es de esencia de la proporcion que el numero inferior sea el de el tiempo. Bien puedo poner en vn tiempo donde valē dos minimas vn compas, en sola vna boz la proporcion sesquitercia, que es quatro a tres: y siendo el numero inferior tres: no es el que contiene el tiempo. En tal caso cantarian en la boz dō de estaua la proporcion quatro minimas en vn compas y en las otras tres. Entiendo, que puesta esta proporcion en la sobredicha manera, con dificultad seran cantadas las bozes que no tienen la proporcion, mayormente quando fuesse puesta en medio de el canto: pero esto es lo que pide la tal proporcion. No han de ser todas las cosas faciles. Si al principio se pusiere facil cosa es de entender: y si en medio, el que fuere sabio cantor en el numero de las figuras de improviso lo cognoscera: y el que no supiere tanto, quando lo prouea entendera como ha de cantar. Seguir seya, si esta proporcion no se pudiesse poner, sin que el numero inferior fuesse el que yua cantando, que no pudiessemos hazer la, sino en proporcion tripla, o sesqui altera. No ay hombre sabio, que tal conceda. Qualquier especie de proporcion es distinta de otra, que no depende vna de otra de necesidad: ya si puede ser puesta por si sola. Excepto, que se requiere poner antes della alguna señal, que diga de que especie seran las figuras señaladas por los numeros de la proporcion. Al tiempo, o cosa a el equivalente llamo señal. La proporciō dize quantas figuras, o puntos entran en vn compas: pero la señal manifesta quales han de ser. En vn tiempo de por medio entraran en vn compas largo dos semibreues, puesta la proporcion en este: tantos semibreues direys en vn compas: quantos mandare el numero mayor de la proporcion, estando la dicha proporcion en todas las bozes. Lo ya dicho ballareys exemplificado en la practica de Franchino en el libro quarto en el quarto, y sexto capitulos, y en otras muchas partes: y tambien en el musico Andrea en el libro segundo.

Que virtud tienē

los numeros dela proporciō C.a. xliiij.

Toda proporcion mira a todas las pausas y pñtos. Si fuere de mayor, disminuir; y si de menor, augmenta segū el poder de su naturaleza. La proporciō de mayor desigualdad disminuir porque entrando mas pñtos en el compas, que en trará sino estuieran; y menos compases, y al contrario la de menor desigualdad. Todas las proporciones en Musica (segun quiere Ornitopar) che en el libro segundo capitulo treze) se baze de pñtor a pñtos semejātes en naturaleza y en especie. Las proporciones de su naturaleza ni tienen alteraciones, ni perfecciones sino las que son bechas engrados perfectos. Grados llamo al modo tiempo, y prolaciō. Y en todas las figuras no ay esto; sino en aquellas, que fuera dela proporcion tuvieran estos accidentes. Pues en las figuras que los grados miran con su perfeccion, pueden caer estos accidentes. La proporcion sesquialtera excluye la perfeccion ternaria dela figuras; sino la tuviere por la seña del tiempo. Notad, que dixē perfeccion ternaria; pero de figuras. Pues ni alteracion, ni perfeccion ternaria estas proporciones; negando solo la seña. Algunos, dize este doctor, en tiempos imperfectos porque tienen la proporcion sesquialtera admittē perfecciones, y alteraciones, y la pausa de el breue miden con vn cōparino carecen de grande ignorancia. Si este doctor viera lo que en España en esta proporcion algunos hazen; mas gravemente reprehendiera. Ponen algunos el numero ternario sin tiempo; ya que lo pongan, es imperfecto; y assi guardan todos los accidentes en las figuras; como si la proporcion tuviere virtud de causar los. El officio dela proporcion solamente es: poner mas, o menos pñtos en el compas que el tiempo pedia. Esto mesmo sintio Francisco Tonar en la Musica que scriuio. Mejor que todos ellos lo dize el doctissimo Franchino. No consiento, ni aprueuo la corrupcion dela de muchos cantores, que con solamente el numero ternario dela proporcion sesquialtera haze tiempo perfecto en los pñtos por el imperfecto, y la prolacion perfecta cantan por la imperfecta; lo qual es absurdissima cosa. Siendo pues tiempo imperfecto, tuueyan perfeccion y alteracion; por tener la proporcion sesquialtera. El breue perfe-

cto y el semibreue alterado es solo el tiempo perfecto se suele hallar: la seña delo qual es el circulo en esta forma. O. El semibreue perfecto y la minima alterable sola la prolacion perfecta nos la da: la seña dela qual es el pñtillo puesto en la seña del tiempo en la forma siguiente. C. C. En el tiempo imperfecto, que se pone con vn semicirculo en esta manera. C. el breue siempre vale dos semibreues; ahora se ponga solo el tiempo, o la proporcion con el; excepto sino tuviere pñto de augmentacion. En este tal tiempo imperfecto, dize mas, nunca el semibreue sera alterado. Lo mesmo digo del semibreue y de la minima en la prolacion imperfecta; y del logo y breue en el modo imperfecto, que ni el semibreue puede valer tres minutas, ni la minima alterar; ni el longo valdra tres breues, ni el breue sera alterado. Lo sobredicho dela proporcion sesquialtera se entienda en todas las otras. Si la proporcion sesquialtera fuere puesta en los pñtos subjectos ala quantidad imperfecta; todos los pñtos y pausas en la tal composicion seran siēpre imperfectos. Si en el tiempo imperfecto fuere puesta una proporcion sesquialtera; reutres figuras de breue en la tal proporcion eran yguales a dos breues en el tiempo perfecto; y tres pausas de breue a dos breues. Quiero dezir, que tres breues valen dos compases en esta proporcion puesta en el dicho tiempo imperfecto; como en el tiempo perfecto solos dos breues valia los dichos dos compases. Desta manera las tres pausas de breue en el tiempo imperfecto valē dos cōpases. Lo mesmo dezimos, si en la prolacion imperfecta ponemos la proporcion sesquialtera. Lo de suso es de Franchino. Este doctor es theorico y practico, y entre doctos muy estimado: raxon seria darle credito. Puede alguno alegar, que en obras estrangeras en tiempos imperfectos la proporcion sesquialtera perfecciona y altera, y es la causa; por que todo numero ternario es perfecto, y esta proporcion es ternaria; luego sin que el tiempo trayga la perfeccion, la tiene la tal proporcion. Digo, que algunos se engañan en el modo mayor imperfecto; pensando ser proporcion, y no lo es: el qual se figura desta manera. C. 3. e. el qual el treue es ternario, y el semibreue alterable. Y mas cōfiesso ser verdad lo que dicen; porque si algunos estrangeros lo dicho no hizieran. Andrea que es estragero no lo reprehendiera a su naturaleza.

Del numero ternario De la perfection

Capit. xl v.

ALo que dicen, que el numero ternario es perfecto no ay arithmetico que tal diga. Por lo qual es de notar, que dize Boecio en el capitulo diez y nueve de su arithmetica auer tres maneras de numeros. Ay numero diminuto, superabundante, y perfecto. El numero diminuto es quando allegadas, o ayuntadas todas las partes aliquotas de el dicho numero, no allegan al todo: segun se puede ver en el numero decimo. Superabundante es quando juntas todas las partes aliquotas de un numero, sobre pujan al todo: segun se puede exemplificar en el numero doze. El numero perfecto es: quando juntas las partes aliquotas de un numero, son y iguales co el todo. Ditos numeros perfectos ay pocos. Solo vno ay segun dize Boecio en el lugar ya alegado de baxo de cada vno diez. Pues endiez ay el numero sexto, y en ciento es veynte y ocho, y en mil es quatrocientos y noventa y seis. El numero ternario no es perfecto, sino diminuto: porque tiene sola vna parte aliquota: que es vno: la qual parte no allega al todo. La perfection en la Musica viene del circulo, o de cosa equivalente al circulo. Verdad es, que todo circulo perfecto tiene alguno, o algunos numeros ternarios. Pero inferir desto, que la proporcion sesquialtera perfecta en el tiempo imperfecto no sera de todos concedido, ni de ningun sabio admitido. Si fuese verdad, que la proporcion sesquialtera es perfecta, por señalarse co numero ternario: tambien se señala co binario, y por la mesma razon auia de ser imperfecta. Tambien se seguira, que la proporcion tripla, y la sesquitercia, y todas las que fuesen señaladas con numero ternario tener los mesmos accidentes. Mirar los musicos de proposito en ello, y por ventura descubriran mas tierra. Y porque algunos cantores no bagan la dicha questio de solo nombre, y por no entenderlos, damos fuera de la verdad: digo, que ay grã diferencia en dezir, el numero ternario es perfecto, o la perfectio ternaria en las figuras. Lo primero es falso, segun que por Arithmetica excelentemente queda prouado: y lo segundo tiene gran verdad en Musica. A cerca desta perfectio ternaria en el capitulo siguiente tengo, lo que en este caso se puede desear.

ternaria en la musica Capitu. xlvj.

DEl numero ternario he dicho no ser perfecto en Arithmetica: pero en la Musica es effecto del tiempo, prolacion, o modo en las figuras ternarias. De aquesta determinacion se offrecio vna duda, y no pequeña. Pues la perfectio del numero ternario viene del circulo por ser perfecto: porque todos los puntos que el tal circulo contiene, no son perfectos: Circulos ay perfectos, en los quales son imperfectos el semibreue y algunas vezes el breue. Porque mas se llamo el ternario deste circulo perfectio de figuras, que el binario: pues que ambos se contienen debaxo del dicho circulo perfecto, y son effectos suyos. A esta dubda que se me ofreciere respondia no ser maravilla el circulo siendo vna causa ya producir numeros ternarios, ya binarios: pues que en lo natural cada dia lo vemos, y el arte imita a naturaleza en quanto puede. El sol es vna causa, y produce contrarios effectos. Derriue la ceras, y seca el lodo. Estas y otras cosas semejantes no satisfician, o quetauan mi entendimiento: porque dado que el circulo perfecto produziere numeros ternarios y binarios no queremos esto: sino, porque mas el numero ternario se llama perfectio de figuras, que el binario. No pocos libros me hizo leer esta dubda.

De adonde tuuo principio en Musica, que las figuras que contienen el numero ternario: se llamen perfectas. Dos cosas toca la sobredicha dificultad. La primera presupone: y la segunda inquire. Presupone, que vna señal siendo perfecta produce figuras ternarias y binarias. Lo que pide es, porque la figura ternaria es perfecta. Quanto alo primero es de notar, que las señales antepuestas al canto de organo, por las quales son regidas, y medidas las figuras, o puntos se llaman modo, tiempo, y prolacion: segun fue dicho en el capitulo treinta y tres, y en los siguientes. Si vniere numero significa el modo si no vniere numero es tiempo: y si dentro dela señal del que dizen ri po tuviere vn puntillo, dize la prolacion. Presupongo, que antiguamente se llamaua la maxima y longo modo, el breue se dezia tiempo, y el semi breue tenia por nombre prolacion. Presupuesto esto como cosa verdadera digo, que cada vna de las señales antepuestas al canto de organo: tiene

virtud

virtud y fuerza sobre vno de los puntos en la tal o
bra puestas, y es aquel porquien se pone la señal,
enyo nombre el tenia. Si es prolacion, tiene fuer
ga sobre el semibreue: porque el semibreue era lla
mado prolacion. Si fuere perfecta, sera ternaria:
y si imperfecta, sera binaria. Todas las señales
que dentro tuuieren vn puntillo (no mirando que
sea circulo, o medio circulo, que delante tenga nu
mero, o no lo tenga) es prolacion perfecta, y en e
lla vale el semibreue tres minimas. Lo sobredicho
se entiende si el tal puntillo esta en todas las bo
zas: porque a no estar sino en sola vna, no ser apro
lacion sino augmentaciō. Todas las señales que
dentro no traen el sobredicho puntillo, se puede
llamar prolacion imperfecta: y ternaria el semibre
ue binario. El circulo solo se llama tiempo: y tie
ne fuerza sobre el breue. Si es circulo perfecto, o
su equiualēte: vale el breue, por ser perfecto, tres
semibreues. Si fuere tiēpo imperfecto: haze valer
el breue (que es dicho tiempo) dos semibreues. Si
la señal fuere de modo menor: tiene fuerza sobre el
longo. Si fuere modo menor perfecto: haze al lon
go ser ternario. Si el modo menor es imperfecto:
haze ser el longo binario. Si fuere modo mayor,
terna fuerza (no tan solamente sobre el longo si
no) sobre la maxima. Si fuere modo mayor perfe
cto: la maxima y longo seran ternarios. Si fuere
modo mayor imperfecto: seran binarios la maxima
y longo. Assi que, segun vniēren las señales: ter
nan numeros ternarios, o binarios. Señal puede
venir, que tenga puntillo, y sera prolacion perfe
cta, y terna fuerza sobre el semibreue haziendolo
ternario: que sea tiempo perfecto, y terna fuerza
sobre el breue haziendolo perfecto: que sea modo
mayor perfecto, y tenga virtud sobre la maxima
y longo. Deforma, que todos quatro cuerpos (so
bre los quales puede caer perfection) queden pro
fectos. La siguiente señal tiene todo esto 3.

Por que el nume ro ternario en Musica es perfecto.

Capitulo. xliij.

Lo segundo que preguntauamos fue: porque
el numero ternario se dize perfecto en Musi
ca. Dire en este caso lo que en doctores graues
ballo scripto. Augustino tractado en los libros
de Musica de los numeros: dize en el libro primero

Los numeros son infinitos. Porque contando
quantos quisiere: mas ay que contar. Los hom
bres toda esta infinitad reduxeron, o abrenaron
a ciertas reglas, con ciertos articulos, o señales,
los quales acabados los pueden multiplicar e in
finito. Contay vno, dos, tres, hasta diez: y bolue
y luego a vno, diziendo onze, y al dos diziendo
doze, y assi de todos hasta allegar a veynte. Y
de esta manera pueden proceder en infinito. No
vrys la essencia y perfection que tiene la unidad
que despues de todos los diez, la bolueys a re
petir. El numero ternario se compone de tres uni
dades, que tienen la sobredicha perfection: luego
el todo (que es el numero ternario) sera perfecto.
Todo principio, dize siguiendo la materia, no
puede ser dicho principio: sino en comparacion de
otra cosa. Y el fin no puede ser dicho fin: sino en
respecto de otra cosa. Y del principio al fin no po
demos yr sino por algun medio. Que numero ter
na principio, medio, y fin de la unidad, que tiene
la dicha perfection: sino el ternario. Por que este
numero se compone de tres unidades: (como dicho
es) que la unidad tiene esta preeminencia, o per
fection, que la repetimos despues de cada diez, y
el dicho ternario tiene principio fin, y medio: dez
mos ser perfecto. Cada vna de estas tres cosas (cō
niene a saber principio fin, y medio) es vna, por
que cōtiene el numero ternario vna unidad, y es
llas son tres: porque tres vezes vna son tres. Vn
guno de los numeros tiene esta perfection. Si roma
3 es el quatro, o qualquier otro numero, bien pue
de tener principio, medio, y fin: pero sera muy dif
ferēte del numero ternario. La unidad en este nu
mero quaternario sea principio, y el dos tenga el
medio: y el quatro tēga el fin del sol redicho nume
ro. No vrys que son de semejantes las partes: y
que principio, medio, y fin son tres, y en este nume
ro quaternario hallamos quatro. Para fortifi
car esta razon de sanct Augustin podemos deo
zir con el philosopho, que todo y perfecto es v
na mesma cosa. Qualquier cosa que sea todo: por
la mesma razon podemos dezir ser perfecta. El
numero ternario, dize el glorioso Augustino, es
todo, porque se cōpone de principio, medio, y fin:
luego es perfecto. La tercera razon pone dizen
do. Desde nuestra mocedad deprendimos auer
dos numeros: vno es par, y otro impar. Aquel se
llama numero par, que se puede diuidir en dos

quiero concluir lo que dicen los Arithmeticos, que debaxa de cada vn diez ballaremos solo vn numero perfecto, y debaxo del diez compuesto de unidades, es el senario. Tambien lo que dicen en Musica todos los musicos, que entre todos los numeros en la musica vsables el de mas preeminencia y perfeccion es el ternario. Ninguno infiera, que por ser el numero ternario perfecto en esta manera iba de hazer alterar y perfeccionar las figuras, quando se pone en alguna proporcion: si esto los puntos no lo tienen del tiempo, proclacion, o modo. La proclacion no tiene esta virtud. Alterar y perfeccionar accidente es causado, no de la proporcion: sino de otra parte. Hombres señalan dos tienen esto, assi estrangeros, como naturales: lo que veo scripto y entiendo me lo enseña, y ni he visto lo contrario: sino por desuydo de puntantes, o porque algunos no alcanzan mas. Esta es la resolucion de la materia del numero ternario: y no he podido descubrir mas. Quien esta materia leyere entendera muchas partes del Philo sopho: en las quales dize el numero ternario ser perfecto.

De la proporció multiplex. Capitulo. xlvij.

Las proporciones que en el compas deuen vsar los musicos (segun dize Plutarco, trayendo para ello a Boecio y a Macrobio) son tres en el genero multiplex, y otras tres en el genero superparticular. Tambien tiene esto Iacobo Fabro. Pues (dexadas todas las otras) destas se y: hablar. El genero multiplex aunque tiene infinitas species: de solas las tres (que son dupla, tripla, y quadrupla) tractare: pues que tan grandes varones nos mandan solas estas vsar en el cõpas de la Musica. Y pues Boecio y los otros sobre dichos autores hablan del compas de la Musica: señal es ser tambien practicos, como theoricos: lo qual quise señalar por algunos que dicen lo contrario. Hallanse las consonancias, o species en este genero: si tomando vna unidad y comparamos a ella todos los numeros, comenzando desde dos: y assi podemos proceder en infinito. Comparando pues dos a vno, es dupla proporcion: tres a vno, es tripla: y quatro a vno, se dize quadrupla. La dupla proporcion (si creemos a Andrea ornitoparche) es la primera del genero multiplex.

Aquella se llama proporció dupla (musicalmente hablando) quando se pronuncian dos figuras, o puntos contra vno semejantes en naturaleza y especie en vn compas. Aplaze a Boecio en su Arithmetica aquellos pũtos ser de vna naturaleza, que son de vna proporcion, o tiempo. No deuen ser de tiempos diuersos, segun nota Franchino. Si la voz superior tuuiese el tiempo perfecto, y la inferior el imperfecto: no podian en estas bozes estar vna proporcion sesquialtera. La causa de esto es, que tres breues del tiempo perfecto no bazian esta proporcion con dos breues de el tiempo imperfecto: por ser de diuersas qualidades. Tambien no puede cantar vno vna voz por vna proporcion: y las otras bozes que se canten por otra. Porque, como la proporcion (aunque este en sola vna voz) mire a todas las bozes: el numero superior ala bozen que ella esta, y el inferior alas otras: traxere repugnancia, o imposibilidad cantar juntamente por dos proporciones. Pues han de ser todas las bozes semejantes en el tiempo, y proporcion. Tambien se requiere semejança en la especie de los puntos, que sea de breues a breues, o de semibreues, a semibreues, y assi todos los otros pũtos. Quando vn cantor pone en vn compas dos breues, y el otro en la otra voz vno: llama se dupla esta proporcion. Aunque en la proporcion aya exceso de figuras: iba de auer semejança en ellas. En muchas maneras se puede señalar esta proporcion dupla en la Musica: pero cõmunmente se pone cõ vn dos, y debaxo del vna unidad. Dize pues esta proporcion, que en la voz que ella estuviere vna doblado pũto es el cõpas: que las otras bozes las quales no tienen la tal proporció. Y si todas las bozes la tuuieren: que entran doblados pũtos en todas ellas en el compas: que entraran, si no la tuuieran. Sin estas señales de numero se puede hazer la dicha proporcion, y todas las demas: poniendo algun canon. Si dixesse vn componedor, de crescit in duplo: tanto valia como la señal de la dupla proporcion. De otra manera se puede poner esta proporcion. Si el tiempo perfecto se pone en dos bozes, y en la vna dellas hecban vna virgula: de las figuras de la vna voz a las de la otra sera dupla proporcion. Esto mesmo se puede hazer en el tiempo imperfecto. La segunda especie del genero multiplex es tripla: la qual se causa quando el numero mayor comparado al menor lo contiene

tres vezes sin sobrar parte alguna. Aplicando esto al compas de la Musica: quando tres puntos semejantes en especie son pronunciados contra vno en vn compas. Cantays en vna voz tres semi breues, y en otra vno: dezis tres minimas en vna voz, y en la otra vna minima en vn compas: llama se esta tripla proporciõ: la señal dela qual es vn numero ternario, y debaxo vna unidad. La tercera especie deste genero es quadrupla, y se causa de quatro a vno. Hablando musicalmente aquella sera quadrupla proporcion: quando se pronuncia ren quatro puntos contra vno semejantes en la especie. Cantays quatro minimas en vna voz, y en la otra sola vna en vn compas: es quadrupla proporcion. La señal desta proporcion es vn quatro: y debaxo del vna unidad. El que quisiere cõponer en otras species deste genero: multiplique el numero mayor con la unidad, y comparado al menor: haze nueue especie. Assi que, cinco a vno es vna especie y seys a vno otra, y desta manera podeys proceder en infinito.

Dela proporcion

del genero superparticular Ca. xlix

EL següdo genero de proporciones que son menores para el cõpar, dize ser superparticular. Este genero tambien tiene infinitas especies: las quales se hallan, si tomamos el numero mayor de tres, y el menor de dos. Tomados estos dos numeros, y aumentados cada vez vna unidad: se haze vna especie. Tres a dos, y quatro a tres, y assi por este orden procediendo: formareys distintas especies. Dize, que vsauau los musicos para el compas en este genero de otras tres especies, conuiene a saber de sesquialtera, y sesquitercia, y sesquioctaua. La primera especie deste genero es sesquialtera. Causa se esta proporcion: quando el numero mayor contiene al menor vna vez, y mas la mitad del menor. Tres a dos, y seys a quatro es sesquialtera. Quando se cantan tres figuras en vn compas contra dos semejantes: dezimos sesquialtera: la señal dela qual es el numero ternario, y debaxo del vn binario. Cantado en vna voz tres semibreues en vn compas, y en otra solos dos: en vna tres minimas, y en la otra dos: se causa esta proporcion. La següda especie deste genero se llama sesquitercia. Es causada esta proporcion to-

das las vezes que el numero mayor contiene al menor vna vez, y mas la tercera parte del numero menor, assi como de quatro a tres. Hablando musicalmente, es hecha esta proporcion quando quatro puntos se cantan contra tres semejantes. La señal que para esta proporcion se suele poner es vn quatro, y debaxo del vn tres. Algunos ponen esta proporcion vn medio circulo al contrario de como se suele poner el tiempo imperfecto: lo qual repruena Ioãnes tintor en el tratado de su Musica. La tercera especie deste genero es sesquioctaua. Causa se esta proporcion: quando el numero mayor contiene vna vez al menor, y mas su octaua parte. Comparando nueue a ocho se causa la dicha proporcion. Todas las vezes que en la musica se cantan nueue figuras contra ocho semejantes en especie: es proporeton sesquioctaua. Dezis en vna voz nueue semiminimas en vn compas, y en otra voz ocho: esta proporciõ se llama sesquioctaua. La señal desta proporcion es vn numero nueue, y debaxo de el vn ocho. Si en este genero quereys hallar mas especies para componer en ellas: como allegardes ala sesquitercia (que es quatro a tres) augmentado cada vno destos numeros vna unidad, y hareys otra especie. Como dezis quatro a tres es sesquitercia, cinco a quatro es sesquiquarta, y assi podeys proceder en infinito. Como estas seys proporciones de mayor desigualdad se ponen cõ dos numeros, el mayor ala parte superior, y el menor ala inferior: assi en las otras seys de menor desigualdad es puesto el menor numero a la parte superior, y el mayor ala inferior, y en todas se ponga vn numero en frente de otro: segun en los exemplos siguientes se puede ver.

Proporciones de ambos generos

2	3	4
1	1	1
Dupla.	Tripla.	Quadrupla.
1	1	1
2	3	4
Subdupla.	Subtripla.	Subquadrupla.
3	4	9
2	3	8
Sesquialtera.	Sesquitercia.	Sesquioctaua.
2	3	8
3	4	9
Subsesquialtera.	Subsesquiter.	Subsesquiocta.

No digan los cantantes no se usan estas proporciones, o lo que me dixo vn cantor que no es proporcion, sino la que tiene vn numero ternario: y por tanto es demasiado, y superfluo lo dicho de las proporciones. Virtualmente ya queda respondido: pero para mayor abundancia digo, que algunas de estas proporciones se usan, y han venido a España, y las demas son vsables, y quando pengan las entenderan teniendo este libro. No tan solamente ponen algunos músicos las proporciones sobredichas: pero muchas mas. El que esto quisiere ver mire el quarto libro de la practica de Franchino: y hallara todos cinco generos de proporciones, y en cada vno dellas infinitas species. Ninguno le pese por saber novedades en la Musica: que quando mas seguro este, terna necesidad de ellas. No quiero responder a lo segundo: por que la Arithmetica tiene lo contrario, y Franchino (con la obra contraria de lo que dizen) responde. Dios por su infinita bondad alumbré los entendimientos de los que fueren ciegos en la Musica, y de la passion las voluntades: para que cognosca la verdad de todos: do quiera que se hallare, sea ymitada, y sustentada.

De ciertas preguntas en Musica Capitulo I.

Entre las muchas questiones que el philosopho en la particula diez y nueue de Musica trata en el libro de los problemas: saque las seys siguientes. Pregunta en el problema primero dize do. Porque la Musica siendo vna causa: produce diuersos effectos: A vnos entristece, y a otros alegra. Aunque en parte estos effectos contrarios sean causados de la disposicion, y contrarietad de los modos: pero la principal causa de estos effectos contrarios es la disposicion del hombre. Assi que, si el hombre esta alegre, con la Musica se alegra mas; y si triste, con la Musica aumenta su tristeza. Porque nos deleyta mas oyr el canto que otras vezes auemos o ydo: que no el que no auemos oydo! Responde el dicho philosopho ser la causa, porque en el tal canto deprendemos, y oymos lo que es a nosotros mas manifesto. Porque el aprender es cosa deleytable, y oyendo algũ canto, del qual no tenemos noticia perfecta, sino en confusso: aprendemos. De la manera que acaece

a vno en las obras, que despues de auerse exercitado en vna, tiene obito engendrado de muchos otros, mediante el qual obra con facilidad y deleyte: assi el que oye muchas vezes vna Musica.

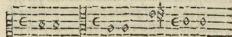
Tiene pues el tal cantor dos cosas que le deleyte la vna la melodia, y la otra que apríete mas perfectamente que lo sabia. Que es la causa vnos hombres tener las bozes mas altas que otros! Responde Aristotiles, que es la flaqueza. De aqui es, que los niños, mugeres, y eunuchos tienen tiple.

Conforme a esta regla natural procede la Musica artificial, que las cuerdas mas delgadas son mas subidas de tono. Conforme a lo sobredicho podemos oyendo la voz de qualquier hombre juzgar qual tiene mas, o menos de fortaleza. Pregunta mas el dicho philosopho: porque ayuntados dos diapassones hacen consonancia, y ayuntado dos vezes el diapente, o dos vezes el diatesaron no la hacen. Parece, que como el diapason (que es consonancia) ayuntado a otro diapason resulta vna consonancia semejante a las partes de que se compuso: assi ayuntando vn diapente (que es consonancia) a otro diapente auia de resultar vn todo, o consonancia semejante a las partes de que se compuso. A esto responde que no auemos de mirar a las consonancias que entran en la composicion de vn intervalo: si no a los numeros extremos de las tales consonancias. Si los numeros extremos de las dos consonancias fueren numeros de consonancia del ayuntamiento de las tales dos consonancias resultara consonancia y si no fueren numeros de consonancia: lo que resultare no sera consonancia.

De forma, que tal sera el todo compuesto de las dos consonancias: qual fuere la proporcio causa da de los tales dos numeros primero y postrero de las dos consonancias. Lo dicho se vera en los numeros siguientes. 1. 2. 4. Estos numeros hacen dos proporciones duplas, que son dos diapassones. Comparando quatro ados es vna dupla; y dos a vno es otra. El quatro comparado a vno, que son los estremos de ambas proporciones: nasce la proporcion quadrupla. Esta proporcio es musical: y por tanto la consonancia causada de ella es musical. Si tomamos los extremos de dos diapentes: no haran proporcion musical. Formo dos diapentes con los numeros siguientes. 4. 6. 5. Comparado nueue a seys es vna proporcion sesquialtera, que es diapente, y seys a quatro es otra sesquialtera.

Pues comparando el unue al quatro no se haze proporcion musical como sea proporcion multiplex superparticular. Las proporciones musicales estan en los generos simples, y no en los compuestos. Loque dezimos de estos dos diapentes: se entiende de todas consonancias, si ayuntados los dos numeros extremos no hizieren proporcion musical. No poco favorece esto ala opinion de Scoto, que el todo es distinto de sus partes. Quien hallo el monachordio de una cuerda: Responde el philosopho, que Pythagoras. Por ballareste gran musico el diapason deste monachordio: diez en muchos autores auer ballado las proporciones musicales. Porque en la composicion de cato de organo auemos de poner las consonancias mejores entre las bozes inferiores, y no podemos poner una disonancia: Muchas causas pone Aristotiles para que esto dena ser asi hecho. La Primera por ser la boz baxa mas graue tiene mas de tiempo, que la boz aguda: y en la boz que tiene mas de tiempo, mas se puede peccar, que en la que tiene poco tiempo. En el tiempo mayor la disonancia graue por ser mas tardia tiene mayor sonido: por la qual tardanza es hecha mas manifesta la tal disonancia. Empero el sonidouelo y agudo porque en menor tiempo da su sonido: esta abscondida la tal disonancia. De esta razon se sigue la segunda, que mas biere el oyo la disonancia puesta en la parte graue, que si fuese puesta en la aguda. Aunque la consonancia aguda allegue mas presto al oyo, que la graue: mas biere el oyo la graue, que la aguda, por tener mas tiempo. Por un exemplo material se entendera la sobredicha razon. Mayor golpe da y mas biere el palo grande: que el delgado. Desta manera la disonancia graue mas dissuena: que la aguda. Por lo qual

concluye Franchino diziendo. Por ser la boz aguda disonante flaca: se absconde en ella la disonancia. No tan solamente la boz graue disonante biere mas al oyo, que el aguda: sino ia haze mas sensible. Asi concluye el philosopho diziendo. Los sonidos graues disonantes haze y declaran ser mas sensibles los sonidos disonantes agudos. Porque el philosopho gauto mucho tiempo en buscar esta razon: fue llamado de plato, lector infatigable: lo qual se entienda en este exemplo.



Tiple. Tenor. Contra
Si el punto del tenor puesto en alamire, lo pusiese en Gsolre: quedaria la quarta en la parte inferior. Esta quarta es disonancia, y compuesta de dos sonidos, conuene a saber del punto que esta en Dsolre, y del que se pusiera en Gsolre. Luego ay dos bozes disonantes: una graue en Dsolre, y otra aguda en Gsolre. La boz graue puesta en Dsolre, haze ala aguda de Gsolre ser mas sensible. Pues como la quarta sea disonancia de su cosecha, y la boz graue haga mas sensible ala aguda: no puede el oyo sufrir disonancia, que tanto sea sentida. Por esta causa ponen la quarta arriba: y la quinta en la parte inferior. Si la boz graue disonante por ser graue, haze mas sensible ala aguda: luego la consonancia graue hara mas sensible a la consonancia aguda. Asi que la boz puesta en Dsolre haze mas sensible a la de alamire y a la solre. Pues tan sensibles se hazen la quinta y octaua con la consonancia graue: que no sentimos la disonancia de la quarta: la qual si fuese puesta ala parte inferior por ser tan sensible, y manifesta disonancia: no se sufriria.





Libro quarto dela declaraciõ de los instrumentos musicales comienza en el qual se trata el modo de tañer profundissima y ciertamente todo genero de instrumentos de tecla y cuerda cõ grãdes particularidades, nouedades, y secretos puestos en artificio, y claridad, y primero de entender y tañer el organo: compuesto por el muy reuerendo padre fray Iuan Bermudo y ahora nueuamente sale a luz.

De algunos auisos

para los tañedores. Capitulo. 1.

No sera coronado, dize el bien auenturado Apõstol, sino el que uariõmente peleare: assi el que no perseuere en la inteligencia de los instrumentos con estudio continuo despidase de alcanzar el vltimo fin de mis libros, que es saber tañer con certidumbre. No piensen algunos como dixo vno en xerez de la frontera que bastan estos libros para hazer a vno tañedor sin trabajo. Para ser vno tañedor, aunque entienda todos mis libros: no basta sin trabajo. La diferencia que ay entre tañedores de arte y de vso: es, que el arte es breue, y cierto: y el vso es largo, y del todo no cierto. No he visto hombre, que se pueda dezir tañedor: que no ha passado veynte años de continuo studio. No todos los que allega a este termino, son tañedores: sino los de buena abilidad, y discipulos de señalados maestros. Muchos barbaños ay: que han consumido toda su vida en este instrumento. Pues mis libros a dicho de hõbres despassionados, y de los que dello tienen experiencia) sirven para en breue ser vno de razonable abilidad, y con mediano trabajo tañedor. Algunos flacos de coraçon les pone temor, y espanto la primera dificultad que batlan. Temẽ donde no ay temor: como lo dize el propheta. No ay cosa tan rezia y dura, que la continuacion y trabajo no a blande y canescen tan difficultosa, que la perseuerancia no la haga facil. Los que las artes escrivieron hombres eran: y las entendieron, y augmentaron: no seamos nosotros menos hombres que ellos: pues que tenemos grandes maestros, y fanos para ser consumados musicos. Lo principal que se requiere para ser vno tañedor: es la postura de las manos, con que dedos ha de subir, y con

quales abaxar para con facilidad hazer los pasos difficultosos, con quales dedos redoblar, y en que teclas. Todas estas cosas aunque por scripto se pueden en alguna manera enseñar: no tan perfectas, y cumplidamente como el maestro las pueo de dezir. Tomad por consejo special de no apredar esto de barbaros tañedores: porque toda la vida quedareys mocos. Mas vale dar doblados dineros a vn buen tañedor, porque es en sene el tiempo necessario: que darlos sencillos, al que no sabe poner las manos en el organo. Requiere se saber (como en otra parte dixi) canto de organo: para cognoscer las figuras, los valores, y sobre todo tener cognoscimiento del compas. Algunos dicen ser menester contra punto para que vno pueda al cançar a ser buen tañedor. Al que de mi libro se quiere de apromuechar, le suplico, que no lo deprimda para este effecto: y si lo supiere, que del no se a proveche: sino fuere muy profundo, y de buen ayre. El que posibilidad tuuiere de apredar contrapunto: biẽ lo puede hazer, que para otras cosas apromuechar, conuiene a saber para mas facilmente poner en el monacordio, para enmendar algũ yerro de puntante, y para otras cosas: pero no se a proveche para tañerlo. En teniendo buenas manos, y en entendiendo este libro: podeys comenzar a poner obras en el monacordio. La Musica que auays de poner: sea primero vnos villancicos del acertado musico Iuan varez, que aunque son faciles por ser en genero de villancicos: no carecen de Musica para hazer fundamento. Despues poned musica de Iosquin, de Adriano, de Lachet mantnanc, del maestro Figuercã, de Morales, de Gomberth, y de algunos otros semejantes. Musica de tañedores compuesta sobre el monacordio no la pongay: (sino fuere de excelentes hombres) porque tienen grandes faltas. Ex

celentes tañedores llamo a don Iuan racionero en la yglesia de malaga, al racionero Villada en la yglesia de Seuilla, a Mosen vila en Barcelona, a Soto y Antonio de cabezon tañedores de su magestad, y a otros semejantes que por no cognoscer lo reneste no señalo. Despues que en alguna manera estuuiere los discipulos introductos en tañer, tomen vn mes dos liciones: vna la que el maestro les diere, y la otra que tangan delante el dicho maestro la que han presto aquel dia: el qual dira, si en ello ponen bien los dedos, si guardan el compas, y si verdaderamente tañen todas las bozetas. Poreste orden vi algunos deprender, y dentro de seys meses quedaron habilitados para ser buenos tañedores en breue tiempo. El auiso que do a los tañedores de pibuela es bueno para los de organo. Digo, que no tañessen fantesia hasta que supiesen muchas obras: y despues facarian fantasia. Con saber lo ya dicho, y entender este libro podereys gozar de los grandes primores que tiene la Musica de este tiempo, y dela que con el tiempo se descubriera, y de los secretos del monachordio. Los que tañen organos, y no saben qual es tono, semitono mayor, o menor, y otras subtilidades que en el monachordio ay, y en este libro se trata, semejantes son a los que leen latin, y no lo entienden. Quanta diferencia ay a entre dos letores, de yguales habilidades, vno siendo latino, y otro no sabiendo gramatica: qualquiera es poderoso para juzgarlo. Suplico a Dios que abra los entendimientos de los que tañen: para que cognoscendo el gran fructo que de entender los instrumentos musicales pueden sacar: trabajen de entenderlos. El trabajo no pone admiracion a los que dessean el premio. El discipulo que quisiese trabajar y ser curioso en puntar la lecion que su maestro sobre el monachordio le diere: facaria gran provecho. Digo, que despues de tomada la lecion y bien estudiada el discipulo, para su apromechamiento la deue facar en punto, ni mas ni menos que el maestro se la dio, y si en esta habilidad se exercita quedara facilitado para grandes primores en el monachordio. Y quando el discipulo desta manera guste entendiendo el monachordio, y la composicion dela Musica: se aficionara al contrapunto, y a todo primor de composicion, y no se contentara en ser buen tañedor: sino consumado musico con el exercicio y gusto de la Musica.

Delos redobles y

con que dedos se tomaren las consonancias. Capitulo. ij.

Ay dos maneras de redobles en el arte de tañer monachordio: vnos son de tono, y otros de semitono. Mucho haze al caso saber si auerey de redoblar en tono, o en semitono. Por ser cosa esencial de los modos: dare sumaria noticia dello. En la manera que se pudiere screuir, lo porne. Lo de mas que no se puede dezir por scriptura quedara para los maestros. En aquella tecla redoblares: que fuere del modo que tañereys. Si es vn quarto tono, y distes el golpe en el mi redoblares en fa: porque el tal signo es deste modo.

Y si distes el golpe en el almi: podereys redoblar el mi de bfa bmi, porque esta tecla es de esencia del tal modo. Pues si el modo pide redoble de semitono, de semitono lo dareys: y si de tono, por semejante manera sera de tono. Mirad luego las teclas cercanas al golpe, que son de esencia del modo que tañereys: y en las tales podereys redoblar. Lo sobredicho es esencial de los modos. Algunas vezes quebrantareys la regla sobredicha: y sera el tal redoble accidental. Tañereys vn modo quarto, y distes el golpe en el almi: de esencia del qual modo es el mi de bfa bmi. Si por causa particular el tal modo pide fa en el tal bfa bmi: en tal caso no redoblares en el mi, sino en el fa: porque el tal redoble llama al punto fa accidental, que luego ha de venir. Ay redoble ala parte superior de el golpe, o ala parte inferior. Algunos redoblan ala parte superior, y no ala inferior: porque dicen, que el redoble ala parte inferior no es gracioso. Aconsejo a los que quisieren aprender, que en ambos se exerciten, y faciliten: porque vernan golpes donde ambos se puedan con graciosidad dar. Si solamente sabereys el redoble dela parte superior, y dayer vn octaua, y con ambas manos redoblares: no sera buena musica. Quasi tan mala sera: como dar dos octauas. Y si dezis, que redoblares en tal caso con sola la mano derecha: no vale. Porque al tañedor de tal manera es defendido echar glosas: que deue redoblar todo quanto pudiere, y tan facilitada tenga la mano sinistral como la derecha. Por esto deuen tener los que aprenden a tañer particular lecion, y exercicio cotidiano de los redobles. Digo, que particularmen

te se informen de sus maestros en este caso: y que cada dia tengan una hora de lecion de redobles. Deuen enseñarse a redoblar cō todos los dedos, que para esto tuuieren disposicion, y habilidad.

Pues si sabe redoblar en ambas partes, y con dos manos, en la sobredicha octaua puede redoblar el tiple a la parte inferior, y a otra voz a la superior, y quedara el redoble en sexta: o el tiple a la parte superior, y la otra voz a la inferior, y quedaran en dezena. Si el golpe fuere de quint, el redoble puede venir en tercera, y si el golpe fuere de tercera: venga el redoble en quinta. El curioso tañedor de tal manera puede combinar los redobles, si fuere exercitado en estas dos maneras: que no solamente guarde las consonancias en los golpes: pero tambien en los redobles. Los sobredichos redobles se hazen con un dedo el mas cerca no que esta al lado, del dedo que dio el golpe.

Un tañedor de los muy señalados en España redobla con dos dedos: el vno ala parte superior del golpe, y el otro a la inferior. Demanera, que siempre queda este redoble en tercera. Ami oydo es cosa grata el dicho redoble: por la buena harmonia que haze: mayormente quando entra una voz sola.



Para saber con que dedos ha de tomar todas las consonancias, y llenemos la materia cō gran claridad: puse nombres numerales a los dedos. Al

dedo pulgar llamo primero, aunque se dice index se gūdo, al que es medio tercero, al cordial, o anular quarto, al auricular quinto. Y porque mas facilmente se entienda lo sobredicho, y las reglas siguientes: puse la mano pintada con los titulos. Sea la primera regla, que para tomar la octaua con qualquiera de las manos: se toma cōmunmente con el dedo primero y el quinto. Dixe cōmunmente: porque algunas vezes no se haze, ni se de ue hazer. Si en una octaua diessen tres, o quatro bozeres con la mano sinestra se tanarian las dos, o las tres: y con la mano derecha la una. Todas las vezes que la mano derecha pudiere quedar libertada con solo el tiple: se deue hazer para el redoble. Los redobles bien hechos en el tiple (por ser voz mas alta) hermoscan mucho la Musica. La consonancia de sexta unas vezes se toma con el dedo primero y quarto: y otras vezes con el de do segundo y quinto. La consonancia de tercera unas vezes se toma con el dedo primero y tercero: y otras vezes con el dedo segundo y quarto. Es pues lo cōmū para tomar la sexta que dar dos de dos sueltos, y libres en medio de los dos que hierē la tal consonancia: y para tomar la tercera que dar vno. Son tantos los casos particulares que para las sobredichas tres consonancias, y para las demas se offrecen: que no caen debaxo de reglas determinadas, o particulares. Lo que cae de baxo de arte: son reglas vniuersales: por lo qual dixo el philosopho. Deu particular no ay sciēcia. Puede el docto maestro como se ofreciere el caso particular: auisar al discipulo sobre el mēta chordio. Pues que de lo particular no podemos dar reglas: tomad tres auisos en general. Al tomar de las consonancias mirareys, que puntos se siguen despues dellas. Pues con tales dedos tomareys una consonancia: que os quede libertad para cō facilidad poder tomar los puntos siguientes. El segundo auiso sea, que exerciteys y faciliteys todos los dedos: porque tal passo puede venir, que de todos ellos tengays necesidad. El ultimo auiso es para passos largos. Quando en los tales passos largos subierdes con la mano yzquierda: començareys con el quarto dedo, y seguirse han terçero, segundo, y primero. Al abaxar con la dicha mano sera al contrario, que començareys con el dedo primero hasta el quarto. Y si fuere menester repetir este orden: assi en el subir, como en el

Libro quarto

abaxar: se puede guardar la sobre dicha regla en infinito. Para el exercicio dela mano derecha se va todo al contrario. Al subir començareys con el dedo primero hasta el quarto: y al abaxar des de el dedo quarto hasta el primero. Lo sobredicho

cho es lo mas cierto, y compendio so que, a mi ver, se puede por scriptura declarar. Bien se, que esta manera y modo de proceder todos no lo guardan: pero esto he visto a señalados tañedores dignos de ser imitados. Exemplo para lo sobredicho.

Cantus,

Tenor.

Altus.

Bass.

La regla del subir y abaxar con ambas manos en los pasos largos se entiende: quando la mano que el tal passo ha de hazer, estuviere suelta y libertada. Porque si esta ligada, y ocupada cõ al gona: consonancias: cõ aquellos dedos subireys, o abaxareys: que tienen libertad. Al tomar algu

na delas octavas que son recogidas al principio del juego: se toman como si fuese sexta, con el dedo primero y quarto. La tecla mas baxa desta tal octava se deve tomar con dos dedos ultimos poniendo el vno encima del otro: para mayor provecho dela Musica, y descanso del tañedor.

Exemplo del monachordio con unco

todas las particularidades que tiene abreviadas, y despues declaradas.

[illegible]

De la intelligēcia

del monachordio .Cap. iij.

YA que en alguna manera dimos noticia del monachordio a los principiantes en el libro se gundo: conuene inuestigar profundamente los secretos del para todos. Para la intelligēcia de lo qual presupongo asy como cosas pronadas y del todo declaradas en mis libros seys cosas. La primera es, que el tono se diuidi en dos semitonos: la qual diuision haze la tecla negra en el monachordio: y asy donde en el juego del monachordio ay tono de teclas blancas: tiene en medio vna tecla negra. Donde es semitono natural, o fixo: no hallareys tecla negra en medio. Tomad por conclusiō cierta, que como en la vibuela para formar vn tono auer de dexar vn traste en medio, y ninguno para el semitono: asy en el monachordio para formar el tono se requiere dexar vna tecla en medio, y ninguna para el semitono. Deforma, que el tono dexado vna tecla en medio de su distācia, vnā vez es negra, y otras blancas: empero el semitono ninguna dexa en medio: sino de dos teclas juntas se forma. La segunda es, que el monachordio deste tiempo es mas cumplido: que el de los antiguos. La tercera es, que el monachordio pintado es el común en la declaracion del qual veran las imperfecciones y perfecciones que tiene. En el hallareys las letras de los signos: segun que en este tiempo se vsan, en la parte inferior. En la primera tecla blanca esta vna C, que es la octaua abaxo de C fuit. En la primera tecla negra esta vna D, que es la octaua de D solre. En la segunda negra ay vna E, que es la octaua de E la mi. Estas dos teclas negras en el monachordio común son diuisiones de tono: sino bozes de el genero diatonico de la orden inferior del monachordio. En la segunda tecla blanca esta vna F, que es F faut de retro pollex, y la tercera es gamant. Pues desde la dicha tercera tecla ordenadamente procede el gamant por las teclas blancas, y tiene tres letras mas en la parte superior, que la mano común. Sea lo quinto, que han de tener en la memoria (los que han de tañer por cifras) el numero de las teclas, y son veinte y cinco blancas, y diez y siete negras. Lo vltimo es, que se tañen modos naturales y accidentales. Y los accidentales vnos fenecen en teclas blancas, y otros en negras.

Qual delos semito

nos se canta. Capitulo iij.

PResupuestas estas seys cosas en vniuersal: cō uiene tractar de cada vna en particular. El supuesto primero fue, que el tono se diuidia en dos semitonos. Estos dos semitonos, o partes principales del tono tienen muchos nombres. Vna parte se dize semitono menor, semitono diatonico y algunas vezes diesis, y algunos le llaman semitono cātāble. La otra parte se llama apothome, semitono mayor, y de algunos semitonos incantable. Todos quantos en Musica han scripto dicen el semitono menor ser cantable en el genero diatonico: excepto Berno abad que se engaña. Bien se, que otros en romance han scripto, y fano recido la parte de Berno: y que algunos cantores ay en España de su opinion. Viendo los sobredichos en el monachordio cō nun algunas vezes el semitono que tiene mayor distācia tañer se vierō a dezir, que el menor era incantable. El que vna cosa tan nueva como esta auia de dezir grandes probaciones conuenia tener. Y los que esta nouedad creyessen: si la auia sufficientemēte de prouar por no ser notados de liuianos. Digo ser cosa nueva: porque todos los theoricos y practicos que en Musica scriuieron: tienen lo contrario. Si el sobredicho Berno, y los que en España le han seguido: supieran sacar el verdadero diapasōn del monachordio: entendieran quā errado esta el que se vsa, y no cayeran en tan grande error. Prouar vn yerro con otros es mayor error.

De la confutaciō

de este error. Cap. i.

SI el semitono que cantamos en el genero diatonico es el mayor: luego tiene vna cōma, mas que el menor. Si ayuntamos en vn interuallo dos semitonos cātābles, segū bernō, han de tener vna cōma, mas que vn tono. Saquemos en vna vibuela por demonstraciō dos semitonos cātābles, vno immediate, o cercano a cero: y qualquier musico cogi noscra que abor pūctō no allegan a ser tono. Luego quedara cōcluydo, que el semitono que cantamos: no es el mayor, sino el menor. Porque si el semitono cantable fuera mayor ayuntado dos semitonos cantables, auia de tener mas que vn tono.

Y pues que no allega a ser tono: menos que el medio tono tenia cada vno. Dize Fabro lo que es multiplicado dos vezes, sino tiene vn todo: no cōtenta la mitad. Y si tiene mas de vn todo: contenia mas de la mitad. Estas dos reglas son notissimas, y la primera seruirá para entender como el semitono menor es el que es contenido en el diatesaron, y en las otras consonancias. En las demonstraciones de la vibuela que pongo en el capitulo ocbēta y en los siguientes: se puede ver lo sobredicho. Tomad la vibuela de gamant, y ballareys dos semitonos cantables, y cognoscereys por el oydo, y compas, que no forman tono entero: luego no seran mayores, sino menores. Desde el traste segundo al tercero es vn semitono cantable, y desde el dicho segundo hasta el primero es otro. Luego desde el primero hasta el tercero son dos semitonos cantables. Hallareys estos dos semitonos no allegar a ser vn tono con vna cōma. En el capitulo siguiente vereys vna demonstracion de dos diatesarones: la qual demonstracion hizo en Granada delante del profundo y sapientissimo musico Bernardino de Figueroa, y de otros musicos, y como hombres de gran entendimiento cognoscieron el error que algunos tenian en España, y todobō bre sino fuere ciego por ignorancia, o por passion entienda por la dicha demonstracion la verdad.

De la demonstracion de los semitonos. Capitu. vi

A Ntes que hagamos esta demonstracion: pre supongo la proporeion sesquioctaua de el tono, y la sesquitercia de el diatesaron. Todos los musicos aun los que tienen el semitono cantable ser mayor: dize y confiesan las sobredichas dos proporeiones. Sacad estas dos lineas en vna regla, y sera toda la linea desde la. a. hasta la. b. De forma, que sera continuada con la. c. que esta en las estremidades de las dos lineas. Sacada toda esta linea en la sobredicha regla: formaremos dos diatesarones con la proporeion sesquitercia. Diuidid toda la cuerda en quatro partes, y puesto el compas en la. a. allega al numero cinco. La señal que esta en el numero quinto es el traste quinto de esta cuerda. Pues desde la. a. hasta el dicho traste quinto ay vn diatesaron, de dos tonos y vn semitono cantable. Diuidid la cuerda desde el

quinto traste hasta la. b. en quatro, y en el punto primero de la diuision es el decimo traste. Desde el quinto al decimo es vn diatesaron. Desde los dos diatesarones saquemos con la proporeion sesquioctaua dos tonos de cada vno, y lo que quedare de cada vno sera semitono cantable. Diuidid desde la. b. hasta el decimo traste en ocho tamaños, y donde alcangare con el vno: sera el octauo traste. Hareys otra diuision desde la. b. hasta el octauo traste en ocho tamaños, y donde allegare con el nono: sera el traste sexto. Assi quedā sacados dos tonos del diatesaron segundo: luego lo que queda del dicho diatesaron sera semitono cantable, y es desde el sexto traste hasta el traste quinto. Otra vez se diuida desde la. a. hasta la. b. en nueve tamaños, y en el punto primero de la diuision es el traste segundo. Hareys otra diuision de nueve tamaños desde el traste segundo hasta la. b. y en el punto primero de la diuision es el traste quarto. De forma, que desde la ceja de la vibuela hasta el traste segundo ay vn tono, y desde el segundo al quarto ay otro: luego desde el quarto al quinto es semitono cantable. Tomad en el compas desde el quarto traste hasta el sexto, que son los dos semitonos cantables: y medid desde la. b. hasta el quarto traste, y vereys no auer proporeion sesquioctaua. Falta a la tal disñancia vna cōma para allegar al tono. Desde el quarto traste hasta la. d. y desde el sexto a la. e. es cōma: luego desde la. d. hasta el quinto traste, y desde el quinto a la. e. son semitonos mayores. Tomad en el compas desde la. d. hasta el sexto traste, o desde la. e. hasta el quarto: y vereys (porque le dijies la cōma, que le faltaua) que allega a ser proporeion sesquioctaua. Tomad luego en el compas desde la. d. hasta la. e., que son dos semitonos incantables: y vereys, que tienen ambos juntos mas que vn tono. Si quereys experimentar lo dicho con el oydo hazed semejante demonstracion en la vibuela, y ballareys lo sobredicho ser verdad. Sufficientissima probucion es la ya dicha a qualquier hombre de razonable iuyzio: por ser demonstracion. Que da concluydo el tono diuidirse en dos semitonos, vno mayor y otro menor: y el que cātamos en el genero diatonico es menor, y si en el monachordio parece lo contrario: es por estar errado. Si los que haze monachordios, supiesse la verdadera cuerda del diapasson, y lo sacasse de nueno con el compas

entenderia quan errado esta el que se usa en España. Como saca vn diapasson por otro, y muchas vezes lo yerran mas: esta en algunas partes del monachordio, el que auia de ser menor: quasi mayor.

Dela cōma. ca vij

EL que quisiere diuidir el tono en dos semitonos menores (dize Boecio) sobraría vna cōma. La diferencia que ay del semitono mayor al menor, es vna cōma: la qual quitada del dicho semitono mayor: quedan dos semitonos menores. Esto prouea Boecio: porque el diapasson tiene cinco tonos, y dos semitonos menores. Vna cōma falta al diapasson para cōplimieto de seys tonos. Si a los dos semitonos del diapasson añadiesen vna cōma: formarían tono. Así dize Philolao, que la cōma es con la qual dos semitonos menores allegan a ser proporcion seiquioctaua. Segun lo sobredicho no se puede hazer de dos semitonos menores vna seiquioctaua. Si esto mirassen algunos delos que hazen monachordios, y organos: no los facarian errados en las teclas negras. Tomo por exemplo a la tecla negra, que esta entre Ffaut y Gfolreut. La distancia que ay desde Dfolre a esta tecla negra hazen proporcion seiquiquarta, que la sacan con cinco tamaños. Todas las terceras mayores, y quintas, y otras muchas distancias traen erradas. Dezimos puer saltar vna cōma a los dos semitonos menores para ser proporcion seiquioctaua. En fin piene a dezir Boecio, que lo último que el oydo humano exercitado en Musica puede comprehendir es la cōma. Esta palabra del monarca dela Musica se note: porque ser uira de sello en estos capitulos. Es ahora de ver quantas cōmas tiene el semitono mayor, y quantas el menor: para que cognoscamos de quantas se cōpone el tono. El vulgo dize tener el semitono mayor cinco cōmas, y el menor quatro: y así tiene el tono nueue: y no es así. Dize Boecio en el libro tercero, que el semitono menor tiene mas de tres cōmas, y menos de quatro: y el semitono mayor tiene mas de quatro, y menos de cinco. De adōde infiere, que el tono terná mas de ocho cōmas, y menos de nueue. Los que supieren sacar todas las distancias por compas en los instrumentos: diuidán vn tono en dos semitonos menores, y lo que sobra re sera vna cōma. Y si desta manera facasie las cō-

mas del tono: hallaria no tener nueue. No piēsen los que esta materia leyeren: que hablo palabras baldias, y sin prouecho. Saber esta composicion y diuision del tono: sirue para mucho en la Musica. Si el tono se compone de quasi nueue tamaños: los que cantan, auian de trabajar por saber formar puntualmente los intervalos del tono, y del semitono, y de todas las distancias. Por muy poco que el cantante quite a los tonos de sus distancias: al cabo de vn responso se ballara tan baxo, que no lo pueda llevar. Gran falta es en la musica no saber estas distancias. El abaxarse muchas vezes en los choros: no procede, o viene de otra cosa, sino de no saber formar los intervalos. Dexa algunos salir la voz como ella quiere, sin arte, y sin regla: por lo qual es menester, que a cada vna antiphona suban el canto. Tan agenos estan al gunos de arte, que en la psalmodia siendo yguual se abaxan. Aprouecha esta materia para que mire el que hiziere el diapasson del monachordio que lo saque puntualmente: si quiere que sea perfecto. Vn cabello que le de menos, o mas alas se ñales: salira mas de vn tono de menos, o demas al cabo del diapasson. El que atauiare vn monachordio no dene carecer de este cognoscimiento: por que va mucho en ello. Por poco que desuijen vnto que a vna parte, o a otra: hara gran mutacion la Musica. El que entraña vna vibuela tambien le conuiene saber la composicio del tono: porque pōga los trastes puntualmente. Digo por concludir en breue, que no ay hombre, que con instrumentos entienda: que no tenga de esto necesidad. Y por que todos de ello se puedan aprouechar: quiero hablar mas claro. Tomo por exemplo para que entendamos la utilidad de esta materia vna cuerda de vibuela herida en vazío esta baxa, y si la buella en el segundo traste: sube vn tono. Sabey: porque a quella cuerda subio vn tono: porque le quitastes la nouena parte de ella. Que otra cosa es bollar la cuerda: sino hazerla pequena. El bollar dela cuerda es cortarla para cierto tiempo: y quando le quitan el dedo es hazerla mayor. Porque la cuerda desde la pōtze: la dela vibuela hasta el segundo traste tiene ocho tamaños, y hasta la seya nueue: forma tono. Muchas y grādes cosas podria applicar a la diuision del tono: las quales por causa de breuedad dexare a los estudiosos, y dellas en otras partes diremos.

Aque parte tiene el monachordio el semitono menor

Capitulo. viij.

NO tan solamente es imposible diuidir se el tono en dos semitonos yguales, segun dicho auemos: pero ni se puede diuidir en tres, ni en quatro partes yguales: lo qual se prouea por autoridad de Fabro. Este doctor vniuersal arguye en el libro segundo contra Aristoxeno, y Marciano músicos: los quales dinalian(o por mejor dezir pretendieron diuidir) el tono solamente en dos partes yguales, sino en tres y en quatro. Y porque estos intervalos a sus oydos exercitados suauemente sonauan: dixeron ser las tales distancias proporciones musicales. Aunque el tono tiene estas diuisiones no musicales, y otras mathematicas: de sola la primera, que es dos semitonos, pretendo tractar: porque sola esta auemos menester para el monachordio. La tecla negra que diuide el tono: una vez forma en la parte inferior el semitono menor, y otra vez en la superior. En la demonstracion que bize de el monachordio, junté a las teclas negras hallareys unas letras, que son para tecla abrenitadas: las quales dizen semitono mayor y menor. Segun que para los modos accidentales fueró menester los semitonos en el genero diatonico: assi los pusieró en el monachordio. Estos semitonos formados con las teclas negras son dichos chromaticos, y de su cosecha ni forman fa, ni mi: porque son semitonos mobiles. Desde una tecla blanca hasta la negra que con ella esta junta ay vn semitono: y desde la dicha negra hasta la otra blanca se forma otro semitono. Donde hallardes estas dos letras, ma. es semitono mayor: y si ay esta, me. significa tal semitono menor. Assi que entre las teclas blancas y negras hallareys qual es semitono menor, y qual mayor: lo qual se trega por muy gran lumbré en el organo. Esto cierto, que como el tono se componga de dos semitonos: uno menor y otro mayor: los que tañeren modos accidentales: han menester esta lumbré, para dar al tono su medida, o distancia de los dos sobredichos semitonos, y que vengan a formar en el tal modo accidental semitono que sea menor. No ay cosa (ami ver) que tanta lumbré de alos tañedores en esta obra como saber aque parte traen los tonos el semitono cantable, y aque parte el incantable.

Materia es, que solos los tañedores señalados saben, y aun notodos. Crean me, que hablo verdad: cuido que quiero dezir. En el tiempo que no sabia, aque parte del tono estaua el semitono cantable: se lo pregunté aun tañedor (que piensa ser metro y menfura de tañedores) con desseo de saberlo: y no atino en la respuesta. No penséis, que no lo quisí dezir: que tan afrentado quedo, por no auerlo acertado: que de su afrenta recibí yo pena, y no quisiera auerfelo preguntado. Esto digo, para que se tenga la presente materia élo que es razon. Lo demás que en este capitulo se puede desfructar otras partes de mis libros se ballara, especialmente en los capitulos siguientes.

De vna objectiō contra lo dicho. Capi. ix.

POR experiencia, puede dezir alguno, vemos lo contrario de los semitonos en la vibuela y en los instrumentos nuevos, que ambos semitonos se tañen y cantan: luego ambos son yguales, y assi parece ser falso lo determinado, que el tono no se puede diuidir en dos semitonos yguales. En la declaracion y respuesta desta objectiō, o argumento prometo dezir cosas muy grādes y nuevas: musica: portanto pido al curioso lector lo lea cō mucha atencion. Es verdad, que la vibuela es perfectissimo instrumento, do quiera que una vez tomardes fa: otra vez podeys dezir mi, y pocas vezes hallareys impedimēto. La causa de esta perfectiō es vn secreto grāde, y no se si terne palabras para explicar lo. Cosa cōmū es, segun fue dicho que el tono en la primera diuision se diuide en dos semitonos. No se llama semitono porque sea la mitad de el tono: segun que algunos practicos, y Aristoxeno y marciano theoricos se enganaron en la fuerza deste vocablo semitono. No se compone semitono desta palabra latina semi, que quiere dezir medio y de tono: quasi medio tono. Sino (segū quiere Boecio) desta dictiō semi que significa imperfecto, y de tono. Es pues el semitono, tono imperfecto. Aucy: oydo dezir que unas letras se llaman semi vocales: Pues no quiere dezir, que son medio vocales: sino vocales imperfectas. Desta manera es dicho semitono: que quiere dezir tono imperfecto. Ninguna consonancia del genero superparticular se puede diuidir en determinadas proporciones.

El tono es deste genero: luego no se puede diuidir en dos semitonos yguales. La imposibilidad que en el tono ay traçtan los theoricos, y specialmente Boecio en el libro primero capitulo diez y seys diçiendo. La proporciõ del tono es sesquiõltana. Esto se entiede que cõtējendo vn nueue con vn ocho se causa la proporciõ sesquiõltana: la qual forma el tono. En medio de los dos numeros, que el tono forman no ay numero que con los sobres dichos dos numeros haga proporciõ musical y gual, que tenga el medio del tono en Musica. Si multiplicamos el numero de ocho con dos, seran diez y seys: y el numero de nueue duplicado, seran diez y ocho. El numero medio de estos dos numeros es diez y siete. Comparando diez y ocho a diez y siete: es proporciõ sesquisẽptimadecima. Si comparamos diez y siete a diez y seys: es proporciõ sesquisẽxtadecima. Menor es la septima decima parte, que la sextadecima. Luego la primera proporciõ que es de diez y ocho a diez y siete es menor: y la segunda que se causa de diez y siete a diez y seys es mayor. Todas los doctores conuenien, que el tono no se puede diuidir en dos semitonos yguales: y es lo que pretendemos. Siendo la cosa mas cõmun y verdadera la sobredicha que ay entre musicos theoricos: en la ribuela, en la practica cõmun llamamos lo contrario. Este gran instrumento entre los trastes que forman el tono, tiene otro: el qual diuide el dicho tono en dos semitonos, y ambos cantables: pues que se tañen. Como se compadece lo que todos los theoricos dicen del tono, que no se puede diuidir en dos semitonos yguales: cõ lo que de hecho llamamos en la ribuela: Rezia cosa seria negar la experiencia. Puer grave cosa seria negar tan excelentes hembras. Si ala questiõ no supiera responder: antes me fiara de los musicos theoricos dandoles credito, que de los practicos. A ninguno parezca lo que digo fuera de razõ. Los antiguos (que de nevas fueron theoricos) lo mas que exercieron experimentaron: mayormente siendo cosas faciles, como la diuisiõ del tono en dos semitonos: y assi lo prueuan excelentissimamente no poderse diuidir en dos semitonos yguales. Los practicos no prueuan lo que dicen por demonstraciõ. Puer viendo la experiencia del oydo en contrario dello que por demonstraciõ prueuan los theoricos: juzgaria antes que mi oydo no sabia medir los dichos semito-

nos que negar tan excelentes hombres. Negar la probaciõ, y demonstraciõ de los theoricos: seria menospreciar, y tener en poco mi entendimiento. Ninguno que tenga seso negara, que muchos de los theoricos fueron practicos: lo qual parece en sancto Gregorio, en sancto Ambrosio, Pythagoras, Fracchino, y en otros que fuera largo contar. Si el tono se pudiera diuir en dos semitonos yguales: algunos de los que juntamente fuerõ theoricos y practicos, lo experimentaràn y nos lo dixeran en la practica que scripta nos dexarõ. Todos dicen que no se puede diuidir el tono en dos semitonos yguales: luego razõ es, que demos credito a hombres tan sabios, y experimentados.

Dela resoluciõ y final respuesta. Capitulo. x.

Si atentamente lo miramos, y sin passiõ lo queremos examinar: entenderemos que los theoricos han acertado, y el primero que puso los trastes en la ribuela (de la manera que estan) allende de la mucha sciencia que tuvo: mostro grande habilidad. Fue lo sobredicho primor facil para los principiantes. Dizen los theoricos no poderse diuidir el tono en dos semitonos yguales. No nega (si a Fabro creemos) poderse diuidir por medio el tono en compas de Arithmetica, y geometria. Si tomo el compas, y diuido la distancia del tono medio a medio: nõ serã ya se partes yguales en Musica, segũ ya se prouo en el capitulo passado. Tambien se puede diuidir en compas de geometria: segun el dicho Falro da por demonstraciõ, y en el capitulo quinze se vera. Dize pues que no puede ser hecha esta diuisiõ en cierta habitud, o proporciõ de Arithmetica: siempre puede ser por geometria. Si acaso el tono se diuidiesse por medio en compas de Musica: ninguna de las distancias seria semitono de los dos que ahora usa la Musica. La causa desto es, que la vna distancia tiene media cõma que es vna schisma: mas que el semitono menor: y ala otra le falta la mesma schisma para ser semitono mayor. Estas dos distancias no son medidas, o proporciones musicales, ni arithmeticas en cierta habitud, o proporciõ. Es verdad, y no se puede negar, que los trastes en la ribuela diuiden el tono por medio en compas de Musica poco mas o poco menos. Otra cosa des-
fco, que

seo, que se notasse mucho a cerca de los trasfies. Que aunque de un traste a otro, o de una tecla a otra haya mas distancia por compas de Aritbmetica: no siempre la ay por compas de musica.

Hago diferencia entre estos dos compases: por que algunas vezes donde ay mayor distancia de Aritbmetica, es menor en la Musica: lo qual por no salir della materia presupongo, y por experiencia veréy: en el monachordio, y en la vibuela. Quien quisiere saber este primor de fundamento: lea en Boecio en el libro quarto capitulo quarto. Asi que, el tono diuiso quasi por medio en compas de Musica en la vibuela, y como la distancia, o exceso de el semitono mayor sea muy poco, a un no es la nona parte de el tono, que es una cõma, y esta haze al semitono ser mayor. Pues repartida esta pequeña distancia en dos partes en la vibuela, queda menor, que es una scbisma. En tanto, dize Boecio en el libro tercero, sediminuye este exceso, que quasi no se percibe del oýdo. Y al bollar de los trasfies le pueden hazer venir (los que saben tañer) a la perfeccion de el semitono menor o ala de el tono. No se engañen pues los tañedores diziendo, que los trasfies diuiden el tono en dos semitonos yguales: porque al assentar de la cuerda sobre el traste donde forma la voz, ay gran diferencia de assentar la dicha cuerda en medio del traste, o a la una parte, o ala otra. Hollado el tañedor donde suele bollar la cuerda, apretan do el dedo no assienta la cuerda en la parte del traste: que suele assentar, quando el dedo esta floxo. Creed a quien lo ha experimentado, y ponelo en practica en la vibuela: y ballareys ser verdad. Pues en esta pequeña diferencia se gana en alguna manera lo que falta al tono, o se pierde lo que sobra al semitono: y vienen las medidas de las consonancias quasi yguales. Siendo pequeña la distancia que aqualquier consonancia faltare que no allegare a ser una cõma: no dara desabrimiento al oýdo. Dos palabras que de Boecio ballé: me dieron ocasion de dezir lo ya dicho. Tã bien se podia prouar esto, por lo que boecio en muchas partes dize, y por la experiencia en la vibuela, y en los otros instrumentos de cuerda vemos, que quanto una cuerda fuere mas floxa, tiene el sonido mas baxo: y quanto mas extensa, o estirada tiene el sonido mas subido. Véys una mesma cuerda tener diuersos sonidos, por la extension, o

remission. Quanto mas vno aprieta el dedo en la cuerda, haze que este mas tirada, o extensa: y quanto mas afloxa queda remissa la dicha cuerda. Por poco que sea el subir, o abaxar dela cuerda: bastara para el cumplimiento, y perfeccion delas consonancias. Alomenos esto bastara para que no disuener. Pues aunque assentase la cuerda quando la aprietan en el mesmo lugar, que assienta quando esta floxa: no ternia yqual sonido floxa y apretada. Asi queda concludido tener la vibuela en alguna manera semitonos mayores y menores. En este hablo para los principiantes: y en otra parte lo tractare para los doctos y curiosos. Alo que dexister porque en mis instrumentos se tañian todos los semitonos: digo ser otra la causa y por tanto mas perfectissimamente y con mayor sonoridad se tañen. La causa potissima porque en los instrumentos viejos no se tañen ambos semitonos, pues que en este tiempo se cantaban: porque ninguno tiene su lugar, el que esta mas cercano, que es quasi mayor: aquel se tañe, y el otro no. Yo los pongo cada vno en su lugar: y asi se tañen ambos. El resto se dira en otra parte.

En que consiste v

na distancia ser consonancia. Ca. xj.

Tomemos el agua de lexor, porque venga mas sabrosa. Los musicos practicos han inuenta do vnos puntos intensos, que de semitono lo conuerten en tono: y otros sustentados, que de tono lo hazen semitono. No tan solamente pertuba esto a los principiantes en la Musica: sino tambien a los diestros cantores, y tañedores. Digo, que a los cursados tañedores turba: porque ay vez, que donde suelen susentar: viene fa contra mi en quinta, o en octaua si susentassen, y por esto andan a tienta, sino saben de composicion. Veamos que verdad tiene con musica estas consonancias nuevas de puntos intensos y sustentados, y da do que se puedan hazer: en que passos han de venir, para que sabiendo quando el tono se haze semitono, ciffren distancia de semitono: y quando el semitono se conuierte en tono, ciffren distancia de tono. Con notar algunas cosas cognosceremos facilmente ser los puntos sustentados, y los intensos nuevas consonancias: las quales los oydo cursados en ellas tienen aprouadas. Notissimo es

a todos los cantores auer tres generos antiguos en Musica, conuiene a saber. Diatonico, Chromatico, y Enarmonico: de los quales copiosamente he hablado, y adelante tractare. Encada vno de los tres generos si creemos a nuestro doctissimo maestro Antonio es la segunda repeticion de orthographia cantauan y tañian los antiguos. Cantauan pues vn musico de aquel tiempo en el genero chromatico, y procedia por los tres intervallos del sin mezclarse con otro genero. En qualquiera de los tres generos hazia esto: porque cada vno por si era celebrado, y sin mezcla de otro era cantado, y tenian sus consonancias distintas. Boecio en el libro quarto capitulo quinto los mezcla todos tres en vn monachordio, como los tenian los griegos para que en ellos se exercitassen, segun que en su tiempo se vsauan. Podia auer vn monachordio, que tuuiese todos tres generos: si en el que ahora tenemos (que contiene diatonico, y chromatico) pusiesse otras teclas coloradas, o de otra color, que diuidiesse los semitonos menores por medio. Ternia pues diesis y tonos con las teclas que de nueno se pusiesse para el genero Enarmonico. Semitonos con las teclas negras que tiene para el genero chromatico. Las teclas blancas para el diatonico. Para aquel tiempo fue el mayor primor que en Musica se inuento. En tanto que este primor fue tratado de sabios: se canto por si cada vno de los generos, y los conseruaua, que por ellos tañian y cantauan conforme ala intencion antigua. Despues que vino a parar en manos de ignorantes, y de sophistas: los primeros perdieron el genero Chromatico y el Enarmonico, y los segundos hizieron vna mezcla de el Chromatico y Diatonico. Dela manera que en todas las ciencias entro corrupcion y sophistria segun que lo prouea el notable varo Vines assi fue en la Musica qual estubo sepultada mas de cient años. Los cantores de nuestro tiempo, vnos desenterraron solo el genero diatonico, y por el cantaua y tañian algunos años. Los otros por resuscitar los dos generos diatonico y chromatico cada vno por si: hizieron vna combinacion y mezcla, que en salada de ginoueses no llena muy buenas: que ellos ponen misturas. Hazen pues los oydos asia mezcla de generos, y no ay musico que la regla por dissonancia: pues que comunmente passan los tañedores por ella. Si no mezclaron el genero Enar-

monico con vno de los otros dos, o con ambos: es porque lo quitaron del juego de el monachordio. Si como Boecio lo puso se estuiera: tambien lo uieran mezclado, y hecho el oydo a ello lo tuuiera por Musica de buenas consonancias. Si en la tal Musica uiera bozes que de su natural y cosecha repugnaran: solamente fueran consonancias para los que las vsasen. De forma, que absolutamente hablando serian dissonancias: y segun el vsu, y para los exercitados, se llamaria consonancias. El vsu de el oydo es gran parte para bazer vna consonancia: y por esto segun la variedad de los tiempos se han mudado las consonancias. La que en vn tiempo aceptan y reciben por consonancia, en otro la repueua: y la que en vn tiempo repueua en otro la reciben. Si esto se baze contra arte aprouada, sera consonancia solamente para el que la usare: y si es allende de el arte por varones excelentes recibido: sera absolutamente consonancia que de nueno se aña dio. Los que han leydo muchos libros de Musica: sabran quanta variedad ha tenido no solamente en los generos y species: sino en las consonancias particulares. En parte alcançaran de ello noticia leyendo mis libros. Lo que en este capitulo pretendo es concluir que el exercitarse vn oydo en vna distancia es gran parte para que sea consonancia de el todo, o en parte conforme a lo que en este se ha dicho. Por suficiente prouacion de todo lo sobredicho podreis mirar el monachordio comun, que tiene muchas distancias que no son proporciones musicales, y otras que no son diatonicas: y por estar el oydo exercitado las suffre. Mirad los trastes de la vihuela comun, que diuiden el tono: y vereys que ninguna de las dos distancias puntualmente es semitono, y los oydos exercitados los suffren, y accepta por semitonos.

Para el lector

En fin de este capitulo hallareys cinco letras que son desde la A, hasta la E, entre xeridas en los renglones. Pusieron se por causa de las autoridades en latin puestas en el margen: para prouar lo dicho en romance. La A, puesta en el renglon de romances señala la otra en latin, y assi de todas.

Porque en este tie

po no se canta mas de el genero diatonico. Ca. xij.

Delo ya dicho puede alguno de buen entendimiento dezir, porque los músicos de nuestra edad (siendo tan sabios, que nunca el mundo de dozientos años a esta parte estuvo tan favorecido, y adornado de excelentes hombres en Música) no saben cantar por el genero Chromatico y Enarmónico distintamente: como cantauan los antiguos! Complidamente solo el genero diatonico cantamos. Respondē algunos, que el genero chromatico procediendo por tres intervallos, el vno es ra de semitono incantable: luego siendo incantable, no se puede cantar. No es suficiente respuesta, y procede de buena abilidad, falta de erudición. Si incantable quiere dezir que no se puede cantar seguirse ya, que los antiguos no lo cantaron. Sabemos lo contrario, que lo cantaron, y en su tiempo era consonancia, y fue todo el genero chromatico tan celebrado de ellos: como el diatonico de nosotros. Tan sonoro era este genero en aquel tiempo: que Pythagoras lo defendia a los moços, por que los inclinava a los deleites sensuales. Por lo qual la respuesta es de ningún valor. Los que quieren deprender Música no se engañen en la fuerza de este vocablo incantable: como yo lo estuue en un tiempo por falta de maestro. Este semitono (de Boecio y de todos los que atinadamente scriuen) es llamado mayor. Los que cantaron solamente el genero diatonico, porque en el tenían semitono, que cantauan, y era el menor, y el semitono mayor nolo cantauan al menor pusieron cantable y al mayor incantable. Conforme a lo que vsauā y para el genero diatonico tenían necesidad: pusieron los nombres a los semitonos. Pues no quiere dezir semitono incantable, que no se puede cantar: sino que en oydos no cursados a oyrlo: no ha z: harmonia. Los músicos antiguos se exercitauā en cantar los semitonos assi mayores, como menores, y los dies tan distintamente, y cierto: como los de estos tiempos en el genero diatonico. No hallareys hombre en este tiempo que sepa formar las dichas distancias de los dos generos, y si por la vibuela, o por el organo las formase: solas y sin preparacion, y sin auerlas oydo algun tiempo no ternia oydo para las sufrir. Tan distintos,

y remotos eñā los dos generos de nuestros oydos: como si ellos no fuesen, o si los antiguos ayā tenido vnos oydos, y los de este tiempo otros: pues que lo que aellos consonaua a nosotros dissona. Digo, que la causa de esto no es la ygnorancia, ni la que daua de el semitono incantable: sino el no auer oydo los cantores de estos tiempos cātar los dos generos. Notissima cosa es que (por este estado de peccado y de ygnorancia que tenemos) ninguna cosa ay en el entendimiento (naturalmente hablando) que primero no estuuieste en el sentido. Nuestro entendimiento es pobre mendigo: anda de puerta en puerta de los cinco sentidos mendicando. Aquello sabe el entendimiento, que oyo, vio gusto, olo, y toco vno de los cinco sentidos. Esta es doctrina comúnissima en la escuela de la filosofía. Pues si los cantores desde las cunas en que los criauan, oyeron cantar a las moças, hermanas y madres solamente por el genero diatonico, y siendo moços en las calles y campos no oyerō otro solamente han de saber este. Saben lo que oyerō, y la sciencia de la Música no oyda no ha allegado a su entendimiento. Suffre el oydo el sonido, o Música acostumbrada: y no la inuitada. Sabe el entendimiento la Música comunicada por los oydos, que es la del genero diatonico: y gnora la que los oydos no le han comunicado, que es la de los dos generos. Tan odo cognosco, y no malo, que suffre dos semitonos menores vno en pos de otro: y lo tiene por buena Música. Solos los exercitados oydos sufriran esto. Pensad, que la principal parte de sonaros vna Música bien es tener el oydo cursado a oyr aquel estilo de Música. Claro esta, que vnos cantantes viejos nolos sacareys de pues que jamar, y de otras canciones de Música golpeada a este tono: porque en ella se criaron. No sufriran estorales vna septima, o segunda como las dan músicos de España: por que los oydos tienen criados, y cenados en la pesadumbre de la ley vieja. En confirmaciō de lo ya dicho dize Stapulense, que el diatesaron era antiguamente consonancia perfecta. Mas claramente dize este Boecio trayendo por author de ello a Pythagoras. Veyes el diatesaron a cerca de los antiguos consonancia harmonica: y acerca de los músicos de este tiempo es tenida por dissonancia. Sino es mezclado con otro intervalo, o preparado: de el todo en todo dissona. La terce

ra antiguamente no se tuuo por consonancia: ni la tienen oy los músicos theóricos (según lo prueba el universal Jacobo Fabro: aunque dicen que suena bien. Lo mismo digo de la sexta que no fue tenida por consonancia. Confiesa Staphile que los músicos modernos se apartaron de la Música de los antiguos, y así afirma que verna tiempo en el qual se tengan otras cosas que el no scriuio. Todo esto es argumento efficacissimo para conseguir el intento que lleuo, que la mayor parte de las consonancias esta en auerlas continuado el oydo. De tal manera, que el oydo criado en una consonancia le suena bien, y aprueua por buena: lo qual acontece en los manjares, accetos, y pronúncia cion. Por ventura antiguamente entre las auellas de mejor sabor no eran el tordo, y la cigüeña? Pues entre los animales de quatro pies la liebre y el puerco syluestre no tenían el primado? No piense alguno, que esto leuanto yo de mi cabeza: lean a

a. Inter auer-
turdas siquis
me indice cer
ret inter qua
drapedes glo
ria prima les
pues. b. Forci
di leporis sa
piens seftabi
tur armo.
Tutus erat
rhöbus toto
gicoma ni
do. c. Quäta
ë gula que si
bi totosponit
aprosanimal
propter cöui
uia uatum. d.
Vtere lactu
cis, & mollis
bus vtere mal
nis. e. Mili
ne, inquit,
inuleq; rubes
bant.

Marcial que el lo dize. a. Acerca de Horacio en el segundo es alabada la liebre. b. Luual exce
lentemente alaba el puerco syluestre diziendo ser
manjar de glotoner. c. Pues miren los exercitados
en la gula, que en los tiempos presentes son: si come
ran para dar contentamiento a su gula tordos, ci
guëñas, puercos, o liebres. No por cierto: sino por
dize, paños, y otros manjares semejantes. Quien
oy è lugar de hortaliza comera maluar: como los
antiguos comian a bueltas de las lechugas. Esto
se saca de vn verso de Marcial, que dize. d. Vsa
las lechugas y usa las maluas maduras. A esta
opinion fauorece Virgilio en otro verso. e. De
rid alos enfermos de nuestro tiempo que coman
maluas por dieta: diran que no es manjar de hom
bres. Crieße vno con vn mal accento, o pronun
ciacion, aquello aprueua y fauorece, y lo contra
rio aborrece, y por malo lo reprueua. Ay algu
nos viejos criados en chi de mibi: y no pueden oyr
a los grãmaticos, que lo pronuncian en su perfec
tion. De adonde infero, que no todo lo que pa
rece y suena bien al que lo usa es bueno. Todo lo
que el hombre vsare de accento, y Música mucho
tiempo: le parecra bien. Si esto fuere contra ar
te: de los doctos no sera tenido por bueno. La con
clusiõ de estos dos capitulos es: que la causa prin
cipal de sonar biẽ una distancia a vn oydo sin ar
te: el vso. Si la tal distancia es contra arte: no
basta sonarle bien, al que la usa para ser buena.

Y si es fuera de arte siendo approuada por ra
rones doctos: se puede vsar: porque el arte del
vso y approuacion de tales se hizo. Y así au
mos de entender el vso preualecer y ser ante pue
to al arte: quando es de varones doctos: el qual
vso basta por arte.

Quien tiene licẽ

cia de augmentar la Música. Ca. xliij.

GRan diferencia ay entre dos palabras
que en fin de el capitulo superior dize las
quales son. Contra arte, o allende de arte. Es
ta diferencia notissima es alos que alguna co
sa saben. Puede vn musico de buen entendimie
to, fauorecido de arte inuentar cosas que no
han sido inuentadas: o si las han dicho, el no
las ha visto: o si las ha visto, dezirlas por nue
uo modo: lo qual sera allende de el arte. Tie
nen los tales licencia para ello: porque el ar
te de buenos juizios salio, y de buenos esta a
prouada. Así que, los músicos tienen licẽcia
de augmentar el arte: pero ninguno (sino fuere
atreuido) puede contra arte approuada inuen
tar: porque esto seria destruir, y no edificar.
Quanto el doctissimo Antonio de lebriza a
umentó el arte de la grãmatica, el latinissimo
Ludouico Vives la lengua latina, casta, y
natural, el peritissimo y esindiosissimo Erasmo
el modo de dezir: no esta abscondido a los do
ctos. Ciertamente no podemos negar que en
nuestros tiempos auemos visto en todas las ar
tes cosas nuevas: las quales los antiguos no tu
uierõ. No ay hombre que se acuerde auer vis
to (por mucho que aya buido) ystar la Mus
ica tan subida de color de toda perfeccion: co
mo la vemos el dia de oy. Siempre los excelenti
simos varones han pretendido augmentar el
arte diziendo cosas allende del: pero ninguno
contra arte approuada en raxon que hable.
Quando en algun arte viuere cosa que no cõ
niene: han la de cõfutar y destruir con antho
ridades, razones, o demostraciones. Si ningun
a de estas cosas baxen: sino, que con solo vso
quieren destruir, lo que los antiguos en Mú
sica nos dexaron, no persuaden los entendi
mientos de los doctos cõ ello. Con la mesma fa
cilidad que lo hacen sin probacion: con ella se

puede menospreciar. Assi que, concedido queda los doctos poder augmentar las artes: pero no de zir cõtra ellas, que no seria vso: sino abuso. Ninguno piense yr esta conclusiõ contra lo que dize el sabio. Ninguna cosa nueva ay debaxo del cielo, y menos contra lo de el philospho, que tiene ser necessario infinitas vezes boluer una mesma opinion: y mucho menos contra lo de Terencio ninguna cosa se dize, que primero no fuesse dicha. Todas estas autoridades tienen sus exposiciones que no contradizen alo determinado arriba. Vemos pues en la Musica, que poco a poco hã venido augmentando las consonancias: basta en tanto, que ya dan segunda, y septima quasi de golpe, y otros grandes primores que hasta ahora no se han hecho, y en el libro quinto trataremos.

Contra algunos barbaros tañedores. Capi. xiiij.

Parciame en este porque ay necesidad arguy cõtra los tañedores practicos: que haze sin necesidad puntos intensos y sustitatos. Veamos si bazer esto: es contra arte, o allende de arte.

Tomo vn modo primero: el diatessaron de el qual es, re, mi, fa, sol. Algunos tañedores (ahora suaba este diatessaron desde D solre, ahora de alami re, o de sus octauas) suben por la tecla negra, que esta entre F faut y G solreut, y por la que esta entre c solfant y d la solre. De tal manera suben este diatessaron, que primero hazen dos tonos y a la postre el semitono. A esta distancia llaman diatessaron intenso. Si el que esto inuito lo quiso tomar de Boecio, el qual trata de intervalos intensos y remissos: no fue tal intento el de Boecio.

Trata este solenne doctor de consonancias intensas y remissas a otro proposito. Toda consonancia que formays subiendo (pugna en sus mesmas cuerdas que se pone quando abaxays) le llama intenso: y la que se forma abaxando (con la mesma condition) le nombra remissa. Por tanto, en Boecio no tienen fauor para los tales puntos intensos.

Por dezir re mi fa sol, que es diatessaron natural, que trae el primero modo, dizen vt re mi fa, y hazen lo de el sexto: los musicos lo juzguen. Si se baze vn diatessaron en quarto modo, que es mi fa sol la: quieren algunos subir por dos teclas negras, poniendo el semitono tambien a la postre: el qual

baze de la tercera specie. Tan usada tienen esta tercera specie del diatessaron, que parece ser articulo jurado de algunos tañedores de bazer todos los modos sextos: pues que le dan el diatessaron del sexto. Si lo baze por remordimiento de consciencia, y quieren boluer a este modo por muchas partes: lo que le robarõ en vna: Esto digo, porque nunca se tane complidamente sexto modo por su final. El modo que abora tãnen por sexto: es mistura de octauo y sexto, segun adelante se vera.

Por bazer algunos puntos intensos se corrompe la composicion de los modos, y esta composicion es de arte approuada: luego bazer los tales puntos es contra arte. Las consonancias y diferencias de composicion de modos se ordenaron para que cada modo lleuase lo que es sayo. Tañendo los puntos intensos se quedan muchas teclas baldias y las diferencias de diatessaron primera y segunda son superfluas. Ordenarõ los musicos, que viuie se tantas teclas blancas para los modos naturales, tañendo los puntos intensos no sirven las dichas teclas blancas para el fin que el arte de los sabios ordeno, pues que se quedan sin tañerse en el modo para que se pusieron. Ordenaron mas las tres diferencias de el diatessaron para differenciar los modos: quieren vsar de sola vna, y las otras quedan baldias: luego contra arte son los tales puntos intensos. Algunos a esto me han respondido, que baze los puntos intensos, porque les suena mejor que los remissos: y que estando acostumbraados alo bazer, lo contrario les dissona. En la respuesta ruego a Dios, que nos entenedamos. El habito largo que algunos tienen sin arte ha causado, que en sus palabras aya contradiccion. Si los puntos remissos no les suena bien: porque los baze tantas vezes en bsi bni, y en E lami y en todas sus octauas sin necesidad, y contra arte. Confiar vno tanto de su oydo: le parece a Boecio ser grande atreuimiento. Que de vn tañedor mayormente principiante tanto credito a su oydo, que toda la iudicatura ponga en el: allende de ser atreuimiento, es sin fundamento. Semerjantes son los tales tañedores al philospho Aristoxemo, que cometia toda la iudicatura de las proporciones musicales alo oydo: el qual iustamente de Pythagoras fue reprehendido. Delo ya dicho es author Boecio. Verdad es, que el principio de este iurzio pertenece alo oydo: porque

siuo viesse oydoz, que juzgassen las consonancias: no auria sciencia de bozes. Tienē pues los oydoz el principio del iuzzio en la musica: pero la perfeccion de el cognoscimiento y cumplimiento consiste en ciertas reglas: con las quales juzga la razō. No mirays el error y engaño del oydo que en todos no es yqual, ni en vn hōbre esta siēpre de vna manera. Parte por naturaleza, parte por accidentes interiores y exteriores, parte por enfermedades o por edad de los hombres se muda. El que totalmente delos oydoz se fiare tenga entendido, que errara por ser tan mudables y varios. El oydo es al guazil que prende: y el entendimiento juez que juzga. Todas las artes, dize boecio, tienen vnos instrumentos: con los quales en parte labran con fusamente, y en parte entera y perfectamente. De esta manera, el harmonia musical tiene dos partes para juzgar. Vna para juzgar en cōfuso las diferencias de las bozes: y esta es los oydoz. La otra para conyderar compida y enteramente el modo y medida: la qual es el entendimiento. El que halla las proporciones musicales: no supo atinadamente que eran (aunque las auia oydo) basta que peso los martillos. Sabido quanto bierro tenia cada vno dellor: entendio las proporciones, que conuenian a la Musica. Asī que, no se satisfizo basta que la razō conforma alas reglas de las proporciones en ello entendio. Bien concedes boecio a los musicos criados mucho tiempo con buena Musica, que den credito a sus oydoz: pero no a los que no merecen nombre de musicos. Los cantantes que dan credito a sus oydoz, y no sabē la sciencia musical: en mas tienen su oydo, que el entendimiento. En muchas cosas podiamos señalar el engaño de las potencias exteriores, y el acertar de la razō: pero por no salir de la presente materia, demos vn exemplo en Musica. Si tomays vna vibuela que tenga diez, o doze trastes, y la mirays de proposito: hallareys quasi doblada la distancia de el primero al segundo traste cōparandolo, ala distancia que ay desde el onzeno al dozeno traste. Pues la vista que en los primeros trastes viere mayor distancia, que en los vltimos: juzgara que donde ay mas distancia de Arithmetica, aya mayor de Musica. En este caso en gañar se ha la vista. De vn traste a otro es vn semitono: y tan verdadero semitono es el que se forma en la pequeña distancia, que ay desde el nono

al decimo traste: como el que se forma en la grande, que ay desde el primero al segundo. De crees, que el curioso tañedor bolegaria de saber la causa de este secreto. De boecio latigo de sacar: y para decir la manifestare otro primor. Dize boecio en el libro quarto, que quanto la medida de la cuerda asī en longitud, como en el numero fuere mayor: tanto formara el punto mas baxo. Esto podeys experimentar en vn organo, y en dos vibuelas. Quanto mayor fuere vna: no tanto mas profunda y baxa forma la voz. Es esto tan notorio, que no ay necesidad de hablar en ello mas. Si tomays dos vibuelas: vna grande y otra pequeña, y las encordays con yguales cuerdas en gordor, estando ygualmente las cuerdas estiradas: por ser las cuerdas de la vibuela menor mas cortas: formaran los puntos mas altos, que las cuerdas de la vibuela mayor. De adonde infiero la causa de su bir la cuerda quando la van hollando. Quanto mas huelan vna cuerda, mas sube: porque hollandola, se haze mas corta. Pues hollando la cuerda se haze menor, hecha menor es mas alta: luego siendo mas alta en menor distancia formara el semitono, que lo formaua quando era grande. Decid que esto se juzga con sola vista, sin que el entendimiento con las reglas de la Musica en ello entienda: y perezca en que para. Asī que, el principiante que no supiere theorica, y con su oydo estuviere amancebado: grandes errores contra el arte cometiera. Pero ay dolor, que por opprobrio tienen algunos ser theoricos. Cognosco a vn tañedor de vibuela, el qual para motejar a vn musico: dezia ser theorico. Parecia a este tañedor, que bastaua ser vno theorico: para no ser musico. En caso tal claro dada esta la sentencia. No es vno solo, el que en este caso esta engañado. Dizen los que no saben que cosa es theorica, que la practica y theorica son contrarias. Repugnancia, y no pequeña ay en lo que dicen: porque la buena practica de la theorica nasce. La practica que fuere contraria a la theorica: la practica sera mala, y sin arte: lo que parece ser theorica, no lo es. No pensays que todos los que hablan de diapente, diatete baron, y de otros intervalos son theoricos. Solos aquellos seran theoricos que entendieren de rayz y fundamento a boecio y a otros semejantes, y que por demonstraciones dieren a entender, lo que ellos

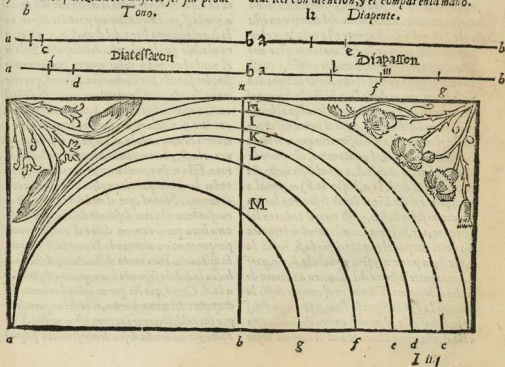
traen por conclusiones. De estos músicos pocos a
nemos visto. Si pensays, que basta auer leydo a
Pizcargui y a otros barbaros para ser theoricos:
es engañio. Cui do compara el músico practico al
pregonero, y el theorico al corregidor. Para que
el pregonero haga bien su officio, no puede dezir
mas, ni menos de lo que mada el corregidor: desta
manera el músico practico se deue conformar con
el theorico. Luego la buena theorica conforme
es ala practica acertada. Sea la conclusion, que
hazer puntos intensos y remissos, fuera de lo que
determino en el capitulo quarenta y ocho de este
quarto libro es barbarismo en Musica.

Como el tono se puede diuidir por medio. Capi. xv.

Fabro en el libro segundo en la conclusiõ septima
prueba, segun auemos visto el tono no poderse di
uidir por medio. En la conclusion veynte y tres
del tercero tiene ninguna consonancia simple por
derse diuidir por medio. Consonancia simple lla
ma al diapason, y todas las que contiene debaxo
de si. Es imposible por via de arithmetica hallar
el medio de musica a estas consonancias simples:
como hallaremos ala quinzena. Y se puede ver en
la demonstracion siguiente.

Es toda la cuerda desde la. a. hasta la. b. la qual
diuidimos en quatro partes. Es la quinzena desde
la. a. hasta la. c. el medio dela qual es octaua, y
formase desde la. a. hasta la. d. La octaua es me
dio dela quinzena, y este hallamos por cõpas de
arithmetica. Por ser esta consonancia compuesta,
se hallo el medio por arithmetica, y no se puede
hallar en las consonancias simples. Si este medio
en las consonancias simples por arithmetica no se
puede hallar: adarse ha por geometria. Y aunque
esta materia parezca a los músicos ser sin prone

cho: para solo el curioso y amigo del compas la
quiere poner. Note se bien la figura siguiente cõ
su declaracion: en la qual se dara cõcluydo lo que
promete el presente capitulo, y hallareys el tono
el diatessaron, el diapente, y el diapason diuiso
por medio. Cada vna delas quatrolineas puestas
sobre el medio circulo contiene vna consonancia,
y por el medio circulo se saca verdaderamente la
mitad en musica de todas las quatro sobredichas
consonancias. Para entenderlo complidamente se
deue leer con atencion, y el compas en la mano.



Las quatro consonancias sobredichas se sacaron por Arithmetica. El tono es proporcion sesqui octava y con ella se saco en la linea primera. Tomad el tamaño desde la a. hasta la c. en esta linea y ballareys que toda la linea tiene nueve tamaños, y quedan ocho desde la c. hasta la b. El diatessaron es proporcion sesquitercia, y se saca de quatro a tres. Tomad en el compas desde la a. hasta la d. de la linea segunda, y ballareys que toda la linea tiene quatro tamaños, y desde la d. ala b. quedan tres. En la linea tercera esta el diapente. Esta consonancia es proporcion sesquialtera, de tres a dos. Tomad en el compas desde la a. hasta la e. de esta linea, y terna toda la linea tres tamaños, y desde la e. hasta la b. quedá dos. En la quarta linea esta el diapasón y la quinquena. El diapasón es proporcion dupla, de dos a uno. Tomad en el compas desde la a. hasta la f. y vereys que toda la linea tiene dos tamaños, y de la f. ala b. vno. La quinquena es quadrupla proporcion, de quatro a vno. Tomad en el compas desde la g. hasta la b. y terna toda esta linea quatro tamaños, y quedara vno desde la g. ala b. Veys estas cinco consonancias sacadas por arithmetica; pues el medio delas quatro primeras no se puede ballar, sino por Geometria. El medio en el tono tiene la b. el medio del diatessaron esta en la i. el medio del diapente esta en la l. y el medio del diapasón en la i. Para tomar estos medios: hazed lo siguiente. Sacadas vuestras consonancias simples, tomad el tamaño de la linea donde se hazen, que es desde la a. hasta la b. y con este compas b.azed vn medio circulo al qual hecharays vn medio diametro, desde el punto del compas hasta el medio dela circunferencia que es desde la b. hasta la n. y hazed vn diámetro, ala parte inferior del medio circulo. La mitad deste medio diametro (que es desde la a. hasta la b) es yqual a qualquiera delas lineas donde se sacaron las consonancias sobredichas, y así tienen todas en los extremos, a, y, b. Para sacar la mitad del tono: tomad en el compas el tamaño desde la b. hasta la c. en la linea primera, y sera yqual ala b, y, c. puestas en la parte inferior del diametro a la mano derecha dela figura. Tomad en el compas desde la b. hasta la d. en la segunda linea, y sera yqual desde la b. hasta la d. en el diametro del medio circulo. En la tercera linea tomad el compas desde

la b. hasta la e. y sera yqual a la b, y, e. del diametro. En la quarta linea tomad el compas desde la b. hasta la f. y sera yqual a la b, y, f. del diametro. Y hecho lo sobredicho en las quatro lineas, hazed quatro medios circulos, el vno desde la a. del diametro hasta la c. el segundo desde la a. hasta la d. el tercero desde la d. hasta la e. el quarto desde la a. hasta la f. Tomad el compas y ponelldo en la b. y subid por la linea perpendicular, o medio diametro, y allegad hasta la h. que es donde hirió el medio circulo dela a. y de la c. y aquel compas puesto en la h. dela linea primera alcançara ala b. y alli sera el medio del tono. Tomad otra vez el compas por la dicha linea perpendicular, y allegad hasta la i. que es donde hiere el medio circulo dela a. y de la d. y ponied este compas en la b. dela segunda linea del diatessaron, alcançara ala i. la qual sera el medio del diatessaron. Bolved a tomar en el compas desde la b. de la linea perpendicular, hasta la l. y es donde hiere el medio circulo dela a. y de la e. y poned este compas en la b. de la linea del diapente, y alcançara ala l. la qual es el medio del diapente. Tomad la quarta vez por la dicha linea perpendicular, la distancia que ay desde la b. hasta la i. que es donde hirió el medio circulo dela a. y de la f. en la dicha linea y poned el compas en la b. en la quarta linea, del diapasón, y alcançara ala i. la qual es el medio del diapasón. Este es el verdadero medio delas quatro consonancias simples, sacado por Geometria: es medio de Musica. Comparando la a. y la b. dela primera linea con la c. y b. dela mesma linea: es tono. De esta manera comparandola a. y b. de la sobredicha linea, a la h. y b. verdaderamente el medio de el tono. Esta mesma comparacion aney: debazer en todas las lineas para los medios de las otras consonancias. Notad, que el medio de todas estas consonancias esta mas desviado dela a. que de la otra letra que es extremo dela tal consonancia porque como va acortando la cuerda: se abrevia la distancia. Pues tanta distancia ay desde la a. hasta la i. dela segunda linea: quanta desde la i. a la d. Dizeid, que los que no saben la cuenta del diapasón del monachordio, ni la del organo, sino por sus tablillas: que juzgan en estos medios. Para mayor evidencia desta demonstracion sigue

mos en la linea quarta con las proporciones de arithmetica vna quinzena. Ya sabemos la quinzena ser qu adrupla proporción, y el medio della es la octaua. Viendo, que el medio desta proporción quadrupla sacado por Arithmetica viene puntualmente con el medio sacado por geometria: entendieremos el modo de sacar el medio en las consonancias simples por geometria, ser cierto. Diuidir toda la linea en quatro tamaños, y en el vno poner la g. Comparando toda la linea que tiene quatro tamaños: a la vna parte que es desde la, g, hasta la, b, es quadrupla proporción, y el medio della viene en la, f, y es la octaua. Pues tomad en el compas desde la, g, ala, b, de la dicha linea, y poned el compas en la, b, del diametro: y allegara a la g. Hazed vn medio círculo desde la, a, hasta la, g. Tomareys el compas desde la, b, hasta la m, de la linea perpendicular, que es donde biere el medio círculo de la, a, y de la, g, en la dicha linea. Poned este compas en la, b, de la quarta linea, y alcargara ala, m: la qual, m, es medio de la quinzena, que es la señal de la dupla proporción, y fue la letra, f. Notad, que las letras que señalan el medio de las sobredichas consonancias puse sobre las dichas lineas, y las que señalan las consonancias a la parte inferior.

Del origē del monachordio. Capitulo. xvj.

En el segundo presupuesto dize de la breuedad del instrumento de los antiguos: y del cumplimiento y perfección del nuestro. Antes que estas dos cosas trattemos: es bien declarar vna dubda y no pequeña que del nombre del monachordio se me ofrece. Que tiene que ver esta palabra monachordio, con el instrumento por ella significado: pues que no le contiene. Los nombres, dize el philosofo, han de ser impuestos conforme a las propiedades de las cosas. Esta diction monachordio algunos quieren que se componga de monos palabra griega, que significa solo: y de cordium, que es cuerda: lo qual todo junto dize ser instrumento de vna cuerda. En esta composición se auia de sercuir monochordio. Así lo lee Boecio y Stapulense, y Calepino dize auer se de sercuir en esta forma trayendo a cornucopia por author. Otros dizen componerse de monas que significa vno. En

esta vltima composición lo usamos nosotros: pues le llamamos monachordio. Qualquiera de estas composiciones que tengamos queda la dada en su fuerza. Porque significa ser instrumento de vna cuerda: lo qual no es así, sino que tiene muchas. Respō de Cornucopia, que se llama monachordio, no porque tenga sola vna cuerda: sino, que todas las cuerdas ternian vn sonido, si no fuesen texidas con algunos paños. Ami ver no suelta la dificultad: porque este nombre monachordio en su significación ninguna cosa tiene que hazer con sonido. Es esio torcer el sentido, y significación total del vocablo. Y lo que dize tener todas las cuerdas vn sonido, si no fueran texidas con los paños no es cosa tan aueriguada, que de lo contrario no aya experiencia. Otros instrumentos ay de teclas y teniendo muchas cuerdas, y careciendo de los dichos paños: cada cuerda forma su voz. Y visto a nemos monachordio pequeño e strangularo, que solamente tiene las cuerdas de las contras, empuñadas: y las otras cuerdas sin paños, y no tienen vn sonido. Dizen algunos, que los paños pusierō para que el sonido de la cuerda no boluiesse atras. Experiencia tenemos de lo contrario. Que antes que pusiesen los paños en vn monachordio, siendo berido con los toques: yua el sonido a la mano derecha, y no boluia a tras. Lo que aueriguadamente en esta materia se (por testigos dignos de fe en Musica, y por experiencia) es, que quando el monachordio se inuentosola vna cuerda tenia, y en esta se formaua vn diapason. Andando el tiempo hizieron los musicos, que tuuiesse vna quinzena. Testigos desto vltimo son Boecio en el libro quarto y capitulo quarto y Stapulense en el libro quarto conclusion primera: los quales en la formación de este instrumento de vna cuerda ponen la dicha quinzena. Nichomacho d octor antiguo y celeberrimo en Musica siente (segun dize Boecio en el libro primero capitulo veynte) que el monachordio de quatro cuerdas duro hasta el tiempo de Orpheo Thrayco. De este instrumento de quatro cuerdas Mercurio fue inuentor. De forma, que antes de Mercurio solo el monachordio de vna cuerda se vso: por que lo inuētó Tubal nieto de Noe mucho tiempo antes del diluio: de el qual instrumento se tomo el nombre que ahora tenemos. No podeys fingir, que Mercurio aya inuentado este instrumento:

porque fue gentil, y grandes tiempos antes de la gentilidad y de el diluio (segun da testimonio la sacra scriptura) se ballo este instrumento. Y sime deca, que el monachordio de vna cuerda fue inuentado por Pythagoras, y que Aristotiles de ello es autor en los problemaz respondiendo, que Tubal ballo este instrumento de vna cuerda, que tenia sola vna octaua. Lo que Pythagoras hizo: fue poner este monachordio en vna quinzena. Pues bien dize el phylsopho, que este instrumento de vna quinzena fue inuentado de Pythagoras. El yllustre musico Guido en el principio de su doctrina pone la diffiniciõ de el monachordio diziendo. El monachordio es vn palo luengo, quadrado, de dentro concauo sobre el qual esta vna cuerda secreta estendida: con el sonido dela qual cuerda apprehendemos la variedad delas bozes. Cosa clara es esta a los que saben hazer el monachordio de vna cuerda, que la sobredicha diffinicion habla de este instrumento. El summo pontifice dize. Assi el monachordio es dicho de vna cuerda como tetrachordio de quatro, y dedachordio de diez. Pues ninguno ponga en dubda si vno instrumento de vna cuerda: el qual se llamasse monachordio. Tengo, que se usa toda via el dicho instrumento entre estrangeros: porque Andrea Ornitoparche moderno en el libro primero capitulo octauo, lo pone con todo el gamaut. Assi que, hasta el tiempo de Mercurio no tuvo este instrumento mas de vna cuerda, y contiene vna octaua. Pythagoras le puso vna quinzena, y ahora tiene peynte pantes. Pues teniendo este monachordio quatro cuerdas: fue llamado tetrachordio. La quinta cuerda en este instrumento fue añadida por Chorebo hijo de Arbis, que despues fue Rey de los lidos y llamose pentachordio. La sexta cuerda augmento Hyagnis: llamose exachordio. Tercandrolebio puso la septima: y dize Heptachordio. Estas siete cuerdas son cõparadas a los siete planetas. Samio Lychaon le puso la octaua cuerda y fue llamado Octochordio. Propraisto perioro le puso la nona: y llamose Enneachordio. Estia co Calophonio le puso la decima: y llamose Decachordio. Timotheo Milecio augmento la vndecima: y dize se Endecachordio. Con estas onze cuerdas se hizieron tres tetrachordios. Digo ser tres tetrachordios: porque la quarta cuerda se cõtana dos vezes. Despues de esto, dize Boecio en el

lugar ya dicho, que ala parte inferior de estos tres diatessarones pusieron vna cuerda: y a la parte superior tres. Assi que en el tiempo del dicho Boecio ya tenia este instrumento quinze cuerdas. Vnas cuerdas formauan tono: y otras semitono. Stapulense tiene en la conclusiõ quarta del libro quarto, que a esta quinzena augmento sancti Gregorio vna cuerda ala parte inferior: la qual correspondia a gamaut. Siempre hã procurado de augmentar las cuerdas en este instrumento hasta el tiempo presente: en el qual tiene quarenta y dos cuerdas, y puede tener mas. Segun que ahora tiene cuerdas: se auia de llamar Polichordio, que quiere dezir instrumento de muchas cuerdas: y ha se quedado con el nombre primero de monachordio. Si de ygnorancia no procede esto: sera por reuerencia del instrumento primero, que se llamo por este nombre de monachordio. O segun mi sentençia se puede dezir, que antiguamente aunque el monachordio tenia muchas cuerdas: eran puestas en cuenta de vna cuerda: como ahora se puede hazer, y en el organo se haze) y por tãto teniendo muchas cuerdas se llamo monachordio. Digo el organo ser monachordio de vna cuerda: porque el diapason del es sacado por sola vna cuenta, y el de el monachordio que ahora se usa por muchas: porque cada vez que comienza cuerda, se allega el trazo de la tecla primera al trazo dela vltima tecla de la cuerda superior: quanto suffre lagordura dela tecla, y por esto es instrumento de muchas cuerdas: lo qual es becho por recoger el juego del monachordio.

Delaperfectiõ del monachordio. Capitulo xvij.

Aunque este instrumento del todo no es perfecto: como carece de algunas perfecciones. Vna y no la menor es, que segun dize Berno clunienense ensena relemente. La causa potissima por que se inuento este instrumento: es para ser juez delas bozes musicales, y de todos los intervalos. Mayormẽte el monachordio de vna cuerda, que cõtine todo el gamaut tiene esta perfeccion. El que quisiere saber ciertamẽte formar todas las cõsonancias de prieda las por el monachordio. Dize se este instrumento nuestro rudo: que sin saber hablar, haze doctos discipulos. Enseña a los otros lo que el no sabe. No sabe mētir y ciertamẽte enseña.

Para saber si una Musica es verdadera: el monachordio lo dize ciertamente. Lo que los cantantes por tener las bozes buenas, entonadas y ciertos el oydō (que no consiente hazer dissonancia) no entienden, y cantan lo que no es ta puntado: el monachordio saca en limpio, y declara la verdad. No ay cosa, con que un cantor porfiado cerrey la boca, sino con el monachordio hecho por cuenta cierta: porque en el ballareys la verdad. La causa porque antiguamēte avia tan ciertos cantores, era porque deprendian por el monachordio. Los antiguos no tenían letras, signos deduciones, bozes ni claves: solamente tenían puestos nombres a las quinze cuerdas. Después, que como ahora deprenden canto llano, de organo, y contra punto sobre el libro: assi en aquel tiempo sobre el monachordio. Por esta razón quedauan los cantores tan ciertos en la entonacion de los intervalos. Mucho se auia de afirmar los cantantes, y aun los cantores a este instrumento. Y si alguna falsedad tiene la voz, o ellos en la composicion, y en el oydō: serian alibradōs. Y los que son sabios: gozarian cō mayor claridad y experiencia de sus primores, arremiētōs doctōs, y de la Musica que tienen buena. Si el cantante deprendiēse afirmar el tono, y en ello quedasse muy cierto: no darian después las cuerdas que se dan en los choros cantando las alabanzas diuinas. Deprended pues poco a poco a formar los intervalos, que la medida de todos ellos es: quede en el oydō: que después fácil cosa es de cantar. La principal parte de salir los discipulos sabios es tener modo el maestro en doctrinā y assi ballareys hombres muy sabios, y no han sacado un discipulo que sepa: y algunos sin ser muy sabios por tener modo se ha señalado en sacar discipulos muy doctos.

Comparacion entre los modos antiguos y modernos

Capítulo. xviii.

Los tonos que cantamos se llaman (segun traça Boecio en el libro quarto) modos, tropos, o constituciones. Franchino tiene la mesma sentençia. Grandes variaciones han tenido los modos. Pues mirando la diuersidad de los tonos, o modos que entre los antiguos y modernos sea teni-

do: parecio me ser cosa, que adornaria mi libro, si en el fuesse declarada. Para dar los antiguos cōtentamiento al oydō: inuētaron los modos diuersos en la musica. Pythagoras puso siete diferencias de modos: al qual todos los antiguos siguieron. Para que tratemos de los modos con mayor claridad: pongamos les nombres numerales. Digan se primero, segundo, y assi de los otros hasta el septimo. Cada uno de estos siete modos fenecia en su cuerda. Todas las cuerdas que los antiguos tenían eran quinze: las quales correspondiā desde Are hasta alamire. Pues que estas quinze cuerdas correspondian desde Are a su quinzena: tratemos de ellas por los signos de la mano, y entenderemos complicita y facilmente los dichos siete modos antiguos. El primero modo fenecia en la primera cuerda, que ahora es Are: el segundo en la segunda, que es Bmi: el tercero en la tercera, que es Cfa: el quarto en la quarta, que es Dsol: el quinto en la quinta cuerda, que es Elami: el sexto en la sexta: que es Ffa: el septimo en la septima cuerda, que es Gsolent. Cada uno de estos siete modos tenia, segun dize Boecio, un diapason: que desde su cuerda final subia ocho pūtos. Deforma, que el septimo modo comenzado en Gsolent grave: subia hasta Gsolent agudo. Erā todos siete modos diferentes en el diapason, fenecimiento, y en las notas. Quanto un modo era diferente y diuina de otro en las bozes graves: tanto estauan distantes en las agudas. Delo dicho son testigos Boecio y Stapulēse. Los musicos antiguos ymitando a Pythagoras no pusieron mas de estos siete modos: las dichas cuerdas diferentes porque las otras cuerdas que a estos seguia, eran a ellas semejantes. De la manera que ahora en la mano cantando desde Are solos siete signos hallamos diferentes en este caso: assi tenían los antiguos en las cuerdas. Assi que, comenzā a fenecer en Are: y se concluyan en Gsolent. El octauo modo antiguo aumento Ptholomeo, y fenecia en la cuerda octaua. Y aunque este modo no dixiria de su primero mas de en el final: dize Boecio no ser inconueniente ser puestō: porque se pueden tañer todas las quinze cuerdas, que feneciendo en la octaua cuerda subiera hasta la vltima. Después de Boecio parecio a los musicos no bastar sola la letra final, para la diferencia espectral de los tonos: y dixerō (segun tiene margarita) que

no auia sino quatro modos, o tonos. El primero que fenecia en A e en el diapaſſon era ſemejante al oſtano que fenecia en al mire, y el que acabaua en Dſolre era quaſi ſemejante a los dos ſobredichos. Pues to dos eſtos tres contaron por vn modo: al qual llamaron Protho. El ſegundo que fenecia en B mi es quaſi ſemejante al quinto que venia a Elami. Eſtos dos contaron por otro: al qual llamaron Deutero. El ſexto que fenecia en F fautera ſolo, y tenido por tercero: eſte fue llamado Tritto. El tercero que fenecia en C faut, y el ſeptimo en G ſolrent fueron reputados por quarto modo: ylla meſe Tetarto. Eſtos quatro nombres ſon griegos, y numerales. Protho quiere dezir primero, Deutero ſegundo, Tritto tercero, Tetarto quarto. Tengo gran ſoſpecha por vnas palabras que dize ſta pulenſe, que eſto fue hecho deſpues de ſanct Gregorio. Viendo los muſicos modernos eſtos quatro modos fenecer en quatro letras finales conuiene a ſaber el primero en Dſolre, el ſegundo en Elami, el tercero en F faut, el quarto en G ſolrent, y que cada vno de eſtos modos vna vez ſubia mas que abaxaua, y otra abaxana mas que ſubia: diuidieron a cada vno dellos en dos modos, y al que ſubia mas llamaron maeftro, y al que a baxana diſcipulo. Deforma, que puſieron los ocho modos, que ahora tenemos.

Que nombre tienen eſtas diferentes compoſiciones

Capitulo .xx.

Algunos cantores ponen en dubda ſi ſe pueden llamar los modos quatro maeftros: y los quatro diſcipulos. Parece ſer dicho eſto ſin auſtoridad: y por tanto les ponen otros nombres. Vnos llaman a los que dezimos maeftros conſtituciõ intenſa: y a los otros remiſſa. Verdad es que los modos ſon llamados de graues doctores conſtituciones: pero llamarse vnos remiſſos y otros intenſos, parece me no poderſe prouar. Bien ſe, que Boecio en el libro tercero capitulo nono, llamo vnas conſonancias remiſſas, y otras intenſas: pero eſto no ſe puede aplicar a los modos. Si cantamos vn diateſaron ſubiendo ſegun fue dicho en el capitulo quatorze: llamase conſonancia intenſa, y ſi a baxando: remiſſa. Si el tono ſegundo truxeſſe ſiempre el diapente, y el diateſaron baxa baxo: bien

ſe pudiera llamar conſtituciõ remiſſa. Pero vnas vezes ſube, y otras abaxa: luego no ſe puede dezir mas remiſſa, que intenſa. Otros cantores ay, que les llaman compoſiciones. A los maeftros dicen compoſiciones ſuperiores, y a los diſcipulos compoſiciones inferiores: y affirmã que no ſe pueden llamar tonos. Dan por cauſa, que el tono ſe compone de dos bozes, y las compoſiciones de ocho. Dos deſſectos tiene eſte nueno parecer. El primero llamar con nombre general a lo particular. Eſta palabra cõpoſicion conuiene a todo lo criado, mayormente a lo compueſto de materia y forma. El hombre, cauallo, y leon y los otros animales tienen ſus compoſiciones. Pues como quiere lo que es cõmun a todo lo criado: atribuyr a ſolos los modos? Y ſi me deziſ que ſe pueden llamar compoſiciones de modos: digo ſer incõgruo modo de hablar. Porque la compoſicion del hombre es hombre, y aſſi todos los otros animales. Luego las compoſiciones de los modos no ſon los modos. Lo ſegundo, pone vn error. Dize, que el tono ſe compone de dos bozes. Preſupone, que no ay nombre que pueda ſignificar mas de vna coſa. Bien puede vn nombre por diuerſas conſideraciones ſignificar diuerſas coſas: como lo ſignifica eſta palabra tono, y lo veremos en el capitulo primero del libro quinto. Todas eſtas ſon nouedades, y ſin prouecho y fundamento. Siempre oy dezir, que vnos modos ſon maefros: y otros diſcipulos. Lo meſmo veo ſcripto en los authores modernos. Los que vieren leydo authores graues en muſica: balarã, que al modo primero, tercero, quinto, y ſeptimo llamã autenticos. Autetico en griego quiere dezir coſa que tiene authoridad. No ay quien deua tener tanta authoridad: como el maeftro. Luego el modo que es autentico: metaphoricamente hablando diga ſe maeftro. Y porque ninguno puede ſer maefro ſin diſcipulo (porque ſon correlatiuos, que ſe correſponde el vno al otro) ternan los tales modos autenticos ſus diſcipulos.

Concluſiõ deſtos modos. Capitulo .xx.

La manera de proceder de los modos modernos, en parte conuiene con las ſobredichas, y en parte ſon diferentes. Conuienen en la primera con los diapaſſones: y difieren en los finales.

El modo que fenecía en la cuerda primera: traya su diapason, que tiene el segundo modo: pero el otro fenecía en *Are*, y este en *Dsolre*. De esta manera vñ todos los modos antiguos y modernos semejantes en el diapason y diferentes en los finales. También nueſtros modos cōuenien con la segunda manera en los finales: y diffieren en los diapasones, y en el numero de los modos. Cada vno de estos modos, dizen los modernos cantores, se compone de dos consonancias principales, con niene a saber diapente y diatessaron: las quales son partes esenciales de los modos. Para que el diapente sea parte esencial de el modo, no basta tener cinco puntos: si no que contenga tres tonos y vn semitono menor. Semejantemente digo de el diatessaron, que ha de tener dos tonos y vn semitono menor para ser parte de los modos: y no basta traer quatro puntos. De estas dos consonancias en la Musica muy celebradas es constituydo vn diapason: assi como vn cuerpo de harmonia, formado de el ayuntamiento de estas dos consonancias. Para que la octaua en la composicion de los modos sea cuerpo perfecto, y producido, o constituydo de las dos sobredichas consonancias: cōniente tener cinco tonos y dos semitonos menores. Estas son las consonancias de que se cōponen todos los modos. Dezir cada vno de los modos se compone de vn diapente y de vn diatessaron, aunque es cōmunissimo lenguaje: no me satisfaze, y me parece ser incongruo. Para hablar en esta materia castamente diremos cada vno de los modos componerse de vn diapason, y no de vn diapente y diatessaron. La causa de esto es, que el diapason es consonancia simple, y si dezimos el modo se compone de vn diapente y de vn diatessaron: confesamos el diapason ser compuesto del dicho diapente y del diatessaron y hablando propriamente no es assi. Propriamente hablando, y de composicion inmediata los modos se componen del diapason: pero impropriamente, y de composicion remota se componen del diapente y del diatessaron.

De la diferencia

specifica de los modos. Capi. xxi.

Puede el cantor y tañedor de buen entendimiento dudado dezir. Si todos los tonos, o modos se componen de vn diapason, o de vn diapente, y

de vn diatessaron, y todos los diapentes trae tres tonos y vn semitono, y todos los diatessarones tienen dos tonos y vn semitono, y todos los diapasones cinco tonos y dos semitonos: en que diffiere vn modo de otro? Las partes de que se componen los modos son vnari: luego todos ellos seran vno. Todas las cosas que se componen de cuerpo y aunaracional: son hombres. No diffieren entre si: los que tienen vna mesma composiçõ. Pues como ay primero, segundo, y todos los otros modos hasta el octauo? No tengan en poco la difficultad. Es verdad, que quando no la sabiadiera mucho a quien me la dixera. De autores graues es menester para la declaracion della pedir fauor. Boecio en el quarto libro de su musica capitulo treze pone con que responder ala presente questio: aunque Stapulense en este caso hablo en la cõclusion nona del libro quarto sobre mas pensado. Dizen pues, que ay quatro maneras, species, o diferencias de diapente, tres de diatessaron, y siete de diapason. En el orden de contar todas estas diferencias diffieren los autores, que a la que vno llama primera, otro nombra segunda: pero en los nombres guardare el orden que tenemos en los modos. Digo, que como la specie del diapente, o diatessaron siruiere al modo: assi le pornemos nõbre. La primera specie de diapente contiene vn tono, y vn semitono, y dos tonos. Esta se halla en la mano desde el re hasta la. Tiene la segunda manera vn semitono, y tres tonos. Esta se halla del mi de Elami al mi de ofah ni: y en otras partes. La tercera diferencia contiene tres tonos, y despues el semitono. Esta se forma diziendo fa. sol. re. mi. fa desde Ffaut hasta c solfaut, y en otros signos. La quarta specie de diapente consiste de dos tonos, vn semitono, y vn tono. Esta se forma ut. re. mi. fa. sol. Verdad es, que todos estos quatro diapentes tienen tres tonos y vn semitono: pero tanto diffiere el vno del otro, como vn hombre de vn cavallo. La diferencia specifica, que constituye especie, o manera distinta de diapentes, que aya primera, segunda, tercera, y quarta diferencia: es, por el lugar en que el diapente trae el semitono. Dizimos el hombre no ser cavallo, ambos diffiere: porque el hombre es racional, y el cavallo irracional. Assi la primera especie de diapente no es segunda, ni la segunda tercera, y finalmente vna no es otra: por el lugar en que trae el semitono.

Segun el grado, o lugar que el diapente trae el semitono: assi es constituyda especie, o manera diferente del dicho diapente. Toda quinta que (teniendo tres tonos y vn semitono) tuviere en el segundo grado el semitono: sera de la primera especie. Dezimos re. mi. fa. sol. la. Re mi es tono, y es el grado primero: mi fa semitono, y es el segundo grado: fa sol tono, y es el grado tercero: sol la tono, y es quarto grado. Mirad, que encinco bozes, dice Boecio en el libro quarto capitulo treze, ay quatro grados: porque siempre ay vna consonancia menos que bozes. Trae pues este diapente en el segundo grado el semitono: es de la primera especie. Toda quinta que (teniendo tres tonos y vn semitono) trae en el grado primero el semitono: sera de la segunda especie. Dezimos mi. fa. sol. re. mi. Este diapente en el grado primero formo el semitono. Mi fa dezimos semitono, fa sol tono, con todos los demas que son tonos. El diapente tercero trae en el quarto grado el semitono: assi como fa. sol. re. mi. fa. Si este diapente miran: veran que primero formo tres tonos, y en el ultimo grado el semitono. La quarta especie de diapente trae en el tercer grado el semitono. Si dixesemos vt. re. mi. fa. sol. En esta consonancia primero formamos dos tonos, vt re, y re mi; luego en el grado tercero dezimos mi fa, que es el semitono. En toda la archa de la Musica no puede auer mas de estas quatro especies de diapente: porque diferenciando se esta consonancia por el lugar en que viene el semitono, y los lugares, o grados en el diapente no son mas de quatro: luego no pueden ser los diapentes mas de quatro. Ay mas tres diferencias de diatessaron. La primera forma vn tono, semitono y otro tono: de re a sol. La segunda especie forma vn semitono, y despues dos tonos, de mi basta la. La tercera especie contiene dos tonos y ala postre el semitono, de vt basta el fa. Pues si el diatessaron trae el semitono en el segundo grado, sera de la primera especie: si en el primero, de la segunda especie: y si lo trae en el lugar tercero, sera de la tercera. Discutid por los tres diatessarones ya dichos: y vereys la regla exemplificada. Tambien digo, que solos tres diatessarones diferentes en la especie puede auer: porque solos tres grados tiene esta consonancia. De la manera que estas dos consonancias entre si diffieren, o vna de otra semejante en las bozes es diferente por el lugar en

que viene el semitono: assi es en el diapassus. El diapasson es consonancia de ocho bozes, si contiene cinco tonos y dos semitonos menores, y tiene siete grados: luego siete diapassones ay vno de otro diferente. Las dos consonancias del diapente y diatessaron como no tenian sino vn semitono: sola vna diferencia contenian. El diapasson por tener dos semitonos: ternan dos lugares, o grados, que le hagan ser diferente. La primera especie tiene vn tono, vn semitono, tres tonos, vn semitono, y vn tono. La segunda especie consta de vn tono, de vn semitono, de dos tonos, de vn semitono, y de dos tonos. La tercera contiene vn semitono, tres tonos, vn semitono, y dos tonos. La quarta de vn semitono, de dos tonos, de vn semitono, y tres tonos. La quinta especie se causa de tres tonos, de vn semitono, de dos tonos, y de vn semitono. La sexta consiste de dos tonos, de vn semitono, de tres tonos, y de vn semitono. La septima especie consta de dos tonos, de vn semitono, de dos tonos, de vn semitono, y de vn tono. La primera especie se forma desde D solre hasta d la solre, la segunda desde A re hasta a la mire, la tercera desde E la mi graue hasta e la mi agudo, la quarta desde h mi al mi de b fa h mi, la quinta desde F faut graue hasta f faut agudo, la sexta desde C faut a esolant, y la septima especie desde G solreut graue hasta g solreut agudo. La primera especie de diapasson tiene los semitonos en el segundo y sexto grado: la segunda en el segundo y quinto: la tercera en el primero y quinto: y la quarta en el primero y quarto. Contiene la quinta especie del diapasson los semitonos en el quarto y septimo lugar: la sexta especie en el tercero y septimo: y la septima en el tercero y sexto. Todas las diferencias destas tres consonancias es cosa antigua: si algo ay nuevo es el modo. La cosa que mas claridad en musica me ha dado es la presente. Visto que las consonancias de que se componen los modos son entre si diferentes: facil cosa sera aueriguar la diferencia de los dichos modos. Aunque cada vno de los modos se componga de vn diapente y de vn diatessaron, y todos los diapentes traygan tres tonos y vn semitono, y todos los diatessarones dos tonos y vn semitono: porque entre los diapentes ay diferencia y tambien la ay entre los diatessarones: los modos entre si diffieren especificamente. Entre el modo primero y el quarto ay distancia infinita:

que el primero no puede ser quarto quedando primero. Entre los doctores que excelentemente traxeron esta materia: fueron Franchino y Henrico Glareano en su practica. Por no entender todos esta materia, y la del genero semichromatico: dicen algunos grandes yerros. Los que dicen a ver quatro differencias de tono, y vna de tritono, y otros grandes errores que en el libro sexto halla reys confutados: la causa es no entender esta materia. Si la proporcion sesquioctava, que es el tono no tiene semitono: luego no tiene lugar donde trayga el semitono, para que un tono haga differir de otro especificamente. Luego ut re, y re mi, y fa sol, y sol la no son especies distintas. Lomesmo digo del tritono. La declaracion de los errores causados por no aver entendido este nuevo genero: en el libro ya alegado se pueden ver. Que varia, que la causa de esta differencia de los diapentes, diatessarones, y diapassones senotasse: por que en pocos libros la hallaran tan clara. En este be tractado de ocho modos, cõmunes, y diferentes: en el capitulo quarenta veremos si pueden ser mas de ocho modos.

De la composiciõ

de los modos en particular. Ca. xxij.

Entiendo la doctrina de el philosofo, que manda tractar vna materia comenzando de las cosas vniuersales, y generales: y despues de las particulares. Ya que en los capitulos superiores tracto de los modos en general: cõuenie hablar a bora de ellos en particular. Veremos cada vno de los ocho modos que se llaman: de que especie de diapente, de diatessa, y de diapason se compone. El primero y el segundo se componen de la primera especie de diapente, que dize, re, mi, fa, sol, la: y de la primera de diatessa, que es re, mi, fa, sol. El tercero y quarto se componen de la segunda especie de diapente, que dize, mi, fa, sol, re, mi: y de la segunda de diatessa, que es, mi, fa, sol, la. El quinto y sexto se componen de la tercera especie de diapente, que dize fa, sol, re, mi, fa: y de la tercera de diatessa, que es ut, re, mi, fa. El septimo y octauo se componen de la quarta especie de diapente, que dize ut, re, mi, fa, sol: y de la primera de diatessa, que es re, mi, fa, sol. Aunque los maestros y discipulos se compongan de vnos mesmos

diapentes y diatessarones: porque el maestro trae el diatessa arriba del diapente, y el discipulo abaxo de la letra final, y junto el diapente con el diatessa se haze vn diapason, y cada vno de los siete diapassones es diferente de otro: diffieren los modos (aunque sean maestro y discipulo) vnos de otros. El modo primero se compone de la primera especie de diapason, y el segundo de la segunda, y de esta forma proceden hasta el septimo que se compone de la septima especie. El modo octauo se compone de la primera especie de diapason: de la que se compuso el modo primero. El modo octauo diffiere del primero en algunas clausulas, y en el final. En el monachordio que pinte, entre las teclas negras y las letras del gamut a re hallareys estos ocho diapassones. Mirando las quatro letras finales en cada vna de ellas comienza vn diapason. En D sol re hallareys el diapason de la primera especie entera y cumplidamente, que allega con todas sus bozes basta d la sol re. La tercera especie hallareys desde E la mi grave hasta e la mi agudo. El de la quinta especie verrey desde F faut grave hasta f faut agudo. El diapason de la septima especie es desde g sol reut hasta su octaua. Estos diapassones sirven para los quatro modos maestros: y asi hallareys al principio de cada vno de ellos vn numero de guarismo, que declara el diapason de que tono, o modo es. La vniuersidad dize el diapason que a ella sigue ser del modo primero, el numero ternario señala el diapason del modo tercero. Esto mesmo digo del numero quinto, y septimo: que significan los diapassones del quinto y septimo modos. En frente de cada vno de los sobredichos numeros hallareys otros: los quales significan los diapassones de los discipulos. En frente de la vniuersidad esta el numero binario en frente del tres esta el quatro: y en frente del cinco verrey al seis, y en frente del siete se puso el numero octauo. Cada vno de estos numeros esta situado en el proprio signo, que comienza el diapason del discipulo. Donde se cumple el diapente de los diapassones de los maestros ay dos bozes: las quales se doblarẽ para hazer diuisiõ entre el diapente y diatessa juntos en vn diapason, y para que contando el diapason del discipulo: entiendan ser cumplido en las dichas bozes dobladas. El que quisiere tañer modos y no monstruos: dara a cada vn modo su diapason.

Si quereys ser alabado por musico: seguid el modo, que comenzastes, guardando el diapason de que se compone, dexandola: misturas inutiles, y sin necesidad. Quales y quantos sean los casos, en los quales pueden quebrantar los dichos diapassones, que dexen de ser seguidos con las bozes señaladas, y les mezelen y pongan bozes de teclas negras: dezir se ha en el capitulo quarenta y ocho de este libro y en los siguientes.

Si el quinto y sex

to modo se tañerá por b mol. Ca. xxiiij.

Vien viuiere comprehendido lo dicho: enten dera quan fuera de verdad es lo que comúnmente se dice del quinto y sexto modos. Quieren algunos estos dos modos cantarlos, y tañerlos siempre por b mol: con lo qual quebrantan el diapason de ambos. Los que soyis amigos del quinto, o sexto modo: oyda a platon en el libro de la republica. Este diuino author reprueba el modo lido: por que es lloroso, mugeril, o feminado. Telligo es de esto el musico Andrea. Por esta causa los seguidores de Pythagoras reprehendieron a Timotheo Milesio: porque inuento el genero chromatico. Este genero tiene los intervalos muy blandos: porque los intervalos de segunda son semitonos, y los de tercera son menores. Puede el cantor de buen entendimiento inferir contra mi, que antiguamente el quinto y sexto modos se cantaua por b mol. No desfiende Platon ser cantados estos modos por b mol: sino dice no contentarle este modo porque es canto blando. Ruego a Dios que me de palabras con que explique, y declare los conceptos, que en este caso por su infinita bondad me ha dado: con lo qual cumplire, lo que algunas vezes en mis libros he prometido. Elloy toda via en mi conclusion, que quinto y sexto modos no se han de cantar, o tañer siempre por b mol: porque es contra la composicion esencial de ellos. Bien entiendo, que estos dos modos mas se cantan por b mol, que por otra propiedad por causas particulares de cumplimiento de diapente, y de diatessaron: pero no siempre. Y mas digo, que el sexto modo mas vezes trae su diatessaron de F faut a b solati: que otro modo. La composicion del sexto modo que tenemos ahora, y del que tenian los antiguos traen yendo muchas vezes el tal diatessaron y repite ex-

cessiuamente el semitono. En tanto grado y manera haze las dichas repeticiones: que mas es modo para mugeres, que para varones. Esta es la causa porque fue reprobado del gran Platon. Si alguno no dixere que le suena bien este modo tañendolo siempre por b mol: responderle he, que tambien a mi. Pero no me suena sexto, segun el piensa tañer: sino quasi octauo en F faut. El que esto quisiere experimentar, tanga un octauo por F faut: y vera, que aunque no es octauo, porque el diatessaron del octauo dice re. mi. fa. sol. y el del sexto ut. re. mi. fa. lo tañe, dela manera que suele tañer el octauo. Al formar del diatessaron en el octauo modo desde D solre hasta G solreut suben por la tecla negra, que esta entre F faut y G solreut.

De forma, que el primero forman dos tonos, y a la postre un semitono: como si dixessen ut. re. mi. fa. Pues este es diatessaron del sexto. Tañendo siempre el sexto por b mol es semejante al octauo en el diapente, y ahora he demostrado como los haze algunos semejantes en el diatessaron: luego tañendo el sexto por b mol siempre, semejante es al octauo que ellos tañen. Si los modos diffieren por los diapassones, y el octauo con el punto intenso trae el diapason del sexto tañido siempre por b mol: no ay diferencia entre ambos modos. Si quereys dezir, que uno fenese en F faut, y otro en G solreut, y que esto basta para diferenciarlos. No vale entre theoricos y buenos practicos: porque seguir seya, que todos los modos por D solre tañidos fuesen primeros: o lo qual es falsissimo. Puede se tañer quarto por D solre, y ta quarto sera en lo esencial guardado su diapason como el que fenese en E lami. La causa desto es: porque hazen por D solre, lo que haria por E lami. Luego si el modo que tañen por F faut, haze lo que el octauo por G solreut: aquel sera octauo, o el octauo sexto. Por dezir verdad: ni sera uno, ni otro. Con fiesso, que tengo deseo de oyr tañer en modo sexto. A señalados tañedores he pedido, que me tañan un modo octauo por C faut, y despues les pido un sexto por el mismo signo: y ninguna cosa diffiere el un modo del otro. En las mesmas teclas que toca el uno: toca el otro, y con las mesmas clefulas se tañen ambos. Si lo sobredicho puede ser: mirenen lo de proposito los sabios cantores y tañedores. Repugnancia y no pequeña es, que uno sea modo sexto y octauo. Algunos modos de como

pues o sexto sin bñol general, y son de sonoroſa compoſicion para tañer y cantar, y vno dellos es vn riento y lo ballareys con otras coſas compueſtas para tañer en ſin deſte quarto libro. El reſto de la materia verrey en el tractado primero capitulo quinto donde ay coſas nueuas y curioſas, y razones de gran fuerça, y en el tractado tercero contra Eſpinofa.

Alabāça de tañe

dores. Capi. xxxij.

Suplico a los ſingulares tañedores, que leyen de eſte libro no ſe apañonen: porque la diferencia que tenemos, es poca. En ſolos dos puntos ay apparente contradiccion, y ſon. Ellos tañen cõmunmente quinto y ſexto por bñol, yo lo deſien: do: hazen puntos intenſos y remiſſos, yo los cõtra digo. Entre los que tañen organos (a los quales con juſta razon les cõuene el título de tañedores) yentre mi ſcriptura: la diferencia que puede auer de nombre. Es me Dios teſtigo, que en eſtos dos caſos digo lo que ſiento. Los puntos intenſos y ſuſtentados que los tales tañedores hazen, y los modos que tañen por bñol: me ſuenā bien. Poco digo diziendo, que me ſuenā bien. Merecen ſer alabados los muſicos que tales puntos inuentarõ, y los tañedores que los han perfeccionado: auian de ſer coronados. Es Muſica delicada, ſubida, y pueſta en la cumbre de la perfeccion muſical: la que los ſobredichos tañedores uſan con las teclas negras. Se, que me faltaran antes palabras para dezir las alabanzas de eſta Muſica: que excellen ciaz ſalten en ella. Tiene ſe por grande habilidad de el que mezelado dos ſpecies de caualllo y aſna, y bizo las mulas. Mayor entendimiento fue menester para inuentar la muſica, que ahora tenemos. Para demonſtrar eſta verdad ſe note lo que otras vezes he dicho, que las teclas blancas ſon de el genero diatonico, y las negras del chromatico. De forma, que la Muſica delas vnas ſon de vn genero, y la Muſica delas otras es de otro. Tañer por teclas blancas y negras juntamente, haziendo harmonia: es de dos muſicas diferentes cõ diferencia generica hazer vna compueſta. En poco ſe ternā ſaber mezelar dos ſpecies: quando vienen en la Muſica, de dos generos hecho vno. No tengo que reprehender en los ſeñalados tañedores,

ſino que alabar y deprender: ſi al modo que tañen algunos por ſexto: le puſieſſen otro nõbre, que le conuinieſſe, y aſi a todos los otros modos: en los quales hazen puntos intenſos. Por eſto dixi, que nueſtra diferencia era de nombre. Si el tañedor (que fueſſe para ello) biziſſe vn arte ſeñalando las ſpecies augmentadas, la nueua compoſicion, fugas, y clauſulas, y a cada modo le puſieſſe el nõbre que le compete: gran merecimiento ſeria delante de Dios. Aſi que, mis argumentos y contradiccion no corren contra los claros tañedores. Cõtra los barbaros (que antes de ſaber el camino lla no delas teclas blancas: ſe meten en las breñas de la muſica nueua) arguyo. Eſtos tales que deprinden ſin maſtro, ſin arte, y no ſin trabajo, adulteran la Muſica: los quales tienen por primor, ſi tañen vn tono, o modo primero no dexar tecla negra ſin reñir con ella. Algunos he oydo: que lleuan vn tropel en las teclas, que mas parece eſcaramuça de gato: que conſonancias muſicales. No conſiſte la Muſica en correr las teclas, mayormente ſin arte, ſino en dar a cada modo lo que es ſuyo, y en otras profundidades que ay. Notado he en muſica llana de excellentes cantores grandes primores. La Muſica apreſurada no le contenta a Stapulense, ni menos a ſanct Auguſtin. Los tonos ſon dichos modos: porque la Muſica de ellos ha de ſer moderada. No terniades a vn hombre por modoſto, o templado: ſi le viefſedes andar ſiempre apreſuradamente, o ſer acelerado en ſus palabras: aſi los modos no ſeran de Muſica graue, quando llenaren mucha prieſta. Si miramos, dize Auguſtino, en lo que ſe tañe y canta: ballaremos muchas coſas viles: con las quales la diſciplina muſical es abarida, y apocada. Pues que conſeſſamos la modulacion, o harmonia venir del modo: temer tenemos no exceder, o faltar e los modos. Aſi concluye, que la melodía es vna cierta ſciencia de mouer congruamente los puntos: lo qual ſera hecho, guardado en lo que cõmpuſieremos, o tañeremos el modo.

Delos principios

y clauſulas delos modos. Capi. xxv.

Ay principios, y clauſulas principales: y otras menos principales. Pueden todos los modos començar en el organo en ſu letra final, quin

K

ta, octaua, dozena y quinquena arriba de el dicho final. Estos son los principios vniuersales, y principales de todos los modos. Algunas vezes pueden començar quarta arriba de su final: aunque estos modos propriamente seran discipulos, y no maestros. Tienen todos los modos otros principios menos principales, y son tercera arriba de su final, y segunda abaxo del dicho final: aunque de esto segundo no puede gozar el quinto y sexto. Todos los discipulos pueden començar quarta abaxo de su final. Todo lo sobredicho no tan solamente se entiende de los modos naturales: pero tambien de los accidentales. Tome el tañedor vna regla vniuersal, y cierta para començar en el organo, y es seguir el canto llano. Digo, que el tañedor no tan solamente puede començar donde el canto llano tiene su principio: pero deue para ser tenido por buen tañedor, seguir el canto llano (ahora sea de psalmodia, ahora sea de canturia llana, o de organo) que lleua el choro. Tambien ay clausulas principales, y son en su letra final, quinta y octaua con todas sus compuestas. Muchas vezes los discipulos hazen vna clausula quarta arriba de su final: algunas vezes los maestros toman la sobredicha clausula, mayormente quando se haze por ymitar el choro. Tienen todos los discipulos por clausula principal quarta abaxo de su final. De adonde infiero, que la clausula que algunos hazen en Are en el quarto modo: mas al proprio sera clausula de segundo, que de quarto. Verdad es, que como el quarto pueda hazer clausula quarta arriba de su final: viene a ser quinta abaxo de el dicho final. Y aun tambien como los discipulos algunas vezes puedan començar vna segunda abaxo de su diateffaron: assi pocas vezes podra el dicho quarto hazer clausula en Are. Tienen todos los modos por clausulas menos principales aquellos signos donde pueden començar secundariamente, que es tercera arriba y segunda abaxo de su final: aunque de esto segundo no puede usar quinto y sexto. Todos los discipulos algunas vezes hazen clausula tercera abaxo de su final: y otras vezes quinta. El resto de esta materia veres en el libro quinto capitulo septimo.

Delos modos accidentales en general. Capi. xxvj.

Despues de auer hablado de los modos naturales: resta ver de los accidentales. Todos los modos que salen de las quatro letras finales, segun fue declarado son dichos accidentales. El modo accidental para ser perfecto conuiene tener su diapason: como lo tiene el modo natural. Tañey vn modo primero por D solre, el diapason del qual es de la primera especie. Si por C faut quereys tañer el dicho modo primero: auer de dar el mismo diapason: o pena de no ser primero. El primero por C faut tiene la mesma composicion que primero por D solre: luego en que diffieren? Digo, que salido el modo de su letra final con gran razon es llamado modo accidental. Diffiere vno de otro no esencialmente, pues traen vn mesmo diapason: sino accidentalmente. Vn modo que guarda el diapason de el primero, esencialmente es primero: mas si le acocio fenecer en C faut, llamarse ha primero accidental: por el accidente que le sobre vino. Assi que, diffieren estos dos modos no esencialmente: sino accidental. Y porque la diferencia es accidental: se llaman tonos accidentales. El tono, o modo que se tañe comunmente por teclas blancas es dicho natural: y el que se tañe por algunas negras, accidental. Lo primero que se taño fue por las letras finales. Mirad todos los autores antiguos, que hablan de los modos: y hallareys, que no se tañian, si no por sus letras finales. Puer el que se tañe por su letra final va por teclas blancas: y el que va por teclas blancas (por ser lo primero que se taño) se llama natural. Lo que despues se inuenteron dicho accidental. Tambien son dichos naturales y accidentales: por que los modos que fenecen en sus letras finales, son mas amplios, y pueden allende de su diapason natural hazer otros puntos diferentes, assi en la contextura del modo, como en las clausulas. Esta diferencia se entendera quando trahte en el capitulo treynta y cinco las faltas, que tienen los modos accidentales. Hablando absolutamente en la anchura de la Musica, segun que el con sumado musico entiende: todos los modos por do quiera que se compongan, canten, y tangun: son naturales en naturaleza de Musica, y esencia, y ser de modos. De essencia de tal modo es, que es ga tal diapason: si esse le faltasse al modo: no podia ser modo: pues le faltaua el diapason, que es de esencia del dicho modo. Los modos que son

dichos accidentales, traen su diapason natural, conuenible al tal modo: luego absolutamente todos son naturales. Y aunque absolutamente y con serñon todos los modos por tener la composicion essencial de tal modo sean illanidos naturales: le respectivamente hablando, o por via de cõparacion unos son dichos naturales, y otros accidentales.

En que letras pueden fenecer estos modos. Ca. xxvij.

Estos modos accidentales pueden fenecer en teclas blancas, o negras. De los que fenecen en teclas blancas, tractare primero: despues de los que fenecen en teclas negras. Necesidad ay, que sean i: formados de estos modos los que quierẽ de prender a tañer: por que el choro no cante vno, y ellos tanguen otro. Esten auisados en esto (por que va mucho en ello) que el mismo modo que el choro cantaba: han de tañer. Si tiene a fenecer en su letra final: no ay dificultad, conforme a lo que tengo dicho. Para los modos que vinieren a fenecer fuera de su letra final: es menester poner re gla, y no pequeños auisos. Es de notar, que las letras diferentes especificamente en la mano (a y mitaciõ de las enerdas del monachordio antiguo) son siete: desde la. G. hasta la. F. De los modos naturales cada dos ocupã la suya. Quedã pues seys en las quales los modos accidentales pueden acabar. El modo primero y segundo podran venir a fenecer en la. G. A. b. C. E. F. El tercero y quarto en la. G. A. b. C. D. F. El quinto y sexto a la. G. A. b. C. D. E. El septimo y octauo a la. A. b. C. D. E. F. Si fuere primero y segundo y vinieren (cantando el choro) a fenecer en el organo en vna delas seys letras sobre dichas: sepã, que por sola vna no se puede tañer, y es la. F. Si fueren tercero y quarto, y el tañedor ballare que el choro acabo en vna de las seys letras sobre dichas: por las tres de ellas, que son A. b. D. se pueden tañer, y por las otras tres es imposible por el organo que ahora tenemos. Si el tañedor ballare, que cantando el choro quinto y sexto modo, vino a fenecer en vna delas sobre dichas seys letras: por solas tres, que son C. D. G., los puede tañer. Si el modo que el choro canta fuere septimo y octauo, y vinieren en el organo a fenecer en

vna de las dichas seys letras: por sola la. b. no se puede tañer. Esto hallareys cifrado en el monachordio pintado, por cuenta de guarismo, entre los diapassones de los modos naturales y las letras de los signos. Estos numeros estan puestos desde C. faut hasta el mi de b. f. b. m. i. con los quales señalo quantos y quales modos accidentales se pueden tañer en cada signo. Lo que digo de aquellos signos: se entienda de sus octauas. De la forma, que en los modos naturales son defendidas las teclas negras: assi en los accidentales, si no fueren las señaladas: las quales seran de essencia del modo. Quantas teclas negras tomamos presadas para vn modo accidental: tantas blancas a nemos de dar al juego del monachordio, que de ellas nos auemos de guardar: por que para el tal modo son accidentales, y no se han de tocar, sino en caso que el modo natural suele tomar las teclas negras. Exemplifiquemos lo en vn modo, primero por C. faut. Para este modo tomamos dos teclas negras: la que esta entre D. folre y E. la mi, y la que esta entre al. umire y el mi de b. f. b. m. i. estas dos teclas negras forman fa. De las dos teclas blancas que estan a delante de ellas (que son la de E. la mi y el mi de b. f. b. m. i.) nos auemos de guardar: por que para este modo son accidentales. Las teclas negras en los modos naturales vsan por falta de consonancia, para hazer clausula, y aignar vezes por cumplir la melodia. Pues para estas tres cosas podemos vsar delas dichas teclas blancas en los modos accidentales. Para saber de que teclas blancas los tañedores se han de guardar en los modos accidentales: tomen este auiso. Si la tecla negra que toman es mi, han de guardar de la blanca, que esta abaxo junto al tal negra: y si la dicha tecla negra que toman fuere fa, guarden de la blanca que esta arriba de ella. Lo misme puer las teclas negras, que señalan: y guarden de las blancas, que defendidas son. Entienda se en todas las octauas ser concedidas, o defendidas: las teclas que en vn diapason concediete, o defendiete. No tan solamente se guardaran delas teclas blancas defendidas para herirlas: sino tambien para el redoblar en ellas. Sobre todas las cosas tened auiso en guardar el diapason del modo: por que es el todo, y lo que mas se mira en los modos accidentales. Solo vn punto que a vn diapason le falta, el modo (cuyo fuere el tal diapason fulto)

no se puede tañer por el signo, que no da cumplimiento al diapañon. Para los que esta breue suma no comprehendieren: miren lo claro y expreso en los capitulos siguientes. De cada vno de los quatro modos tracto en vn capitulo.

Del primero modo

do accidental. Cap. xxviij.

El modo primero (segun que dicho tengo) accidentalmente se puede tañer por cinco letras. La primera es. C. Pues el primero accidental se puede tañer por Cfaunt, y por todas sus octauas. De essencia de este modo son dos teclas negras: conuiene a saber la que esta entre Dfolre y Elami, y la que esta entre alamire y el mi de bfañmi. Guardarse han de Elami y del mi de bfañmi. El que quisiere puntar este modo: use de dos señales de bñol. Vna ponga en Elami, y la otra en bfañmi. Puede se tañer primero modo por Elami: el qual terna dos teclas negras. Vna, que esta entre Ffaunt y Gfolreut: la segunda, entre cfolfaunt y dlasolre. En estas dos teclas negras formamos mi. Las teclas blancas contrarias de que se han de guardar en este modo: son la de Ffaunt, y la de cfolfaunt. El que por este signo quisiere tañer el modo primero: sepa que ballara todo su diapañon. Excepto que para hazer clausula en octaua y quinta: no tiene puntos sustentados. Puede la hazer en dezena, y en la quinta sin sustentar: o disimularla en la octaua, o de otras muchas maneras que ay posibles: en lo qual de los señalados tañedores podrys ser enseñados, y adelante se tractara. El que quisiere puntar primero por Elami: misdos señales de bñadrado ha de poner. La vna en Ffaunt, y la otra en cfolfaunt. El primero modo se puede tañer por Gfolreut. Por este signo es muy común assi para cantores: como para tañedores. De essencia de este modo no tiene necesidad, si no de vna tecla negra: la qual esta entre alamire y el mi de bfañmi. La tecla en este modo contraria es el mi del dicho bfañmi. El que quisiere por Gfolreut puntar primero: ponga vna señal de bñol en bfañmi. Si el modo primero viniere a fencer en alamire: tañerse ha, teniendo solamente la tecla negra de entre Ffaunt y Gfolreut. En este modo se guardaran de la tecla blanca de Ffaunt: por que es la contraria. El que este modo quisiere pñ

tar: ponga vna señal de bñadrado en ffaunt. Si el primero feneciere en bñmi: se puede tañer, porque tiene su diapañon cumplido cō tres teclas negras, y son la de entre Cfaunt y dlasolre, y entre ffaunt y Gfolreut y entre Gfolreut y alamire. Las tres teclas contrarias de que se han de guardar son Cfaunt, Ffaunt, y Gfolreut. El que quisiere puntar primero por bñmi: ha de poner tres señales de bñadrado. Vna en Cfaunt, otra en ffaunt, y la tercera en Gfolreut. Este modo accidental no tiene pñto sustentado en la quinta: ni en la octaua. Haga se, lo que dixere en el primero por Elami. En esto de las señales anso, que todas las dichas, y las que en estos modos accidentales dire: son señales generales, de essencia de los modos, y con ellas no perjudico a los casos particulares: donde por reglas particulares (segun he repetido) se requirer otras teclas, y señales. Como digo las teclas negras, que son de essencia de los modos: assi las blancas de que se han de guardar. Por Ffaunt no se puede tañer primero en el organo que ahora tenemos: porque no tiene tecla negra para formar el fa. Y como el semitono sea la diferencia, para cognoscer que modo es vno: si este le falta, pensad que no teney diapente. Cosa manifesta es, que si vn tañedor tañese por alli sin fa, que podria hazer cōsonancias: pero ningun modo seria, lo que assi tañese. Si el modo es cognoscido por el sitio, o lugar en que trae el semitono, y por Ffaunt no ay fa para formar el semitono del primero: queda concluydo, que por alli no se puede tañer modo primero. Si alguno porfiare, que lo puede tañer: entiendo que sera alguna chimera, o cuerpo sin anima en la musica, y no primero modo. El remedio que ahora pueden tener viniendo a fenecer los cantores con vn primero a Ffaunt: es, que lo abaxen a Elami, y como sea vn semitono lo que se abaxa: no se bara de pesadumbre a los cantores. Y aun de tal manera lo podia el sabio tañedor abaxar: que el que lo sintiese, seria abillissimo y de bñ oydō.

Del modo quarto

to accidental. Capi. xxix.

Dixe, que el quarto modo se podia tañer por tres letras, conuiene a saber. D. A. bñ: por las quales sera accidental. Si feneciere el quarto modo en Dfolre: tiene dos teclas negras, que for

Del sexto modo

accidental. Capitu. xxx.

man fa. La primera esta entre Dfolre y Elami: la segunda entre alamire y el mi de bfa hmi. Las teclas contrarias de las quales se han de guardar en este modo son Elami; y el dicho mi de bfa hmi. El que quisiere puntar quarto por Dfolre ponga dos señales de b mol una en Elami, y la otra en bfa hmi. El que quisiere tañer el quarto modo en alamire: terna necesidad de una tecla negra: que esta entre alamire y el mi de bfa hmi y es fa. La tecla blanca a ella contraria, de la qual se han de guardar en este modo: es el dicho signo de bfa hmi. El que este modo quisiere puntar: ponga una señal de b mol en bfa hmi. Si el quarto viniere en hmi terna una tecla negra, que esta entre Ffaut y Gfolreut: la qual es mi. Han se de guardar de la tecla blanca de Ffaut: porque es contraria a este modo. El que quisiere puntar quarto en hmi: ponga una señal de b quadrado en Ffaut. No se puede tañer este modo por Cfaut, por Ffaut, ni por Gfolreut: porque no ay dōde formar el fa. Desde los tres signos ya nombrados hasta las teclas negras superiores, y propinquas ay semitonos mayores segun que se puede ver en la demonstracion que puse del monachordio y faltandoles faise concluye no poderse tañer. Otras muchas bozer saltaria a este modo, si por los tres signos sobredichos se tañese: las quales dexo para los abiles y curiosos tañedores. Pues que remedio si viniere este modo a fenecer en uno de estos signos: Digo auer dos remedios. Podeys lo abaxar un semitono, o subir los otros: aunque de este remedio segundo carece el quarto que feneciese en Gfolreut. Si en Cfaut viniere a fenecer este modo podys lo abaxar a hmi del qual ya he dicho: o subirlo ala tecla negra, que esta entre Cfaut y Dfolre: de la qual en su lugar hablare. Si en Ffaut viniere este modo: pueden lo abaxar a Elami natural, o subirlo ala tecla negra, que esta entre el dicho Ffaut y gfolreut. Si feneciere este modo en Gfolreut: pueden lo abaxar a la dicha tecla negra, que es mi: por la qual se puede tañer quarto, aunque con dificultad. Por la tecla negra que esta arriba de Gfolreut (aunque es mi) no se puede por ella tañer quarto modo, ni otro alguno: por que no ay tecla entre dlasolre y elami para cumplimiento del diapente. El que quisiere experimentar lo sobredicho: vea el monachordio pintado: y entendera ser dicha la verdad.

Las vezes que hablare del modo sexto sin distincion: sepan que tracto del verdadero, y no del que cantan y tañen siempre por b mol: el qual se puede tañer accidentalmente por quatro letras, conuene a saber. c. d. g. a. Si viniere a fenecer en Cfaut: terna solamente una tecla negra entre ffaut y gfolreut. Ha se de guardar de Ffaut. El que quisiere puntar este modo en Cfaut: ponga una señal de b quadrado en ffaut. Si el sexto feneciere en Dfolre: terna tres teclas negras, una entre ffaut y gfolreut, otra entre gfolreut y alamire, y la tercera entre cfolaut y dlasolre. Han se de guardar de ffaut, de gfolreut, y de cfolaut. Los que quisieren puntar sexto por Dfolre: terna tres señales de b quadrado pongan en los signos defendidos. Si este modo viniere a fenecer en gfolreut: terna dos teclas negras, una entre cfolaut y dlasolre, y otra entre ffaut y gfolreut, y guardar se ha de cfolaut y de ffaut. Los que este modo quisieren puntar: pongan dos señales de b quadrado en los signos defendidos. Viniendo este modo a fenecer en elami, en alamire, o en hmi: no se puede tañer. Porque, por elami no tiene mi en el diapente: que lo venia a formar en la tecla negra de bfa hmi. Falta le asi mesmo el mi del diatessarō: que lo venia a formar en la tecla negra entre dlasolre y elami, y es fa. Ya diximos en el capitulo veynte y siete, que la tecla negra fa no puede ser mi: y la que es mi no puede ser fa. Por alamire no se puede tañer: porque en el diapente no tiene mi, el qual se auia de formar en la tecla negra entre dlasolre y elami, y saltale una cōma para formar el dicho punto. Otras grandes faltas tiene este diapassō. Feneciendo en hmi no se puede tañer: por que le falta quasi todo el diapason. El remedio que ay si viniere en qualquiera de los sobredichos tres si gnor: sera abaxarlo un semitono mayor, o subirlo otro menor. En este segundo remedio los dos que fenecian en hmi y en elami perman a teclas blancas: y el que en alamire en tecla negra. El que feneciese en alamire no gozaua del remedio primero: por ser infructuosa la tecla de entre gfolreut y alamire, y es mi: pero tañerase si fuera fa. Ya que auemos tratado del modo sexto verdadero: sera bien, que veamos del que ahora tañen por sexto.

Si este modo viene a fenecer en Cfaunt: ninguna tecla negra terna. Si en Dfolre viniere: terna dos teclas negras, la de entre Ffaunt y Gfolreut, y la de entre cfolfaunt y dlasolre. Por Elami no se puede tañer: porque le falta el diapaßon. Por gfolreut tiene vna tecla negra, y es la que esta entre ffaunt y gfolreut. Por alamire tiene dos teclas negras, conuiene a saber la de entre cfaunt y dfolre, y la de entre ffaunt y gfolreut. Por hmi no se puede tañer. De que teclas blancas se deuê guardar en este modo tañido por los lugares ya dichos: por lo dicho en el sexto verdadero se puede saber

De lo octauo modo

accidental. Capitu. xxxxi.

SI el modo octauo viniere a Cfaunt, terna vna tecla negra, y es el fa de bfa hmi. La tecla contraria es el mi del dicho bfa hmi. El que quisiere puntar octauo por cfaunt: usara de vna señal de b mol en bfa hmi. Si feneciere este modo en Dfolre terna vna tecla negra, que esta entre ffaunt y gfolreut. La tecla blanca de que se ha de guardar en este modo es la de Ffaunt. El que por aqui lo quisiere puntar: ponga vna señal de b quadrado en el dicho Ffaunt. Si este modo feneciere en elami: se puede tañer, aunque es dificultoso por tener tres teclas negras, la primera entre ffaunt y gfolreut, la segunda entre gfolreut y alamire, y la tercera entre cfolfaunt y dlasolre. Las teclas que a este modo son accidentales: de las quales se han de guardar: seran ffaunt, gfolreut, y cfolfaunt. Tambien es dificultoso este modo de tañer: porque le faltan pntos sustentados en la quinta y octaua. Hagase en este modo: lo que dixen en el primero por el mismo signo. El que quisiere puntar este modo: ponga tres señales de b quadrado, vna en Ffaunt otra en gfolreut, y la tercera en cfolfaunt. Si el octauo feneciere en Ffaunt: terna dos teclas negras, la primera es el fa de bfa hmi, y la segunda la que esta entre dlasolre y elami. Aun tañido este modo en la sobredicha manera: diffiere poco del que tañen por sexto. Las teclas blancas que este modo tiene contrarias: son el mi de bfa hmi, y elami. El que quisiere puntar este modo: ponga vna señal de b mol en bfa hmi, y otra en elami. Si este modo feneciere en alamire: terna dos teclas negras, la vna entre ffaunt y gfolreut, y la otra entre cfol

faunt y dlasolre. Las teclas de que se han de guardar en este modo, por ser contrarias: son cfolfaunt, y ffaunt. El que este modo quisiere puntar: ponga dos señales de b quadrado en los sobredichos signos. Si este modo feneciere en hmi: no se puede tañer, porque no tiene donde formar mi. Si en hmi dezimos vt tiene el re en tecla negra, que esta entre cfaunt y Dfolre, y el mi auia de ser en la otra negra de entre dfolre y elami: y no alcanza a ser tono con vna cõma, porque son dos semitonos menores. Tambien al diatessaron le falta el mi. El remedio si este modo viniere a hmi es subirlo vna semitono, y venia a cfaunt: por donde (segun esta dicho) se puede tañer.

De los modos ac

cidentales en teclas negras. C. xxxix.

NO tan solamente por teclas blancas se pueden tañer los modos accidentales: sino tambien por teclas negras. Quales y quantos modos pueden fenecer en cada vna de las teclas negras: en fin del exemplo del monachordio lo ballareys por sus diapaßones. Y porque por ventura de iodos no sera cõprehendido: lo quiero en este capitulo lo claramente tractar. Solos dos modos se pueden tañer por teclas negras: que son el quarto y sexto. Pre supuesto lo que otras vezes he dicho, que vna tecla es fa, y otra mi. Por la que es fa, se tañera sexto modo: y por la que es mi, quarto. En esta caõta no entra la tecla negra que esta entre gfolreut y alamire: porque es muy estéril, y de poco prenecho. El sexto modo que feneciere en la tecla negra, que esta entre Are y hmi: sola esta tecla terna. Ha se de guardar de hmi: por ser contraria. El que este modo quisiere puntar: usara de vna señal de b mol, en el dicho signo de hmi. El quarto modo que se tañere por la tecla negra de entre Cfaunt y Dfolre es difficultoso: porque tiene tres teclas negras, y todas sus octauas. La primera es la dicha donde el modo feneciere, que es mi. La segunda esta entre ffaunt y gfolreut: do de formar re. La tercera es la que esta entre gfolreut y alamire: dõ de se forma mi. Han se de guardar de ffaunt, de gfolreut, y de cfolfaunt. El que este modo quisiere puntar: tres señales de b quadrado ha de poner en los tres signos sobredichos, las quales declarã los puntos en tañer signos puef

tos estara adelante en las teclas negras. En la tecla negra que esta entre Dsolre y Elami pues de fenecer sexto: el qual terna dos teclas negras. La primera es donde fenecio, que es fa: la segunda esta entre alambre y el mi de bfa: mi. Mas se de guardar de otras dos blancas, como de contrarias a este modo: las quales son elami, y el mi de bfa: mi. El que quisiere puntar este modo: use de dos señales de bmo: poniendolas en los dos sobre dichos signos. En la tecla negra, que esta entre Efa: ut y Gsolre: ut puede fenecer quarto modo: el qual terna dos teclas negras. La primera es donde fenecio, la qual es mi: la segunda esta entre esolfa: ut y dlasolre, y tambien es mi. Las teclas contrarias de que se han de guardar en este modo: son la de esolfa: ut, y la de esfa: ut. Quien este modo quisiere puntar de dos señales de bmo: quadrado: usar la una porra en esfa: ut, y la otra en esolfa: ut. Solas cinco teclas negras ay en una octava. De estas cinco la una que esta entre Gsolre: ut y alambre (aunque es mi) por ella no se puede tañer quarto modo, ni otro alguno. La causa desto ya esta dicha. De quatro que restan, por las dos se tañen sexto: y por las otras dos quarto. Lo que ay en esta octava, tienen todas: luego solas las teclas negras señaladas ay para finales de los modos accidentales.

Epilogo de las letras finales. Capitu. xxxiij.

Delo dicho en este libro podemos inferir, que cada vno de los modos tiene seys letras finales: una natural, y cinco accidentales. Vn modo primero tiene a Dsolre por final natural: y a los cinco accidentales, que en el capitulo veynte y ocho dixe. El quarto tiene por final natural a Elami: y tres finales accidentales, que en el capitulo veynte y nueve dixe, y las dos teclas negras que en el superior he tractado. El sexto tiene por final natural a Efa: ut, y por accidentales Cfa: ut, Dsolre, Gsolre: ut, y las dos teclas negras sobre dichas. El octavo modo tiene su final natural, y los cinco signos del capitulo treynta y vno. Claramente se demuestra tener cada vno de los modos seys letras finales. Los diapasones de estos modos accidentales en teclas negras van puestos en lo mas alto del exemplo: mireu los alli, y verã que

vienen conforme a lo que en este se ha tractado. Resumiendo en breues palabras todo lo dicho de los modos accidentales: digo, que pueden fenecer todos los modos arriba de su final, o abaxo. Arriba pueden fenecer vn tono, vn diatessaron, o vn diapente. Todos los modos que fenecieren vna segunda arriba de su final: tienen dos teclas de bmo: quadrado: vna entre Efa: ut y Gsolre: ut, y otra entre esolfa: ut y dlasolre. Los modos que fenecieren vna quarta arriba de su final natural: ternan el fa de bfa: mi, que es tecla negra de bmo. Todos los modos que fenecieren vna quinta arriba: ternan vna tecla negra de bmo: quadrado, y sera la que esta entre Efa: ut y Gsolre: ut. Todas las vezes que hablo de tecla negra: se entienda de todas sus octauas. Ningun modo accidental se puede tañer tercera arriba de su final: ahora sea tercera mayor o menor. Si abaxo de su final feneciere los modos vna quinta (que es diapente de tres tonos) y vn semitono: tienen las mismas teclas negras: que tienen los que fenecieron quarta arriba. Y si fenecieren quarta abaxo de su final natural: ternan las teclas, que tienen los que fenecen quinta arriba. Pueden fenecer todos los modos vn tono, y vn semiditono abaxo de su final. Si fenecieren vn tono: ternan las dos teclas negras, que forman fa: las quales estan entre Dsolre y Elami, y entre alambre y el mi de bfa: mi. Si fenecieren tercera menor abaxo de su final: ternan todos tres teclas negras, que forman mi: las quales estã entre Cfa: ut y Dsolre, entre Efa: ut y Gsolre: ut, y entre Gsolre: ut y alambre. Asi que, cada vno de los modos se puede tañer por todos los signos: excepto tercera arriba de su final. Todos los modos que por el monachordio cõmun se pueden tañer he dicho. Si alguno presumiere dezir, que otros se tañen: por demonstracion le podemos enseñar lo contrario, entendiendo el monachordio pintado. Dixe, que solo vn modo podia fenecer en estas teclas negras. Para mayor euidencia lo quiero demonstrar. Tomo la primera tecla que esta entre Are y bmi: por la qual dixe, que se podia tañer solamente el sexto modo. El que primero por ella quisiere tañer, no hallaria fa: porque formãdo en la dicha tecla re, en Cfa: ut venia el mi, el fa aia de ser tecla negra, que esta entre Cfa: ut y Dsolre. Pues desde Cfa: ut ala dicha tecla negra es el semitono mayor: luego no tiene fa. Assi mesmo no se

puede tañer por la dicha tecla negra quarto modo: por que le falta el fa; y tiene otros muchos de ffectos el diapason: los quales por euitar prolixidad no explico. Con la noticia de lo ya dicho puede qualquiera abilitar entender particularmente las causas, porque en estas teclas no se pueden tañer mas modos de los ya señalados. Notad, que el modo sexto que por las dos teclas negras se puede tañer es el verdadero: aunque por la de entre A re y hmi se pueden tañer ambos.

Conclucion delos modos accidentales. Capitu. xxxiii.

LA causa porque no se puede tañer cada vno de los modos por todas las teclas es, que el monachordio como ahora estamo tiene en cada vno de los signos todas las bozes. Tienen ciertas bozes, y otras no. La rason de esta limitacion es porque los semitonos mobiles, causados de las diuisiones de el tono: estan ya fijos en el monachordio: por lo qual no pueden componer para tañer: sino como ellos forman el semitono. No poca lumbre daremos en esta materia: si en breues palabras por reglas ciertas dezimos, que bozes no se hallan en algunos signos. Do quiera que en la mano vniere vt naturalino hallareys mi accidental. De adonde infiero, que en Cfaut, en Ffaut, y en Gsolreut no ay mi: y por tanto por los sobredichos signos no se puede tañer quarto modo. Si en la mano vniere mi naturalino puede auer fa accidental ni menor natural. De adonde infiero, que en hmi Elami, y en sus octauas no ay fa: y por consiguiente por ellos no se puede tañer modo sexto. De la sobredicha regla se saca quasi por excepcion ala mire, que tiene mi, y en el se halla fa, tañiendo octauo por Elami, sexto por Dsolre, quarto por entre Cfaut y Dsolre, y primero por hmi. Pero este mi de alambre como sea de el fa de bfa hmi, y el fa sea accidental: tambien el mi lo sera. En todos los signos que ay fa natural: por ninguna via puede auer la, y si el fa fuera de naturalino ay re. De adonde infiero, que el modo primero no se puede tañer por ffaut: ni el octauo por hmi. Ninguna de las teclas negras que fuere fa, puede ser mi: y la que es mi, no puede ser fa. Concluyo toda la presente materia con vna regla: la qual sera epilogo, y conclucion en este caso. Aquella boz ac-

cidental comunmente no hallareys, es la que esta en vn signo natural: si por toda llamanos no ay mananga de bozes semejantes. Mirad todas las manangas de la mano, y las bozes quebe señalado no tener algunos signos, y entendereys con tener esta vltima regla en breuedad de palabras, copia de materia. Todo quanto la presente materia se puede abreuia: queda en esta regla abreuada.

Todo lo sobredicho se entiende si componey para tañer en el monachordio, que ahora se vsa. Mas si consideramos los dichos modos para cantar: todos ellos pueden fenecer en cada vno de los signos. De forma, que los semitonos chromaticos que en el monachordio ya estan fijos: componiendo para cantar, los tenemos en la Musica mobile, para que conforme ala necesidad que de ellos tuuiere mos: ya bagamos a vna parte el semitono menor, y para otro modo, en aquella mesma parte se haga el mayor. Esta libertad no tenemos en el monachordio comun: segun auemos visto. De adonde infiero la imperfeccion, que toda via tiene el monachordio. El monachordio antiguo daua cada tecla en vna cuerda, y si fuera assi el de este tiempo: quedaria en este caso mas perfecto: aunque trabajoso, y no seria para todos los tañedores.

Pues podemos componer para cantar quarto por Cfaut, Ffaut, y Gsolreut: primero por ffaut: sexto por hmi y Elami: y octauo por hmi. La mesma libertad que tenemos de componer para cantar: ay para componer en instrumentos nuevos.

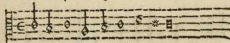
Que faltas tienen los modos accidentales y como se remediaran. Capitu. xxxv.

Los sobredichos modos accidentales que diximos poderse tañer: tienen lo esencial de los modos naturales, que es el diapason cumplido. Pero veamos, si pueden hazer los modos accidentales: todo lo que pueden los naturales. Tañidos los modos por sus letras finales tienen composicion esencial, y algunas cosas accidentales. Hablando de la composicion esencial, por do quiera que el modo se tangar: la ha de tener: si pena de no ser tal tono. Digo, que el que pretendiese tañer octauo modo por hmi, como por este signo no tenga el octauo modo diapason, que es lo esencial de los modos: seria imposible. De los puntos accidentales

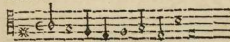
es que los modos naturales pueden tener: auemos de tractar de cada vno de los modos accidentales, si los tienen. El modo primero natural alguno a vezes tienen necesidad del fa de bfa mi. Si este modo se tañe por Cfaut: no tiene el dicho fa el qual falta a todos los modos quando se abaxa un tono de su final natural. Quando el tal fa viniere, se haga mi: y en la quinta arriba (si por ello se aua puesto fa) diremos tambien mi. Este modo primero por Cfaut es cumplido en todo lo demas con toda la perfectiõ accidental de clausulas que tiene por Dsolre. Y si se tañe por hmi, o por Ela mismo tiene clausulas de sustentado en la quinta, y octaua. Quando viniere en el canto (pues que en el monachordio con puto sustentado no se puede hazer) se remedien en la octaua haziendola en dezena, y el tenor dara de golpe en octaua con el tiple, o de otras muchas maneras segun en los exemplos, y artificio adelante puestos se vera. El modo primero por Are no tiene en la clausula de la quinta sustentado. Si en este modo el tenor quiere de venir en quinta con el contrabaxo no sea con tercera, sino con octaua: segun se contiene en el exemplo siguiente.



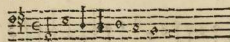
Cantus del primero por Are.



Altus.

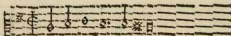


Tenor.

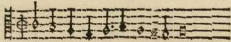


Bass.

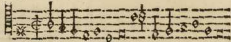
Si la dicha quinta se hiziere cõ tercera: sea de golpe, acudiendo el contra alto, o el tiple con vna o duas segun en el exemplo siguiente se puede ver, que el punto del tenor puesto en Dsolre no se puede sustentar.



Cantus.



Altus.

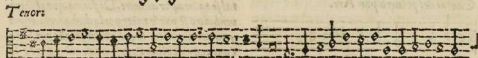
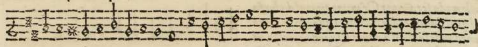


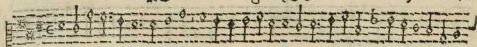
Tenor.

Bass.

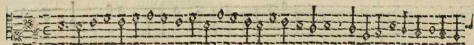
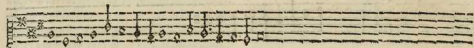
El quarto modo accidental por todas las partes que dezimos poderse tañer, esta cumplido en las clausulas: excepto el que se tañe por la tecla negra, que esta entre Cfaut y dsolre. Este modo le falta vna clausula de sustentado quarta arriba de su final con la voz que da quinta abaxo correspondiente ala clausula de alambre. Si este modo se tañe por Dsolre: le falta vn fa accidental. Este es el fa, que señale en el primero por Cfaut. El sexto modo por todos los seys lugares señalados se puede complidamente tañer, ahora sea el que tañen por sexto, o el que se deue tañer: excepto, que el sexto que se tañe (yendo por la tecla negra de entre Dsolre y Elami) no tiene fa, y no teniendo lo no se puede tañer por la dicha tecla negra. Este tal se tañera por alambre. De forma, que el sexto verdadero se puede tañer por la dicha tecla negra y no por alambre: y el que ahora se tañe por sexto (que es quasi octauo) no se puede tañer por la sobredicha tecla negra: sino por alambre. Y ten si el que ahora se tañe por sexto quisieren tañer por alambre, en la clausula de quinta no tiene sustentado. Haga se lo que dixere del primero por el mismo signo. El octauo por Are no tiene clausula de sustentado en la quinta, y por Elami no la tiene en la quinta, ni en la octaua. Remedien se estas clausulas: segun fue dicho en el modo primero por Elami y por hmi, o segun los curiosos tañedores os puede enseñar. Los exemplos de la musica siguiente son los modos, que no tienen clausulas de putos sustentados. El exemplo primero es del modo primero por Elami, y el segundo es primero por hmi, y el tercero es octauo por Elami.

Libro quarto

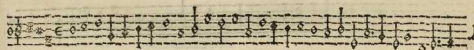
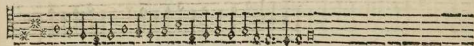




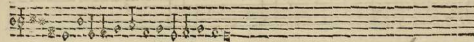
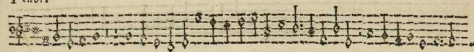
Cantus del primero por lmi.



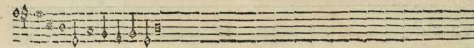
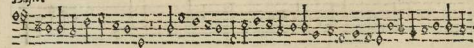
Altus.



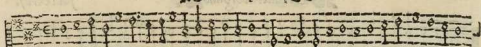
Tenor.



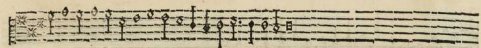
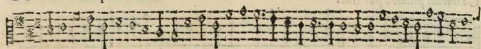
Bass.



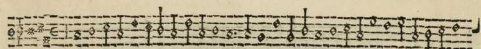
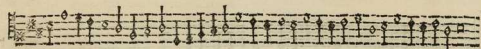
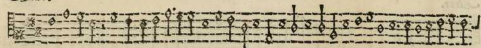
Libro quarto



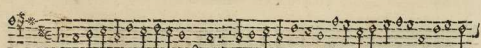
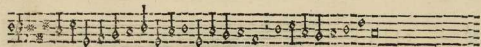
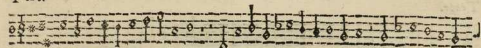
Cantus del octavo por Elami.



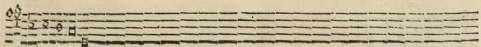
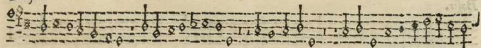
Altus.



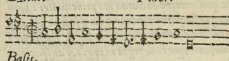
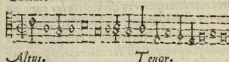
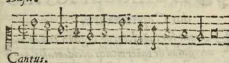
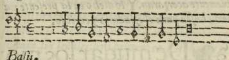
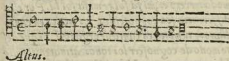
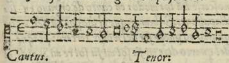
Tenor



Bass.



El tañedor que por artificio quisiere saber hazer todas las clausulas de todos los modos que no tienen puntos sustentados: tome el aniso siguiente. En el capitulo quarenta y ocho de este libro hallareys la practica de los puntos sustentados, y la excepcion quando no se pueden hazer. Todas las vezes que viene fa cantria mi en consonancia perfecta, no se puede sustentat el punto. Pues al hazer delas clausulas de los modos accidentales que no tienē sustentado: bazed, que la una voz de consonancia perfecta (mayormente si es octaua) con el punto que aua de ser sustentado: y vereys como no se puede sustentat. Este aniso tengo en mucho por ser general para todos los modos, y por ser regla ficial para los que saben vn poco de composicion. En los dos exemplos siguientes hallareys la sobredicha regla exemplificada.



Puse Estos dos exemplos naturales: porque facilmente gozen todos del artificio, y para que los puedan mudar indifferetemente por Elami, o b mi: y en los tres exemplos superiores de los modos accidentales hallareys tambien la sobredicha regla exemplificada en todas las partes que hazen clausulas porque se baze sin poderse sustentat.

Si ay differēcia en tre el modo maestro y discipulo.

Capitulo. xxxvi.

EN todo quanto de los modos hasta ahora a uemos tratado en este quarto libro: indifferetemente a uemos hablado de los dos modos que se necen juntos. Del modo primero, del quarto, del sexto, y del octauo ha sido la materia: y no del segundo, del tercero, del quinto, y del septimo: por las causas dichas en el libro segundo. Conuene a hora que veamos (para los que desean ser musicos) la differēcia del modo discipulo y del maestro, y en que se cognosceran en canto de organo. Que el modo maestro no sea el discipulo, ni el discipulo maestro: en el ultimo capitulo del libro quito se prouara. Por ser los diapasones de los dichos modos distintos: tienen los tales modos distincion specifica. De forma, que el modo primero no puede ser segundo quedando primero: ni el tercero puede ser quarto quedando tercero: y assi de todos los otros maestros y discipulos. Y por que algunos no cognoscen los modos en canto de organo: primero los ensenare a cognoscer, y despues a distinguir el maestro del discipulo. Porque las bozes de canto de organo algunas vezes fenecen en signos disparatos por causa de las consonancias: menester tener cuenta con el final del tenor, o del tiple, y algunas vezes con ambas bozes. Si el tenor viene a fenecer en D solre de muchas vezes bizo clausula, y el tiple en d la solre: sera este tal tono, o modo primero, o segundo. Si el tenor viene a Elami graue, y el tiple a elami agudo sera tercero, o quarto. Algunas vezes el contrabaxo guarda su fenecimiento natural acabando en un signo con el tenor, o quedado el solo en un signo: como acaece en modo primero y octauo, que puede el contrabaxo en el modo primero quedar en D solre y el tenor en alambre: quedando el contra alto en d la solre, y el tiple en el sustentado de fiant agudo. Lo mismo digo del modo octauo. Si el contrabaxo baze la clausula final en gamaut, el tenor la puede bazer en D solre, el contra alto en G solreut graue, y el tiple en el mi de b fa b mi, o en sus octauas arriba. Lo mismo digo del modo sexto. Quando el tiple queda en dzena del contrabaxo guarda el contra alto solamente la letra final de su modo: y por tanto pocas vezes para co- noscer

los modos ternery cuenta con el dicho contra alto. Lo que dicho tengo de los modos naturales podery practicar en los accidentales: teniendo cōsideraciō alas señales, que cada vno puede tener. Viendo vn modo cō señales vniuersales de hquadrado, o de bmo: entenderey ser accidental. Mirad el fenecimiento conforme a la sobredicha regla: y cognoscerey ser maestro, o discipulo. Sabida pues la letra señal de qualquier modo natural, o accidental: para cognoscer si es maestro, o discipulo tomad quatro reglas. La primera es la siguiente. El modo de cognoscer los modos en canto de organo es facil: alque los entiende en canto llano, y mira las clausulas. El modo primero è cāto llano haze clausula è Dsolre, en alaire, y en dlasolre: las quales clausulas son principales. El segundo tiene clausula en su final y en Are y en Gsolreut. Pues cognoscerey los discipulos de los maestros, que los discipulos bazen clausulas en diatessaron abaxo y otro arriba de su final: y los maestros en el diapente arriba. Luego el modo que vierdes hazer clausula en Are y en Gsolreut feneciendo en Dsolre: sera segundo y no primero. Segunda regla. No tan solamente los discipulos siguen el dicho diatessaron en ambas partes para hazer las clausulas: sino en su prosecucion y cōtextura y artificio de composicion trae los dichos diatessarones. De forma, que si vn modo feneces en Dsolre, y veyes que su proseguir es desde Dsolre hasta alaire, que de vn salto haze esta quinta sera primero: porque el segundo por marauilla la haze, mayormente de salto: aunque seguida la dicha quinta bien la puede hazer: pero no al principio. Si veyes que desde Dsolre a Gsolreut sube de vn golpe y guarda este thema: sera segundo feneciendo en Dsolre. La diferencia que señalo en tre modo primero y segundo: se entienda entre todos los maestros, y discipulos, y es el sobredicho modo de cognoscer el principal. Lo tercero se distingue el maestro del discipulo por las semejanzas, que algunos compondores guardan en la contextura de su composicion. Bien sabemos quā distinta es la sequencia del modo primero a la del segundo: por que la vna comienza en alaire y la otra en Ffaut. Pues en el modo que vierdes seguida la sequencia del primero: sera primero, y así de todos los otros modos. Y aunque todos los compondores no sigan esta diferencia sequencial

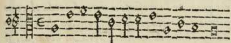
formalmente, que pongan todos los puntos de la sequencia del modo que componen, porque no es de necesidad de buena Musica seguir la siempre en el comengar de las fugas lo señalas. Si vn modo feneces en Dsolre, y las fugas comengauan en alaire: no segundo, sino primero le llamaremos: porque el segundo las auia de comengar ordinariamente en Ffaut. Si fenecen en Elami, y las fugas comengau en alaire: sera quarto modo, y no tercero: porque el tercero las auia de comengar en esolfaut. Lo dicho de estos quatro modos se entienda tambien de los otros quatro. Notad que lo dicho de las fugas en el principiar es ordinario, y cōmuni: pero no tienen los cātores atadas las manos para principiarlas en otros signos. En todos los signos que los modos tienen licencia para principiar: pueden las fugas comengar. Lo quarto, cognoscerse hā los modos en canto de organo en las diatessarones. Sabemos, que el diatessaron del modo quarto no puede ser del modo tercero: porque el del quarto dize mi fa sol mi fa sol re mi, y el de el modo tercero es, mi fa sol re mi fa sol la. Por esta diferencia son cognoscidos los modos en canto llano: y tambien en canto de organo. Los que asiste modo de cognoscer los tonos atinaren usualmente acertaran. Y lo dicho en la presente materia basta para el studioso y curioso.

De mudar los mo

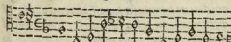
dos. Capitu. xxxvii.

Porque los tañedores de organo tienen mas necesidad de tañer modos accidentales, que otros tañedores: porue en este tres reglas para mudar los modos, segū que tuieren necesidad. Y si los excelentes musicos sin mudar en lo puntado los modos son poderosos a los tañer en el organo por do quistieren lo barau los principiaes: para los quales pone ciertas reglas y se lean cō atencion. Todo modo se puede mudar de semejante è semejante, que es de regla en regla, y de spacio en spacio: o de contrario en contrario, que es de regla en spacio, o de spacio en regla. Si se muda el modo de semejante en semejante: mirad quātos puntos es mas alto, o mas baxo el final del accidental, que el del natural: y tãto abaxarey, o subirey las clauas. Digo, si el final accidental es tres pñtos mas baxo que el del natural: tãto subirey las clauas.

Si el final accidental estuviere cinco puntos arriba de su final natural: tantos puntos abaxare y: las claves. En tal caso mudadas las claves, y puestas señales, que cada vno de los modos accidentales ha menester: con quedar se puntado como estava, queda mudado: como parece en el siguiente exemplo, que con la primera clave es primero en D solre, y con la segunda es primero en alamire.



Esta manera de mudar tonos sirve para los que se mudan vna tercera, o quinta abaxo, o quinta, o septima arriba de su final. Quando se muda de contrario en contrario: hablo con distinción. Si el modo se puede mudar octava abaxo, o arriba de el final accidental que aua de llevar: con mudar las claves, y poner las señales, segun dicho es: quedara mudado, quedando puntado como esta. Si vn modo primero natural quereys mudar accidental por G solre: como D solre este en regla, y G solre en espacio: no se podia mudar accidental por G solre sin puntarlo de nuevo: pero por su octava abaxo, que es gamaut (el qual esta en regla como D solre) se puede mudar, con quedar se puntado: si tiene teclas para poderse tañer. El exemplo siguiente si lo cantays por la clave primera de c solfant, sin señales: sera primero en D solre. Si se canta con la clave segunda, y con las señales de b mol: sera primero en gamaut.



Lo mesmo digo de los modos accidentales que tienen el final abaxo del final natural: los quales pueden mudar a los finales naturales, o a las octavas de los accidentales o naturales. Si los sobredichos modos no tuieren teclas para poderse tañer por la octava del modo accidental, assi en la parte inferior, como en la superior: han sede puntar todas las bozeres de nuevo. En tal caso mirad quántos puntos esta abaxo el final accidental del natural: y tantos abaxareys toda la obra. Lo mesmo digo para los modos que se han de subir. Puer tantos puntos subireys todas las bozeres: quantos estuviere mas alto el final accidental, que el natural.

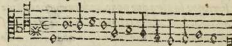
Quereys mudar vn tono quarto por D solre, y

no puede y: por d la solre, porque no tiene teclas: mudarse ha todo el vna segunda abaxo de donde estava puntado naturalmente. Quereys mudar vn primero modo por G solre: y no puede venir por gamaut, porque no ay teclas por donde se tangas mudarlo heys todo vna quarta arriba de su final natural. De forma, que en esta manera de mudar los modos, todos los puntos que estauan en regla vienen en espacio: y los que estauan en espacio, vienen en regla.

De mudar los mo

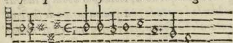
dos en otra manera. Cap. xxxviij.

Quando el tañedor (pues que tiene neçessi- dad de tañer modos accidentales) quisiere poner vna obra accidental, y no la tiene, sino natural: mude la primero de natural en accidental, pñtandola con sus señales, conforme a las reglas en este libro puestas. Si el canto hallare accidental y lo quisiere mudar natural: tambien lo puede hazer con las mesmas reglas. Todos los modos que tañen y cantan en este tiempo por sextos, que vñ siempre por b mol, feneciendo en su letra final: se pueden mudar octauos por D solre, quedando se puntados como estauan. Estos tales modos si ddo quasi octauos: apoca cosa quedaran octauos por sextos. Si a estos tales modos mudare el tañedor todas las claves tercera arriba, y pusiere vna señal de b quadrado en ffaut: queda octauo por D solre. Si el exemplo siguiente cantamos por la primera clave, y con la señal de b mol: sera el sexto modo que se usa. Pero si lo cantamos cō la segunda clave, y con la señal de b quadrado: sera octauo en D solre.



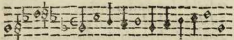
El quarto modo natural se mudara para tañer lo por la tecla negra, que esta entre C fant y D solre, sin puntarlo de nuevo: si le suben todas las claves vna tercera, y le ponen las señales, que ha menester. Mudando aeste modo las claves tres puntos arriba, viene a fenecer en C fant. Ponendo aeste modo vna señal de b quadrado en C fant, otra en F fant, y la tercera en G solre: y en todas sus octavas: queda puntado para tañerse en la dicha tecla negra de entre C fant y D solre.

Enel exemplo siguiente hallareys verificada la presente regla. Cantando este exemplo con la primera claua, y sin señales es quarto natural. Y si lo cantays con la segunda claua, y con las señas: sera quarto en la sobredicha tecla negra.



Anima mea dominum.

El modo sexto que ahora se canta por bñol, sin puntarlo de nuevo, se podía tañer por la tecla negra que está entre A re y bñmi: poniendo le sus señales, y mudando las claves. A este modo se ha de mudar todas las claves cinco puntos arriba, si vniessse reglas para ello: sino, la clave que es de cñsolfant hazerla de Fñant, y la que es de Gñsolfant, poner la de cñsolfant: y el canto que tuviere la clave de fñant poner tercera abaxo la de gamant y veruta a fñerrecer a bñmi. Con poner a este modo una señal de bñol en bñmi, y otra en Elami, y en todas sus octavas: quedaua complidamente puntado, y señalado para tañerse por la dicha tecla negra. Si el exemplo siguiente cantayr con la primera clave, y con la una señal de bñol en bñmi sera el sobredicho sexto en fñant. Pero si se cantare con la segunda clave, y con las dos señales de bñol sera el sobredicho sexto en la dicha tecla negra.



*Algunos tañedores deffean, que la Musica pa
ra tañer ande en muchos puntos, y porque ay al
guna buena, y anda en pocos puntos: me parecio
para los tales poner vn auiso. El tañedor que qui
siere que la obra que pone, ande en muchos pñtos
abaxe, o suba algunas bozes octaua de donde es
tan puntadas. Quando vn tiple abaxa cerca de
el contra alto: lo pueden subir octaua arriba. Y
si las tres bozes no quedaren en disposicion para
ser tañidas con la mano yzquierda: puede subir el
contra alto otra octaua. Quando el contrabajo
sube cerca de el tenor: lo pueden abaxar vna octa
ua. Y si las tres bozes no quedan en disposicion
para ser tañidas con la mano derecha: abaxe el te
nor otra octaua. El que esta abilidad, o contenta
miento quiere de vsar: de tal manera abaxe, o su
ba alguna, o algunas bozes: que no se ate las ma*

nos para hazer los redobles, y que pueda yr tañen-
do algunos compases por lo mudado. Quiero de-
zir, que mudar solo vn compas, o dos no parecra
bien: sino han de ser muchos de vna vez. Quien es-
ta manera de mudar supiere poner en practica, y
obra con curiosidad: dara gran contentamiento
a los desseoos de tañer por todas las teclas.

No se puede dar esto a entender complidamente por exemplo: por la diuersidad de casos particula- res que tiene la presente materia. Queda el com- plimiento de esta regla a disposicion dela abili- dad, y estudio de los tññeres. Las obras del se- ñalado musico baltasar Tellez son buenas pa- ra esta manera de mudar: porque es Musica reco- gida en pocos puntos, y de buena ley.

De la tercera ma

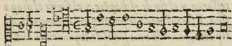
nera de mudar los modos. C. xxxix.

DLas ba que me fatigaua vn ymaginacion a cerca de mudar los tonos, y essi era posible vn modo hazerlo otro. No ay quien dude, si vn tono primero que seneca en Dsolre, lo pueden mudar por Cfant, o por otras partes que se pueden con todos los otros tonos accidentales. Es la duda, si vn tono primero sin quitarle los puntos que tiene, pueda ser becho sexto, o qualquier otro, o alguno de los otros modos sea conuertido en otro modo distinto, ahora se que queda punta do en el final que estuua, o se mude al final natural, o a otros finales por donde puede yr. Algunos dias me parecia ser imposible: yera por la gran dificultad, que tenia la materia. Pero como el trabajo continuo vence todas las cosas: sacar lo he con el diuino fauor) en limpio, y ponerse ha por tales palabras, que todos lo entiendan. De la manera que la sacra scriptura compara a Dios al maestro de hazer vasos: assi podemos comparar a todo artifice. Nuestro omnipotente Dios puede de vn mesmo principio hazer vn hombre y vn cauallor: despues de becho el hombre, hazerlo cauallor, o lo que el fuere seruido. No digo que puede ser vno hombre y cauallor juntamente: porque esto implica, o trae consigo contradiccion. Sino, que destruydo al que es hombre: dela mesma materia puede hazer cauallor. Tanta distancia ay en lo natural de el hombre al cauallor: quanta en lo artificial entre el modo primero y quarto.

Lo que Dios haze en lo natural: puede el sabio artifice en lo artificial. y assi imita arie en quanto puede a naturaleza. Esta posibilidad mostrare con lo que hazen cada dia los buenos tañedores, que se quasi mudan los modos. Si esta mutacion no es total, que todo el modo no se muda: es en parte, comienza a saber en las clausulas, diatessarones, y en otras distancias. No vemos, que la clausula de el tono primero y de el octauo (que eran de to no sol fa) la tienen hecha de semitono: Pues clausula de semitono del sexto modo es. No vey el diatessaron dela primera especie, que dize re mi fa sol, lo hazen dela tercera, que es ut re mi fa y algunas vezes el dela segunda especie, que es mi fa sol la, lo hazen dela primera, y otras vezes de la tercera. Por estas cosas que cada dia vemos hazer a los buenos tañedores: cognoscan todos ser possible esta tercera manera de mudar los modos. Si de primero quereys hazer quarto modo: haze todos los puntos que en el primero forman mi, que formen fa y quedara quarto. Si lo dexays puntado en D sol re: poned vna señal de b mol en Elami y otra en b fa mi, y quedara quarto en D sol re. Si lo quereys hazer natural: subido todo vn pñto arriba. Si de primero lo quereys hazer sexto: los puntos que en el primero forman fa en el sexto formaran mi. Luego poniendo en vn modo primero vna señal de h quadrado en f faut, y otras en C sol faut: queda hecho el que tañen y cantā por sexto. Si lo quereys hazer sexto verdadero: con las dos sobredichas señales aueys de poner otra en C sol reut. De forma, que este tal modo tiene todas las tres teclas negras, que forman mi. Si el primero quereys hazer octauo: el fa de el primero en el diapente hareys mi para octauo, poniendo vna señal de h quadrado en f faut. Si el quarto modo quereys hazer primero: conuertid los faes del quarto en mies para el primero, poniendo vna señal de h quadrado en f faut, y otra en c sol faut. Si el quarto quereys hazer sexto perfecto: conuertid los mies del quarto en faes para el sexto, poniendo dos señales de b mol, vna en Elami y otra en b fa mi. Si el quarto quereys hazer octauo: las bozes que en el quarto forman fa, en el octauo serán mi, poniendo dos señales de h quadrado, vna en f faut y otra en c sol faut. Con las sobredichas dos señales poned otra en C sol reut. Assi que, para mudar este modo de quarto en octauo: todas tres

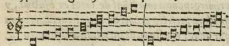
teclas negras (que forman mi) son menester. El que quisiere el sexto que ahora se vsa, conuertir lo en primero: ha de hazer el mi de el diapente y del diatessaron fa. Este no puede quedar puntado en f faut, si le ha de tañer: porque no tiene tecla el mo nachordio común para formar el fa. Si quereys hazerlo quarto: conuertid todos los faes en mies. Entiendo por fa el punto final, y el fin de el diatessaron, y el fin de el diapente, y el fin de el diatessaron. Este tal modo se puede quedar puntado, como esta, poniendo vna señal de h quadrado en f faut, y quitandole la de b mol, y poniendo otra de h quadrado en c sol faut. Si lo quereys hazer octauo: no poned en Elami vna señal de b mol. Formara este modo el mi en Elami y para ser octauo, formara fa por la señal sobredicha. Si fuere verdadero sexto: mayor dificultad tiene para conuertirlo en los otros. Sexto verdadero llamo: al que tiene fa sol re mi fa. El que por sexto se compone es mixturado de octauo y sexto: por lo qual con vna señal sola se conuertio en octauo. Para conuertir el verdadero sexto en primero tres señales eran menester de b mol: vna en alamine, otra en b fa mi, la tercera en Elami. Este tal modo no se podia tañer en el organo que ahora tenemos, quedado se puntado: porque no tiene fa en re C sol reut y alamine. Este fa era señalado por la señal de b mol, puesta en alamine. Pero con mudarle todas las claves tercera arriba, y sin poner señal alguna: quedara primero natural. Y ara hazer este sexto quarto y octauo mirad lo sobredicho en el que se tañe por sexto, y tened consideraciō al mi que asse sexto ponemos: y si a los sobredichos modos quarto y octauo sirue: quedese, y sino sirue: mude se en fa. El que quisiere conuertir el octauo en primero: ponga vna señal de b mol en b fa mi, y quedara perfecto primero en C sol reut. De forma que donde el octauo dezia mi: dira el primero fa. Si quereys vn octauo hazerlo quarto natural: mudad todas las claves tercera arriba. Si quereys conuertir el octauo en el sexto que ahora se vsa: poned vna señal de h quadrado en f faut. El octauo no dezia fa en f faut: y el sexto dira mi. Y si lo quereys hazer sexto verdadero: poned otra señal de h quadrado en c sol faut. El que esta manera de mudar tonos quiere de vsar: ha de saber de composicion de canto de organo: porque entienda, quando viene las bozes (por auerlas mudado) a dar fa

contra mi en consonancias perfectas, y con otros defectos de clausulas, y de mal ayre lo qual se ra menester re nodiarse. En solo el exemplo siguiente se entendera el dicho modo de mudar los tonos: porque cantado con la primera claua es segundo, y con la segunda es quarto, y con la tercera y la señal de bmo es el que dize sexto, y con la quarta es octauo.

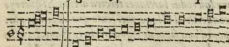


Delas mezclas de los modos. Cap. xl.

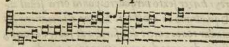
NO tan solamente se contentan los buenos tñedores de seguir los modos simples, cada vno por sí (segun ya es dicho) sino, que los mezclan y misturan. El modo primero lo mezclan con el segundo: segun se vsa en algunos cantos ecclesiasticos, como en la salme regina. Este modo y los semejantes que suben a la perfection de maestro, y abaxan ala de discipulo, es otro modo distincto de ambos a dor como en la composicion de ellos se puede ver. Por semejante manera digo, que puede mezclarse el tercero y quarto, como esta en el responso tercero de el bien auenturado sanct Fracisco, que comienza Dum pater. Tambien el quinto se puede mezclar con el sexto, que allegue a la perfection de el vno y de el otro, como se puede ver en muchos graduales del común, specialmente en vno que comienza Difusa. Puede se mezclar el septimo y el octauo como lo hallareys en el responso septimo de sanct Francisco, que dize Car mispicam. Siguen se los exemplos destos modos.



Mistura de segundo y primero. De quarto.



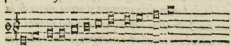
y de tercero. Sexto y quinto.



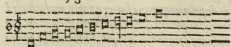
Octauo y septimo.

Ay otra mistura menos principal de modos, y es

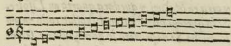
quando se mezcla el maestro perfecto cō el discipulo imperfecto, o siēdo el discipulo perfecto: el maestro no allega a su perfection. Si vn modo que fenese en Elami subiese a elami agudo, y abaxe a Cfaul graue: este tal allega a la perfection de el maestro, y no a la del discipulo. Y si otro modo feneciese en Dsolre, y abaxase hasta A re y subiese a cfsolfaul: allega a la perfection del discipulo, y no ala del maestro. Estos modos pueden ser ocho: segun cada vno por los exemplos inferiores puede contar. Porque los libros estā llenos de las sobredichas ocho misturas: no señalo lugar donde ias hallareys. Siguen se los exemplos de los sobredichos ocho modos.



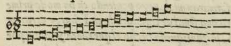
Primero con segundo.



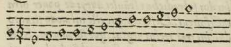
Segundo con primero.



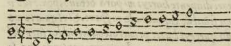
Tercero con quarto.



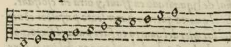
Quarto con tercero.



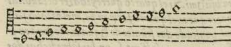
Quinto con sexto.



Sexto con quinto.



Septimo con octauo.



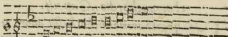
Octauo con septimo.

Ay unas quatro misturas, que no salen de los ocho puntos de la composicion, y ambito que sue

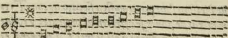
ten tener los modos perfectos: pero mudan las species. Muchas vezes los tañedores mezclan el tono primero con el quarto: porque dan el diapente del primero, que dize remisa sol la, y el diatesisaron del quarto que dize misa sol la. Esta composicion guarda Góberri muchas vezes porque pone al modo primero un bmo general en bfa hmi.

Otras vezes mezclan el modo primero con el sexto. Esto se haze quando guardando el diapente del primero dan diatesisaron de el sexto. Si formado el diatesisaron de este modo no tocan en esolfa ut, sino en la tecla negra que esta entre esolfa ut y dfa solre: sera hecha esta mistura, si guardaren el diapente de el primero. Mezclan lo siempre con el sexto en las clausulas de octava, y muchas vezes al subir del diatesisaron, haziendolo del modo sexto. Y si quisiessen por todo el modo guardant en la mistura de primero y sexto. Algunas vezes este modo primero lo mezclan con octava, haziendo el diapente del octavo. Si por todo el modo guardaren este diapente de primero lo conuerti en octavo. Porque para hazerlo octavo, no tiene necesidad, sino mudar el diapente. Si en algunas partes mudaren el dicho diapente: se causara la dicha mistura. Nunca el modo primero se tañe en este tiempo sin mezcla: por las clausulas del sexto modo que tiene. Suelen algunos tañedores mezclar el quarto con el primero. Dan a este modo diapente de quarto y diatesisaron de primero. Para formar el diatesisaron de este modo mistura do: suben por la tecla negra que esta entre esolfa ut y dfa solre. Poniendo el semitono en el segundo lugar tanto es como dezir remisa sol. Puede tambien mezclarse con el octavo haziendo el diapente de octavo, y el diatesisaron del quarto. Otros tañedores del modo quarto haze mistura de octavo y primero. Hazen el diapente del octavo, y el diatesisaron del primero: y queda hecho octavo. Las misturas en este modo quarto pocos tañedores las usan: porque el modo que mas simple se tañe, es este. El modo que se tañe por sextos: es compuesto de octavo y sexto. Tiene este modo el diapente del octavo, y el diatesisaron del sexto. El que es sexto modo verdadero: natural se puede tañer simplicissimamente sin tocar en tecla negra: sino fuesse en casos particulares. Tambien mezclan algunos tañedores el octavo modo con el sexto: haziendo diapente de octavo, y diatesisaron de sexto. Pa-

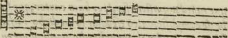
ra hazer esta mistura tiene necesidad de subir por la tecla negra que esta entre Ffa ut y Gsolre ut. Esta es la mistura, que guarda el modo que dizen ser sexto: porque trae el diapente de octavo, y el diatesisaron de sexto. Algunos tañen este modo octavo simple: excepto que lo mezclan en las clausulas de quinta y octava con el sexto. Afficionaron se tanto los tañedores el diatesisaron y clausulas del sexto: que en todos los modos (excepto en el quarto) las usan.



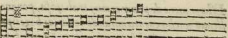
Primero y quarto.



Primero y sexto.



Quarto y primero.



Octavo y sexto.

El que de proposito mirare en lo que anemos dicho en la materia de los modos: hallara, que aue mos tratado de veynte y quatro modos misturados: y ocho naturales, que son todos treynta y dos. Todos los que os pareciere auer de mas: se reduzen a este numero. No he puesto estos modos, con deseo que los cantores en su composicion los imiten, o los tañedores los fagan: si no, para que se guarden dellos. Porque algunos he visto seguir algunas de las misturas sobredichas, assi en la tecla como en la composicion, y otros piden por abilidad modos misturados: los he declarado. El que un conso quisiere tomarlo se exercite, sino en los ocho modos simples: y no salga, si posible fuere, un punto de su composicion natural: si quiere boluer a la honestidad de la Musica antigua, y que los modos tengan sus effectos. Es imposible, que estas misturas siendo de species contrarias: tengan virtud. Que virtud tenia la medicina, si poniendola en la llaga: la quitaua, y ponen otra contraria: Es al proprio en los modos misturados. Tañey un modo primero para alegrar a los oyentes.

en si lo mezclays con vn sexto, que es para bazer lloir: no terna virtud el tal modo. Pues la parte del primero pidira ala del sexto: y la del sexto ala del primero. Para sola vna cosa se deue exercitar el tañedor en las sobredichas misturas, especialmente en las quatro vltimas: y es, para alguano oposicio, o para satisfacer a ruegos de amigos

Como se pone el monachordio. Cap. xli.

Todo quanto auemos dicho hasta ahora es para venir a este fin, de poner canto de organo en el monachordio. No se puede vno llamartañedor: sino sabe poner musica suya, o azena. Tres maneras de poner se offrecen al presente: y todas las demas se reduzen a estas tres. La primera es teniendo el libro de canto de organo delante. El que tañedor quisiere ser, si es buen cantor, que sabe de composicion: cõ estudiar lo ya dicho en este libro, y entender el monachordio: puede poner en el obras, con solamente tener delante el libro.

Esta manera de poner es muy trabajosa, porque lleuan mucha cuenta mirando todas las bozes: pero es gananciosa. Hazen con ella grã caudal de Musica. Si de composicion no sabe, y no esta exercitado en poner, sino que comienza, o no quiere trabajar tanto: ha primero de virgular el canto de organo, ala forma de lo que yo dexo encima de las cifras, en el capitulo siguiente: y assi reparado por sus compases, puesto delante sobre el monachordio, de manera que no impida las cuerdas, lo puede poner. Estas dos formas de poner en el monachordio son cõmunes, y buenas para los ya señalados. La tercera manera es poner por cifras.

Muchas cifras se han usado para el monachordio, vnas mas primas, que otras. Las que yo usaria: son las siguientes. Aueys de poner el numero de las teclas de el monachordio por su orden, como ellas van: segun que yo lo puse en el exẽplo del monachordio. Pues sobre cada vna de las teclas poned su numero. Sobre la primera vna vñidad, sobre la segunda vn doz: y assi de todas las, otras hasta el cabo. El orden que llena el monachordio en abir: a quel guardareys en los numeros, que les aueys de poner. Estos numeros se han de poner en las teclas blancas y negras. De forma que como el monachordio cõmun tiene quarenta

y dos teclas por todas tantas: numeros aueys de poner. Algunos tañedores quieren que se cõtenga solamente las blancas, y quando punto ouiere de tecla negra: ponerse ha con el numero de la tecla blanca, y cõ vna señal. Si fuere tecla de bñadra con esta señal, X: y si fuere de bñol cõ vna, b. Este modo guardaran los que bazen organos en el diapañon. Para el tañedor que ya tiene cuenta con las teclas blancas, y por regla no sabe que punto es tecla negra: no es menester tener mas de la cuenta de las teclas blancas. Y quando las cifras fuere tañendo, viendo vna ser tecla negra: poner le ha su señal. Para el que de nueno depriende, y es cierto por regla, que puto es tecla negra: mejor es poner en cuenta las teclas negras. Con viene saber al amire agudo tener el numero diez y ocho, y el sustentado de fñant grane quinze, y assi de todas las otras teclas blancas y negras. Antes que comience a cifrar: reparta la musica por sus compases: para que mas facilmente y con certidbre sepa que puntos dan con quales. Esto hecho, mire en la obra las consonancias perfectas: para saber quales es tecla negra, cõforme a la regla que despues dire en el capitulo quarenta y ocho. A cada vno de los puntos que ha de ser tecla negra: ponga su señal. Quantas bozes tuuiere, lo que cifrar quereys: tantas rayas aueys de bazer debaxo de lo virgulado, y en cada vna distas reglas cifra reys: vna boz. Poned al principio de cada vna de las dichas reglas: que boz va por ella. En la superior regla poned el tiple, en la segunda el contra alto, en la tercera el tenor, y en la vltima el cõtra baxo. Lo virgulado este sobre las dichas rayas: en las quales ha de ser cifrado. Las virgulas que diuiden los compases en lo puntado: diuidan tambien las cifras. Entre virgula y virgula poned vn semibreue, si lo aueys de tañer a compasete: pero si a compas largo, porney vn breue. En tanto que no sabeys de memoria la cuenta de las teclas por el monachordio donde las posisies, cifrareys. Mirando el punto, que cifrar quereys, viẽdo que numero tiene el signo del dicho punto: al numero porney en las cifras. Si quereys llenar cifrando todas las bozes puntas, pues que teneys virgulas los compases: bien podeys. No olvidays al gun compas en alguna de las bozes: porque ter neys necesidad de boluer acifrarlas todas de nueuo. Mirad particularmente los puntos que dan

junto de golpe: porque las cifras de los tales puntos se han de poner unas enfrente de otras. Finalmente en la manera que dicen los punterias si porney: las cifras. Este arte de cifrar atres cosas sirve. La primera, para que si algun buen tañedor quiere tañer un motete de improviso (como lo hazen los buenos tañedores de vihuela) cifrau do lo primero: sin falta lo puede tañer. No sera pequeña alabanza poner canto de organo en el mounchordio de improviso: aunque sea por cifras. La segunda serua, para que si alguno quisiere tener mucho canto de organo en poco papel: lo tenga puesto en cifras. Quatro vezes mas occupa el canto de organo pñtado: que cifrado. Ayo

nechan mas las cifras para los principiantes. Si
un maestro que ensena a tañer, tiene discipulos,
que no saben catar: por cifras les puede en senar.
Digo, que como ay tañedores de vihuela (sin sa
ber el gamut are) por solas cifras: assi lo puede
auer en el monacordio, si les dan las cifras.

Declaració de ci

fras. Capitu. xliij.

EL que quisiere estar facilitado en la materia de cifras mire lo que va cifrado en este, y la de claracion dello puesta despues de las cifras y entender la ha de fundamento y rayz.

The image shows a handwritten musical score on aged paper. It consists of five staves, each with a different clef: Soprano (C1), Alto (C2), Tenor (C3), Bass (F1), and a fifth staff with a C-clef. The music is written in a historical style with various note values and rests. Below the staves, there are two lines of lyrics in Spanish. The first line of lyrics is: "catur. altus. tenor. bassis." followed by "Si quando videris el pajar du ra". The second line of lyrics is: "Aun que me veyes entie rra a ge na alla en ca na riatigo vna pren da no la olvida re que mue ra, Si quan do vie ne el pajar du ra". The score is numbered with measures, and there are some corrections or alternative notations in some measures.

catur. altus. tenor. bassis.

Si quan do vie ne el pajar du ra

Aun que me veyes entie rra a ge na alla en ca na riatigo vna pren da no la olvida re que mue ra, Si quan do vie ne el pajar du ra

L. iii

Libro quarto.

32 34 35 37 35 37 35 32 30 30
 23 25 26 21 30 28 26 26 26 23 28 28 27 25 27
 15 16 13 11 11 11 18 18 18 20 22 23 23
 8 5 2 6 8 9 11 13 14 16 18 11

no a nria mar mol que no que bra sse que
 35 33 32 30 30 28 28 30 26 25 23 23 25 21 25 25 30
 27 28 26 23 23 23 18 20 21 18 18 21 26
 18 21 18 14 16 16 14 13 14 16 14 13 18 20 21 21 18
 21 9 14 14 13 13 11 9 11 9 11 6 18 16 13 14
 me ba ra el cora gon decar ne pa ra ques da
 30 28 28 30 26 25 32 34 35 37 35 37 35 35 33 32
 23 25 26 21 23 23 21 20 22 23 25 27 28 33 30 30 36 28
 23 21 20 18 16 18 17 18 21 16 48 18 18 20
 21 16 16 14 13 14 11 13 16 14 13 11 9 8 6 11 13 13 16
 30 30 35 33 32 30 30 28 28 30 26 25 25 23 25
 30 28 26 23 25 26 25 26 25 23 23 21 21 20 20 18 26 22
 23 23 18 20 21 23 18 20 21 14 14 16 14 13
 15 16 11 13 14 16 18 11 6
 30 35 33 32 30 30 28 28 30 26 25 25 23 23 25 23 25 23
 23 26 25 25 23 21 23 25 23 25 18 18 16 14
 11 13 14 16 18 19 16 14 16 18 20 21 23 25 18 18 16 14
 14 13 11 7 9 11 11 13 9 14 13 9 11
 25
 18
 13
 6

Porque a los puntos syncopados del tenor y del contra alto no sepudieron poner por la justificacion de las cifras los calderones, que despues determinare auerse de poner: se pusieron vna vez a la parte inferior, y otra a la superior. Pnes do quiera que viniere el dicho calderon: mirad las bozes que tuuieren cifras semejantes en fin y principio del compas: y las tales cifras seran de punto syncopado.

Al principio de la endecha punte todas quatro bozes: para que vean los que han de cifrar como han de poner el canto de organo antes que lo cifren. Debaxo de aquestas quatro bozes van las cifras, que contienen las mesmas quatro bozes. Si el tañedor quisiere puntarla vna boz sobre las cifras: seruira para que fuesse tañendo todas las quatro bozes de las dichas cifras: y cantando la vna. De esto se pueden aprouechar: quando fuere a cinco, o sy es bozes, lo que tañer quereys. Es vn motete a cinco, quereys lo tañer por curiosidad, o por otra causa a quatro y cantar la vna: cifra: y las quatro, que aueys de tañer, y dexays la otra puntada para cantar. En cada vno de los repartimientos de canto de organo va vn semibreue.

Todas las vezes que viniere vn longo: en el repartir del canto de organo se diuida en quatro semibreues, siendo acompasete, y poned vn calderon encima de todos quatro: a de notar, que aunque vale quatro compaseter: no tiene mas de vn golpe. Lo mesmo guardareys en lo cifrado. Todas las vezes que viniere vn breue: se diuidira en dos semibreues, y se ponga vn calderon encima de ambos: el qual dira ser ambos puntos solo vno, y por con siguiente manera en las cifras no ternan mas de vn golpe. Todas las vezes que viniere vn semibreue syncopado: se diuida en dos minimas, y le pongan encima vn calderon para el sobredicho effecto. A cerca del puntillo de augmentacion se noten dos cosas. La primera, que siendo puntillo de se

sebreue, en lo puntado se perva de la otra parte de la virgula; y tambien en lo cifrado. Lo segundo, que no se pone para que lo pronuncien en lo puntado, o lo biray en lo cifrado; sino para que cantando, tengays la boz queda hasta que paje el valor, y tançdo este el dedo quedo en la propria tecla donde dio el golpe de el dicho semibreue. No tengays por curiosidad pronunciar el puntillo. Todo punto no tiene mas de vn golpe; a si que sea longo. Pero en aquel golpe ha de pasar todo su valor. Si fuere longo passara valor de quatro semibreues, o demas segun fuere el tiempo en que esta, y assi de todos los puntos. Todo puntillo es vn punto con el punto que esta junto; y por consiguiente no ternan mas de vn golpe. Todas las vezes que en lo cifrado vierdes vn puntillo es de augmentaçion; y denota, que se estura quedo el dedo en el golpe que dio; hasta que paje el valor de el dicho puntillo. Todas las cifras que ballay: vnas enfrente de otras: piden ser heridas juntamente. Si alguna cifra estuviere sola: sola sera herida. El que cifrar quisiere: ha de poner las cifras, como dan los puntos. No puede tener vn golpe en el monachordio mas de dos cifras. Las cifras que ballades diuisas con la virgula, y sobre ellas vn calderon: significan punto syncopado, y que no a neys de dar mas de vn golpe. Los que sobre las cifras quisieren poner puntos, o algunas otras señales que digan el valor de las cifras: pueden lo hazer imitando a las cifras de la vibuela. Si para mi biziesse cifrar: no ponria tantas señales porque me parece gran pesadumbre poner señales sin necesidad. Si mirar se quiere con buen entendimiento pocas vezes ay necesidad de señales. Si entre virgula y virgula veo vn golpe en lo cifrado entodes re ser semibreue, si dos ser minimas, y si quatro ser seminimas. Quando vienen tres, sera la vna minima y las dos seminimas: o la vna minima con puntillo y las dos corcheas. En tal caso por ser las cifras dudosas: es menester poner señales. Pues poniendo sobre la cifra que es minima, vna minima, y la que tiene valor de minima con puntillo, o na minima con puntillo: quedan las otras dos cifras claras. Tantas señales aney de poner, que las cifras queden claras para todos; y no sea pesadumbre a los abiles. Algunos tañedores despues que han visto esta manera de cifrar: dicen que han inventado otras; y a mi ver son las mesmas: sino que

las visten de otra librea. Y o pongo cifras de guarismo, segun que en la vibuela se vsay: ellos ponen las letras que vsa la Musica. Como no es artificio nuevo cifrar con letras de guarismo: ni lo seria cifrar con letras de cüenta llana, ni con letras musicales. El cifrar cada vna de las bozes de canto de organo en su linea, o repça, como yo lo vsos: solo vn artificio, de qualquier manera que a las cifras quisierdes baptizar, o poner nombre. En estas cifras no pongo guardas. Bastara en la linea no ver cifras: para entender que aguarda la boz que por la tal linea va. En algunos repartimientos de las cifras ay solo vn golpe de señado de la primera virgula del repartimiento, y es señal ser golpe de minima, y que todas las bozes aguardan vna minima. Para ballar todas las condiciones ya diehan: no tan solamente aney de mirar las sobredichas cifras: sino las que por si en vn libro pongo. Allí ballaran los curiofos otros mayores a usos: donde me remito, como a conclusion y remate de cifras. El que no supiere las cifras de guarismo: con el infra scripto alphabeto las entendera.

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 0 La primera destas letras significa vno, y la segunda dos, y assi de todas las otras hasta la nona. La ultima letra, que es 0, vno significa en guarismo: pero augmenta a las letras que antes quedan. Si vna letra sola a las sobredichas nuene se pusiere: al tecla tocara, y qual el numero significare. Si dos dellas estuvieren juntas: la primera significa diez, y la segunda vno. Pues si la primera fuere vn tres: significa ra ser treynta, y si la segunda fuere otro tres: dirá todo junto el numero treynta y tres. La 0 que en guarismo se dize zero haze al numero que antes queda, si auia de valer vno: que valga diez. El que no quisiere cifrar por letras de guarismo, porque no las sabe, ni las quiere aprender: cifre por cüenta llana. Para el que esta no supiere: por ne otras dos maneras de cifras faciles: las quales son las siguientes.

C.	D.	E.	F.	G.	A.	B.
C.	D.	E.	F.	G.	A.	B.
c.	d.	e.	f.	g.	a.	b.
c.	d.	e.	f.	g.	a.	b.

✠	a	b	c	d	e
f	g	h	i	l	m
n	o	p	q	r	s
t	v	u	x	y	z

Los que supieren un poco de canto: pueden usar las cifras del quadrado primero: las quales son se marcan a las letras de la Musica. Cada una de las letras se ponga en su tecla blanca, con la figura diferente que lleva. Entiendo las dos teclas negras primas ser blancas y así deue poner en ellas letras. Una letra pongo demás en estos dos quadrados, que el monachordio común tiene teclas blancas: porque así sale la cuenta justa de las letras, poniendo las de siete en siete, y es pero presto ver monachordios, que tengan la dicha tecla demás. Si el punto que cifrar quereys fuere tecla negra de quadrado, encima de la cifra ponreys esta señal. ✠. Y si fuere tecla de bmoñ pondreys una b pequeña. Y si por tener las dichas cifras b pequeñas, que significa signo, tuviere alguna confusión: ponga se otra señal. Y a pornia la mitad de la señal de quadrado, en esta forma. X. Puntillo para diferenciar letra no se ponga: por que no pierden ser punto de augmentacion. Para cumplidamente entender estas dos maneras de cifrar, puestas en los dos quadrados: es menester estudiar la declaraciō de las cifras primeras. Qual quier tañedor estudioso puede inuentar a ymitacion de estas otras cifras: las quales el solo entienda, y a quien el las declare. El que no supiere cosa alguna de canto: puede usar las cifras del segundo quadrado.

De algunos auisos

para los tañedores. Cap. xliij.

Exercitando se el tañedor en poner en el monachordio: no haga el oyo a mala Musica porque alo que se biziere a los principios, querra acabar con ello. Ponga pues obras de excelentes varones. No es de poner buena Musica: basta que este facilitado a tañer por todas las teclas a las negras como blancas, en todos los modos que en el monachordio ahora se puede tañer. Ha de pensar el que este officio tomare, que totalmente en ello se deue ocupar, y temelo continuo, y con

gran teson. Aunque en todos los modos se exerciten: tenga uno por familiar, que para muchas cosas puede servir. Para todo esto deue señalar ciertas horas del dia, en las quales ponga obras de nuevos y otras para estudiar lo ya puesto, porque no se olvide: y otras para granjear manos. El que aprovechar quisiere, busque unos pasos difficultosos de hazer: con los quales exercitara las manos. Poner los ha con la mano derecha, por todos los signos que se pudieren tañer: y lo mesmo hara con la mano izquierda. El tañedor sobre todas las cosas tenga un auisoy es, que al poner la Musica no beche glosas, sino de la manera que esta puntado: si ha de poner. Si la Musica de la ley venga por su pesadumbre aia menester glosar: la de estos tiempos no tiene necesidad.

No se yo como puede escapar un tañedor: poniendo obras de excelentes hombres de mal criado, y gnotante, y atreuido: si la glosa. Viene un Christoval de Morales, que es luz de España en la Musica, y un Bernardino de Figueroa, que es unico en habilidades, y sobre estudio gastan mucho tiempo en componer un motete, y uno que no sabe canto llano (porque un dia supo poner las manos en el organo) se lo quiere enmendar. Que otra cosa es echar glosas a una obra: sino pretender enmendarla. Ponon puntos demasiados: los quales el componedor no puso. Que otra cosa es esto: sino prestar le al componedor Musica: Saben los que de veras son cantores: que se tiene por afrenta entre los hombres de criança bechar una voz a la obra de otro. Y si los ministriles, o canto res della tienen necesidad: piden licencia al que hizo la tal obra, y usan de otros cumplimientos. Y esto no es enmendar: sino suplir, o cumplir ruegos de amigos. El tañedor que echa glosas va enmendando, o por mejor dezir borrando, todas las voces. Entendido tengo, que algunos las hechan por que no gustan del harmonia, y traxaron que lleua la Musica de estos tiempos. Confiesa en ello su grande ygnorancia, de baziendo con importunas glosas la buena Musica, quitandole el buen ayre, y las graciosas fugas. Pocos tañedores tienen tan suelta mano y izquierda, que toda la glosa que dieron al tiple: la ponga en el contrabajo. Pues si vienen a glosar el tener con dedos torpes así como el pulgar mirado como remedara a la glosa, que hizo con los dedos liberales. Que di-

re de los atreuimientos sin fundamento, que toman glosando. Dan dos consonancias perfectas semejantes en dos bozes, dan fa contra mi en lugares defendidos, ponen dissonancias fuera de su lugar dan consonancias peregrinas sin necesidad, y finalmente para dezir complidamente los males que hazen mas tiempo auia de tener. La excelencia pues del tañedor es, que tanga limpio: para que los cantores que le oyeren, gusten dello que tañe. Es tan disminuyda y bolada la Musica de este tiempo: que ella es texto y glosa. Si algun tañedor fuere desbocado de manos, y le pareciere, que la Musica es pesada: puede la tañer tan apriesa (por su consolacion y contentamiento) quel bregue haga semibreue, y al semibreue de valor de minima. De forma, que en lugar de compas largo bregue compasete, y burtarse ha de correr. Si el tañedor fuere suficiente para bechar glosas, por que es buen componedorino las ponga en obras de otros. Haga Musica de su caudal, quite, y ponga quantos puntos quisiere: como en cosa de su casa. Permite se un redoble, y tan disimulado que apenas se sienta. El redoble es como cantor que haze de garganta: lo qual sino es bueno, tan mal parece lo uno, como lo otro. El auiso tercero sera para quando viniere fa contra mi. Guardando los diapasones de los modos, puede venir en todos ellos fa contra mi en quinta, o en sus compuestas: lo qual si se guardasse, baria gran dissonancia. Si tomays el mi de bfañmi con el fa de ffañt agnudo en todos los modos: sera fa contra mi. Esto se deve remediar para que no sea dissonancia. Puede ser remediado, o con hazer la boz de bfañmi fa, o la de ffañt mi. Es la dada qual de estos dos remedios tomaremos: o si ambos se pueden vsar. Respondo, que en todos los modos assi naturales, como accidentales se deve remediar el fa contra mi con la boz baxa. Si el tenor hiere en el modo quarto en bfañmi (aunque aya subido por via de diapente desde elami) y el triple en ffañt agnudo: el tenor dira en el dicho bfañmi fa, y no mi. De forma, que el fa de ffañt es del dicho tono, y tambien el mi de bfañmi: pero en la boz baxa se corròpera la specie del diapente, y no en la boz alta.

Assi lo hazen los notables tañedores. Y aunque bastara por regla, digna de ser imitada hazer lo buenos tañedores: con desseo de sacarlo de fundamento, dire la causa. Digo, que no se puede re-

mediar en la boz superior, sino en la inferior: por que como el fa y el mi sean del modo, si la boz superior se perdiere, que se sienta mas presto por ser aguda: seria muy notable la falta en la composicion de el modo. Pierde se el mi de la boz inferior, para que no disuene la quinta imperfecta: y siendo boz grane, no parece la falta. Pues oyendo la boz superior (con la qual comunmente tienen cuita la oyente) que guarda la composicion de el modo, y que las otras bozes con ella consueñan: parecen todas las bozes una composicion natural de el tal modo: aunque el fa inferior fue accidental.

Donde dexara el

tañedor para que tome el choro

Capitulo .xliij.

Sabiendo algunos tañedores, que hazia este libro: me importunaron a poner el canon, o regla para el final dello que tañen respondiendo el choro. Lo mas dificultoso que ay en Musica (sino me engaño) es lo que pide: porque todos los organos no son yguales, y todos los choros no cantan y igualmente. Vos sochãtres, o cantores quieren tomar mas alto, que otros. Como se suffriere hablar por scriptura en la presente materia tractare lo que piden. Lo primero que se ha de notar para la claridad desta materia es, que los organos cõmunes de choros donde no ay capilla de cantores de canto de organo (y mayormente de frayles) son en dos maneras. Los organos que tienen siete palmos, y quatorze son de una mesma entonacion. Y aunque no tengan siete, y alleguen a treze y medio, los quales siendo un poco mas altos: suffriran la misma entonacion, ayan que sean yguales en la archura. Si tuuieren seys palmos y medio, y treze: passen por la misma regla todos, aunque sean un poco mas altos que los primeros: porque la pequena diferencia bie la suffre el choro, por guardar el modo quel tañedor sigue. Aunque el choro padezca algũ trabajo, por cõformarse cõ el organo, guardado el modo aõor: se auia de tener por bien epleado. En los sobredichos organos el modo primero cõmumente queda en su letra final. Si el tal primero subiere ocho pũtos, y fuere los organos de seys palmos y medio, o de treze: puede quedar primero e Cfañt

El tañedor que por estos organos quisiere tañer segúdo por elami (si lo sabe tañer) quedaria è buè tono. A no saberlo tañer por Elami, o que el se gundo no abaxa fino a Cfant: dexelo en su final Es grande yerro, cantando el choro segúdo mo do: dexar el tañedor en fñaut. El modo tercero ta ñera por Dsolre. El quarto y sexto cõmumente pueden quedar en sus finales. El quinto y septi mo tañer se bar por Cfant. Y el que por el dicho signo los tañer: haga diferencia entre ambos. El octauo modo quedara en fñaut: sino sabe mas de cinco puntos. Si subiere scy, o sieptien Dsol re tiene bueno. Esto que he dicho de los modos: se entienda auerse de guardar en los chyrries, san ctus, agnus, y hymnos. Si los psalmos quisiere ta ñer: guarden este orden. Todos los modos que su ben aia mediaciõ (como son sedando, tercero, quin to, septimo, y octauo) tanganse por fñaut. Y los que abaxan (que son primero, quarto, y sexto) en Gsolreut. Aunque los psalmos vayan por los dichos dos signos: entienda el tañedor la diferen cia de cada vno para guardarla en el dicho mo do. En el cantico de magnificat simple guarde es ta mesma regla. Si pareciere al choro, que puedè subir sexto, primero, y quarto hasta alamire, y lle narse sin trabajo: el tañedor los dexè en sus fina les. Esto vltimo entiendo en la psalmodia y canti cos de Magnificat, Nunc dimittis, y de Benedi ctus simplex. Si el cantico de Magnificat fuere solenne, guarde se en la primera regla: excepto que el tercero y octauo tañeran vt en Dsolre. A cerca del segúdo modo deste cantico de Mag nificat solenne se baze en yerro no pequeño. Cõ munmente tañen este modo re en Dsolre: Y el cho ro toma en el dicho signo vt. Si tañesse vt en D solre: algun tanto se suffriria tomar el choro a 111, y formarian al final dela sequencia re en Ela mi. Lo que en este modo se aua de hazer, es tañer segúdo en Dsolre: y que el choro tomasse vt en Cfant. Aunque desta manera fuese un poco ba xo, se aua de suffrir: porque se guardasse el mo do, viniendo el choro a fenecer en el dicho Dsol re. El tañedor que este segúdo modo supiese ta ñer en Elami: daria de scanfo al choro, y a los buenos oydoz melodia. En todos los modos que he dicho auerse de mudar, o salir de sus letras fi nales: se entende, que los tañedores han de guar dar los diapañones de los dichos modos tañendo

accidentalmente. Otra manera ay de organos, que son vn diatesaron mas alto, que los sobredia chos. Estos contienen nueue palmos y medio, que es la sesquitercia proporcion con quatorze: y nue ue es caso, que vienen en la dicha proporcion con treze compellidos. Estos y los que tuuieren la mis tadibaz menester otra regla. En tales organos, todo lo ya dicho dexaran vn diatesaron abaxo, delo que mandan las dos reglas superiores. Dema nera, que si en los primeros organos vn modo pri mo que dawa en Dsolre: en estos quedara en A re. Si en Cfant por aquellos: engañauit por estos y assi todos los demas. Ay tercera diferencia de organos, que (aunque son pocos) con ninguno de los sobredichos vienen. Estos son de tan mala entonacion, que apenas se puede tañer modo per fectamente. En su letra final ninguno viene: pero ni accidentales se pueden tañer, sino que vengancient mas cient menca. Pues para estos no puedo poner cierta regla: sino, que tomen en tono cõue nible. Si los tañedores pudieren guardar el modo que canta el choro tañendo accidentalmente: guar darlo han. Y si en recla viniere a ballar el tono de el choro, por la qual el modo no se puede guar dar: tangan por ella, aunque no se guarde el modo o mande hazer organos de buen tono.

De otra manera

mas clara para lo mesmo. Ca xl v.

AY algunos que las reglas vniuersales no sa ben aplicar a los casos particulares: por tan to soy compelido para los tales a hablar en este en modo particular. Suelen tener algunos tañedo res vnas tablillas en sus organos (mas mas erra das que otras) para todo lo que hã de tañer. De xaran los chyrries del doble mayor quarto en D solre, los Sanctus primero en Dsolre, los Agnus quinto en Cfant. Los chyrries del doble menor ta ñeran primero en Dsolre, los Sanctus octauo en fñaut, y los Agnus octauo en Dsolre. Esto en tiendo si cantan el segúdo agnus. Porque si di zen el primero: quedara octauo en fñaut. Los chy rries del semidoble mayor dexaran septimo en D solre, o en fñaut. Si cantan alguno que sube ocho pñtos: quedara en Dsolre, y sino en fñaut. Los sanctus y agnus del sobredicho semidoble tañer ran quinto en Cfant. Los chyrries del semidoble

menor octauo en ffaunt, los sanctus sexto e ffaunt, y los agnus suelen algunos tañedores dexar en el mesmo ffaunt, y no puede ser: porque ellos son del segundo modo, el qual no se puede por alli tañer. El que no lo supiere tañer por Elami: tañer lo ha por su final, que es Dsolre. Kyrie sanctus y agnus de el domingo dexaran primero en Dsolre. No poco yerran los que dexan estos sanctos en ffaunt. Porque allende de no poder se tañer en el organo cõmun primero por ffaunt: ay otro parti enlar inconueniente, que tomando el choro Dominus deus forman fa: donde el organo dixo mi, y no ay buen oydo que lo pueda sufrir. Los Chyries solenes que duran octauo en ffaunt, sanctus segũdo en Dsolre, y agnus octauo en ffaunt. Chyries de nuestra señora primero e Dsolre, sanctus y agnus segun se dixerẽ. Chyries, sanctus, y agnus de los angeles quedaran quinto en Cfaunt. El to no del hymno primero del aduiento es quarto, y se puede tañer por su final. El hymno del nocturno y laudes son del octauo, y tañer se hã por su final. Christe redemptor de la natiuidad de Christo primero en Dsolre. El hymno delas laudes quarto en su final. Hosni benedicti dela epiphania octauo en Dsolre. Quiẽ este modo supiere tañer por Elami: daria descaño al choro. Audi benigne de quaresma primero en Dsolre. Aures ad nostras octauo en Dsolre. Los tres hymnos dela dominica in passione primero en su letra final. Los otros tres de la resurreccion octauos en Dsolre. Iesu nostra redemptio dela ascension quarto en su final. Eterne rex dela mesma festiuidad octauo en Dsolre, y si el organo fuere muy baxo, por ffaunt se tañera. Veni creator del spiritus sancto octauo en Dsolre. Los dos hymnos de el nocturno y laudes de la mesma festiuidad primero en su letra final. Imagostatis dela trinidad quinto en Cfaunt. El del nocturno y laudes segundo en su letra final. Pangelingua del santissimo sacramento quinto en Cfaunt. Sacris solennis quarto en su letra final se aia de tañer, y porque le hazen fenecer en Cfaunt: tañer se ha por este signory el de las laudes segundo en Dsolre. Doctor egregie de sancto Pablo, quodẽẽ de sancto Pedro, y iam bone pastor delas laudes, y aurea luce y petrus beatus del mesmo sancto Pedro todos estos son quartos modos en su letra final. Los tres hymnos de sancto Ioan baptista son segundos. Si el tañedor no los sa

be tañer por Elami: dexẽ los en su letra final. Los hymnos de la transfiguracion se cantan por los del sanctissimo sacramento. Ave maris stella de las primeras visperas de nuestra señora primero por su letra final. En algunos organos se puede tañer por Cfaunt. Si fuere el delas segundas visperas es quarto por su letra final. Los dos hymnos del nocturno y laudes se tañerã octauo por ffaunt. Tibi Christe, y Christe sanctorũ de sancto Miguel primero en Dsolre. Los dos hymnos de todos los sanctos venian octauo en Dsolre: aunque ya los cantan cõmunmente primeros, como el dela natiuidad. Exultet celum delos apostolos es quarto en su final. Eterna Christe del nocturno es octauo en Dsolre. Deus tuoru de vn martir quarto en Elami, y el delas laudes sexto en su final. Sanctorum meritis de muchos martires quarto en su letra final, el del nocturno octauo en Dsolre, y el delas laudes sexto en su final. Iste confessor delos confesores octauo en ffaunt, y el delas laudes sexto en su final. Iesu corona delos confesores no pontifices, y de las virgenes sexto en su letra final. Virginitas proles del nocturno cõmunmente se canta por vna quẽta laxi, o por Iste confessor. Los dos hymnos dela dedicacion dela yglesia algunas vezes estan puntados por Elami, y otras por Dsolre. Ani ver han de ser primeros en Dsolre: como son los dos de la dominica in passione. Todo lo contenido en esta tabla se entienda con dos condiciones. La primera que hablo con los que cantan romano. Y la segũa que se entienda en los organos primeros: porque en los segundos, quedara todo lo sobre dicho vn diatesaron a baxo de lo señalado.

Auiso para los que rigen el choro. Cap. xlvj.

Los que rigen los cantos en los choros: esten auisados, que en la psalmodia, o canticos simples tomen donde el organo dexa. En todo lo de mas, oyendo donde el tañedor dexa: tengan consideracion quantos puntos esta mas baxo, o mas alto el punto primero de lo que cantan: que el final del dicho canto. Pues tantos puntos abaxaran, o subiran de adonde el organo dexa. Cantan vn hymno del quarto modo: sea en lo romano Iesu nostra redemptio. Este hymno siendo

tengase
Nes
petro acatag
raij lammuso

quarto, quedara en el organo en su final, y comiẽ
ga en ffaut: luego al tomar el choro sera vn semi
rono arriba, de adonde dexo el organo. El modo
primero solenne de magnificat dize el principio
fa sol la, que cõmienza en ffaut. Si el organo el
modo primero dexa en D sol re: no dõde el organo
dexa: sino tercera menor arriba tomaran. En este
caso se haze vn yerro, y no pequeño: y es causado
estos tañedores. Quando tañien este modo, tienen
por vno de los finales la tecla negra que esta en
tre F faut y G sol reut: con la qual hazen dezena
mayor. Pues como el choro ha de tomar tercera
menor, para dezir fa sol la, y halla el organo en
el mi, en la tecla negra: tomãdo en ella dize mi fa
sol, ore mi fa. Asì que en lugar de lleuar por a
lamire la: lleuan fa. Puede se esto remediar: con
quitar los tañedores en este caso aquella dezena,
y poner otras consonancias. Por los dos exẽplos
sobredichos entenderẽys todo lo demas. Aunque
parece baxeza dar este auiso: crean me, que no lo
passera, si no fuera menester. La experiencia me
ha enssinado: que algunos vicarios de el choro de
ello tienen necesidad. Quando los que entienden
poco, ballaren algunas palabras, que no entiẽda
piensen, que a otros aprovecharan: para los quales
se scriuieron. Si los musicos encontraren con al
gunas baxezas, y poquedades (de las muchas que
ay en mis libros) crean que para otros son menes
ter. Deudor se haze el que scriue a todos: razon es
que ya hable con vnos, ya cõ otros. Principalme
te dene proueer a la mayor necesidad, que es ense
ñar a los que saben poco: lo qual en todos mis li
bros de intento he pretendido. Esta ha sido la cau
sa, que algunas vezes digo cosas replicando, alar
gandome en ellas, y prouando: que si para solos
doctos fuera, engendrara falsidad. Los baxos in
genios no sufren materias grandes. Perdonen
pues los doctos en los casos semejantes. Cosas
ballarã en este libro y en los demas de las quales
(segũ tenemos experiencia) se puedẽ aprouechar.

Del genero semi

chromatico. Capitulo xl vij.

Mucho tiempo estune engañado en lo queta
ñien, aun buenos tañedores: porque mirando
a los tres generos de Musica: deya que ning-uno
delllos era, y en verdad que me fatigaua el entendi

miento. Sonaba bien a los oydo: y reclamaua. el
entendimiento. Andaua a buscar alguno que de
la tal Musica scriuiesse, y no lo ballaua. A los
tañedores que preguntaua, porque hazian puntos
intensos y sustentados: respondian lo que yo sa
bia, que le sonaban bien. En fin por mucho que a
uia leydo, y preguntado: toda via estaua con mi
scrupulo. Quiso Dios, que componiendo vna po
ca de Musica en el genero chromatico: balle las
clausulas de los sustentados y de los intensos, que
ahora usan los buenos tañedores. Mirando a lo
que hazen los señalados tañedores, y los tres ge
neros de musicas balle infaliblemente, que tienen
compuesto vn nuevo genero del diatonico y chro
matico: el qual se puede llamar semichromatico. A
poca costa podemos prouar este no ser alguno de
los tres generos antiguos. No es genero diatoni
co: porque usa de teclas negras. No es chromati
co: porque usa de algunas distancias del diatoni
co, como son vn tono en post de otro, y no usa cõ
mumẽte del semitono mayor. No es enarmonico:
porque no usa de la diuision del semitono para ba
zer los diesis. Es genero cõpuesto del diatonico y
chromatico: y asì le puse semichromatico, quasi
chromatico iperfecto. Cõ desseo de dar algunã
bre en este nuevo genero a los que tuuieren neces
sidad: me parecio poner el presente capitulo, y los
quatro siguientes. Poco sera lo que aqui dire: por
que no ay caudal ni tiempo para dezir mas. Ya
que en esta materia me pudiera alargar: no lo bi
ziera, por dexarla a los buenos tañedores: los qua
les de ella darã mejor cuẽta cõ sus buenas abili
dades y experiencia, que yo. Tãbiẽ tractare poco en
esta materia: porque esto bastara para los que po
co saben. En este nuevo genero algunos hazen vn
na tercera de dos semitonos: la qual distancia es
del genero chromatico. Acaece, que haziendo
fa en bfa: mi viene con clausula al signo de alas
mire, sustentãdo primero el pũto de G sol reut: que
da formada la dicha tercera. Esta tercera dedos se
mitonos fue del genero chromatico: porque el dia
tonico nũca tal intervalo uso. No ay otra diffe
rencia entre lo antiguo y moderno: sino que anti
guamẽte aquella tecla negra de entre alamire y
G sol reut era fa, y ahora es mi. Por lo qual los anti
guos despues del semitono menor del fa de bfa: mi
basta alamire ponã vn mayor, que era de se de alam
re a la tecla negra abaxo: el qual ahora es menor.

Deſtos dos ſemitonos uſe en el hymno de la nati-
uidad de chriſto, que dize Chriſte redeptor, y lo
podreys ver en el exemplo ſiguiente, en el triple deſ-
de la minima pueſta en gſolreut con la ſeñal de
h quadrado haſta el ſemibreue de bſaſmi con la
ſeñal de bmol.

Cantus

Tenor.

Alto.

Baſs.

Hallareys en el tiple en el ſemibreue pueſto e cſol
fa fa contra mi en quinta da con el contra alto,
y el contra alto el miſmo punto da con el tenor
en tritono con un ſemibreue en cſolſaut. De mu-
chas maneras ſe puede preparar eſta tercera; pero
dire la cauſa porque aqui ſe hizo. El tiple hizo
clauſula de octaua con el tenor con ſexta mayor
para lo qual ſe hizo el ſuſtentado de gſolreut: lue-
go dio una quinzena el tiple en alamire con el co-
trabaxo en Are, y eſta ſe hizo con diez y ſeptena
y para ſer menor ſe puſo el fa de bſaſmi porque
el contrabaxo no tenia punto ſuſtentado en gamant,
y dado que lo tuuiera no ſe podia ſuſtentar
porque el contra alto dio un ſemibreue en gſolre
ut agudo, y ſiendo quinzena con gamant no po-
dia ſuſtentarſe el dicho punto de gamant. Aſſi
que, para hazer la tal tercera de dos ſemitonos ſe
requiere muchas preparaciones. El que eſtos dos
ſemitonos quiſiere uſar que ſon intervallos parti-
culares de eſte genero nuevo eſte auilado, que en
la voz baxa co quie haze clauſula de octaua no
diga ſas: porque ſegun fue dicho en el libro terce-
ro capitulo diez y ocho ſeria hazer dos ſeptimas

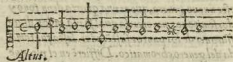
una en poſt de otra. Para que eſta tal clauſula
puega en ſexta mayor, como las otras de octaua:
conſulte dezir mi en la voz baxa como yolo di en
el tenor en bſaſmi. Otra conſanancia ſe uſa en
eſte nuevo genero, que es una quarta de un tono y
dos ſemitonos menores: la qual ſe uſa en los diſte-
ſſarones de los puntos ſuſtentados. Eſta fue toma-
da del genero chromatico. Diſſiere en el uſo, que
los antiguos laſaron por tercera: y los de nueſo
tro tiempo por quarta. En el genero chromatico
comunmente ſe hazia en dos intervallos: el uno e-
ra de un ſemitono menor, y el otro de tres ſemiton-
os. Algunas vezes la podian hazer en tres in-
teruallos, que uernan a ſer quarta: ſi entrana en e-
llos el tono deſde Are a bmi, o deſde alamire al
mi de bſaſmi. Eſta quarta de un tono y de dos
ſemitonos menores generalmente uſa el genero ſe-
michromatico: por lo qual es propria ſuya. En
muchas partes de mis libros hallareys exemplis
cada la dicha quarta. Los puntos intenſos que a
hora ſe uſan: tambien ſon del genero chromatico.
Eſte genero nuevo de ſemitono haze tono. Alo-
gunas vezes diziendo el canto mi en Elami, y ſa
en ſſant, que es ſemitono: ponen el ſa en la tecla ne-
gra, que eſta entre Fſaut y Gſolreut. Eſto hazia
el genero chromatico: ſino, que en el era tercera, y
los muſicos de ſte tiempo la haze ſegunda mayor.
Los puntos remiſſos de la manera que ahora ſe uſ-
ſan ſe guardauan en el genero chromatico. Por
que como las ſegundas que comunmente ſe uſan
en el genero chromatico eran ſemitonos, y el pun-
to remiſſo ſea de tono haze ſemitono: ſin diſſer-
cia alguna ſon unas meſmas diſtancias. Los ſuſ-
tentados que ahora ſe uſan en las clauſulas: ſon
del genero chromatico. Ay otra ſegunda de eſte
genero de un tono y un ſemitono mayor: la qual
es del genero chromatico. Ponet que un aboz da
en Fſaut, y la otra en Dſolre. Sube a Gſolre
aquella, y abaxa a bmi eſta, y tienen a hazer cla-
uſula en alamire y Are. Aquella diſtancia de
Fſaut a Gſolreut ſera de un tono y un ſemitono
mayor por el punto intenſo para hazer la clauſu-
la. De forma, que el punto de gſolreut ſe por-
na en la tecla negra. Lo ſobredicho ſe entiende ſi
por fuerza tocar en Fſaut por eſtar la otra voz
en octaua. Si eſte caſo particular no viene el pu-
to de Fſaut tambien ſe pona en tecla negra: como
el de gſolreut. Exemplo de la dicha ſegunda.

Quando tocan

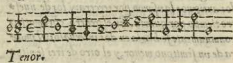
en tecla negra. Capitulo xl viij.



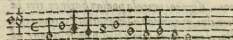
Cantus.



Altus.



Tenor.



Bassi.

El quarto semibreue del tenor puesto en Gsolre ni tiene una señal de hquadrado, y deuota la tecla negra arriba de Gsolreut y el semibreue de Ffant ha de dar en la blanca: porque el tiple da octava con el. Subiendo desde Ffant ala dicha tecla negra es la segunda de un tono y un semitono mayor. Al herir las consonancias en el genero chromatico aua una tercera que le faltana una coma para dos tonos. Enel monachordio chromatico se hallara este intervalo desde la tecla puesta despues de Cfant basta Ffant: la qual contiene el monachordio comū en el lugar ya señalado. Este intervalo es proporciō sesquiquarta. El que diuidiēse una cuerda en cinco tamaños: los quatro ternian hasta ffant y con el uno allegariā a la sobredicha tecla negra. Desta consonancia usa el genero semichromatico: en un tiempo muy distimulada, y ahora claramente: porque la consonancia que es dicha ditono, o tercera mayor, en el monachordio comū (mayormente la que se haze con tecla negra, como es desde Dsolre ala tecla negra que esta entre Ffant y Gsolreut no contiene dos tonos. A este intervalo falta una coma para tener dos sesquioctauas, que son dos tonos. Es pues este intervalo que ahora usa el genero semichromatico: el que tenia el genero chromatico: el qual se haze con la dicha proporciō sesquiquarta. Estas y otras novedades ay en este unuon genero, o por mejor dezir consonancias resuscitadas: que de poco tiempo aca han sacado los buenos tñedores y cñtores a luz. Lo que en este caso se desear: dire en el libro quinto capitulo treynta y dos.

Toda la difficultad puenay en este genero: es saber quando de tono se deve hazer semitono y de semitono hazerlo tono. Esto es saber porque regla cierta: quādo ha de ser pñto intenso, quādo sustentado, y remisso. Muchos hñ trabajado de poner reglas para la certidñbre de los dichos pñto: pero tienen grandes instancias. Algunos tññedores he oydo dezir, que al subir deuen yr por las reclas negras: y al abaxar por las blancas. Porque algun principiante vio una vez esto hñzer: le parecio ponello por regla. Mas vezes daremos la dicha regla falsa: que verdadera. Hallareys, que subido herireys la tecla blanca quāsi siempre: y en ella tocareys al abaxar, y aun algunas vezes en la negra. Por no ser cosa cierta la sobredicha regla: de ella no hagamos caudal. Otra pone Tonar, y aunque al parecer algunos piēsan ser buena: no lo es. Porque es falsa, y corria que no comprehende todos los puntos de teclas negras. Dize asī. Nunca la clausula de consonancia perfecta deve acabar en dos tonos: sino la un aboz formara tono, y la otra semitono. Tām bien podiamos dezir, que nunca acabaran dos bozes en clausula de consonancia perfecta con semitono: sino que necessariamente la una formara tono y la otra semitono. Toda esta regla se funda en lo que dizen comūmente los tññedores, que todo pñto de clausula ha de ser tecla negra. Allē de de ser esta regla particular: tiene excepciō, segñ que despues diremos. Andrea puso en su musica una regla, y aproueche se de Franchino para hazerla, y es la cosa mejor a mi yuzio, que en esta materia he leido. Dize asī. A las concordancias imperfectas siempre se siga la consonancia perfecta mas cercana, conviene a saber a la tercera imperfecta missonus, a la tercera perfecta la quinta, y a la imperfecta sexta la quinta, y a la sexta perfecta la octava. Son palabras formales las dichas del sobredicho autor: segñ se puede ver en el latin siguiente. Imperfectas concordantias semper sequatur proximior perfecta: puta imperfecta tertiam missonus, perfectam quintam, imperfectam sextam quintam, perfectam octavam, pr Capb ornus. Para la inteligencia y uso desta regla prespongo muchas cosas. La primera, un pñto puesto en

qualquiera de los signos (que son teclas blancas) se puede poner en tecla negra: excepto el puto puede en *D* solre, o en alambre. Los puntos que en estos dos signos estuviere: siempre se han de poner en teclas blancas. Presupongo que entre las cinco teclas negras que tiene la octava: las tres son de b quadrado, y las dos son de b mol. Las tres de b quadrado sirven a los puntos intensos y sustentados: y las dos de b mol para los puntos remissos y caydos. Digo lo tercero, que un mismo punto es el intenso y sustentado: y otro el remisso y caydo. Quando subiendo de semitono bazeys tono: se dize punto intenso, y quando abaxando de tono bazeys semitono: se dize sustentado. Si subiendo de tono bazeys semitono: se dize remisso, y si abaxando de semitono bazeys tono: se puede llamar punto caydo. El punto intenso y sustentado se pone tañendo natural mente en las tres teclas negras, que forman mi: y el remisso y caydo en las que forman fa. Digo mas, que como aya tercera mayor y menor, y sexta mayor y menor: es te doctor alas mayores llama perfectas en comparacion de las menores: y a las menores imperfectas en comparacion de las mayores. Estos mesmos nombres les pone Glareano author moderno. Presupuesto estas cosas la regla es manifesta. Todas las vezes que quiere de dar unisonus, o alguna de sus compuestas, viniendo de tercera, o de algunas de sus compuestas: no verna de tercera mayor, que es perfecta: sino de la menor, que se dize imperfecta. Mas cercana esta la tercera menor de unisonus, que la mayor. Luego si en el canto estuviere puntada una tercera mayor, viniendo a unisonus no la haremos cantando, o tañendo. Comúnmente quando viene esta tercera mayor, y ha de ser menor: se remedia en la boz inferior poniendo el tal punto en la tecla negra, que esta arriba del signo donde estuviere puntado. Este mesmo juyzio sea ando viniendo a octava de dezena, y a quinquena de deziseta. Si biziere una quinta, y viniere a ella de tercera: sera de la mayor, que es dicha perfecta. Esta tercera mayor es mas cercana ala quinta: que la tercera menor. Si en lo puntado estuviere la sobredicha tercera mayor como desde *Fa* ut basta alambre, viniendo a *Flami* y al mi de *b* *fahmi* guardarse ha segun que estuviere puntado. Si la tercera fuere menor: remediarse ha en la boz superior, subiendo ala tecla negra mas cercana

de donde esta puntada. Si en esta tecla negra vniere algun impedimento por alguna octava: remediarse ha en la boz inferior con tecla negra, que forma fa: aunque algunos no quieren usar deste remedio, porque les parece el tal fa no ser del tono. A mi juyzio si hablan de tono simple en el genero diatonico toda tecla negra es estrañ: pero mirando a las consonancias perfectas dentro del genero compuesto que usamos: tan de esencia es la tecla negra fa: como el mi. Y por tanto todas las vezes que en una parte falta el remedio: se puede dar en la otra, y es segun arte. Comúnmente se guarda esta regla de la tercera mayor: quando de tercera venimos a formar octava. Si de quinta salimos a sexta, para boluer a la mesma quinta: haremos la sexta menor (que es imperfecta) porque esta mas cercana de la quinta. Y si la boz superior biziere el movimiento de la sexta, y en lo natural no la quiere menor: bazeys ha con una tecla negra. Y si el dicho movimiento biziere la boz inferior, y en teclas blancas quiere la sexta menor: a quella se baxa, y si no la tuviere el canto: baxa de bazer con una tecla negra, que es mi: la qual esta arriba del signo donde estuviere puntado. Y aun que la boz baxa no salga de quinta, como dicho he, sino de octava, a sexta y quinta: la tal sexta sera menor. Quando bizieremos octava, ahora sea en clausula o de baxda, viniendo de sexta: sera hecha con sexta mayor la qual es dicha perfecta, y es mas cercana de la octava, que la sexta menor. Viniendo mayor el opuntado no ay que remediarse: pero si fuere menor remediarse ha en la boz superior con tecla negra, que es mi. Y si desta manera no se pudiere remediar por causa particular: remediarse ha en la boz baxa con una tecla negra, que es fa. En tal caso haremos clausula de quarto modo: con elayendo la clausula en la boz baxa con semitono, y en la alta con tono. Lo que en estas consonancias simples se practicado: se guarde en las compuestas. Unisono se dio con tercera menor: la octava sera con dezena menor, y la quinquena con diez y septena menor, y assi de todas sus semejantes. La quinta se dio con tercera mayor: luego la dozena se dara con dezena mayor, y la diez y noena con diez y septena mayor, y assi de todas sus semejantes. La octava se dio con sexta mayor: la quinquena se dara con trezena mayor, y la veyntey dos con la veyntena mayor, y assi de sus compuestas.

Lo que dixe de la tercera mayor y sexta menor, por la quinta: se entiende de la dezena y trezena, y todas sus compuestas, boluendo a la consonancia perfecta donde salio. Esto que digo de teclas negras, la una que es mi, y la otra fa: se entiende en los modos naturales. Poned lo por obra è los modos accidentales: conforme a las dichas distancias. Quiero dezir, que como toda tecla negra sea esencialmente defendida en los modos naturales y concedida accidentalmente: assi toda tecla blanca que esencialmente fuere defendida a los modos accidentales, en casos particulares las tales teclas blancas son concedidas a los modos accidentales. Pues en casos que las teclas negras son concedidas a los modos naturales: en aquellos son recibidas las teclas blancas, defendidas en los accidentales. Todo lo sobredicho se guarde, no tan solamente en las clausulas: pero todas las vezes que nintieren alas consonancias perfectas de qual quier manera que sea.

De la excepciõ de esta regla. Capitulo xlx.

La sobredicha regla por ser de varon excelente è la musica, y practica de semejantes: se debe guardar, exceptados algunos casos. El primero es, si por guardar la sobredicha regla, diere el canto fa contra mi en consonancias perfectas. Consonancia perfecta llamo en este caso quinta, octaua, y todas sus compuestas. Pues en tal caso no guardando la sobredicha regla sera buena musica, por euitar mayor mal, conuiene a saber disonancia causada de fa contra mi en consonancia perfecta. Assi que el tal punto se poga en el mesmo signo que estuuiere puntado: specialmẽte viniendo a dar octaua. No ay preparacion suficiente para dar fa contra mi en octaua: como la ay para lo dar en quinta. Aunque venga fa contra mi è quinta: si por regla particular la pudiese dar: se debe, y se guarde en tal caso la regla principal, y no la excepcion. Pues entiendo ser excepcion en parte donde no se puede dar fa contra mi en quinta. El segundo caso es particular para la quinta y sexta. Quando una voz sale de quinta para hazer sexta, y la otra voz va tras ella, y la alcanza en la quinta: tal sexta dareys, qual pide la otra voz para que venga a ser quinta. Sale una voz de alami

re y va a bfa mi, estando la otra en Dsolre: la qual voz puesta en Dsolre va a Elami. Pues la sexta que estas dos bozes dieren, sera mayor: por que assi lo pide la quinta que despues viene desde Elami a bfa mi. El exemplo destas excepciones se ballara adelante en el capitulo cinquenta y uno. En el capitulo treynta y cinco sirue esta excepciõ por regla principal para hazer las clausulas que no tienen punto sustentado: y es oraculo en la sobredicha materia, y de hombres sabios muy extimado.

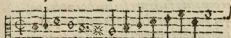
De la causa desta regla Capitul.

La causa porque se mezclaron las consonancias conforme ala sobredicha regla: desearan los curiosos saber. Para satisfazer a los tales tengo necesidad de tomar larga lacarrera. La razõ porque se combinaron las consonancias en la forma que las usamos, conuiene a saber que no se den dos octauas, ni dos quintas una en pos de otra, diere Philolao, fue una alta consideraciõ de las cosas naturales. Vemos que el gusto se recrea y ceua con el dulzor, y la vista con el color, y el olfato con el olor: assi el oydõ con el sonido. Todas las potencias se quitan en lo mas perfecto de su objeto. Una delas cosas cõ que se cognosce esta perfeccion: es por sus contrarios. Cognoscereys la cosa dulce facilissimamente por la amarga. Para que el oydõ cognosciese por estauia la perfeccion de la quinta y octaua: las mezclaron con las consonancias imperfectas. Y para que gozase de la perfeccion de las terceras y sextas: enbueluen las con las disonancias. Cognoscida pues por el oydõ la perfeccion de la quinta y octaua, quando de alguna dellas ha de salir, o aellas ha de boluer: de aquella imperfecta vñra, que este mas cercana a su perfeccion: lo qual es conforme a razõ. Pues apartandose de su perfectiõ, oyendo a ella no se deve mas apartar, o estar menos distante, de quanto fuere menester para el cognoscimiento de la tal perfeccion. Todos quantos en Musica cõponen: pretendẽ la perfectiõ de la sonoridad, y melodia. Pues de tal manera mezclaron las consonancias, que ahora pongan consonancias perfectas, imperfectas, o disonancias: siempre querriã, que el sonido de todas ellas fuese perfecto por ser blanco y parado del oydõ.

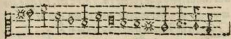
De la

De la practica de la sobredicha regla Capitu l.j.

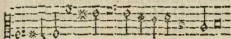
En los siguientes exemplos ballareys verificala la sobredicha regla.



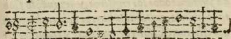
Tiple. Por quinta. Por doze



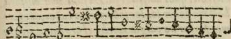
na. Por octaua.



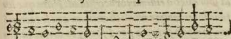
Por quinta. Y dozena



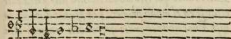
Contra. Por octaua.



Por unisonus. Por quinta.



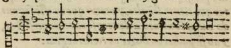
Por dozena.



Por octaua.

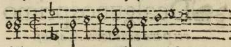
La primera vez que la contra birio en Cfa#
Lur: es punto sustentado, y assi tiene vna señal
de hquadrado. El punto siguiente que en la mes-
ma boz esta en Dsolre viene a dar octaua con el
semibreue del puntillo puesto en el tiple en dlasol
re. Pues viniendo octaua desde dezena: ha de ser
con dezena menor, que es imperfecta. Y como ella
este puntada dezena mayor: ha de ser remediar con
tecla negra: lo qual significa la sobredicha señal
puesta en el dicho punto puesto en Cfa#. El pñ
to primero que el tiple tiene en csolfaut: es vna
minima, el qual tiene puesta vna señal de hqua-
drado. La seminima que adelante de la sobre di-
cha minima esta en dlasolre, viene a dar vna quin-
ta cõ la minima que tiene la contra en Gsolreut.

Pues viniendo de tercera a quinta: ha de ser terce-
ra perfecta que es: mayor, y como en lo puntado
no estava sino menor: tuue necesidad de poner la
sobredicha señal: para que de tercera menor hizie
semos tercera mayor. Ala primera minima que
el tiple tiene en Gsolreut: le puse vna señal de h-
quadrado. Fue la causa: porque la minima que se
sigue enalamire forma dozena cõ vna minima pue-
ta en la cõtra en Dsolre. Viniendo de dezena a
dozena, no sera de dezena menor (como ella esta-
ua puntada) sino de mayor: y por esto se puso la
sobredicha señal. La señal puesta en la contra,
debaxo del punto que esta en csolfaut: se puso
porque viene a dar unisonus de tercera: y ha de
ser menor. La señal que puse en vna minima pue-
ta en Gsolreut en la sobredicha contras: porque
vamos a quinta desde de la sexta, y ha de ser sexta
menor. La señal puesta en el tiple, en la minima, en
csolfaut es: porque van a octaua desde de la sexta: y
ha de ser hecha con sexta mayor. La señal pue-
ta en la minima de Gsolreut graue en el mesmo ti-
ple se puso: porque adelante della damos quinta,
y viniendo de tercera: ha de ser mayor. La seña l
puesta en el mesmo tiple en la minima de Gsolreut
agudo: se pone por causa de la quinzena, que se si-
gue. Y la señal puesta en la contra en Cfa# es
por la dozena, que luego se sigue. Al bazer de
la clausula final en el tiple no puse señal en la mi-
nima de csolfaut: la qual cõmunmente suelen po-
ner en tecla negra: porque en la boz baxa hize b-
mol. No de los casos, segun dixen, donde no pue-
den sustentar punto: es el presente. Si baziendo e-
la boz baxa bmoi, sustentassen el punto de en la boz
alta: darian dos septimas vna en post de otr a, se-
gun se puede ver en el exemplo siguiente.



Tiple.

No se puede bazer



Tenor.

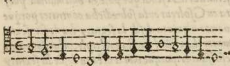
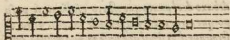
No se puede bazer.

Si lo sobredicho como es puntado se tañesse: ter-
cia dos defectos. El vno, que el tiple haria vna
tercera de dos semitonos menores: al baze de la cla-
usula sin preparacion: y el segundo, que abas bo-
zer daria dos septimas, y no se permite. La vna se

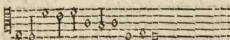
prima dio en el sincopado, la qual es común en las clauisulas de octaua y la otra en el punto sustentado. Digo, que las vezes que compelido por necesidad el punto baxo hiziere fano puedo sustentar el punto superior. Los puntos que por la sobredicha regla se han sustentado: por la excepcion los veyes en el exemplo siguiente sin señales, y que no se pueden sustentat.



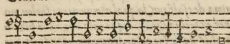
Tiple.



Tenor.



Contra.



Con hazer que dießen en los puntos sustentados octaua, o quinta: se quitaron las señales del exemplo superior: en el qual mirareys todos los pitos que tienen señales, y veyes que en este segundo exemplo pienen a dar consonancias perfectas, y no se pudieron hazer en teclar negras.

De algunos primos para tañedores. Cap. lii.

VNa de las grandes necesidades que los tañedores de capillas de canto de organo tienen es tañer el modo primero por Ffant. Por Gsolrent en muchas capillas no tienen tiple para cantarlo: y si lo tañen por Dsolrent faltan los contras baxos. Piden los maestros que se tanga este

modo por Ffant. En los organos como estan nose puede tañer: porque le falta el fa entre Gsolrent, y alamire, y todas sus octauas. Los organos de la capilla real de Granada lo tenían en el tiempo del musico Velanñez, y el que ahora tien: no es cumplido fu. Entre los muchos modos posibles que para poner el dicho fa ay: ei vno, que en los sobre dichos organos se uso. Han de poner en la mixtura de lo fiantado, en los sobre dichos lugares dos caños: vno que forme fa, y otro mi. El que formare fa deve ser mayor vna cõma, que el otro. Quanta distancia sera esta cõma: el que leyere mis libros sera de ello cierto. Por nan subiero al caño, que formare fa: como lo tiene ahora el que forma mi. Quando le viniere al tañedor el modo primero a Ffant, o el maestro de capilla lo pidiere (como muchas vezes el maestro figuero a lodemãda) cerrara todos los registros, y dexandolo flautado abierto, quitara los hierros de la tecla negra que esta entre Gsolrent y alamire y todas sus octauas: y en las mesmas teclas negras por na el otro hierro: el qual abra el fa. En sola vna mixtura bastara poner los sobre dichos caños, que formen fa: por no cargar mucho el organo. Aunque en los organos otras habilidades se pueden hazer la sobredicha es de mayor necesidad. Para que los tañedores tengan monachordio en que se exercite en este modo primero por Ffant y en orror: en fin del tratado sexto pongo vn monachordio nuevo. Entre tanto que este monachordio sale, para citar se en el modo primero por ffant: dare vn aviso. En el monachordio que ahora tenemos esta la tecla negra de entre Gsolrent y alamire tã baxa: que quasi es fa. De la manera que passa por mi, no siendo lo podia ser tañida por fa, y pasar imperfectamente. Pero quien quisiere hazer la sobredicha tecla negra ser fa perfecto: nunca la toques sin que primero aya herido en Ffant, y se este el dedo quedo en el dicho ffant y pocas vezes toque en la tecla negra entre gsolrent grane y alamire: sino en la aguda y sobre aguda Digo, que hiriendo primero en Ffant agudo y sobre agudo y teniendo el dedo quedo, leuantan la cuerda, y como las dos sobredichas teclas negras hieran en la cuerda que Ffant hiere: quedan las dichas teclas negras hechas fa perfecto. La tecla negra que esta entre Gsolrent grane y alamire en algunos monachordios hiere en la cuerda de Ffant.

En este caso n'sarse ha el remedio sobredicho. Quando en otra caenda biere la dicha tecla n'es gravella esta tan baxa, que quasi es fa. En talmo n'achordio bien se, que puntualmente no verná fa; pero tocandola pocas vezes bien puede passari: mayormente sino da de golpe con *Efant* grave.

Auisos particula

lares para cifrar. Cap. liij.

EL que quiere de mudar el canto de organo en alguna delas sobredichas maneras, para cifrar, m'ester tener consideracion a la octaua primera del monachordio, que esta recogida con nueue teclas. Si por mudar vn modo, tuuiere necesidad de formar alguna voz del contra baxo en una delas teclas que faltan: este auisado el tañedor queno puede, porque no las tiene. Luego en tal caso ay necesidad de remedio particular. Quando en passos semejantes vays cifrando, o virgulado para poner en el monachordio común: remediad los tales passos con ponerlos en otros signos, que puedan dar, si cōtra punto sabeyro: dexaldos por poner, si las otras bozes lo consienten, o ponga se en la octaua arriba. Tambien wayá auisados al cifrar modos accidentales, en las bozes accidentales, que al tal modo faltan: como son sustentados de clausulas y los puntos intensos y remissos por consonancias perfectas. Al cifrar allende de saber de memoria los numeros de todas las teclas, o tener delante el monachordio: doy vn auiso para mayor facilidad. Si la distancia del semitono es sabiendo: augmentareys vna unidad, y si abaxare: quitareys. El ni grave estreze: luego *Efant* sera quatorze, que es vna mas. Si *Efant* es nueue luego *hmi* sera ocho. Si la distancia del tono subiere: augmentareys dos, y si abaxare: quitar los beyrs. Si *Disolre* es onze: luego *Elami* sera treze. Y si *alamire* agudo es diez y ocho: *Gfoireut* grave sera diez y seys. Si la distancia de tercera menor subiere: augmentareys tres, y si abaxare: será diminuydos. Si *alamire* agudo son diez y ocho: luego *esolfant* seran veinte y vna. Si *fiant* agudo es veinte y seys: luego *disolre* sera veinte y tres. Si la distancia de dos tonos subiere: augmentareys quatro, y si descendiere: seran diminuydos. Al diatesaron son cinco, al tritono seys, al diapente siete, a la sexta menor ocho, a la sexta mayor nue

ue, a la septima menor diez a la septima mayor onze, y al diapasson doze. Esta cuenta se entiende desde *Are* hasta la vltima tecla del monachordio. Las cinco teclas que estan antes de *Are*: sola vna unidad se augmenta (si sube el canto) o se disminuye si abaxare en qualquier seguida que seay: por que no tienen diuision de tonos. Sea la regla de todo lo dicho en este caso y de otros interualos, que mireys quantos semitonos tiene la distancia que cifrar quereys, y tantas unidades augmentareys: si subiere, o le quitareys: si abaxare. Dize *Are* a delante se entiende esta regla. Estays en *Are*, y es seys: sube el canto ocho puntos, la octaua tiene cinco tonos y dos semitonos, y los cinco tonos son diez semitonos. Luego la octaua tiene doze semitonos. Pues al seys, que es *Are* augmenta: de doze, y seran diez y ocho. Pues este es numero que tiene *alamire* agudo. Sabed ciertamente quantos semitonos tiene cada distancia: y podeys facilmente cifrar. El que cifrare las distancias de los puntos intensos y sustentados: tenga auiso, que el punto intenso aunque este puntado semitono: en el cifrar tiene cuenta de tono, y assi augmentareys el dor, porque siempre se haze subiendo. Y al cifrar de los sustentados: tened cuenta de semitonos: aun que ellos esten puntados tonos. A estos puntos quitareys vna unidad de la cuenta del punto superior: porque son semitonos, y siempre se hazen descendiendo. El punto remisso aunque tiene de tan cia de tonos semitono es la medida, y por tanto sola vna unidad augmentareys a la cuenta del punto inferior. El punto dimisso se haze distancia de tono, siendo el semitono: por tanto las vezes que se offriere: se disminuya en la cuenta vn dor. Vn punto comience a cifrar hasta entender desde el capitulo quarenta y vno a este. Estos capitulos hablan de los puntos de teclas negras: en los quales consiste la dificultad del cifrar. No basta saber los numeros de los signos: sino entendedys quando el punto pide mayor numero de su signo, o menor. Es de notar, que todo punto puesto en *dy* a, no se puede augmentar ni disminuir los numeros de las dichas letras: sino aquellos cifrareys, que las tales letras tuuieren. El punto puesto en *c*, *f*, *o*, *g*, puede ser augmentado el numero de su letra, o augmentado: pero nunca disminuydo. El punto puesto en *e*, *h*, puede ser disminuydo, o no disminuydo: pero no augmentado.

Mij

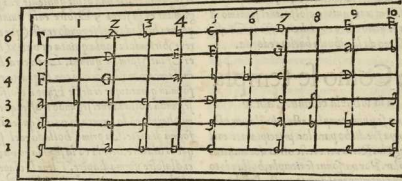
Comiença el arte dela vihuela

Para el lector



O que en todos mis libros he pretedido, que es primero declarar y poner por arte lo que hazen los musicos practicos, y despues si ay alguna cosa nueva dezirla para los que la quisieren seguir: assi lo hare en la materia dela vihuela. Los curiosos tañedores de vihuela en vna de dos maneras se han en esta materia. O mudan la musica para el instrumento: o mudan el instrumento para la musica. Digo, que como es vn organo solo, y los signos tiene fixos, y por ser la Musica fuera de tono para responder en el choro, o por otra cosa que parece al tañedor mudan la musica: assi ay algunos tañedores de vihuela, que siempre imaginan la vihuela de vna manera, y si la musica no viene conforme ala y ymaginacion que tienen dela vihuela, porque sale fuera delos trastes: mudan la Musica por signos, que descansadamente se pueda tañer. Este arte de tañer vihuela antigua mēte se vsaua mas que ahora, y aula tañedores con mayor facilidad: aunque no era extensamente tan sabios: como los que vsan en este tiempo muchas vihuelas. Tracto esta materia debaxo la presente ymaginacion en el capitulo ochēta y dos. Los que no supierō mudar los trastes: vsaron esta manera de poner en la vihuela, y para los tales era buena. Ay ahora musicos, que no cōrentos con mudar la musica para la vihuela: sino dexan estar la como la hallā, y mudan las vihuelas, que no siempre ymaginan la sexta ser vn signo: pero segun sube, o abaxa la Musica: assi fingen ser la sexta en vazio. Y ymaginā pues vnās vezes començar la vihuela en gamaut, otras en Are, y assi proceden por todas siete letras diferentes, y aun por diuisiones de tono comiençan algunas vezes. Esto v san buenos tañedores, y en las cifras de España, y estrāgeras lo hallareys. Cognoscere y vsar los buenos tañedores de muchas vihuelas: por que no siempre ponen la clauē en vn traste. En los titulos que tienen las cifras vna vez dize, la clauē de csolfaut esta en la tercera en el traste tercero, y es vihuela de gamaut, otra vez en el prinero de la dicha tercera, y es vihuela de Are. De forma, que como mudan las vihuelas por do cifran: assi señālā el lugar dela clauē. Tracto esta materia segun la presente ymaginaciō desde el capitulo siguiente hasta el ochenta y dos. Si yo tuuiera officio de tañer me occupara en ambas maneras (teniendo tiempo para ello) por saber mas extensamente la Musica. En fin delos capitulos ya alegados tracto dela vihuela cōmū, y de vna de siete ordenes en toda la perfection possible a mi capacidad.

Exemplo dela vihuela común



Os números puestos al principio de este exemplo significan y declaran los nombres de las cuerdas. Pues el seis dize la cuerda que enfrente del esta ser la sexta, y el quinto ser la quinta, y así de los otros. Comiença en esta demonstracion la cuerda sexta en vazio (segun nuestra y maginación) en gamaut: por lo qual tiene al nascimiento una g griega, que se dize ser gamaut. Lo que digo del nascimiento de la cuerda sexta: se entienda de todas las otras que las letras puestas al nacimiento de las dichas cuerdas, junto a los números significan estar en vazio en tales signos: quales las dichas letras señalan. Entiendo estar una cuerda en vazio quando es herida sin bollar algun traste. Dize pues la g que esta al principio de la sexta: que la tal cuerda en vazio es gamaut. La e que esta al principio de la quinta dize ser Cfaut la tal cuerda en vazio. La f en la quarta es Ffaut, y la a en la tercera al amire, y la d en la segunda es dlasolre, y la g en la prima es gsolreut agudo. De adonde infiero, que toda vihuela común, bien templada desde la sexta hasta la prima tiene quinze puntos. Los números que estan en la parte superior de la vihuela pintada desde uno hasta diez señalan el orden de los trastes. De forma, que sobre el traste primero esta una unidad, sobre el segundo ay dos, y así procedo hasta el decimo traste. De la manera que en las letras de Musica y de las consonancias de cato de organo podemos proceder en infinito: así en los trastes de la vihuela. Diez trastes puse en la demonstracion, que en

m dio bueno: el qual usan comúnmente los tañedores. Començado pues la sobredicha vihuela en gamaut: desde este signo al de A re ay un tono, y para formar lo, son menester dos trastes. Siendo pues gamaut en la sexta en vazio: A re sera en el segundo de la dicha sexta, así formaremos en gamaut, y re en A re. De re a mi es un tono: formando el re en el segundo traste, el mi se hallara en el quarto. Notad que en los signos donde ay b, así como en hmi, y en sus octavas: pongo dos. La una pequeña que señala fa, la qual se pone un traste delante de la a: porque forma semitono. Pongo otra quadrada en esta figura b, y por formar lo no se pone adelante de la a dos trastes. Ordenadamente procede esta cuerda en el quinto Cfaut, en el septimo Dsolre, en el nono Elami, en el decimo Ffaut. Para entender facilmente lo que yo dize: do: sacad primero en un papel la vihuela sobre que yo hablando. La quinta cuerda en vazio es Cfaut, en el segundo traste Dsolre, en el quarto Elami, en el quinto Ffaut, en el septimo Gsolreut en el nono al amire, en el decimo el fa de bfa hmi. La quarta en vazio es Ffaut, en el segundo Gsolreut, en el quarto al amire, en el quinto el fa y en el sexto el mi de bfa hmi, en el septimo csolfaut, en el nono dlasolre. La tercera en vazio es al amire, en el traste primero el fa y en el segundo el mi de bfa hmi, en el tercero csolfaut, en el quinto dlasolre, en el septimo elami, en el octavo ffaut, y en el decimo gsolreut. La segunda en vazio es dlasolre, en el traste segundo elami, en el tercero ffaut, en el quinto gsolreut, en el septimo al amire, en el octavo el

fa y en el nono el mi de bfa b mi, y en el decimo c solfa. La prima en vazia es g sol reut, en el segundo traste al amire, en el tercero fa y en el quarto mi de bfa b mi, en el quinto c solfa, en el septimo d la sol, en el nono e la, y en el decimo f faut. Cõ este ultimo signo da la vibuela buelta redonda.

Como se temple

ra la vibuela cõmun. Cap. lv

Como se puede templar esta vibuela por octa uas ya fue dicho para los principiantes en el libro segũdo. Resta ver en este otras dos maneras de templar. Por vnisonus se temple, bollandoto da cuerda inferior en el quinto traste, herida con la superior que esta a ella junto en vazio seran vnisonus. Cuerda inferior llamo a la mayor en numero, y superior ala menor en numero. Las cuerdas que en la vibuela tienen el lugar mas alto, son mas baxas en la estonacion: y las que tienen el lugar mas infimo, son mas altas en el sonido. Pues bollandola sexta en el quinto traste, y tocando la quinta con ella en vazio: estan vnisonus. Una cuerda de otra esta vn diatessaron, que son cinco semitonos, y cada vn traste forma su semitono.

Luego para hazer que la cuerda inferior venga vnisonus con la superior: en el quinto traste ha de ser bollandada. Para que la quinta cuerda venga vnisonus con la quarta ha de ser bollandada la dicha quinta en el quinto traste, y assi todas las demas excepto que como desde la quarta a la tercera a ya solamente dos tonos, que son quatro semitonos, bollandola quarta en el quarto traste: viene vnisonus con la tercera. Esto cognoscereys claramẽte por las letras pintadas en la vibuela: que siempre la letra que esta en el quinto traste de la cuerda inferior, es semejante ala que esta en la cuerda superior en vazio: excepto la quarta con la tercera, que la letra que tiene la quarta en el quarto traste es la mesma que tiene la tercera en vazio. Otra manera ay de templar la vibuela, y es por quintas. Toda cuerda superior bollandada en el segundo traste con la inferior en vazio: viene a formar una quinta perfecta, que es vn diapente: excepto la tercera que ha de ser bollandada en el tercero traste, para formar la dicha distancia. Pues bollandola quinta en el segundo traste, y briendo la sexta en vazio con ella: baze diapente. Por

las letras cognosceran perfectamẽte lo ya dicho: pues la sexta en vazio tiene una g, y la quinta en el segundo traste una d: las quales le vas señalan gamaut en la sexta y D sol re en la quinta. La quarta bollandada en el segundo traste (que es G sol reut) briendo la con la quinta en vazio (la qual es C faut) forman quinta. La tercera bollandada en el tercero traste, tocada con la quarta en vazio forman quinta: que es desde F faut a c sol faut. La segunda bollandada en el segundo traste, que es e la o mi (herida cõ la tercera en vazio que es al amire) forma diapente. La prima bollandada en el segundo que es al amire, herida cõ la segunda en vazio (que es d la sol re) forma diapente. Tiene la clau de f faut è la quarta en vazio: y la de c sol faut è la tercera en el tercero traste. Para que vno sepa la mano se guida en esta vibuela de gamaut que yo pinte, y en las demas que en este temple, y en otros se hã de pintar: note la regla siguiente. Todas las cuerdas o comienzan en boz que forma tono, o en boz que concluye semitono. Si la cuerda comienza en signo que forma tono: siempre subiremos a ella en la vibuela cõmun de desde el tercero traste de la cuerda inferior: y si formare semitono del quarto traste: excepto a la tercera, que si subimos con tono se ra desde el segũdo de la quarta: y si con semitono, desde el tercero. Esta mesma consideracion se tern en las otras vibuelas al subir delas cuerdas inferiores a las superiores. Desta forma yran dixido el gamant basta que lleguen al: prima: por la qual discurriran hasta el nono traste, y en la vibuela que yo pinte formara en el dicho nono e la, y en todas las otras vibuelas compliran en el dicho traste la mano cõmun del canto. Los trastes que demas delos ya dichos tiene la vibuela: no son baldios. Pusieron se para que si en una Musica dos bozes viniesen vnisonus: tuuiesemos donde ponerlas ambas. Este primor falta al organo. Pusieron se, para que la prima tuuiese trastes por donde se acabase el gamant, y mas vn signo que es f faut: con el qual la vibuela queda en modo circular: que comenzando en qualquier letra la sexta verna en el decimo traste de la prima la letra que viene antes de la letra en que començo la sexta de la tal vibuela. Pues si una vibuela comiẽga la sexta en el decimo de la prima ha de tener una f, y assi todas las demas. Aunque la obra tẽga beynte y vn pũto: se tanera en esta vibuela.

Tāros pūtor tiene este instrumēto desde la sexta hasta el decimo de la prima.

Del modo que se

ha de tener para pintar tres vibuelas. Capítulo lvi.

No solamente dela vibuela que dexo pintada tienen necesidad los taneadores: sino que ala forma de ella, mudados los signor, pinten o traen seys. Començara cada vna dellas en su letra final. Como la que yo pinte comengo en gamaut: la segunda començara en Are, la tercera en ho mi, la quarta en Cfaul, la quinta en Dsolre, la sexta en Elami, la septima en Ffaul, o en su octaua. Para que mas facil mente las dibuxe y pinte cada vno las porne ad elute el capitulo ochenta y vno y ochenta y dos: aunque en cuenta mas prima, que aqui van puestas: de adonde las puede sacar para entender complidamente lo que tracto en este. Y para mayor abidancia lo quiero dezir por palabras. En la vibuela de Are ponga en la sexta iūto al nascimēto della vna a, en el primero traste vna b pequeña, en el segundo otra h quadrada, en el tercero vna c, en el quinto vna d, en el septimo vna e, en el octauo vna f, en el decimo vna g. En la quinta cuerda jūto al nascimēto ponga vna d, en el segundo traste vna e, en el tercero vna f, en el quinto vna g, en el septimo vna a, en el octauo vna b pequeña, en el nono otra h quadrada, en el decimo vna c. En la quarta cuerda jūto al nascimēto ponga vna g, en el segundo traste vna a, en el tercero vna b pequeña, en el quarto otra h quadrada, en el quinto vna c, en el septimo vna d, en el nono vna e, en el decimo vna f. En la tercera cuerda al principio della se ponga vna h quadrada, en el primero traste vna c, en el tercero vna d, en el quinto vna e, en el sexto vna f, en el octauo vna g, en el decimo vna a. Al principio de la segunda se ponga vna e, en el traste primero vna f, en el tercero vna g, en el quinto vna a, en el sexto vna b pequeña, en el septimo otra h quadrada, en el octauo vna c, en el decimo vna d. Al principio de la prima se pōga vna a, en el traste primero vna b pequeña, en el segundo otra h quadrada, en el tercero vna c, en el quinto vna d, en el septimo vna e, en el octauo vna f, en el decimo vna g. Todas las letras que pongo en esta vibuela y en las demas significan el gamaut are: segun que ya fue dicho. En esta vi-

buela esta la claua de Ffaul en la traste tercero de la quinta y la de Csolfaul en la tercera en el traste primero. Para pintar la vibuela de hmi, que la cuerda sexta en vazio y maginemos ser hmi: pōga vna h quadrada jūto al nascimēto de la dicha sexta, en el traste primero vna c, en el tercero vna d, en el quinto vna e, en el sexto vna f, en el octauo vna g, y en el decimo vna a. En la quinta cuerda al principio pongan vna e, en el traste primero vna f, en el tercero vna g, en el quinto pongen vna a, en el sexto vna b pequeña, en el septimo otra h quadrada, en el octauo vna c, en el decimo vna d.

Al principio de la quarta cuerda se ponga vna a, en el traste primero vna b pequeña, en el segundo otra quadrada, en el tercero vna c, en el quinto vna d, en el septimo vna e, en el octauo vna f, en el decimo vna g. En el principio de la tercera cuerda se ha de poner vna c, cō señal de h quadrado: por que denota aquella cuerda en vazio aunque tiene la letra c, que es Csolfaul: estar arriba del dicho Csolfaul por vn semitono mayor en la tecla negra. Asi se ha de señalar: porque segun ya fue dicho desde la quarta ala tercera ay dos tonos. La quarta en esta vibuela comiença en alami re, y desde alamire a Csolfaul ay vn tono y vn semitono menor: luego para hazer esta distancia de dos tonos: se ha de poner la dicha señal. En el traste primero sepōga vna d, en el tercero e, en el quarto vna f, en el sexto g, en el octauo a, en el nono vna b pequeña, y en el decimo otra quadrada. En la segunda cuerda se ha de poner vna f con señal de h quadrado: para que allegue a su distancia, y en el traste primero vna g, en el tercero vna a, en el quarto vna b pequeña, en el quinto otra h quadrada, en el sexto vna c, en el octauo vna d, y en el decimo vna e.

Al principio de la prima se ponga vna h quadrada, en el traste primero vna c, en el tercero vna d, y en el quinto vna e, en el sexto vna f, y en el octauo vna g, y en el decimo vna a. En esta vibuela esta la claua de Ffaul en la quinta en el traste primero y la de Csolfaul en la quarta en el traste tercero. La quarta vibuela es de Cfaul: y ordena se desta manera. Al principio de la sexta se pone vna c, en el segundo traste vna d, en el quarto vna e, en el quinto vna f, en el septimo vna g, en el nono vna a, y en el decimo b pequeña. Al principio de la quinta se pōga vna e, en el segundo traste vna g, en el quarto vna a, en el quinto b pequeña.

en el sexto otra quadrada, en el septimo vna c, en el nono vna d. Al principio de la quarta se ha de poner vna b pequeña, en el trasfe primero otra quadrada, en el segundo vna c, en el quarto vna d, en el sexto vna e, en el septimo vna f, en el nono vna g, y en el decimo no ay letra que poner.

Al principio de la tercera se ponga vna d, en el segundo trasfe vna e, en el tercero vna f, en el quinto vna g, en el septimo vna a, en el octauo vna b pequeña, en el nono otra quadrada, y en el decimo vna c. Al principio de la segunda poner se ha vna g, en el segundo trasfe vna a, en el tercero vna b pequeña, en el quarto otra quadrada, y en el quinto vna c, y en el septimo vna d, y en el nono vna e, y en el decimo vna f. Al principio de la prima se ponga vna c, en el segundo trasfe vna d, en el quarto vna e, en el quinto vna f, en el septimo vna g, y en el nono vna a, y en el decimo vna b pequeña. Esta vibuela, comenzando en Cfaut la sexta en vazio, viene en el quarto trasfe de la prima a formar cela, quedan quatro letras (para dar la buelta redonda) que son f, g, a, y b pequeña. Si alguno le pareciere, que le falta vna b quadrada, que es mi para bazer la buelta redonda: digo que esso siria dar la buelta en semitono, que el decimo trasfe de la prima acabase en mi, y començase la sexta en vazio fa: pero la buelta circular que baze es de tono. Deforma, que si ymaginassemos subir circularmente desde el decimo trasfe de la prima hasta la sexta en vazio: itono auíamos de subir. Pues como en esta vibuela el vltimo trasfe de la prima acabe en b pequeña, que es tecla negra è tre A y b, y desde la dicha tecla negra hasta C aya un tono: luego en buelta circular queda esta vibuela, como todas las otras. En esta vibuela la clave de Ffaut se pone en la quinta en vazio: y la de csolfaut en la quarta en el segundo trasfe.

Como se pintará

otras tres vibuelas. Capi. liij.

La quinta vibuela ymaginamos començar en Dsolre la sexta en vazio, y ordena se desta manera. Al principio de la sexta se ha de poner vna d, en el segundo trasfe vna e, en el tercero vna f, en el quinto vna g, en el septimo vna a, en el octauo vna b pequeña, en el nono otra quadrada, y en el decimo vna c. Al principio de la quinta se ha

de poner vna g, en el segundo trasfe vna a, en el tercero vna b pequeña, en el quarto otra quadrada, y en el quinto vna c, en el septimo vna d, en el nono vna e, y en el decimo vna f. Al principio de la quarta vna c, al segundo trasfe vna d, al quarto vna e, al quinto vna f, al septimo vna g, al nono vna a, al decimo vna b pequeña. Al principio de la tercera se pōga vna e, en el trasfe primero vna f, en el tercero vna g, en el quinto vna a, en el sexto vna b pequeña, en el septimo otra quadrada, en el octauo vna c, y en el decimo vna d. Al principio de la segunda se ha de poner vna a, en el trasfe primero vna b pequeña, en el segundo otra quadrada, en el tercero vna c, en el quinto vna d, en el septimo vna e, en el octauo vna f, y en el decimo vna g. Al principio de la prima se ha de poner vna d, en el segundo trasfe vna e, en el tercero vna f, en el quinto vna g, en el septimo vna a, en el octauo vna b pequeña, en el nono otra quadrada, y en el decimo vna c. Començando esta vibuela en Dsolre en la sexta en vazio: viene a formar en el segundo trasfe de la prima el vltimo signo de la mano comun. Quedan pues cinco letras: las quales conclu yen el círculo, y son f, g, a, b, c. Esta vibuela tiene la clave de Ffaut en el tercero trasfe de la sexta: y la de csolfaut en la quarta en vazio. La sexta vibuela que comença en Elami: se odena desta manera. En la sexta al principio se pone vna E, è el trasfe primero vna F, en el tercero vna g, en el quinto vna a, en el sexto vna b pequeña, en el septimo otra quadrada, en el octauo vna c, y en el decimo vna d. En la quinta al principio se pone vna a, en el trasfe primero vna b pequeña, en el segundo otra quadrada, en el tercero vna c, en el quinto vna d, en el septimo vna e, en el octauo vna f, y en el decimo vna g. En la quarta al principio se pone vna d, en el segundo trasfe vna e, en el tercero vna f, en el quinto vna g, en el septimo vna a, y en el octauo vna b pequeña, en el nono otra quadrada, y en el decimo vna c, en la tercera se pone al principio vna f, con señal de b quadrado, que denota la tal cuerda en vazio començar no en ffaut agudo donde señala la dicha f, sino en la tecla negra que esta entre ffaut y gsolreut. En el trasfe primero se ha de poner vna g, en el tercero vna a, en el quarto vna b pequeña, y en el quinto otra quadrada, y en el sexto vna c, en el octauo vna d, en el decimo vna e. En la segunda al principio se pone vna b qua

drada, en el traste primero una c, en el tercero una d, en el quinto una e, en el sexto una f, en el octavo una g, y en el decimo una a. En la prima al principio se pone una e, en el traste primero una f, en el tercero una g, en el quinto una a, en el sexto una b pequeña, en el septimo otra quadrada, en el octavo una c, en el decimo una d. Comenzando esta vibuela en Elami, vino a formar eela en la prima e vazio: y quedaron en los trastes dela dicha cuerda seys letras que son f, g, a, b, c, d para concluir la buelta redonda. Tiene esta vibuela la claua de Ffaut en la sexta en el traste primero: y la de cõsfaut en la quinta en el tercero traste. La septima vibuela ymaginamos començar en Ffaut: y ordena se desta manera. La sexta en su nacimiento tiene una f, en el segundo traste una g, en el quarto una a, en el quinto una b pequeña, en el sexto otra quadrada, en el septimo una c, en el nono una d, en el decimo no tiene letra. La quinta cuerda tiene al principio una e cõ señal de bñola de notar que la cuerda en vazio no comienza en elami sino en elsa abaxo dela tecla negra, en el traste primero una e, en el segundo una f, en el quarto una g, en el sexto una a, en el septimo una b pequeña, en el octavo otra quadrada, en el no una c, en el decimo no tiene letra. La tercera cuerda al principio tiene una g, en el segundo traste una a, en el tercero una b pequeña, en el quarto otra quadrada, en el quinto una c, en el septimo una d, en el nono una e, en el decimo una f. La segunda cuerda tiene al principio una c, en el segundo traste una d, en el quarto una e, en el quinto una f, en el septimo una g, en el nono una a, y en el decimo una b pequeña. La prima al principio tiene una f, en el segundo traste una g, en el quarto una a, en el quinto una b pequeña, en el sexto otra quadrada, en el septimo una c, en el nono una d, y en el decimo se põga una e con señal de bñol. Hallase ha en la sexta en vazio la claua de Ffaut: y la de cõsfaut en la quinta en el segundo traste. Muchas vezes hallareys cifras por la octaua abaxo delas sobredichas vibuelas: specialmente dela vibuela de Dsolre y Elami.

De algunas curio

sidades en esta materia. Ca. lviij.

Otras vibuelas puede pintar el curioso tañedor, que comiencen en teclas negras: y seran dos. Una que comience en fa, y otra en mi. Esto digo, porque algunas obras hallareys cifras das, que no corresponden a alguna delas sobredichas siete vibuelas: por lo qual dize, que podia pintar otras que fuesen medias. De forma que en ninguno de los sobredichos siete signos començe las vibuelas. Por evitar prolixidad no pone estas dos vibuelas por extenso: segun puse la siete.

El que leyere y bien entendiere lo sobredicho de las vibuelas: sabra pintar estas dos. Antes que comenceys a cifrar: sacad estas vibuelas, y eludi aldan: porque es buen principio para ser uno cõsumado tañedor. No estrañen los tañedores, que por estas vibuelas no han tañido, tanta muchedumbre de vibuelas, que esto se haze para que tengan instrumento por do se tanga toda musica (por do quiera que estuviere puntada) descansadamente, y por imitar a los famosos tañedores que lo sobre dicho han usado. Que vibuela eligiereys para elcãto que aueris de cifrar: quando habie del modo de cifrar, se dira. Teniendo compas para poner los trastes, y arte para cifrar, segun adelante tracharemos: toda vibuela es natural. Los principiaes e Musica no oñen mas dela vibuela de gramaut: y quado mucho la de are. Ya saben los que tañen este instrumento, que todos los trastes no pueden ser de una cuerda porque fregarian las cuerdas en ellos. Esto se entiende haziendo el cuello dela vibuela que venga de quadrado con la caxa. Pero si se labrasse el dicho cuello un poco acollado no ay dubda, sino que se podra toda entrar en una cuerda. Officiales ay tan sabios en dar la regla ala vibuela: que pueden poner todos los trastes de una cuerda. El resto queda para el lugar ya citado.

Delas vibuelas nu

enas en general. Ca. lxj.

Haora abora auemos hablado dela vibuela cõmun, y delas particularidades que tiene: es razon cumplir lo prometido, declarando la posibilidad que ay de hazer otras vibuelas. Entendamos los que desean ser tañedores, que la profundi

dad, anchura, y largueza dela Musica no esta encerrada toda en los pequeños arroyos de los instrumentos. Tengo para mi (y persuadido que no me engañó) que pueden los tañedores siendo músicos inventar generos de mas instrumentos: y en los inventados innovar cada dia. Pues para que un tañedor se muestre habil, no se contente con el temple dela vihuela común: sino temple la a su voluntad, y cifre conforme al temple, y tañiendo aquello cifrado, sólo el sabrá tañer por semejante vihuela. Tan presto puede uno poner qualquier obra cifrada en una vihuela de esta manera: de temple para los otros, y templada para si: por ser conforme a su voluntad, y sabe como es. Quanto en la que ahora senfa. Alaban por cosa particular al claro Guzman, que tañia en vihuela desta manera de temple. Otras cosas muy dignas de ser alabadas: pero no esta. Tantas vihuelas nuevas es el temple puede uno bazer: quantas puede y imaginar. Notad lo que yo diziendo, que es muy posible. Que impedim: to ay para que el tañedor no abaxe la cuerda sexta un punto: Ninguno por cierto. Si esto hiziese, que dexadas todas las cuerdas en el temple que estan solamente la sexta a baxasse un punto, que desde ella ala quinta viesse un diapente: seria vihuela nueva. Quedaria esta tal vihuela en diez y seys puntos en vazio. Pintada pues una vihuela desta manera, y temple y cifrar por ellas solo el que estas cifras hiziese, y supiese podia tañer por ella. Y como digo desta entendida, que podia pintar muchas. Una subirla prima un punto: y abaxar la sexta otro. Otra al contrario abaxar la prima un punto: y subir la sexta otro. Subir la quinta un punto: y abaxarla sexta otro. Quantas combinaciones y temples quisiere el tañedor bazer (con tal que lo puedan sufrir las cuerdas) por esta arte facilmente bara. Por qualquiera destas vihuelas assi de temple para solamente tañerla, lo que para ella cifrare: basta que tenga habito y grã intelligẽcia de ellas. Aconsejo al tañedor, que si abilidad quisiere mostrar: use mucho una destas vihuelas. Es cierto que acabado el de tañer una pieça por alguna de estas vihuelas: y poniendo la dicha vihuela en las manos de otro tañedor: no sabrá por ella tañer, si no sabe el arte, y en tal temple tiene alguna obra puesta, o esta facilitado en la tal vihuela. El tañedor exercitado en una destas, despues que a

ya puesto algunas obras: puede tañer por ella tan facilmente fante sin: como por la que senfa ahora. Para mosttar la posibilidad que ay de pintar estas nuevas vihuelas: debuxare yo por letras unas tres de buen temple: por las quales el tañedor estudioso, curioso, y abil entendera la posibilidad imaginaria, y sabrá pintar las demas.

De vna vihuela

nueva pequeña. Capítu. lx.

ENtre las vihuelas posibles hallo tres de buen temple. Una para Musica que anda en quatro y cinco, y mas, y la otra para Musica de veynte y dos puntos: todas tres con grander qualidad. La primera destas tres: que es el dela que ahora tengo de tractar en vazio anda en doze puntos, tripla proporeion. Hollado el d: como trusse de la prima queda en diez y ocho puntos. Esta manera de vihuela es buena para una guitarra grande en cordada con seys ordenes como vihuela, o para un discante. Poniendo obras: que andan en pocos puntos en este temple: facilmente y presto se pueden cifrar. Y la mayor excelencia que tiene: es, que a penas dara golpe, que no de una, o dos bozes en vazio, y aun golpe puede venir, que todas quatro bozes den en vazio, a certando a poner las claves: donde se han de poner. Tiempla se la dicha vihuela en esta manera. Desde la sexta en vazio hasta la quinta ay una tercera mayor, que son dos tonos: y assi pintado la, en la sexta estara una g: que significa gamant: y en la quinta una h quadrada, que se ñala hmi. Desde la quinta ala quarta ay una tercera menor, que contiene un tono y un semitono: por lo qual estando en la quinta una h quadrada, que es hmi: en la quarta estara una d, que es D solre. Desde la quarta a la tercera ay un diatessaron por lo qual como la quarta tenga la d que es D solre: la tercera estara una g, que es g solre: y grande. Desde la tercera ala segunda ay una tercera mayor, y por rãto se pone en la tercera una g, que significa g solre: y grande: y en la segunda una h quadrada, que es el mi de bfa hmi agudo. Desde la segunda ala prima ay una tercera menor: por lo qual tern la prima una d, que significa d la solre. Desde el mi de bfa hmi (que esta en la segunda) basta d la solre (que esta en la prima) ay la dicha

tercera menor. De adde infero tener estavibue la los dōze p̄untos: los quales quedan en tal disposiciō, que bueridas todas las cuerdas en vazio: buzen consonancia. Para afinar esta vihuela: guarde se el orden siguiente. Huellen vna cuerda inferior en el quarto traste, y otra en el tercero y berida con la superior en vazio forman vnisono excepto que para que la quarta sea vnisonus con la tercera, ha de ser bollada en el quinto. Digo lo por palabras mas claras. Hollad la sexta en el quarto traste, y sera vnisonus con la quinta en vazio. Hollada la quinta en el traste tercero con la quarta en vazio viene vnisonus. Hollando la quarta en el quinto traste viene vnisonus con la tercera en vazio. Hollando la tercera en el quarto traste forma vnisonus con la segunda en vazio. La segunda bollada en el traste tercero viene vnisonus con la prima en vazio. La causa de venir las cuerdas inferiores bolladas en los trastes ya dichos con las superiores vnisonus: el que tuuiere en la memoria lo dicho en este libro la dara. Tiene, la vihuela la clau de F faut en la quarta en el traste tercero: y la de c sol faut en la segunda en el traste primero. Mirad bien como des pues delas letras puestas al principio delas cuerdas, que significan en que signos comienzan las dichas cuerdas: por los trastes han de yr otras letras que expliquen el gamant. Quando la letra forma tono, dexareys vn traste en medio de ambas letras: y si fuere semitono ninguno quedara en medio. Este es el orden que auys de guardar en todas las vihuelas, guitarras, bandurrias, y rabesles que pintaredes. Y porque alguno terna necesidad de mayor informacion: digo, que en el segundo traste dela sexta ponga vna a, en el tercero b pequena, en el quarto otra quadrada, en el quinto c, en el septimo d, en el nono e, y en el decimo f. En el primero dela quinta se ponga vna a, en el tercero d, en el quinto e, en el sexto f, en el octauo g, y en el decimo a. En el segundo de la quarta ponga vna c, en el tercero f, en el quinto g, en el septimo a, en el octauo b pequena, en el nono b quadrada, y en el decimo c. En el segundo dela tercera sepōga vna a, en el tercero b pequena, en el quarto b quadrada, en el quinto c, en el septimo d, en el nono e, y en el decimo f. En el primero dela segunda se pōga vna c, en el tercero d, en el quinto e, en el sexto f, en el octauo g, y en el decimo a. En el segundo de la

prima ponga vna e, en el tercero f, en el quinto g, en el septimo a, en el octauo vna b pequena, en el nono otra quadrada, y en el decimo c.

Para pintar seys

vihuelas deste temple. Capitulo. lxj

Necesidad tiene el tañedor que deste temple de vihuela quisiere vsar de pintar seys ala manera dela sobredicha. Y porque entre los hombres ayma abiles, y menos, y algunos puede auer que con todo lo dicho no arinen a pintarlas: con desseo de ayudarles (pues principalmete para ellos scriu) las porie por extenso: como lo hizo en las vihuelas comunes. Miren, que el artificio de esta vihuela es tercera mayor, tercera menor, diatessarō, tercer a mayor, y tercera menor. Pues tales letras y señales se han de poner al principio delas cuerdas: que signifiquen y declaren estas consonantias. Para hazer la segunda vihuela, que comience en A: re: ponerse ha al principio dela sexta vna a, que significa A: re: al principio dela quinta vna c con señal de b quadrado, que significa la dicha cuerda comenzar entre C faut y D sol re: al principio dela quarta vna e, que di ze comenzar en E la mi: al principio dela tercera vna a, que es al amire agudo: al principio de la segunda vna c con señal de b quadrado, que significa la tal cuerda estar entre c sol faut y d al sol re: al principio dela prima vna e, que significa el am agudo: y assi quedan las medidas conformes a la vihuela sobre dicha de gamant. En el traste primero dela sexta desta vihuela ponga vna b pequena, en el segundo otra quadrada, en el tercero c, en el quinto d, en el septimo e, en el octauo f, en el decimo g. En el primero dela quinta ponga vna d, en el tercero vna e, en el quarto f, en el sexto g, en el octauo a, en el nono b pequena, y en el decimo vna b quadrada. En el traste primero ponga vna f, en el tercero g, en el quinto a, en el sexto b pequena, en el septimo otra quadrada, en el octauo c, y en el decimo d. En el primero dela tercera ponga vna b pequena, en el segundo b quadrada, en el tercero c en el quinto d, en el septimo e, en el octauo f, y en el decimo g. En el traste primero dela segunda ponga vna d, en el tercero c, en el quarto f, en el sexto g, en el octauo a, en el nono b pequena, y en el decimo b quadrada. En el traste primero de la prima

poned una f, en el tercero g, en el quinto a, en el sexto b pequeña, en el septimo b quadrada, en el octavo c, y en el decimo d. Quedan en esta vibuela los trastes en buena disposición: por lo qual si deste triple vasseternia la vibuela de Arepor familiar. Tiene esta vibuela la clave de Ffaut en la quarta en el traste primero: y la de c solfaut en la tercera en el traste tercero. A la vibuela de b mi poned al principio de la sexta cuerda una b quadrada, que dize ser b mi, en el principio de la quinta una d con señal de b quadrado, que significa estar la tal cuerda entre D solre y Elami: y aunque esta voz no ay en el organo común: la vibuela la tiene, como sea instrumento copioso. Al principio de la quarta se ponga una f con señal de b quadrado, que denota la tal cuerda comenzar entre Ffaut y Gsolrent graues. Al principio de la tercera se ponga una b quadrada, que dize el mi de baf: en el principio de la segunda se ponga una d con señal de b quadrado, que denota comenzar la tal cuerda entre d solre y elami agudo. Al principio de la prima se ponga una f con señal de b quadrado, la qual dize estar la dicha cuerda entre ffaut y gsolrent agudos. Poned en el primero de la sexta c, en el tercero d, en el quinto e, en el sexto f, en el octavo g, y en el decimo a. Al primero traste de la quinta poned una e, en el segundo f, en el quarto g, en el sexto a, en el septimo b pequeña, en el octavo b quadrada, y en el nono c. Poned en el traste primero una g, en el tercero a, en el quarto b pequeña, en el quinto otra quadrada, en el sexto c, en el octavo d, y en el decimo e. Poned en el traste primero de la tercera una c, en el tercero d, en el quinto e, en el sexto f, en el octavo g, y en el decimo a. Al traste primero de la segunda poned una e, en el segundo f, en el quarto g, en el sexto a, en el septimo una b pequeña, otra quadrada en el octavo, y en el nono c. Al traste primero de la prima poned una g, en el tercero a, en el quarto b pequeña, en el quinto una quadrada, en el sexto c, en el octavo d, y en el decimo e. Tiene esta vibuela la clave de Ffaut en la quinta en el segundo traste: y la de c solfaut en la tercera en el primero. En la sexta cuerda de la vibuela de Cfaut al principio se poga una e, que significa el dicho signo de Cfaut: en la quinta una e, que es Elami graue: en la quarta una g, que es Gsolrent: en la tercera una c, que es c solfaut: en la segunda una e, que es e

lamir audo: y en la prima una g, que es g solrent agudo. En el traste segundo de la sexta desta vibuela la poned una d, en el quarto e, en el quinto f, en el primero g, en el nono a, y en el decimo b pequeña. Al traste primero de la quinta poned una f, en el tercero g, en el quinto a, en el sexto b pequeña, en el septimo b quadrada, en el octavo c, y en el decimo d. Al segundo traste de la quarta poned una a, en el tercero b pequeña, en el quarto b quadrada, en el quinto c, en el septimo d, en el nono e, y en el decimo f. Al segundo de la tercera poned una d, en el quarto e, en el quinto f, en el septimo g, en el nono a, y en el decimo b pequeña. Al traste primero de la segunda poned una f, en el tercero g, en el quinto a, en el sexto b pequeña, en el septimo otra quadrada, en el octavo c, y en el decimo d. En el traste segundo de la prima poned una a, en el tercero b pequeña, en el quarto otra quadrada, en el quinto c, en el septimo d, en el nono e, y en el decimo f. Tiene esta vibuela la clave de Ffaut en la quinta en el traste primero: y la de c solfaut en la tercera en vazio. Para la quinta vibuela se ha de poner al principio de la sexta una d, que significa D solre en la quinta una f con señal de b quadrado, que dize comenzar entre Ffaut y Gsolrent graues: en la quarta una a, que es almir agudo: en la tercera una d, que es d solre: en la segunda una f con señal de b quadrado, que dize estar entre ffaut y gsolrent agudos: en la prima a, que es almir: en la breagudo. Para debuxar copiadamente esta vibuela y la siguiente de Elami bafia lo dicho. Tiene esta vibuela la clave de Ffaut en la sexta en el traste tercero: y la de c solfaut en la quarta en el tercero. Para la sexta vibuela poned en el principio de la sexta cuerda una e, que significa Elami graue: en la quinta una g con señal de b quadrado, que denota estar entre Gsolrent y almir: en la quarta una b quadrada, que significa el mi de bfa b mi agudo: en la tercera una e, que es elami agudo: en la segunda una g con señal de b quadrado que significa estar entre gsolrent y almir: en la prima una b quadrada, que significa el mi de bfa b mi. Esta vibuela tiene la clave de Ffaut en la sexta en el primero traste: y la de c solfaut en la quarta tambien en el primero. La ultima vibuela se dize de Ffaut: en la sexta cuerda se ponga una f: a la quinta se ponga una a, que dize ser almir: a la quarta poned una c, que es c solfaut: a la ter

cera vna F, que es fſſaut agudo: a la ſegunda vna a que es a la mra: a la prima vna c, que es c ſolſſa. Poned en el traſſe ſegundo de la ſexta vna g, en el quarto a, en el quinto b pequeña, en el ſexto b quadrada, en el ſeptimo c, en el nono d. En el primo de la quinta poned vna b pequeña, en el ſegundo de otra quadrada, en el tercero c, en el quinto d, en el ſeptimo e, en el octauo f, en el decimo g. En el ſegundo de la quarta poned vna d, en el quarto e, en el quinto f, en el ſeptimo g, en el nono a. En el ſegundo de la tercera poned vna g, en el quarto a, en el quinto b pequeña, en el ſexto b quadrada, en el ſeptimo c, y en el nono d. En el traſſe primero de la ſegunda poned vna b pequeña, en el ſegundo de otra quadrada, en el tercero c, en el quinto d, en el ſeptimo e, en el octauo f, en el decimo g. En el ſegundo de la prima poned vna d, en el quarto e, en el quinto vna f, en el ſeptimo g, en el nono vna a. Tiene eſta vibuela la clau de fſſaut en la ſexta en vazio: y la de c ſolſſaut en la quarta en vazio. Todas las ſobre dichas letras auer de poner en las cuerdas ſeñaladas: porque ſignifican ianta les cuerdas como ſe ir en vazio en las tales letras, y las de los traſſes declarar en el gamut: como en las otras vibuelas. El que eſtas vibuelas pintare: to me los anſos dados a las otras vibuelas pintadas.

De vna vibuela

de ſiete ordenes de cuerdas. C. lxiij

Vna vibuela de ſiete ordenes de cuerdas vſan algunos tañedores, y es, que ſobre las ſiete cuerdas que tiene la vibuela común, ponen vna que forma un diateſſaron ſobre la prima. En algunas obras cifradas de el claro Guzman halla reys eſta manera de vibuela. A otros buenos tañedores ſe la he viſto uſar. El que quiſiere uſarla para obras de muchos puntos: podra mas deſcanfadamente tañerla. Quiero poner otra vibuela de ſiete ordenes por tener mayor temple, y ſeruir para obras de Gombert, y otras bechas apoſta para el organo. En eſta vibuela ſe pueden poner obras acincoſi ſaben tomar los ſignos que dan en vazio. Primeramente para declarar eſta vibuela: es de ſaber, que ala cuerda mas baxa puse ſeptima, y ala otra ſexta, y aſſi van diminuyendo los numeroſ hasta la prima. Buſquen cuerdas a proprioſ de las conſonancias que ay de vna cuerda

a otra: buſcando para la ſeptima vna cuerda mas gruesa que ſe ſuel eſponer por ſexta en la vibuela común, y para la prima otra mas delgada. Eſtas ſiete ordenes de cuerdas no ſe deuen poner ſino en un tenor grande, y por neceſſidad de obras particularer, o por vna carioſidad. Todas las cuerdas deſta vibuela quedat en tal diſpoſicion, que ſiendo horridas juntas en vazio hazen harmonia: por lo qual vernan muchos golpes en vazio. La diſpoſicion en que eſtan las ſobre dichas cuerdas es la ſiguiente. Deſde la cuerda inferior a la ſuperior en vna diſtancia ay diateſſe, y en otra ay diateſſaron: ſiguendo eſte orden, no tiene mas cuenta. Declaro lo ya dicho. Deſde la ſeptima cuerda hasta la ſexta ay un diateſſe, que ſon ſiete ſemitonos. Deſde la ſexta ala quinta ay vna diateſſaron, que ſon cinco ſemitonos. Deſde la quinta ala quarta ay un diateſſe: deſde la quarta a la tercera un diateſſaron. Deſde la tercera ala ſegunda ay un diateſſe: y de la ſegunda a la prima un diateſſaron. Para templar eſta vibuela por un ſonno bollarays la vna cuerda inferior en el ſeptimo traſſe, y la otra en el quinto. Pues bollada la ſeptima en el ſeptimo es yqual con la ſexta: y la ſexta en el quinto viene con la quinta: y aſſi procede hasta la prima. Mas facil ſe templara por octauas. Templad la quarta y con ella la tercera, o quinta: ſegun eſe dicho con la qual ſe templara las otras por octauas. Con la quarta viene la ſexta y ſegunda: y con la quinta ſeptima, tercera, y prima todas en vazio. Aſſi hallareys, que pintando eſta vibuela la letra que tiene la quarta: tienen la ſexta y ſegunda, y la letra de la ſeptima es de la quinta, tercera, y prima. Tiene en vazio veynte y dos puntos: y bollados los diez traſſes de la prima, allega a veynte y ocho. Pintado eſta vibuela poned en la ſeptima vna g, en la ſexta d, en la quinta g, en la quarta d, en la tercera g, en la ſegunda d, y en la prima g. En la ſeptima en el ſegundo a, en el tercero b pequeña, en el quarto b quadrada, en el quinto c, en el ſeptimo d, en el nono e, y en el decimo ſilas quales letras auer de poner en la quinta, tercera, y prima. Aſſi que tiene correſpondencia eſtas quatro cuerdas en las letras de el principio, y tambien de todos los traſſes. En la ſexta cuerda auer de poner en el ſegundo traſſe e, en el tercero vna f, en el quinto g, en el ſeptimo a, en el octauo b pequeña, en el nono b quadrada,

y en el decimo vna c. Estas mesmas letras ha de tener la quarta y segunda. Esta vibuela tiene la clau de F faut en la sexta en el traste tercero y la de c solfant en la quinta en el quinto traste.

Para pintar feys

vibuelas en este temple Ca. lxxij.

Poca musica verna que por sola la vibuela so bredicha no se pueda cifrar: porque es la distancia en que anda grande. Por esto parece que se podia passar sin pintar otras. Mas si fuere menester: conforme a lo ya dicho se bagan, comenzando vna en Are, otra en Bmi, basta complir el numero de siete. Para mayor facilidad pongo el modo. En la vibuela de are se ponga en la septima vna a, en la sexta e, en la quinta a, en la quarta e, en la tercera a, en la segunda e, en la prima a: las quales letras significan los signos en que comienzan las cuerdas en vazio. Tiene esta vibuela la clau de F faut en la sexta en el traste primero: y la de c solfant en la quinta en el tercero. En la vibuela de Bmi ala septima se ponga vna h quadrada, ala sexta vna f con señal de h quadrado, ala quinta vna h quadrada, y por este orden proceda hasta la prima. Tiene esta vibuela la clau de F faut en la septima en el sexto traste: y la de c solfant en la quinta en el primero. En la vibuela de C faut se ponga en la septima vna c, en la sexta g, en la quinta c, y asi procedan hasta la prima. Tiene esta vibuela la clau de F faut en la septima en el quinto traste: y la de c solfant en la quinta en vazio.

En la vibuela de L solte en la septima se ponga d y en la sexta a, y asi proceda hasta la prima. Tiene la clau de F faut en la septima en el traste tercero: y la de c solfant en la sexta en el mismo traste. En la vibuela de Elami se ponga en la septima e, en la sexta h quadrada, en la quinta e, y procedan conforme a lo ya dicho. La clau de F faut tiene esta vibuela en la septima en el traste primero: y la de c solfant en la sexta en el mismo traste. A la vltima vibuela de F faut se ponga en la septima v na f, en la sexta c, en la quinta f, y asi de todas las otras. En la septima en vazio tiene la clau de F faut: y la de c solfant en la sexta tambien en vazio.

Para pintar estas feys vibuelas he dicho poco: porque me parece para todos bastar, y aun para algunos abiles sera fustidio y sera menester supli

car les que perdonen mis prolixidades, pues para otros seran menester. Asi que, todos seran suficientes (si bien lo estindian) para compidamente pintar las dichas vibuelas, y poner todas las letras: asi las que yo dize, que se ponē al principio delas cuerdas: como las que se han de poner en los trastes. Para esta vibuela que tiene veynte y dos puntos en vazio se note, que ella ē vazio sale fuera de la mano comun del canto: quanto mas sera bollados los trastes de la prima. Contiene con los diez trastes veynte y ocho letras. Aueys pues de ymaginar proceder por sus octauas: como el monachordio. Queda esta vibuela en figura circular, que da la buelta redonda de adonde comienza con quatro octauas. Desta forma tiene el organo que yo pongo: porque le aumento vna letra a la parte superior, y baze la dicha buelta redonda, o circular.

De otra vibuela

de siete ordenes. Capitu. lxxij.

Porque la vibuela que en los dos capitulos precedentes he tratado anda en muchos puntos, y por ventura no todos los tañedores baliaran cuerdas para hazerla del sobredicho temple (aunque es bueno por estar en quintas y en octauas) quiero poner otra: la qual tambien ternasiete ordenes, y que ande en menos puntos, y tenga temple, que quasi todas las cuerdas dando en vazio: bairā consonancia. Tiene esta vibuela en vazio diez y nueue puntos, que es quinta sobre quinta: el temple dela qual es el siguiente. Desdela septima ala sexta ay vn diapente, dela sexta ala quinta vn diatesaron, dela quinta ala quarta vnditono, dela quarta ala tercera vn diapente, dela tercera ala segunda vn diatesaron, y dela segunda ala prima vn semiditono. Para templarla por vnisoni se tenga este orden. Templada la septima en el tono que las otras cuerdas puedan sufrir: puesto el dedo en el septimo traste viene con la sexta en vazio a ser vnisonus. El diapente tantos trastes pide. La sexta bollada en el quinto traste, herida con la quinta en vazio: vienen a ser ygnus. La quinta bollada en el quarto traste, herida con la quarta cuerda en vazio: forman vnisonus. La quarta cuerda bollada en el septimo traste, herida con la tercera en vazio: forman vnisonus.

La tercera bollada en el quinto traste, berida cōta segunda en nazio: vienen a ser unisonas. La segunda bollada en el tercero traste, berida con la prima en nazio: formaran unisonas. Las consonancias que ay desde las cuerdas inferiores alas superiores: tantos trastes como he nombrado son menester, para ser formadas. Por esto y por lo ya dicho otras vezes podra el curioso, estuudioso, y habil tañedor templar de muchas maneras esta vibuela, y saberla pintar, y otras seys si fueren menester, entendera donde estaran las claves en todas ellas, y finalmente sabiendo cifrar en una vibuela delas otras: cifrara en todas, si las tiene de lante pintadas. No tengan en poco este artificio los sabios tañedores: porque ellos no lo han menester. Y los que no saben cifrar no les espante el no entender la vibuela, ni por dichos de grandes tañedores desconfien. Yo les prometo que va el arte para entender este instrumento muy claro. En menos tiempo sabran por el cifrar: que yo estube en hazer lo, si lo sabé estudiar. El que aprovechar quisiere en estas vibuelas nuevas: no deve entrar en ellas hasta que entienda bien la vibuela cōmun, y sepa para ella cifrar. Despues de bien cursado en lo que se vsa: puede tomar esta vibuela nueva para obras particulares. El que quisiere el temple desta vibuela repartirlo en una guitarra y en una bandurria: seria buena curiosidad. La guitarra ternia las quatro cuerdas inferiores, cōviene a saber la septima, sexta, quinta, y quarta de la dicha vibuela. Y la bandurria aua de tener tercera, segunda, y prima: puestas en el mesmo temple que la vibuela las tenia. No seria dificultoso hazer esta vibuela repartida en los dos instrumentos ya dichos. El que quiesse de hazer este primer: era menester que pintase la guitarra y bandurria en el temple ya dicho, y cifrase en el vn instrumento las dos bozes, y en el otro las otras dos y assi tañerian dos tañedores una obra a quatro y aun a cinco en dos instrumentos. Quien esto quiere de hazer ha de ser buen cantor, que sepa Musica, y compas.

De las guitarras

que se vsan ahora. Ca. lxx.

Despues de auer hablado dela vibuela cōmū y puesto la compida declaracion de los mo-

dos de cifrar, y de los dineros temple: pareciome (porque mi intento es aprovechar a todos) pintar la guitarra, y declararla: para que sepan los tañedores tambien cifrar en guitarra como en vibuela. De mayor habilidad se puede mostrar un tañedor con la inteligencia, y uso dela guitarra: que con el dela vibuela, por ser instrumento mas corto. Por lo qual es de saber, que se vsan dos maneras de guitarras: son la que dizen a los nuevos y a los viejos, alos altos y alos baxos: delas quales dos diferencias tractare en el presente capitulo. Las guitarras tienen cōmunmente quatro cuerdas. Suelen llamar a la cuerda mas baxa quinta, yo le llamaria quarta, y ala otra tercera, ala siguiente segunda, y a la mas alta prima. Baxa y alta llamo en comparacion dela Musica: y no del sitio, o lugar que tienen en el instrumento. La guitarra a los nuevos tiene todas quatro cuerdas en el temple, y disposicion delas quatro dela vibuela cōmū: que serā, sacadas la sexta y prima. Digo, que si la vibuela quereys hazer guitarra alos nuevos: quitale la prima y sexta, y las quatro cuerdas que le quedan: son las dela guitarra. Y si la guitarra quereys hazer vibuela: poned le una sexta y una prima. Suelen poner ala quarta dela guitarra otra cuerda, que le llamā requinta. No se, si quando este nombre pusieron ala tal cuerda: formaua con la dicha quarta vn diapete, que es quinta perfecta: y por esto tomo nombre de requinta. Ahora no tienen este temple: mas forman abas cuerdas una octaua: segū tiene el land, o vibuela de Flander. Este instrumento teniendo las tres, o quatro ordenes de cuerdas dobladas, que forman entre si octauas: dizen tener las cuerdas requintadas. Tiene esta guitarra alos nuevos en vazio nueve puntos: y ordenan se en la manera siguiente. Desde la quarta a la tercera ay vn diatesarō: por lo qual el tañedor que la quisiere pintar ha de poner en la quarta una g, que es gamut, y en la tercera una c, que es Cfant. Desde la tercera ala segunda ay una tercera mayor: por lo qual la segunda ternā una e, que significa Eflat. Desde la segunda ala prima ay vn diatesarō: y assi en la prima ha de ser puesta una a, que significa alantre. Despues destas letras puestas al principio delas cuerdas: y ran segundā todas las otras por los trastes, que significan los signos: en la forma y manera que se pusieron en la vibuela,

conuiene a saber las letras que significan tono es-
taran dos trastes vna de otra: y las que dicen semi-
tono, solamente vno. Pongan se en la guitarra
diez trastes: como è la vibuela. Los cortos, o abre-
uiados en Musica no le ponen mas de cinco, o
seys. Para templar esta guitarra por vnisonus:
se guarde el orden siguiente. Hollada la quarta
en el quinto traste herida con la tercera en vazio:
son yguales. La tercera hollada en el quarto tras-
te viene con la segunda en vazio a ser yqual. La
segunda para que allegue ala prima: ba de ser ho-
llada en el quinto traste. En los lugares ya señalada
dos hallareys letras semejantes: y por tanto serã
vnisonus, que es ser yguales. El que fuere musico
sabrá templar por quintas, y octauas: mirad las
letras, o signos que forman quintas y octauas.
En el libro segundo capitulo treinta y quatro
queda dicho el modo de tẽplar la guitarra por o-
ctauas. Terna la guitarra de gamaut la claua de
F faut en la segunda en el traste primero: y la de c
sol faut en la prima en el tercero. Para la verdade-
ra intelligẽcia desta guitarra, y para saber cifrar
en ella: aproueche lo dicho en la vibuela, y lo pri-
cipal es que tenga el principiante siempre vna gui-
tarra pintada delante: para cifrar la Musica.
Cõmmẽte sepõgã en esta guitarra musica dedu-
co: y pocas vezes a tres: la qual no pãse de quin-
ta: puntos, y quantos menos tuuiere sera mejor.
Necessidad ternan los tañedores de pintar no tã
solamente la guitarra de gamaut, dela qual has-
ta ahora he tractado: sino otras seys del mesmo
temple, de letras diferentes. Y porque los princi-
piãtes no trabajen tanto en sacar las, o pintar
las: quiero poner vn breue modo para ello. Comẽ-
çara la segunda guitarra en Are, la quarta della
sera Are, la tercera D solre, la segunda F faut
con señal de b quadrado, que quiere dezir comen-
çar la tal cuerda en la tecla negra de entre F faut
y g solrent, la prima sera el mi de b fã hmi. Desfor-
mas que ala quinta se ponga vna A, ala tercera
vna D, ala segunda vna f cõ señal de b quadrado
y ala prima vna b quadrada. Ala tercera gui-
tarra se ponga en la quarta vna b quadrada, en la
tercera vna E, en la segunda vna G con señal de
b quadrado, y en la prima vna c cõ señal de b qua-
drado. Para la guitarra de C faut ponga se a la
quinta cuerda vna C, ala tercera vna F, ala segun-
da vna a, y ala prima vna d. Para la guitarra

de D solre pongan en la quarta cuerda vna d, en
la tercera vna g, en la segunda vna b quadrada, y
en la prima vna e. La sexta guitarra comiença è
Elami. Ponga se ala quarta vna e, ala tercera v-
na a, ala segunda vna c, con señal de b quadrado
ala prima vna f con señal de b quadrado. Para
la vltima guitarra se ponga al principio de la
quarta vna f, ala tercera vna b pequena, ala segun-
da vna d, ala prima vna g. En estas guitarras hã
de seguir el gamaut are con todas las particulari-
dades que yo puse è las vibuelas. Esta mesma gui-
tarra suelen tañer alor viejos: y no ay otra differẽ-
cia entre ambar: sino, que en la delos viejos abaxã
la quarta vn tono. Suele estar en la guitarra a
los nuevos la cuerda quarta vn diatessaron de la
tercera: en la delos viejos esta vn diapente, que son
siepte semitonos. Pues para templar esta cuerda
quarta en la guitarra a los viejos: hã de bollar la
dicha quarta cuerda en el septimo traste, y sera v-
nisonus: o hollada la segunda en el primero verna
octaua. Esta guitarra a los viejos anda en vna
dezena mayor en vazio: y contando diez trastes è
la prima allega a diez y seys puntos. El estudio
so tañedor por la intelligencia delo ya dicho asẽ
en las vibuelas, como en las guitarras: puede pin-
tar siepte en este temple de los viejos.

De vna guitarra antiquissima y de otra nueva. Capitulo lxxi.

ANdãdo a buscar el primero que nro lavibue-
la, o guitarra despues del inuentor Tubal
(delo qual datestimonio la sacra scriptura) delas
palabras de Boecio en el capitulo veynte del li-
bro primero Jaque, lo que debeaua. Dize este su-
cto doctor trayendo por testigo a Nichomacho
antiguo, que Mercurio fue el inuentor de poner
la musica en quatro cuerdas a imitaciõ delos qua-
tro elementos: y duro esta manera de instrumento
hasta el tiempo del gran musico Orpheo. Dize
mas el dicho Nichomacho (author es Andrea)
que quando la Musica començo no sabian can-
tar Musica concertada: sino a sola vna voz.
Delas palabras de Boecio saca, que Mercurio
nro guitarray Orpheo la augmento, y la hizo vi-
buela. Delo que Nichomacho dixo: infiero la
variedad delos tiempos que la musica ha tenido,

y aunque la Música ahora ha venido a tanta perfección que tangan a cinco y a seys bozes, y canten a ocho y a masuno por ello se han perdido los instrumentos que tañen a una voz. De tal manera los instrumentos perfectos de este tiempo auemos de conseruar, y augmentar quanto pudieremos: que sepamos los que los antiguos usaron. Por lo qual me parecio resuscitar la guitarra del gran Mercurio. La distancia de este instrumento en vazio es un diapasón: la qual se ordena desta manera. Desde la quarta ala tercera ay un diatesarón, desde la tercera ala segunda un tono desde la segunda ala prima un diatesarón. Quié bien mirare esta guitarra: vera que tiene dos diatesarones y dos diapêtes, un tono y un diapasón. Desde la quinta ala tercera y desde la segunda ala prima son los diatesarones: desde la quarta a la segunda, y desde la tercera ala prima los diapêtes: desde la tercera ala segunda el tono, y desde la quarta ala prima el diapasón. Tiempla se por unisónus en la forma siguiente. Hollada la quarta enel quinto traste viene yqual con la tercera en vazio. Hollada la tercera enel segundo traste queda yqual con la segunda en vazio. La segunda se ha de hollar enel quinto traste: para que venga yqual con la prima. El que de proposito mirare las distancias sobredichas la entenderá facilmente y la sabrá pintar, y otras a ella semejantes que seran menester para cifrar. No pié se el auer o tañedor de vibuela, que los tēples que ahora se usan en estos instrumentos solamente se han usado, y no otros: si leydo fuésemos, y los libros de Música rebeluásemos: hallariamos los antiguos auer tenido diuersos temples. Ocasionalmente dela guitarra de Mercurio, viendo ser cómo forme a Música: puse rātos temples delas vibuelas. Lo mesmo digo dela guitarra. No es razón quedar este instrumento con solos dos temples. Podemos lo ensanchar: con quantos temples quisiéremos. La guitarra de Mercurio se puede hazer dentro del ambito, o distancia del diapasón que tiene en mejor temple: que sea mas al tiempo. Abaxando la tercera un semitono: formara la dicha tercera con la quarta una tercera mayor: y la tercera quedara con la segunda una tercera menor. Las consonancias que todas las cuerdas han en este temple son tercera mayor, y tercera menor, y ambas son diapêtes: y luego un diatesa

rón. Deforma, que todas quatro cuerdas heridas en vazio: hazen musica. En tantos puntos que da esta guitarra: como la de Mercurio. Por ser cosa facil de hazer: no las pinto.

De otra guitarra

nueva. Capítu. lxxij

De la manera que enel genero delas vibuelas (no solamente enel temple, sino enel numero delas cuerdas) puse vibuelas nuevas: assi enel genero delas guitarras me parecio hazer. Ya puse guitarras de quatro ordenes nuevas y viejas: que ro poner una nueva en el orden y numero de cuerdas. Puede se hazer una guitarra de cinco ordenes en tal temple, que heridas todas las cuerdas en vazio hazan Música: la qual en vazio tiene doze puntos, y enel quinto traste dela prima se cūple una quinzena. Es buena para obras de a tres que anden hasta quinze, o diez y seys pñtos. Los nombres delas cuerdas seran desde la quinta sucesina mente hasta la prima. El temple desta guitarra es el siguiente. Desde la quinta a la quarta ay un diapête, que son siete semitonos. Hollada pues la quinta enel septimo traste es unisónus con la quarta: o hollada la quarta enel quinto traste forman octaua. Desde la quarta a la tercera ay un diatesarón, que son cinco semitonos. Hollada la quarta enel quinto traste es unisónus con la tercera: o hollada la tercera enel septimo forman octaua. Desde la tercera ala segunda ay un ditono, y son quatro semitonos. Pues hollada la tercera enel quarto es unisónus con la segunda: o la segunda hollada enel octauo vienen a ser octaua. Desde la segunda ala prima ay un semiditono, y son tres semitonos. Pues hollada la segunda enel traste tercero es unisónus con la prima: o hollada enel nono formará octaua. Lo dicho delas vibuelas, y guitarras: assi en la diversidad de los temples, enel numero, en las cuerdas, como en todo lo demas: es poco en comparacion dello que se puede hazer en los instrumentos. Solamente he puesto principios del arte destos instrumentos. El que fuere aficionado a la vibuela trabajara de entender muy de uenas todo lo dicho: y sera poco en breue tiempo pasar adelante de todo ello con el exercicio. Los que sabios desse ser basta ponerlos enel camino, que teniendo ellos abilidad y

deſseo de ſaber: caminara n largo. Los que en mu ſica fueren ſabios: leyendo eſte libro ſe hara mas, tomando del occaſion. Aſſi lo dize el ſabio Sa ſomon. Da occaſion al ſabio: y ſera aumentada enel la ſabiduria. Enſeña al juſto: y darſe ha prie ſia a tomar y recebir la doctrina. O de golpe, o de recudida ſiempre de prende el ſabio: ſino menos precia leer, y ver las obras de los otros.

Dela bandurria

comun. Capi. lxxij.

Para cumplir con lo prometido en eſte libro: falta hablar delas bandurrias. Eſte inſtrumē to de algunos tañedores es muy estimado: por lo qual quiero del tractar enel preſente capitulo. Comunmente tiene la bandurria tres cuerdas en la forma del rabel. No es de eſſencia, que eſte inſ trumento tenga ſolas tres cuerdas: pero hablemos delas que ahora tiene, y luego delas que puede tener. Los nombres deſtas tres cuerdas ſon tercera, ſegunda, y prima. Eſta vna cuerda de otra por diſ tancia de vna quinta perfecta: ſegun el temple de algunos tañedores. De forma, que la bandurria en vazio tiene vna nota. Quiſieron los tañedo res que deſte temple ſe an abreniar la guitarra en el tamaño, y cuerdas: y hizieron la bandurria. Tã tos puntos tiene eſte inſtrumento en tres cuerdas: quantos la guitarra en quatro a los nuevos. Al gunas vezes tienen eſte inſtrumento ſin traſtes, y aunque algunos tengã por primor tañer ſin ellos tengo entendido, que por muy diſtros que eſtẽ en tañer: no formaran tan buenos puntos: como con los dichos traſtes. Otras vezes le ponen ſeyſ, o ſiete traſtes: y aun no bien pueſtos. Han de poner los traſtes en eſte inſtrumento dela manera que los tiene la vibuela. Quiero dezir, que de vn traſ te a otro aya vn ſemitono: porque en algunas bandurrias los he hallado tã mal pueſtos, que ya for man cerca de vn tano: ya mas que ſemitono. Vna bandurria entraſtada de vn vibclero vi: que en quatro traſtes formara vn diateſſaron. Por ſer eſte inſtrumento de cuerdas pequeñas pocas vezes ſe acierta a entraſtar. Tãtos traſtes ſe pue den en el poner: quantos enel cuello cupieren pueſtos a compas de ſemitono. Si diez traſtes pudiere tener, tantos le pongan: porque es buẽ medio. Pues pue ſios diez traſtes ſi ſe ſuffre, y tres cuerdas en quin

ta vna de otra: pueden ſe refinara enel temple por octauas, o por vnisonus. Si por octauas, hollada la ſuperior enel quinto traſte: y ſi por vnisonus, la inferior enel ſeptimo. La ſegunda en eſte inſ trumento eſta dela tercera vna quinta. Para ha zerla ſubir a vna octaua, le falta vn diateſſaron: luego hollada enel quinto traſte ſubira el diateſ ſaron, y aſſi formara con la dicha tercera vna octaua. La prima eſta dela ſegunda vna quinta: hollando la enel quinto traſte le baze n ſubir vn diateſſaron, y aſſi formara con la dicha ſegunda vna octaua. Puede ſe tẽplar por vnisonus en eſta manera. Hollada la tercera enel ſeptimo traſte viene con la ſegunda vnisonus: y la ſegunda enel meſmo ſeptimo forma vnisonus cõ la prima. Eſta tres cuerdas que en eſte temple tienen diſtancia de nueue puntos en vazio: ſe pueden poner en vna octaua. Abaxando la prima vn tono: formara cõ la ſegunda vn diateſſaron, y con la tercera vn dia piſſon. Para aſſinar la en eſte temple: buelien la ſegunda enel quinto traſte, y formara octaua con la tercera, y vnisonus cõ la prima. Eſte ſeria muy facil temple y bueno. Eſta bandurria tiemplan o tros tañedores de otra forma, y es temple antiqui ſimo, y el comun que ahora ſe vſa. Ponon todas tres cuerdas en vna octaua: pero no como acabo de dezir. Deſde la tercera a la ſegunda haze vn diateſſar: y deſde la ſegunda ala prima vn diapẽ te. De forma, que todas tres cuerdas en vazio for man el diapariſſon: pero tiene el diateſſaron entre el contrabaxo y el tener: lo qual no oſaran ha zer ſin differẽcia los componedores deſte tiempo. Lixẽ ſe temple ni go: porque el diateſſaron po nen por baſis y fundamento del diapente. Tãno grã preeminencia entre los antiguos el diateſſar: el qual tuvieron por conſonancia perfecta. Por eſta perfeccion que tenia entre los antiguos: podi an vſar de ella indifferente mente quando venia con el diapente. Para refinara eſta bandurria ſe buelle la tercera enel quinto traſte: y la ſegunda enel ſeptimo. Formaran deſta manera tercera cõ ſegunda, y ſegunda con prima vnisonus. Por reuerencia de los antiguos podemos vſar eſte tẽple: pero mejores ſon los dos ya dichos. Si algunos ta ñedores vſan en eſte inſtrumento otros temples, yo no lo ſey por tanto no los declaro. Pueden ſola zer, y es biẽ hecho: porque ay muchos temples po ſibles: de algunos de los quales hablare.

De vnas bādurri

as nueuas. Capi.lxx.

Si estas tres cuerdas que tiene este instrumento las quisieren poner vna de otra vn diatesarō a imitacion dela vihuela; seria buen temple por remedar a su origen, que es la vihuela. La distācia en este temple seria vna septima en vazio. Tēplar se ha en tal caso desta manera. Hollada la cuerda inferior enel quinto traste: formara vniso nus con la superior. La tercera es inferior dela segunda, y la segūda dela prima. Hollada la cuerda superior enel septimo traste: forma octaua con la inferior en vazio. Este tēple seria la mitad de vna vihuela. El tañedor si quiere puede hazer dos bandurrias, cada vna con tres cuerdas en este temple: que fuesen vna vihuela entera poniendo cuerdas diferentes. Si ala vna bandurria le pusie se tres cuerdas: las quales correspondiesen a la sexta, quinta, y quarta dela vihuela: y en la segūda bādurria pusiese otras tres cuerdas mas delgadas: las quales correspondiesen a la tercera, segūda, y prima dela vihuela; seria complida vihuela con tal condicon que desde la prima dela primera bādurria hasta la tercera dela segūda auia de auer vna tercera mayor: como la tiene la vihuela desde la quarta cuerda hasta la tercera. Puestas las cuerdas proporcionadas en estas dos bandurrias, templar primero la que tuuiese las cuerdas mas gruesas, segun que dixepordiatēsaron es hollando la cuerda inferior enel quinto traste: el qual orden tambien se gnarde en la segūda bandurria: sino que, para ponerla en tono se ha de hollar el quarto traste dela prima dela primera bādurria, y en aquel tono han de templar la tercera. Por estas dos bandurrias templadas en la manera ya dicha podian tañer vna obra a quatro bozes. Auan de cifrar para la vna bandurria las dos bozes: y para la otra las otras dos. Conuene los dos tañedores juntamente tañer con las dos bandurrias guardādo el compas: para que suene bien la Musica: la qual se auia de hazer apostas, que el contrabaxo y tenor fuesen recogidos, y el contra alto cō el tiple. La musica que para estas dos bādurrias se ha de hazer, puede andar desde quinze a diez y nueue pātor: pero el cōtrabaxo y tenor termin los diez, y a necesidad onze. Todo lo que el contra alto y tiple pueden abaxar sera basta

los diez puntos: y aun alos nueue, si es nouena mayor. Solo vn punto que abaxasse mas vna de estas dos bozes: no tiene donde se ponga en la segūda bandurria. Entendido tengo, que de qualquier manera que estatiere la Musica a quatro bozes, se puede cifrar para estas bandurrias: pero delos musicos experimentados. Sabra el musico quando el tenor subiere mas delos puntos ya dichos: cifrar lo en la segūda bandurria: y quando el contra alto abaxare, mudarlo a la primera. Asfi que, algunos golpes tañera vna bādurria tres bozes, y la otra vna: otros golpes al contrario.

El hazer la Musica a postates para los aprendizes. Pueden poner en la bādurria quatro cuerdas, y mas: si lo suffriere la anchura del cuello, y lo mesmo digo delos trastes. De indias han traydo bandurria con cinco cuerdas: y en el andaluzia se ha visto con quinze trastes. El modo de cifrar en este instrumento es pintar lo con las letras del cātor: como fue dicho en las cifras de vihuela: lo qual basta para que cifren no solamente en bandurrias de tres cuerdas, y temples cōmunes: sino para de quatro, o cinco cuerdas, y en temples nuevos y diversos. Esto que dixep concertar dos bandurrias: y cifrar para ellas: se entiende para qualquier instrumento. Pueden templar vna vihuela, vn discāte, y vna guitarra: vn discante, vna guitarra, y vna bandurria: y finalmente instrumentos de dixer sas maneras los pueden poner en tono que lo suffra las cuerdas, y cifrar para ellos, y tañer entres instrumentos a seys bozes y a ocho. El concertar delas vihuelas que algunos usan: va fuera del arte de Musica. Es salga lo que saliere. Empero si tres musicos artistas se concertassen con tres vihuelas, o con otros tres instrumentos puestas en buen temple: tañerian atinadamente. Si templese vn discante vn diatesaron arriba dela vihuela, que la sexta del discante viniese con la quinta dela vihuela, o de otras muchas maneras: y la guitarra en octaua dela vihuela, que viniese la quinta dela guitarra con el segūdo traste dela quarta dela vihuela: y conforme a este tēple pintasen los dichos instrumentos, y cifrasen algunas obras a seys bozes delas dos misas vltimas del libro primero del doctissimo Christoual de Morales, o algunos motetes de muchos buenos que ay a seys y a siete: segun lo hizo el excelente musico Anriquez: seria musica de gozar. Los que fueren mu

ficos deuenas, o tuuieren principios en la Musica y buen entendimiento, y en el estudio no fueren remissos en estas pocas palabras entenderan que diferencia ay desta Musica de concierto, ala que tañen algunos solamente de oydo.

De algunos presu-

puestos para cifrar. Capitu. lxx.

Quando el tañedor quisiere comēçar a cifrar: delante de si ponga la musica en vna parte, y en otra la vibuela pintada por do ha de cifrar. La musica ha de tener repartida por sus compases distintos con vnas virgulas: las quales diuidiran los compases, assi en lo cifrado: como en lo pintado. Conuiente pñtarse en la manera sobredicha, antes que se cifre: porque con mayor facilidad y certidumbre lo puedan los principiantes cifrar. Mirando en lo virgulado el punto en que signo esta, buscando lo en la vibuela en la cuerda y traste que se ballare, tal cifra poned que lo declare. El que quisiere dar a entender bien las cifras: dezze puntadas las bozes sobre ellas, y no sera menester poner señales de valor. El que no quisiere dexar todas las bozes: sobre las cifras: solamente ponga el tiple que vaya cantando, o la boz que fuese cātar. Al pñtar y repartir los compases: pongan siempre el contra alto junto al tiple. Al principio de cada boz se pōga el titulo della. En tre virgula y virgula aya vn semibreue, o su valor: si se ha de tañer a compasete. El que estuuiesse re exercitado en cifrar: baga los repartimientos de breues: aunque se tanga a compasete. Lo que digo, que se pñte virgulado antes de cifrar: es para los principiantes, que comiençan a cifrar, y no son componedores de canto de organo, y si lo son no quieren trabajar mucho en hazer las cifras. Los exercitados en cifrar, y los buenos musicos, y los que quieren tomar vn poco de trabajo con gran provecho: basta les el libro delante para de pñtos hazer cifras. El tañedor que sin virgular la musica biziesse cifrar: seria cosa mas prima, y le daria gran ser en el arte de tañer. Posible es, que el musico exercitando se a cifrar por el libro: viniesse a tanta perfection en la inteligencia y uso de la vibuela: que tañessee puesto el libro de canto de organo delante de si. En el spacio primero delas seys reglas que se hazen para cifrar: se pon-

gan las claves. Si alguna dellas viniere en la entrada en vazio, en ella se pōga sin otra señal: y si fuere bollado traste, ponga se en la tal cuerda, y el numero del traste delante della. Antes de este spacio en frente donde se pusieron los titulos delas bozes se ponga el numero delas cuerdas: para que uaya muy claro y distinto lo cifrado. De manera, que en el principio dela sexta se ponga vn seys, en el dela quinta vn cinco, y assi de todas las otras cuerdas. Para mayor claridad del que ballare lo cifrado: poned al principio de ello, porque vibuela va aquello cifrado, poniendo el signo en que començo la sexta en vazio. Pongan mas sobre la obra el author de ella: porque el titulo le da gran ser y qualidad. Digan que tono es. Si fuere natural (que fenese en las quatro letras finales) basta dezir tal tono es: mas si fuere accidental, denē dezir, no solamente el tono que fuere: mas donde fenese. Primero en C fant, quarto en D solre, y assi de todos los otros accidentales: que son muchos. Vna dificultad ay grande en la materia de saber cifrar (y no se si terne palabras para en ella declararme) y es, por qual delas vibuelas cifraremos. Si aura Musica que por todas siete vibuelas pintadas se pueda cifrar: o si de tal manera se cifrara por vna, que no por otra. Si qualquier musica por sola vna se puede cifrar: baldias seria tantas. Digo, que para los tañedores en el arte de cifrar alomenos siete vibuelas son menester. El que quisiere començar a cifrar tome tres anisos. El primero es, que mire el contrabaxo dela obra que quisiere cifrar: y el signo mas baxo del dicho contrabaxo, se porma en la sexta en vazio. Quiero dezir, que por tal vibuela cifraremos: qual fuere el signo mas baxo dela contra. Si el contrabaxo allegare hasta gamaut, tomareys la vibuela que yo pñte, que comiença en gamaut: si abaxare hasta Are, tomareys la segunda que comiença en Are: y assi de todas las otras. Esto se entiende: si la obra que cifrays anda en mas de quinze pñtos. El segundo aniso dara mucha lumbre. Toda Musica que anda en doze pñtos: podeys poner el mas baxo pñto en la quinta en el tercero, o quarto traste: y alcançara en la prima en el mesmo traste, que en la quinta tomastes. Si anduuiere en treze pñtos començara el mas baxo en la mesma quinta en el primero, o segundo traste. Si anduuiere en quatorze pñtos: ponerse ha el mas baxo en la quinta en va-

zio. Si anduniere en quinze puntos: puede ser puesto el mas baxo en el tercero, o quarto traste de la sexta. Si la obra anda en diez y seys puntos: en el segundo, o en el tercero de la dicha sexta sea puesto el mas baxo punto: y si en diez y ocho, el mas baxo ponga en la dicha sexta en vazio: y allegara al quinto traste de la prima. Si segun esta cuenta, alguna vez no hallaredes vibuela de signo semeja te ala obra que quereys poner: tomareys la vibuela de su octava. La necesidad bara alque comieça acifrar entender lo ultimo deste auiso. El tercero sera, que podeys poner la obra que suba hasta el quinto traste de la primary si fuere necesidad, al sexto y septimo. El que quisiere tañer buena Musica y descansar: pudiendo lo hazer y no paxse del septimo traste de la prima: aunque carezca de las alabancas de los aldeanos. No alaba la gente popular por tañedor: sino al que anda todos los trastes. Para el que quiere hazer la mano yzquierda muy facil, y presta bueno es andar todos los trastes: pero la Musica no gana, mayormente siendo puestos los trastes a beneficio de oydo. El que se exercitare en cifrar: la experiencia le ensenara, que lo dicho es para principiantes: y de tal manera medira la Musica que quiere decidir, que ande por las mejores cuerdas, y que de los mas golpes que pudiere en vazio (porque es mas descanso para la mano yzquierda) y que el cifrar no se aparten tanto los trastes: que lamano no los pueda alcanzar, y otras cosas que amfaltarán palabras para darlas a entender: las quales son lo el exercicio ensenara.

De ciertos auisos

para la conclusion del cifrar. Ca. lxxj.

EL que quisiere cifrar guarde los puntos susitados, teniendo en la memoria los presupuestos ya dichos, y determinacion del capitulo quarenta y ocho hasta el cinquenta y uno, y entendiendolos auisos del presente capitulo. Por muy poco que uno sepa tañer siflo alegado entendiendola obra ciertamente cifrar, y aun con mucha presteza y descanso. Los modos de cifrar son buenos cada uno en su manera: pero otro usaria yo. Puesto el canto de organo en sus repartimientos con la virgular: mirad si algunos puntos vnifuenan en dos

bozes: los quales estan en vn signo. Ordenad (si posible fuere) que vengā ambos en vazio: porque el vno poniendolo en la cuerda que viene en vazio, el otro se pone en la inferior en el traste que haze vnisonus con la cuerda superior. Sera quinto, o quarto traste: segun que ya esta declarado. Sino pudieren venir en vazio las dichas bozes, y el tañedor no pudiere alcanzar cinco trastes (donde son menester) para formar las ambas: pongase en vn lugar, como en el organo se haze. Y si en lo cifrado los quisiere poner en traste que no se puedan alcanzar: puede se hazer por la claridad del canto de organo. Algunos curiosos y desvotos tañedores quando viene algun passo, que no se puede con la mano alcanzar: ponen la vna boz en una cuerda en vazio, y la otra en la companera desta cuerda hollada en el tercero, o en otro traste que la tal Musica pide. Tego lo por buena habilidad: aunque es menester mucho tiempo para el exercicio. El numero de las cifras comienza desde vno por la cuenta de guarismo hasta nueve. Mirad el punto que cifrar quereys por lo virgulado, y mirad en la vibuela pintada en que traste esta aquel punto, y tal numero porrey en lo cifrado: qual tiene el traste de la vibuela pintada. Pues si hallare vn punto en alambre agudo, y vo cifrando por la vibuela de Arx porrey vn dos en la quarta cuerda, que significa estar el tal punto en el dicho alambre. De forma, que para señalar el primero traste de qualquiera cuerda: porrey vna vridad en la mesma cuerda. Para señalar el segundo: porrey vn dos, y asi de todos los numeros hasta el nono. Para dezir que vn punto esta en vazio: si uen poner sobre la cuerda donde esta vn zero. Si yo hiziese cifras no guardaria esto: sino el golpe en vazio señalarlo con el mesmo punto no impidiendo las otras cifras. Si fuere breue el piton niendo en vazio: ponerlo breue en lo cifrado, y asi de todos los otros. Los puntillos de augmentacion si estuviere en el mesmo compas que el punto con quien estan puntados: pongan se junto a la cifra, o con el punto si diere en vazio: porque tienen, que el puntillo ha de ser vn golpe con el mesmo punto en que esta. Si el tal puntillo entra en otro compas: pongase el puntillo despues de la virgula, en el compas que se sigue, y no se cifre, ni que de abscondido. Porque no se pronuncie, y quede concluydo en el golpe del punto en que esta puesto

to se pōga dela manera ya dicha. De forma que viendo vn puntillo en una cifra, punto, o dela otra parte dela virgula: se señale, que esta conlamesma cifra que atri en la cuerda queda. Los pñtos syncopados para que se entienda la syncopa, añ que con la virgula se diuidan se pñten, y cifren en dos partes. Ponga se vn calderon sobre abas partes, assi en lo cifrado, como en lo puntado: el qual significara, que aquellas dos cifras han de ser solo vn golpe. Miren por lo virgulado los puntos que dan vnos con otros: por que las cifras a ellos correspondientes han de estar vnas enfrente de otras. Si alguna vez pusiéredes puntillos para de clarar que cifras se corresponden, y dan juntas: tened auiso (si poneys puntillo de augmentaciō) de no poner alguno de los sobredichos puntillos de guia sobre las cuerdas. Presupongo otros auisos que son cōmunes, y para el que no los viera visto adelante los declararemos: los quales ay no durar mucho para cifrar. Algunos desean conocer las bozes en las cifras, para yr cantando la boz que quisiesen, o para gozar mejor dela musica viendo como dan vnas con otras. No faltarán auisos y señales con que cada vna delas bozes fuesse cognoscida: pero todos quantos be experimentado, y las que puedo imaginar: mas cōfiesden, que dan noticia. Parece me, que la mejor se ñal para esto es puntar el canto de organo sobre las cifras. La Musica que aueya de comenzar a cifrar: seran vnos villancico: (primero duos, y despues a tres) de Musica golpeada, que cōmūmente dan todas las bozes juntas. Para cifrar estos quasi no ay trabajo: porque como los pñtos que dan vnos con otros se ñ de yqual valor las cifras en los compases perman y quales en numero. Quien quisiere tomar mi consejo: destas cifras no se aproueche para tañer: porque no es Musica de cudi cia, y no se haga el oyo a ellas. Los villancicos golpeados no tienen tan buen fundamento en musica: que sean bastantes para edificar, y grangear buē ayre de fantasia. Pues tomen se para ensayar se, o imponer se el tañedor en el arte de cifrar: que no son para mas. Despues que por estos villancicos estuviere el teñedor en alguna manera instruy do: busque los villancicos de Juan varez que son de Musica acertada, y las obras de vn curio so musico que se llama Baltasar Tellez. Las obras de este estudio y sabio author tienen qua

tro condiciones, para que en este lugar dellas haga memoria. La primera, son graciosas, que cada vna por si se puede cantar, y con tanta sonoridad que parece auerse hecho apostia para cantarse sola. De adonde infiero la segunda condicion, que seran faciles de cantar, y tañer: pues que son graciosas. La tercera es, que tienen muchas falsas bien dadas: lo qual suena en la vibuela muy bien. La vltima condicion es, que es Musica recogida ni anda en muchos puntos, ni se aparta mucho vna boz de otra al dar del golpe. En las missas del egregio musico Cristofal de Morales ballareys mucha Musica que poner con tantas, y tan buenas qualidades que yo no soy suficiente a explicarlas. El que a esta Musica se diere, no tan solamente quedara sabio: pero deuoto contemplativo. Pocos componedores ballareys, que guarden las qualidades, y diferencias de las letras. Y entre los pocos, es vno el sobre dicho author. Entre la musica estrangera que hallareys: buena para poner: no oluideys la de el grā musico Lusquin que conmigo la musica. Lo vltimo que aueya de poner sea Musica del excelente Comberth. Por la dificultad que tiene para poner en la vibuela, por ser derramada: la pongo en el vltimo lugar. Mucho yerrā los tañedores, que comenzando a tañer: quierē salir con su fantasia. Aunque sus piosse contrapunto (sino fuesse tan bueno como el de los sobredichos musicos) no auian de tañer tā presto fantasia: por no tomar mal ayre.

Noticia delas ma

neras que ay de cifrar. Ca. lxxij.
Poner quiero todas las maneras de cifrar que hasta oy han usado. Porque si las cifras ballare fuera del libro del author sin declaraciō: la entienda, y si quisiere imitar alguna dellas: por este lo pueda bazer. Tambien lo bazo: porque si el tañedor no se contentare de alguna destas maneras de cifrar: ocasionado deito inuente otra. No se auia de contentar el de buen entendimiento lo que oye de su maestro: sino trabaxar por si. No digo, que condeñey las cifras viejas, que es inuencion de buenos entendimientos: sino que, temido en mucho a los que las inuentarē, bā usado y cōseruado, tomē todos los primores que en ellas ay trabajado de poner mas, baziendo adiciones.

Así lo han hecho los que las cifras nos cōmun-
nicaron. Ni digo, que no creays a los maestros:
antes aconsejo lo que Pythagoras mandava a
sus discipulos. Este gran philospho tenia tan
disciplinados sus discipulos: que dello que dezia
no le pedian razon. Era tanto el credito que los
discipulos tenian de Pythagoras, que su dichote-
nia por demonstracion. Conuene que todo dis-
cipulo de credito a su maestro: si alguna cosa qui-
siera saber. Pero sobre lo que su maestro le dixere
estudie, y imagine, y sobre todo pida a Dios com-
plimiento de sciencia. Así que, para ocasionar
a los estudiosos tañedores que vayan adelante:
pone las maneras de cifrar. Tres diferencias de
cifras he visto: de las quales en este tractate. Acer-
cade esta materia dos cosas ay que dezir. Vna es
cōmun, que a todas las cifras conuene: y la otra
es particular, que algunas compete. El que todas
las cifras de vihuela ha de entender: primero de-
ue saber, que cosa es cifra. Los contadores de gua-
risimo vsaron vnas señales: para en breues pala-
bras contar gran suma. Siguen se las señales. o. 1.
2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. No tienen mas de estas se-
ñales: y bastan ellas solas para contar. La prime-
ra se llama zero, la otra es vna unidad, la tercera
vale dos, y así van seguidas hasta allegar ala de-
cima cifra, que vale nueue. En qualquier cuerda
que hallardes el zero: dize, que ha de ser tocada
la tal cuerda en vazio. Algunos tañedores lla-
man en lleno a lo que yo nombro en vazio: y to-
dos queremos dezir vna cosa por diuersos nōbres.
Dezimos etal caso, que sera berida aquella cuer-
da sin que traste de ella sea bollado. En la cuerda
que estuuiere la unidad: denota la tal cuerda
ser bollada en el traste primero. En la cuerda que
estuuiere el dos: dize ser bollada en el segundo tra-
ste. Lo que de estas tres cuerdas señaladas cō las
dichas cifras digo: se entiēda de todas las demas.
Deforma, que tal traste sera bollado, y tal cuerda
berida: qual fuere la señal, y la cuerda sobre
que esta puesta la tal señal. Así hallareys seys
rayas, o reglas sobre las quales se ponen estas se-
ñales, o numeros: las quales rayas significā las
seys cuerdas. Pocas vezes passa la composicion
al decimo traste: y cōmumente no tiene la vihuela
la necesidad de mas de diez trastes. Si al decimo
traste passare la obra: hallareys vn diez llano en
esta figura x: y si allegare al vndecimo, hallarlo

breys desta manera xj. Estos dos numeros por la
claridad de las cifras se ponen en cuenta llana. Ca-
da cifra es vn golpe. Todo puntillo entra en el
mesmo golpe del punto con el qual esta puesto.
Esto entiendo ahora el puntillo entre en el cōpar
del punto en que esta, o en otro distinto. Demas
nera, que la cifra de punto y puntillo es vn: como
todo punto es vn punto. Crean los que no sa-
ben contrapunto, que si algunas vezes se suffice
pronunciar el puntillo distintamente del punto
conque esta: no todas las vezes, ni siempre que el
cantante quisiere. Todo punto aun que sea lōgo
no tiene mas de vn golpe. Estas cifras toman el
valor y quantidad de las señales que encima le po-
nen. Sobre todas las cifras no se ponen señales,
que den valor a todas ellas. La cifra que no lo tu-
niere: tomar lo ha dela señal que a tras de ella
queda. Qualquier señal que se passiere, sirue has-
ta que venga otra que la priue. Cōmumente to-
das las cifras se tañen por vno de tres tiempos,
que en fin del capitulo treynta y seys del libro
tercero puse: donde me remito. Muchas vezes ha-
llareys al principio de las cifras el tiempo porque
se tañen: y quando no estuuiere, fue desuydo del
trāsūmptador. Entēdereys en tal caso porque tiē-
po se tañen: por las figuras que encima tuuieren.
Pocas vezes hallareys la musica en cifras a com-
pas largo, sino fueren cifras estrangeras. Otras
vezes se ponen en vna de las proporciones que en
el libro tercero traste. Ay vnos pñtillos que gui-
an las cifras: los quales dizen, que las tales cifras
así guiadas han de dar juntas: y las otras que es-
tuuieren apartadas, cada vna por sí. En esto mire
mucho el nueno cifrador, que todos los pñtillos que
dā juntos, las cifras a ellos correspondientes se
pongan vnas enfrente de otras. Hallareys vnas ra-
yas, o virgulas que atravesā las dichas seys cuer-
das: las quales no sirue de otra cosa, sino de diui-
dir los compases. En esta diuision cognoscereys
viendo quātas cifras ay en el tal repartimēto o
diuision: y que valor tiene cada cifra. Hallareys
algunas vezes dos rasgos, que ocupā dos espacios:
y son repeticion de villancico, o changoneta. Señal-
ladamente digo estas dos cosas: porque les suelen
poner la tal señal. La señal que se pone sobre el
cōpar virgulado de las cifras, no dize siempre to-
dos los puntos que estan en el dicho compas: en to-
das las vezes ser tā diminuydos: como es la señal.

Pone se vna señal de seminima sobre vn repartio mieto: acace que la vna boz tiene sola vna cifra, y sera semibreue: y si la otra tiene dos, seran minimas. Deforma, que la tal señal no demuestra el valor e todas las bozes: sino el dela boz que mas cifras tiene: por lo qual en este tal exemplo la tercera boz terna quatro cifras: para que cada vna dela boz en el tal intervalo virgulado venga a tener vn compasete. Muchas vezes en vn repartio miento estā las cifras en todas las bozes y iguales y en tal caso la señal seruira para todas: pero esto no es de esencia de la Musica. Demanera, que siempre mirareys la señal, y viendo la boz que tiene mas cifras: cognoscereys tener en si vn compas, y segun las otras bozes tienē mas, o menos cifras: assi juzgareys el compas en todas las bozes. Añ que en las cifras no digan que tono es, o donde tiene la clauel: facilmente lo podeys saber. Mirad en qualquiera de las cuerdas donde se forma el semitono: y por el cognoscereys lo sobredicho. Digo, que si en la tercera viniere vn zero, y luego vna unidad, o despues en la dicha cuerda: entende reys que las dos cifras forman semitono: luego la tercera en vazio esta en mi. Cifro se la tal Musica por la vibuela de Arce: en la qual viene la tercera en vazio en el mi de f. b. u. ni. Si en la prima ay vn semitono: venid contando por los trastes a baxo hasta que hallareys en que boz començo en vajo: y assi juzgareys porque vibuela pintada se cifra la tal Musica. Si dixere en las cifras donde traen las clauel (como algunos curiosos lo ponē) bastante seria esto para saber porque vibuela se cifra. Algunas vezes (como estas cifras han sido transuntadas mucho) lo que dize de las clauel esta errado: por tanto no se deuen siempre fiar de la tal scriptura. El musico que entendiere las vibuelas que yo pintare, y quisiere specular los libros de cifras: no tan solamente las entendera, si no sabra sacarlas en canto tan fiel mente como estava pitado antes que se cifrasse. Si los buenos compositores de canto de organo que ay en España supiesen sacar, y mudar las cifras en punto: verian la Musica que algunas llenan, indigna de nombre de Musica. Digo verdad, que contrapunto de tañedor de vibuela (y no delos mal asumados) puesto en cifras, he sacado en punto: que se ha reido entre cantores no poco. Y porque no tēgo officio para dezir mal: callo el nombre del tal

tañedor. Quise apuntar esto, para que los que comienzan a tañer cifras: entiendan no todas con tener buena Musica. Vna delas causas porque es bien sobre lo cifrado poner las bozes puntuadas: es, para que los cantores (aunque no sepā tañer) viendo lo puntado daran fe delas qualidades de las cifras. Y si solas las cifras estuuieren: el que las supiere sacar dira la verdad de sengañando a los tañentes, que no saben de composicion. Digo que es cosa muy facil sacar las cifras en punto, y que el estu-dioso por este arte lo bara.

Delas cosas parti-

culares delas cifras. Capitulo. lxxiij.

Las cosas particulares delas cifras son las siguientes. Las cifras que, a mi ver, son mas viejas tienen sobre los compases por valores unas señales. Para denotar ser vna cifra de semibreue: se pone esta señal, si, para la minima esta, f, para la minima con puntillo es esta, f., para la seminima esta, f., para la corchea esta, f., para la semicorchea esta, f. En esta primera manera de cifrar no se pone señal para el breue: por que lo diuide en dos golpes quando viene. La segunda manera de cifrar no diffiere de la primera: sino en las señales, que en lugar delas sobredichas usa puntos. De forma, que la cifra del breue tiene sobre si vn puto breue, y assi de todos los otros. Tambien, que pone las clauel en las proprias cifras en las cuerdas que han de estar. Algunas vezes delante las dichas clauel pone el numero del traste donde se bā de poner las clauel: otras vezes cō auer dicho en que traste estan: no pone delante las clauel el numero del dicho traste. La tercera manera de cifras que he visto es mas moderna, y tiene mas primores, y muchas señales que declarar. Algunas vezes sobre las cifras pone vna boz para contar. Sepan, que no siempre va cifrada. Quando en las cifras ay vn rasgo pequeño en esta forma 3, entēdereys la tal cifra ser dela boz para cātar, y que va por las cifras dela dicha señal. Quando quiera que sobre vn punto se pusiere vn calderon: significa acabar alli la tal obra. Algunas vezes se pone el mesmo calderon quando ay punto syncopado, o quando el punto tiene puntillo: para denotar que el medio punto dela syncopa, o el puntillo entra en el cōpas siguiente. En la boz que esta

manera de cifrar pone para cantar, algunas vezes ballateys vna estrella pequeña: y denota, que el punto sobre que estuviere: sera menester por causa dela letra alguna vez pronunciar lo vno, y otra vez diuidirlo. Encima de algunas cifras ballareys esta señal: la qual se pone para que el de do este quedo todo el compas, si se pone al principio del compas: y si en fin del dicho compas se pusiere la tal señal, estara quedo el dedo hasta la mitad del compas signiẽte. y otras vezes hasta la quarta parte. El que quisiere començar a cifrar imite alguna delas sobredichas maneras de cifras o vea los libros de los señalados musicos. Anriquez de valde ranauo, y de Miguel de fuenllana: vera grandes primores para saber elegir modo primo y claro para las cifras que hiziere. A quel sera buen modo de cifrar, que el que lo usare

entiẽde por el todas las bozes dela obra cifrada, y las diere a entender a los otros con todos los secretos de facilidad, de certidumbre, y de habilidades que en toda la anchura de cifras el auedor puede descubrir. Lo que ami ha sido posible dezir dela vihuela cõmuni fielmente he dicho.

Exẽplo de cifras

Capitulo lxxiiij.

Por razon de exemplificar loya dicho en el arte de cifrar: pongo las cifras siguientes, y es vn romãçe viejo del modo quarto, y va por la vihuela de Are, y por tãto tiene la clauẽ de ffant en la quinta enel traste tercero, y la de cõsant en la tercera enel traste primero. No pongo valores sobre las cifras: porque basta el cãto de organo.

Mira Ne ro de tarpe a a Ro ma como

se ar dia como se ar di a gri tos dan ni ñor y vie

for y el de na da se do li a

The musical score consists of three systems of staves. Each system has a vocal line (treble clef) and a vihuela line (soprano clef). The lyrics are written below the staves. The vihuela line contains numerical figures (cifras) that correspond to the notes on the vocal line. The figures are written in a style that is common in early printed music books. The first system has 12 measures, the second has 12 measures, and the third has 12 measures. The lyrics are: 'Mira Ne ro de tarpe a a Ro ma como se ar dia como se ar di a gri tos dan ni ñor y vie for y el de na da se do li a'.

Las cifras siguientes son para la vihuela de siete ordenes, y es el romance superior.



Libro quarto

Mira Ne ro de tarpe a a Ro ma como
se ar dia como se ar di a gri tos dan ni ños y vie
jos y el de na da se do li a.

Para el curioso tañedor

Resta para los músicos curiosos dar artificio de poner los trastes por compas en la vihuela: y quedara mas perfecta, por ser mas cierto el compas, que el oído. Es tan pequeña la falta, que ahora tienen los trastes bien puestos: que pocos oídos la pueden comprehender, y el compas es poderoso para hallar la. Visto auemos tañedores, por los trastes que tañen sexto modo, querer tañer quarto: y no poder: sin mudar los trastes a beneficio de su buen oído. Lo que al presente pretendo, es dar compas con que se pōgan los trastes: para que los que no son músicos con facilidad, y certidumbre los pongan, y a sí quedara la vihuela mas perfecta. No me juzguen los tañedores por atrevido: hasta que ayen experimentado todo lo contenido en este libro.

Para entrafstar la vibuela común. Cap. lxxv

Este instrumento tiene el diapason en los trastes. De la manera que los monachordos tienen los diapasones señalados en unas tablas para que las teclas bieran a proposito de las consonancias que han de formar, la flauta en los agujeros, el sacabuche en las tiradas, y otros instrumentos en otra forma: así la vibuela en los trastes, y auia de tener para ser del todo perfecta las deduciones segundas: así como las tienen los otros instrumentos. Una de las cosas que en las vibuelas he hallado no bien acertada, es la postura de los trastes. Apenas hallareys este instrumento bien entrafstado: sino son los que usan los singulares tañedores, que los ponen a cōpas de su buen oído. Es grande la diferencia en la Música puestos los trastes con solo oído: con arte juntamente con el oído. Para que todos los que tañen la vibuela común (y aun los que no lo saben) entiendan puntualmente como se han de poner los trastes: noten una breue informacion. Desde un traste a otro ay un semitono. De forma, que el semitono se forma en dos trastes, el tono en tres, el semitono en quatro, el ditono en cinco, el diatesaron en seis, el tritono en siete, el diapente en ocho, la sexta menor en nueve, la sexta mayor en diez, la septima menor en onze, la septima mayor en doze, y el diapason en treze. En esta cuenta va numerada la cejuela de la vibuela por traste: porque formada se en ella la voz en vazio, tiene el mismo officio de traste. Mirad, que consonancia quereys formar, y contad quantos semitonos tiene: que tantos trastes le aueys de dar, y mas la ceja de la vibuela. El diapason tiene cinco tonos y dos semitonos, y los cinco tonos son diez semitonos. Pues átez y dos son doze, y mas la ceja de la vibuela treze. Digo mas, que aunque el semitono se forme de un traste a otro, y todos los semitonos en la vibuela común esten quasi yguales en compas de Música: en menor compas y cuenta se forman vnos, que otros. Poner estos trastes a beneficio de oído: no todos los oídos son para ello suficientes y padecen trabajo, y en fin no van tan ciertos como por la cuenta de las proporciones. El tañedor que cierta, y facilmente quisiere poner por arte los trastes en la vibuela: tome la regla siguiente.

Divida lo largo de las cuerdas en nueve tamaños yguales: que se entiende desde la puente de la vibuela hasta la ceja. Para hazer todos los reparatimientos que en este libro tracto: tomad el tamaño de las cuerdas en una regla bien labrada, en la qual repartireys las consonancias con cartabon quadrado. Diviso pues el dicho espacio, en el punto primero de la diuision, cercano ala ceja, poneys un traste, y sera segundo: en el tercero punto de la diuision pone otro, y sera el septimo. Bolued a dividir el espacio que ay desde el dicho segundo traste hasta la puente en otros nueve tamaños, y en el punto primero de la diuision pone un traste, y sera quarto: y en el punto tercero de la diuision pone otro, y sera el nono. Divida se luego toda la cuerda en quatro tamaños, y el primero terná desde la ceja al quinto traste. Otra diuision se haga semejante de quatro desde el quinto traste hasta la puente, y el tamaño primero alcançara al decimotrafte. Para poner en medio de los trastes otros que formen semitonos, que seran primero, tercero, sexto, y octauo: tomad este auiso. En medio de los trastes que forman tono pone vno: y si fuere faza, auia de ser llegado hacia la ceja: y si fuere re mi, allegado ala parte de la puente. Si el tono se diuidiera en la vibuela común en dos semitonos mayor y menor: como en el organo (en el sentido ya declarado en este libro) auia mucho que decir. No se divide la vibuela, segun la cuenta común, sino por medio poco mas, o poco menos en compas de Música. Si el tono en la vibuela se diuidiera en compas de arithmetica: facil cosa fuera poner los trastes medios. Pero esta diuision no seria la mitad del tono por compas de Música: segun en otra parte es declarado, que en arithmetica el medio superior contermina mayor distancia en musica, por ser mas corta la cuerda que el inferior. Por tanto para hazer estos trastes medios venir a tener el medio del tono en compas de Música: aueys de quitar al medio que esta ala parte superior una poca de distancia, y darsela ala parte inferior: y desta manera quedaran los dichos trastes quasi en medio en compas de musica. Este arte de entrafstar vibuelas no va puntualmente en toda la perfectiō que puede yr: porque le falta muchos quilates. Puse lo aqui en el lugar primero, y en modo no no primo: para los que tienen poco, y por comegar delo imperfecto a imitacion de naturaleza.

De vna nueva y perfecta vibuela Capitulo lxxvj.

PRespuetas todas estas verdades de grãdes doctores liquididas porfundamento: conculay re el intento principal deste libro. En algunas partes de mis libros hal' areys, que alabo (y con gran razon) al inuentor delos trastes como abora estar puestos. No alabo como los ponen algunos seminados de bozes mugeriles, que todas las distancias tienen gran falta. Apenas hallo trastes (de muchas vibuelas que he requerido) que no estén cortos. No allegar a dar la compida com poficion de las distancias. Como canta cada vno assi pone los trastes. Los que los trastes de tono tienen cõplido el tono, y las diuisiones diuiden medio a medio poco mas, o menos el dicho tono: estos son dignos de ser alabados, y el inuentor del tal primer de mayor alabanga. Realmente en la vibuela cõmun no ay semitono mayor, ni menor: pero quedan ambos en tal disposicion: que se pueden tañer. Muchas vezes viene a ser los dos trastes mas que tono: y otras vezes de vno oatro mas que semitono. Tambien puede acaecer lo contrario. Si cõplidamente no tienen las distancias todas las cõmas que han menester, o quedan otras largas, con tal que no allegue ayna cõmano causa de sabrimiento al oyd. Dixo Boecio, que la minima distancia que en la Musica se siente: es la cõma. Lo que anda repartido en los trastes demas o de menos es media cõma: luego esta falta, o exceso no se conocera. Por lo qual tengo muy grã razon de alabar al inuentor, que dexo vn instrumento de la vibuela epiçissimo. Paralos que poco saben, que no atinarã al mudar los trastes: fue gran provecho esta abilidad. Si diessimos vibuelas, que cõplidamente tuuiesse todas las distancias, de mayor perfeccion seria. Ninguno me puede negar, que el sonido sea objeto y blanco del oyd, y quanto el sonido es mas perfecto, mas se deleyta el oyd. Lo que en la vibuela ahora se tañe tiene su perfeccion: con la qual se deleyta el oyd. Si la vibuela se pudiese entraftrar en todo cõplimiento, y perfeccion de Musica, quedando tal largo instrumento como esta: no ay duda, sino que mas deleytaria el oyd, y seria paßar adelante en este instrumento. Si vibuela vniua de usar: de vna que he inuẽtado (no sin falta de estudio)

principalmente usar, por ser de gran certidumbre, facilidad y perfeccion. El que ha de tener cuenta con la vibuela que ahora se usa ha de ser buen cõtador. Mire se bien, que es menester para cifrar en esta vibuela memoria de angel: y para ser cõsumado tañedor abilidad mas que de hombre. La causa porque tan pocos tañedores ay en este tiempo es, las muchas cuentas que en el dicho instrumento se trasiã. Pongamos en la vibuela fixo el gamaut are. Como lo tenemos en la mano: lo ymaginemos en la vibuela. Para esto se han de poner siete ordenes de cuerdas, y cada vna formara su deducion. La septima cuerda sera la deducio primera, la sexta la segunda, la quinta la tercera, y assi procedera basta la prima: la qual sera septima deducion. Dispara vna cuerda de otra, lo que dista vna deducion de otra. Esta vibuela viene a tener en vazio la quinzena, que contiene la vibuela cõmun. Todas las cuerdas estan vna de otra quatro pantos, como en la cõmune: excepto la quarta con la quinta, y la prima con la segunda quedistan por vn tono: segun esta Gsolreut de Ffaut graue y agudo. Pues sea la septima en vazio gamaut, la sexta Cffaut, la quinta Fffaut graue, la quarta Gsolreut graue, la tercer cffaut, la segunda fffaut, y la prima gsolreut. La septima en el segundo traste sera Are, la sexta Dsolre, la quinta Gsolreut, la quarta alamire, la tercera dlajolre, la segunda gsolreut, y la prima alamire. En el quarto traste la septima es bmi, la sexta Elami, la quinta alamire, la quarta el mi de bfa bmi, la tercera elami, la segunda alamire, y la prima el mi de bfa bmi. En el quinto traste es la septima Cffaut, la sexta Fffaut, la quinta el fa de bfa bmi, la quarta cffaut, la tercera cffaut, la segunda el fa de bfa bmi, y la prima cffaut. En el septimo traste es Dsolre, Gsolreut, cffaut, dlajolre, gsolreut, cffaut, y dlajol. En el nono traste seran Elami, alamire, dlajolre, elami, alamire, dlajol, y elami. En el decimo traste seran Fffaut, el fa de bfa bmi, el fa de elami, fffaut, el fa de bfa bmi, el fa de elami, y fffaut. Los quatro trastes que no auemos nombrado son primero, tercero, sexto, y octauo, y en algunas cuerdas son diuisiones de tono: seran vnos de sustentados, y otros de fuees conforme a lo que esta en el monachordio. En el sexto traste es el mi de bfa bmi agudo y sobre agudo, y los sustentados de cffaut, de fffaut, de cffaut, de fffaut, y de cffaut

El traste primero sera sustentado de todos los signos que estan en vazio. Los signos del traste segundo terminan su fa en el traste tercero. Y porque en el traste quarto estan alambre agudo y sobre agudo, y tienen necesidad en el signo inferior de punto sustentado, y en el traste tercero no queda: quando acabiere venir, pueden lo hazer en el traste primero en la cuerda superior de a donde venia a ser en el tercero. El remedio de otras faltas apartes en el capitulo setentay ocho sera visto.

Para poner los

trastes en esta vibuela. Cap. lxxvij

EL modo de poner los trastes scriuen Boecio y Stapulense en modo difficultoso: pero cierto. Dezirlo he por las muchas palabras, que pudiere. Diuidid el spacio que ay desde la puente de la vibuela hasta la ceja en quatro partes, y en el punto primero de la diuision cercano a la ceja poned el quinto traste: en el qual se formara diatesis. Diuidid el spacio desde la ceja hasta el quinto traste en quatro tamanos, y subid desde el dicho quinto hacia el nascimiento de las cuerdas con tres, y donde viniere el punto de los dichos tres: sera el decimo traste. Queda otro diatesaron desde el quinto al decimo. Diuida se el spacio que ay desde el quinto traste hasta la ceja en tres tamanos, y poned el compas en el dicho quinto: y donde alcangare sera septimo. Para prouar si este septimo queda bien puesto: tome el dicho compas, sin abrirlo, o cerrarlo, y diuida desde el nascimiento de las cuerdas hasta el dicho septimo, y si viniere en justos ocho tamanos: queda bien puesto. Buelua adiuindir desde el septimo ala ceja en tres, y poniendo el compas en la dicha ceja: donde alcangare sera segundo traste. Para examinar si este segundo queda puntual mente puesto: tome el dicho compas como esta, y medid desde el nascimiento de las cuerdas hasta el dicho segundo ocho tamanos: y si viniere en iguales, en su perfeccion esta. Diuida se el spacio que ay desde el segundo al septimo en tres tamanos, y poniendo el compas en el dicho septimo: alcangara al nono. Para ver por demonstracion si queda bien puesto: hazed lo sobredicho de los ocho tamanos desde el traste hasta el nascimiento de la cuerda. El spacio que ay desde el segundo hasta el nono se diuida en tres tamanos, y ponien

do el compas en el segundo: alcangara al quarto. Examinaldo si esta bien puesto: segun ya es dicho con ocho tamanos. Toda la mano queda puesta excepto el fa de bñami y de su octaua: una parte, y en otra el milas quales bozes se han de poner en dos trastes, de quatro diuisiones de tono que resta de poner. La vibuela que tiene diez trastes: tiene dos diatesarones, y ha de tener quatro tonos. Luego los quatro trastes que nos faltan por poner: son diuisiones de tono, correspondientes alas teclas negras del monachordio. El primero y sexto y octauo forma mi y el tercero fa. Para poner el traste tercero pone Fabro una regla, y es la siguiente. Poned el compas en el quinto traste, y diuidid el espacio, que ay desde el dicho quinto hasta el nascimiento de las cuerdas en ocho tamanos. Poned el un pie del compas en el sobredicho quinto traste, y donde alcangare con el otro: sera el tercero. Para formar el primero, sexto, y octauo, que son mics meñester otra regla. El spacio que ay desde el nascimiento de las cuerdas hasta el quarto traste diuida se en nueve tamanos, y donde allegaren los ocho: sera el traste sexto. Diuidid desde el dicho sexto hasta el nascimiento de las cuerdas en nueve tamanos: y en el punto primero de la diuision poned el octauo. Diuida se otra vez desde el sexto hasta el principio de las cuerdas en tres tamanos, y puesto el compas en el dicho sexto: donde alcangare sera traste primero. Si teniendo disposicion la vibuela de tener mas de doze trastes, y el tañedor los quisiere poner: guarde la regla siguiente. Puestos los doze trastes, tome el compas, y diuida en dos tamanos y iguales el espacio que ay desde la ceja de la vibuela hasta el traste primero, y un tamaño de estos dos formara semitonos despues de los doze, y sera traste treze. Y si se diuidiere la distancia desde la ceja al segundo traste en otros dos tamanos: el uno de ellos formara tono despues de los dichos doze, y es traste quatorze. Y por este orden podeys yr formando semitonos y tonos, y todas las otras consonancias. Assi puede el curioso tañedor proceder en infinitos guardando en las octauas su dupla proporcion. Corresponde pues el tamaño primero de semitono al tamaño tercio decimo, el segundo tamaño al quatorzeno, y assi de todos los otros trastes. No quise poner la manera de entrafar en tanta cuenta de arithmetica, como la vibuela lo pedia.

porque no se apronecharan dello todos. El arte de entraftar es cierto y nueno. Digo ser cierto, porque los musicos antiquissimos lo vsarõ, y ahora se ha experimentado. Digo ser nueno, por el modo y estylo en que va pnesto. Si en España alguno lo ha vsado: yo no lo he visto, ni oydo. La principal causa porque en algunas vihuelas ay mala musica: es por los trastes. El que vsare deste artificio deve hollar con dedo uniforme, que nolo acuelte a vna parte, ni a otra. Si la vihuela que auerays de entraftar, y no tiene las cuerdas de quadrado, como las vihuelas de arco: poned vna regla que pañee, o haga baz con las cuerdas, por la qual tomeys el compas de los trastes: porque de otra manera no sale cabales los tamaños. No os contentey de auerlos pnesto conforme a lo ya dicho, sino requerildos vna vez y otras: porque en tendays si los errastes. Pensado he, que si estos trastes fuesen de azero, o se biziesen de palo, o de guesso: que causarian mejor musica. Teniendoõ paz para ello bien se podian poner. Y si dezis auer cuerdas semitonadas, y que no formã tono en el compas que las otras cuerdas haz menester: a las tales llamo yo malas: y de qualquier manera que fueren pnestos los trastes: son indignas dela vihuela. Poniendo pues cuerdas buenas: es posible lo que digo. Estoy persuadido, que siendo los trastes de azero, o de marfil causarian mejor musica. La humedad del traste: specialmente entiem po humido causa gran imperfeccion en la Musica: cae de lo qual seria privilegiado lo que se tañesce con los sobredichos trastes.

De la perfeccion y temple desta vihuela. Cap. lxxviij

Ahora queda la vihuela mas perfecta que el monachordio. No tan solamente se pueden por ella perfectamẽte tañer los modos naturales: sino tambien los accidentales, y mejor que en el organo. Puede se enesta vihuela tañer el modo primero por todos los signos: el quarto por hmi, D solre, Elami, Gsolreut, y alamire: sexto por Are Cfaunt, Dsolre, Ffaunt, y Gsolreut: y el octauo por todos los signos. Assi que, quarto por Cfaunt y por Ffaunt, sexto por hmi y por Elami no se pueden tañer enesta vihuela con todo lo ya dicho. Como la dexamos es mas perfecta que el mo

nachordio cõmũ: porque primero por Ffaunt, quarto por Gsolreut, y octauo por hmi no se pueden tañer en el monachordio, y en la vihuela si. Cõne ne perfeccionarla del todo, y complir lo prometido. Lo dicho basta ahora quede en su fuerza y vigor, y no se mude cosa alguna. Y pues tenemos compas para poner los trastes (segun que los antiquissimos tañedores vsaron) no tengamos pesa dumbre de cõplir lo que falta en la vihuela. Quãdo se pusieren los quatro trastes sobredichos, que son diuisiones de tono: hazed vnas rayas, o tragos con cartabon, o con regla de parte aparte: por que seran menester. Otras quatro auemos de formar contrarias delas sobredichas. Quiero dezir, si la raya del traste formaua mi: baxaremos otra a baxo, que forme fa: y si formare fa, hazed otra arriba, que forme mi: para lo qual es menester dar reglas. El traste primero (que es la primera diuision) forma mi. Poned el compas en el traste tercero, y diuidid la distancia que ay desde el dicho tercero hasta la puente en ocho tamaños: y poniẽdo el compas en el tercero, donde alcangare la buelta hareys vna señal: la qual sera traste primero que forme fa. Quando quisierdes tañer quarto por Cfaunt, Ffaunt, o por Gsolreut: abaxareys el traste primero, que era mi, a la señal cercana donde formara fa. El traste tercero es la segunda diuision de tono: y es fa. Si fuesse menester hazerlo mi para tañer mas complidamente vn octauo por hmi: tened hecha su señal. Diuidase el intervalo que ay desde el traste primero, que forma mi, hasta el nascimiento delas cuerdas en nueue tamaños: y poniendo el compas en el sobredicho traste, donde alcangare sera la señal del dicho mi, traste tercero. El sexto traste es la tercera diuision, y forma mi. Para hazer vna señal abaxo del, que forme fa, para quando fuere menester: diuidid el intervalo que ay desde el traste primero, que es fa, hasta el nascimiento delas cuerdas en quatro partes y iguales: y poniendo el compas en el dicho traste primero, donde alcangare hareys vna señal: la qual formara fa. El octauo traste es la quarta diuision: y forma mi. Para hazer vna señal abaxo del, que pueda formar el fa: se diuida el espacio que ay desde el traste tercero, traste que era fa, hasta el nascimiento delas cuerdas en otras quatro partes, y poniendo el compas en el dicho tercero donde alcangare hareys la señal para el fa traste octauo.

Estos quatro trastes que ahora he puesto son contrarios a los quatro que antes auíamos puesto. Digo, que el traste primero que al principio se puso, fue mi; y el primero que ahora se pone, es fa. El tercero que primero se puso, es fa; y el tercero que ahora ponemos, es mi. El sexto que primero se puso, fue mi; y el sexto de ahora es fa. El octauo puesto primero fue mi; y el octauo de ahora es fa. Los vnos seran menester para vnos modos, y los otros para otros modos: segun delo dicho se puede colegir, y en el capitulo siguiente se vera mas claro. Todos los sobredichos trastes, y los que despues dresse han de poner que pañeen y estien yzquierda cō el trazo. Quiero dezir, que dadas las dos bueltas del traste, descubra la señal, otraço del compas a la parte dela puente, y sea tā malues que apenas se veas lo qual se haga cō como puz pequeño, y de puntas subtiles. Tēgo esta nueua vibuela por cosa muy prima, cierta, perfecta, copiosa, y para la mano yzquierda descansada. Los dos examinadores deste libro en granada la prouaron, y cognoscieron en ella los primores ya sumados, y otros muchos que por razon de breuedad no declaro. Pues no se pueden explicar los primores desta vibuela en breue tiempo. Vno de ellos, y no el mas infimo es la facilidad que en tēplarse tiene. El temple desta vibuela es conforme

a las siete deduciones del canto. Templada la quarta con ella templareys la septima y la prima todas en vazio. La prima esta vna octaua arriba dela quarta, como esta g solreut agudo de G solreut graue; y la septima otra octaua abaxo, como esta gamaut de G solreut. Hollada la quarta en el quinto traste, que es c solfaut, tēplareys la sexta vna octaua abaxo, que es C faut, y viene la tercera vniouus con el sobredicho quinto dela quarta. Hollada la tercera en el quinto, que es f faut agudo, templareys la quinta en vazio octaua abaxo, y la segunda vniouus. Demanera, que con vna cuerda templamos dos. En esta vibuela segun tenemos por experiencia y anda la mano yzquierda muy recogida, da muchos golpes en vazio, y hallan se las consonancias a mancojs. Entendido tengo, que esta era materia de mayor tratado. Para los que de ella se han de aprouechar: lo dicho con buen estudio basta. La demonstracion de esta vibuela es la siguiente. Vapintada para tenerla delante quando cifrey: en la qual cognoscereys el gamaut, y las diuisiones de tono que usa el monachordio. Tomad el compas, y experimentad en esta demonstracion todo lo dicho: y cōforme a ello podeys hazer instramentos. Bu eluo a dezir, que entre hōbres doctos y curiosos en esta profesion es tenida en mucho la dicha vibuela.

Demōstraciō dela vihuela de siete ordenes

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
A										
C										
f										
G										
c										
f										
G										

Si tiene alguna falta

ta esta vibuela. cōmūn. Capi. lxxix

YA que anemos tratado la perfeccion dela vibuela de siete ordenes: bien que veamos si la dicha vibuela tiene alguna imperfectiō. Lo

que los otros pueden poner por falta: yo lo quiero descubrir, y entenderan todos: lo que parece falta, ser gran perfeccion. Parece tener esta vibuela en el traste tercero dos faltas de puros sustēta dos que nō los tiene. Vna es la quinta; y otra en la segnda. En el octauo traste parecē tres faltas.

Este traste auia de ser fa para la septima, quarta, y prima; y esta hecho mi para todas las cuerdas. Pues vibuela que tiene cinco faltas: no desue ser alabada de perfecta. Qualquier musico que de proposito mirare en los sobre dichos dos lugares señalados: vera, que auian de ser puntos sustentados, que formasse mi y forman fa, y en los tres se auia de formar fa y forman mi. A todo aquel que audiencia me diere, mostrare los sobre dichos lugares no ser faltas: sino perfection y mi y grande desta vibuela. Presupongo como cosa cierta, que la tecla negra de entre Gsolreut y alamine antiguamente era fa y ahora sirve de mi. Entenderes: auer sido fa: porque las artezicas de canto llano señalan alli la quinta conjunta por señal de bmo. El estilo que en este caso tienen los cantores: es, que si la conjunta, o diuision de tono señalan de bquadrado, es mi laboz que señalan: y si dicen ser de bmo, denotan ser fa. Pues que esta quinta cōjuncta señala de bmo: luego la tal diuision es fa. Andrea Ornitoparche en el libro primero de su practica en el capitulo octauo, trata de del monachordio de vna cuerda: ponela sobre dicha tecla negra por señal de bmo. Y por todas las reglas generales que hablan de la diuision de tono: denota ser fa. Ahora la tenemos el monachordio cōmun hecha mi. Auia necesidad de ser fa para todos los modos, que se abaxan vn tono de su final natural. Primero por Cfa, quarto por Dsolre, sexto por la tecla negra de entre Dsolre y Elami, y octauo por Ffa: algunas vezes tenian necesidad de este fa: y para otros modos accidentales era menester, que es accidental a todos ellos: el qual corresponde al fa de bfa: mi en los modos naturales. Para las clausulas de alamine ay necesidad, que sea mi. Deforma, que la dicha tecla negra vnaz vezes ay necesidad de ser fa: y otras de ser mi. Por esto en algunos monachordios de Flandes viene la dicha tecla de manera, que forme fa y mi. Tiene fe por primor y perfection esto en los tales monachordios. Es la conclusion de lo sobre dicho ser perfecto el instrumento, que en el lugar ya dicho tuuiere fa y mi. El monachordio tiene necesidad de la tecla negra de entre Dsolre y Elami: fa como esta para todos los modos que se abaxaren vn tono de su final. Tambien auia necesidad que fuesse mi para vn modo octauo por hmi, en que formasse el mi, y para vn primero

y octauo por Elami para hazer clausula de sustenido. Cierta es, si diessemos instrumento que en el dicho lugar formasse fa y mi: seria perfectissimo. Si lo vno y lo otro damos en la vibuela de siete ordenes: quedara concludido ser perfecta. Trastemos primero las faltas que parecian en el traste tercero. En la cuerda quinta y en la segunda en el tercero traste dixen ser fa, y auia de ser mi para corresponden al organo. Este no es defecto: sino gran perfection. Porque queda la diuision de tono de entre Gsolreut y alamine en vna parte hecha fa, para quando sea menester: y en otra mi. Ambas bozes son menester para la perfection de los instrumentos. En el sobredicho traste tercero esta hecha fa: y en el octauo en la sexta y en la tercera estan mi, y asimismo en la quarta y en la prima en el traste primero forma mi. Pues no basta dar dos vnisonos del sustentado de Gsolreut: como lo damos en esta vibuela: El organo tiene solo vn punto sustentado de Gsolreut, y lo tenes por perfectio: de mayor perfection es mi vibuela: pues yo le doy dos vnisonos. Para hazer los puntos sustentados de las clausulas: son los lugares señalados, conuen a saber en el octauo en la sexta, y en el primero en la quarta: y en el octauo en la tercera, y en el primero de la prima: los quales forman mi. Para tañer vn modo primero por Ffa, vn quarto por Gsolreut, el que ahora llaman sexto por la tecla negra de entre Dsolre y Elami, y para otros accidentales que tenian necesidad del fa entre Gsolreut y alamine: lo puse en el traste tercero en la quinta, y en la segunda. Diximos lo segundo, que parecia faltar en el octauo traste tres faes, en la septima, quarta, y prima. Este traste esta mi: y no se pueden enlazar el fa de Elami, el de su octaua, y quizeua. El fa que dezimos faltar en la septima en el octauo, lo tiene en la sexta en el tercero: y el fa de elami agudo lo tiene la quinta en el decimo, y la tercera en el tercero: y el fa de el en la prima tiene la segunda en el decimo. Quedan los tres lugares señalados en el traste octauo hechos mi: para tañer vn modo octauo por hmi, y tenga donde forme el mi: para vn primero y octauo por Elami, y tengan donde forme el punto sustentado de la clausula. Damos, que se puedan tañer mas modos en esta vibuela, que en el monachordio poniendo vna diuision de tono en vna parte fa, y en otra que sea mi: luego mas perfecta es esta vibuela

huela que el monachordio. Otra mayor perfecti
on damos en esta vihuela, que todo lo ya dicho y
es: saber poner los trastes por compas. Silas diui
siones delos ronc de su cõsueba pueden ser fa y
mi, porque son semitonos mobiles, y do compas pa
ra ello: luego esto es lo perfecto. Quando fuere
menester vno de los quatro trastes señalados ha
zer lo fa, siendo el mi: o hazerlo mi siendo fa: cõ
par teney: hazeldo. Los trastes que en esta vibue
la puse: fue imitando con mayor perfection al mo
nachordio: pero no a to las mayor a los tañedores
y así les doy compas: el qual basta oy en Espa
ña no se ha visto.

Para perfectionar la vihuela común. Ca. lxxx.

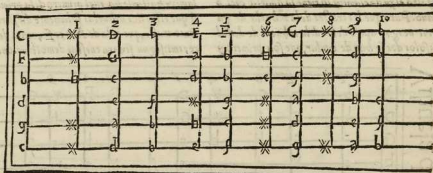
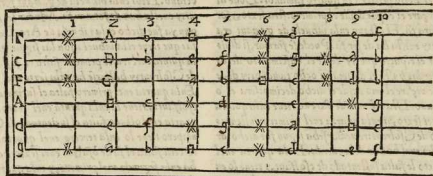
La vihuela que hasta ahora he tractado: es
perfectissima, facilissima, y tan presto pueden
en ella poner sabiendo el arte de cifrar: como en la
común. Poder: pues cifrando primero, poner en e
lla, y facilitar, como lo estays en la común, y se
ra mas perfecta la Musica. Tengo para mi, que
esta vihuela fue la que usaron los grandes musi
cos, y parecio a los modernos que era demasiada
dos consonancias de vn tono, que son de ffaut a
Gsolreut graues y agudos, y que se podía pasar
con seys ordenes de cuerdas, poniendo las cuerdas
que estauan en segunda en vna tercera. Así que
todas las cuerdas se quedaron en diatesaron co
mo estan las deduciones: excepto la quarta cõ la
tercera que venia següda, y por grãear vna cuer
da: la pusierõ en tercera mayor, que es dos tonos.
De forma, que los dos tonos que formauan en
quatro cuerdas: ahora los forman dos Se, que ay
hombres amancebados con lo que deprendieron en
su puericia, y que de cowarde no quieren pasar
adelante. Para los tales soy cõpellido a buscar
modo puesto en cuenta de Arithmetica: con el
qual sea perfeccionada la vihuela. Las vihuelas
superiores puse sin cuenta de Arithmetica por
que hablauan para todos: y en este para los sabios
y dessofos de aprouechar. Tractare de todas las
vihuelas que alli puse, y veremos la diferencia
que entre si tienen en los trastes. Trastes ay que
haziendo la sexta gamaut, no viene con hazer la
hmi, o vno de otros signos. Es menester saber que
trastes estauan fixos, y quales se deuen mudar y

que tantos. Si atencion y estudio ponu en este ca
pitulo: grande prouecho sacaran. Siepte vibue
las puse, que son desde gamaut hasta ffaut. To
das estas siepte vihuelas podemos poner entres di
fferencias. La vihuela de gamaut, de Cffaut, y
de ffaut se parecen mucho: porque todas tres tie
nen vna manera de proceder, conuene asaber que
son los diatesarones de la tercera specie. Prime
ro forman dos tonos y luego vn semitono en am
bos diatesarones. La diferencia que ay en todas
tres vihuelas: al poner delos trastes se vera. La
vihuela de Arçyla de Dsolre se pareçe mucho
y la de hmi y la de Elami son semejantes. Para po
ner los trastes en la vihuela de gamaut: se guarde
el orden siguiente. Diuida se en quatro partes to
da la cuerda (segũ otras vezes es dicho) y en el pri
mero punto dela diuision pongan el quinto tras
te: el qual en la sexta sera Cffaut, en la quinta Fe
ffaut, en la quarta el fa de bfa hmi, en la tercera d
la solre, en la segunda Gsolreut agudo, y en la pri
ma c solfa. Diuida se en quatro tamaños el spa
cio que ay desde la ceja dela vihuela hasta el di
cho quinto traste: y poniendo el cõpas en este tras
te den tres tamaños, y donde alcançaren sera el
decimo traste. Este traste sera en la sexta Fffaut,
en la quinta el fa de bfa hmi, en la quarta el fa de
elami, en la tercera Gsolreut agudo en la segunda
c solfa, y en la prima ffaut. Diuidid el espacio des
de la ceja al quinto traste en tres tamaños y ponie
do el cõpas en el quinto traste: desde alcãzare se fe
ptimo: el qual en la sexta es Dsolre, en la quinta
Gsolreut, en la quarta c solfa, en la tercera el a
mi, en la segunda al mire, y en la prima al sol. Di
uidid el espacio que ay desde la ceja hasta el septi
mo traste en tres tamaños, y poniendo el compas
en la ceja, donde alcãzare sera el segundo traste:
el qual en la sexta sera Arç, en la quinta Dsolre,
en la quarta Gsolreut, en la tercera el mi de bfa h
mi, en la segunda elami, y en la prima al mire. Di
uidid el espacio que ay desde el segundo traste
hasta el septimo en tres tamaños, y poniendo el com
pas en el dicho septimo, donde alcãzare sera el nono:
el qual sera en la sexta Elami, en la quinta al mire,
en la quarta d la solre, en la tercera no tiene signu,
en la segunda el mi de bfa hmi, y en la prima el a.
Diuidid el espacio que ay desde el segundo traste
hasta el nono en tres tamaños: y poniendo el com
pas en el dicho segundo, donde alcãzare sera el

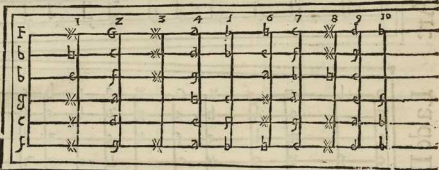
quarto: el qual en la sexta es *hmi*, la quinta *Ela* *mi*, la quarta *alamire*, en la tercera el *sufistado* de *csolfaut*, la segunda el *deffaut*, y en la prima el *mi* de *bsahmi*. Para ver si estos trastes quedā bien puestos: hazed lo siguiente. Tomad en el compas el espacio que ay desde la ceja hasta el segundo traste y ha de aver nueve tamaños desde el nascimiento de las cuerdas hasta la dicha ceja. Lo mesmo haredes desde el quinto al segundo y desde el septimo al quinto y desde el nono al septimo. Estos seys trastes quasi en todas las vibuelas estan fixos. Quedan ahora por poner las quatro divisiōnes de los tonos que son primero, tercero, sexto y octauo trastes. El traste primero es *mi*, y sera sustentado de los quatro signos que estan en el segundo y el tercero es *fa* de los cinco signos que estan en el segundo. El sexto es *mi*, y sirue de sustentado para los cinco signos que estan en el septimo traste. El octauo auia de ser *fa* por la cuenta del monachordio, y porque ay necesidad que sea *mi* para ciertos sustentados que en esta vibuela faltan, y en otros trastes ballaran los *faes*, que el auia de formar: me parecio ponerlo *mi*. El modo de sacar estos trastes es el siguiente. Tomad en un compas desde la ceja hasta el segundo traste, y poned el dicho compas en el nono, y donde alcançare sera el sexto. Para requerir si este sexto esta bueno tomad el compas desde el sexto al quarto, y si ay nueve tamaños desde el nascimiento de las cuerdas hasta el dicho quarto: bueno esta el sexto. El espacio que ay desde este sexto hasta el nascimiento de las cuerdas se diuidia en nueve, y donde viniere ren los ocho tamaños: poned el octauo traste: el qual queda por necesidad (como dicho he) *mi*. Repartid en tres tamaños el espacio que ay desde el nascimiento de las cuerdas hasta el traste sexto y donde alcançare con el quarto tamaño: sera el traste primero. Repartid el espacio que ay desde el nascimiento de las cuerdas hasta el traste quinto en ocho tamaños, y boluendo el compas donde alcançare sera el traste tercero: el qual formara *fa*. Las faltas que la vibuela de *ganant* tiene son. El octauo traste auia de ser *fa* del septimo que es *Dsolre* en la sexta, y queda becho *mi*. Este *fa* lo balareys en la quinta en el tercero traste. El tercero traste en la quarta auia de ser *mi* para el sustentado de *Gsolreut*, y es *fa* por cumplir otras necesidades. Este sustentado quando fuere menester se

ballara en la quinta en el octauo. En el traste primero la tercera falta el *fa* de *bsahmi*: ballar se ha en la quarta en el quinto. En el octauo de la tercera le falta el *fa* de *ffaut*: pero tiene lo la segunda en el tercero. El primero traste en la segunda queda becho *mi*, y auia de ser el *fa* de *elami*. Quiere de este traste uenir necesidad, no lo ballara en toda la vibuela como auemos puesto los trastes: sino fuere en el decimo de la quarta. Si en este decimo traste no pudiere formar el dicho *fa*, porque esta ocupada la quarta, o porque ay otro impedimento: formarlo ha en el sexto en la tercera, o en el primero de la segunda: con tal condiciō que buelle muy atras del traste y floxo: para que de *mi* venga a ser *fa*. El como en esta vibuela de *ganant* quedan puestos los trastes es fundamento para todas las vibuelas, y por consiguiente sirven para la de *Cfaut*. Mudadas solamente las letras, faltarle ha en el traste tercero dos sustentados: en la quinta el de *Gsolreut*, y en la quarta el de *csolfaut*. Faltar se han en el octauo en la sexta y quinta. Faltar mas en la tercera en el octauo el *fa* de *bsahmi*: ballar se ha en la quarta en el quinto. Faltar mas en la tercera en el octauo el *fa* de *elaz*: el qual esta en la prima en el tercero. Tambien sirven los trastes como quedan puestos para la vibuela de *ffaut*: excepto, que tercero en las superiores vibuelas es *fa* en esta ha de ser *mi*. Para mudar este traste tomad el compas que ay desde el primero traste hasta el nascimiento de las cuerdas, y diuidase en nueve tamaños: y el vno dellos dareys desde el dicho primero al tercero. Desta manera, de *fa* lo balareys *mi*. Esta vibuela de *ffaut* en el quinto de la quarta le falta el sustentado de *Gsolreut*: ballar se ha en la tercera en el primero. Faltar mas en la tercera en el tercero el *fa* de *bsahmi*: puede se hallar en el septimo de la quarta. Faltar totalmente en la tercera en el octauo, y en la segunda en el tercero el *fa* de *elami*: remedie se al collar con el dedo segun fue dicho arriba. Para que la demostraciō de estas vibuelas se entienda: ymaginad, que las cuerdas que parecen en este papel: es la mitad del tamaño que tienen las cuerdas de la vibuela. Los trastes que formā: tienen señal de *bi* quadrado, y los que *fa*, *bmol*. Dōde no uiniere letra, o señal ay falta. Siguen se las tres demonstraciones.

Vihuela de gamaut. De Cfaut.



De Ffaut.



Mírad estas tres vihuelas quanta semejança tienē en la postura de los trastes. Solamente diffiere la de Ffaut en el tercero que es mi, y en las otras dos es fa.

 Delas otrasvihuelas. Ca. lxxxj.

EN las dos vihuelas semejantes (conviene a saber la de Are y Dsolre) los seys trastes que pusimos primero: estan fixos, quando ay necesidad de mudarlos: pero algunos de los otros se mudará

El traste primero en la vihuela de gamaut fue mi: y en la de Are es fa. Poned el cōpas en el tercero, y diuidid el espacio que ay desde el nascimiento delas cuerdas hasta el dicho tercero en ocho tamaños: y donde alcançare con vn compas: sera el primero, y formará fa. Mudareys el sexto, si poniendo el compas en el primero: diuidierdes el espacio que ay desde el nascimiento delas cuerdas bas

ta el dicho primero en quatro tamaños. Dóde al
cargar el copas desde el primero: sera sexto, y for
mará fa. El octauo en la vibuela de gamaut era
muy en la ba de ser fa. Puede se formar, si diuis
ar el espacio que ay desde el nacimiento delas
cuerdas hasta el decimo en ocho tamaños: y dóde
alcargare el vno de de el dicho decimo: sera el o
ctauo. Esta vibuela de Areno tiene en la quinta
en el sexto, ni en la quarta en el primero sustenta
do de Gsolreut: remediarseba segun fue dicho ar
riba en el boliar dela cuerda. En la quarta en el
sexto le falta sustentado de esolfaut, y tiene lo en
la tercera en el segundo. La tercera en el quarto
le falta el fa de el ami: y lo tiene la quarta en el o
ctauo. Para que los trastes dela vibuela de ga
mut pengan apelo de los dela vibuela de Dsol
re: solos dos se han de mudar, que son primero y

octauo. Estos en la vibuela de gamaut formauan
muy en esta ban de formar fa. Mudar se han se
gun ya fue dicho en la vibuela de Are. Las fal
tas que tiene esta vibuela son las siguientes. En
la quinta en el traste primero falta el sustentado
de Gsolreut: y ballarse ha en la sexta en el sexto.
En la quarta en el primero falta el sustentado de
esolfaut: y tiene lo en la quinta en el sexto. En la
quarta en el octauo falta el sustentado de Gsolre
ut: pero tiene lo en la tercera en el quarto. En la
tercera falta el fa de bfa: mi en el sexto: ballarse
ha en la segunda en el primero, y en la quarta en el
decimo. En el sexto dela segunda falta el fa de e
lam: y ballarse ha en el primero dela prima. Así
si que estas dos vibuelas solamente diffieren en el
sexto traste, que en la de Are es fi, y en la de Dsol
re es mi: segun se vera en estas demóstraciones.

Vibuela de Arc

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
A	b	b	c	*	d	b	e	e	*	g
D	b	e	f	*	g	a	b	e	e	c
G	a	a	b	b	e	d	b	e	f	f
□	e	*	a	e	f	*	g	*	a	
E	f	*	g	*	a	b	e	e	*	d
a	b	b	c	*	d	b	a	f	*	g

La de Dsolre.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
D	b	e	f	*	g	*	a	b	e	c
G	a	a	b	b	e	*	d	b	e	f
C	e	e	b	e	f	*	g	a	a	b
e	f	*	g	*	a	b	e	e	*	d
a	b	b	c	*	d	b	a	f	*	g
□	b	e	f	*	g	*	a	b	e	c

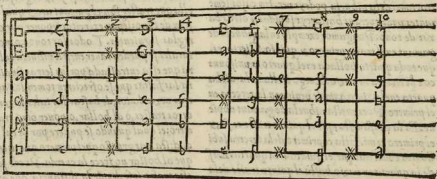
Para las otras dos vibuelas que restan se han de
mudar tres trastes a cada vna. En la vibuela de h
mi mudar se han tres diuisiones de tono, conuiene
a saber el traste primero, sexto, y octauo. En la
vibuela de gamaut formauan estos tres mi: y en es
ta ban de formar fa. El como se han de mudar ya

fue dicho en la vibuela de Arc. Tienen necesi
dad de mudarse en esta vibuela de hmi vno de los
trastes fixos, que es el quarto: y para los curiosos
que deshearan saber la causa: la dare. Esta vibue
la en el primero dela quinta forma hfaut y en el
quarto dela tercera tiene su octaua. Pues si este

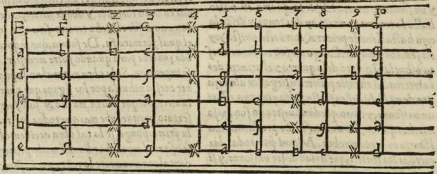
fuese mi, como lo tienen las otras vibuelas no se
ria octava. Para hazer lo fa, se diuida en ochota
maños desde el nacimiento de las cuerdas hasta
el sexto, y donde allegare cō vno: sera el quarto.
A esta vibuela de Elami falta el quarto de la
quinta el sustentado de G solreut, y en la quarta
el de G solfaut: ballarse han en el nono en la sexta
y quinta. También en la tercera en vazio ballare
ys el sustentado de G solfaut. En la tercera en el se
gundo falta el fa de Elami: ballarse en la quarta
en el sexto. A la tercera en el nono le falta el
fa de b fa b mi: y tiene lo la segunda en el quarto.

La segunda le falta en el nono el fa de elami: y lo
tien la prima en el quarto traste. Para la vibuela
de Elami se mudaran las mesmas tres diuisiones
de tono que se mudaron en la de b mi. A la quar
ta de esta vibuela falta en el sexto el sustentado de
G solreut: y lo tiene la tercera en el segundo. En
la tercera en el quarto le falta el fa de b fa b mi: y
lo tiene en el octauo de la quarta. En la segunda
en el quarto no tiene el fa de elami, y esta mesma
boz falta también en el nono de la tercera. Demō
stracion destas dos vibuelas: las quales diffieren
solamente en el traste quarto.

Vibuela de b mi



De Elami



De dosauifos. Ca ochenta y dos.

A Los curiosos con toda instancia suplico, que
noten dos puntos. El primero que las sobre
dichas faltas algunos pretenden remediarlas con
poner los trastes donde estan las dichas faltas a
costados, sacándolos del quadrado. Do por exen
plo el traste primero de la vibuela de gamant, el
qual es mi para quatro cuerdas, y auia de ser fa
para la tercera y segunda. Y para hazer el dicho

fa ponen el tal traste en viaje, y pierde la prima
un poco, y las otras que lo auia menester mi. Que
este no sea remedio sino emplasto en las demon
straciones sobredichas puede ser visto. Tomad un
traste donde ay alguna falta (que el sea mi para
unas cuerdas, y auia necesidad para otras de ser
fa) y b allareys viajando el traste, que puntual
mente en ninguna cuerda viene. Pongan se pues
todos los trastes de quadrado, y remedien se las
faltas en la manera sobredicha: si quereys tañer
musica perfecta. Lo segundo que se deue notar es

un error no pequeño que entre algunos tañedores de vihuela se practica cada dia. Dizen aui en cuer das subidas de tono, y otras baxas de tono. An tes que las dem onstraciones de los trastes supiesse: no lo podia entender. Deuera nunca entro en mi entendim iento, que siendo una cuerda buena podia ser subida, o baxa de tono. El ballar las subidas, obaxas no esta en las cuerdas siendo ellas dignas de ser puestas en la vihuela: sino en los trastes. A carece, que un traste es mi, y ha de estar assi para quatro, o cinco cuerdas: y para la una, o dos auia de ser fa. segun que en muchas partes de las dem on straciones de la vihuela podeys ver. En casos seme jantes unas cuerdas ballareys subidas y otras ba xas de tono. Pongamos exemplo en la vihuela de gamaut en el traste primero y quinto. Cierro es, que toda quarta bollada es el quarto es vnisonus con la tercera en vazio. Luego bollada la dicha quarta en el quinto auia de venir con la tercera en el primero. Pues en esta vihuela de gamaut no vie ne. Es la causa desto, que el quinto traste es fa, y el primero es mi. Esta el primero de la tercera subi do una cõma mas que el quinto de la quarta. Des de la quarta en vazio hasta el quinto traste de la dicha quarta ay vn diatesarõ, que son dos tonos y vn semitonon menor. Desde la quarta en vazio hasta la tercera en vazio ay dos tonos, y desde la cea hasta el traste primero (como esta puesto) ay vn semitonon mayor. Luego no son vnisonus en esta vihuela el quinto de la quarta y el primero de la tercera. Si el traste primero allegassen ala cea que de mi lo hizeessen fa: sin falta ninguna estari an vnisonus, y como quedan puestas no son vniso nus. Lo que en estos dos trastes he practicado: ba llareys en otros muchos. Mirad por todas las cuerdas los trastes, que auian de ser vnisonus, y si runierẽ letrars, o senales semejantes es vnisonus, y sino las ay, no lo es. Al contrario de lo practica do es la cuerda que dizen baxa de tono. Algun nos tañedores practican esto en una orden de cuer das, que templadas en vazio en perfecto vnisonus y despues que las huellan, no dizẽ. A esto respõ do la una ser mala, indigna de la vihuela. Son es tas cuerdas semejantes a los christianos malos de seccero, que no parece su maldad: hasta que les po nen la mano encima, o el traste sobre que asienta la cuerda no es yqual, o el tañedor no aprieta el dedo yqualmente, quando la huella.

Dela vihuela con mun que tẽga los signos fixos. Ca. ochenta y tres.

Para los que no quieren tener tanta cuenta con las vihuelas sobredichas: pueden hazer v na: la qual tenga los signos fixos, como la tiene el monachordio, y sea lo ordinario, y cõm la vi huela de gamaut. Por esta vihuela se tañeran to dos los modos naturales y accidentales guardan do lo contenido en este capitulo. Entendida esta vihuela como primero se puso, y cognosciendo en ella que trastes son el gamaut are, y qual es di ni sion de tonos: sepan exercitar y poner por obra: las reglas siguientes. Todos los tonos, o modos na turales se pueden tañer en esta vihuela en la mate ria que esta en esta da por sus leiras finales. Pa ra las faltas que se ofrecieren tomen los auises, o tras vezes dados, de buscar las tales bozes en los otros trastes, o al ballar, o poner otro traste pri mero: el qual quando se pusiere por la tal necesi dad: sea mas grueso que el primero que tiene: por que al ballar no frece la cuerda. Puede se poner este traste, si se divide la distancia que ay desde el tercero traste hasta el nascimiento de las cuer das en ocho tamaños: y donde alcançare el cõpas con vno desde el dicho tercero: sera este primero, el qual formara fa. De forma, que se queden am bos vnitos para quando fuere menester, que no se impidiran. Si la obra natural no se puidere po ner en esta vihuela por los signos que puntada es runiere, porque abaxa mucho, y sale fuera de la sexta: o porque sube mas que todos los trastes de la prima: ponga se la tal obra accidental, segun se usa en el monachordio. El modo primero acci dental comunmente lo tañen por C faut, G sol re ut, y al amire. En esta vihuela primero se puede ta ñer por C faut, que es la quinta en vazio, y tiene su diapason, y puntos intensos y sustentados: y aun tiene mas que el organo una cosa. Que si el primero en C faut por el organo tiene b mol, cõrõ respondiente a fa de b fa: b m i no tiene tecla negra donde se ponga. Esta boz de b mol venia ala tecla negra de entre G sol re ut y al amire, y esta es mi. Luego en ella no pueden formar fa. Esta vihuela de gamaut tiene el dicho fa en la quarta en el tercero. T ab iẽ para tañer se este modo primero por g sol re ut, y al amire: no ay impedim iento alguno

Si tañendo lo por Gsolreut tañiere bmol, corres pondiente al fa de bñmi en lo natural: se ponga en el traste primero que puse posizio para formar el fa de elami en la segunda. Si primero, por alar mire tañiere tambien bmol: tiene el contra baxo la quinta en el quinto: y para el tiple en la següda en el tercero. Tiene mas este tono en esta vibuela sustentados de clausula en quinta: que no los tiene el organo, y seran en la segunda en el primero, que es mas cercano a Elami. Algunos tañedores parti culares tañen primero por bñmi, y elami en el organo: y con mayor perfectiön se puede tañer en esta vibuela: porque tiene clausulas de pantos sustentados. El quarto se tañe por Dsolre, alamine, y bñmi: por los quales signos mas excelentemente se puede tañer en esta vibuela, que en el organo se tañe. Sexto modo verdadero, y el que por sexto se suele cantar, tañeran en esta vibuela: como en el organo. El octauo se puede tañer en esta vibuela, como en el organo por Cfaut, Dsolre, Elami, Ffaut, y alamine. Y aun este modo por Elami se tañera mas perfectamente en esta vibuela, que en el organo: porque tiene sustentados. Primer por Ffaut, y octauo por bñmi se pueden tañer en esta vibuela: no por el organo. En el organo no se puede tañer quarto por Cfaut, Ffaut, y Gsolreut, y en esta vibuela como queda se tañera razonable mente: porque el quarto en Cfaut, y Ffaut forma el mi en el traste primero (delos dos el mas cerca) no ala ceja de la vibuela) en la quinta y quarta. Y porque en la octaua sera menester tambien el fa, y no lo tiene remedio se al bollar como dicho es, o ponga se otro quarto traste, que forme fa, y se ra vn poco a tras del que tiene. Y si el quarto por Gsolreut se tañiere formara el fa de elami en el sobredicho traste primero. El sexto modo en el organo no se puede tañer por bñmi, ni por Elami &c. Por concluir en breue, digo que esta vibuela como queda es quasi vniuersal. En cifras que han traydo de Italia se sabe la tercera vn semitono mas dela que nosotros vsamos. Deforma, que no fotros tenemos la tercera de la quarta vna tercera mayor, y la següda dela tercera vn diatesarõ. Aquellas cifras se tañen, que este la tercera dela quarta vn diatesarõ, y la següda dela tercera vna tercer a mayor. El que este temple quisiere vsar en la sobredicha vibuela asse en rastada: que daria mas perfecta, especialmente para tañer el mo

do que dicen sexto: porque terna muchos golpes en vazio. Mi parecer final en esta materia es, que el que no quisiere vsar Chuyendo el trabajo dela vibuela de siete ordenes y de todas las siete: puse de vna, y sea la de gamaut, o la de Elami que tiene menos fultas fixos los signos, y mude la Musica para ella conforme alas reglas superiores.

De otra mayor perfectiön en la vibuela cõmun. Ca. ochenta y quatro.

Todo quanto dela vibuela tengo dicho es lo que hasta oy los muy sabios musicos practicos han vsado. Pero no faltan angustias y trabajos en mudar trastes para cada vibuela, de tener cuenta con tantas vibuelas, y guardarse de golpes que no puedan dar, como es el traste que era mi no podian en el formar fa y al contrario, y las terceras mayores quedã de dos sesquioctauas y otras cosas que bazian grandes dificultades. Por lo qual acorde de hazer vibuela que los trastes se pusiesen a cõpas, y que puestos de vna vez siruan para toda Musica, y que en cada traste aya todas seys bozes, como las ay en los nuevos instrumentos de tecla hechos por mi cuenta. No se yo si la vibuela puede subir a mayor perfectiõ que la sobredicha, y sera muy grã descanso para los tañedores. Elija pues el tañedor sola vna vibuela, como dicho tengo, y si la Musica saliere fuera dela tal vibuela: mudara la tal Musica, conforme a lo que determine en el capitulo superior, y como fueren los signos fixos y perpetuos puede hazer que lo sean los trastes. El tañedor que quiere tener vibuela, o guitarras que todos los semitonos se tanguen, y todos los intervalos, y consonancias queden perfectas: ponga los trastes por las reglas y modo que se pone en la vibuela de siete ordenes: lo qual hallareys practicado en el capitulo ochenta y seys.

Para perfectiõn algunos instrumentos. Cap. ixxxv

Las guitarras, bandurrias, y todo instrumento de cuerdas se pueden perfectiõn poniendo las cuerdas en las deduciones, conforme a lo que a

uemos hecho en las vibuelas: en los quales instrumento: pueden poner los trastes por el compas y razon de Musica. Los tañedores que trastes quieren de poner en algunos destos instrumentos tengan tal auiso, que no solamente los trastes que den de quadrado (segun fue dicho en el capitulo ochenta y dos) pero para quedar perfectos, han de estar los instrumentos de quadrado. Entiendo los instrumentos de quadrado: quando todas las cuerdas son de vn tamaño. Si antes de poner las cuerdas en vn instrumento estuuiessen de quadrado, la ceja y puente: puestas las dichas cuerdas se perderia. Es manifestto, que mas distancia ocupa el nudo, o ligadura de la cuerda sexta por ser gorda: que la de la prima que es delgada. Pues si la ceja y puente de la vibuela estuuiessen de quadrado, como al poner las cuerdas la sexta, quinta y quarta quedassen mas cortas, que la tercera, segunda, y prima: seguirse ya, no quedar todas las cuerdas de quadrado. El official que la puente pusiere: deve tener consideracion que tanto ocupa para mas el nudo de la sexta, que el de la prima: y aquello dara de viaje ala puente. De forma, que puestas las cuerdas queden todas de vn tamaño. Miden se las cuerdas en lo que forman las bozes. Forman las bozes desde las ligaduras hasta la ceja de la vibuela. Todas las cuerdas ternan vna mesma distancia, dando de viaje ala puente el exceso que haze la ligadura de la sexta, al de la prima: porque quanto mas delgada es vna cuerda: menos espacio ocupa con la ligadura, y assi que daran todas las cuerdas de quadrado, y perfecto el instrumento desta parte. Bien entiendo, que haciendo lo contrario de lo sobredicho no se sentiria la falta por ser pequena, y repartida en todos los trastes: pero esto es lo que pide la perfection de la Musica, y medio cabello de imperfection no quiere sentir en los repartimientos y traga de los instrumentos: porque menospreciando muchas faltas pequenas, que cada vna por si no se siente: viene a ser vna grande muy sensible. Pueden hazer vna guitarra de cinco ordenes correspondientes a cinco deduciones: y serian Ffant y Gsolreut graver, c solfant, ffant, y g solreut agudos: y quedaria en la nonena mayor que agora tiene la guitarra de quatro ordenes a los nuevos, o se pueden y maginar las dichas cinco cuerdas en otras cinco deduciones, que diuiese a tener vna onzeua. Teo

niendo esta de cinco ordenes los signos fixos, y los trastes puestos a compas, conforme a lo dicho en las vibuelas: podria en ella tañer tonos, o modos no solamente naturales, sino accidentales, y ganaria mucho la Musica en tal instrumento. Acerca desta guitarra de cinco ordenes no me quiero a largar: porque si alguno la quisiere usar, se, que bastara lo dicho, y lo demas engendraria fastidio. La guitarra que se usa, puede ser perfeccionada si la ymaginamos que la quarta comienza en G solreut, la tercera en c solfant, la segunda en el mi, y la prima en alambre. Los seys trastes (que son segundo, quarto, quinto, septimo, nono, y decimo) se pongan por la cuenta dicha en todas las vibuelas. En las quatro diuisiones de tonos (que son primero, tercero, y sexto, y octauo trastes) se guarde este ordẽ. La primera diuisiõ sea mi, la tercera, sexta, y octaua fa. Antes del traste primero que forma mi: se ponga otro, que forme fa para el fa de ffant en la segunda, y para el fa de bfa en la prima. El que bien estuuiere esta guitarra, y acertare a poner los trastes en ellas: las faltas que en algunos trastes ay, las suplira en otros. El sexto en la quarta auia de ser el sustentado de c solfant, y no lo tiene: hallarse ha en el primero de la tercera. El sexto de la tercera no tiene el sustentado de Ffant: y esta en la segunda en el segundo. En el octauo de la tercera le falta el sustentado de G solreut: hallar se ha en el quarto de la segunda. De las faltas que en estas vibuelas he demonstrado: entenderan los curiosos auer differencia en bollar en vnos trastes, o en otros. Como las cuerdas en la vibuela y en la guitarra del temple comun esten fuera de las deduciones: acacee, que vna cuerda en vn traste forma mi, y lo ha menester: y otra cuerda en el mismo traste necessariamente ha de formar el dicho mi: y auia menester fa. En las vibuelas pintadas en este libro hallareys muchos exemplos: para verificar lo sobredicho. Mirad en la vibuela primera de gamaut, y hallareys que el traste primero es mi, y lo han menester la sexta quinta, quarta, y prima. La tercera y segunda en el dicho traste renia necesidad de formar fa, y no viene en tal caso el mi con el fa por distancia de vna cõma, que es quasi la nonena parte del tono. Quien entendiere las proporciones de la musica, y supiere formar el diapason del monachordio, y vibuela: gozara de esta materia, y cognoscera la

subtiliza della, y el gran provecho de la musica. Tenga pues el tañedor por auiso particular, que esos trastes primero, tercero, sexto, y octauo que son diuisiones de tono, correspondiētes alas teclas negras del monachordio: no forme ni en el traste que es fa, ni fa en el traste que es mi. Lo sobredicho se entiēda en los instrumentos de cuerdas comunes: pero en mi vibuela tambien se halla el fa como el mi. Las tales bozes que los instrumentos comunes no tienen en vnos trastes, se busquen en otros, si las viēdere: y si en todo el instrumento no las ay, se remedien con mudalle el traste, o con el dedo al hollar, ode otra manera que el experimentado tañedor ballare. El temple cōmun dela bandurria es puesto por las deduciones. Si ymaginamos la tercera dela bandurria en G solreut, y la segunda en c solfant, y la prima en g solreut agudo: sera conforme a lo que se vsa en este instrumento. Es pues la bandurria en el temple cōmun cercana ala perfectiō musical. Si ponen a este instrumento los trastes con el sobredicho compari quedara perfectissimo teniendo buena regla. El rabel esta puesto en quintas. Si ymaginamos la cuerda tercera de este instrumento en f faut, la segunda en c solfant, y la prima en g solreut agudo: seria el temple que muchos vsan, y todas las bozes en cada vna delas cuerdas yrā bien seguidas: por quedar las dichas cuerdas puestas en las deduciones. En fin no ay instrumento alguno, que (mirando lo de proposito, y estudiandolo con razonable abilidad) no fuesse perfeccionado de los que entiēden que cosa es Musica. Teniēdo los tañedores en mucho lo que los antepassados han descubierto, assi en ballar instrumentos, como en primores musicales, y queriendo trabajar: passaron adelante de todos ellos: porque gozan de los entendimientos de los muertos sabios, y de los suyos propios. Pues ninguno poxe al trabajo, ni piense que todos los primores estan descubiertos en la Musica ni sea tan acreditado de su entendimieto y saber, que pēga acerer no ser cosa posible sino lo que el subeantes crea, que lo menos dela musica sabe mor y aun delo descubierto (y por los authores graves assi latinos como griegos escripto) mucho dello y guoramos. Confesso verdad, queba ocho años bien compidos que principalmente estoy ocupado en estudiar los dichos authores: y que me pone en admiraciō lo mucho bueno, que en Mu-

sica nos dexaron: lo qual antes del dicho tiempo (aun que me tenia por practico y theorico) no sabia, ni amia visto, ni pensaua tales cosas estar escriptas. No he sacado en este libro todo lo que he visto: sino cosas particulares, que ami parecer al presente cōueniā, esperādo tiēpo para lodemas y vna es. El que quisiere tēplar dos vibuelas vnisonus, si es viēdere solo, o por curiosidad: tiēple la vna primero como quisiere, y templada ponga la sobre vna mesa. Ponga encima de las cuerdas desta vibuela templada vna pajita muy sutil, y tome la otra vibuela y tiēplela. Hallara por experiencia, que todo el tiempo que la segunda vibuela no estuviere vnisonus con la primera: no se mouera la pajita que esta encima de las cuerdas dela primera vibuela, y en allegando a ser vnisonus tiēbla la pajita: porque se moue la cuerda. Vn maestro diego que en valencia hazia instrumentos: templaua las dichas vibuelas sin poner la pajita encima de alguna. Templando la que queria, y mirando la otra que templada estaua en allegando la que templaua: dizen que la otra templada hazia sentimiento. Por experiencia se ha lo sobredicho alcanzado: pero en ningun autor he ballado razon de este primor: aunque de proposito lo he buscado. La causa dello sera la conformidad y cōcordia del vnisonus. Es tan amiga naturaleza dela semejança, que aun las cosas insensibles (como son las cuerdas) se gozan con ella.

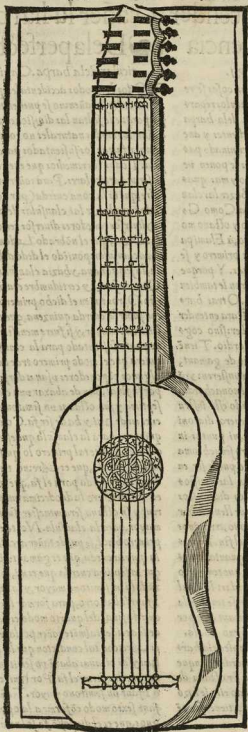
De la vihuela de siete ordenes que se tangan todos los semitonos. Capitulo .lxxxvj.

Segun tengo entendido, y practicado en los capitulos superiores la vibuela de siete ordenes puesta en el temple de las siete deduciones es perfecto instrumento mas que la vibuela comun, y poniendo ahora los trastes en nuevo modo y manera, haremos que en cada vno de los dichos trastes tenga todas las seys bozes, que es lo sobredicho poderse tañer todos los modos por cada vno de los trastes, y tañerse todos los semitonos: sera perfectissimo. El modo que es este pusiēre de poner trastes: no serā para sola la vibuela de siete ordenes, sino para todo instrumento de cuerda y trastes. Notad las reglas y auisos siguientes.

Tomad en una regla bien labrada y derecha el tamaño de las cuerdas de vuestro instrumento, y hazed una linea derecha sobre la regla: por la qual lleuys el compas en los repartimientos que hizierdes, y porque mejor se entiendan lo yre practicando en las lineas puestas en el margen desta pagina. La ribuela que yo quierro entrafar tiene las cuerdas del tamaño de estas dos lineas. Es pues la cuerda desde la b, basta la l, la qual diuido en quatro tamaños, y con vno alcança desde la b, a la c, la qual es el quinto traste. Diuido otra vez desde la l, basta la c, en otros quatro tamaños y alcançara con los tres ala f, y sera decimo traste. Estos dos trastes son fundamento de toda la vibuela. Si en el instrumento cupieren doze trastes con los quatro primeros compases sacareis el traste dozeno, y sera con los dos tamaños que allegara ala g, donde es el dozeno traste. Esto hecho diuido toda la cuerda en nueuetamaños y con ocho allegara a la A, y diuisa otravez desde la l, basta la A en nueue tamaños, allegara con ocho ala b, quadrada. Pues quedan dos sesquiclauias en esta cuerda una desde la b, basta la a, y otra desde la a, a la h, y porque son muy subidas: dos sesquiclauias para una tercera mayores menester preparar la dicha tercera con quitar cierta cantidad a cada una de las dos sesquiclauias, y puesto el traste segundo en la primera sesquiclauias preparada y el quarto en la segunda: con estos dos trastes preparados sacaremos todos los demas. Hazed una diuision desde la l, basta la b de cinco tamaños y con quatro allegareys adelante de la señal de la h. La distancia que ay desde la h, ala sobredicha señal es una cōma, la qual se diuida en tres tamaños, y dexando los dos ala parte de la b, que es la cesuela de la vibuela: hareys una señal quedando el vn tamaño cercano ala h: la qual señal sera el quarto traste. Sea diuisa la cuerda desde la l, basta este quarto traste en ocho tamaños, y donde alcançare con vno basta la b: hareys una señal, y sera vn poco adelante la a. El spacio que ay entre la dicha señal y la a, se diuida por medio y la señal que en este medio se pusiere sera el traste segundo. Desde este traste segundo se diuida el resto de la cuerda basta la l, en quatro ta-

maños, y en el punto primero de la diuision sera el traste septimo. Hazed otra diuision de quatro desde el quarto traste basta la l, y en el punto primero de la diuision poned el traste nono. Los trastes ya puestos son del genero atatonico, y assi llenan las letras musicales. Faltan por poner quatro diuisiones de tono y sera primero, tercero, sexto, y nono trastes, y sacare se han en la forma siguiente. Diuida se desde la l, basta el decimo traste en dos tamaños, y donde alcançare con vno basta la ce, juela sera el traste tercero. En quatro tamaños se diuida desde el dicho traste basta la l, y en el punto primero de la diuision sera el clauo traste. Para sacar el traste primero y el sexto son menester algunas diuisiones perdidas. Sacad una sesqui octaua desde el traste quarto basta la l, y donde alcançare la sobredicha sesquiclauias hazed una señal. Luego diuidid desde la l, basta el segundo traste en cinco tamaños, y donde alcançaren los quatro hareys una señal: y sera vn poco adelante de la otra de las dos sesquiclauias basta la cesuela. Diuisa en tres partes la distancia de las dos señales: la primera cercana al setimo traste, sera el sexto. Diuidase desde la l, basta este sexto traste en tres tamaños, y donde alcançare con el quarto sera el traste primero. Estos trastes que dan ahora en tal disposicion y con tan gran artificio que todas las quintas salen perfectas, y todos los semitonos se tañerā, y todas las terceras. El que deste artificio quiere de njar tenga auiso quando templare en vazio la tercera cō la quarta en la ribuela cōmun de seys ordenes, que suba la dicha tercera todo quanto el oyo la pidiere su fin. Digo mas, que al afinar de las cuerdas las suba, o abaxe segun que ellas pidieren y no toque en los trastes. El que el sobredicho modo de preparar las sesquiclauias supiere exercitar en la zera del organo: sacara el organo que se tangā todos los semitonos. Y note se, que aunque son menester muchas cosas para que en el organo se tangā todos los semitonos: la porfissima y principal es la sobredicha preparacion, de quitarle a los dos tonos primeros la tercera parte de la cōma. Y si la mitad de la cōma le fuere quitada a la sobredicha tercera mayor quedara mas sabrosas todas las terceras mayores, y sera tan pequeña la perdida de las quintas: que el oyo las juzgara por consonancias perfectas.


Demonstración de la vibuela de siete ordenes que se tangán
 todos los semitonos estando fixos los trastes.



Arte de entender y tañer la harpa

Dela inteligencia Dela perfectiõ par

dela harpa. Cap. bccxvii.

Para entender la harpa muchas cosas se requieren saber, que en ciertos capitulos reparare. Eneste tractate la inteligencia dela harpa es algunas otras cosas a esto dependientes y anexas. No ay numero de cuerdas determinado para este instrumento. Algunas vezes le ponen ve ynte y quatro, que son toda la mano y mas quatro cuerdas abaxo de gamaut para hazer las clausulas los modos naturales es octaua. Como Gsolreut tenia a gamaut para septimo y octauo modo: diere a ffaut para quinto y sexto, a Elami para tercero y quarto, a Dsolre para primero y segundo cuerdas que formassen octauas. Y porque Cfaut osanan en octauo modo: diere tambien cuerda que formasse octaua abaxo. Otras harpas traen ve ynte y siete cuerdas. Para entender las tales cuerdas, no ay mas que saber: sino coger el juego blanco del monachordio. Tienen las quatro cuerdas ya diebas abaxo de gamaut, y tres arriba de ella. Si mas cuerdas pusieren: yra multiplicando las letras, segun en el monachordio pueden proceder en infinito. Quando este instrumento se hizo: diuino tanian el genero diatonico, ni auia clausulas de sustentado, ni puntos intensos. Ahora que se tañe el genero semichromatico, para tañerle: por la harpa no puede ser en el temple que tiene: porque le faltan las diuisiones de los tonos. Solos los semitonos diatonicos tiene este instrumento. El orden que lleva laburpa es dos tonos seguidos y vn semitono, tres tonos y vn semitono, y assi procede hasta el fin. Procediendo desta manera, podeys poner quantas cuerdas suffriere la harpa. Enla harpa que teneys poned en la cabeza la cuenta de las cuerdas: la qual es menester para saber cifrar. Deue se tener en la memoria estos numeros, como el gamaut are: por que en viendo la cifra, sepa a que signo señala. Bueluo otra vez a dezir, que el temple dela harpa era el juego blanco del monachordio: aunque algunos pientan la primera cuerda ser octaua de Ffaut, y no es sino de Cfaut. Quando ella se hizo perfecta quedo, mudando se el canto, tiene este reple grandes imperfecciones.

ricular dela harpa. Capitu. bccxviii.

Todos los modos accidentales que en el monachordio se tañen no se pueden tañer en la harpa: porque le faltan las diuisiones de los tonos. Ann los modos naturales no todos se pueden tañer: por faltar los sustentados para hazer clausula. Todos los remedios que eneste capitulo diere: seran particulares. Para tañer primero por Dsolre, que es la nona cuerda (por no tener sustentado para hazer las clausulas de octaua y quinta) diuersos tañedores diuersos remedios han usado. Dizen, que el nõbrado Ludonico quando venia a clausular: poniendo el dedo debaxo dela cuerda, la semitonaua, y bazia clausula de sustentado. Gran destreza y certidumbre era menester para esto. Otros tañen el dicho primero por Dsolre, con subir la cuerda quinzena, que es cjsolfaut vn semitono mayor, y si fuere menester su octaua: tiene punto sustentado para la clausula. Quando quiera que el modo primero trae bmo, segun que algunos componedores usan a darlo: tañendo lo por su final, han de abaxar vna cuerda, que es la septima y sus octauas vn semitono mayor. Ella es el mi de hmi: y ha de ser fa. Con esta, y con la quinzena para la clausula que este subida: se puede tañer. Si este tal primero lo quisiere tañer por la sexta cuerda, que es Areino, terna necesidad de abaxar cuerda para el fa, que lo tiene natural en Ffaut. Pero la duodecima cuerda, que es gsolreut y su octaua sera menester subir vn semitono mayor, para la clausula. No teniendo el modo primero bmo, se puede tañer accidentalmente por la quinta cuerda, que es gamaut: es tal condicon que la septima cuerda que es mi, la hagan fa abaxandola vn semitono mayor, y la undecima, que es Ffaut, saban otro, para formar las clausulas. La cuerda final del quarto modo es la decima. Puede de accidentalmente tañer por la sexta cuerda, que es Are: con tal condicon que la septima, que es hmi y sus octauas abaxe vn semitono mayor: para que en ellas forme el fa. Por hmi se tañera, si sube a Ffaut vn semitono mayor. Tañerse ha por Ffaut sexto modo cõforme a la opinion de los antiquos, que es el diapason fa sol re mi fa, i re mi fa

con tal condicion que en bñalmi no lleuase fa en
ningun passo. Si todo se cantava por bñol, segun
que ahora se usa, por Cñaut (que es la octaua
cuerda) lo pueden seguramente tañer: porque tie
ne su diapason, y clausula de semitono. Tambien
se puede tañer por la septima cuerda, que es hñit
con tal condicion que la dicha septima cuerda y
su octaua abaxen vn semitono mayor, para que
en ellas formen el fa: y estando assi abaxadas se
puede tañer por su final. Pueden tañer el modo o
cñauo por su cuerda final, que es la dozena: con
tal condicion que suban la cuerda diez y ocho,
que es Fñaut ayudo y su octaua vn semitono ma
yor para el sustentado de la clausula. Tambien
se puede tañer este octauo modo por la cuerda no
ua, que es Dñolre: con tal condicion que la cuer
da vñdecima, que es cñaut suban vn semitono ma
yor, para formar en ella el mi y la quízena suba
otro, para el sustentado de la clausula. Estos re
medios son muy cortos y particulares, que aunque
por ellos pueden tañer algunas pieç: aino todo lo
que esta pñtado. Scríu los para que los que qui
sieren aprender a tañer por la harpa tengan al
guna lumbre sabiendo porque cuerdas pueden ca
minar. Note se que en estos remedios se usa mu
cho la cuerda de hñi abaxandola, hazerla fa.
Tanto esta en uso, que algunos tañedores piñsan
començar la harpa en gñauant. Tienen la septi
ma cuerda (hecha fa) por Fñaut graue, que en la
mano es septimo signo.

De otra perfecti on mas general. Capitulo .lxxxix

Los auisos del capitulo preterito son manua
ler: pero cñtiene grandes imperfecciones. La
primera, que ninguno dellos da para clausula de
quinta punto sustentado. Cosa es comun aun a
los que saben poco tañer, que muchas vezes viene
la clausula del tenor en quinta con el contrabaxo
y quiere ser punto sustentado, mayormente vini
do en syncope. A todos los modos que deste pun
to tienen necesidad, les falta en algunas partes
donde son menester: como si por cada vno discuri
mos lo podemos ver. El primero natural no tiene
el dicho punto: porque la cuerda que esta abaxo
de la trezena que es alamire forma tono con la di
cha trezena, y como la clausula de sustentado se

haga con semitono no se puede hazer deste la
cuerda trezena a la dozena, que forman tono, por
qualquier parte que se tanga le falta el dicho su
stentado de la quinta. Tambien le falta al quar
to modo: viniendo a hazer la clausula en Gñolre
ut, o en Are, y en otras partes, que la puede ha
zer. El sexto haziendo clausula fuera de su final
assi como en Cñaut tiene necesidad del dicho pu
to sustentado en la quinta, y no lo ha: y en to
dos los remedios dados. Pues el octauo solame
te en los accidentales que se pueden tañer en la har
pa, sino en el natural por Gñolre, que es duode
cima cuerda: no tiene el dicho punto. La segunda
imperfeccion es, que dando clausula de octaua en
el primero y octauo en sus letras finales sino les
suben la cuerda baxa para el sustentado, no se pue
de hazer la dicha clausula: y si la suben para la
clausula: era menester estar baxa para otros pun
tos del mismo modo, como estava de primero.
Pues si el tañedor de harpa tiene las cuerdas su
bidas para hazer las clausulas faltar le tienen
cuerdas para los mismos puntos fuera de clausu
la. Por estos inconuenientes digo otra cosa a los
que de la dicha harpa quisieren vsar: y es que pñ
dan a los cantores, bagan Musica al proposito
de la harpa. Deforma, que sabidos los puntos y
boxes que este instrumento no tiene: se guarden de
llos, y assi bagan canto proporcionado con la
harpa. Porque todos entiendan ser possible lo so
bredicho: dire particularmente que puede hazer
cada vno de los modos. El que quisiere componer
vn modo primero para la harpa: lo primero que
deue guardar es, que no llene bñol en bñalmi, si
se quiere de tañer por su cuerda final. No pudi
do lleuar este modo bñol: si gñese que se de guar
dar del fa del fñaut, quando formaren el mi de hñ
mi: por no dar fa contra mi en quinta. Clausula de
sustentado no pueden hazer: pero seran hechas se
gun que en otra parte lo declare hablado del mo
nachordio. Si quisieren hazer clausula de susten
tado: quediran ligados, que fuera de la clausula
no puedan poner pñto que nega en la tal cuerda,
sino es intenso, o sustentado. En tal caso subiran
en el modo primero la cuerda duodecima para la
clausula de la quinta: y la quinta decima para la
clausula de la octaua, y sino fuere punto intenso,
o sustentado: en las tales cuerdas assi subidas pa
ra las clausulas en ninguna manera se dena poner

El que compusiere modo quarto para esta harpa: en ninguna manera haga clausula fuera de su final, o de sus semejantes. Semejantes llamo aquellos signos que vienen a hazer clausula con semitono en la voz inferior. Toda voz baxa que con semitono haze clausula: la voz alta de quinta, y octava la bura es tono. Por lo qual se puede muy bien tañer en la harpa. Conforme a lo ya dicho no hara clausula el quarto en A re, en G sol reut, o en sus octavas: si es para la harpa comun.

Deue se tambien guardar en este modo del fa de b fa b mi: porque como alli no tenga la harpa mas de vna voz, si se tiempla en vna obra mien aque lla no puede ser fa. El sexto modo si lo quiere co poner por biquadrado: se tañera bien en la harpa por su caerdá final. Pero no puede hazer clausu la en al amire, ni en D sol re. Podra hazerla en F faut, y en G faut. En ninguna manera puede lle nar fa en b fa b mi: tañendo se por la cuerda final y llevando la composicion ya dicha. Si lo quisie ren componer por b mol, tañerse ha por la cuerda octava: con tal condicion que en la quinta no ha ga clausula de tenor, que viene a ser G sol reut: i porque en las cuerdas onze y diez y ocho no tiene sustentado. El que octauo modo compusiere para la harpa: quasi las condiciones del primero deue guardar, que si clausula de octaua biziere no sea de sustentado, y si la haze: se guarde en toda la composicion de poner en el dicho puto que fue sus tentado, otro que no aya de ser intenso, o susten tado. No puedo dar tantos auisos en este caso: quantos son menester, ni los puedo todos tener ta ño en la memoria, que componiendo de proposito para este instrumento: no hallasemos mas. Por ta to do vno general y sera, que conuiene el cantor que quiere decomponer para la harpa, entenderla muy bien: y assi entendida cognoscera, que puer ta se fuffren poner en la composicion para la harpa.

De vna imperfe

ciõ dela harpa y del remedio. C. xc.

SEGUN se ha visto, la harpa en el temple que e lla se hizo: que es el juego del monachordio blanco: es imperfecta para la Musica que abo ra se usa: porque ella esta para el genero diatonico, y lo que en este tiempo se tañe es genero semit cromatico. Todo lo dicho en los dos capitulos

pasados, mas es buscar Musica proporcionada a la harpa, que perfeccionar ala dicha harpa. Veamos los defectos que tiene, y si es possible re mediar los con plidamente: de manera que el dicho in strumento quede generalissimo. Dos imperfeccio nes no pequeñas tiene este instrumento: las quales remediadas quedara tan perfecto, quanto es el mo nachordio perfeccionado. La primera imperfeccio es acerca del numero de las cuerdas: porque le fal ta los semitonos del genero cromatico, que eran menester para muchas cosas. Quiero dezir los re medios que en este caso he pensado, visto, y oydo, los quales son factibiles para que los officiales de este instrumento elijan el que mejor les pareciere, o los tañedores ocasionados de esto y imaginẽ otro que sea mas facil. Para ser tan perfecto instru mento este, como el monachordio le falta en cada octava cinco cuerdas: las quales auian de corres ponder alas teclas negras, que tiene el monachordio. Estas cuerdas de diuersas maneras se suelen poner en la harpa. El que quisiere hazer vna har pa manual, y que no le impida mucho, para tañer los modos por sus cuerdas finales, conuenie a sa ber primero y segundo en la nona, tercero y quarto en la cuerda decima, quinto y sexto en la vndecima septimo y octauo en la duodecima: co sey, cuerdas que pudiese entremetidas con las otras, lo haria. Para tañer primero, segundo, septimo, y octauo por sus cuerdas finales, auia necesidad de cuer das nueuas: que formassen puntos sustentados en las clausulas. Para el primero y segundo son me nester poner tres cuerdas, vna entre la octava y la nona, otra entre las cuerdas quinzena y la diez y seys, y la tercera entre las cuerdas veynte y dos y veynte y tres. Para los modos septimo y octauo son menester otras tres cuerdas nueuas. La prime ra se ha de poner entre la onzena y dozena, la se gunda entre la diez y ocho y diez y nueue, y la ter cera entre la veynte y cinco y veynte y seys. Estas sey, cuerdas son para las clausulas delas octa uas. El que quisiere putos sustentados en las clau sulas delas quintas: para el septimo y octauo ser uiran las que posimos en el primero y segundo: y para las quintas del primero y del segundo pueden poner dos. Vna entre la cuerda duodecima y ter cia decima: y la otra entre la diez y nueue y veyn te. Todas estas ocho cuerdas se auian de poner que tuuiesse el semitono menor ala parte superior

Para que las sobredichas cuerdas facilmente se enguiescien en auian de ser coloradas. De estas cuerdas se auian de guardar de todo en todo: si no fuisse en clausula, para lo qual eran puestas. Ocho cuerdas y en algunas harpas serian menos: y bien se podian poner tan a compas repartidas entre todas, que no se pareciesse la disminucion de los intervalos a las otras. Deforma, que ellas puestas a compas, y repartidas: pudiesen los dedos venir en todas sin impedimento. En breue tiempo se haria la mano, y seria cierta en guardarse de las dichas cuerdas, y berrlas quando fuisse menester. Esta manera de perfeccionarla harpa es breue, y no dificultosa para usarla. Y bastava que lo mismo se taniesen por sus cuerdas finales: y no era menester tenerlas accidentales. Si el organo tuvo necesidad de tantas teclas negras fue, porque los cantores ya cantaban baxo, y a alto, y saca los modos de sus finales: y era menester que el organo les ayudase. La harpa no tiene esta necesidad. Luego como componer las dichas ocho cuerdas para las clausulas bastaria. Para templar estas cuerdas no ay dificultad: porque templada la cuerda que esta entre el solfaut y el solfate por tercera mayor, como fue la de la quinta decima para la clausula del primero en la harpa: con la qual templaran todas las otras por quintas y octavas. Otros tañedores no contentos con este instrumento asi perfeccionado, por quedar cortos: lo han alargado tanto como el monachordio poniendo en cada una de las octavas cinco cuerdas de nuevo, como se acinco teclas negras que tiene el monachordio. Deforma, que si le ponen a la harpa veinte y siete cuerdas correspondientes a otras tantas teclas blancas que tiene el monachordio: le han de poner otras diez y nueve, o alomenos quinze conformes a las teclas negras del dicho monachordio.

De otra imperfeccion y remedio. Capitulo .xcj.

La segunda imperfeccion que tiene la harpa es la menor y es acerca de los tamanos de las cuerdas. Por hazer las harpas de la forma que ahora tiene: quedaron las cuerdas desproporcionadas: y con mala harmonia. Cuerdas he visto en este instrumento tan violentas, y fuera de buena

Musica: que auian de estar tres, quatro, y siete cuerdas abaxo de adonde estan. Triple ultimo en harpa, que auia de venir en su octava abaxo, segun buena proporcion. Pues para hazer su baxo esta cuerda ocho puntos con violencia: mirad si lo suffiria, que no quebrasse, y si algun dia fuesse sin quebrar: que musica haria siendo violentada. Una harpa vi muy prima en la obra de las manos, que tenia siete triples tan violentas: que no auia oydo musico, que lo suffriesse. Semelante cosas se erran las proporciones de las cuerdas en los instrumentos de la Musica cantada con bozes estranas. Si hiziesedes al contrabaxo llenar el triple, y al tenor el contrabaxo: ya veris, que no seria este canto para oyr. Pues no es mas ni menos la harpa hecha fuera de las proporciones musicales. Si la harpa fuese para ver, y no para oyr: bien seria que le procurasen una hermosa figura. Lo principal que en este instrumento se ha de pretender es la proporcion en la Musica: y lo accesorio es la figura. Mejor es que se diga de la harpa, aylda y no la veays, pues que es para oyr: que no de cir della, veida y no la oygays, pues que no es para ver. El como se hara la harpa queda para el septimo libro.

Del modo de cifrar para este instrumento. Ca. xcij.

Muy pocos tañedores ay de harpa, y a penas ay hombre señalado. No procuran de perfeccionar la, ni estudian para saber profundidades en ella: quedan se los mas, como dicen, a media talla. El tañedor que solamente usa lo que deprendio, y no pasa adelante: tenga se por hombre de miserable entendimiento. Perfeccionada la harpa puede el que la entendiere, y supiere un poco de canto de organo: poner en ella buena Musica a quatro y acinco bozes, y esto de muchas maneras. Primeramente puede poner en la harpa cada organo por cifras: como es todos los instrumentos. El que esta manera quisiere usar: guarde el modo siguiente. Estas las bozes que tiene la obra que asi poner quiere: baxas: tantas reglas, o rayas, en las quales cifran las tales bozes. Cada boza de yr cifrada en su regla. La mas baxa regla es para el contrabaxo, la otra para el tenor, la tercera para el contra alto, y la quarta para el triple.

Si la musica fuere amas de quatro bozeridetal mñera la compaffureys y porney en las reglas, o rayas, que siempre la boz mas alta este en la regla mas alta. El que no fuere componedor, o estuuiere exercitado en poner en vibuela, o en organo, te parta primero los compases encima delas reglas donde han de yr las cifras, los quales esten diuisos con unas virgulas amancra delo que dize en la vibuela. Puesta una harpa pintada con sus letras y numeros: miren el punto en que signo esta, y vean que numero corresponde a quel signo, y a quel mesmo numero ponga. Exemplo. Si va quatro modo comienza el contrabaxo en Elami graue el tenor en el mide bfa timi, el contra alto en elami agudo, y el tiple en gfo trent agudo: en el contrabaxo ponga el numero de diez, en el tenor quatorze, en el cõtra alto diez y siete, en el tiple diez y nueue, y assi de todos los otros puntos. Menester es para saber cifrar que entiendan donde es punto sustentado y donde intenso: para que se cifre conforme alo que menester es. Si cifraren para labarpa comũ yobre las cifras se poga que cuerdas ha de abaxar, o alçar el dicho femitono mayor. Si tu niere la harpa las seys, o siete cuerdas coloradas para los dichos puntos: pongan se las cifras con el numero del signo en que los tales puntos estan; pero sean hechas con alguna color, o cierta señal con la qual entiendan los que vieren las dichas cifras, que ha de ser cuerda nueua. Si cifra ren para harpa compñida, que tenga tantas cuerdas como el monachordio reclar: ponga el numero seguido delas cuerdas, conforme al qual cifra ra. Otros auises son menester para esto, y porque estan dichos en otra parte: pareceme que daria sfatido, si los pusiese: por tanto a los otros libros me remito. Necesariamente los han de ver todos para compñidamente saber cifrar en la harpa. Otra manera de cifras usan algunos, y son que haze tantas rayas quantas cuerdas tiene su harpa, y por alli señala los golpes. Estas y otras maneras ay possibiles el que buen entendimiento tuuiere sabra juzgar, y aun inuentar qual sera mas prima forma de cifras. El que pusiere canto de organo en la harpa sin cifrar, con solamente tener el libro de canto de organo delante: gran trabajo seria, mayormente sino fuesse muy exercitado en compoficion, o en exercicio de poner en instrumento: y pe ro seria grande el provecho y habilidad que gran

jearia. En este instrumento pueden mostrar los tañedores habilidades, aunque no tantas como en la vibuela y monachordio: por ser tan abreviado y corto. Una puede ser, y no la menor que sera a ñer con el destemplado. Para hazer esto primero se dene cifrar la Musica y poner le un canon: pa ra que conforme al dicho canõ tiemple la harpa. Seria esta subtiliza, y buena habilidad. Si yo quisiese cifrar una poca de Musica para este instra mento: tomaria primero un canon, o regla de mu chos que ay, y sea para exemplificarlo un dicho del sabio, que dize. Oportet preuenire solẽ. Esta regla dize que auays de preuenir, o ante venir el sol. Pues para guardar el dicho canon: tomaria todas las cuerdas que forman sol que son Dsol re, Csol trent, y todas sus octauas y las abaxaria un tono, que viniessen a formar fazy las que estan abaxo destas que formã fa, subiria otro tono, que formã sen sol. De forma, que las cuerdas que estã en Cfant, en Ffant y en todas sus octauas: terniã el sonido delas que comúnmente estan adelante, que forman sol. Esto es preuenir al sol: ponerlo en una cuerda, antes que el auia de venir siguiend o el orden dela harpa. Pintado un instrumento deste tẽple cifraria para el una poca de Musica y aunque fuesse dificultad mudar los dedos acos tumbra des: seria mostrar habilidad. Otros mu chos canones, o reglas ay en la sacra scriptura, y fuera della para que conforme a ellas destemplas sen algunas cuerdas, y tañessen por enita y razõs y quedasse la Musica en su melodia. Al estudio so y sabio tañedor, no solamente lo dicho que es poco, sino otras mayores cosas son possibles. Los que poco sabemos, y menos estudiamos: luego nos agoramos, que a tres palabras nos hallan pie. El tañedor deste instrumento que fuesse artista, de buen entendimiento, y con algun estudio: podero so seria para perfeccionar la harpa tanto: quãto el monachordio. Los entendimientos de España son muy grandes: pero ay pocos perseverantes en el estudio. Y la causa porissima porque algunos tienen por impossible las nouedades que oyen ser hechas es, ver que ellos con tener buen entendiẽto no las han inuentado: y no miran su poco estu dio. Cada vno perseuere en la vocaciõ que Dios le llamo, y siga su inclinacion natural en los offi cios y artes liberales: y en breue tiempo seran los vnos y los otros perfeccionados.

De cinco

De cinco pregun

tas comunes en Musica. Ca. xc. iij.

Selen algunos tañedores dudar, si sea licito en Musica tañendo un modo primero darle diapente, o diatessaron, principio, o clausula de quarto. Y parece no poderse hazer: porque en mis libros hallareys determinado lo contrario. Digo no sola vna vez, que guarden los modos sus propias species, o diferencias de diapente, y de diatessaron, y que no les den las agenas. Sea la respuesta, que vna cosa es hablar delo esencial del modo, y otra delo accidental. Tomo por exemplo un modo primero. El diapason deste modo es remi fa sol la, y e mi fa sol. Para ser modo primero, a boni se tanga por *D* sobre, ahora por otro signo conuiene tener el sobredicho diapason. Por que como de esencia y ser natural del modo primero sea este diapason: si este le falta, no puede ser primero. Lo mesmo que digo del diapason: entiendo delas clausulas, y principios. El tañedor que esto guardare en el dicho modo: hara que sea perfecto y sabroso al oydo: puer da al modo que tañe, lo que es de su esencia. Digo juntamente con esto, que no impide lo esencial de un modo: a lo accidental quando viene a proposito. Parece muy bien lo accidental quando conuiene. Cosa adornatiua y hermosa es poner en modo primero: un diapente de otro modo, si primero le hazen lugar, o asienro. Grande abilidad es menester tener para hazer la dicha mistura. Si en un rostro hermoso de vna ymagen poneys vna poca de color: pue de ser acrecentada o diminuyda la hermosura. No pequena sciencia es menester para saber poner esta color: que ni sea mas, ni menos delo que conuiene, que ta proporcionado quede en el rostro, que parezca ser color natural. Desta manera dene el tañedor vsar lo accidental en lo natural, que le haga tan bien asiento, que parezca todo ser natural. El que esto hiziere, donde, y como conuiene: no yerro, sino sabio se mostrara. Si sera licito, dize algunos musicos, por el ayre corromper el arte en la Musica. Tienen muchos, que si. Cosa es, dizen, que cada dia nemos hazer, y hazemos. Das mos fa contra mi en consonancias perfectas hallamos en autores graues segundas, quartas, y septimas, y siendo todo esto contra arte, suena bien: luego mas auemos de mirar al oydo, y buen ayre

que al arte. Salua paz delos que esto dizeu, me parece, que no se puede hazer cosa contra arte. Todo lo que los buenos musicos hazen, o es conforme al arte, o esta propinquo a el. El arte salio del vso delos excelentes hombres. Pues que mar arte que reys para dar vna segunda, quarta, y septima: que verlas vsar alos excelentes musicos. Si en los artizcos de romance esta scripto, que no se den vsar estos inter ualos, porque son dissonancias. Mis ven, que en romance no han scripto, sino la cartilla en Musica. Lean lo mucho que ay en latin (sin) supieren griego, que fue la fuente de la Musica) y veray, que poniendo las dichas dissonancias en su lugar: vienen a ser consonancias, y se pueden vsar segun arte. Esta es la causa, porque conte los sobredichos intervalos en casos particulares por consonancias. La resolucion desta question sea, que todo lo que los doctos musicos vsan es conforme al arte aprouado, y si hazen alguna nouedad, que en arte no es puesta: por ser hecha delos tales, se puede poner en arte. Del vso delos tales varones se hizo el arte. Basta pues, por arte el vso de los hombres doctos. Si los tañedores daran credito a su oydo. Y parece que si: puer queno se vsa otra cosa. Lo primero que dize vno en comengando a tañer, si le preguntan de algun inter ualo, es responder porque suena bien lo hago. Error de principiantes es dar credito a su oydo. Dar vno total credito a su oydo es de bobres criados en Musica, y fundados en reglas ciertas segun dize Boecio en el libro primero y quinto. Quando el tañedor quiere de venir a dize, esto hago, por que suena bien: dene primero auer pasado (como o dize) por las ruedas de las nauajas. Lo que acaece alos no gramaticos presumptuosos, que toman consejo con sus oydo: assi lo hazen algunos principiantes en Musica. Dize nuestro maestro, que tomemos consejo si suena bien: pero entienda se, que auemos de tomarlo con los oydos de los latinis: y no con las orejas delos barbaros. Los oydos delos musicos podeys tomar por ninel, y regla de las consonancias y no los delos principiantes. El principiante que con su entendimiento se amancebare, y a su oydo diere credito: no poco errara. Pronado auemos ser la principal causa de sonar bien un intervalo: auer lo oydo muchas vezes. Aunque vna distancia no sea proporcion musical: tantas vezes la puede vno sufrir, que le suene bien.

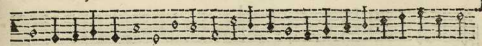
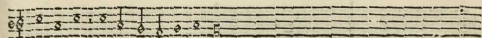
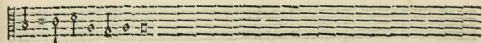
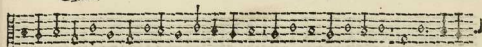
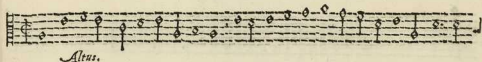
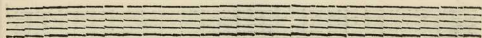
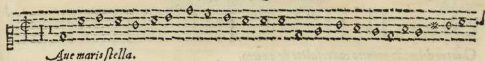
R

Podemos con gran cõgruencia el oyo de los tales principiantes comparar ala consciencia de los peccadores. Tanto tiempo puede vno sufrir peccados pequeños, que venga no tan solamente a no remorderle la consciencia sino a defender los peccados. Los principiantes que el oyo hecho con cayo de barbaros, no corregido por sabio maestro, y por si solamente exercitado y propinquos estan a este error. Casen se pues con las reglas de los verdaderos musicos, no esten amancebados cõ sus oydos, y depriendan de los excelentes varones: y seran libres de tan grande error. Estas tres cosas son camino de saber, y passando el principiante por ellas: puede dar credito a su oyo. Suelen preguntar algunos si los instrumentos tienen diapasõ, y dado que lo tengan, porque se llamo diapasõ. Algunos dicen, que ningun instrumento tiene diapasõ: porque el perfecto diapasõ es el oyo. Dize pues no ser menester para hazer vnos organos, monachordio, o qualquier otro instrumento cuenta de cõpas: porque al afinar (despues de toda cuenta) cortan, añaden, e synchan, o en sangostan los caños. Dexado este parecer, y otros que en este (por evitar prolixidad) no pongo: digo vna conclusiõ vniversal. Todo instrumento tiene cuenta de diapasõ. Esta ballareys prouada en el libro septimo. Necesariamente deve saber el official (para sacar puntualmente todas las distancias en los instrumentos) las proporciones musicales en el modo que en este tiempo en los instrumentos se vsan. El que ciertamente no las sabe: es el que despues al afinar corta y remienda los caños. Este tal para remediar la falta del compas: tiene necesidad de apronechar se del oyo. Cier to es ser el compas mas verdadero cõmunmente: que el oyo. Quien oyo tuuiesse cierto, y fuesse

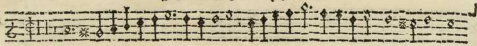
señor del compas: obraria con doblados instrumentos. Ambas cosas son menester: y tengo por mejor el compas. Fundado esta el compas de las proporciones musicales en el buen oyo de los que las escriuieron. O por mejor dezir, el buen oyo tiene fundamento en la cuenta cierta del compas: con el qual breuemente es hecho. El official de instrumentos, que las distancias de las consonancias puntualmente supiere: allende de ser los instrumentos dulces de bozes, no gastadores de cuerdas, y con otras buenas qualidades: eternan poca necesidad de afinaciõ. Esta el diapasõ en los instrumentos en el tamaño de las cuerdas, y de los caños: lo qual deve ser hecho conforme al sobredicho. A este poner de cada cuerda y caño en el tamaño que conuiene: llaman los practicos diapasõ. Diapasõ en Musica es proporciõ dupla, o octaua perfecta, que tiene cinco tonos y dos semitonos menores. Porque toda la musica instrumental procede por octauas, y la octaua se llama diapasõ: parecio a los maestros de hazer instrumentos que el modo de cortar las cuerdas y caños se llamasse diapasõ. Aunque parezca ser nombre im puesto por volutad de los practicos: es pnesto cõforme al officio que tiene, y propiedad del vocablo. Diapasõ es nombre griego, y quiere dezir por todas. Y porque la cuenta verdadera de los instrumentos ha de ser hecha en todas las cuerdas: cõ justa raziõ la tal medida se puede, y deve llamar diapasõ. Si es conforme al arte de composiciõ: quedado vna boz en dezena, que sea mayor. Los doctos en el arte de composiciõ determinan, que acabemos en consonancia perfecta, y porque la dezena mayor se llama perfecta en comparaciõ de la menor: de aqui es, de necesidad de buena musica la tal dezena ha de ser mayor.

Para el lector

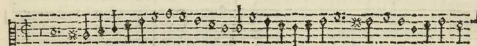
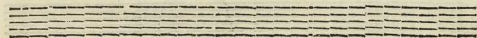
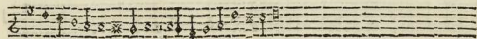
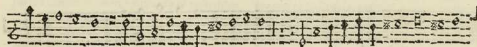
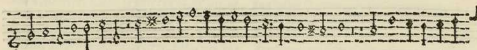
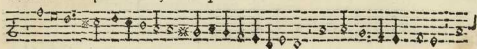
Bien tengo entendido auer en España mucha y buena musica de la qual se pueden los tañedores apronechar, y assi no auia necesidad de la mia: pero he sido importunado de amigos, que imprimiesse alguna hecha aposta para tañer, mayormete que de indias me han rogado por ella: y pareciome cosa justa hazerlo. Digo esta musica ser hecha para tañer, y no para cantar, y que se ha de tañer por donde va puntada: porque amudar se vna vez faltaran teclas, y otra vez manos. Las señales de teclas negras llenas puestas. El puto que tuuiere señal se pone a la tecla negra, y el otro no: aunque este en vn signo.



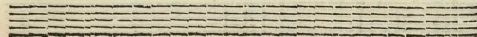
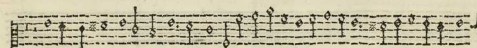
Libro quarto.



Cantus del modo primero con resabios de quarto



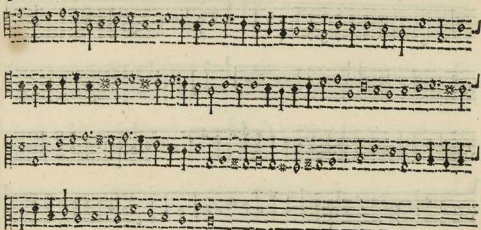
Altus.



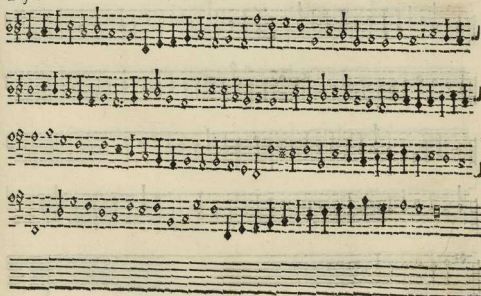
De tañer el organo

fol. cxv.

Tenor.



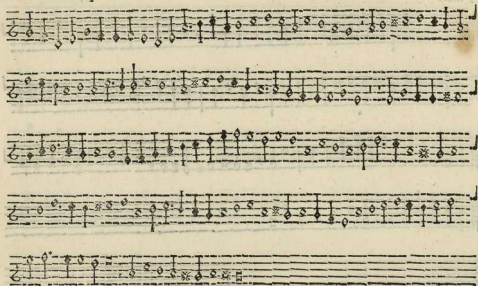
Bass.



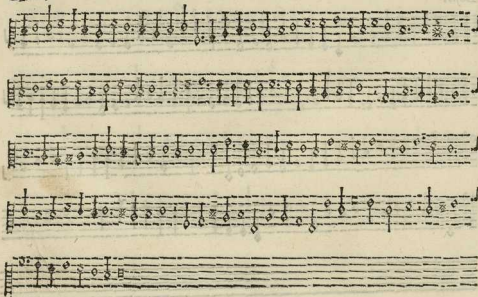
P iij

Libro quarto.

Cantus del modo quarto.

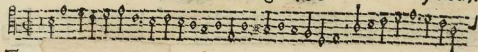


Alto.

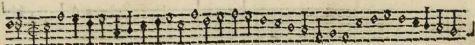
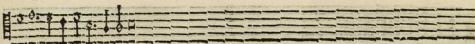
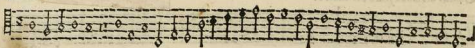


Detañer el organo

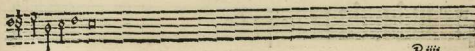
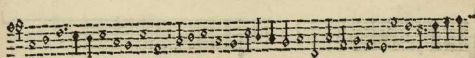
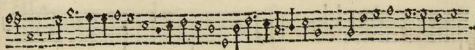
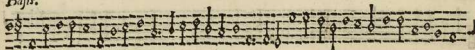
fol. exv.



Tenor

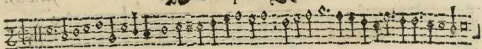


Bass.

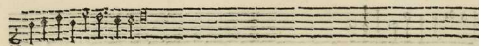
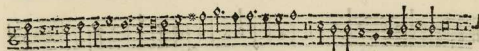
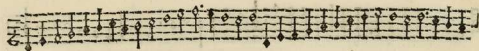
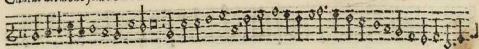


P iiij

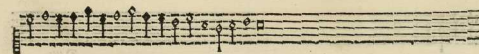
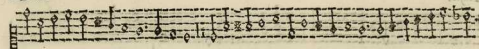
Libro quarto

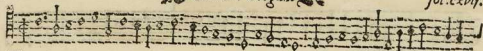


Cantus del modo sexto verdadero.

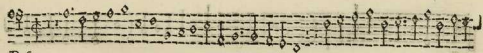
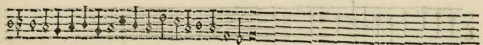
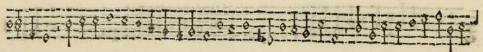


Alta.

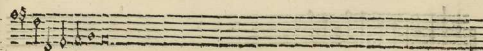
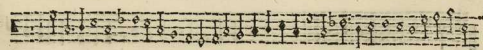
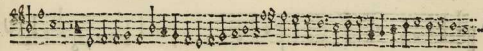




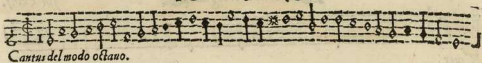
Tenor



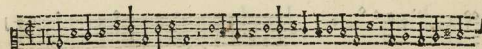
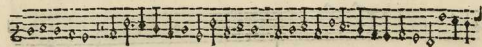
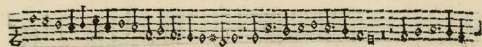
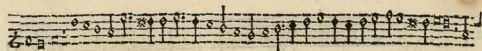
Bass.



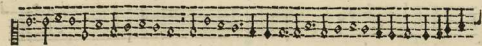
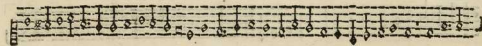
Libro quarto.

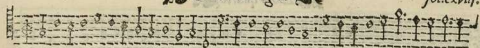


Cantus del modo octavo.

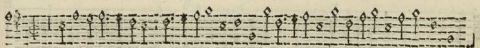
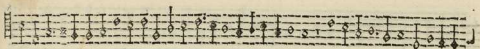


Altus.

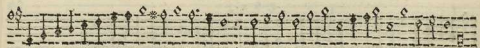
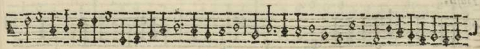
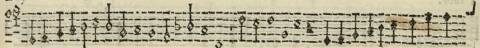




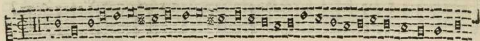
Tenor.



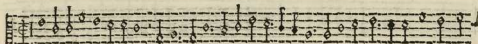
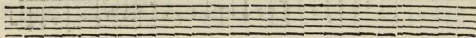
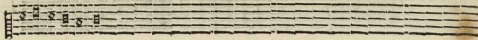
Bass.



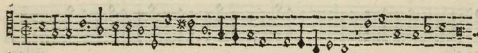
Libro quarto



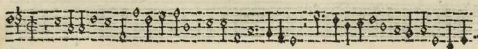
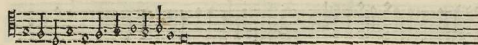
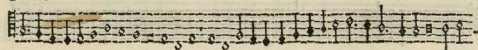
Cantus de conditor alme siderum



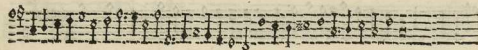
Altus.

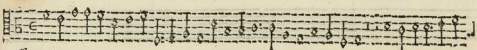
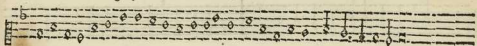
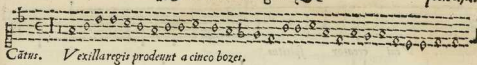


Tenor.

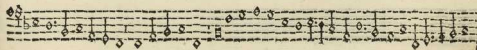
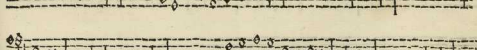
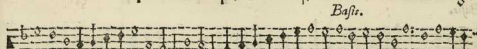
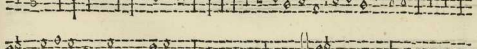
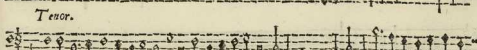
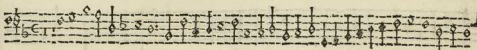
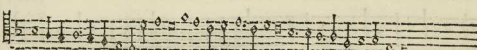
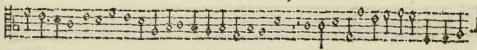
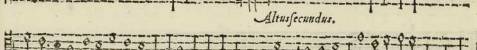
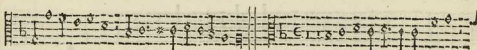
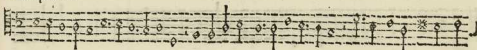


Bass.

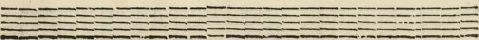
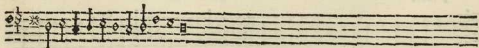
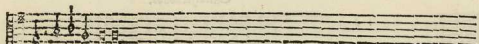
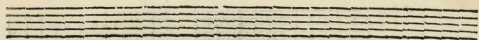


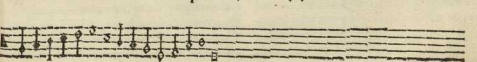
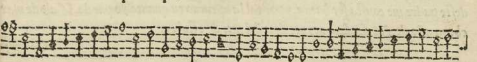
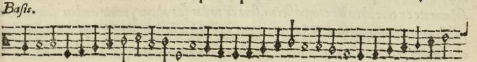
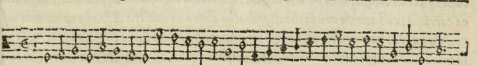
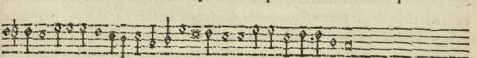
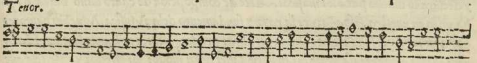
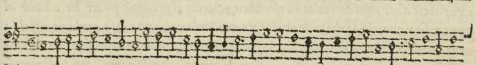
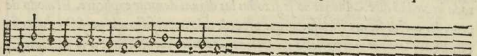
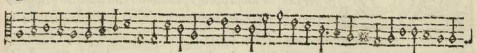
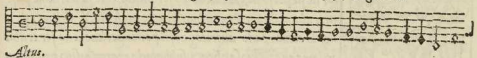
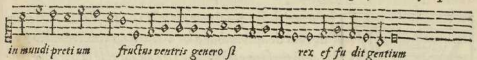
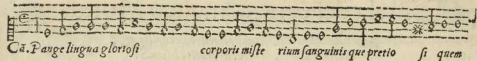


Altus primus.



Libro quarto





Epistola del egregio musico Morales

Christoual de Morales maestro de capilla
del señor Duque de arcos al prouiente lector. S.



Viendo el deſſeo que el muy reuerẽdo padre fray Iuan Bermu-
do tiene de aprouechar a los cantantes, y el merecimẽto y va-
lor de ſu perſona, entendiẽdo no ſer menor el de ſu obra: me puſe
al trabajo de ver y examinar el arte preſente. Y deſpues de a-
uer lo començado auer: cognoſci por experiencia no ſer traba-
jo leer tan fructuoſa obra, y ſublimada materia: ſino grã deley-
te y regozijo de entendimiento y eſpiritu. El eſtylo que llena es
ſuficiente a poner voluntad y animo de leer lo con alegria. Las coſas que yo note: con-
to la breuedad dire. Aunque no ſe, ſi todas las dignas denotar explicare. El modo de
proceder entendi ſer artificioſo: porque procede de lo imperfecto a lo perfecto, como na-
turaleza. Tanto es mas perfecto vn arte: quanto imita y contrahaze a lo natural. Co-
mençareys a leer vnos capitulos en eſte libro, y parece al principio poder les añadir al-
guna coſa, y quando acabays de ver los, y entender los: ninguna coſa queda en aquel ge-
nero por dezir. De tal manera dize lo poco para los pequeños en Muſica: que explica
y declara lo mucho para los muſicos. Arte de compoſicion de canto llano haſta oy ſe
ha viſto en nueſtra Eſpaña: y es la rayz y fundamento dela Muſica. Muchos cantores
por carecer deſte fundamento. lleuan ſus obras grãdes faltas, y niſturas inutiles. Halla-
reys en eſta arte extenſamente las propriẽdades de los modos, los effectos y efficacia que
cada vno tiene, de que partes ſe componen, donde començaran y acabaran, grandes a-
uiſos, y habilidades en canto llano. Leed con auifo y cuydado eſte libro: y hallareys en el
todo lo que en compoſicion podeys deſſear. Theorica engaſtada en practica, y la practi-
ca corrieſſe juntamente con la theorica: haſta ahora en nueſtra Eſpaña no auemos viſ-
to. No pueden pues con verdad dezir los muſicos practicos ſer la theorica contraria a
la practica: pues que tan excelentemente nueſtra el padre fray Iuan Bermudo (no tan
ſolamente en eſte libro de compoſicion, ſino en todas ſus obras) venir ambas ſciencias a
conſonancia y proporcion. Espero en Dios, que el fructo y prouecho que delas ſobre-
dichas obras ſe ſacara (mayormente deſte libro) ſera grande: porque la voluntad y obra
deſte padre me conſta ſer buena, y por tal la aprueno en quanto yo puedo. Vale de ma-
chena año de. M. D. L. a veynte dias del mes de oçtobre.

Comiença



Começa el libro quinto de la declaracion delos instrumentos musicales: en el qual hallareys las propriedades y effectos delos modos, arte de componer cāto llano, de hechar contrapunto, y componer canto de organo, y vereys practicados los primores que los cantores han hecho, y puestas las causas dellos, y de clarado todo por sus exemplos con artificio profundissimo, y grā certidumbre: compuestas por el muy reuerendo padre fray Iuan Bermudo.

De la diuision y significaciō desta palabra tono. C. i.

O Do nombre, dize el philosopho que significa muchas cosas, si del se trata sin diuidirlos: causa gran confusio. Eneste capitulo auemos de hablar de la composicion delos modos, lo que toca a los componedores: porque para los cantātes y tañedores sufficientemente auemos hablado en el libro tercero y quarto. Y por que payala materia mas clara, conuiene primero saber quantas significaciones tiene esta palabra tono, y qual de ellas eneste se ha de tractar. Tono llaman los musicos ala proporecion sesquioctaua: el qual forma de vn a re, y de sus semejantes. El comengar de vn cantor se llama tono. Aspi dizen al cātor que al principio entona: mirado, que no deya buen tono. Lo mesmo dizen al tañedor. Tābiē se dize cōmunmente tono, el que tiene en su composicion vn diapasson. Algunos dudan, si la tal composicion se pueda llamar tono: y parecelos, que no. Porque llamandose la proporecion sesquioctaua tono: no se puede llamar con este mesmo nombre la constitucion, o composicion de vn diapasson. Corta vista tienen los tales. Como si vn mesmo nombre no pudiese significar muchas cosas. Cada dia lo vemos en los terminos, o introducciones de la logica. A esta duda dezimos, que la tal cōposicio se puede llamar tono: lo qual pronare cōrazō y authoridad. Tono, dize Guido, es vna regla o cognoscimiento del principio, medio, y fin de qualquier canto: con el qual cognoscimiento es juzgada la subida, y descendida del canto. Andrea refiere lo sobredicho en el libro primero. Dize mas Boecio en el capitulo quatorze del libro quarto. Delas species del diapasson se componē los que se llaman modos, y por otros son dichos

tropos, o tonos. Segū parece, la opiniō de Boecio es, que se llamen modos: y aunque otros les dizen tonos, Boecio no lo reprueba. Los ambrosianos segun entendemos de la practica de franco no les llaman tonos. Dize en el libro primero capitulo octauo, que sancti Ambrosio dio de licencia a los modos solo vn punto ala parte superior del diapasson, y ellos teniā ocho. Por tener pues cada vno de los modos nueue puntos: se quedaron con este nombre de tono. Muchas vezes auemos dicho el tono ser proporeciō sesquioctaua, de nueue a ocho, y porque cada vno de los modos tenia ocho puntos de arte, y vno de licencia ambrosiana: llamado tono compuesto quasi de la proporecion sesquioctaua. Luego no es inconueniente a la tal constitucion llamar tono. Destos modos, o tonos en los quatro libros copiosamente he hablado, y el resto dexe de proposito para este lugar de lo qual se aprouecharā los cōponedores.

De los modos o tonos en general. Cap. ii.

Los modos, o tonos antiguos, y simples son ocho, y no pueden ser mas. Quisieron los musicos modernos, a ymitaciō delos peritissimos en el arte de la Musica (no sin falta de razō) que los modos fuesen ocho. Fue, dize Guido, esto hecho a semejança de las ocho partes de la oracion, Cosa congrua es, dize el sūmo pontifice Ioan vicesimo segundo, que toda la Musica se cantase en ocho modos: pues todo lo que se dize, tiene ocho partes de oracion. Estos modos dize Francibiro, a cerca de los autores se llamā por estos nōbres. Al primero llaman Dorio, al segundo Hypodorio, al tercero Phrigio, y al quarto Hypophrigio. Al quinto Lidio, al sexto Hypolidio al septimo Mixolidio, y al octauo Hypomixoli

dio. Ellos nombres son griegos, y conuenien al o
rigen de los tales modos. Diuersas gentes, dize el
sumo pontifice, diuersos trages vsan, en diuersos
manejos se deleytan, y diuersos modos tienen en
cantar. Los hombres conuersables, y tratables en
su conuersacion vsan de modos blandos: los tris-
tes se deleytan con musica triste conforme a su in-
clinacion. Ciertamente, dize Boecio, el coracon
lasciuo y sensual se ceua cō musica semjante. Bus-
can pues los tales vnos modos para cantar, que
los prouoquen, y combiden alas torpes obras, y a
los deshonestos. El coracon duro y aspero se go-
za con modos inflamatiuos, o despertadores de la
ira: con los quales se haze mas aspero. De aqui
es que los modos tomaron los nombres de los inue-
ntores, y tales qualidades tenian los que inuenta-
ron y vsaron los dichos modos: quales cognosce-
mos tener los tales modos. Regla es infalible: con
la qual podeys adiuinar la inclinacion y proprie-
dad del componedor: si miray la qualidad delo
compuesto por el. El que fuere varon, cantos vas
afeminados, romiles comporna: y el que fuere fementido, cantos
afeminados, y mugeriles sacara de su officina.

De la inuenciō de los modos. Capitulo. iij.

Tomaron pues los modos la propiedad de los
inventores. Esto sienten los músicos: especial-
mente Boecio en el libro y capitulo primero. El
arbol lleva fruta conforme a su naturaleza: assi
los que inuentarō los modos, procedieron en ellos
conforme a su natural. El modo Dorio, que es el
primero, fue inuentado en grecia en vna regiō cer-
cana al lago maliaco, y tiene de la otra parte el
monte atlas: la qual se llama Doris, y los morado-
res dorense. Estos nombres tomaron de vna ciu-
dad en ella principal, que se dezia Doris. Esta
fue gente tractable, alegre, y de buena conuersa-
cion: por lo qual el modo que ellos inuentaron,
o en el se deleytaron: tiene estas propriedades. Es-
te modo Dorio se dize auerle inuentado T bami-
da tracio, y que lo vsaron los dorense. El modo
sigundo se dize Hypodorio. Hypo es preposiciō
griega, y significa Sub. Dize pues el segūdo mo-
do ser inferior del primero. Este modo es grane,
porque abaxa mas que el primero. Los griegos lla-
maron al modo tercero Phrygion el qual fue inue-

tado por Marsias phrygio y vsado de los mora-
dores de la prouincia de Phrygia: la qual esta en
las partes de Galacia en la Grecia. Fue esta gen-
te variable, loca, y soberbia: como parece por la
epistola que sancto Pablo les escruiuo en el capitu-
lo tercero. Fueron terribles para acometer, y espe-
rar. Mas eran gente para guerra: que para con-
uersacion. Assi el modo tercero que ellos vsarō:
es mas para inflamar los coracones en la guerra:
que para cantar en el coro. Es pues este modo te-
rrible, espantoso, nario, y prouocativo ayra. Al
modo que nosotros llamamos quarto: dixerō los
griegos Hypophrygio. Procede este modo con
autoridad no ofensible, y es agradable cātando
se cō bozes rezias. El modo que nosotros dezimos
quinto: se llamo en su principio Lidio de la regiō
o prouincia dicha Lidia: la qual es en Asia la
mayor. Fue la sobre dicha prouincia assi llama-
da de Lidio, hijo de Hercules. Los moradores
de aquella prouincia vsaron el modo Lidio, y fue
inuentado por Amphion. Por la propiedad de
este modo cognosceres la de los inuentores del.
Mas tiene este modo de humanidad, que de spiri-
tu. No se vsaua el sobredicho modo: sino en co-
sas lasciuas, y sensuales. Assi dize Boecio en el
lugar ya alegado que los modos tomaron nōbres
de los inuentores: como parece en el modo Lidio
y Phrygio. El modo que nosotros tenemos por
sexto: fue dicho de los griegos Hypolidio, y pro-
uoca a lagrimar el qual modo vsaua los antiguos
y se deno ahora vsar en las obsequias, y ayunta-
miētos llorosos. Fue dicho el modo que nosotros
tenemos por septimo Mixolidio: la qual diction
viene de Mixor, que significa eminēcia, y de Li-
dio. De forma, que esta diction Mixolidio quie-
re dezir, que el septimo tono, o modo sube mas que
el quinto: assi en el final, como en lo alto del dia-
passon. Fue inuentado el sobredicho modo de Ter-
pandro lebio: el qual procede por saltos de terece-
rar, quartar, y quintas mas que otros modos: y pa-
ra cantarlo, es menester bozes rezias por el mi de
elami y de bñami: de los quales tiene muchas ve-
zes necesidad para hazer las clausulas. Podia
se dezir el modo que nosotros tenemos por octauo
Hypomixolidio. No es este el modo, que dize
Boecio en el libro quarto y capitulo diez y seys,
que se puede poner: porque nuestro modo octauo
fenece en C siorent, y el otro en alamire.

Delas proprieda

des de los modos. Cap. ii.

Digo el modo primero ser alegre, pronocati-
no a buena conuersacion, y a toda honesti-
dad, el segundo graue, el tercero terrible y pronocati-
no a yra, el quarto adulator y balagueno, el
quinto sensual y despertador de tentaciones, el
sexto triste incitativo de lagrimas, el septimo fuer-
te y soberbio, y el octauo tiene parentesco con to-
dos los otros modos. Acerca destas proprietas
des dize mas Castidoro en una epistola que es-
criuio a Boecio, y resume lo Celio en los libros de
las antigüas lecciones libro quinto capitulo veynte
y dos. Dorio es dador de prudencia, y obrador
de castidad, Phrygio despierta las renzillas, y la
voluntad inflama a furor, Lidio asila y abilita
el entendimiento a los hombres botes y bastos, a
los apesados con deseos terrenos trae a desear
las cosas celestiales, y es fin es excelente obrador
de bienes. Platon en el libro tercero de la republi-
ca mucho reprehuea el modo sexto o lo vno por ser
lloroso, y lo otro aseminado. Empero apruea
el modo Dorico lo vno por ser modo de hombres,
y lo otro por delectar los varones fuertes y el mi-
xolidio, por quitar las tentaciones del coragen, y
causar quietud y tranquilidad a los desposiciona-
dos. El que arinadamente quisiere compenir de a
cada vno de los modos la letra que pide y compo-
ne, segun el effecto que desea hacer. Mirad pues
la letra, y ella os dira que modo le auer de dar.
Si la letra es alegre, terna sus effectos, si la co-
pone del modo primero. Y si es triste, compo-
ne del sexto terna effecto. Pues dando a cada letra
el modo que pide, monera al hombre, y produzira
su effecto. Cuenta el gran Basilio, que Pythas
goras estando oydo tañer a un su discipulo, vio a
caso vnos hombres sensuales, ebrios con luxurias
y mando al tañedor mudar el tono, o modo. Le-
xando el discipulo el modo que tañia: comenzo a
tañer un modo primero. Dize se, que los sensuales
con la honestidad deste modo se dexaron de la lo-
cura comenzada, y quitadas las coronas de rosas
que en las cabeças lleuauan: se fueron confusos a
sus casas. Guido en el Micrologio capitulo tre-
zedize. No es maravilla la variedad de los soni-
dos recitar el oyo: pues que con la diversidad
de los colores se goza la vista, y con la muchedü

bre de los buenos olores es mantenido el olfato, y
mudados los sabores la lengua se alegra. Por este
to deue el musico ser muy cauto en disponer el can-
to en aquel modo: en el qual cognosce deleytar se
mucho los oydos, que le oyen. Si por ruego de al-
gunos marcebos compulsiere, cantare, o tañere al-
guna cosa: sea juvenil y regozijada. Pero si fue-
re para oydo de ancianos: sea Musica graue, y se-
uera. Tañere para oydos populares: basta el co-
de claros de Musica golpeada. Y si oydos deli-
cados fueren: tañed profundamente, guardado el
modo que conuiene. Tambien si la letra fuere te-
rrible (como sentencias de iuyzio) monera: si la co-
pone del modo tercero, y asi de todas las otras
letras y modos por consiguiente digo. El que ha-
ze una comedia, si al que representa un auariento
diese dichos de mancebo sensual: seria cosa de ri-
sa. Desta manera, si el cantor en cosa triste, can-
tasse modo alegre: y en alegre, lastimable y llo-
roso: seria muy gran desajino. Pues para que el
modo sea hecho a proposito: necessario es saber
las proprietas de los modos. Lo de suso es de
Guido. Para componer arinadamente los sobre
dichos auisos se deuen guardar siempre: no fue-
re en dos casos. El primero, quando la letra es a-
legre tenia ser modo primero (segun es dicho) pe-
ro si la tal letra se haze para cuyo lamentable: se-
ra sexto. Lo segundo donde no se guardara es,
quando vno compone de improvisio. Qualquier le-
tra (que arie tal le diere) sera del modo: ei qual
estuuere exercitado. Conuiene al componedor a-
unque en todos los modos sepa componer, que en
solo vno se exercite, y este en el facilitudo: el qual
modo tenga por familiar para los tiempos de ne-
cessidad. Fuera de los dos casos guarde se lo ya
dicho, y lo del capitulo siguiente: y terna el can-
to los effectos, que antiguamente leemos tener.

Delas mesmas pro-

priedades segun Ciceron. Cap. v.

El author que en breues palabras mas hablo
en la materia de las proprietas de los modos:
fue Ciceron en el libro sexto de la republica: el
qual compara el modo primero al Sol, el segundo
a la Luna, el tercero a Mars, el quarto a Mer-
curio, el quinto a Iupiter, el sexto a Venus, el se-
ptimo a Saturno, y el octauo al ultimo cielo. Es

ta mesma sentencia dize Plato n y della no se a p p rta Bocio, quãdo compara las siete cuerdas finales a los planetas. Conuene poner las propriades d' los modos extensamente segun la comparacion sobredicha. El modo primero dize Tullio ser comparado al sol. Como el sol tiene dominio y señorio sobre todos los planetas assi lo tiene el modo primero sobre los otros modos. El sol seca las cosas humidas, y de tierra, las tinieblas dela noche: este modo lança la pereza, tristezza, espanto y confusion del sueño: las quales cosas proceden de la flema. Por esto es dicho tener e' modo primero precipado sobre la flema, que la mueue. Todo hombre que fuere apasionado de flema, y se exercitare en oyr, o en cantar este modo: sera excellentissimamente despertado, y abilitado a toda alegria y expeculacion. Por lo qual este modo conuene a los claros varones, y de buen ingenio. No he visto cantor componer mucho en el modo primero: que no sea de gran suzyo, y aun de buena conuersacion. Toda letra jocosa, alegre, o graciosa señalamos conuenir a este modo. El modo segundo es comparado ala luna, y de ella es regido: por que como la luna es humida, y a todos los planetas inferior: assi el modo segundo es lloroso, y graue por ser inferior a todos los modos. Este modo tiene propiedad contraria al primero: porque trae y causa sueño ligero, y quieto. Por lo qual fue entre los pythagoricos costumbre muy comun, quando yauan a dormir (para desbechar los cuydados y tomar el sueño) oír este modo. Propriamente conuene este modo a los miserables, perezos, y tristes. Especialmente es modo de precatiua, para suplicar alguna cosa: porque el ruego muchas vezes se haze con palabras humides, y con lloro.

Toda letra que induze tristezza, que prouoca a lloro, o significa redempcion, captiuerio, seruidumbre, caluñias, y angustias: a este modo sedene dar. El modo tercero es senero, incitatio, o prouocatio no ala yra: por lo qual es comparado al planeta mars. Como este planeta con su yra pretende destruir todos los bienes del mundo: assi el modo tercero alo soberuios, ayrados, eleuados, cruels, y colericos (los quales con el se deleytan, y a ellos propriamente conuene) ynduzes, y combida a yra yracor. Por lo qual tiene señorio sobre la colera. Pues toda letra aspera y de batallas espirituales o temporales con gran congruencia se comporna

en este modo. El modo quarto es comparado a Mercurio. Este modo es de los lisongeros: los quales tienen por officio alabar y gualmente a los viciosos, buenos, sabios y nosabios. Combida este modo a lloro y alegria, a yra y mansedumbre: segun el modo con que se mezcla. La naturaleza de mercurio es ser bueno con el buen planetary y con el malo ser pessimo. Quando el modo quarto se yunta con el tercero, prouoca a yra, y a discordia: quando con el sexto, a blandura y lagrimas: quando con el primero, es alegre. Es dicho este modo ser blando y parlero porque (segun diximos) es gran congruencia es comparado a los aduladores. El adulador, o lisongero con palabras blandas alaba en presencia: y en ausencia hierre y llaga. Toda letra que significa blandura, amonestacion, mitigation, engaño, y detraction es propria a este modo. El quinto modo tiene dominio sobre la sangre: por lo qual es comparado a jupiter. Como este planeta haze los hombres sanguineos, beneuolos, mäsos, y jocundos con su influencia: assi este modo a los que lo oyen. Es dicho el modo quinto del bien auenturado sancto Augustin deleytable alegre, y modesto: el qual a los tristes y angustiosos alegras: y a los caudatos y desesperrados buelue a su estado primero. Dize mai Bocio de el modo quinto, que a los alegres y jocundos alegra en extremo. Pues toda letra que deuota gozo, o a legria, y la que cuenta alguna victoria a este modo se dara. El modo sexto con gran congruencia es comparado a venus. Como este planeta con su influencia haze a los hombres piadosos, y los prouoca a lagrimas: assi el modo sexto combida apiadadas lagrimas de deuocion, y de alegria spirituala. Pues este modo conuene a los que facilmente son inclinados a lagrimas, mayormente quando son de pura deuocion. La diferencia entre este modo sexto y segundo en la propiedad de las lagrimas es muy clara. Porque el lloro y lagrimas causas del modo segundo son tristes, y angustiosas: al que llora: pero a las que combida y prouoca el sexto modo son deuotas y alegres. El modo septimo tiene las propiedades de saturno: y assi dicen tener virtud sobre la melancolia. Los hombres que debaxo de saturno nascen: son naturalmente tristes y flojos. Este modo tiene parte de lasciuia y a legria, parte de incitacion a bien y a mal. Tiene diuersos saltos a manera de mogo representante.

Toda letra que conuiente al modo tercero, quarto y quinto, y aun al octauo: en parte se puede atribuyr a este modo. Todas las palabras que significan cerimoniales se pueden componer en el modo septimo. El octauo modo tambien mueue la melancolia como su maestro. A los hombres tristes y floxos con su melodia lieua y atrabe a mediana alegria. Este modo es comparado al cielo estrella do: porque sobre todos los modos tiene el mas dulce dumbre natural con hermosura, y es ageno de todas las qualidades viciosas. Por lo qual algunos dicen, que representa la gloria. Sanct Ambrosio dize deste modo ser suauo, y conuenir a los hombres discretos, de subtil ingenio, y bien a con dicionados. Es dicho este modo de precatiuo y exoratiuo: el qual auemos de vsar, quando pedimos alguna felicidad, o gloria. Pues toda letra que trata de cosas profundas, y celestiales: deve ser cõpuesta en el modo octauo. Los que mas propiedades quisieren saber de los modos: entiendan los effectos y virtud de los planetas, y por ellos, y por lo dicho en este las sabran explicar, y poner por obra en la composicion.

Del ambito o distanciancia de los modos. Cap. vi.

EL que atinadamente quiere cõponer en cada vno de los ocho modos: conuiene tener muy en la memoria las diferencias del diatesaron, diapente, y diasson: de las quales largamente è mis libros he tratado. Quedo concluydo cada vno de los modos poder tener ocho puntos de arte. Dize el melisfuo Bernardo en el prologo de su Musica ser concedido acada vno de estos modos andar en diez puntos. Esta opinton siguen los gregorianos. Estos dos puntos que ahora damos demas son los que dizen puntos de licencia. Algunas composiciones de cantores modernos andan en onze y doze puntos, como podery ver en los officios de los sanctos de nuestra ordẽ: no las signays, que son sin autoridad, y fuera de proporcion humana. Qualquier boz canta diez puntos descansadamente: y los demas con pena de pecho, y con otros peligros, y en fin no es cãto gracioso. Como cosa descomulgada en Musica se euiten las misturas de los modos. En solo vn caso ha lugar mes clarse el maestro con el discipulo, o al contrario.

Si componiendo vn modo discipulo, vinieste en medio de la letra vn passo, que significasse, o dixesse subita, assi como clamauit iesus voce magna, y otros semejantes: tenian licencia de mesclar los modos. Si yo esta tal letra compusiesse en mela bria discipulo, sino maestro: por buyr de tan gran vicio en Musica: excepto sino estauiesse impossibilitado. Lo qual de claro. Si vinieste vna letra que segun regla de Musica auia de ser quinto, o septimo modo: si en medio del canto venia vna sentençia, que auia de ser baxa: la tal letra seria cõpuesta en modo maestro, y la dicha sentençia conuenia abaxarse hasta el lugar del discipulo. En este lugar lo dicho no seria vicio: sino conforme a leyes de Musica, y a buena rhetorica. Sanct Bernardo dize. Que abominable licencia es aquella, que los cantores ayuntan las cosas oppositas y contrarias, como son maestro y discipulo, pasando los limites naturales: en lo qual haze injuria a naturaleza. Pues ciertamente son locos, los que suben el discipulo ala perfeccion del maestro y los que abaxan el maestro hasta los limites del discipulo. Notad, que los dos puntos dados de licencia a los sobredichos modos: son para bazer la clausula. Pues que para esto se concedio la licencia: nunca se auia de extender, o ampliar: que seria vsar de lo no concedido. Quando los tales puntos se vuteren de vsar fuera de las clausulas: sea pocas vezes. El ambito y distancia del modo proprio es desde C faut hasta el mi. Los puntos que el modo segundo puede tener: son desde gamut hasta h fa mi. Todo el ambito del modo tercero es desde D solte hasta faut. Algunas vezes en resposos y graduales ballarã este modo abaxar a C faut. Licencias tomadas, y no dadas son las talery por tanto no se deuen immitar. La distancia del quarto modo es desde Are a c sol faut. En todo lo que he visto puntado de canto llano no me acuerdo ballar quarto modo, que abaxe hasta Are, y pocas vezes a h mi. No ay inconueniente para que este modo no corra todos sus diez puntos. Por tanto el componedor quando quisiere se lo puede dar. La distancia, o ambito del modo quinto es nueue puntos, conuenie asaber desde faut hasta g sol faut. Parece, que si este modo se cãtase por bquadrado, como se auia de cantari no seria inconueniente darle vn punto de licencia abaxo de su final, como lo tienen los maestros pa

ra hazer las clausulas. Y si lo cantasse por bmo, viniendo desde alamire: tambien se podia dar el dicho punto. El componedor que este punto de Elami quisiere dar al modo quinto: mire si euita el semidiapente, que puede hazer con el fa de bfa hmi, diziendo mi en Elamitosi euita el fa del gero nero chromatico de Elami. Y si deslos dos pelis gros se libra: puede dar el dicho punto de Elami para hazer la clausula. En muchos graduales ha llareys este modo abaxar a Dsolre, y aun a Cfa ut: licencia es indigna de ser imitada. El ambito del modo sexto es nueue puntos, conuiene a saber desde Cfa ut hasta dlasolre. El antiphona de magnificat delas primeras bisperas de sancta Clara es del que llaman sexto modo, y abaxa a hmi, que es el punto de licencia: y comunmente la yerran en el sobre dicho punto. Aun que este modo secate por h quadrado: no se puede dar el dicho punto de hmi. Porque si este punto hazey: mi cansaya semidiapente con el fa de Ffa ut hasta el dicho mi la qual distancia es quinta imperfecta, y por consiguiente defendida. Si hazey: fa en el dicho hmi es canto de conjunta, y de festuoso, y trabajo so para los principiantes. Si por euitar alguna conjunta, o diuision de tono suelen mudar la clane a vn canto, como adelante diremos: quanto mas se deue euitar estando en la mano del componedor. En solo vn caso se puede vsar el dicho mi de hmi y es quando en Cfa ut hizieremos clausula, siendo la penultima breue, y no abaxando de Ffa ut. El ambito del modo septimo es desde Ffa ut hasta alamire. Verdad es: que algunas vezes abaxa este modo en respuestas y graduales a Dsolre, y pocas vezes a Cfa ut, y sube menos vezes arriba del sobre dicho alamire vn punto: pero no se deue seguir. La licencia de los barbaros no es regla para seguir: sino para bnyr. Podra el quinto abaxar a Cfa ut, y el septimo a Dsolre en el caso determinado al principio deste capitulo: fuera del qual es eregia en musica. Desde Cfa ut hasta elami es el ambito del modo octauo. Guarde loya dicho el que quisiere hazer modos. El cantor que en diez puntos de canto llano no hiziere bemosos passos differenciados, y sabrosos al oyo: no es prerey que lo: bara en treze. La composicion de diez pitos es de sancti Gregorio. Franchino en el libro primero no quiere seguir, sino la composicion de Boecio, que es dar cada modo ocho puntos.

Donde püedē los

modos començar y clausular. Ca. viij

Para componer atinadamente en qualquier modo que searse deue cōsiderar principio, medio, y fin. El principio es para saber en que letras puede cada vno de los modos començar. Puede el modo primero començar en C, D, F, y a, segū dize Guido: y Margarita tiene en E, y G pocas vezes. El segūdo modo puede començar, dize Guido, en A, C, D, F, y G: pocas vezes en E tiene Margarita. Puede començar el tercero en E, F, G, y c: y algunas vezes en a. Tiene el modo quarto seys letras iniciatiuas, conuiene a saber C, D, E, F, G, y a: empero la a es pocas vezes. Tiene el quinto quatro letras, dize Franchino, en las quales puede començar y son F, G, a, y c. La G pocas vezes se balla. Dizen mas Franchino y Guido, que el sexto modo tiene quatro letras iniciatiuas y son C, D, F, y a. Algunas vezes, dize Margarita, puede començar este modo en G. Tiene cinco letras el septimo, en las quales puede començar y son G, a, b, c, y d. Pocas vezes comienza en F. Puede el modo octauo començar en D, F, G, a, y c. Algunas vezes se ballara, dize Margarita, començar en C, y en E. Allende de estos lugares particulares ay otros cōmunes: y son que toaos los maestros püedē començar en fin de su diapason, y los discipulos en fin de su diapente en la parte superior. No entiendo esto absolutamente: sino con distincion. Si vn modo (sin a ser precedido alguna cosa de canto) començasse en los fines altos del diapason: seria contrarhetorica. Seran las dichas dos letras iniciatiuas: quando precediendo vnos Sanctus, y vntes el Benedictus: precediendo vn gradual, y se siguiesse el verso. En estos dos casos puede el Benedictus, y el verso del gradual començar en fin del diapason. Lo dicho en estos dos casos: se entienda en los semejantes. Acerca delas clausulas se note lo siguiente. Hablando estrechamente, clausula liamos a la que los griegos dizen peribodē, que es fin de sentencia. Ay otras, que en la musica pueden hazer clausulas, y son en medio de sentēcia, la qual los griegos dizen collum, y los latinos membrum, o parte principal dela oracion: y los musicos llaman punto de mediacion. Solemos hazer este punto en medio de todos los versos del psalmista. Al

guaras vezes en la musica sirve por clausula la es ma, o inciso. Nunca el cantor deve hazer clausula en el canto que compone sino en uno de los tres lugares señalador. Gran necesidad tiene el compoñedor de ser latino: para saber dōde haza clausula, para guardar el accento, y para que entendiendo la letra: sepa que modo le ha de dar. No poco yerran, los que componen una letra por el pñto de otra. Visto he destas composiciones, donde la letra haze pausa, y el punto no concluye: y al contrario. Pues lo principal que el cātor deve mirar es: hazer clausula en el punto donde la letra la pide. Tres clausulas principales tienen todos los modos: y son en su letra final, en fin del diapente, y en fin del diatason. El tono primero terna estas tres clausulas en Dsolre, en alamire, y en d lasolre. El segundo en Dsolre, en alamire, y en Are. Conforme a estos dos exemplos entendidos todos los demas en cada uno de los modos. Nctud, que los discipulos mas vezes hazen clausula vn diatessaron arriba de su final: que no en fin del diapente, mayormente quarto y octauo. Ay otras clausulas menos principales, y son tercera arriba, y algunas vezes quarta arriba de su final. Vn punto abaxo de su final suele el modo primero, segundo, septimo y octauo hazer algunas vezes clausula. Muy pocas vezes tiene esta clausula el tercero y quarto. Para que los modos payan graciosos al oido, y conformes al arte: esto se deve guardar. Los que en Musica seruierō dize los obredichos: y es lo que ballamos puntado en el canto que usa la yglesia romana. Hazer otra cosa es canto de mezclas. El que quiere usar de mezclas: muy sabio deve ser. Poner vn passo extraño eslabonado, y jurado, que todo parezca una pizca: es de pocos. Lo que mas adorna vn canto, assi llano, como de organo: es hermosas clausulas. Por lo qual muy sobre estudio auian los cātōres de studiar diuersidad de clausulas galanas. Assi dize Ioānes tinctor, que la clausula es particula dela cantilena, o canciō: en fin dela qual es ballada la quietud, o perfeccion dela tal composicion.

Delas letras finales delos modos. Capi viiij.

Tenga aniso el cātor, que fenezca el modo en la letra, que pide la tal composicion. Estas

son las quatro letras finales muchas vezes repetidas. En canto llano nunca el cantor sigue los modos de las quatro letras naturales: sino fuerē, por euitar algun a conjuncta, o diuision de tono: por que componiendo de improuiso, se halla en parte que no pudo venir a fenezer alas finales. Si el gradual de requiem eternam puntan con la clau de F faut: fenece en Dsolre, y tiene con esta clau vn fa entre Dsolre y Elami, y vn ut entre Are y Elami, que ambas bozes son teclauas negras, y diuision de tono, y el tal cāto es deseñido por ser defectuoso. Por euitar estas dos teclauas negras: pōuen la clau de c solfant, y fenece en alamire. Pues si por sacar vn canto de alguna delas letras finales, euita ya alguna conjuncta: sera acertado buscarlo. Y si al contrario se haze: es gran yerro. Quiero dezir, que si vn canto llano estando puntado en la letra final, es canto natural, y no usa de diuision de tono, ni sale del ābito de las diez y seys letras: no se puede sacar de su letra natural: si ha de que dar con alguno de los sobredichos defectos. De adōde infiero jē yerro notable en el arçobispado de Granada tener el Te deum laudamus puntado fuera de su final natural. Si lo puntan como lo usa la yglesia romana quarto natural por Elamini: usa de diuision de tono, ni sale del gamaut are. Porque el tañedor algunas vezes tiene necesidad para los cantores de canto de organo sacar el modo de su letra final natural: no por ello en cāto llano se auia de quedar mudado. En el segundo caso que por excepcion saque, no seria yerro notable: si el cāto que acaesce en alguna de las letras que dizen con finales: guardada la composicion del tal modo. Si vn cantor compusiesse, y guardasse composicion de modo primero, viniendo a hazer la vltima clausula, si no la pudiesse hazer en Dsolre: reicon hazer la en alamire se remediana: segun vemos en los cbyries del doble menor, que son del modo primero, y el vltimo fenece en alamire. Aun que en este caso por ser sobre pensado: es yerro notable. El caso que yo fago es: quando se compone de improuiso. Fuera de estos dos casos fenece a los modos primero y segundo en Dsolre, tercero y quarto en Elami, quinto y sexto en F faut, septimo y octauo en G solreut. Los modos accidentales en cāto llano dizen tener tres letras, que es primero y segundo en alamire, tercero y quarto en el mi de bsa lami, quinto y sexto en c solfant: aunque yo no he

Bastáto mas de primero y segundo en alaire. Pe-
ro para los dos casos sobredichos bien podian sa-
rar los otros quatro alus otras dos letras. Estas
tres letras de los modos accidentales llaman confi-
nales, o *affines*. Confinales, porque son juncta-
mente con las quatro finales y *affines*, por el pa-
rentesco que tienen con las finales. La *a*. acciden-
tal parece ala *D*. natural en el proceder por ellas
el canto, la *b*. a la *E*. la *c*. a la *F*. Y porque la
d. no parece ala *G*. no pueden fenecer septimo y o-
ctavo en disfolre. Para saber encanto de organo
donde pueden fenecer los modos accidentales, y que
finales generales, y quantas han menester: miren
el libro tercero y quarto, y seran copiosamente in-
formados. Por solos dos casos deue el componen-
dor de canto de organo sacar la musica de sus fi-
nales naturales. El primero, porque el organista
para dar buen tono a los cantores tiene necesidad
de tañer accidental. Pues por tal signo comporta-
ra: por el qual el tañedor ha de tañer. El caso se-
gundo sera pa mostrar alguna abilidad.

Epilogo de auisos

para componer. Capi. ix.

Lo primero que deue saber el componedor es
la division de los modos naturales y accidenta-
les. Deue estudiar las letras finales para los mo-
dos naturales: y todas las que pueden tener los ac-
cidentales, y que faltas pueden tener estos modos
componiendo para el organo. Materia es la pre-
sente, que copiosamente se puede hallar en mis li-
bros. Lo segundo sepa, que composicion tiene ca-
da uno de los modos: assi en lo accidental, como en
lo natural. Trabaye el principiante que quisiere
componer graciosamente: de no salir dela compo-
sicion natural del modo. Poner en un modo passos
accidentales no es de todos: selos los muy sabios
lo pueden bazer, sin offender los oydos de los mu-
sicos. Sepa ciertamente en quantas letras puede ca-
da uno de los modos comenzar y bazer clausulas,
y quantas diferencias puede auer de clausulas, y
quando se baxa la clausula de punto baxo, y quan-
do la de punto alto. Todo lo que en este capitulo
lo presupongo en otra parte sufficientemente sedi-
ze. Tenga el que acertar quisiere a componer bue-
nos autores, y muy estudiados: a los quales pue-
da imitar. Como el que de ruyñ maestro depriede

atañer, queda siempre con mal ayre: assi el que co-
mençare a seguir mala musica: con aquel arte y
manera de componer se quedara. Lo que en canto
llano, a mi ver, ay acertado: es lo que bizièr los
santos. Los comunes, que otros dize cinco histori-
as, y el officio de quaresma que la yglesia romana
usadize los curiosos ser cõpuesto de sanct Grego-
rio. Lo que llaman canto toledano (y es mucho
delo que tiene la yglesia de Seuilla) bizo sanct
Ysidoro. Lo que se canta en el arçobispado de
Milan: compaso el doctissimo y bien auenturado
Ambrosio. Ningun canto de lo ya dicho esta
en su perfection y hermosura: porque trasuntan-
do lo muchas vezes, y al sacar de una regla en cin-
co lo vician. De tal manera quedo amanzilla-
do, que en parte parece ser perdido el verdadero
original. Todo ello tiene necesidad de lima de
bombre, que entendiesse el phrasia, o estylo de los
santos: para por lo poco que esta en su crigè pri-
mero: se atinasse a enmendar el resto. Tambien or-
deno canto sanct Augustin, sanct Hylario, sanct
Basilio, Albino, y Gelasio papas, que fue des-
pues de sanct Gregorio. Con ver lo que los san-
tos compusieron, y entendiendo las clausulas, prin-
cipios, y suauidad que guardaron en su composi-
cion: tengan la Musica que sanct Bernado escri-
uio, y la de Guido aretino, y la de sanct Grego-
rio. Con tales autores y maestros yo fiador que
compongan bien canto llano. Para componer cau-
to de organo tuue y opeo maestro las obras de A-
driano, de Christoual de morales, y de Gèrbert.
En España ay excelentes músicos, cuyas obras po-
deys immitar. Con tener obras buenas de canto de
organos que seguir: trabajad de auer la practica
de Franchino, la de Berno abad, y la de Ioannes
tintor. Si el que compusiere canto de organo tu-
niere letras y abilidad para entender autores the-
oricos: sacara dellos muy grandes primores y no-
vedades. Puede tener a Bocio romano, y a Iaco-
bo Fabro. Mucho yerrá los músicos, que no quie-
ren leer libros de Musica, mayormente si fueron
hechos por los santos. En toda doctrina desseo
tener por maestros a los santos: porque allide de
la verdad que en ellas se contienen: e oler de san-
ctidad. Pues que nuestro señor en toda virtud nos
dio a los santos por exèplo: no los excluyamos en
esto: si queremos acertar. Los que quisièren atina-
damente componer, miren los autores ya dichos,

y con su buen entendimiento y exercicio sabran ele-
gir las flores dela musica antigua, y descubrirā
mas musica en vn mes: que por si sus maestros alcā-
zan en vn año. Aunque todos los authores y
errores muchos mas vea: elija y tenga alguno parti-
cular que mas le cōtētare por familiar. Mucho
valen los buenos maestros, y pues España, tales
la tiene: el cantor de los tiempos se tenga por dis-
cípulo, y aprouechese dello. Tome por auiso lo
que en el libro tercero del cognoscimiento de los
modos dize. Allí hallara muchas cosas, que a
prouecharā para composiciō. Especialmēte guar-
de lo delas clauas dando a cada modo su claua. Si
el canto subiere, o abaxare mucho: puede mudar la
claua de la linea, donde se puso al principio: mas
no poner otra claua. Si alguna vez tuuiere necesi-
dad de mezclar el modo maestro con discipulo, y
no bastare la claua con que comengastes: podeys
le dar la claua que pide el modo que sobre vino, y
luego salido dela dicha necesidad: bolued a la
claua primera. Y aun me parece: debaxo de mejor
parecer, que quando se offreciese vna mezcla de
maestro y discipulo, que tienen diferentes clauas
como son tercero y quarto, quinto y sexto de ne-
cessidad se auia de mudar la claua: para que por el
mudamiento manifestelo dela claua: se cognosciese
la tal mezcla. Las consonancias en canto llano
no usadas cuita de hazer: assi como quartas, sex-
tas, y septimas. Quando alguna destas se quiere
de hazer de salto, no la bagan: hasta que grada-
tin, o por consonancias faciles al dicho signo a
ya tocado. Creado vna vez el oydo en vn signo:
pueden despues boluer al dicho intervalo de golo-
pe. Exemplo del presente auiso.



La quarta que hize desde Elami hasta alamire:
primero toque con el punto tercero y quarto en a
lamire. La sexta que hize desde Elami a esolfaut
primero auia tocado en esolfaut. Este mesmo au-
iso se guarde al hazer delas clausulas, que nunca
se haga clausula: si primero no quiere tocado en

el signo, donde se deue bazer la tal clausula. To-
me por auiso, que assi guarde el arte enel processo
dela composicion, en el diapente, en el diatesaron, y en
las clausulas: que en lo demas se aconseje con el oy-
do exercitado en buena musica. Canto llano de
mal ayre, y de sabrido al oydo no se auia de can-
tar. Los que en composicion de canto llano po-
nen vn diapente, y vn diatesaron en parte que de
necesidad se ha de corripoer el vno dellor: dos des-
fektos haze. Vno, que dan consonancias peregrina-
nas al modo sin necesidad: y el segundo, que no se
puede todas las vezes cantar sin desabrimiento del
oydo. En el modo primero se hallara muchas ve-
zes, que subiendo el canto desde Elami hasta bfa
bmi por via de diapente: y abaxa a ffaunt por via
de diatesaron. Como quiera que lo cāteys: se pi-
erde vna delas consonancias, o auers de cātar por
diuision de tono. Si quereys guardar el diapente,
hazeys tritono: y si quereys guardar el diatesa-
ron, hazeys semidiapente. Por tanto el cātor que
quisiere componer canto sonoro: se guarde des-
tor incōuinientes. El cantar que no estuviere muy
exercitado y cierto en componer modos accidenta-
les, por aquellos signos que ellor se pueden tañer,
y por aquellos que se ñan cātar: baga los prime-
ros naturales, y despues facilmente los puede mudar
y poner las señales que cada vno ha menester: cō-
forme alas reglas puestas en el libro quarto. Au-
que este auiso es facil, y de algunos usado, no sea
menospreciado: porquē los nūeros en musica tiene
del necesidad. El ultimo auiso sea, que todo lo
que dize la letra, que con el canto se puede contra-
hazer: se contrabaga en la composicion. Composi-
niendo Clamauit Iesus voce magna, ha de subir
dōde dize Voce magna: martha vocauit mariam
sororē suā silentio, donde dize silentio, ha de aba-
xar tāto el cāto, que apenas se oyga. Descendit
ad inferos, abaxaria: scēdit ad celū, subir. Tā bien
si fuere vna palabra triste deue poner vn bmo. Si
fuere vna doctrina, que suspēde: tales puntos se
deuen poner: que en todo y por todo sean muy cō-
formes ala letra. El que fuere grāmatico, poeta, y
rhetorico: cōtēdera mas dello que en este caso digo.
El que algun tiēpo cōpusiere, la experiēcia le da-
ra mayores auisos, y ciertos: que los que otro pue-
de escreuir. El que no se descuydare en leerlo que
esta escripto, y quando fuere cātando pusiere mu-
cha atenciō: que no se le pase primor, de fto de



composicion, y yerro de puntante que no sea nota de quédara facilitado para grandes primores.

✠ Que cosas se requie

ren para pñtar cñto llano. Ca. x.

Las partes de que se compone el canto llano son seys, conuiene a saber regla, claua, punto plica, virgula, y quíon. Quando sancti Gregorio y sancto Ambrosio compusierō el cñto ecclesiastico: de vna regla lo hizierō. Y en muchas partes de ytalía, y en algunas de España se esta cō sola vna regla. Ahora en España cōmūnmente tiene cinco reglas. Ellas cinco bastan para todo el ambito del tono, o modo, y todas son menester. Pues el que quiere de componer: use de cinco reglas.

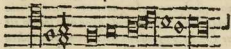
Las clauas que en el canto llano son menester, y bastan: son dos la de Esfant, y esolfant. Cada vna delas sobredichas clauas sirue segun otras vezes es dicho ya quatro modos. Lo sobredicho se guarde en los modos naturales y en los accidentales: aquella dize: que mas espacio os diere para el ambito del modo. Los puntos vnos son sueltos, que hablan: y otros son ligados, que son mudos.

El punto suelto, que habla ha de estar siempre sobre la vocal. Assi, que toda letra vocal tiene vn punto suelto: y lo mesmo digo del ditongo. Algunas vezes el punto suelto tiene dos plicas: baxa baxo, y vale dos compases en cñto llano: o vn que pocos lo guardan. Los curiosos que quieren en cñto llano guardar los pñtos intēs y remissos: en el modo de puntar lo dizen. El pñto que se ania de cantar donde esta puntado: lo ponñ quadrado. El punto intenso, ala parte superior quadrado, y ala inferior estava en medio circular: y el punto remisso, al contrario del intenso. Ay dos maneras de ligadura, vna mayor: y otra menor.

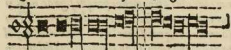
La ligadura mayor se haze de puntos quadrados o alphas, en dos puntos y mas subiendo, o descindiendo, o jñctamente lo vno y lo otro. Quando quiera que en ligadura de puntos quadrados se offrecieren solos tres, que el ultimo subiendo, o abaxando la ligadura se lluniere ygual con el primero: siēpre en la tal ligadura se pōga vna alpa. Si el segundo punto abaxo, el alpa sera desde el primero al segundo: y si el segundo subio, el alpa sera del dicho segundo hasta el tercero. Esto mayormente se guarde quando es entre segundas:

y pocas vezes en otra parte se ponga la dicha alpa. Si en fin de vna ligadura viniere tres puntos semejantes alor ya dichos: pueden en ellos poner la dicha alpa. Ay otra ligadura que se llama menor: no porque los puntos sean de menor valor, sino por ser hecha con puntos amañera de semibreues. La tal ligadura no se puede hazer: sino quando ay mas de dos puntos ligados, y baxa baxo. Deforma, que el punto primero desta ligadura se haze quadrado, y los signiētes han de ser dos o mas, y de figura de semibreues. En ninguna manera se use la sobredicha ligadura subido. Empero si fuere mixta, que primero subiere, y despues abaxare: en lo que abaxa se puede hazer: siēdo mas de dos puntos. Tenga se auiso, que si esta ligadura viniere en fin de renglon, de tal manera que no se puede poner mas de los dos puntos que abaxā: en tal caso no se deve hazer, sino de puntos quadrados. Assique, los dos puntos que acaban en el vn renglon ligados, y los que al otro renglon bueluen serā quadrados. Si fuesse la ligadura de quatro, o mas puntos, y en fin del renglon se pudiesen poner los tres: en los tales tres se podia guardar la sobredicha ligadura de semibreues: y los dos puntos que en el siguiente renglon se pusiesesen: serian quadrados. Vase mas vnos rasgos, que sullen de los puntos, y se llaman plicas: los quales se ponen vnas vezes por bermoscar lo puntado, y otras vezes por necesidad. Toda ligadura tiene vna plica. Si abaxa, la terna el punto primero: y si sube, el ultimo. Quando la ligadura es de puntos quadrados, abaxando terna la plica el punto primero a la mano yzquierda: y si fuere ligadura menor, terna el dicho punto primero la plica a la mano derecha. Si fuere ligadura mixta, que primero abaxa, y despues sube: terna la tal ligadura dos plicas, vna en el punto primero ala mano yzquierda: y otra en el ultimo ala mano derecha. Nunca en vn punto solo se ponga plica: sino fuere en el que dize valer dos compases. Algunos de los cantores modernos (porque este punto de dos plicas no se usa, al menos no es de todos entendido, pues no le dan su valor) en su lugar ponñ dos pñtos, el segūdo vn poco menor, y con vna plica a la mano derecha. En cñto llano todas las plicas son baxa baxo. Vnas rayas usa el cñto llano, y se llaman virgulas. El officio destas es dñdir las partes. Siempre entre diction y diction se ponga vna,

no teniendo consideracion que sea de pocas, o muchas syllabas. Esta virgula toma comúnmente dos espacios: y es muy delgada. Ay otras virgulas grandes, que se ponen en fin del canto: las quales toman todas cinco reglas. Estas mismas virgulas suelen poner en el alleluia, en el lugar de adós de bueluen a repetir la dicha alleluia. Algunos curtos suelen poner las sobredichas dos virgulas, quasi a los principios de los cantos, en el lugar donde el cantor dexa, y comienza el coro a cantar. Siempre las usaria yo: así que no tomassen todas cinco reglas. La última parte de lo puntado es guion: y pone se en fin de cada uno de los renglones. Guion se llama: porque nos guia, en que signo está el punto primero del renglón siguiente. Exemplo de todo lo dicho en este capítulo.



Reglas. Claves. Punto suelto, Ligado



Intenso, remiso, plicas, virgulas, guion.

De algunos primeros canto llano. Cap. xi.

Después que el cantor quiere usado composicion de canto llano: exercite se en algunas habilidades. La primera sea cantar por la mano, que es composicion de improviso. Sirve esta habilidad a muchas cosas. Allegay: ay un lugar, vays ay una hermita, quereys cantar una misa, o vísperas por deuocion, o por obligacion, y no ay libro: tãto sirve la mano del que esta habilidad tuviere: como el libro. Para venir a tener la sobredicha habilidad: se requieren muchas partes. El que esto quisiere hazer, es menester primero aver compuesto mucho canto llano, estar cierto en las entonaciones de todas las distancias, y que se aya dado a componer particularmente a un modo: del qual sepa passos particulares de tiradas, mediaciones, y clausulas finales, y en tal modo este tan diestro: que no aya primer en el puntado, que no lo sepa. Digo, que todo cantor debe tener un modo por familiar para estos casos. Queriendo pues cantar qualquier cosa por la mano, si los que con el han de cantar, en

tienden bien el canto: puede y señalando por los signos de la mano. Empero si no saber mas de cantar de vós: segun es con lumbrer entre los ecclesiasticos: ponga la mano llana y desviados un poco los dedos. Seruiran los dedos por reglas, y la distarcia que ay entre dedo y dedo por espacios.

Deciendo en que dedo se pone la clave, y que clave en que tenar quando señalare, en que signo o nota el punto, y si han de hazer segunda, o tercera. Guardando pues la composicion del modo: pues de proceder ciertamente, y los otros seguirle. A cantor he visto muchas vezes hazer esta abilidad y se infaliblemente y mas cierto, que por el libro. Quanto canta por el libro se puede descuidar, o faltarle la vista: y quando por la mano, no es cuyado, y con la vista del entendimiento. Si quiere el cantor de los otros ser seguidor: antes que tenare el dedo para señalar, ha de saber donde señala. Donde acometiere a señalar: allí señala.

Porque si acomete a señalar a una parte, y después va a parar a otra: causa gran confusion. Si le acaeciere al que así compone: estando, escuchando, o descansando no hazer los otros el punto que el señala: acuda sin perder el compas, y sin turbacion alguna a señalar donde los otros están, y buelualos al tono que compone: cósierdo el punto extraño con la composicion del tal modo, y así no aura disonancia. Si quisiere dar a entender quando es punto suelto, o ligado, quando habla, o no tenga tal aviso, que el punto suelto señale con un dedo: y el ligado con dos. Experiencia tengo, que siendo la composicion llana, y fibrosa al oydor mejor se dice por la mano, que por el libro: si el canto del libro tiene mala composicion. Buena habilidad es la sobre dicha, y facil para los exercitados. Otra habilidad siento yo ser mucho mayor y mas dificultosa de poner en obra: la qual tambien es composicion de improviso, y sin pensar: pero de otra manera. Esta es componer misturado, con uenie a saber tomar parte de lo que esta puntado, y hazer otra parte de nuevo. Tomays un alleluia, y tiene ciertos passos desgraciados, o que os dicen desde tal punto a tal punto: o hazed un passo de nuevo, lo qual os señalan en dos, o tres partes: tẽgo lo por mayor habilidad, que hazerla toda de nuevo. El que desta manera compone: es hechar remiẽdos, que no se parecen, es semejar al glosar coplas, y alude, o parece al contrapunto forçoso.

Mayor abilidad y saber es menester para surzir vn remiendo que no se parezca: que para coser de nuevo vna vestidura. Muchos ay, que hazen coplar y pocos son los que hechan glosas. No es de tanta difficultad hechar contrapunto suelto: como yr ligado con vn passo forçoso. Abilidad es menester para componer vn canto de nuevo: y mayor para hazerlo è parte: porque el que de nuevo lo haze lleva muchos lagares donde puede hazer la clausula, y el que vn pedaço quiere poner: en solo vno puede hazer la pausa, y sera en el signo que venga a proposito dello que se sigue. Tal pedaço pues deve poner de nuevo, que venga a consonancia del canto que antes queda, y del que se sigue. Sea la tercera abilidad señalar por la mano el canto que otro compusiere de improuiso. Si vn buen cantor compusiesse de nuevo, y cantasse vn modo seguido, y acertado, que verdaderamente guardasse su composicion: no seria mucho otro cantar señalarlo por la mano. Pero si lo compusiesse vno que no sabe cantar, no guardando el modo, si no diziendo lo que le viniere ala boca: difficulto su cosa seria señalar lo. Posible es esto, y musicos ay, que lo hazen. Para allegar el cantor a la sobriedicha abilidad, se deve exercitar en cantar, en componer toda musica, en oyr cantar lo que esta puntado, cognociendo que tono es, y que puntos: dicen en cada vno de los monimientos. Despues de todo lo sobredicho con buen oyo, y abilidad natural puede venir a entender, y medir, y señalar lo que no entiende el que canta sin arte, sin medida, y sin saber lo que hecha por laboca. Del exercicio desta abilidad verna agrangear otra mayor, que sera saber sacar cierta y facilmente quantos cantareicos se dicen. Ya he visto a buenos cantores querer sacar el canto llano de vn cantareico, o de algun romance, aunque sea común: vnas vezes errarlo, y otras con gran difficultad sacarlo: porque les falta el sobredicho exercicio. Solo el cantor exercitado sabra sacar con certidumbre qualquier canto llano de los tales cantares, y entendera que modo tañen en el organo. No se tenga en poco esta abilidad, que a muchos la be visto desear y a pocos tener.

Para saber que tono tañe vno sin ver lo. Capitu. xij.

Para saber y entender facilmente que tono, o modo oys cantar, o tañer, sin ver el libro, o las manos del tañedor: tomad vn aniso. Todo modo se distingue y diffiere de otro por el lugar donde trae el semitono. La diferencia entre el tono y semitono es tan notable, que poco que se paxa cantar, si atento estays, la entenderays, y cognoscereys por ella: assi en lo tañido, como en lo cantado: que modo es el que oys. Juzgar con solo oyo si el tañedor va por teclas negras: en solo tres casos es possible. El primero, yido el tañedor cient mas, o cient menos, que haze grandes disonancias como si quisiesse tañer primero por ffaut, o seguir otros modos que en el organo común no son cabales. En tal caso por las grâdes imperfecciones que oye: cognoscera y por teclas negras. Lo segundo es, si el que oye el organo: tiene cierta noticia de la entonacion. Sabiendo quan alto sonido tiene el solfe, y oyendo vn modo primero: entendera porque signo se tañe. Por este exemplo podery sacar todos los otros modos porque signos van, y por consiguiente si tocan en teclas negras. El caso tercero es, quando en el modo accidental ay falta de alguna tecla, la qual es de eficia de las clausulas del modo natural, o alguna tecla accidental la qual tiene el modo natural. Oyendo tañer vn modo primero sin punto sustentado en la clausula de octaua, o de quintas: entenderays y por b mi, o Elami. Si vno tañesse algun modo primero, y no le diese satisfaciendo necesidad: correspondiente al fa de bfa hmi: se entenderia y el tal modo por Cfant. Lo mesmo digo del modo primero y octauo, y del que dicen sexto por alambre, que les falta la clausula del punto sustentado en la quinta. Pues por las sobredichas faltas, y por las que declare en el libro quarto: entenderemos por do va el tal modo que oymos tañer.

De la diferencia

que ay entre todo lo puntado. Cap. xij. EL que ha de componer gracioso canto llano conuiene tener noticia de la diferencia que ay entre todo lo puntado en canto llano: porque todo lo que se compone no llena vna magestad, ni è todo se guarda vna composicion. Es cosa maravillosa (porque nse de la sentencia del venerable Guido) que el sanctissimo Gregorio, summo pontifice

viendo en los maytines estar los ecclesiasticos y el pueblo christiano opressos y pesados con el sueño: compuso las antiphonas de los nocturnos, resposos, y laudes con musica despertadora del sueño: y prouocatoria ala vigilia. En las antiphonas del dia llana y suauemente suena: empero en los introytos dela missa quasi con voz de pregón: no nos llama al officio diuino. La Musica de las alleluyas y versos dellas parece combidarnos a diuino júbilo. Los graduales son compuestos en tono humilde y llano. En las offrendas y cõmunicandas ay alguna elenacion, extension, y duplicacion. Allende dello sobredicho es de notar, que la composicion de los introytos dela missa es de magestad, semejante alas alleluyas y offrendas. Los graduales van un poco mas decorados: semejantes alas cõmunicandas, y a los resposos de los maytines. Las antiphonas tienen el extremo, que quasi vā pũto por syllaba: excepto las de Magnificat y Benedixit que son algo solenes. En estas tres maneras de componer se pueden poner pũtos y passos tan nuevos, quanto cada vno supiere: porque tienen los cantores para esto larga licencia, guardadas las reglas musicales en la tal composicion. En la cõposicion de los inuitatorios no puede inouar el tono, o modo: sino guardada la composicion de vno de los ya hechos, poniendo o quitando puntos intermedios: se han de componer. La causa desto es, que seba de guardar el modo del venite exultemus: el qual pide el tal inuitatorio. Assi que, vno por otro se suele componer: pero quien bien lo supiese contrabazer, que guardasse el modo y melodia, y fuesse nueva composiciõ: de alabar seria. En los resposos breues de las horas, que de nuevo se bizieren: se han de componer por los otros ya hechos. Cõmumente los tales versos son del modo sexto: segun que la yglesia romana tiene de uso. Assi lo acostumbra el ordinario romano, que todos tengan vna composiciõ: sino es en el aduiento, que mudan el tono. En la cõposicion de los tractos como todos los vea del segundo, o del octauo modo: acõsietaria a los cantores, que los biziesse de vno de los dos, y que guardassen la mesma composicion: de los ya compuestos. El verso de los resposos, y de los introytos dela missa ha de yr conforme a los ya hechos, y del proprio tono, o modo: sin quitar punto que sea de essencia del tal verso. Entre lo romano y se

uillano ay algunos puntos diferentes en los dichos versos. Tenga auiso, el que alguna resposso o missa compusiere, que sepa las diferencias, que entre lo vno y lo otro ay: para componer conforme a lo que cada vno tiene y canta. La causa por que los dichos versos dela missa han de guardar la composicion antiqua: es, que siempre estos versos son del psalmista, y antiguamente se cantaua todo el psalmo en fin del introyto, y se dezia solene, del mesmo tono del introyto. Quedo un verso en lugar de todo el psalmo. Conuiene pues, en este verso guardar su modo que sanct gregorio le dio: por el qual verso cognoscerys de que tono es el introyto. Pues auer de contrahazer estas dos maneras de versos en los principios, medios, y fines: aunque los puntos y iguales seran conforme a lo que pide la letra. Si compusiere vna antiphona por otra (lo qual es mas vsado, que otro genero de musica: mayormente en algunos del quarto del septimo, y del octauo) vaya auisado el cantor de no hazer mezclas de antiphonas, o a los tales tonos no bechar remiendos nuevos, sino siga la melodia dela antiphona que començo: porque el oydor en la tal exercitacio no sifre remiendo, o pedago extraño. Si el antiphona que de nuevo quiere componer es yqual, o quasi en la letra con la otra compuesta: puntara vna por otra quitando, o poniendo pocos puntos guardado el artificio del traunto. Mas si el excoço dela letra es en notables quantidad: bagase toda el antiphona de nuevo, sin tomar de otras passo notorio. Si no fuesse muy sabio el componedor: no auia de hazer vn cãto por otro. Donde mas yerros suele auer en lo cõpuesto de canto llano: es en el caso presente. Entodo lo que de nuevo se compusiere, os podeys aprouechar delas clausulas, poniendo las que fueren breues en las antiphonas: y las clausulas solenes en todo lo demas. Tened passos particulares y graciosos de memoria, de cada vno de los modos: para quãdo sean menester. Sobre todas las cosas guarde el componedor el accento: si quiere, que el canto tenga gran ser, y de toda parte quede gracioso. Por esta causa conuiene al cõponedor ser latino. Y para saber quãdo ha de subir, o abaxar cõ el cantores: menester ser rhetorico. En fin por no tener las partes que para officio tan alto se requiere: ay composiciones barbaras en los officios nuevos, indignas del officio diuino.

Dela diferencia

delas sequencias. Cap. xix.

Con estudio he buscado la causa de las diferencias de las sequencias, o cadencias de las antiphonas. Dize el romano pontifice, que las diferencias en los modos no fueran halladas por los musicos doctos: sino por los indoctos. Pues no es de essencia de los modos tener muchas sequencias. Que en modo primero tenga seys diferencias en la sequencia: mas es vso, que authoridad de algũ musico. Aspi ianlt Hernando no aprueba las sobre dichas diferencias: porque causan cõfusiõ, y error è los discipulos. El eauto amrosiano, segun dize Henricho glareano, no vsa estas diferencias. Verdad es, que algunos graues doctores las vsan (como se hallaran en Margarita, y en Franchino) pero en ninguno he visto la causa.

El que no quisiere vsar de las dichas diferencias paze de dexr no auer authoridad sufficiente para ello, y que confunden. El que de las quisiere vsar diga ser en vso, y que basta per authoridad el vso aprobado por muchos musicos. Vemos vna antiphona, que es del modo primero començar en D solre, y tiene cierta sequencia, y todas las que comiençan de aquella manera la tienen, y siempre guardan vna regla. Luego aunque no sepamos la causa de las dichas diferencias: bien se pueden imitar. Algun curioso musico, a mi parecer, las deuio de inuentar: porque acabado el psalmo de cantar, desde el vltimo punto de la sequencia basta el primero de la antiphona, quedasse en tal disposicion: que facilmente se entonasie la dicha antiphona. Esto tengo: porque veo antiphonas con vna sequencia tener su auer entonacion, y con otra ser muy mala y deffabrada.

Quantas sequencias

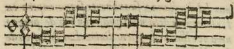
as tiene cada modo. Ca. xv.

Necessario sera sacar en limpio cada antiphona, que sequencia le daremos. Tiene el modo primero seys maneras de sequencias. Si començare como la siguiente: trayra vna sequencia.

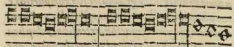


Qui me con fessus. Seculorum amen

Si el antiphona començare en alambre: trayra la sequencia que dize la la sol fa sol la, y todos seys puntos hablan. Y si començare en C faut, o en G solreut de la manera infraescripta: indifferente mente puede traer vna de las dos siguientes.

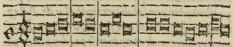


Francis cus. Saulifica nit.

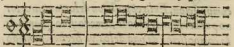


Seculorum amen. Seculorum amen.

El antiphona que començare en F faut, si luego abaxa a D solre (como Pueri hebreorum) trayra la primera sequencia: y si subiere a G solreut, sera la siguiente. Exemplo de ambas cosas.



Domine quinque talenta. Seculorum amen. Si el antiphona començare en D solre, y de salto subiere a alambre: trayra la siguiente sequencia.

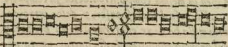


Fontes. Seculorum amen.

El modo segundo tiene solo la vna sequencia, que dize fa fa fa mi vt re. El tercero y quarto tienen muchas sequencias: unas son solennes, y otras simples. Las sequencias solennes se denen poner en los canticos de Magnificat, y Benedictus, y en otros psalmos de dias principales: y las otras è los demas. Cognocer se ha ser solenne en los muchos puntos, y ser simple en los pocos. Excepto el quarto començado en G solreut (ahora sea de feria, ahora sea de festiuidad) siempre se pone la siguiente sequencia. Destas antiphonas ay muchas.

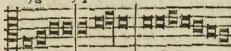


In mandatis. Seculorum amen.

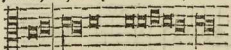


Del modo quinto. Del modo sexto.

El quinto y sexto modos cada vno tiene sola vna sequencia: aunque algunas vezes quitan o ponen ciertos puntos: pero no mudan lo esencial de ellas. Como yo las dexo puntadas: se deue catar. El modo septimo tiene cinco sequencias. Si començare en Gsolreut, de la manera infrapuntada: trayra la siguiente sequencia.

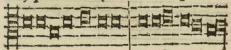


Dirupisti domine. Seculorum amen.
Si la antiphona començare en bfabmi: trayra vna sequencia, y si en Gsolreut, y de vn golpe subie se a dlasolre: se deue poner otra. Exemplo.

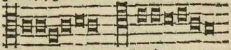


Serue bone. Seculorum amen.

An gelus. Seculorum amen.
Si començare la antiphona en dlasolre: trayra otra sequencia. Exemplo de la dicha regla,



Ecce sacerdos magnus. Seculorum amen.
La quinta sequencia del modo septimo es semeja te ala primera, que no le falta sino el ultimo punto de alambre, y trae la sobredicha sequencia vna antiphona de las segundas bisperas de la natiuidad de christo, que dize Exortum est. Tengo sospecha ser yerro de puntante: y por esto no bago mucho caso della. El octauo modo tiene dos sequencias: vna que se llama alta, y otra baxa: las quales se siguen.



Seculorum amen. Seculorum amen.
Si el octauo modo començare en csoifaut: trayra la sequencia alta, que es la primera. Y todas las otras antiphonas doquiera que començaren: trayran la segunda: la qual regla es infalible. Si otra cosa se ballare puntada en las dichas sequencias: sera yerro de puntante.

De contrapunto en general. Capitulo xvj

Venta Nichomacho, que la musica primitiua fue tan simple, que en solo vn tetrachordo de quatro cuerdas, y de vn diapason estaua encerrada. No tañian sino a sola vna boz y cantauan solamente las alabanzas de los mayores en los versos. Tambien afirma esto Phylipo Berualdo en los comentarios de Apuleyo: y añade mas, que era muy falta de melodia. Despues diuersos autores, en diuersas tierras la fueron augmentando: assi en el monachordio, como en la composicion. La industria que esto ha causado: llama los musicos contrapunto. El contrapunto hablando en general no es otra cosa: sino sciencia inuentiua de ballar las partes de lo que se ha de componer. O es contrapunto en breues palabras hablando padre de la melodia. Francbino en el libro tercero capitulo primero dize, que es arte de inclinar, o traer a proposito los sonidos catables con dimension proporcional, y medida de tiempo. De la manera que el barro es sujeto alas manos del artifice: assi la constitucion del canto en la mano del cantor. Ay arte de contrapunto, y de composicion. Diffieren estos dos nombres en alguna manera, que ala composicion llaman coleccion, o ayuntamiento de muchas partes discretas, y distintas de harmonia, con particulares concordancias, y especiales primores. El contrapunto es vna ordenacion improvisa sobre canto llano, con diuersas melodias. Ay hombres en ello tan expertos, de tanta cuenta, y erudicion: que assi lo hechan a muchas bozes, y tan acertado, y fugado, que parece composicion sobre todo el estudio del mundo. En la extremada capilla del reuerendissimo arçobispo de toledo, Fonseca de buena memoria vi tan diestros cantores hechar contrapunto, que si se puntara: se vendiera por buena composicion. En la no menor religiosa que doctissima capilla real de granada ay tan grandes habilidades en contrapunto: que otros oydos mas delicados que los mios eran menester para cõprebenderlas, y otra pluma para explicarlas. Pues elos primores que en las yglesias, y cortes de nuestra España en este caso se baze: quien los acertara a explicar. De aqui es que algunos no quieren este arte se llame de contrapunto: sino de composicion.

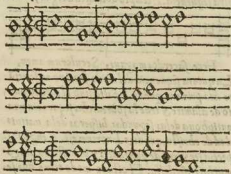
Dize se contrapunto (según quiere Bacheo) qua si contrapuestas las bozes en vna concordancia concertada con arte aprouada. O quiere dezir contrapunto, yr vn punto contra otro: lo qual se entiende comúnmente en las species perfectas. En estas consonancias perfectas son los mouimientos de las bozes contrarios, que la vna boz sube y la otra abaxa: al contrario. Principalmente se deue guardar esta regla en la octaua: en la qual no sera arbitraria, sino legal. Si dos bozes saliesen

de qualquier consonancia, y fuesen a octaua, o a qualquiera de sus compuestas de golpe con mouimientos semejantes: no seria buena Musica. Generalmente es proveyda la tal octaua abaxando, o subiendo: excepto en clausula, o en modo de clausula que se puede muy bien hazer: según se puede ver en el exemplo siguiente. Como se entienda la sobredicha regla: delante se vera en la declaració deste exemplo: la qual se note, y se tenga en gran estima por dar grã lumbrẽ en la composiciõ.



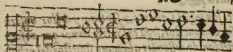
La primera minima que el tiple tiene en la solre, da octaua de golpe con otra que tiene el tenor en D solre, y porque ambas bozes abaxan: no es musica para imitar: sino para euitar y buyr, y por esto dize en los dos lugares señalados: no vale. Otra octaua dan desta manera el tiple y la contra abaxando ambas bozes. La primera minima que el tiple tiene en C solfaut, da contra otra que el contra tiene en C faut: de la qual musica os aueris de guardar: como de barbarismo en gramatica. Y lo que digo de las octauas descindiendo ambas bozes: entended de las octauas subiendo juntamente. Los nuevos en musica se guarden deste error, y de otros semejantes, aunque los hagan algunos tenidos por musicos: porque no es dado a todos (como dize el proverbio) yr a chorinto. Quiero dezir auer algunos tenidos por musicos, y bã deprendido sin maestro, y con gran trabajo: y son faltos, y saben pocos primores. Especialmente ay esta pestilencia en tañedores. Dixo me vna vez el egregio musico de buena memoria Christoual demorales. Silo que haze algunos tañedores de organos: se sacasse en limpio: grandes faltas hallariamos. Y tu no gran razon para dezirlos: porque pueden dar dos octauas y dos quintas, y no sentirse: como cantando se hallaria la tal falsedad. El musico de buen oido puede oyr dos quintas en el organo: pero saber si aquellas las dieron dos bozes, o si se trocaron y fueron tres bozes las que hizieron la dicha quinta: se atinara por ser las bozes del

organo tan semejantes. La diferencia del metal de las bozes humanas haze manifesta la consonancia, y se entiende quando la quinta vna en pos de otra la hazen dos bozes, o tres. Digo, que si tres bozes la hazen, se puede dar: y si dos, no se suffire. Exemplo de ambas quintas.



En el segundo compas parece dar dos quintas, y porque no las dieron dos bozes: son bien dadas, y en el sexto compas la primera boz con la tercera las dan, y no se pueden dar: porque las dieron dos bozes. En la octaua no es assi, que ni la puede dar dos bozes, ni tres. Ya se entiendo dos bozes: no poder dar vna octaua en pos de otra: pero ni tres bozes, que seria con mouimientos semejantes dar octaua de golpe fuera de su lugar y casa. Vna tañedor de organos y no de los mal afamados la dio en vn Ave maris stella: según se sigue en el exemplo infra scripto.

Tiple



Tiple.

Contra.

Sobre el breue primero del tiple da el semibreue tercero y quarto de la contra. Pues está lo el tiple en la solre y el contrabaxo en G solre subido á las bozes dar octaua el tiple es al amire sobre agudo, y el contrabaxo en el agudo. Por no hazer gran traslado no puse todos los exemplos que en este caso haller; basta este para que lo a nuevos componedores se guarden delo sobredicho. Dnde se puede hazer, es en clausula, o en modo de clausula: segun declarare en el exemplo primero deste capitulo. Al dar de la clausula el tiple en un semibreue (que tiene en la solre) da una octaua de golpe con una minima del tenor en D solre y por ser en clausula es bien dada, y dize Vale. En el panto ultimo de la clausula el tiple y el contrabaxo subido dan octaua de golpe y por ser en clausula es buena musica, y de todos los doctos usada.

Todas las vezes que a imitacion de clausula diemos octaua de golpe, aunque no fuere en clausula: sera bien dada. En el exemplo superior la contra con el semibreue que tiene en F faut graue da octaua con el tiple en otro semibreue en faut agudo. Esta tal octaua por ser a imitacion de la octaua hecha en la ultima clausula del exemplo: fue bien dada y por tanto dize en abax bozes vale. Octaua hecha a imitacion de clausula en este caso llamo: quando la boz baxa portener movimiento de quarta y la boz alta de segunda dan unisono octaua, o alguna de sus compuestas sabiendo ambas bozes. Pues quando las dos bozes dan en tercera, dezena, o alguna de sus compuestas, y tienen los movimientos de segunda y quarta: alcançando se en unisono, o en octaua es buena musica. La sobredicha tercera, o sus compuestas de adon de salen las sobredichas dos bozes seran mayores si la boz alta no tuviere impedimento de octaua, que no le dexe sustentar el punto dela dicha tercera. Si para dar la octaua subido á las bozes, sube la boz superior que la inferior (como si está el tenor en D solre subiese a E ami, y el tiple en al amire subiese a el ami agudo) con otros movimientos desemejantes a los declarados en la regla: no es buena la tal musica. Tambien digo, que si la boz inferior abaxa cinco pñtos, y la superior

no y viene de quinta a octaua de golpe, aunque esta composicion no venga en clausula: sera en modo de clausula, semejante ala octaua que el tiple y el tenor dieron en el exemplo superior al hazer de la clausula: la qual octaua sera bien dada. Yendo pues a la octaua fuera de los dos casos particulares: gran de movimientos contrarios.

De tal manera son los movimientos, que un pñto es contra otro: por lo qual es dicho contrapunto.

De la diuision del

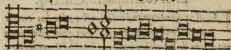
contrapunto. Capi. xviii.

Ay dos maneras de contrapunto. Vno es llano: quando sobre cada punto de canto llano va otro de contrapunto: segun se puede ver en el exemplo siguiente a tres.



Tiple.

Tenor.



Contra.

El segundo contrapunto (que es dicho diminuydo) se podia llamar de semejante: el qual es en muchas maneras. Ay contrapunto de maximas, de longos, de breues syncopados, de semibreues, de minimas, y de seminimas. Ay otros contrapuntos mistos de todos los sobredichos puntos. Contrapunto de passo forçoso vsau los exercitados en este arte. Puede ser, que digan vnos mesmos puntos en diuersos signos: pero no siempre de una qualidad. Si una vez hazen un pñto breue, en otra parte lo ponen semibreue y el que una vez es semibreue, en otra parte lo dicen minima. Si en passo forçoso el cantor dixesse siempre los puntos de una mesma qualidad: mayor abilidad seria. Si a vno le diessse un passo forçoso de seys puntos: seria forçoso en numero de puntos: Si le dixessen, que los dos auian de ser breues, y los quatro semibreues: o los dos semibreues, y los quatro minimas: no tan solamente seria este passo forçoso en numero de puntos: sino tambien en qualidad. Los que todo esto hazen, tambien usan tomar el canto llano de un villancico, y hecharlo sobre un canto llano, o

R

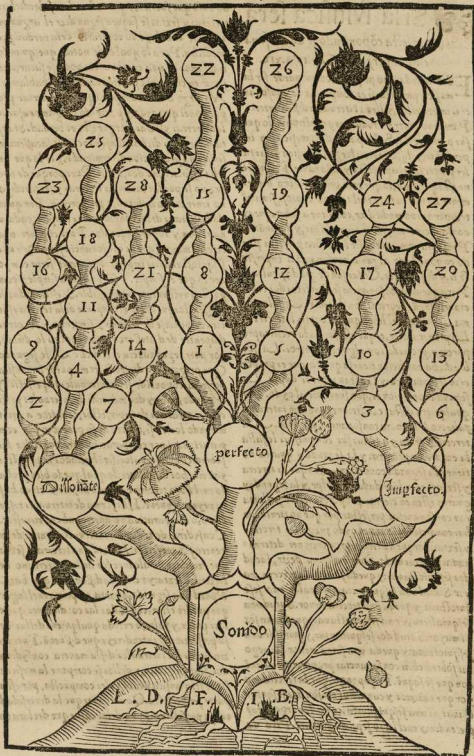
fobra tres bozes de canto de organo. Orro canto res por en de improviso a vna boz de canto de organo vn canto llano: y otros dos. Mayor abilidad seria aquatro bozes de canto de organo poner vn canto llano de improviso. Ay contrapunto concertado a tres y a quatro bozes. Muy grande de parer se requirien para hazer la dicha abilidad. Todo lo sobredicho, y otras cosas mayores nascen del arte del contrapunto, o dela Arithmetica. Vnos hombres componen por cuenta: y otros por contrapunto. El modo mas vsado, y acertado es componer por contrapunto. Pocos hombres auemos visto componer sin contrapunto, y los que por sola cuenta componen carecen de otras abidades, que tienen los que componen por contrapunto. El compositor que por ambas vias compusiese seria facil, cierto, y gracioso en su composicion. Pero el contrapunto da grã ser a los cantores.

Delas consonancias

as de contrapunto. Ca. xviij.

Para que tengan facilmente todas las consonancias en la memoria, y sepan qual consonancia nasce de qual: las puse en el arbol siguiente con esta declaracion. Para la intelligencia del qual arbol consonancial se note lo que dize Boecio en el libro primero capitulo tercero, que la consonancia es mezcla de dos, o mas bozes, y que la boz no puede ser sin sonido. Pues el fundamento y rayz de las consonancias y dissonancias es el sonido. Por lo qual en la rayz deste arbol puse sonido. Desta rayz nascen tres ramos, y en cada ramo ay vn intervalo, y son perfecto, imperfecto, y dissonante. Lo que en el libro tercero no dixes de estos intervalos: se queda de proposito para este lugar. Las especies perfectas para el contrapunto son vnisonas, y quinta. Estas son dos ramos que nascen en el arbol del sonido perfecto: y cada vno de los dichos ramos va procediendo por sus intervalos compuestos. De forma, que las consonancias semejantes suben por vn ramo. Las consonancias imperfectas son tercera y sexta. Estos intervalos proceden del ramo, que dize sonido imperfecto, y son seguidos por dos ramos a la mano derecha del arbol: los quales se ponen las consonancias imperfectas. Cada vna delas consonancias imperfectas conpuestas sigue a su simple. Los intervalos simples disonan

tes son segund, quarta, y septima: y dellos nascen sus compuestos, segun en los tres ramos que nascen del sonido dissonante ala mano siniestra del arbol: se puede ver. Todos los intervalos que entre si tienen parentescos quedan puestos en vn ramo del dicho arbol. Siepte son los ramos, y cada ramo tiene quatro intervalos ascendientes: que son por todos veynte y ocho. Pongo diez y seys consonancias, ocho perfectas, y ocho imperfectas, y doze dissonancias. Aunque, los que en la presente materia han hablado, comunmente suelen poner doze consonancias, conuiene a saber seys perfectas, y seys imperfectas, los pocos que hablan de dissonancias auer nueue, y ponga yo mayor numero: todos salimos a vna cuenta. Ellos triplicado todos los intervalos allegan al dicho numero: yo lo multiplique quatro vizes. Esto hizo para dezir a los nuevos en la musica no auer consonancias, ni dissonancias en numero determinado: sino los siete intervalos simples, puestos en el principio de los siete ramos del dicho arbol. Puede cada vno de los ramos proceder en infinito. En fin que en allegando con la cuenta delas consonancias al diapason hazed cuenta ser vnisonas, y començad a contar de nueuo. Como acaece elos numeros, que allegado a diez bueluen a vno: desta manera en la musica en baziendo octaua y imaginad ser vnisonas si arriba della auer y de subir. Los pythagoricos no pasaron en las consonancias de vna quinzena. No que ellos nieguen auer mas de quinze: sino porque aquellas consonancias bastan para labor humana, y porque sus instrumentos no tenian mas bozes, y por otras razones en mis libros ya dichas. Los monachordios deste tiempo tienen veynte y siete bozes, y algunos veynte y nueue: luego bien quedan puestas las sobredichas consonancias, que son conforme al monachordio que agora se usa. En tanto numero pueden ser aumentadas las bozes, o consonancias: quanto lo suffrieren las bozes humanas, los instrumentos, o qualquier otra necesidad particular. Qualquiera delas consonancias se causa de dos bozes: aunque otras se pueden con ellas mezclar. En tal caso se tiene cuenta con las bozes de los extremos: segun fue dicho en el ultimo capitulo del libro tercero. Toda quanta musica ay se compone de estos tres intervalos, conuiene a saber de consonancias perfectas, imperfectas, y de algunas dissonantes puestas en su lugar y casa.



Sila Musica sera

perfecta cõponiendo se de consonancias in perfectas. Capitulo. xix.

Est una duda y no pequeña, como puede ser la musica perfecta si es compuesta de consonancias imperfectas, y lleva intervallos dissonantes: Parece no tener en todo mas perfection: delo que sus partes le da. Si las partes della musica son imperfectas, y dissonantes: luego la musica della tales partes sera imperfecta, y dissonante. Presupongo esta question, lo que en el presente libro brevemente he tratado, y en el tercero copiosissimamente, por nuevo modo dize, conuiene a saber, que a consonancias perfectas, imperfectas, y dissonantes. Pregunta como puede ser la musica perfecta si es compuesta de algunas consonancias imperfectas, y dissonantes. Cosas son de grã difficultad. Para que una consonancia sea perfecta dos condiciones segun theoreticos ha de tener. Assi lo afirma Anarco en el libro quarto capitulo tercero. La primera, dize, es que este fundada en cierta proporcion, probada con algunos numeris. La sobredicha condicion tienela quinta, que es proporcion sesquialtera: y la octaua, que es dupla. La segunda condicion es, que siene bien al oido. Por qualquiera destas condiciones que a un intervalo juntamente se llamara consonancia perfecta. A la tercera, y sexta y a todas sus compuestas le resulta la condicion primera: y la segunda y quarta no tienen la segunda condicion. Aunque la tercera y sexta siuen bien dadas de golpe, y la segunda y quarta esten en ciertas proporciones: no se llaman consonancias perfectas: por que no tienen ambas condiciones. Solo el oido juzga las terceras y sextas: porque no tienen proporciones determinadas, que las mida. Puede alguno dezir, sacad dos sesquioctauas y queda sacada la tercera mayor. Sacad una sesquitercia, y quitale una sesquioctaua, y queda una tercera menor. Sacad una sesquialtera, y una sesquioctaua: y queda una sexta mayor. Sacad dos sesquitercias, y quitale una sesquioctaua: y queda una sexta menor. Luego las sobredichas consonancias porporciones tienen que se saque. Presupongo, que la tercera mayor que tañemos y cantamos no son dos sesquioctauas, ni una sesquiquarta, como los organistas pretenden: y en el libro septimo prouare. Pero da

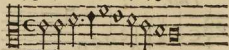
do caso que fueran, y que todas las sobredichas terceras y sextas se saquen segun dize el argumento: no se concluye lo contrario della verdad sobredicha. Para lo qual es de notar, que quando hablamos de una consonancia poderse sacar, uno sacar en cierta proporcion: della sola hablamos. No niego auer modos para que por ciertas proporciones quitando y poniendo reuagamos sacar las terceras y sextas: porque esto es verdad. Si desta manera las dichas consonancias se sacassen: no seria una proporcion determinada, y es lo que arriba afirmo: sino dos, o tres. Pues porque de una vez no se pueden sacar las terceras y sextas: digo no tener cierta habitud, o proporcion. Ien quando hablamos della consonancias simples, cada una es una, y no pueden ser dos. Pues cõponer una tercera mayor (que es consonancia simple) de dos sesquioctauas es imposible, porque seria componer lo que es simple. Y ser una cosa simple y compuesta juntamente es imposible. Si esta verdad supiesen, los que dizen el diapente della tercera especie componerse de tritico y semitone, y los otros diapentes de d ataresen y de tono: no lo dirian, por auer repugnancia en el dicho. A le segundo (que preguntava dize, como puede ser musica perfecta: cõponiendose de intervallos imperfectos) respondo, que ay dos maneras de intervallos perfectos, y otras dos de imperfectos, conuiene a saber mirando los en si, dentro de su genero: o per comparacion. Si per comparacion miramos todos los sobredichos intervallos: serã ballados imperfectos: ya muchos dissonantes: lo qual quedo bien probado en el libro tercero capitulo veynte y cinco hasta veynte y nueve. Esta firma de intervallos respectiua, o comparatiua no auemos ahora menester. Considerando todos los intervallos dentro de su genero son perfectos. Hazed una tercera, o sexta que exceda, o no alcance los limites, o termino de tercera, o sexta: y retere la dissonancia que haze. Poned una segunda, quarta, o septima en el lugar que pueden estar, con todas las condiciones que ellas piden, y false, o exceda qualquiera della: de su perfection: y entenderes que dissona. Pues como todos los intervallos desta manera considera dos, sean perfectos, y dello se compone la musica: sigue sela musica de los tales compuesta, por esta parte ser perfecta. Quanto mas que la diuersidad causa perfection. Y na della cosas que declara la

perfectiõ del mudo: la diuersidad delas cosas. Mirad las estrellas en el cielo, los arboles, yeruas y piedras en la tierra, y los peces en el mar: y cognoscereys la perfectiõ del mudo en la diuersidad. Esto mismo acontece en la Musica. Despues de vna quinta daze vna sexta, luego vna octaua, y asy vays componiendo con diuersas cõcordancias. Quanta mayor fuere la diuersidad de consonancias: tanto sera la musica mas perfecta, y de mayor sonoridað, y melodía. Item la perfectiõ delas cõsonancias perfectas se declara y manifesta excessiuentissimamente con las imperfectas, y los intervallos defendidos puestos en su lugar y casa. Sale lo blanco muy blãco puesto cerca delo negro. Pues que la perfectiõ de qualquier cosa mas se muestra y parece en la presençia de su cõtrario, que si ella sola estuuieste: digamos tener lustre, y ser de perfectiõ las consonancias en presençia delas dissonancias. Digo en conclusiõ no auer intervalo defendido puesto en su lugar: y ninguno es concedido: aunque sea de los perfectos: si lo sacan fuera de su casillo qual se prouea en los tres capitulos siguientes.

Del vso delas consonancias perfectas. Capit. xx.

Tratando del contrapunto en general puse las diferencias, y algunos primores que en el se vsan. No por ello quede obligado alas enseñar en particular. Son cosas aquellas que los excelentes maestros enseñan sobre el libro: pero no cae de baxo de arte, por ser casos particulares. Para saberlas es menester ser enseñados de sabio maestro, que el discipulo tenga buena abilidad, y que lo v se mucho tiempo. Lo que de contrapunto se puede seruir: son reglas determinadas, y generales, y asi dixo el philosofo no auer sciencia de los casos particulares por ser infinitos. Pues como el cõtrapunto sea arte: no pueden ser los preceptos infinitos. Auemos de dar el vso delas consonancias de baxo de ciertas reglas. La primera regla que los antiguos pusieron de contrapunto dize. Auemos de començar y acabar en consonancia perfecta. Esta ley, dize andrea en el libro y capitulo quarto, es arbitraria, o volũtaria. Dize Franchino en el libro tercero de su practica. Ciertamente este mandamiento primero no es de necesidad, sino de volũtad: porque la perfectiõ en todas las cosas

no se deu dar al principio: sino al fin. Segun sien te Franchino y en la regla octaua claramente lo dize, antes se auia de guardar la regla de acabar en consonancia perfecta: que la ley que manda començar siempre en perfecta. Hombres doctos de España conformando se con Franchino no guardan esta primera regla por la parte primera. Pues dizen, que bien podemos començar en consonancias imperfectas: pero acabaremos siempre en las perfectas, segun parece en el exemplo siguiente.

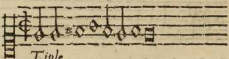


Tiple

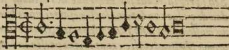


Tenor.

Començaron estas dos bozes en tercera, y acabaron en vniõsus. No se, que inconueniente ay en ser toda esta regla arbitraria. Pues digamos cõ Andrea, que como podemos començar en consonancia imperfecta: podemos acabar en ella. Mayormente siendo tercera mayor: la qual tiene grã perfectiõ por el vso, que apenas ay clãsula de a quatro bozes que la vna no quede en dezena mayor. Queda toda esta regla en la volũtad del cãtor: no tan solamente al començar, si no al acabar. Mirad el exemplo siguiente, que tambien acaba en tercera: como comengo.



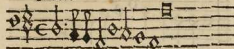
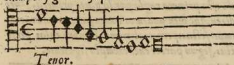
Tiple



Tenor.

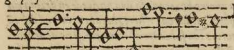
La regla segunda es. Dos cõsonancias perfectas de vna mesma especie, siguiendo se vna a otra, no pueden ser puestas: si de diuersas especies fueren, bien pueden. Vna octaua en post de otra, y vna quinta despues de otra quinta no se pueden poner: pero vna quinta despues de vna octaua, o vna octaua despues de vna quinta bien se compadecen. Franchino dize en el libro tercero, que dos octauas, o dos quintas se pueden dar vna en post de o

tra: con tal condicion, que procedan de monimien-
tos contrarios, o desemejantes: vna boz subiendo
y otra abaxando. Si el tenor estuuiere en *Elami*,
y el contrabaxo en *Are*: podia abaxar el tenor a *D*
solre, y el contrabaxo subir a alamire: segun en el
exemplo siguiente se puede ver.



Contra

Aunque esto se pueda bazer, no se tiene por pri-
mor en musica: mayormēte muchas vezes, o de gol-
pe. Donde mas suele ser hecho, es en clausula fi-
nal: segun se vio en el exēplo superior. El dar dos
octauas como dize Franchino, que se trueque las
bozes: es modo barbaro. Si el contra alto esta en
disolre, y el tenor en *Dsolre*: abaxar de golpe el
contra alto a *Dsolre*, y subir el tenor a *disolre*:
se tiene por mala musica. Puede se dar dos octauas
con distancias desemejantes: segun parece en la fu-
ga presente.



Fuga aduo.

Sea la regla, todas las vezes que dos octauas se
dan de golpe con intervalos semejantes, no es bue-
na musica: pero si no fueren semejantes, tiene se por
primor. Mirad en este exemplo, que puesta la boz
segunda en *Are*, y la primera en alamire: sube la
segunda boz a *csolant*, y abaxa la primera a *C*
fant. Aunque sean estas dos octauas, se tiene por
primor: porque la vna boz subio de zena, y la otra
abaxo sexta. La regla de no dar dos consonancias
perfectas juntas, se entide con dos condiciones.
La primera, que sean de vna mesma especie, y la se-
gunda que sean de monimientos semejantes: porque
de diuersas especies, y con monimientos contrarios
se pueden dar con los limites ya dichos. Muchas

consonancias perfectas de vna mesma especie sien-
do immobiles: se compadecen. Dize vna boz tres
quatro pñtos en *Cfant*, y otra en *Gsolre* otros
tantos: lo qual es dar tres quintas, o mas vna en
post de otra, y por darse en vnos mesmos signori
se llaman consonancias immobiles: y se puede dar.
Esta segunda regla en la manera ya entendida es
legal, y no arbitraria: y ninguna excepcion tiene.
Algunos piensan, dize Franchino, poderse dar
dos quintas subiendo ambas bozes, o descendiendo
con tal condicion que la vna sea perfecta, y la o-
tra imperfecta: lo qual segun mi sentēcia es falso.
Porque quitando ala quinta perfecta vn semito
no mayor: no ay quien dubde ser distancia incons-
grua y dissonante para el contrapunto. Lo de su-
jo es de Franchino. En el tiempo del sobredicho au-
thor no sabian preparar la quinta imperfecta pa-
ra que no dissonase: pero ahora que ay musicos tã
sabios, para poner la que no dissona: bien se pue-
de dar vna en post de otra. De manera, que las co-
sonancias defendidas son las semejantes. Como
se pueda dar esta quinta imperfecta: adelante en el
capitulo treynta y vno se dira. La regla de las co-
sonancias perfectas principalmente se ordeno por
la octaua, y sus semejantes. Gran barbarismo se-
ria en musica dar dos octauas. En musica de bue-
nos cantores auemos visto dos quintas perfectas
aunque otras cosas tengan dignas de ser imitadas:
de esta yo no la seguiria.

Del vso delas con

sonancias imperfectas. Capi. xxj.

La regla tercera del contrapunto sera de las
consonancias imperfectas. Dos consonancias
imperfectas se pueden poner iunctamente descen-
diendo, o subiendo las bozes. Esta regla no tiene ex-
cepcion: sino, que no deuen poner tantas semejan-
tes: que bagan de fabrica la musica. El modo que
en la composicion se deve tener, es, que de tal ma-
nera payan las consonancias perfectas combina-
das, o mezcladas con las imperfectas: que ni las
perfectas de fastidio, ni las imperfectas de sabri-
miento al oydo. Los buenos glotonos: porque los
manjares no les den nan sea, o fastidio: de tal ma-
nera los simbolizan y comissuran: que siempre les
queda deseo de boluer a comer. Assi lo deuen ha-
zer los cantores en las consonancias. Tiene algu

nos por primor en estas consonancias imperfectas: de no poner juntas dos en semejantes movimientos que sean de una misma especie. Quiero dezir, que si pone dos terceras una en pos de otra, o dos sextas: la una es mayor, y la otra menor. Ciertamente al oído esta es buena música: por ser los movimientos diversos. Nunca se mudan dos bozes con iguales movimientos. Si en terceras, o sextas abaxan, o suben: quieren, que la una boz haga tono, y la otra semitono, o algunos otros movimientos diferentes. Si para hazer esto quiere bozes naturales: sino con accidentales lo hazen, sustentando algunos puntos, o dexando otros caer. Pues si da una tercera mayor, y despues viene otra tercera: no quieren que sea mayor, sino menor. Si da una sex-

ta menor, y despues viene otra sexta: dize, que sea mayor. Y como differirá las dos terceras, y sextas que la mayor no sea la menor, ni la menor mayor: guardan en estas consonancias imperfectas la condicion de las perfectas. En toda la mano se guardan naturalmente lo sobredicho: sino es desde Ffa ut al mi de bfa mi, que ay tres tonos: donde vienen dos terceras mayores, y suele se remediar con el fa de bfa mi, o cō el sustentado de Ffa ut. Donde quiera que vinieren dos terceras menores: tambien lo remedian con teclas negras. Porque en composiciō de musicos estudiosos balle este primor: lo que se señalar para el que lo quisiere imitar. En el exemplo siguiente ballareys exemplificada la presente regla: la qual queda a vuestra election.



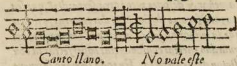
El que quisiere guardar la sobredicha regla: en algunas clausulas, y en ciertos passos no lo deve hazer: porque no se suffre, segun se puede ver en la clausula deste exemplo, que tiene dos terceras mayores una en pos de otra.

Del uso de las dissonancias. Capi xxij.

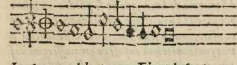
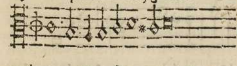
Poner dissonancias de golpe generalmente en toda buena música es deffendido: lo qual se prouea por la diffinicion de la dissonancia. Dissonancia, dize Borcio, es sonido aspero y duro, de dos sonidos juntos, que no se pueden mezclar en una concordancia. O es mistura, segun dize Iohannes tintor, de diuersos sonidos: que naturalmente offenden los oydos. Da una dissonancia de las tres ya dichas, o de sus compuestas de golpe, y sin preparacion: y pereys como dissonan. Pueden usarse estas dissonancias en minima, o en otro cuerpo menor de breuía. Puede acacer en uno de los puntos ya dichos venir segun la quarta, septima, o alguna de sus compuestas, y hazer consonancia: porque la falta de la dissonancia se absconde, no dando á las bozes de golpe, y no causa en el oído

dissonancia de bozes, que no se pueden mezclar: porque cada una allega sola al oído. El que esto usare, guarde se no ponga dos dissonancias, o mas juntas: ni una en pos de otra: assi como desde una septima dar nouena. La dissonancia del breue, o del semibreue (aunque fuese de breuía) no la usaron nuestros antepasados: y en estos tiempos ay quien se atreua a poner los tales intervallos, que siendo de su cosecha dissonancias: que dan sin offender el buen oído. Quando se pusieren estas dissonancias en breuía: se deve mirar, que las pongan en los pares: porque las buenas rayan en los nones. Quiero dezir, que los nones de necesidad han de ser buenos: y los pares son indifferentes. Si sobre un breue puesto en Dsolre, hechan quatro minimas desde Ffa ut hasta el mi de bfa mi: comengo la buena en tercera, y fue la primera minima: la tercera minima fue buena en almitre: la segunda minima que dio en Gsolteu, hizo quarto: y la quarta minima fue sexta mayor. El cōtra punto que llenase las malas en los nones: no sería acertado. Para que ambas cosas se entiendan: se note el exemplo siguiente. Scbre un canto llano van dos contrapuntos: el primero que no vale, y el segundo es bueno, y se puede imitar.

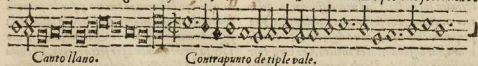
R. iij



La regla de pares y nones que en el compas largo se guarda se guarde tambien en el compasete: la qual tiene excepcion, quando vienen a hazer clausula, que en punto que por la regla anda de ser consonancia: lo pueden poner disonancia, y es buena musica: como parece en el duo siguiente.



La seminima dela cõtra en Flami da septima con el semibreve del tencer en clausula, y por ser nones anda de ser buena, y porque señala clausula: se pudo dar malo. Quando en un compas vier en tres figuras, que las dos tienen valor dela una segun se diron en el dicho compas dela contra: se enúan por quatro. Isto se note: porque algunos, por ygnorar lo, graueamente yerrā. Puede alguno dezir, que por venir a clausula con la vltima seminima parece la tercera seminima poderse dar malo, y las vezes que assi viniere: se podra dar septima sin per judicar el ouen oydo. Digo no darse la tal falsa

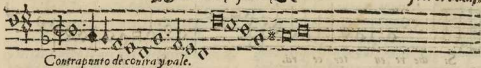


por la octaua siguiente, sino por la clausula: con la qual fal'a hazen buen asiento a la otra septima causada con el semibreve de Flami. Si en el cõtrapunto de compasete no se tiene cuenta con la quarta seminima: porque puede ser buena, o mala: porque se podia dar la septima primera por la quarta seminima: Si dela tal no se haze caso: por que se auia de hazer caso para cosa tan grande, como es dar septima antes della: Como se da redoble accidental esperando el punto accidental: assi podemos dar la primera septima. Tambien se rñ las disonancias en syncopa: mayormente en clausula, donde ponemos septima, quarta, y segunda. La syncopa destos puntos oculta la falsedad destas tales disonancias. Como concordaran en composicion estas tres disonancias, y todas sus compuestas en el capitulo treynta y dos se dira.

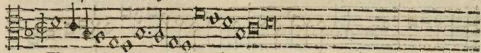
De vn auiso artificioso para cõtrapunto Ca. xxiiij.

Antes que ponga el artificio del contrapunto: se noten dos cosas. La primera es, que ay un contrapunto de tiple, y otro de contra, y el tercero mixto. Las vezes que el contrapunto va arriba del canto llano: llamo al presente contrapunto de tiple. Si el contrapunto ponen abaxo del canto llano: se dice contrapunto de contra. Pero si unas vezes fuere becbado arriba, y otras abaxo del canto llano: se llamara contrapunto mixto.

Esta tercera manera de contrapunto se haze: quando el canto llano anda en muchos puntos, como el alleuya primera de nuestro seraphico padre sancti Francisco. La segunda cosa que se deve notar es, que las cuentas del cõtrapunto de tiple y cõtra son diferentes. La cñera que en el tiple tiene a quinta con el canto llano: es quarta en el cõtra: y el ro dela cõtra, y la que è el tiple es sexta: a la cõtra es tercera, y al cõtrario. Exemplo dello sobredicho.



Contrapunto de contra y vale.



El mismo contrapunto en tiple no vale.

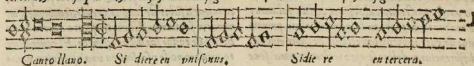
Pues que un contrapunto es bueno en el tiple, y malo en la contra, y al contrario: auiro sera menester tener, y por ser cuentas distintas: abas depre dereys. El canto llano que al principio deitos quatro exemplos pusesse de todos quatro.

do mirare, que punto se sigue en el canto llano, al punto sobre el qual estey. Porque si abaxa el canto llano un passo pide, y si subierro. Si segunda se sigue en el canto llano un contrapunto de mada ra, y si tercera, quarta, o quinta dar le hemos o tro. Deue el contrapuntante tener gran vista: no tan solamente al punto sobre el qual hecha con trapunto: sino a los puntos que despues se siguen. Lo tercero sea saber de memoria los passos que puede hechar a dos segundas de canto llano, y a dos terceras, y asi a todas las otras distancias, as si subido el canto llano: como descindido. Si echado contrapunto de tiple, y viniessen dos puntos segundas: descindiessen en canto llano, y me hallasse unisonus, tercera, quinta, o sexta, o alguna de sus compuestas: habria los passos siguientes.

Del modo de ense

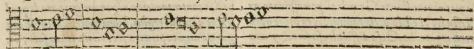
ñar contrapunto. Ca. xxviii.

Cada vno de los maestros tiene su modo de en señar contrapunto: y aunque yo no merezca entre ellos ser cotado: porne como ensenara a principiantes. Tres cosas mirare en el contrapunto. La primera en que consonancia doy el golpe primero: porque un passo hare si fue unisonus, y otro si tercera, y otro si quinta, y otro si sexta. Lo segun



Canto llano. Si diere en unisonus.

Si diere en tercera.



Si diere en quinta. Si diere en sexta.

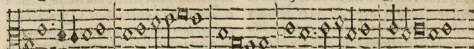
Si viniere tres puntos en segundas descendientes, y me hallare unisonus, ege. son estos exemplos.



Canto llano.

Si diere en unisonus.

Si diere en

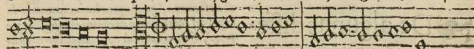


tercera.

Si diere en quinta.

Si diere en sexta.

Si el canto llano abaxare quatro puntos en segundas, y me hallare unisonus, ege. son estos exemplos.



Canto llano.

Si diere en unisonus.

Si die re en ter ce ra. Si die re en quin ta. Si die re en sex ta. Canto llano. Si el canto llano abaxare cinco puntos en segundas, y me ballare en vnisonus. Si die re en vnisonus. Si die re en tercera. Si diere en quin ta. Si diere en sex ta.

El intento principal porque pongo estos exemplos: es para dar a entender a los principiantes el artificio puesto en este capitulo. Pues no tan solamente trabaxen de tener en la memoria estos principios de contrapunto: sino estudié de saber muchas diferencias, y dellas se aprovecharan para semejantes cantos llanos. Guarde el principiante en su estudio el estilo deste capitulo: y en breue aprovechará mucho. Cosa dificultosa sería (y aun imposible) dar por escrito todos los pasos, y diferencias de contrapunto. Basta poner el camino y exemplos para entenderlo, y las reglas universales, y el modo de aplicarlas a los casos particulares: que el estudio lo sacará lo demás. El artificio en los exemplos puesto es, que sobre cada canto llano ay ocho contrapuntos. Los dos comienzan en vnisonus, los dos en tercera, los dos en quinta, y los dos en sexta: los quales pueden comenzar octava arriba. Si el contrapuntista supiere muchos pasos de buena musica: quando hebre contrapunto: será bueno, como la musica hecha de proposito.

De algunas diferencias de contrapunto. Capi. xxv.

AY contrapunto forçoso, y liberto. Forçoso llamamos al que se haze de puntos semejantes, conuiene a saber de largos, breues, semibreues, minimas, o seminimas. El contrapunto liberto es hecho de todos los dichos puntos. El contrapunto primero no se usa: sino en una oposicion, o para dar contentamiento a algun amigo: para lo qual pone algunas reglas. Para contrapunto de largos miraremos primero si el canto llano sube, o abaxa. Si sube el canto llano una segunda: darey el golpe primero sexta arriba, y el segundo niene quinta: o el primero se dara quinta abaxo, y el segundo sera sexta. Si el canto llano sube tercera: sera el golpe primero octava, o quinta arriba: o tercera, o sexta abaxo. Si subiere el canto llano una quarta: el golpe primero sera octava, o sexta arriba: o tercera, o quinta abaxo. Quando el canto llano sube una quinta: o porrey tercera arriba, o sexta abaxo. Quando el canto llano fuere descendiente: se hara todo al contrario de lo sobre dicho: conuiene a saber, si hebre contrapunto de tiple en una segunda que abaxa: tomaremos la regla del contrapunto de contra en la segunda que sube. Y si contrapunto de contrabaxo fuere: tomaremos la regla del contrapunto de tiple, que sube.

Lo dicho desta segunda de descendiente: entienda se de tercera, quarta, y quinta. Item lo dicho destas consonancias simples: entenderemos en las como puestas. Luego lo que trato de tercera arriba en reu de dezena, y assi de las otras. Ay contra pñto de breues: del qual trate en el capitulo diez y siete del qual vsan los principiantes. Es cōtra punto de semibreues: quando sobre vn breue de cāto llano hechamos dos semibreues de contrapñto. Tambien ay contrapunto forçoso de minimas: quando sobre vn pñto de canto llano hechā quatro minimas. Si fuesen todas quatro minimas buenares mas difficultoso de hazer, y pocos a ciertā a hechar lo con graciosidad. Ay contrapunto de seminimas: y es, quando contra vn breue de canto llano van ocho seminimas. Ay otras maneras de contrapunto, y son ternarias, que sobre vn breue de canto llano hechan tres semibreues, o tres minimas, o seys minimas, o nueue seminimas. Este modo de cōtrapunto se dize de proporcion. Si van tres semibreues contra vn pñtoobreue (que vale dos semibreues) es proporcion sesquialtera, y si van seys minimas contra el breue (que vale quatro) tambien se dize sesquialtera. Quieren algunos, que el canto llano sea todo semibreues, y hechan sobre cada punto tres minimas: y es tambien sesquialtera. Quando van nueue seminimas contra el breue (que vale ocho) se dize sesquioctaua proporcion. Pocas vezes el contrapunto forçoso queda gracioso: por tanto aunque vno se exercite en estas maneras de contrapunto para casos particulares: vese el contrapunto misto, por ser gracioso, y da gran ser de musica al que bien lo sabe vsar.

De contrapunto

concertado. Capitu. xxvj.

EL vltimo genero de contrapunto, y de quien se haze mucho caudal, es el concertado, y es quando dos cantores sobre vn canto llano hazen de improvisu musica concertada, y para venir a este fin son menester ciertos medios. Reglas particulares para este contrapunto concertado yo no las se dar: sino son las dichas en los capitulos superiores, y los auisos vniuersales puestos enel presente: los quales se siguen. El primero sera, que el cātor sepa bien las leyes del contrapñto, y las aya puestas muchas vezes por obra. El que solo no tiene ex-

periencia de hechar contrapunto: menos y donde sera para hazerlo acompañado. Cōviene lo segūdo dar se mucho a la composicion de canto de organo: porque sepa muy de memoria los golpes que cada vna de las bozes puede hazer, y quando la vna diere en cierto signo: la otra en que signo, o signos puede ser puesta, y a tal passo del tiple que puede hazer el tenor, o contralto. Pues del exercicio dela composicion de canto de organo, que es composicion sobre pensado: se granjea el contrapunto concertado, que es composicion de improvisu. Lo tercero y muy principal que se requiere es, que los cātores se cognoscan, y sepa el vno los terminos que el otro tiene en el hechar contrapuntos para que lo sepa aguardar y seguir en los pasos que lediere. Visto auemos dos excelentes hombres en cōtrapñto, y por no cognoscerse fino concertar se en el contrapunto. Pues hecho el oydo en oyr todas las bozes, y medir las consonancias, siendo diestro en cōtrapunto, y cierto en la composicion: es ydoneo para hechar contrapunto concertado. Para mayor hermosura deste contrapunto etren las bozes en fuga. Vnas vezes guardaran la fuga del canto llano: centrando el canto llano ala postre, y otras vezes entre la vna boz de contrapunto junto con el canto llano, y aguarde la otra boz: la qual seguira la tal fuga. Es cosa curiosa: y las bozes del contrapunto contrabazien do el canto llano. Tiene se por primor en este genero de contra punto en medio de vna alleluia lleuar el canto llano callado algunos compases. Para esta manera de contrapñto, no tan solamente miran los cantores el cāto llano, sobre el qual van cantādo (aunque callado) sino que el vn contrapunto dene ser fundamēto del otro, y algunos interualos podian cantar sobre el canto llano cantado: que no se pueden poner enel cōtra punto concertado, siendo el dicho canto llano callado.

De algunos auisos

para cōponer cāto de organo. C. xxvij.

ALgunos que no saben contrapunto, y quieren comengar a componer con sola cuenta de consonancias: suelen virgular el papel pautado por no perderse en la cuenta. Y aunque este modo sea barbaro: porne exemplo del para los que tuviere necesidad, y quisieren seguirlo.



El punto syncopado en lo virgulado se puede poner en dos maneras, cōviene a saber en dos semibreues (siendo breues) y en dos minimas, siendo semibreue; y con vn calteron arriba de ábos: o que se que de breue, o semibreue diuiso por medio con la virgula. El que atinadamente quisiere componer, no tan solamente ha de mirar, que las bozes den en cōsonancias, que guarden las fugas, y que lleuen entre si otros primores, que los músicos suelen hazer: pero sobre todo mire la gracia, y ayre de la musica. Ha de quedar cada vna de las bozes de canto de órgano tan graciosa, que si por canto llano la quisieren cantar, suene bien. Por tanto poner consonancias, o intervallos en una voz, así como septima, nona, y otros semejantes: no se debe hazer, si no fuere gran necesidad, y pocas vezes, y que aya dado en el mismo signo la tal voz otros golpes, y desta manera estando el oído del cōtante cenado: sera facil de cantar el dicho intervalo. Antes que comience a componer, mire la letra de que tono, o modo deñe ser, y contemple en quántas partes el tal modo puede hazer clausulas, y donde han de comenzar las bozes, y si ay signos para seguir las fugas, y donde tiene en las bozes naturales fa contra mi en quinta, y el termino en que puede andar cada voz para saber que claua ha de tener, y en que linea se pona, y finalmente visto todo lo que en el tal modo se puede hazer: comience a componerlo. Algunos cantores en sus composiciones guardan vn estilo: con el qual componen breue, y ciertamente. Toman el papel pautado, y puestas las clauas en todas las bozes, los tiempos, y señales que al principio han menester: hazen las fugas en todas las bozes. Despues dexan un poco por puntar, y pasando adelante hazen en todas

las bozes clausula y fuga: y desta forma lo llenan hasta la fin. Segun es la letra mas, o menos así hazen las fugas y clausulas: las quales hechar, todos los spacios medios son faciles de hazer. Este es vn modo facil de componer: pero faltale la gracia, y hermosura de la musica acertada. El que atinadamente componer todas las bozes lleuadas juntas, y en cada vna pone la letra: porque el punto vaya conforme a ella. El compondor que acertar quisiere: entienda primero la letra, y haga, que el punto sirua ala letra: y no la letra al punto. Pues el punto se ha de hazer para la letra: y no la letra para el punto. Los que este aniso no guardan: siempre lleuan vn estilo en su composicion. Vnos cantores ay, que todo quanto componen, es regozgado: otros, todo triste: y otros, todo profundo. Digo, que con poca lumbre de musica cognozcian las composiciones de los tales: sin que tengan titulo. Si la letra es alegre, triste, denota, y profunda: así sera el canto. Es menester yr componiendo sobre la letra en todas las bozes. Al hazer de las fugas mire, que lleuen pocas guardas. Hazer fugas con muchas guardas: qualquier cante es suficiente. La excelencia es, que quasi se vayan alcançando las bozes. Si antes que vnas bozes acabassen de clausular, comenzasse otra la fuga: seria cortar guardas. En toda composicion se debe recoger la musica (que aunque ande en tres octauas) y no se derrame de tal manera: que las tres octauas des juntas. Lo ya dicho en tiendo en la Musica para cantar: porque en la compuesta para tañer: no es inconniniente. Quede el tenor con todas las bozes en tal disposicion y consonancias, que si fuere menester cantar solo el tenor con cada vna de las bozes: por la mayor parte suene bien.

Tened por aviso principal, de aprender contrapunto de hombre que lo sepa bien, y que tenga buen oyr, y buscad buenos libros, que dello hablen. Y esto no aprouechara tanto como ver obras de músicos excelentes. Creed, que ningún hombre sabto pero practico puede dezir tanto por letras: quanto descubriua en la composicion. Los que tuuiereis por particular exercicio, y continuo estudio mirar con mucha atencion obras de grandes músicos: sabran bien componer, y pues que en nuestra España al presente los ay muchos y extremados: no aprouecharse el discipulo gran culpa sera suya.

Mirareys los puntos que consonancias dan entre las bozes, dde comienzan, con que puntos, y en que signos hazen clausulas. Allí vereys atreuimientos, nouedades, primores, y todo dechado de buena musica. Tened por aviso particular buyr el canto golpeado. La composicion de ahora enuenta años, y aun la que se vsa quando yo me creideauan cōmūnmete todas las bozes jūstas. Musica es esta, que se deuen guardar della como de barbarismo en grāmatica. El canto de ahora es labrado, y tan asido, que a penas da una boz juntamente con otra. Esto se deue guardar particularmente entre las bozes, que firmaren, o diereñ consonancias perfectas. Pues quando una boz se muda: no ay necesidad de mudarse las otras. A una consonancia immobile se pueden aplicar muchas mobiles. En las consonancias perfectas nunca se ponga boz de biquadrado contra boz de bmo. Puede se poner boz de bmo contra boz de bmo, y de biquadrado contra otra de biquadrado o alomenos que sea de natura. Las bozes naturales son neutrales: que unas vezes vienen con las de biquadrado, y otras con las de bmo. Si componer quereys sobre algun canto llano, y para ser tenor estauiere baxo: mudese una quinta, o quarta arriba de adonde esta puntado. Acerca del valor de los puntos en canto llano, quando sobre el componen: diuersos cantores diuersas maneras vsan. Vnos los ponen todos breues, y otros los hazen semibreues. Por mayor primor se tiene entre hombres eruditos en el arte de composicion: hazer la boz de canto llano, boz de canto de organo. Para hazer los puntos de canto llano: que son unioformes, que uno sea breue, y otro semibreue, uno semibreue con puntillo, y otro minima, y que pongan todos los puntos, que tenia el canto llano, y

quede acompanyar, y con buen oyr y graciosidad grande abilidad es menester. Tengo ser mayor abilidad poner el canto llano compusso forçoso en el numero de los puntos. El que tomase vn canto llano, y cierto numero de puntos fuesen longos, y otros tantos breues, y aquel mesmo numero guardasse en todas las figuras por su orden, y quedasse la boz graciosa: seria buena abilidad. Deue tener el componedor cognoscimiento de los puntos sustentados: porque no de fa contra mi en consonancias perfectas. Todo punto intenso y sustentado de qualquier manera que se nombren: mi en el oydo y medida. Pues si contra este punto poner en quinta, o en octaua vn fa fuera de su lugar: es manifestar la disonancia. Sobre todo guarde el componedor el decho y hermosura en la letra. Lo primero en conformar el punto: segū fue dicho en la composicion de canto llano: quanto fuere posible con la letra. Dar pues acada letra el punto que pide es hermosura. Lo segundo se deue guardar en la profundidad. No todo lo que compusierdes: sea de yqual profundidad. Seguid en vuestra composicion: el estylo del genero que componeys. Vn estylo tiene el villancico, y otro la chaçoneta, y cada cosa guarde su estylo y profundidad. El cantor que compusiesse vn villancico tan profundo como el motete, y una chaçoneta como la missa: no seria atinada composicion. Guarde se lo tercero en la grauedad. La musica no haya tan apresurada, que parezca liviana: ni tan pesada, que sea pesadūbre de ley vieja. Esta cōdiciō traēte el capitulo veynte y quatro del libro quarto

Donde puedē dar

las bozes todos los golpes. C. xxviii.

Si el tiple estuuiere unisono cō el tenor: el contrabaxo dara tercera abaxo, y el cōtralto tercera arriba. Si la baxa comengare quinta abaxo: la alta quarta arriba. Si la baxa hiziere octaua abaxo: la alta tercera arriba, o quarta abaxo ocupara. Si la baxa formare decima abaxo: la boz alta ternā la tercera arriba, o tercera, o sexta abaxo. Quando el tiple estuuiere tercera sobre el tenor: el contrabaxo estara otra tercera abaxo, y el contra alto sexta arriba, o unisono. Pero si el contrabaxo tuuiere la octaua abaxo: el cōtra alto no quinta arriba, si no quarta abaxo ocupara.

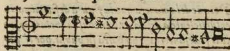
Si la boz baxa tuviere la decima abaxo: el alto terna la tercera, o sexta abaxo. Si el tiple sobre el tenor acaeciére dar quinta: lo qual pocas vezes baxa y el baxo terna sexta abaxo, y el alto tercera arriba, o quarta abaxo. Pero si el contrabaxo die ffe octaua debaxo: el alto terna la tercera arriba o quarta abaxo. Si el tiple diere sobre el tenor sexta: el contrabaxo daría quinta, y el contra alto tercera abaxo, o quarta arriba ocuparia. Si el cō trabaxo tuviere la octaua, el contra alto en sola la tercera arriba concordara. Empero si ocupa re la decima, el contra alto terna la tercera arriba, o la mesma abaxo. Puede tambien el dicho cō tra alto tener abaxo del tenor octaua: y sera treze na con el tiple, y tercera del contrabaxo. Si el tiple en octaua sobre el tenor fuere puesto: el cō tra baxo en tercera abaxo, y el contra alto tercera, o sexta arriba, o quinta abaxo concordara. Si el cō trabaxo se pusiere la mesma quinta abaxo: el con tra alto en la quarta, o en la sexta arriba, o en la tercera abaxo sera colocado. Y si el contrabaxo formare octaua abaxo: el contra alto tercera, o quinta arriba sea puesto. Si formare el contraba xo decima: el contra alto en tercera, o sexta arriba ba, o qualquiera destas dos abaxo puede ser puef to. Todas las vezes que el tiple estuviere en deci ma sobre el tenor: el contrabaxo en tercera abaxo y el contra alto en tercera, o sexta arriba seran puestos. Si el contrabaxo se bailasse tercera arriba, el contra alto tercera abaxo, o quinta, o vna octaua arriba podia estar. Empero si el contraba xo estuiesse arriba del tenor quinta: la qual no puede tener debaxo: el contra alto terna tercera arriba, o abaxo octaua. Si el contrabaxo estuies se octaua abaxo: el contra alto quarta abaxo, o tercera, o quinta arriba podia ser puesto. Quando el tiple estuviere en dozena sobre el tenor: el cō trabaxo en la octaua abaxo puede ser puesto, y el contra alto en la tercera, quinta, o en la octaua arriba concordara. Si el contrabaxo estuviere tercera arriba: el contra alto quinta, octaua, o decima puede tener. Si el tiple fuere puesto sobre el tenor en quarta el contrabaxo quinta abaxo, y el contra alto sexta arriba, o tercera abaxo pueden ser colocados. Si el contrabaxo fuere puesto tercera abaxo: el contra alto sexta arriba, o quinta abaxo puede ser puesto. Todas estas ocho reglas van fundadas sobre el tenor. Solos aquellos goza

ran dellas: que entendieren el artificio. Son para componer a quatro bozes. La primera regla comi ença el tiple unisonus del tenor, y en la segunda tercera arriba, y así va subiendo hasta en la septi ma regla, que da dozena sobre el tenor, y en la regla octaua puse la consonancia quarta.

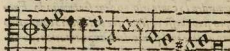
Delas partes dela compficion y delas clausulas. Cap. xxxix

La musica antigua no tuvo tantas partes: como la de nueftrós tiempos. Son muchas las partes, o bozes que ahora usan los comedores, cō viene a saber Canto, Discanto, Tenor, Boz media Tenor agudo, Boz concordante, Boz vaga Contratenor, y Bassus, o por mejor dezir Bassus. Canto se dize el que en España llamamos tiple. Dize tintor, que el discanto es cāto constituydo, y ordenado de diuersas bozes. Los antiguos a todas las bozes juntas llamanan discanto: pero los modernos lo tienen por el tiple segundo, quando ponen dos tiples en alguna compoficiō. El tenor es la boz media de qualquier cantilena. O es, segun quiere franchino fundamento de todas las bozes. Es pues dicho tenor de tener: porque tiene en si respectiuamente las consonancias de todas las otras bozes. La boz media es el tenor segundo. El tenor agudo es la boz que nosotros llamamos contra alto: la qual algunos estrangeros dizen hermosara de cō trabaxo por ser boz que adorna, y acompaña el contrabaxo. y por esto al cantar tiene el contra alto a sus oydos el cō trabaxo. Boz concordante llaman los estrangeros al contra alto segundo. Llaman la boz vaga que no tiene cuenta ordinaria con otra boz en el dar de los golpes: si no es puesta en qualquier signo de ocupado. Contra tenor puede ser dicho el contra baxo menos principal. A la vltima boz dize en España Bassus, y entiendo estar corrupto el vocablo. No se denia llamar Bassus, que es latin baro: sino Bassus por ser fundamento, o boz infima. Algunos estrangeros llaman a esta boz Bariton, abari palabra griega, y quiere dezir graues por ser esta la boz mas baxa. Para compoficion regular quatro bozes han menester, conuene a saber Cāto, Tenor, Alto, y Bassus: y si vnaboz quinta alguna vez quisieren poner: el nombre tercia qual fuere la tal boz. Toda cantilena deue ser

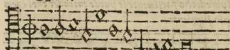
adorrada de muchas clausulas y algunas vezes
pasos largos le pueden poner. Tanto es mas sua-
ve el canto: quanto abunda de clausulas. Tan-
ta fuerza tienen las clausulas, que por razon dela
perfectiõ que en si contienen hazen a las dissonan-
cias consonar. Sepamos, pues que de clausula auer-
mos de trahir: que cosa sea. Es clausula (segun
tiene Tinctor) particula dela cantilena, en fin de
la qual se halla quietud, o perfectiõ. O es ayun-
tamiento de diuersas bozes en consonancia perfe-
cta. Toda clausula tiene tres pños nltimo, pen-
ultimo, y ante penultimo. Cõmunmente la clau-
sula del tiple que contiene tres puntos y el vltimo
terna alto, y el del tenor sera baxo, y el del cõtra-
baxo vnas vezes sera puẽsto arriba del tenor, y o-
tras abaxo, y algunas vnisonas. Exemplo de la
clausula cõmun de quatro bozes.



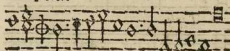
Cantus.



Altus.

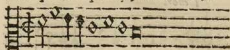


Tenor.

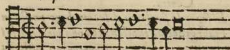


Bass.

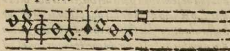
Puede quedar en quinta si fuere atres bozes.



Tiple.



Tenor.

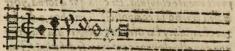


Contra

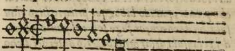
Nota, que el pñio nltimo del contra alto es ar-
bitrario, vnas vezes queda abaxo del contrabaxo
y otras vezes arriba: por que la al boz prece de cõ-
monimientos varios, o diuersos. Porque en el exem-
plo primero el contrabaxo subio a alamire, el con-
tra alto se puso en Ffaur: pero si el contrabaxo pu-
sieramos vnisonos con el tenor: quedara el cõtra
alto en alamire. Para el punto penultimo se no-
te la regla segunda. Este pñio en el tiple pide sex-
ta del tenor, como en el exemplo primero se viõ: o
quinta, si el contrabaxo occupasse sexta. Exemplo



Tiple.

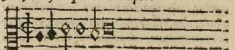


Tenor.

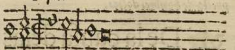


Contra

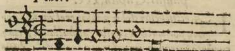
Nunca en este penultimo punto se pongan el te-
nor y la contra en sexta: si luego no se figuree so-
faua: segun dieron en el exemplo superior. Pues
haciendo el contrabaxo la clausula del tenor, y
el tenor la del tiple: el penultimo del tenor terna
la sexta. Cõmunmente este pñio penultimo tiene
el tenor quinta sobre el contrabaxo. Si la clausu-
la del tenor se hiziere en mi, assi como en el quarto
modo, o en otro qualquiera: el penultimo dela con-
tra no dara quinta, sino tercera abaxo del tenor,
y la final sera quinta. Exemplo.



Tiple.



Tenor.



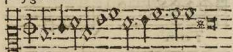
Contra.

El punto ante penultimo de la clausula es arbitrio, y tiene muchos lugares donde puede ser colocado. Allí lo pone el compositor donde viera más a propósito para la dicha clausula. Los lugares donde los modos pueden hazer clausulas: ya los señale en la composición de canto llano, y en el libro quarto capitulo veyntey cinco: allí mereció. Algunas vezes las bozes truecan las clausulas. Si el tenor tomare la clausula del triple: el triple bará la del tenor, clausulando de decima octava, o de tercera en vísorpus. Si el contrabaxo tomare el modo de clausular del tenor: el tenor tome la clausula del triple. Y si el contrabaxo tomare la clausula del triple: el tenor guardará su modo. Algunas vezes no bagan todas las bozes juntamente clausula. Es cosa que a torna, y hermosa mucho la composición: si una voz, o dos hazen clausulas y las otras no allegan a la hazer, y aun con ello algunos cantantes se desatinan. Guardan los doctores en el arte de composición el sobredicho primer, quando hubiere primero hizo clausula: ha de comenzar fuga sobre el punto ultimo de la clausula de las otras bozes, o antes del dicho punto. Otras vezes disimulan la clausula en alguna voz: viniendo juntamente a clausular. Aun que todas las bozes señalen una clausula, suelen dexar la una voz sin hazerla: mayormente quando esta voz assi dexada, sale a comenzar fuga sobre el ultimo punto de la clausula. También se suelen hurtar las bozes las clausulas, que señalando una voz su clausula natural: o entra de nuevo en una voz, y le hurta el punto de la clausula, que la otra avia de hazer: oyendo todas seguidas, y cantando, una toma la clausula de la otra. Y porque ay muchos exēplos para verificar lo sobredicho: aquí no los pongo. Para entender copiosamente qual es clausula de triple, qual de tenor, y qual de la contra: mirareys de proposito (no tan solamente los exēplos en este pueito, pero) todo lo compuesto de hombres doctos.

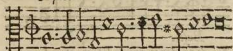
De la causa de las pausas. Capitu. xxx.

La institución de las pausas en el canto de órgano por muchas causas fue hallada. Primeramente fueron inventadas por razón de la dificultad. Acacee dos bozes venir en buena conso-

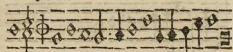
nancia, y con buen ayre donde la tercera no puede venir en concordancia. En tal caso para que cesse esta imposibilidad, o alomenos dificultad: solemos poner pausas. También se ponen, por entrar los intervallos defendidos, y las bozes fingidas del genero chromatico. Si una voz diessse en F# ut, y la otra no tuviessse donde dar sino en b mi, que seria dar fa contra mi, y es defendido, o aviamos de hazer fa en b mi, y es voz fingida: en tal caso se tiene por mejor algunas vezes poner una pausa, que caer en uno de los dos inconuenientes: excepto si el tal fa no es de esencia del modo, como acaece en los modos accidentales. Ponense lo tercero las pausas por no dar dos consonancias perfectas semejantes una en pos de otra. Mediando una pausa se pueden poner las tales consonancias con tal condición que no sea pausa de semirima. Porque de la manera que la figura de semirima no es suficiente a deshazer dos consonancias perfectas semejantes: así no basta su pausa, por el peso queño y quasi insensible espacio: aunque algunos guarden lo contrario, no deve ser imitado. Excepto si fuese en señal que vale medio compás: como acaece en el punto de la augmentacion, puesto en el tenor, del qual en el libro tercero habile. Lo sobredicho facilmente se puede entender en el exēplo siguiente.



Tiple.



Tenor.



Contra.

El segundo semibreve del contrabaxo puesto en F# aut grave, da en octava con una minima del triple, y aunque la dieron con nonena, no basta la nonena de semirima para deshazer las dos octavas. Lo mismo digo de las dos octavas de F# aut hasta al mire en las sobredichas dos bozes, y de las dos quintas que el tenor da en este lugar con el contrabaxo. La tal composición se deve huir, como barba

barbarissima en gramatica. Item en las octavas sobredichas ay otro defecto, que son octavas de golpe con movimientos semejantes: dello qual hablen el capitulo diez y seys deste libro. Es duda si la tal quarta seminima no es suficiente para desbarar las dos quintas: luego no sera causa de dos quintas, si la una se dio con ella. En este exemplo se practicara la sobredicha dubta. Las quatro seminimas desde Dsolre hasta Gsolreut enel contrabajo dan contra vn semibreue del tenor en dla solre, y viene la quarta seminima puesta en Gsolreut en quinta con el dicho semibreue, y luego suben ambas bozes vn tono, y assi se da dos quintas. Parece poderse dar las sobredichas dos quintas: por causar se con la tal quarta seminima. Pues que con ella no se tiene cuenta para impedir dos quintas: luego no ternemos con ella cuenta en las tales dos quintas. Digo (debaxo de mejor parecer) no poderse dar las tales dos quintas, aunque algunos se atreven a las dar: porque realmente son dos quintas semejantes, y sensibles: y es contra la regla dela quinta. Demanera, que salido de quinta, y dando vna seminima en sexta, y viniendo luego otra quinta no se puede hazer por ser quasi dos quintas semejantes vna empos de otra. Pues la tal seminima puesta en sexta no impide, que los tales golpes no sean de quintas: porque para impedir las dichas dos quintas es quasi insensible el espacio: pero la otra quarta seminima puesta en Gsolreut causa realmente las dos quintas. Assi que la tal quarta seminima siendo sexta no es poderosa para impedir las dos quintas: y puede hazer las. Es la causa del discrimen, o diferencia, que la quinta es mas sensible, que la sexta: y por tanto la sexta no impide, y la quinta obra. Lo quarto

se suelen poner las pausas para formar las fugas. Es la fuga vna successiva distribucion de vna mesma clausula en principio, o en qualquiera otro lugar dela cantilena: o repeticio de clausula. Admiten se lo quinto enel contrapunto por razon de respiracion, o descanso: porque por el canto apresurado no falte resuello al cantante, o por no poder descansar, enel canto acaezca alguna confusion, o desgracia. Tambien se ordenaron por las muchas bozes que lleua vn canto. Componiendo a cinco, a seys, o a siete bozes si todas cantasen si pre-fatigarian el oido, y antes causarían confusion, que suauidad de musica.

De algunos primores en Musica: Capi. xxxj.

ES de notar, que de muchos primores que usan los doctos cantores: dire los pocos, que yo alcanço. Franchino pone vno, y por ser facil y util para todos: le do el lugar primero. Sabeys contra punto, y no teney libro de canto de organo, o no ay cantores: podery hazer que vn tiplé lleue siempre vna de rexa sobre el canto llano, y hecharay vn tenor. Quien esto biziere, tenga auiso no de cōninguna boz dos tercetas, porque con la otra dara dos octavas: ni dos sextas, porque con la otra dara dos quintas. Franchino dize ser este celeberrimo modo de contrapunto, y serlo ha, para quien lo supiere hechar: porque buyendo los dichos in conuinientes, pocas vezes daran las consonancias de golpe. Sera pues esta musica eslabonada y al tiempo. Si en vna boz de canto de organo se guardasse lo sobredicho: podia vno mostrar se de buena habilidad. Exemplo dela habilidad sobredicha.

Tenor. Benedictus qui uenit in nomine domini

Contra. Benedictus qui uenit in nomine domini

Ti-pl. sacado Ad loquum. S

Entré las cosas dignas de notar (que en composi-
ciones estrangeras he hallado) es la siguiente.

Algunas vezes hallaua al parecer dos quintas
vna en post de otras y cansauan me desabrimiento
en el entendimiento. Parece me (debaxo dela corre-
cion de doctos) que estando libertado vn cantor,
no auia de poner dos consonancias perfectas de v-
na mesma species por la reuerencia de nuestros ma-

yores que lo ordenaró, y aun porque hazen desta
brida musica. Son comparadas las consonancias
perfectas a la miel. Los manjares resciben sabor,
y dulcedumbre dela miel: pero tanta puede ser, que
baga al manjar insipido. Mirando pues las so-
bredichas consonancias, que pareciã ser quintas
en la verdad las hallé no ser. Y porque bablemos
sobre libro: miren el exemplo siguiente.



Algunos juzgaran (porque parece) dar el tiple
tres vezes dos quintas con el tenor: las dos en las
clausulas que el tenor haze en dlasolre, y la terce-
ra en cfsolfaut. Sobre el punto primero que tiene
el tiple en gfsolreut, y es breue, dan la minima pri-
mera, el semibreue, y la minima segunda del tenor,
puesta en cfsolfaut. Pues desde la dicha minima de
cfsolfaut hasta el breue del tiple es quinta. Pues-
tas estas doz bozes en quinta, añas bozes sube des-
pues dela dicha quinta, y solamente suben vnase-
gunda: luego dan dos quintas vna en post de o-
tra. No poca fuerza me hiziera este argumento
en otro tiempo. Estas dos quintas no son delas de
fendidas. Las quintas que se defiende vna en post
de otra: son las que contienen tres tonos y vn semi-
tono, y son las perfectas. Las dos quintas que pñ-
tadas quedan no son semejantes. La primera con-
tiene dos tonos y dos semitonos menores: que es
desde el sustitadode cfsolfaut hasta gfsolreut agu-
do. La segunda tiene tres tonos y vn semitono me-
nor: y es causada desde dlasolre hasta aalamire.
Que estas dos quintas sean desemejantes: se prue-
ua, porque el tiple sabe vn tono, y el tenor vn se-
mitono. Luego me uimilitos desiguales son estos.
Lo mesmo se diga delas dos quintas que abaxado
las sobredichas dos bozes da desde aalamire y g-
fsolreut, a dlasolre y cfsolfaut: y delas otras de ffa-
ut y gfsolreut del tiple, abfahmi y cfsolfaut del te-
nor. Así que, delas dos quintas juntas la vna
es perfecta, y la otra imperfecta: la qual por ser
en clausula preparada no diuena. Pues como las

quintas sean desemejantes: compadecen se vna en
post de otra: sin quebrantar la regla segunda. El
que tuuiere noticia de los puntos sustentados, y en-
tendiere las señales de bquadrado, y mirare este ex-
emplo: entendera con facilidad el dicho primor.
Cosa muy usada es componer a quatro en dos bo-
zes con dos canones, que por cada vna boz vñ dos
en fuga. Tambien componen a quatro en dos bo-
zes: sino que cada boz tiene dos clanes. Pues vno
cantando por vna clane, otro tiene cuenta con la
otra. Christonal de morales hizo dos primores en
vn hymno del spiritu santo, cada vno es vn verso.
Puso vn canon, que el contralto va cantando en
el tiple, y dice solos los semibreues, y guarda sus
pausas: y lo queditze, es el canto llano del dicho
hymno. Va pues entrexerido el canto llano en la
boz de canto de organo. En otro verso canta el
contra alto en la boz del tiple solamente los pun-
tos: y no guarda pausas. En vn verso de Sacris so-
lennis puso dos cantos llanos. Cada boz lleva el
suyo, y es gran primor poder yr complidamente sin
encontrarse. Ay vn modo de componer que yo
llamo cangrejado, que vnaz bozes cantando del
riues proceden a manera de cangrejo. Vñ compo-
nedor haze a dos bozes vn villancico, y cantando
quatro: los dos comienzan al principio cada vno
por su boz, y los otros dos en fin delas bozes, y
cantando vnos contra otros se encuentran en la mi-
tad del tal villancico. El cantor que en este gene-
ro compusiere: tenga auiso al hazer delas clausu-
las, que en tal disposicion queden compuestas: que

puedan servir alas dos bozes quedando con gracia y consideracion terna en todos los puntos dela tal obra: aunque particular sera en las clausulas. Tenzgo por primor, y buena abilidad tañer vn passo forçoso por todas las teclas que se puede tañer. Digo te se mi re: tañer se ba por b, C, D, E, G, y a. Si se cõpusiere para cantar, o tañer en los instrumentos nuevos: comengara el tal passo en todas las teclas blancas, y nes

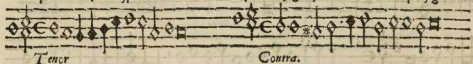
grar. El que la dicha abilidad quiere de usar, tenga aviso de hazer primero cama y asiento al tal passo. Para que no dissuene entrar siempre vn semitono, o tono arriba: lo deue reparar, dearte que parezca todo vna contextura, y vn paño sin costura. Otra abilidad ay semejante a esta: y es, que en vna composicion ponẽ clausulas de todos los modos, y tãben asistadas, que todas parecen ser de vn modo: segun se vera en el exemplo siguiente.



Acabo este modo en clausula del primero: en la qual auia comengado. El modo de hazer diuersas clausulas en vna contextura, y que no dissuene: es poner antes dellas los puntos que ellas piden, y como se preparan con los tales puntos, que son de essencia dela clausula siguiente: no dissuenan. En conclusion deste capitulo digo, que el cantor que componer quisiere tiene mucho fauor para hazer grandes primores: porque los libros estan llenos dellos. Pues a poca costa puede ser vno consumado cantor: porque ay excelentes maestros, assi muertos, como viuor: no solamente en las naciones extrañas: pero en nuestra España.

Del vso delas dissonancias Cap. xxxi,

Los intervallos, o consonancias defendidas puestas en el libro tercero en el capitulo veynte y ocho son las siguientes. El primero fue la segunda. Tres maneras hallo de segundas en la composicion de canto de organo, y puesta cada vna en su lugar es consonancia. La primera es de tono, y la segunda de semitono menor: las quales dos se pueden dar en clausula de consonancia, o de sus compuestas: segun se contiene en el exemplo siguiente.



Pueden ser tambien dar estos dos intervallos de huyda: segun fue dicho en el capitulo veynte y dos. El vso destes intervallos es, que la voz superior alcance a la inferior con la segunda, o etlando vnisonos

suba a la tal segunda. Hazer la voz baxa el tal mouimiento no lo tengo por inconueniente: mayormente dando se con preparacion en los intervallos compuestos: segun se da en el exemplo siguiente.



El semibreue primero que el tenor tiene en gamma ut da diez y seys: sera con el semibreue syncopado del tiple puesto en alambre: la qual dissonancia se preparo con dos cosas. La primera, que con el dicho semibreue de gamma ut da el contra alto vna octaua en G solbreue, y como la octaua sea perfectissima consonancia, y se ponga en el tal exemplo por fundamento: encubre la falsedad de la dissonancia aguda. La segunda, que el contrabaxo cō vn semibreue puesto en b mi dio con el tiple vna quarta torzena, y parecio querer dar clausula en A re cō el tiple en alambre: la qual dissonancia es cōmū en las clausulas de quinzena. Puestas pues las otras dissonancias en los lugares que se suelen dar, asi das con las consonancias perfectas: podremos dar dissonancias, que no se han dado. Y si lo sobredicho en razon queremos poner: hallaremos auer la, y muy grande para que la tal segunda compuesta se de. Si en las clausulas de octaua cōmunmente la boz inferior da septima, y se suffre esperando ala sexta mayor que luego le sucede: mejor se puede dar esta segunda esperando al unisonus que luego acude. De forma que la sobredicha segunda se dio al contrario de lo ordinario. Lo que dicho

tengo desta dissonancia: se puede practicar en la quarta y septima, que si la boz inferior suele hazer el mouimiento para dar la quarta en la clausula de quinta, y para dar la septima en la clausula de octaua: assi las bozes superiores pueden hazer los tales mouimientos para dar las dichas dissonancias, siendo primero preparadas. Lo sobredicho bastara para dar motiuo al curioso aprouechar te en composicion, que estudie como dara estas falsas, no solamente como se suelen dar: sino al contrario, y sera cosa nueua en Musica: y terna gran ser, y perfection lo que assi cōpusiere. Los oydoz ancianos no sean offendidos con esta nouedad tan bien fundada y prouada, y los aprouechantes la tengan en mucho, porque ay razon para ello. La tercera manera de segunda es de semitono mayor. El modo de usarlo (no por via de consonancia, si no por mouimiento de vna boz: como se vso en el genero chromatico) es remosado, y en España no se ha vsado, ni lo he visto formalmente scripto: aunque me cōsta auer se vsado, como dize, en el genero chromatico. Siendo biē preparado podemos usar del sobredicho semitono mayor: segun en el exemplo siguiente puede ser visto.

The image shows four staves of musical notation, labeled Cantus, Tenor, Alto, and Bass. Each staff contains a sequence of notes and rests, illustrating a specific musical interval or progression. The notation is in a historical style, likely from a 16th-century manuscript. The Cantus staff starts with a C-clef and a key signature of one sharp (F#). The Tenor staff starts with a C-clef and a key signature of one sharp. The Alto staff starts with a C-clef and a key signature of one sharp. The Bass staff starts with a B-clef and a key signature of one sharp. The notes are written in a way that demonstrates the semitone major interval discussed in the text.

Quien con atencō mirare el exemplo sobredicho hallara, que tres vezes damos el semitono que dize in cantabile. Para saber como este semitono se preparo, y como se puede dar todas las vezes que quisiéremos: se noten tres cosas. La primera, que no se dize semitono in cantabile, porque no se puede cantar en toda la anchura de la Musica: sino dize se in cantabile en el genero diatonico. Pues como lo que ahora se tañe, y canta en composicion sea mixto del genero diatonico y chromatico: ay lugar de hazer el tal semitono mayor. Presupongo

lo segundo, que viniendo a vna octaua de sexta: sera con sexta mayor, y no menor: sino ay algun impedimento. Digo lo tercero, que quinta de quatro tonos no se puede dar: mayormente en la que ha de ser buena. Presupuestas estas tres cosas: el exemplo es manifestello. La primera minima del tenor, puesta en c sol faut, auia de ser sustentado, y porque el contrabaxo da otra en F faut en quinta no se puede sustentar, que seria en vna quinta dar quatro tonos. La tercera minima del tenor puesta en d la solre forma octaua con el semibreue del

contrabajo en *D* solre puesto, y viene desde sexta (que es desde *E* lami a *c* solfaut) la qual ha de ser mayor. Luego la segunda minima del tenor, puesta en *c* solfaut: se porna en tecla negra. Pues poniendo la primera minima en tecla blanca, y la segunda en negra: se tañe el semitono mayor. Y por este artificio se tañe y aun es cantado de algunos sin que lo entiendan: en la segunda minima del contralto en *ff* aut agudo, y en la segunda del tiple en

c solfa. Pues siendo puntados vnos mesmos puntos en vn signo (por diuersas causas) el vno se pone en tecla blanca, y el otro en negra. No se escandalizara de lo sobredicho: el que supiere que es musica chromatica. El segundo intervallo defendido fue vna quarta de vn tono y dos semitonos. Y como los cantores tengan hecho el oyo, oyendo lo en vna voz: lo usan en composición, si primero se preparas: segun en el exemplo siguiente se dio.

Tiple

Tenor primero.

Tenor segundo.

Contra.

Tengo por primor en los bmoles vniuersales, que algunas bozes los lleuen vnaz vez, y otras bozes no los tengan: segun lo bize en este exemplo, y en otro que adelante pongo. El tenor primero tiene vna minima en *C* aut con señal de *b* quadrado la qual da con el breue de *ff* aut en el tenor segundo. Esta mesma distancia de vn tono y dos semitonos menores usan algunos tañedores en sola vna

voz de salto (aunque cō scrupulo y temor) porque les parece ser contra arte aprouada bazer movimiento de quarta, y no tener uos tonos y vn semitono. Para quietar a los tales, y enseñar a los principiantes, digo poderse bazer, y si es contra arte diatonica: no lo es cōtra arte semichromatica, que es la musica que al presente usamos. Y porque me por se entienda: miren el exemplo siguiente.

Cantus.

Altus

Tenor

Bajas.

El contralto y el tiple hazen la dicha quarta, y se bizo: por que el contralto acometio clausula con el contrabajo, y sela tomo el tenor y el tiple acometio clausula con el tenor, y sela tomo el contralto. Assi que, el contra alto bizo la dicha

quarta desde el sustento de *c* solfaut hasta *ff* aut, y el tiple desde el sustento de *g* solre u a *c* solfa. No ay consonancia mas usada, que esta quarta, yendo el canto gradatin, o seguido: se baze todas las vezes que en vna quarta sustentamos el pñ

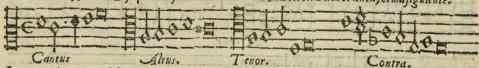
to inferior. Desde internalo tralle en el libro primero capítulo treze. Ya que tãto es en uso gradatin: no vec inconuiente porque no se se de salto, mayormente siendo preparado con clausula disimulada: como parece en el exemplo superior. Pongo por regla cierta aquel movimiento poderlo bazer una voz de canto de organo de vn golpe (mayormente en el organo, donde se puede ciertamente formar) que se hizo gradatin: siendo preparado. Pues tal punto de golpe podeys bazer: que si su biera panto apunto hizierades. Mi contra fa en quarta mayor, o menor, y mi contra fa en quinta puede vna voz subiendo, o abaxando bazer: si primero se preparo. Mirad como se prepara la distancia de vn tono y dos semitonos menores, y el trito

no, y el semidiapete de dos tonos y dos semitonos menores para que se de yendo seguida: y desta manera la podeys preparar para dar la de vn movimiento. En vna quarta seguida bazeys vn tono y dos semitonos sustentando el punto baxo por razon de octaua, o de vnisono: pues por la mesma causa la podeys bazer de vn movimiento. Lo que digo desta distancia defendida: se entienda delas otras. Tened por insulible la regla, que siendo el tal movimiento preparado, y no teniendo impedimento: se pueden todos muy bien dar, y es conforme al arte semichromatico, que es la musica que en estos tiempos se tañe, y en composicion se cãta. En el exemplo siguiente se dieron todos tres intervalos, y de necesidad de buena musica se dieron.



El tiple hizo vn movimiento desde cõsolfa al sustentado de ffaut agudo, y fue de semidiapente. Sustente el dicho punto por que fue a octaua con el tenor a gsolrent, y uia de ser sexta mayor. En el exemplo del semitono mayor tiene el contralto este movimiento. Tritono de vn golpe hizo el cõtra alto desde dlasolre al sustentado de gsolrent: porque fue a octaua con el tenor en alamire. Tã bien hizo quarta de vn tono y dos semitonos: per que vino a octaua con el contrabaxo a Dsoire. Tambien la quarta de dos tonos y vn semitono es intervalo deffendido, y se puede usar en vna de

tres maneras. En syncopa, tenido ala parte inferior vna tercera, o vna quinta. Apenas oy clausula de quinta, que antes no tenga vn quarta en synccpa. La quarta desta manera es cosa notissima y por tanto no doy exemplo dello. Nunca esta consonancia se ponga de golpe: sino le poretis fundamento de tercera, o quinta, o de otra manera preparada. La tercera quarta defendida es tritono, que son tres tonos, desde ffaut al mi de ffa mi: y en todos tres generes fue intervalo deffendido. Suele se dar cõmunmente en este quarto genero con vna tercera menor: en la forma siguiente.



La segunda minima del contralto es tritono con el semibreve primero del tenor, y por dar el cõtrabaxo octaua en Cfaut con el dicho contralto en cõsolfa, y siendo con sexta, ha de ser mayor: se fue el dicho tritono. Y si alguno le pareciere el semibreve primero del tenor se ponga en tecla negra entre ffaut y Gsolrent por causa dela quinta que luego se sigue con el contrabaxo, y assi ha

riamos diatessaron: mire, que el semibreve primero del tiple no lo consiente: porque se da en tecla blanca, y de necesidad no puede ser tecla negra el del tenor, y por cõsignite haremos tritono. Es pues el uso cõmun del tritono de buya: mayormente si va abuscarse la octaua. La contra mi en quinta es intervalo deffendido: qual qual cõmunmente en clausula, como parece en el exemplo siguiente.



Particularmēte usan algunos esta quinta en clausula hurtada. Que la voz que da fa contra mi no haze la clausula, que parecia pretender, sino otras y una delas otras bozes le toma la clausula, que pretendio hazer, y es el exemplo siguiente.

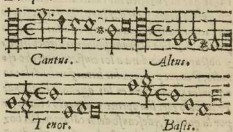


Fuera de estos casos la usan algunos particularmente. En obras de Gombert hallareys fa contra mi muchas vezes: pero en minima. Quien mejor, a mi ver, ha preparado el sobredicho intervalo defendido: es el excelente musico Christoual de morales en una missa de Requiem que hizo para el señor Conde de Vruēna en el verso del introyto, que dize Te decet, en la palabra Votum in bienn salem, y diola segun se sigue.



Fue preparado el sobredicho intervalo (que el tenor y el contrabaxo dan) con dos cosas, conviene a saber con la octava que dieron el contralto y el contrabaxo, y con el tenor en b submi. Por

no tener el tenor mudamiento de consonancia quando da el fa contra mi: quasi no es de golpe, y que da no muy sensible. Viene la octava del contralto con su perfection y melodia, y haze que ninguno desabrimento que de. Todo cantor que la quinta imperfecta con estas dos cosas preparare la puede dar excelentissimamente. Y no se tenga en poco este primor: porque es el mas delicado, y primo que en Musica yo he visto. Notad, que fa contra mi en quinta (como auemos visto) se da: porque el tal intervalo se puede preparar. Pero fa contra mi en octava no tiene preparacion: porque auemos de guardar la verdadera composicion del unisono. De adonde infiero, que todas las consonancias pueden tener mas, o menos sin desabrimento del buen oydo: pero la octava y sus semejantes no lo suffren. El ultimo intervalo defendido fue septima: el qual damos comunmente en syncopa de clausula. Apenas se haze clausula de octava, que no tenga una septima en syncopa. Es la clausula tan perfecta: que con su perfection se dissimulan muchas falsas. Algunas vezes dan autores graves la sobredicha septima quasi de golpe. Exemplo.



No es propriamente este golpe: porque la minima de alamire (con la qual se da la septima) no tuvo mudamiento de signo. En el mismo signo que esta ya la minima del compas precedente: dio la septima. Si tuvier mudamiento, que subiera de otro signo a dar la dicha septima: fuera de golpe, y no se padiera dar sin gran preparacion. Por lo qual debe ser dada quasi de golpe. Lo que de estos intervalos simples se trata: do se entiende de los compuestos que preparados tambien se pueden dar. Si todos los sobredichos intervalos fueron defendidos en el genero diatonico, y algunos en todos tres generos: son concedidos en el genero semibromatico en la manera ya dicha. Los musicos doctores usan los dichos intervalos segun es declarado.

De ciertas pregu

tas en Musica. Capi xxxiij.

Si es bien vsar de los terminos y palabras, que en los libros de Musica se ponen: conuien a saber diatesaron, diapente, y otros semejantes: Parece algunos no de uerse vsar: porque estos no bres son griegos, y como no se tiene por cosa a certa la escriuierdo en castellano poner alguna palabra latina: por mayor desatino se tiene tener dezir la en griego. Lo que en palabras claras se puede enseñar: para que son las difficultosas. Digo de baxo de mejor parecer: que es bien poner selos tales terminos, o palabras. Lo primero, aunque escriuamos la Musica en romance, deuemos poner las sobredichas palabras griegas: para que entenda mos la Musica auer venido de los griegos. De la manera que poniendo las letras de musica usamos dela. g. griega, que es gama en esta figura.  En lo qual de rimos venir no la Musica de los griegos assi auemos de vsar de los principales terminos, que ellos tenían. Tambien se haze porque cada una de las ciencias tiene sus propios terminos: por razon que la Musica los tuuiera. Lo ultimo digo, que no deuen ser todas las cosas de una ciencia faciles: porque seria menospreciada. Teniēdo pues la Musica algunas palabras difficultosas, y obscuras: combindara a los musicos a mucho estudio. Porque pusieron las letras finales de los tonos en las graues, y no en las agudas: Responde Franchino en el libro primero capitulo cxiu ser por la quietud, y descanso de los cantantes. La voz humana si la suben demasiado, es fatigada: diēdo las letras finales, y las inciatinas que fuesse graues. Desta respuesta entendera, el que en cāto ha de entonar: quando tomara baxo, y quando alto. Si en letra graue comenpare: tomara baxo, y si alguna vez ouiere principio en las agudas: tome alto. Porque las consonancias son de numeros desemejantes: Mada todos los numeros de que se componen las consonancias, y hallareys ser desemejantes. Trahta pues la Musica de proporciones de desigualdad. Responde Platon, que si las consonancias al pronunciar son de terminos desiguales: en el oydo son yguales. Para entender este dicho de Platon se note, que quando se pronuncian las dos bozes de una consonancia (como la una sea graue, y la otra aguda) siempre el aguda allega pri

mero al oydo, segun su sententia. Pues como la voz aguda llega primero, y briendo en el oydo ha reflexion, con la qual reflexion de voz aguda se haze graue: quando allega la voz graue al oydo, y la aguda por la reflexiō estana bechagra ue: y auantando se las sobredichas bozes en el oydo son semejantes. Luego bien dize Platon, que al pronunciar son de numeros desemejantes: pero al juzgar del oydo son semejantes. Nicomaco de otra manera respondera ala sobredicha duda: por que acerca del numero de las consonancias es desentencia y parecer contrario a Platon. Dize ser naturalza de algunos numeros desiguales producir consonancias, como son dos a uno, y tres a dos, y assi de todos los otros numeros desiguales, que constituyen las proporciones musicales. Si fuera propiedad de los numeros desiguales producir consonancias: todas las proporciones la tuuiera. Vemos unas proporciones ser musicales, y otras no lo son: luego digamos esto ser propiedad de ciertos numeros combinados y proporcionados. Por que cae el altera en el segundo punto, y no en el primero: Suelen responder algunos ser voluntad de musicos, que assi lo ordenaron, y no auer otra razon. Ami ver no es sufficiente respuesta la sobredicha. Los que esto ordenaron: fueron subior, y auian de tener causa para ello. Dos causas pone Franchino en el libro segundo de su practica a esta pregunta. La primera es. Partido, dize, qualquier intervalo de una cuerda en dos partes yguales con el compas: siempre ay mayor proporcion en la parte segūda, que en la primera. La parte segūda es fin en comparacion de la primera: y por tanto tiene esta perfeccion, que el fin suele tener. Claramente se vera lo dicho ser verdad: si tomays un cōpas, y diuidis por medio la cuerda del diapason. Hallareys en la tal diuision la mitad inferior tener un diatesaron: y la superior (a la qual llama Franchino segunda parte) un diapente. Vey dos partes yguales en cōpas, y la segūda tiene mayor perfección. Desta manera, en las dos figuras yguales en genero de figuras (porque abas minimas, o semibreues) no en la primera deuia caer el altera, porque deue ser menor que la segūda: si no en la segūda parte, como en mayor. Tābiē podemos dezir, que como el altera se inuento para el cumplimiento de la perfeccion ternaria, y en dos semibreues, o en dos minimas no queda complicita,

si alguno de los dos no haziamos altera: no auia de caer en el primero, porque la falta del numero ternario no estaua manifestasino en el segundo, donde ya era cognoscida y declarada. Puede al guino dezir: no se usen alteras, que es cosa difficultosa de entender: sino el punto semibreue que auia de ser altera: sea breue, y la minima que sirve de altera: pongan la semibreue, y asi de todos los puntos alterables. Esto no puede ser: porque en el caso presente es menester el tal punto ser dos, y si lo pautasen como pedir: serian tres. Pongo dos semibreues en medio de dos breues en tiempo perfecto: si el segundo semibreue (que es altera) se pautasse breue: seria perfecto, y auia de valer tres semibreues. Y como no sean menester mas de dos semibreues para el cumplimiento del numero ternario: luego no puede ser el dicho segundo punto breue, si no semibreue. Como se cantaran las figuras negras en la proporciõ sesquialtera: En esta questioñ se duda: pues las figuras negras basta para ser porporcion sesquialtera, que es cantar tres figuras en vn compas, y esta mesma propiedad tiene la señal de la dicha proporcion, puesta en la forma siguiente. Φ : quando en la sobredicha señal se pusieren las figuras negras: que virtud ternã. Comõmente en España se canta: como si fuesse sola una proporcion. Digo, que de la manera que cantan las figuras negras fuera de la proporcion, y las figuras blancas en la proporcion: assi cantan las figuras negras en la proporciõ. Que lo sobredicho sea error: qualquier musico de iuzio razonable lo puede juzgar. Cada vna de las dos cosas sobre dichas es proporcion sesquialtera: luego ambas juntas otra proporcion es, o sea vna mesma cosa: en vano se pone ambas, pues la vna de las basta. Nunca ayuntareis dos proporciones, que no salga otra distinta de las dos que ayuntastes. Ayuntad dos proporciones duplas (que es cada vna de las vn diapason) y de ambas sale vna quinquena. Luego juntar las dos proporciones sesquialteras no puede salir proporcion sesquialtera. De otra manera se han de cantar las figuras negras puestas en la proporecion sesquialtera. Dize Andrea en el quarto libro de su practica, trayendo a Franchino por testigo. Son algunos catoren, que en las figuras puestas en la proporecion sesquialtera, ponen color: al contrario, que en las figuras negras ponen la señal de la proporcion sesquialte

ra. Estos tales (testigo Franchino) caen en vn vicio, que pientan de dos sesquialteras juntas ser dupla sesquialtera: y no es sino dupla sesquiquarta. No se, si tiene palabrã para explicar y declarar totalmente el dicho defecto musico. Todas las vezes que ayuntamos dos proporciones: tenemos cuenta (para ver que resulta de las juntas) con los numeros extremos de las dichas proporciones. Ayuntado vna proporcion sesquialtera, que es vn diapente, a vna sesquitercia, que es vn diatesarõ: y de ambas resulta vna dupla proporcion, que es octaua: segun se puede ver en los numeros siguientes, 6.4.3. Si comparo el seys al quatro es proporcion sesquialtera: y comparando el quatro al tres es sesquitercia. Pero si cõparo el seys al tres, que son los numeros extremos, es dupla proporcion. Vey como la proporcion que resulta de dos: no es ninguna de las dos. Pongamos los numeros de dos proporciones sesquialteras: y veremos, que no resulta vna sesquialtera, como cantan en España: ni dos sesquialteras, como dicen algunos en Alemania. Sean los numeros de las dos sesquialteras los siguientes, 9.6.4. Comparando nueue a seys es vna proporcion sesquialtera: y seys a quatro es otra. Pues si los extremos comparo (que son nueue y quatro) vi es vnã, ni dos sesquialteras: si no dupla sesquiquarta. Porque el numero mayor que son nueue, contiene al menor, que son quatro, dos vezes, y sobra vno al nueue: el qual vno es quarta parte del numero menor. Si la proporcion sesquialtera esta en sola vna voz, en tiempo de por medio: cantã en la tal voz seys minimas en vn compas, y en las otras quatro: y asi es becha la proporcion de seys a quatro. Si en todas las bozes estuviere esta proporcion: cantaran en todas las bozes seys minimas en vn compas. Ental caso sera becha la proporeciõ de las seys minimas que cantan en las quatro del tiempo que cantaran. Si en la tal proporcion se ponen figuras negras (que es otra proporcion sesquialtera) cosa manifestã es no de uerse cantar, segun se cantaua: pues que a nemos visto, que ayuntando dos proporciones resulta otra distinta. Los que dicen ser dos proporciones sesquialteras: cantan doze minimas en vn compas. Que tambien lo sobredicho sea yerro, y no pequeno engaño: parece claramente por los numeros extremos puestos arriba en las sobredichas dos proporciones, que fueron nueue y quatro

Sea la resolucion dela presente materia. Todas las vezes que las dichas dos proporciones vienen juntas, en sola una voz cantaremos en la voz que estuviere en nueve minimas en un compas siendo en tiempo de por medio y en las otras bozes quatro. Si en todas las bozes estuviere las sobredichas dos proporciones: todas las bozes diran nueve minimas en un compas. En tal caso se causan las dichas proporciones de las nueve minimas que cañan alas quatro contenidas en el tiempo. Si estas proporciones fueren hechas en tiempo entero: las que en el tiempo de por medio son minimas: en el entero seran seminimas. Si algun cantante dixere, que cañado las dos proporciones, como si fuese una: sea na biñ, y la cuenta sale justa. Digo no ser tal la intencion del compositor. Porque si quisiera, que se cantara como una proporción sola una pasiera, y no dos. Y por estas las tales proporciones en todas las bozes, sale justa la cuenta: lo qual no suffriera, si en sola una voz estuviere. El cantante que quisiere guardar en el sobredicho caso: la intencion del compositor: deve cantar nueve contra quatro. Vnas vezes seran minimas, y otras seminimas. Si el modo primero es segundo: Quiere esta question inuigilar: si ay tanta distincion, o diferencia entre el modo primero y segundo: quanto ay entre el primero y quarto. La causa dela presente duda es. Por una parte parece no aver diferencia entre el modo primero y segundo: porque se componen de unas mesmas species de diapente, y de diatessaron. Entre los que traen unas mesmas partes esenciales: no ay diferencia. Porque no diffiere específicamente un hombre de otro: Porque se componen de unas mesmas partes, que son anima racional, y cuerpo. Si el modo primero se compone dela primera especie de diapente, y primera de diatessaron, y destas se compone el modo segundo: luego parece el modo primero ser segundo. Por otra parte parece aver diferencia: porque los doctores en Musica los tienen por modos distintos, y diffe-

rentes, y así les pusieron diversos nombres. Si entre estos dos modos no viera diferenciarse tener nombres distintos antes engendraria confusion, que sciencia. Luego modos distintos y diferentes son. La respuesta dela presente duda es, que tanta diferencia ay del modo primero al segundo quanto ay del segundo al quarto. Para probacion y declaracion dello sobredicho es de notar, que los modos tienen dos partes en su composición: unas remotas, y otra propinquas. Las partes remotas dela composición del modo son diapente y diatessaron en si consideradas: y las propinquas son las dichas dos partes de tal manera ordenadas que constituyan un distinto diapason. Verdud es el modo primero y segundo componerse de unas mesmas partes remotas. Pero esto no basta para ser semejantes: siendo diferentes en los diapasones. El diapason del primero dize re mi fa sol re mi fa sol: y el del segundo dize re mi fa sol mi fa sol la. Estos diapasones son diferentes, y del uno de ellos se compone el modo primero, y del otro el segundo: luego el modo primero y segundo son diferentes. Según lo sobredicho ay ocho modos simples en canto de organo que uno diffiere de otro específicamente. Y si alguno dixere no aver mas de dos modos: porque no ay mas de dos maneras de clausula, conviene a saber se haze con tono, o con semitono: responderle be no concluir el argumento. Verdud es, que el tercero modo y quarto quando hazen clausula en la voz baxa con semitono: que la voz alta la haze con tono, y todos los otros que hazen en la voz baxa clausula con tono: que en la voz alta se haze con semitono. No vale este modo de arguyr, son los seys modos semejantes en las clausulas: luego en todo son semejantes. Ya lo veen, los que saben logica, y los que tienen buen entendimiento no concluir este modo de arguyr. Aunque sean algunos semejantes en las clausulas: ay otras cosas en que diffieren segun que de mis libros se puede saber de rraz.

El author al cudicioso musico. S.



O Sa justa fuera (pues que muchas vezes lo auia prometido) imprimir en este volumen el libro sexto, y si no lo vuiera prometido, mirado la necesidad que del auia para quitar en España algunos barbarismos en música, y enseñar a los curiosos musicos el secreto de las proporciones musicales, exercitado y practicado por cuenta cierta, y otros primores que en el dicho libro ay: conuenia imprimirlo. Y aunque muchas causas ay para que ahora no saliesse: las dos porisimas explicare. Es la primera, para dar tiempo a los escriptores en Música de mirar sus obras de proposito, y las emmienden. Y si esto no hazen: no se queixaran de mi con razon, diciendo que primero no les amonesté. Tengan pues esto por amonestacion fraterna. Es la segunda, la falta y caristia del papel, que subio tanto, que en otro tiempo costaua la tercera parte menos el impresso: que ahora lo blanco. Plaziendo a Dios en auiendo abundancia de papel se imprimirá el libro es que por si puede ser impresso. Quanto mas que auiendo copia de limosna se imprimira el septimo libro con el sexto, y entre tanto gozad de mis vigilias y trabajos puestos en estos cinco libros. Rogad a Dios si con mi vida es seruido me la de para concluir y acabar los dos libros que por imprimir quedã. Vale.

Los yerrös que en este libro al corre.

Por se han passado son los siguientes, y los demas son faciles de enmen-
dar, y se hallaran en pocos pliegos.

- ¶ Folio xxxij. columna tercera linea veynte y ocho dize Are. y auia de dezir hmi.
- ¶ Folio xxxix. columna quarta linea tercera dize tercero, y ha de dezir quarto.
- ¶ Folio xcij. columna segunda linea quarenta y siete dize se ponga una e, y ha de ser f.
- ¶ Folio c. j. en el renglon segundo de las cifras de la vibuela de siete ordenes en el compas decimo ay vn dos en la prima, y ha de ser zero.
- ¶ Folio c. viij. columna primera linea quinta donde dize Elami, ha de dezir hmi. Item en la vibuela de hmi el septimo traste es mi, y por consiguiente auia de estar mas cercano al octauo, que al sexto.
- ¶ Folio c. jx. columna quarta linea .xxj. dize de las dos sesquioctauas, y dira de la sesquioctaua.



Libro
Fin delos cinco libros dela declaraci

on delos instrumento musicales los quales compuso el muy reuerēdo padre
fray Iuā Bermudo dela ordē delos menores de obseruācia, dela prouin
cia del ādaluzia, natural dela muy noble y leal cibdad de Ecija ē el
Arçobispado de Seuilla, y fuerō impresos ēla villa de Os
funa por Iuan de Leō impresor de libros dela insigne
Vniuersidad del Illustrissimo seņor dō Iuā Tellez
Giron cōde de Vruēna etc. Y acabarōse de
imprimir atreze dias del mes de Iulio sien
do bispera de sancta Buenauentura
Año de .M. D. L. v.

